



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN.

**“SER MUJER...LA EXPERIENCIA CORPORAL HECHA EROTISMO Y
BELLEZA”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN.**

PRESENTA

ROCÍO HERNÁNDEZ CHOREÑO.

ASESOR

MTRO. FERNANDO MARTÍNEZ VÁZQUEZ.

OCTUBRE 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

La iglesia dice: El cuerpo es una culpa.

La ciencia dice: El cuerpo es una máquina.

La publicidad dice: El cuerpo es un negocio.

El cuerpo dice: Yo soy una fiesta. (Eduardo Galeano)

En este momento mi cuerpo es testigo de ese disfrute y placer que habla Galeano porque además relata cómo un pajarito le cuenta que estamos hechos de historias y es así que empiezo a hacer consciente todos aquellos entramados de encuentros y desencuentros, de razones, afectos y emociones; los cuales han participado y han dado sentido a mi vida, pero lo que más importante de esta experiencia es lo que verdaderamente nos humaniza, es decir, la convivencia, los vínculos y el compartir. De esta manera agradezco y hago de nosotros una historia más.

Mamá, a pesar de las situaciones difíciles que hemos pasado, agradezco infinitamente tu amor, tus cuidados, pero también todas esas veces que me impulsabas a vencer las adversidades y a creer en mí.

Papá, gracias por consentirme, por siempre estar conmigo y apoyarme para que yo tuviera una carrera universitaria, recuerdo cuando me acompañaste a realizar todos los trámites para ingresar al CCH-Naucalpan, por mostrarme tu cariño con esos dulces y chocolates diarios que me acompañaban en este trazo.

Miguelito, eres uno de esos fueguitos de los que arde la vida con tantas ganas que siempre cuando estoy contigo me enciendo y sale el niño que todos llevamos dentro; gracias por esos momentos en los que hemos compartido juegos, risas, abrazos, cuentos, en los que me has escuchado y con tu inocencia y tus sonrisas ha emergido la esperanza. Te quiero mucho.

A mis hermanos Hugo y Celene, gracias por expresarme su cariño, por darme consejos y cuidar de mí.

A mis amigas Karen, Natali, por todas las aventuras que vivimos en el CCH, así como en la universidad y en otros escenarios en donde siempre me han acompañado.

Fernando Martínez, un gran pilar en mi formación, como docente gracias por permitirme ver las posibilidades de la comunicación, pero sobre todo por tu motivación, paciencia y comprensión para que esta tesis se realizara. Un amigo con el que he compartido afectos y nostalgias, que siempre me escucha, me cuidada y me ayuda.

Eduardo Escamilla, otro de mis pilares, disfruté y me divertí mucho en tus clases en CCH, gracias por ayudarme a reconocer mis fortalezas y a vencer mis miedos en el escenario del teatro, por escucharme y haberme orientado para tomar la decisión de estudiar Comunicación.

Gracias a mis estimados profesores con los que tuve aprendizajes significativos, Jorge Pérez, Esteban Lizama, Verónica Michelle, Juliana Castellanos, Laura González, Edgar Morían.

Profesoras y estudiantes de la FES Acatlán y del CCH-Naucalpan, sin ustedes este trabajo de tesis no hubiera sido posible, agradezco su confianza y flexibilidad por compartir sus experiencias, significados y sentidos que trazan sus cuerpos a partir de la belleza y el erotismo.

Índice.

Introducción / 1

Capítulo 1. El cuerpo femenino como expresión simbólica y cultural / 15

1.1 Las asimetrías sexuales simbolizada / 15

1.2 La conciliación de las asimetrías sexuales: El feminismo de la complementariedad / 20

1.3 Cultura y comunicación / 24

1.3.1 Dimensiones de las formas simbólicas / 26

1.3.2 Los contextos de las formas simbólicas / 27

1.3.3 La valoración de las formas simbólicas / 28

1.4 La construcción de la realidad cotidiana: Interacción social y lenguaje / 31

1.5 La comunicación: El encuentro de las diferencias y la construcción de nuevas posibilidades / 34

1.6 El cuerpo desde una mirada simbólica y social: Le Breton / 36

1.7 El cuerpo: Espacio de las asimetrías sociales / 42

Capítulo 2. Contexto histórico: Género, erotismo y belleza / 47

2.1 De la cosmovisión prehispánica a la llegada española / 48

2.1.1 Orden y Caos: La armonía cósmica / 48

2.1.2 México colonial / 52

2.2 La perspectiva Batailleana como base fundamental para comprender el erotismo / 54

2.3 Construcción del erotismo femenino / 58

2.4 Seducción e ideal del amor en el erotismo femenino / 61
2.5 Erotismo, placer y trascendencia femenina / 64
2.6 Un recorrido por la belleza femenina / 70
2.7 La belleza femenina en los códigos morales / 70
2.8 La belleza absoluta / 75
2.9 La belleza: Expresión de lo cotidiano e interiorización de los discursos médico-biológicos / 73
2.10 La belleza deseada / 79
2.11 La belleza democratizada / 85
2.12 Cuerpos universitarios de la FES Acatlán en medio de un contexto mexicano / 85
2.12.1 Identidades que construyen las expresiones corpóreas de los estudiantes de la FES Acatlán / 89
2.12.2 Expresiones corpóreas: Erotismo y vínculos afectivos / 96
2.12.3 Expresiones corpóreas: Belleza / 100
Capítulo 3. El camino a la construcción de los cuerpos femeninos hechos discurso / 101
3.1 Metodología cualitativa e investigación en comunicación / 107
3.2 Entrevista a profundidad / 110
3.2.1 Diseño del instrumento / 114
3.2.2 Aplicación de la técnica / 120
3.3 Encuentros y desencuentros hechos discurso / 123

**Capítulo 4. Significados que los cuerpos femeninos construyen en torno a la
belleza y al erotismo / 223**

**4.1 Comunicación y género: Hacia la construcción de los cuerpos femeninos /
223**

**4.2 Instituciones sociales: Mediadoras de los significados corpóreos femeninos /
225**

4.3 La belleza racional / 233

4.4 Ideal de belleza: Racionalidad, transgresión y sensibilidad / 235

**4.5 La belleza femenina: Asimetrías genéricas apropiadas en busca del poder y
el reconocimiento / 236**

4.6 La belleza individualizada / 240

4.7 El cuerpo prohibido: vergüenza, suciedad y maldad / 247

4.8 El placer: Deseo masculino / 250

4.9 Relaciones de dependencia: miedo, incertidumbre e inseguridad / 251

4.10 Crisis, sujeto del deseo y comunicación / 253

4.11 Poder, afecto y comunicación / 254

Conclusiones / 257

Fuentes de consulta / 267

Anexos (Se encuentra en el CD de la parte trasera)

Introducción.

Estudiar el cuerpo femenino como forma simbólica a partir de la belleza y el erotismo, implica la decisión de un sujeto reflexivo, cargado de razones, afectos y cuestionamientos que nacen de las tramas discursivas de una cotidianidad en las que ha estado inmerso, así ningún sujeto mira ni interpreta del mismo modo la realidad.

Los diversos espacios de interacción van marcando el sentido y la identidad de ese sujeto reflexivo, por lo que al desarrollarme académicamente en la comunicación como un área humanista y social, me permite comprender que toda expresión humana está configurada por el significado y el sentido a partir de un marco común como lo es el lenguaje, por tanto, ningún objeto, práctica o acción escapa de ser interpretada en este escenario.

Es en este contexto académico donde se observan a los cuerpos femeninos como construcciones significativas, expresiones cotidianas de las estudiantes de la FES Acatlán que desde su llegada a las siete de la mañana se apropian del baño como el espacio para el ritual cosmético, en el centro, los lavabos con un espejo horizontal, que mientras unas se asean las manos, otras esperan su turno y aprovechan para mirarse, para retocarse el cabello, los labios o los ojos.

En el costado derecho de ese espejo horizontal, se ubican a las mujeres que le dedican más tiempo a su arreglo personal, son reconocidas por la gente encargada de limpieza quienes dan acceso al cuarto contiguo para que puedan conectar los artefactos que definen un estilo de cabello ondeado o totalmente liso.

Si bien, el espejo horizontal enfatiza el rostro y la parte superior, existen a las orillas dos espejos verticales que permiten a las mujeres proyectarse en su totalidad, ninguna mujer escapa a observar su silueta encubierta por ropa que define identidades, tendencias y modas. Así las manos son puestas en la cintura para girar el cuerpo de un lado hacía el otro lado, sin perder la mirada a la parte trasera, pero también las manos acomodan las prendas y el pecho comienza a resaltar cuando la espalda se endereza.

De esta manera emerge una serie de gestos, movimientos y expresiones que detonan placer y disfrute, pero también disgusto e inconformidad cuando entre amigas se escucha decir “Ashh ya me creció la longa” “¿Ya viste? Ya no me queda esta ropa” “Ahora sí me tengo que ir al gym” etc.

Cuando se sale de este espacio íntimo, los espejos siguen presentes en las aulas, en los pasillos, en los escenarios de reunión entre amigos y compañeros, pues bien dice Goffman que en la dramatización cotidiana los cuerpos son espejos en donde unos se reflejan en los otros. Estas expresiones cosméticas de los cuerpos femeninos adquieren sentido en el reconocimiento de los otros cuerpos femeninos y masculinos porque son parte de un marco común de interacción de donde emerge la intersubjetividad y con ello la legitimación y sanción de toda práctica.

Y es precisamente en este trabajo en donde se hace énfasis a dicho marco con las aportaciones que brinda la sociología fenomenológica, como una de las siete fuentes que estudia la comunicación. Esta clasificación se debe al trabajo que realiza Jesús Galindo en su proyecto *Hacia una comunicología posible*. En dicha fuente se centraliza a la interacción humana como una configuración de realidades y estructuras objetivas, así como también realidades subjetivas que dan forma a una organización simbólica y social.

A ello se unen los fundamentos que elabora Thompson sobre comunicación y cultura en donde el cuerpo femenino como una expresión simbólica de la belleza y el erotismo implica la participación de contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados, de ahí que la estructura de género sea fundamental para analizar el orden de los cuerpos femeninos en función de los cuerpos masculinos, pues de acuerdo a Bourdieu se dice que los primeros a partir de las prácticas cosméticas funcionan como objetos de intercambio simbólico para mantener el equilibrio de los segundos, en tanto se da una relación desigual y se genera el orden social.

Respecto a lo dicho se presentan estudios de tesis desde la mirada de la sociología como lo es el de Roberta Priscila Cedillo cuando titula *Cuerpo y género, una aproximación*

*sociológica*¹, en donde selecciona a mujeres universitarias de 20 a 60 años de edad, las cuales son clasificadas como jóvenes, adultas y adultas mayores, así en siete entrevistas a profundidad recoge la experiencia y la atribución de significados corpóreos a través de la división que hace el género.

Por otro lado se encuentra el trabajo de Sandra Lariza *La construcción social del cuerpo femenino desde la percepción de un grupo de alumnos de la FES Acatlán*² en el que delimita sus campos de aplicación a un grupo de hombres y mujeres universitarios de cualquier carrera, semestre, edad y turno, así con la aplicación de grupos de enfoque y con las categorías teóricas de género e instituciones sociales, se determina que sin importar el nivel universitario se hace presente el cuerpo femenino perfecto.

Otro de los estudios al contexto universitario pero con una mirada Pedagógica es el que realiza Leticia García Solano *El cuerpo se aprende, se reaprende y se aprehende. Jóvenes universitarios de la FES Acatlán*³. En él se reconoce al cuerpo como un territorio vivido con múltiples símbolos y lenguajes, así se connotan los cuerpos femeninos y masculinos, en donde los primeros en más de un 80% declaran no estar a gusto con el cuerpo que tienen, en tanto si se tuviera la posibilidad de cambiar algo se menciona el bajar de peso y el aumento de senos y glúteos.

Estas investigaciones enfatizan la división a partir del género entre los cuerpos femeninos y masculinos, los primeros son propios de los símbolos hegemónicos de la belleza, en tanto surge una relación lineal dominada-dominador, pero no le dan la vuelta a este discurso, a partir de que la mujer en un proceso creativo y selectivo se apropia y da nuevos significados a dichas asimetrías con las cuales obtiene formas de poder que utiliza para el logro de sus objetivos.

Por tanto, sus campos de interacción definidos por sus posiciones y trayectorias van a cambiar en función de los capitales culturales, económicos y simbólicos que esa misma

¹ Cedillo Hernández, Roberta, "Cuerpo y género, una aproximación sociológica" tesis de Licenciatura en Sociología, México, UNAM, 2011.

² Aguirre Guerrero, Sandra Lariza, "La construcción social del cuerpo femenino desde la percepción de un grupo de alumnos de la FES Acatlán", tesis de Licenciatura en Sociología, México, FES Acatlán, 2009.

³ García Solano, Leticia, "El cuerpo se aprende, se reaprende y se aprehende. Jóvenes universitarios de la FES Acatlán", X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 11, 2009.

estructura ha distribuido. En este escenario, los cuerpos femeninos utilizan estrategias que les permiten valorar sus formas y distinguirse de quienes no detentan tales formas.

Con ello empieza a emerger un sujeto activo que utiliza los capitales culturales que la misma universidad les otorga para definir su belleza intelectual y racional, valores que van a aprovechar en espacios que supuestamente eran asignados al hombre, aunque se debe señalar que de acuerdo a Alma Rosa Sánchez Olvera en el trabajo *Estudiantes de la FES Acatlán e Identidades Universitarias*⁴ la familia de estas mujeres se caracteriza por sus limitados capitales culturales, pues en su mayoría constituyen la primera generación que ha logrado llegar a la educación superior; es decir, el 31% de los padres de los estudiantes llegaron al nivel educación superior; en contraparte el nivel más alto de educación en la figura materna es secundaria con el 23%.

En este sentido también se van a apropiarse de los capitales simbólicos que nacen de una belleza convencional y que en la misma estructura universitaria se van a propiciar como más arriba se describe, conjunto a ello las mismas estudiantes van a aprovechar los recursos económicos que tengan a su disposición para consumir ropa de moda, ejercicios y dietas, aunque cabe referir a la misma Sánchez cuando destaca como esta población se caracteriza en un 90% por pertenecer a una clase de bajos recursos económicos pues de lo contrario los estudiantes dicen no haber podido pagar una educación superior. Así mismo es importante el tiempo que absorbe el estudio y el trabajo para la realización de ejercicio y con ello contribuir a los valores de un cuerpo elogiado y reconocido.

De esta manera las mujeres van a describir cómo en sus diversos espacios de interacción apropiarse los valores de una belleza que constituye una estructura asimétrica y con lo cual obtienen formas de poder, de diferenciarse sobre todo ante las otras mujeres y de ser reconocidas por los cuerpos masculinos, de donde surge el disfrute y el placer.

Si bien, la postura de género dice que este placer surge de una socialización en donde la mujer ha quedado dividida de su cuerpo, es necesario que dentro de su marco de análisis se recuerde que existe un cuerpo con capacidad creativa e interpretativa que puede

⁴ SÁNCHEZ OLVERA, Alma Rosa, "Estudiantes de la fes Acatlán e identidades universitarias" X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 10, 2009.

transformar los mismos procesos y las mismas estructuras, no necesariamente en un rechazo y en una separación con los cuerpos masculinos.

Aunque, lo cierto es que ese reconocimiento, ese poder y ese disfrute se dan en un marco de las apariencias, del cual Le Breton hace referencia como categoría constituyente de los discursos hegemónicos de la modernidad, entonces, el cuerpo sólo es valorado en su culto, en su cuidado, por tanto las distancias con los otros cuerpos se hacen más grandes. Se privilegia a la mirada como vector de conocimiento y se condenan otros sentidos como el tacto, entonces los cuerpos cada vez comparten menos, cada vez se abrazan menos, cada vez ríen menos.

Dichos discursos ahondan en los cuerpos individualistas, en donde pretenden liberar a la mujer de una belleza que ha sido para los otros, por lo que ahora se debe experimentar una belleza propia que se justifica en la salud, de ahí el lema “salud es belleza” pero los valores de la belleza convencional siguen presentes, aunque ahora debe existir una mayor disciplina y auto vigilancia.

Con ello no se pretende anular el tema de la salud, pues si bien el cuerpo existe como una realidad biológica, no se puede reducir a ésta, porque entonces el cuerpo humano representaría sólo una concatenación orgánica y funcional. Así se olvidaría al cuerpo racional, aquel que nombra, interpreta, da sentido y transforma la realidad; se olvidaría al cuerpo relacional, aquel que se constituye en los vínculos, en la comunidad, en el afecto, en el amor, en la convivencia.

En este escenario de las apariencias y del individualismo, los miedos tienden a ser más fuertes porque el cuerpo ya no existe cuando emerge el envejecimiento, la gordura y la flacidez; quizá por ello se piense que el cuerpo debe ser cuidado y reparado, como la figura de la máquina, quizá también por ello el cuerpo sea valorado en el tiempo de la instantaneidad en la que se siente experimentar la libertad.

Pero dicha libertad resulta ser una ilusión cuando no se reconocen los vínculos, cuando se pierde la memoria viviente de la que habla Manuel Corral, la cual no debe ser vista como un lugar de fosilización, sino como fuente de inspiración y posibilidad de energía vital para tener confianza en un presente, el cual es definido por el mismo Corral

por la ruptura de paradigmas sociales y culturales y con ello la descomposición de las relaciones humanas.

Un contexto en el que coincide Claudia Azucena Hernández en su tesis *Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán*⁵, en donde permean las relaciones individualistas y en el estudiante existe una pérdida de credibilidad. Esto se relaciona con otro estudio que realiza un grupo de estudiantes de la FES Acatlán⁶ titulado *Tocar lo intangible: El ánimo de la comunidad universitaria*; aunque sólo fue aplicado a los estudiantes de la carrera de comunicación, se destacan sentimientos de miedo, desconfianza e incertidumbre.

Por ello esa memoria viviente permite recordar los lazos, los anhelos, los deseos, las esperanzas, constituye a un cuerpo autónomo y libre que le es posible reconocerse y reconocer a los otros como diferentes pero semejantes, así es posible volver a las relaciones de interdependencia y de convivencia.

Pero para que ello suceda es fundamental que el cuerpo se reivindique en el deseo, con lo cual se entra al terreno del erotismo y es que en ese mismo contexto universitario me percaté de las conversaciones y de las participaciones que hacen compañeras de la carrera de Comunicación, en donde expresan el derecho a constituirse como sujetos del deseo al igual que el hombre, pero para que ello suceda es necesaria una separación del afecto y del amor en sus relaciones con los otros, pues estos valores son causa de la desigualdad y del sufrimiento que llegan a experimentar, por tanto surge una serie de afirmaciones como “Hay que liberarse del cuerpo” “La mujer debe deconstruir un cuerpo afectivo”.

Con tales enunciaciones se empieza a cuestionar ¿A caso el cuerpo no vuelve a ser despreciado? ¿A caso no es en el reconocimiento del cuerpo donde no sólo se encuentra la libertad femenina, sino la libertad humana? ¿A caso el separarse de una constitución afectiva y relacional, no implica separarse de una constitución humana?

⁵ HERNÁNDEZ ABUNDIS, Claudia Azucena, “Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán”, tesis de Licenciatura en Pedagogía, México, FES-Acatlán, UNAM, 2010.

⁶ Dicho grupo es llamado “De las tres transformaciones” constitutivos de preespecialidad de investigación y docencia de la carrera de comunicación, en el año 2010.

Así se da una búsqueda de trabajos que hayan abordado el tema en esta población universitaria, sin embargo, desde la mirada de la comunicación son muy pocas las tesis que lo refieren y no precisamente enfocados a dicha población como sucede con Claudia Campos Gutiérrez con *El erotismo y la pornografía ¡De la integración a la degradación!*⁷ En donde realiza entrevistas a diferentes especialistas, los cuales van de periodistas hasta sexólogos, que manifiestan sus diferentes puntos de vista. De esta manera se concluye cómo el erotismo estrecha sus lazos con la comunicación en el acto de conectar al ser humano consigo mismo y con los otros dando lugar a la integración.

Otra de las tesis que entran en el plano del erotismo y de la sexualidad es la de Nohemí González Monzalvo con *El placer de la Transgresión: las significaciones de las prácticas sexuales alternativas, una mirada desde la comunicación*⁸ La cual no se enfoca en darle una estructura de reportaje sino en base a historias de vida y entrevistas a profundidad, demuestra cómo estas prácticas se insertan en procesos y contextos socio-culturales y por tanto se justifican en la misma comunicación.

Posteriormente se retoman los múltiples trabajos de la investigación *colectiva Identidades estudiantiles, sexualidad y salud reproductiva*⁹, realizada entre los años 2006-2008 a estudiantes de la FES Acatlán. La metodología usada es de corte cuantitativo y cualitativo, el primero a partir de una encuesta con una muestra representativa de 918 estudiantes del sistema escolarizado con dieciséis licenciaturas, mientras que la segunda se caracteriza por cuatro entrevistas grupales con un promedio de ocho participantes por grupo en el que asistieron alumnos de las 16 licenciaturas.

La estructura teórica para interpretar los datos y el discurso se sustenta en la perspectiva de género, desde la cual se ubica el orden de los símbolos, interacciones y representaciones que connotan lo femenino y lo masculino. De esta manera se proyecta

⁷ Campos Gutiérrez, Claudia “El erotismo y la pornografía ¡De la integración a la degradación!”, tesis de Licenciatura en Comunicación, México, UNAM, 2000.

⁸ González Monzalvo, Nohemí, “El placer de la Transgresión: las significaciones de las prácticas sexuales alternativas, una mirada desde la comunicación”, tesis de Licenciatura en Comunicación, México, UNAM, 2011.

⁹ En dicha investigación participaron académicos de diversas disciplinas como pedagogos, sociólogos, psicólogos, así como estudiantes actuarios y prestadores de servicio social.

cómo los estudiantes de esta Facultad construyen sus significados eróticos en torno a una múltiple trama discursiva en la que participan las instituciones sociales, las estructuras y relaciones hegemónicas, pero también está presente un proceso de transgresión que conlleva nuevas prácticas y significados.

De esta manera García¹⁰ demuestra cómo la religión católica ha permeado en la división que se hace de cuerpo y alma, en donde lo primero tiene una asociación con los placeres y con la maldad, en tanto el cuerpo sólo es legítimo en el plano del matrimonio y de la reproducción, una situación que aunque sigue muy marcada en las familias de esta población, se evidencia que las mujeres ya no siguen estos discursos a partir de que siete de cada diez de ellas han tenido relaciones sexuales en su mayoría en estado de soltería.

Dicho hallazgo puede ser un referente para decir que la mujer se está constituyendo como sujeto de deseo, pues ya no reproducen los discursos tradicionales. En este sentido Solís¹¹ menciona cómo en sus narrativas las mujeres se posicionan con derecho al placer sexual y como sujetos del deseo, sin embargo, reconocen la división que se hace de la mujer buena y de la mujer mala.

Pero lo cierto es que esta emancipación de la mujer, suele una ser una ilusión cuando siguen haciendo una división y una no apropiación de su cuerpo, pues se encuentra que la mayoría de las mujeres expresa vergüenza y rechazo cuando se habla del cuerpo mismo y de las prácticas de autoerotismo. De ahí que dicho reconocimiento haya surgido en la primera relación sexual, lo cual empieza a configurar un rasgo de dependencia, pues dice Hierro que no se puede alcanzar la libertad, sino se es dueño de los placeres y de los productos que emergen del cuerpo.

Entonces, con esta enajenación del cuerpo, sus relaciones con los otros van a estar permeadas por la dependencia, de la que deriva el miedo y la incertidumbre, una situación que las feministas de género aúnan al amor y a la constitución afectiva de la mujer.

Argumento con el que no suelo estar de acuerdo pues precisamente estos valores

¹⁰ GARCÍA SOLANO, Leticia, "El cuerpo se aprende, se reprende y se aprehende. Jóvenes universitarios de la Fes Acatlán", X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 11, 2009

¹¹ SOLÍS SOLÍS, María de Jesús, "Vivencia de la sexualidad y vínculos erótico-afectivos en estudiantes de la Fes Acatlán: entre lo tradicional y lo moderno", X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 9, 2009.

son fundamentales no sólo para comprender a los cuerpos femeninos, sino a los cuerpos humanos, aunque en lo que sí enfatizó es en hacer una decostrucción del amor ideal a la construcción de un amor que se sustenta en los vínculos, en la comunicación y en las relaciones éticas.

Para que la mujer sea cuerpo sujeto del deseo, es necesario ser un cuerpo reivindicado en el erotismo, el cual implica conocimiento, integración a la totalidad, comunión, felicidad; categorías que refiere Bataille cuando el ser humano se aleja de la violencia y surge la conciencia de muerte, la que motiva a romper la individualidad y la incertidumbre, con su capacidad simbólica y de lenguaje, es posible transformar y construir mejores formas de vida, con su capacidad relacional, es posible vivir en comunidad y reconocer a los otros como semejantes y diferentes, pues en el mismo proceso de reflexión adquiere autonomía y libertad y con ello volver a la interdependencia.

Precisamente la perspectiva Batailleana va a encontrar su relación con la comunicación en dos sentidos, por un lado habla del origen de las prohibiciones, las cuales posteriormente van a ser relacionadas con los procesos y contextos socio-culturales, así como con las instituciones, estructuras y relaciones hegemónicas, lo cual da forma al lenguaje como marco común de interacción, pero por otro lado está la transgresión que ejerce un sujeto deseante y reflexivo, por tanto ya no queda condenado a reproducir tales discursos, ni encerrado a una particularidad, ahora es posible entrar en contacto consigo mismo y con los otros.

En esta dialéctica de prohibición y transgresión, se comprende la configuración de los cuerpos femeninos a partir de los interdictos que inicia la religión católica en donde el cuerpo conjunto a los placeres tiene una asociación con la vergüenza, con la maldad y con la suciedad, el cuerpo es aceptado en su representación virginal y con ello se tergiversa el carácter sagrado que en las religiones antiguas implicaba la transgresión y el sentido de felicidad que ello traía, por lo que ahora lo sagrado es lo bendito y con ello las prohibiciones son totales a menos que su ruptura surja con fines procreativos o dentro del matrimonio.

En dicha línea Marcela Lagarde menciona cómo la mujer en la infancia comienza a ser separada de su cuerpo cuando se le prohíbe tocarlo y con ello el reconocimiento de los placeres que derivan de él, por lo que su acceso sólo está justificado en el plano de la higiene y del aseo personal. Con ello se dice que se empieza a configurar un cuerpo adormecido que es para los otros, un contexto que se corrobora con las mujeres de la FES Acatlán como más arriba lo menciona Solís, en donde no hay un reconocimiento del cuerpo hasta que surge el primer encuentro sexual con el otro.

Situación que no es diferente a las mujeres del presente estudio, sin embargo se va a observar como ellas sí se apropian de la práctica del autoerotismo con la que comienzan a disfrutar de su cuerpo y de la cual posteriormente hacen una experiencia compartida con sus parejas.

Es aquí cuando Bataille menciona que el cambio de cualquier estructura comienza con la transgresión que ejerce el mismo cuerpo, pero no puede ser una transgresión superficial, sino una transgresión reflexiva. En donde se hace presente una ética del placer de la que habla Graciela Hierro porque se es consciente de las razones y de los afectos que constituyen al cuerpo y con ello desaparece el miedo que genera la dependencia, ahora el disfrute se da en la autonomía compartida.

Ahora bien, las crisis son parte fundamental de la transgresión que comienza con el cuerpo, pues existe una confrontación de un cuerpo sujeto del deseo con los discursos y las estructuras que lo han definido hasta ese momento, de ahí que en este proceso se aprovechen dichas crisis para reconocer y guiar en un sentido ético al cuerpo.

Como se ve, no se trata de transgredir por transgredir para que el cuerpo femenino se constituya en el deseo, no se trata de liberar el cuerpo, ni mucho menos su carácter afectivo, al contrario se trata de apropiarse del cuerpo en un sentido holístico, es decir, biológico, racional y relacional. Experimentar en el erotismo la autonomía, la libertad, como lo menciona Claudia Campos “(...) con el erotismo deviene la posibilidad de elegir pero también de integrar”¹².

¹² CAMPOS, Claudia “El erotismo”, 2000, pp. 67.

Aquí es cuando la comunicación cumple un papel significativo porque no sólo surge un reencuentro consigo mismo sino también con los otros. Los acuerdos y el compartir son fundamentales para entrar en comunión, en este momento las diferencias se anulan y las amplías distancias que más arriba se mencionan en el marco de las apariencias en este espacio desaparecen.

De acuerdo a Bataille se interpreta que las prohibiciones son necesarias para no volver a la violencia que arruina al ser humano, aunque las prohibiciones que encierran a los cuerpos femeninos son más complejas, no por ello son cuerpos pasivos y condenados a una misma estructura, pues antes de ello son cuerpos reflexivos y creativos que pueden transformar y construir nuevas posibilidades, pero también son cuerpos afectivos, no aislados que encuentran el sentido en la convivencia.

Después de lo anterior es que surge el interés por abordar a los cuerpos femeninos de esta estructura universitaria de la UNAM y con ello un cuestionamiento general que será el eje fundamental que guíe la presente investigación a partir de ¿Cuáles son los significados que las mujeres de 16 a 40 años de edad construyen de su cuerpo a partir de la belleza y del erotismo en sus diversos espacios de interacción para determinar sus trayectorias?

Por consiguiente en el capítulo uno titulado “El cuerpo femenino como expresión simbólica y cultural” se tiene la intención de describir al cuerpo femenino como una construcción de significado y sentido, por ello se retoman los fundamentos alrededor de los cuales se constituye el lenguaje como marco común de interacción como sucede con Thompson y Bourdieu con sus aportaciones de comunicación y cultura en donde se comprende la participación de las formas simbólicas en función de contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados. En esta línea se reconoce la estructura de género con autoras como Marcela Lagarde y Marta Lamas, lo cual permite entender el orden simbólico femenino y masculino; también se ubica otra estructura como es la moderna capitalista en donde Le Breton se hace presente con las categorías individualistas que configuran al cuerpo.

Asimismo se va a complementar con las nociones que brinda la sociología fenomenológica como una de las siete fuentes de la comunicación a partir de autores como Berger y Luckmann, Erving Goffman, George Mead y George Simmel, los cuales van a enfatizar en los procesos de interacción humana, en donde están implícitos códigos y normas que legitiman y sancionan toda expresión corpórea.

Pero en estos mismos procesos emerge un sujeto con capacidad creativa y selectiva que transforma y construye nuevas realidades. En este momento la comunicación proyecta su sentido ético en donde se da posibilidad de que los cuerpos en un ejercicio reflexivo hagan un reconocimiento de sí mismos y de sus vínculos para guiar sus deseos y motivaciones, una vez hecho esto surge la libertad y la autonomía que por supuesto no olvida a los otros, sino que los reconoce como diferentes pero semejantes en un escenario de interdependencia y convivencia. Una situación que reconoce el feminismo de la complementariedad con personajes como Erin Pizzey y Christina Hoff Sommers quienes desde antes del feminismo de género han luchado por la armonía entre hombres y mujeres siempre en el marco del respeto, la justicia, el amor y la libertad.

En el capítulo dos, tal como lo dice su nombre “Contexto histórico: Género, erotismo y belleza” se hace una mirada retrospectiva en donde se describe la configuración de la estructura genérica en México desde el escenario prehispánico a la llegada de los españoles, lo que permite comprender que la organización de estas prácticas y representaciones derivan de procesos complejos y dinámicos como lo sugiere Néstor García Canclini con su noción de hibridación. Esta explicación va conjunta a la descripción del erotismo y la belleza; así en el primer punto se inicia con los fundamentos de George Bataille, el cual explica el origen de las prohibiciones como necesarias para no regresar a la violencia que arruina al ser humano, pero también habla de la transgresión desde un sentido ético y reflexivo, lo que da lugar al conocimiento y a la integración.

Más tarde dichas prohibiciones son explicadas en los cuerpos femeninos desde Marcela Lagarde, sin embargo los cuerpos no quedan condenados ni encerrados a ellas pues nuevamente aparece Bataille con su sentido de transgresión con el cual va a conversar Graciela Hierro en la ética del placer.

Mientras que en la belleza se retoma el recorrido que hace George Vigarello, pues en él se evidencia una mezcla de la estructura genérica así como de los valores occidentales con el contexto mexicano, en donde la belleza inicia desde los códigos morales hasta la belleza democratizada.

Una vez relatado lo anterior se abre un apartado que contextualiza a los cuerpos femeninos universitarios de la FES Acatlán de donde derivan las participantes del presente estudio y con ello se describe las identidades que construyen sus expresiones corpóreas desde los imaginarios y los capitales que brinda esta estructura universitaria, así como también se cuenta de sus prácticas eróticas y de belleza.

En el capítulo tres se proyecta “El camino a la construcción de los cuerpos femeninos hechos discurso” en donde se justifica a la metodología cualitativa y la relación que esta adquiere con la investigación en comunicación desde los fundamentos constructivos-interpretativos de la realidad, así mismo se describe la entrevista a profundidad como la técnica más pertinente para comprender el discurso de los cuerpos femeninos. En este apartado se muestra el diseño de las preguntas justificadas por las categorías teóricas que guían el sentido de la investigación, contiguo a ello se presenta la aplicación de la técnica que refiere el proceso de selección de los informantes y el encuentro de las entrevistas. Posteriormente el discurso de las mujeres es esquematizado en hallazgos. Así todo este apartado configura la matriz del trabajo.

En el capítulo cuatro “Significados que los cuerpos femeninos construyen en torno a la belleza y al erotismo” se desenvuelven las interpretaciones finales que emergen de las categorías teóricas presentadas en el capítulo uno y de los referentes contextuales que desarrolla el capítulo dos.

De esta manera se concluye cómo los cuerpos femeninos como expresiones del erotismo y de la belleza obedecen a una configuración simbólica y cultural, así la estructura de género y la estructura moderna capitalista ayudan a entender esta construcción; sin embargo no quedan subordinadas a un papel pasivo pues en un proceso creativo y selectivo se apropian de dichas estructuras y utilizan los recursos y capitales que tienen a su disposición, así como de las estrategias de evaluación simbólica en donde se lucha por el

poder, el reconocimiento y el prestigio, lo cual va a cambiar sus campos de interacción a partir de las posiciones que ocupan entre los mismos cuerpos femeninos y también masculinos, al mismo tiempo que cambian la configuración de sus trayectorias y sus posibilidades de vida.

Aunque estas experiencias son significativas para las mujeres de donde emerge el disfrute, sin embargo, al estar inmersas en el marco de interacción de las apariencias, los cuerpos tienden a ser más individualistas y los miedos se hacen más grandes. Por ello es importante que la mujer se reivindique en el erotismo como cuerpo sujeto del deseo, un cuerpo que rompe estructuras hegemónicas e individualistas desde un sentido ético y reflexivo que hace presencia de los vínculos, así es posible el reconocimiento de sí mismos y de los otros, siempre en busca de la integración, de la convivencia y la comunidad.

Capítulo 1. El cuerpo femenino como expresión simbólica y cultural.

1.1 Las asimetrías sexuales simbolizadas

En este capítulo se hace alusión a los referentes teóricos que serán ejes articuladores de la presente investigación, pues a partir de sus aportaciones y reflexiones es que en los capítulos siguientes se podrá llevar a cabo el análisis y la interpretación de los significados que las mujeres de 16 a 40 años hacen de su cuerpo en relación a la belleza y al erotismo en sus diversos espacios de interacción con los cuales se conseguirá determinar sus trayectorias.

Al trabajar con el cuerpo femenino como forma simbólica que teje significados a partir del erotismo y la belleza, se observa que estas expresiones no nacen de la nada, ya que han estado configuradas por contextos socio históricos en medio de estructuras sociales y relaciones de poder que han conversado con las dinámicas de toda subjetividad creativa y compleja, como lo recuerda Berger y Luckmann, así como Bourdieu, en donde a partir de esas realidades objetivas y subjetivas se explica la lógica de las interacciones cotidianas, pero aún resulta más interesante destacar cómo toda sociedad se organiza por la asimetría de lo femenino y lo masculino, entonces se entra al terreno del género, de ahí que sea posible entender con mayor profundidad las relaciones de dominación-subordinación, en donde lo primero respecta a lo masculino, así lo segundo a lo femenino.

Desde esta mirada no hay que dejar de lado todo elemento biológico, social, cultural e histórico, los cuales dan forma y sentido a esas diferencias sexuales, así se puede comprender cómo toda práctica, rito, creencia y actitud, se justifican en aquel entramado simbólico que refiere Bourdieu, en donde se da lugar a las relaciones de poder desde distintas instituciones y estructuras sociales. Dichas relaciones penetran en los cuerpos a través de discursos que expresan “lo prohibido y lo permitido”.¹³

Tal organización se fundamenta en los rasgos biológicos del sexo que definen las diferencias de composición genética, anatómica y de función reproductiva como lo

¹³ FOUCAULT, *Historia*, 2007, pp. 56.

complementa Lagarde “(...) nos habla del número de cromosomas, la morfología de los órganos internos de reproducción así como la morfología de los genitales externos”¹⁴

De esta manera una realidad biológica, pasa a ser representada cultural y socialmente, por lo que no se puede entender ninguna sociedad sin la estructura binaria de lo masculino y lo femenino, ya que ello determina y da sentido a sus formas de relación como lo menciona Prost “los grupos sólo tienen identidad en la diferencia con otros grupos, por y a través de conjuntos de representación”¹⁵.

El género es un concepto que trasciende diversos tiempos y espacios socio culturales, en los cuales marca pensamientos, prácticas y valores en lo que respecta a lo que es un hombre y lo que es una mujer, esta diferenciación se vuelve el detonante que va dar inicio a nuevos movimientos y reflexiones en las ciencias sociales como sucede en los años sesenta con el Feminismo¹⁶.

Es así como aquella marca biológica que está presente en todas las sociedades difiere en relación a la representación cultural de acuerdo a sus normas, ritos, costumbres y hábitos que determina lo femenino y lo masculino dando lugar a lo que se nombra género. De esta manera si en determinada cultura bordar es un trabajo de mujeres y en otra es un trabajo exclusivo de los hombres, entonces es obvio que el trabajo de bordar no está determinado por lo biológico sino por lo que culturalmente los define.

Con la presencia del Feminismo se problematiza al género como la base con la que se interpretan las diferencias sexuales, las cuales dan pauta para construir significados y expresiones en los diferentes escenarios de interacción. Por consiguiente el género se define como:

¹⁴ LAGARDE, Marcela, *Los cautiverios*, 2005, pp. 312.

¹⁵ PROST, Antoine, en TUÑÓN, Julia, “Ensayo”, 2008, pp. 34

¹⁶ El cual es retomado en la presente investigación porque al abordar a la comunicación desde su carácter simbólico y cultural, permite comprender a los cuerpos femeninos como formas simbólicas en medio de contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados.

- Lo que no sólo marca los sexos sino también la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Comprender el esquema cultural de género lleva a desentrañar la red de interrelaciones sociales de orden simbólico vigente.¹⁷

- Conjunto de cualidades biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, políticas y culturales asignadas a los individuos según su sexo.¹⁸

- (...) La construcción de los géneros implica: Símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples, conceptos normativos de diferente índole, así como nociones políticas y referencias a las instituciones y finalmente identidades subjetivas.¹⁹

Así el género en primera instancia nace de aquella diferencia biológica, la cual va a ser simbolizada por toda sociedad con el objetivo de organizar toda relación institucional, intersubjetiva y subjetiva, en donde esta como principal móvil el reconocimiento de lo femenino y lo masculino, dando lugar a la reproducción social.

Para pensar dicho orden social en el que se inscribe el género, no se debe suponer la existencia de un proceso mecánico en el que desde el exterior se imponen las ideas y las prácticas que respectan a esta división, pues basta recordar a Bourdieu el cual refiere que tal orden se impone así mismo como natural:

Se trata de una institución que ha estado inscrita por milenios en la objetividad de las estructuras sociales como la organización social del espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro lado de las estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes.²⁰

Este proceso binario de hombre/mujer en el que se cristaliza una socialización encarnada lleva una lógica de poder y dominación en el que se expresa una perfecta tecnología de la violencia simbólica pues no implica una situación de coerción ilustrada sino de una complicidad y un consentimiento implícito en los agentes sociales.

El mismo autor continúa:

¹⁷ LAMAS, Marta, *Cuerpo*, 2002, pp. 22

¹⁸ LAGARDE, Marcela, *Los cautiverios*, 2005, pp. 356

¹⁹ SCOTT, Joan, en TUÑÓN, Julia, 2008, pp. 19

²⁰ BOURDIEU, Pierre, en LAMAS, Marta, 2002, pp. 105

Para explicar el hecho de que las mujeres en la mayoría de las sociedades son consignadas a posiciones sociales inferiores, es necesario tomar en cuenta la asimetría de estatus adscrito a cada género en la economía de los intercambios simbólicos. Mientras los varones son los sujetos de las estrategias matrimoniales, a través de las cuales trabajan para mantener o aumentar su capital simbólico, las mujeres son siempre tratadas como objetos de dichos intercambios, en los que circulan como símbolos adecuados para establecer alianzas. Así, investidas de una función simbólica, las mujeres son forzadas continuamente a trabajar para preservar su valor simbólico, ajustándose, amoldándose al ideal masculino de virtud femenina, definida como castidad, candor y dotándose de todos los atributos corporales y cosméticos capaces de aumentar su valor físico y atractivo.²¹

Otro de los autores que enfocan al poder en todo orden social es Foucault el cual desde una multiplicidad de discursos²² y tecnologías sociales es posible la supremacía masculina occidental; aunque dicho autor no hace explícita esa dualidad de lo masculino y lo femenino sí coincide con Bourdieu en la configuración del poder no como una imposición vertical sino como una red transversal que se implanta en la organización social del espacio y el tiempo, en la división sexual del trabajo, y por tanto su aprehensión y reproducción corpórea es natural.

Los principios que aborda el género ayudan a esta investigación a partir del planteamiento de que los cuerpos femeninos y masculinos, además de existir como una realidad biológica, son construcciones simbólicas, pertenecientes al orden de las representaciones y el lenguaje, este último concerniente a la cultura y a la comunicación porque desarrolla un sistema de referencias comunes para su reproducción, a partir de las diferencias sexuales, las cuales van a estar organizadas por las diversas estructuras y discursos institucionales y de esta forma incorporadas por los agentes sociales, a partir del *habitus*, el cual se encuentra inscrito en los cuerpos y en las mentes como esquemas no pensados, del cual deriva su naturalización en todo mecanismo binario, de ahí la sutil y perfecta legitimación masculina, en donde Gramsci coincide con su concepto de Hegemonía “dominación con consentimiento”.²³

²¹ *Ibíd.*, p. 108.

²² Dicha multiplicidad discursiva tiene como precedente una forma discursiva moral “(...) en la que se proyectaban todos los actos, miradas impuras, las palabras obscenas, etc.” (Foucault, *Historia*, 2007: 32)

²³ GRAMSCI, en GONZÁLEZ, María, “Una mirada”, 2001, pp. 56.

De esta manera se puede observar cómo los cuerpos femeninos desde su nacimiento son socializados en medio de tramas discursivas míticas-rituales que se sustentan en la religión, la familia, los medios de comunicación, la escuela, etc. Con los cuales se aprehende al gusto por lo rosa y al rechazo por lo azul, a teatralizar los juegos domésticos y respectivos a la feminidad, en donde la niña imita las prácticas de la mamá a partir del cuidado de los hijos con el diseño específico de las muñecas, así mismo se conjuga el espacio de la cocina y los artefactos que giran alrededor de él; todo ello impregnado con los valores de la pasividad que recuerdan la religión católica en la virgen María, pues la mujer legítima no es sujeto del deseo, es pura, no transgrede prohibiciones. En este escenario de juego, no se olvidan aquellos ideales de belleza femenina con los que se aprehenden los rituales para gustar y ser aceptada por el otro, así se relaciona la participación de los medios de comunicación con una serie de productos y artefactos que construyen aquella mujer perfecta.

Todo ello da lugar a la construcción de la subjetividad y la identidad femenina, que implica la presencia de aquel marco común, aquel que legitima y sanciona toda práctica e interacción cotidiana, se habla de la presencia del lenguaje, como estructura objetiva y como estructura cognitiva, pero además implica ir más allá de esa incorporación y reproducción social como destino único de los cuerpos femeninos, implica deconstruir para reconstruir, conocer para transformar, y esto se logra mediante la capacidad reflexiva que caracteriza a todo ser humano como lo expresa Lauretis “(...) la subjetividad individual puede ser reconstruida apelando a la práctica reflexiva que cualquier mujer u hombre está en posibilidad de realizar”²⁴.

Dicho ejercicio tiene que ver con un cuestionamiento de aquellos discursos y roles sociales que la estructura objetiva ha establecido con lo que respecta ser mujer, de ahí que Burin destaque a la crisis como un momento importante.

(...) Es un estado de enjuiciamiento crítico, cuyo objetivo fundamental es la redefinición de la identidad mediante un reordenamiento pulsional (...) lo que entra en crisis es la concepción que la mujer tiene de sí misma, ligada a las multideterminaciones que hasta ese

²⁴ LAUTETIS, en SÁNCHEZ, Derechos, pp. 45.

momento habían organizado su noción de identidad (...) Puede dar la posibilidad de ubicarnos como sujetos activos y críticos del equilibrio anterior²⁵.

Y es que las crisis surgen como aquellos momentos en los cuales no se encuentra adecuación con las lógicas cotidianas, así también pueden ser asumidas a partir del dolor, la pena, construyendo una etapa depresiva, pero por otro lado recrea el sentido del reconocimiento, de lo que concierne a sus deseos, a sus aspiraciones, a sus expectativas, todo ello expresado en un cuerpo femenino.

Respecto a lo anterior se vincula la noción que brinda Lagarde sobre la identidad como elemento clave de la subjetividad, pues dice que:

La identidad es una cualidad histórica del sujeto, construida por su permanente interacción con los otros, producto de su hacer en el mundo y sobre sí mismo, es la expresión de la experiencia del sujeto que presenta como territorio el cuerpo vivido²⁶.

De ahí se comprende la dinámica entre sujeto y sociedad, por lo que la estructura genérica juega un papel importante en la explicación de todo afecto, deseo, pensamiento y expresión, pues se observa que los cuerpos femeninos legítimos son aquellos que se adecuan a las normas institucionales, lo que constituye una posición en la interacción con los otros, pero también se reconoce aquel proceso dinámico de deconstrucción identitaria en el que los cuerpos femeninos pero ante todo humanos, pueden configurarse de acuerdo a un proceso reflexivo que guía las aspiraciones y los deseos, pero nunca en el aislamiento, pues se hace un reconocimiento de los vínculos. Esto hace que emerja un cuerpo con autonomía relacional.

1.2 La conciliación de las asimetrías sexuales: El feminismo de la complementariedad.

Una vez descritas las aportaciones que hace el feminismo de género respecto a la construcción de los cuerpos femeninos y masculinos a partir de un entramado de contextos y estructuras históricas, sociales y culturales, las cuales conllevan relaciones desiguales y al mismo tiempo prevalece un orden de poder y un orden social. En el presente apartado se

²⁵ BURIN en SÁNCHEZ, *Derechos*, pp. 47.

²⁶ LAGARDE en SÁNCHEZ, *Derechos*, pp. 49.

expresan los principios del feminismo de la complementariedad que encuentra sus raíces humanistas y liberales en el contexto de la Ilustración, en este sentido se quiere tanto para hombres como para mujeres un trato justo, digno y de respeto.

De ahí que las mujeres inicien una serie de reflexiones y avances sociales, por lo que de acuerdo a León²⁷ se menciona *La igualdad de los sexos* de Poulain de la Barre en 1673; Olympe de Gouges en 1791 escribe *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadanía*; así en 1722 Mary Wollstoncraft se manifiesta en *Vindicación de los derechos de la mujer*; mientras que Catherine Macaulay en 1790 relata *Cartas sobre la educación*.

Dentro de dicho panorama, el profesor Vizzuett en el escrito titulado *El feminismo en cautiverio o el consejo del enemigo*, refiere la obra del fraile Graciano Martínez Suarez²⁸ el cual argumenta en contra de quienes posicionan a la mujer dentro de un lugar subordinado, pues él fue testigo de cómo la mujer ejerció y se desarrolló como un sujeto intelectual y creativo, así se describe:

(...) la condesa María von Linden, doctora en Ciencias y profesora de Zoología y de Anatomía comparadas en el Laboratorio de la Universidad de Bonn, a la doctora en Filosofía Paula Hertwig, catedrática de la Universidad de Berlín y a María Agnesi, profesora de Ciencias Matemáticas en la Universidad de Bolonia. [Así mismo, en tiempos anteriores, se ubican otras mujeres ilustradas] Beatriz de Galindo, conocida como “La Latina”, quien tuvo entre sus discípulas a Isabel la Católica (...) escribió varias obras sobre los poetas antiguos y fundó el Hospital de la Latina, en Madrid (...) Lucía de Medrano, catedrática en la Universidad de Salamanca, quien sostuvo un célebre debate con Juana de Contreras (...) Francisca Nebrija, quien colaboró con su ilustre padre, el erudito Elio Antonio de Nebrija, en la redacción de la primera *Gramática Castellana* publicada en 1492 (...) heredó la cátedra de Retórica en la Universidad de Alcalá²⁹

El mismo profesor, hace referencia a otro grupo de mujeres, que fueron el origen ya no sólo de los espacios científicos e intelectuales, sino de los espacios de acción como es el caso de las aviadoras, entre las que figuran la Baronesa Elise Raymonde de Laronche como

²⁷ LEÓN, Ana, “Una aproximación”, 2010, pp. 10

²⁸ Dicha obra se titula *El libro de la mujer española*, en ella retoma los fundamentos de mujeres como Juana de Asbaje y Concepción Arenal, ambas pensadoras y defensoras de la cultura de la mujer.

²⁹ VIZZUETT, Amael, *El feminismo*, pp. 52-53

la primera mujer que obtuvo su licencia oficial de aviadora, así es representativa de establecer en 1919 el record femenino de altura, una situación no muy lejana a otras mujeres que lograron nuevas hazañas. Ello recuerda a Harriet Quimby quien cruza el canal de la mancha en 1912, Helen Dutrieve, como la primera Belga en conseguir su licencia en 1910 así por ser símbolo de los records en ciclismo y las exhibiciones acrobáticas en motocicleta. En el contexto Ruso destaca Lidia Zviéeva como la primera que realiza la maniobra del rizo.

El escenario latinoamericano y mexicano no pasó desapercibido, pues en el primer caso se encuentra a Anesia Pinheiro Machado, primera aviadora Brasileña que a temprana edad, es decir, a los 17 años obtuvo su licencia, así dos años más tarde se configuró como una de las primeras aviadoras del mundo. En el segundo caso la obtención de la primera licencia fue hasta 1932 con Emma Catalina Encinas, tiempo después figuraron María Marcos Cedillo y Amparo Pérez Morales.

Dichas mujeres se sitúan como agentes activos, emblemas de la inteligencia y la voluntad, precursoras de los derechos de igualdad y de los espacios públicos, en donde se rompe el esquema de la mujer como dominada y el hombre como dominador. Mismo modelo univoco que es cuestionado por posteriores mujeres que se ubican dentro del feminismo de la complementariedad como son Erin Pizzey y Christina Hoff Sommers.

La primera es antecesora del movimiento mundial para mujeres maltratadas, quien a lo largo de 10 años de experiencia y al tratar con más de 5 000 mujeres junto con sus hijos, conoce de primera mano el mundo de la violencia doméstica. Así en una serie de libros y artículos, entre los que destaca *Proclive a la violencia*, describe cómo la violencia doméstica no siempre es originada por el hombre “(...) 62 de las 100 mujeres que llegaron al albergue eran tanto o más violentas que de los compañeros que huían y a cuyo lado acababan volviendo una y otra vez debido a su adicción al dolor y a la violencia”³⁰. Del mismo modo señala que la violencia es más abundante en parejas lésbicas que en

³⁰ MONJAS, Javier, “La familia” 2013, pp. 4

heterosexuales “(...) la forma de violencia no tiene lugar entre hombres y mujeres, sino entre mujeres y mujeres”³¹.

Como historia de vida, recurre a su experiencia infantil en la que insiste que la violencia doméstica puede ser ejercida de igual manera en hombres y mujeres, así relata cómo su madre era tan violenta como su padre, pues aunque la primera figuraba ser un ángel en la calle, el hogar era el escenario en el que cambiaba de imagen “(...) como el mismo demonio apenas traspasaba el umbral de la casa”³².

De esta manera, Pizzey entra en choque con los fundamentos del movimiento feminista inglés radical, en el que se destaca a la mujer siempre como oprimida y al hombre como opresor.

La segunda disidente es Christina Hoff Sommers, la cual en los años 90 comienza a cuestionar los preceptos de dicho feminismo, por lo que en 1994 escribe *¿Quién se robó el feminismo?* Más tarde en 2002 *La guerra contra los chicos* en donde denuncia el modelo educativo basado en potenciar a las chicas, el cual ha traído como consecuencia el fracaso de los chicos.

Al igual que Pizzey, rechaza la actitud del feminismo al presentar a la mujer como vulnerable, entonces, en su primer libro proyecta estudios que ella misma realiza con la elaboración de cuestionarios que miden la violencia contra las mujeres y encuentra que los hombres también son maltratados. Una situación que corroboran los análisis de Galles y Strauss, de la Universidad de Rhode Island y New Hampshire.

Por otro lado denuncia la propaganda temeraria que se utiliza para demostrar los antagonismos entre el hombre y la mujer; aunque menciona que en países occidentales estas divisiones se hacen cada vez menores a diferencia de los países orientales “(...) En España, Inglaterra y Estados Unidos tienen sus derechos y libertades fundamentales garantizadas (...) mientras que en África y Asia, las mujeres, están aún segregadas y

³¹ *Ibíd.*, pp. 4

³² MONJAS, Javier, “El feminismo”, 2012, pp. 9

oprimidas”³³. Dichas revelaciones son importantes para comprender el desarrollo de políticas centralizadas en la igualdad y en la convivencia mutua, un contexto que desde tiempo atrás se ha buscado.

De esta manera, sin ser la intención profundizar en las diferencias que traza un feminismo respecto al otro, es importante rescatar lo que ambos aportan al objetivo del presente estudio, así justificado en el lenguaje y en la comunicación, el feminismo de género ayuda a comprender la construcción de los cuerpos femeninos y masculinos en medio de tramas discursivas y estructuras hegemónicas en las que se enfatizan las asimetrías y las desigualdades, lo cual se ha reproducido durante largo tiempo en la aprehensión de los hábitos, así se busca una deconstrucción de identidad en la que se pretende la libertad y la emancipación, sin embargo en este proceso no se hace mención de la figura masculina, un elemento que el feminismo de la complementariedad reconoce como importante para la armonía y la convivencia entre iguales en donde es posible la felicidad, siempre en un marco de amistad, amor y respeto. Una situación que la misma comunicación y el lenguaje reconocen como propios, si se recuerda a la comunidad, a los lazos afectivos y a los vínculos.

1.3 Cultura y comunicación

Es preciso comenzar con la línea de la cultura, la cual demanda y justifica el estudio de la comunicación, así desde un plano hermenéutico y heurístico en el que se hace presente la comprensión y la creatividad, se aborda el significado, el sentido y la significación para la orientación y la construcción de las relaciones interpersonales y sociales, de ahí la revelación de la comunicación, pues su base está en el lenguaje, en lo simbólico y en la interacción, formas que expresan la cultura.

En este sentido se da inicio con John B. Thompson para definir su concepción estructural de la cultura, de la cual se desglosa la forma simbólica, en ella se destaca su dimensión intencional, convencional, estructural, referencial y contextual, así también se

³³ RAMOS, Isidor, “Ideología”, 2012, pp. 13

explican los rasgos que caracterizan los contextos en los cuales se desenvuelven tales formas, sin olvidar los procesos de valoración, evaluación y conflicto en que están sujetas.

Para ubicar dicha noción de la cultura es necesario hacer un recorrido del desarrollo que ha tenido en sus diferentes etapas, de ahí que se refiera el primer momento cuando a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX filósofos e intelectuales alemanes la referían a un proceso de desarrollo intelectual o espiritual en donde se expresaba la individualidad y la creatividad de las personas.

Así entonces el círculo alemán se distingue de las clases altas³⁴ a través de sus logros intelectuales y artísticos, sin necesidad de gastar sus energías en refinar sus modales y en imitar a los franceses; sin embargo esa concepción de progreso, de interés por obras eruditas y artísticas, así como del cultivo de valores y cualidades superiores, aun son prevalecientes cuando se manifiesta la palabra cultura. Dicha fase se le conoce como la *concepción clásica de la cultura*.

A finales de siglo XIX la aparición de la Antropología marca una nueva etapa, ya que la idea tradicional de cultura es despojada por lo que se llamó *concepción descriptiva* y *concepción simbólica*, la primera tiene que ver con las creencias, costumbres, ideas y valores así como los artefactos u objetos que los individuos adoptan como miembros de determinado grupo o sociedad, en este sentido Tylor con su enfoque científico-evolutivo menciona que “su análisis implica la clasificación y la comparación de los elementos que constituyen a cada cultura como una totalidad”³⁵.

De lo anterior se observa un énfasis al carácter científico-sistemático al estudio de la cultura, sin embargo cuando se presenta la concepción simbólica es menester aludir a su análisis interpretativo porque se recuerda que el ser humano es el único que configura y se comunica a partir de un lenguaje simbólico en el que constantemente está tejiendo tramas de expresiones significativas, de ahí que se retome el interés fundamental que hace Geertz en cuestiones de significado, simbolismo e interpretación, así se dice que:

³⁴ Estas clases son conjuntas al proceso civilizatorio en el que incluían los valores cortesanos y los buenos modales.

³⁵ THOMPSON, John, *Ideología*, 1998, pp. 191.

La cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas entre los que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.³⁶

A partir de Geertz con su formulación simbólica de la cultura, Thompson propone *la concepción estructural de la cultura* en donde evidentemente retoma el carácter simbólico de los fenómenos culturales pero ahora con su inserción en contextos sociales estructurados, de esta manera se inicia con el estudio de las formas simbólicas que van a ser entendidas como “las acciones, los objetos y las expresiones significativas de diversos tipos en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales y por medio de los cuales se producen, transmiten y reciben tales formas”³⁷.

Dicho enfoque es interesante porque la cultura es relacionada con todo fenómeno cotidiano en el que están implícitas complejas redes simbólicas que no pueden ser comprendidas si no se tiene en cuenta su visión estructural en el que involucra los contextos, las instituciones, las estructuras sociales, que van a dar forma a las relaciones de poder y a las asimetrías y diferenciaciones de recursos y oportunidades en toda interacción.

1.3.1 Dimensiones de las formas simbólicas

Las formas simbólicas se distinguen por cinco características: intencional, convencional, estructural, referencial y contextual, estas intervienen en su constitución, aunque pueden variar dependiendo de la forma simbólica que se trate, así adquieren una relación con los términos del “significado, sentido y significación”³⁸ por lo que se consideran como fenómenos significativos.

Intencional: Son expresiones producidas, construidas o empleadas por un sujeto que, al producirlas o emplearlas, persigue ciertos objetivos o propósitos y busca expresar por sí mismo lo que quiere decir o se propone, con y mediante las formas así producidas.

³⁶ *Ibíd.*, p. 196

³⁷ *Ibíd.*, p. 203

³⁸ Thompson, sin hacer una discusión profunda en dichos términos destaca su carácter como fenómenos significativos y por tanto interpretativos.

Convencional: La producción, la construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos que las reciben, son procesos que implican típicamente la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos, no obstante, se aplican generalmente en un estado práctico como esquemas implícitos y presupuestos para generar e interpretar formas simbólicas. Aunque este conocimiento en general es tácito, es sin embargo, social porque es compartido por más de un individuo y está siempre abierto a la corrección y sanción de los demás.

Estructural: Las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura articulada en el sentido de que típicamente se componen de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones. Una forma simbólica es una constelación de elementos sistémicos que existen independientemente de cualquier forma simbólica, pero que se realizan en formas simbólicas particulares.

Referencial: Son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo, cuando una forma o un elemento simbólico de una forma simbólica puede en determinado contexto representar u ocupar el lugar de algún objeto, individuo o situación.

Contextual: Las formas simbólicas se insertan siempre en contextos y procesos socio históricos específicos en los cuales, y por medio de los cuales, se producen y reciben. La manera en que se construyen, difunden y reciben en el mundo social, así como el sentido y el valor que tienen para los que las reciben, depende de los contextos y las instituciones que las generan, mediatizan y sostienen.

1.3.2 Los contextos de las formas simbólicas

Toda forma simbólica se encuentra insertada en contextos sociales, es decir, además de ser expresiones de un sujeto, son producidas generalmente por agentes situados dentro de un contexto socio-histórico específico, y dotados de recursos y habilidades de diversos tipos.

Las características para el estudio de dichos contextos sociales se manifiestan mediante *escenarios espacio-temporales, campos de interacción, instituciones sociales y estructura social*.

Los escenarios espacio-temporales son parte constitutivos de la acción y la interacción en que las formas simbólicas se producen y reciben.

Los campos de interacción los explica Thompson a partir de Bourdieu en el cual se refiere de manera sincrónica como un espacio de posiciones y diacrónicamente como un conjunto de trayectorias, las cuales están determinadas en cierta medida por el volumen y la distribución de diversos tipos de recursos o capital: el económico (incluye la propiedad, la riqueza y los bienes financieros de diversos tipos; el cultural (incluye el conocimiento, las habilidades y los diversos tipos de créditos educativos; el simbólico (incluye los elogios, el prestigio y el reconocimiento acumulados que se asocian con una persona o una posición). Por tanto en cualquier campo de interacción los individuos van a aprovechar los diferentes tipos de recursos para alcanzar sus objetivos.

Las instituciones sociales, como conjuntos específicos y relativamente estables de reglas y recursos, junto con las relaciones sociales que son establecidas por ellas y en ellas, pueden considerarse como “constelaciones de reglas, recursos y relaciones que se sitúan en campos de interacción y al mismo tiempo los crean”³⁹. En este sentido toda acción e interacción implican condiciones sociales que son inculcadas y se reproducen inconscientemente, sin embargo, también está implícito un proceso creativo en el que está presente algún grado de selección y juicio de los mismos individuos para modificar y transformar en los procesos mismos de aplicación.

La estructura social refiere a las asimetrías y diferencias relativamente estables en términos de la distribución de los recursos de diversos tipos, el poder, las oportunidades y las posibilidades de vida y el acceso a todo ello que caracterizan a los campos de interacción y a las instituciones sociales.

1.3.3 La valoración de las formas simbólicas

³⁹ THOMPSON, John, *Ideología*, 1998, pp. 217.

A partir de la contextualización de las formas simbólicas se dice que ellas están sujetas a complejos procesos de valoración, evaluación y conflicto. De esta forma Thompson distingue dos tipos de valoración: la simbólica (las formas simbólicas de acuerdo al grado de elogio, denuncia o desprecio) y la económica (las formas simbólicas como mercancías). Ambos tipos describen conflictos que ocurren siempre en contextos sociales estructurados y se dan por asimetrías y diferencias de diversos tipos; así como por la posibilidad y disposición que tienen unos de pagar más que otros y controlar determinados bienes simbólicos.

Los individuos que participan en este proceso de producción y reproducción de formas simbólicas son conscientes de su valoración por ello pueden promover estrategias orientadas a aumentar o a reducir el valor simbólico o económico, así dichas estrategias guardan relación con el lugar que ocupan los individuos en sus determinados campos de interacción, como de los recursos que tienen a su disposición y de la relación que guardan con otros individuos.

Algunas estrategias típicas de evaluación simbólica respecto a las posiciones en un campo de interacción son las que a continuación se refieren:

Las dominantes, poseen de manera positiva recursos o capital de diversos tipos, o que tienen un acervo privilegiado de ellos, en este sentido utilizan las estrategias de diferenciación (buscan distinguirse de los individuos o grupos que ocupan posiciones subordinadas a ellos), de burla (las formas simbólicas producidas por los de posiciones inferiores son consideradas como desatinadas, torpes, inmaduras o poco refinadas), y la condescendencia (permite reafirmar su dominio sin declararlo abiertamente).

Las intermedias, ofrecen acceso a un tipo de capital pero no a otro, o que ofrecen acceso a diversos tipos de capital pero en cantidades más limitadas que las que están a disposición de individuos o grupos dominantes. Las estrategias seguidas son: la moderación (valoran positivamente bienes que saben están a su alcance sobre todo aquellas formas simbólicas que les permiten emplear su capital cultural sin perder sus limitados recursos económicos), presunción (los individuos fingen algo que no son y buscan integrarse a

posiciones superiores a las suyas), devaluación (desprestigian las formas simbólicas producidos por los grupos dominantes)

Las subordinadas, ofrecen acceso a las cantidades más reducida del capital de diversos tipos, por ello los individuos poseen menos recursos y cuyas oportunidades son más limitadas. Las estrategias a las que hacen referencia son: la viabilidad (la necesidad de supervivencia es una de las preocupaciones de los individuos, en donde les asignan mayor valor a objetos por su practicidad y funcionalidad en la vida diaria), resignación respetuosa (aceptación inevitable de las formas superiores), rechazo (ridiculizar las formas superiores).

A partir de todo lo anterior se confirma que la cultura no es una cuestión de los ilustrados y de los que detentan el conocimiento, entendido como los saberes y las técnicas del que sólo un grupo de personas resulta privilegiado; pero sí se comprende al conocimiento como aquel ejercicio de construcción simbólica cotidiana a partir del lenguaje como marco común de las interacciones, así la comunicación manifiesta su vínculo cultural.

Al ser las formas simbólicas uno de los principales detonantes de la cultura, se entiende que para el objetivo de la presente investigación, se expresa en la producción y recepción del cuerpo femenino a partir del erotismo y la belleza como expresión significativa de interacción, en donde se expresa sus objetivos y propósitos, sin embargo esto se ve mediado por una serie de normas y códigos que justifican la legitimación y la sanción social. De esta manera no se olvida que el cuerpo femenino deriva su configuración de elementos inter sistémicos, por lo que su análisis es independiente de cualquier otra forma simbólica; pero lo más importante es que se desarrollan en un plano contextual del que derivan las situaciones sociales, culturales e históricas.

Así el estudio del cuerpo femenino como expresión significativa empieza a adquirir su carácter complejo cuando su análisis se enfoca en la estructura de género, con la que se entiende cómo un cuerpo biológico se configura histórica-social y culturalmente entre femenino y masculino para representar un orden social.

En este sentido no se debe olvidar a las instituciones sociales y los discursos que complementan dicho orden, entre los que se encuentran la religión, los medios de

comunicación, la familia y la escuela, pues en un proceso implícito y natural las mujeres en su cuerpo reproducen las reglas y convenciones que regulan la interacción, pero también como sujetas activas pueden cambiar dichas normas y códigos, pues apropian y dan nuevos significados a tal organización en donde van a aprovechar los recursos y capitales económicos, simbólicos y culturales que esa misma estructura se ha encargado de distribuir y con ello la posibilidad para el logro de sus objetivos.

Con ello se evidencia un proceso creativo en donde los cuerpos femeninos ya no expresan el erotismo y la belleza en una posición subalterna y pasiva para el gusto de los cuerpos dominantes masculinos, pues ahora han apropiado en medio de su capacidad selectiva nuevas formas de poder con las cuales van a transformar sus campos de interacción constituidos por sus posiciones y trayectorias.

1.4 La construcción de la realidad cotidiana: interacción social y lenguaje

De acuerdo a lo expresado es importante complementar con las aportaciones que hace la sociología fenomenológica como una de las siete fuentes que configuran el campo de la comunicación⁴⁰. De esta manera se hace referencia a Berger y Luckmann como principales autores que hablan sobre las construcciones de la realidad social, pues los significados que hacen las mujeres de 16 a 40 años de edad sobre su cuerpo en relación al erotismo y a la belleza, son realidades que han interpretado a lo largo de sus vidas en sus diversos escenarios de interacción a partir del lenguaje como marco de referencia de lo común para entablar relaciones con los otros dando lugar a un proceso de intersubjetividad, lo cual no implica que todos piensen igual pues cada persona posee una subjetividad; sin embargo sí permite el entendimiento y pensar la realidad como coherente.

Desde el inicio del presente escrito se ha tenido la intención de fortalecer y justificar el cuerpo femenino como expresión significativa desde la mirada de la comunicación, pues se ha olvidado la naturaleza de la cual emerge esta. Así su origen se encuentra en la vida cotidiana, en esas redes de relaciones que ha tejido el animal simbólico

⁴⁰ Dicha fuente es propuesta por Jesús Galindo en el proyecto “Hacia una comunicología posible” en donde hace una revisión conceptual de los estudios de comunicación, los cuales son reconstruidos y ordenados para posteriormente concebir el horizonte de lo posible y moverse hacia él con todos los recursos disponibles. En este sentido se observa cómo dicha fuente ha adquirido menos presencia en relación a los estudios de difusión y nuevas tecnologías (Galindo, *Hacia*, 2009: 5)

en sus interacciones haciendo manifiesto el lenguaje, el cual es creador de la organización y el sentido de toda práctica.

Así la comunicación se manifiesta en toda interacción social, por tanto su transversalidad hace de ella su no existencia y al mismo tiempo enfatiza su complejidad, una complejidad que requiere la apertura de todo analista que se inserta al ejercicio de la re-interpretación de los significados que constantemente hacen los sujetos simbólicos dotados de capacidades interpretativas y volitivas.

Entonces se dice que a partir del lenguaje la realidad por excelencia es la realidad de la vida cotidiana porque:

(...) el lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí⁴¹.

Las objetivaciones precisamente recuerdan la importancia del lenguaje porque ellas dan sentido a la realidad cotidiana en donde se expresan como productos de la actividad humana que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres por ser elementos de un mundo común.

Así cuando las expresiones lingüísticas hacen presencia en las situaciones cara a cara fluyen representaciones subjetivas de un *aquí y ahora* pero también está la posibilidad de un desplazamiento espacial, temporal y social, por ello se dice que: “(...) El lenguaje me hace presentes no sólo a los semejantes que están físicamente ausentes en ese momento, sino también a otros proyectados hacia el futuro como figuras imaginativas”⁴².

Por tanto el lenguaje es capaz de trascender todas las zonas de significado que se encuentren aisladas a la realidad inmediata porque es a partir del simbolismo que se forman cadenas de representaciones y de esta manera se logra la configuración de nuevas realidades.

Ahora bien, no se puede olvidar como rasgo constitutivo del lenguaje, a la *intersubjetividad*, sin la cual sería imposible la comunicación, en este sentido se manifiesta

⁴¹ BERGER y LUCKMANN, *La construcción*, 1968, pp. 50.

⁴² *Ibíd.*, pp. 55.

el conocimiento del sentido común con el cual se proyecta una actitud natural para con este mundo que corresponde con la de los otros porque también aceptan las objetivaciones que ordenan este mundo. Sin embargo esto no implica que los sujetos mantengan una perspectiva idéntica pues

Mi *aquí* es su *allí*. Mi *ahora* no se superpone del todo con el de ellos. Mis proyectos difieren y hasta puedo entrar en conflicto con los de ellos. A pesar de eso, sé que vivo con ellos en un mundo que nos es común⁴³.

Entonces, la interacción social es reveladora de dicha intersubjetividad y la cual se produce en la situación cara a cara pues permite esa continua reciprocidad de actos expresivos en donde la subjetividad de unos se hace próxima a los otros y es a partir de esos otros que se obtiene un conocimiento de nosotros mismos, como un juego de espejos en el que constantemente los seres humanos se reflejan.

Ante lo dicho, comunicación, cultura y vida cotidiana son los ejes alrededor de los cuales emerge el lenguaje, aquel marco que ordena, clasifica y da sentido a las prácticas y expresiones de los cuerpos femeninos relacionadas con el erotismo y la belleza. De ahí que el punto de partida sea la división genérica como realidad objetiva que legitima la presencia institucional y estructural y permite la organización social.

Con ello se expresan los códigos relacionados con la dualidad masculina y femenina en la que todo cuerpo hace una apropiación natural, porque desde que nace ha empezado a ser socializado con todas las formas que respectan a su género y por tanto las posibilidades de experimentar y vivir su cuerpo, en este sentido el lenguaje es el marco de referencia que se hace inteligible al comunicar con los otros, sin embargo, dicho marco no reduce ni determina las representaciones de cada cuerpo, pues en el lenguaje ha sido posible que se desarrolle la capacidad creativa, interpretativa y afectiva de los cuerpos humanos, de ahí que sea posible construir nuevas expresiones corpóreas entorno al erotismo y a la belleza.

En este proceso, los vínculos son fundamentales, ya que estos recuerdan la configuración del ser, al mismo tiempo que guían e impulsan sus posibilidades. Aquí es cuando surge un reconocimiento de sí mismo pero no se puede vivir en el aislamiento, así

⁴³ *Ibíd.*, pp. 46.

que al ser sujetos relacionales la misma comunicación propicia el encuentro con los otros en donde se reconocen como diferentes pero semejantes, se pasa de la dependencia a la interdependencia y con ello a relaciones más solidarias y colaborativas.

Esto ineludiblemente implica un ejercicio ético en el que participa la reflexión, la voluntad y los afectos. De esta manera la comunicación es el lugar para la conciliación de los antagonismos por tanto los cuerpos femeninos ya no son los dominados ni los cuerpos masculinos son los dominantes, sino que son cuerpos que se humanizan en el compartir y en los acuerdos.

1.5 La comunicación: El encuentro de las diferencias y la construcción de nuevas posibilidades.

En este momento resulta necesario explicar a la comunicación desde su sentido humanista en la cual se busca el bienvivir, de ahí que se recuerde a Rizo⁴⁴ cuando refiere la etimología latina *comunicare* lo que significa “poner en común” no es de extrañar, entonces, que se asocie con la comunión, con la comunidad, con la relación entre semejantes.

Líneas arriba se hizo mención del lenguaje como marco de interacción humana, el cual, parte de su configuración son las realidades objetivas cristalizadas en las instituciones y en las estructuras sociales. Así el género son los binoculares que ayudan a entender cómo a partir de las asimetrías sexuales simbolizadas se da lugar a la organización de expresiones de los cuerpos femeninos y masculinos, en donde están implícitas lógicas de poder que se interiorizan de manera natural desde que se socializa con los hábitos, transformados en las prácticas y representaciones que están objetivamente adaptadas a sus fines sin suponer la búsqueda consciente de ellos.

En este cuadro hegemónico no se debe dejar de lado el contexto capitalista que permea en las sociedades que han sido parte del proyecto occidental, donde se tiende a impulsar la ley del más apto para sobrevivir, lo que ha traído como consecuencia la individualización del sujeto consigo mismo y al mismo tiempo con los otros sujetos. Un claro quiebre y debilitamiento de sus relaciones, pero al mismo tiempo hay una pérdida de

⁴⁴ RIZO, Marta, “Intersubjetividad”, 2002, pp. 46.

credibilidad en el ser humano, pues de acuerdo a Corral en la sociedad mexicana existe una caída de los paradigmas sociales y culturales, lo que implica “(...) el olvido de los derechos de las minorías étnicas, sexuales y religiosas, deuda externa, altas tasas de desempleo, corrupción generalizada, narcotráfico combinado con la política, etc.”⁴⁵.

De este escenario se señala el advenimiento de tres graves consecuencias para el sujeto y sus vínculos, la primera de ellas es el desvarío, en donde se pierde la memoria viviente, pero no como un lugar de fosilización, sino como fuente de inspiración y posibilidades; por otro lado, la angustia implica la satisfacción de lo más urgente y el olvido de lo más importante; finalmente el monadismo, habla de un sujeto aislado que no encuentra relación con los semejantes.

Siguiendo con el mismo autor, es que ante dicho panorama se propone a la comunicación como la relación en la que los cuerpos humanos se realizan y se reconocen en el encuentro del uno con el otro.

Si se recuerda, el conflicto siempre ha existido abarcando todos los campos de la actividad humana y social. En este escenario de conflicto y búsqueda de soluciones, se proyectan dos formas de interacción: la coexistencia y los antagonismos, así en la primera se tiene la intención de llegar a acuerdos y asociarse para la cooperación, la colaboración y la participación de los contrarios u opuestos con un fin común, lo que tiene como resultado la convivencia y el bienestar social; en tanto, la segunda forma conduce a la profundización de las rivalidades y a prolongar las enemistades. De ahí que la primera opción sea la mejor y la más viable, pues el ser humano es el único que a partir del lenguaje tiene la capacidad racional y simbólica que le permite economizar energía en sus interacciones⁴⁶.

Dicha capacidad surge del salto que representa el proceso de hominización a la humanización, en donde si se recuerda a Sócrates, este va a definir al ser humano como el *ánthroopos*, como ese ser con conciencia que crea y hace explícita la cultura, reflexiona su origen y su destino. En esta línea Aristóteles lo va a ubicar como el animal con palabra, así

⁴⁵ CORRAL, *Resistencia*, 2006, pp. 15

⁴⁶ En este momento cabe recordar a Manuel Martín Serrano cuando menciona que a medida que avanza en los niveles culturales el hombre tiende a sustituir la fuerza por la interacción simbólica, a partir de los actos comunicativos, los cuales le van a permitir “consensuar discrepancias y resolver conflictos con una menor pérdida de energía” (MARTÍN, en PÉREZ, *Estrategias*, 2005: 434)

como el animal social, por ende, un ser relacional, en el que para asegurar la convivencia son necesarios los valores tradicionales como la justicia, la amistad y el amor; ya que cuando se carece de ellos la comunidad se desdibuja o muere.

De esta manera se reflexiona al cuerpo como una totalidad en la que se configura por sus vínculos, así al traspasar las asimetrías de género y las individualizaciones que motiva el capitalismo, se entra en comunión con un cuerpo biológico, un cuerpo racional y un cuerpo relacional.

No obstante se observa como las realidades y estructuras objetivas centralizan en la división de los cuerpos. De ahí que un cuerpo individualizado sea característico por “(...) comportamientos de amoldamiento y aprovechamiento (...) aceptan la vida como algo dado, se guían por intereses particularistas (...) sus relaciones y vínculos son de dominación-subordinación, de competencia y rivalidad”⁴⁷, aunque ello no implica que se conviertan en autómatas, ya que Bourdieu dice que si bien se reproducen inconscientemente los habitus, existen momentos o crisis que surgen cuando dichos habitus ya no se adecuan con los deseos o expectativas de un cuerpo creativo con capacidad de juicio que deconstruye para construir nuevas posibilidades.

Dicha ruptura da la oportunidad de convertirse en un cuerpo social “(...) cuando y en medida en que conscientemente logra o quiere conjugar los objetivos y aspiraciones particulares con los de los otros”⁴⁸. Aquí es cuando la comunicación encuentra sus raíces éticas, pues existe un reconocimiento y aceptación de sí mismo y de los otros.

Es por ello que ante las necesidades, anhelos y búsquedas del cuerpo femenino, es necesario que recuerde como un cuerpo humano con sus vínculos, sus razones, sus afectos, lo que lo convierte en un cuerpo autónomo y libre, pero al mismo tiempo semejante con los otros, en donde sus relaciones se caracterizan por la cooperación y el mutuo acuerdo, de esta manera es posible trascender las distancias y los individualismos que constantemente permean en sus expresiones corpóreas.

1.6 El cuerpo desde una mirada simbólica y social: Le Breton.

⁴⁷ CORRAL, Resistencia, 2006, pp. 87-88

⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 88-89

Ya ubicado el cuerpo femenino de acuerdo a Thompson como una forma simbólica que expresa e interpreta significados de acuerdo a procesos históricamente específicos y socialmente estructurados, conjunto a un proceso creativo y subjetivo. En este momento resulta necesario complementar con las descripciones que señala Le Breton, como uno de los autores que presenta al cuerpo desde su relación con lo simbólico, lo cultural y lo social.

Al hacer un breve recorrido en las ciencias sociales en cuanto al estudio del cuerpo se observa su desarrollo durante el siglo XIX, en el que estuvieron presentes tres etapas que se definieron como la *sociología implícita*, la *sociología detallista* y la *sociología del cuerpo*; en la primera más que un análisis del propio cuerpo se enfoca a las condiciones del actor en las cuales se desenvuelve, esto lo indican los estudios de Marx o Engels en relación a la clase trabajadora “La relación física del obrero con el mundo que lo rodea, su apariencia, su salud, su alimentación, su vivienda, su alcoholismo, su sexualidad, la educación de los hijos”⁴⁹, en esta misma corriente se plantea al hombre como producto de su cuerpo, en tanto se da primacía a una postura biológica, pues se dice que “El hombre no puede hacer nada en contra de esa naturaleza que lo revela”⁵⁰; mientras que la segunda corriente entra en contradicción y refuta a dichos preceptos, ya que la corporeidad es una construcción social y cultural, de esta forma se dice que “ El mismo hombre produce las cualidades de su cuerpo en su interacción con los otros y en su inmersión en el campo simbólico”⁵¹.

Dichas sociologías denotan elementos relacionados con el estudio del cuerpo pero ninguna se interesa específicamente por el cuerpo en sí mismo, en la primera se evidencia la centralidad que tienen las críticas capitalistas, en tanto emerge el estudio del cuerpo a partir de los ambientes que estructuran la correspondencia del dominado con el dominante. Por el otro lado nacen los preceptos biologists, los cuales hasta los días actuales tienen una fuerte permeabilidad. Aunque con la sociología detallista se obtienen aportaciones importantes sobre la configuración social y cultural del cuerpo; no obstante su postura no llega a trascender por su falta de sistematicidad y de un entendimiento más completo.

⁴⁹ LE BRETON, *La sociología*, 1992, pp. 16.

⁵⁰ *Ibíd.*, 17.

⁵¹ *Ibíd.*, 19.

Finalmente se establece la sociología del cuerpo, la cual tiene como fin la incorporación de las lógicas sociales y culturales que se difunden en el cuerpo, en este sentido se hace un análisis y una interpretación más profunda en la que ya no caben concepciones doxicas ni superficiales del cuerpo como simple atributo de la persona, pues el cuerpo existe en tanto está inserto en una estructura simbólica y de sentido según la sociedad en la que se encuentre.

De acuerdo a lo dicho, el análisis del cuerpo no queda limitado a los razonamientos de las ciencias naturales en donde se le mira como un conjunto de órganos funcionales, pues basta darse cuenta que el sufrimiento o el dolor no son simplemente inherentes a lo físico y a lo anatómico, un ejemplo de ello lo da Elias⁵² con la muerte, así cuando una persona muere significa para el sobreviviente una pérdida de sí mismo conjunto a una serie de emociones, sentimientos e imaginarios que son expresados en el cuerpo.

No obstante, dichos razonamientos biologists han sido los pilares de toda sociedad occidental en la que permea toda noción individualista, así hace que el ser humano no sea consciente de la correspondencia que tiene con su cuerpo, con la configuración de su identidad, pues los discursos de las diversas instituciones sociales que han estructurado sus interacciones cotidianas revelan la división del cuerpo, así como la negación de su armonía con los otros cuerpos. En esta línea se corrobora que:

(...) el hombre se ha separado del cosmos –ya no es el macrocosmos en que explica la carne, sino una anatomía y una fisiología que sólo existe en el cuerpo- de los otros –pasaje de una sociedad de tipo comunitaria a una sociedad de tipo individualista en la que el cuerpo es la frontera de la persona- y finalmente de sí mismo –el cuerpo está planteado como algo diferente a él⁵³.

Con esta visión que escinde la relación del cuerpo con el sujeto sólo se pueden esperar interpretaciones ingenuas y deterministas porque no se está reconociendo a la corporeidad como algo esencial del mismo sujeto con el que continuamente aprehende y expresa la vida cotidiana junto con sus semejantes. Es por ello que resulta necesario proyectar los campos que reflexionan con mayor apertura y complejidad, de esta manera es

⁵² SABIDO, *El cuerpo*, 2007, pp. 220.

⁵³ LE BRETON, *Antropología*, 1990, pp. 14.

preciso en primer lugar ubicarse en el plano de la interacción dentro del cual se encuentran George Simmel y Erving Goffman.

El primero profundiza en los sentidos y en su estrecha relación que estos adquieren con todo intercambio social, ya que precisamente esa acción recíproca es la que genera el encuentro en un espacio con miradas, olores, sabores; cabe mencionar que dicho espacio representa la distancia entre los sujetos, pero no una distancia física sino social en la que están implícitas las normas y códigos que legitiman todo acto estructurado en los sentidos. Es común ver como en las sociedades modernas ha precedido el ideal de la civilización en el que los cuerpos reprimen el tocarse, las distancias son más amplias, se generan emociones despreciativas ante olores fétidos por ello se recuerda al perfume como un elemento positivo en las relaciones interpersonales.

Mientras que con el segundo autor se comprende la importancia del cuerpo para las interacciones en los diversos contextos sociales porque en ellos es necesaria una dramatización o una puesta en escena que habla de lo que se espera reflejar de sí mismos así también de lo que se espera obtener con esa proyección ante los otros por ello se dice que “los contactos corporales están altamente regulados, esto es ritualizados”⁵⁴ con lo que se facilita la orientación mutua de los participantes.

Lo anterior revela que el cuerpo no es un sistema mecánico de estímulos y respuestas, pero sí es importante destacar como más arriba se hacía mención de la presencia de un sistema social y cultural, como el lenguaje, que establece las reglas y los códigos para hacer posible el entendimiento en la interacción con los otros, así se aprehende a justificar y sancionar todo sentimiento, emoción, y actitud.

Nuevamente se toca a la vida cotidiana como ese punto de referencia que ordena y legitima las acciones corporeizadas que se dan entre los sujetos⁵⁵ en determinando espacio

⁵⁴ SABIDO, *El cuerpo*, 2007, pp. 220.

⁵⁵ Hay que tener presente que toda participación humana sea en la cultura que sea, se caracteriza por lo complejo, lo afectivo, lo interpretativo y lo dinámico, por tanto puede ampliar su campo de acción en la medida en que la realidad no le es dada, sino construida.

social, sin olvidar que el ritual juega un papel importante en el proceso de aprehensión, mediación y sanción de dichas acciones.

Sin embargo según Le Breton cuando el cuerpo sufre alguna ruptura con el marco cotidiano común de acción como es el caso de la enfermedad, el envejecimiento⁵⁶, la discapacidad, etc., se justifica con más énfasis aquella dualidad que ha sido inculcada en toda cultura occidental en la que “el cuerpo se convierte en un obstáculo, en un soporte molesto”.

Con esa depreciación y borramiento del cuerpo, aparecen *las formas rituales* en las sociedades occidentales, las cuales se caracterizan por el distanciamiento en el que se ha privilegiado a la mirada⁵⁷ y se ha condenado al olfato, al tacto, al oído y al gusto. En este sentido se es testigo de cómo los encuentros con los otros hablan de una proxémica y una kinésica convencionales de acuerdo al género, el nivel social, la edad, el grado de parentesco o de familiaridad, etc. Así cuando se rompe alguna regla o convención que provoca la vergüenza o la molestia, se genera un rito de borramiento en el que se finge indiferencia, o se simboliza por medio de un estado de humor⁵⁸.

Ante el no uso de las formas ritualizadas de borramiento en las interacciones cotidianas se está expuestos a la humillación, a la degradación, y a la subestimación, en las que se concentra una figura animalesca del ser, por ello se representan los cuerpos de aquellos códigos que se legitimaron en determinados contextos⁵⁹. Así se explica la importancia de los discursos publicitarios para la aprehensión de estos valores y símbolos en donde los cuerpos liberados son limpios, jóvenes, sanos y seductores, por tanto se genera el advenimiento de los ejercicios, las cirugías estéticas y la industria de los cosméticos.

⁵⁶ Es interesante observar como la imagen corporal de la mujer en relación al envejecimiento cambia en contraste con la del hombre porque la primera socialmente pierde su carácter seductor, su frescura, su belleza; mientras que el hombre adquiere positivamente más fuerza seductora, su madurez lo hace lucir más atractivo

⁵⁷ La mirada se convirtió en el sentido hegemónico de la modernidad, a partir de la distancia, de la representación, incluso de la vigilancia, es el vector esencial de la apropiación que el hombre realiza de su medio ambiente. Por medio de ella se logra el apoderamiento de la cara del otro y obliga a llegar a una conclusión sobre su intimidad, y al mismo tiempo, sobre el placer que el intercambio provoca

⁵⁸ El humor va a volver aceptables las imágenes y palabras que provienen de lo íntimo, que causarían incomodidad si se las formulara de otra manera.

⁵⁹ Aquí se refiere a las clases altas, las cuales en un proceso civilizatorio incorporaron los buenos modales y los valores cortesés; posteriormente la cultura Renacentista dio prioridad a la razón y desvaloró al cuerpo.

A partir de los fundamentos de los interaccionistas simbólicos como Simmel y Goffman, se encuentra su vinculación con las nuevas epistemologías del cuerpo de las cuales Le Breton menciona:

Técnicas corporales: Como gestos codificados para obtener una eficacia práctica o simbólica, se trata de modalidades de acción, de secuencias de gestos, de series musculares que se suceden para obtener una finalidad precisa.

La gestualidad: Lo que los actores hacen con sus cuerpos cuando se encuentran entre sí: rituales de saludos o despedidas, maneras de afirmar o negar movimientos del rostro y del cuerpo que acompañan la emisión del habla, dirección de la mirada, variación de la distancia que separa a los actores, maneras de tocarse o de evitar el contacto, etc.

La etiqueta del cuerpo: Una interacción implica códigos, sistemas de espera y de reciprocidad, a los que los actores se pliegan a pesar suyo. El actor la adopta espontáneamente en función de las normas implícitas que lo guían con el fin de controlar la imagen que le da al otro, se esfuerza por evitar equivocaciones que podrían ponerlo en dificultades o hacer que el otro caiga en el desconcierto.

La expresión de los sentimientos: Son emanaciones sociales que se imponen en su contenido y en su forma a los miembros de una colectividad inserta en una situación moral determinada. Están organizados ritualmente y significan para los demás. Se inscriben en la cara, el cuerpo, los gestos, las posturas, etc.

Percepciones sensoriales: Innumerables estímulos que el cuerpo recibe en cada momento es función de la pertenencia social del actor y de su modo particular de inserción en el sistema cultural.

Técnicas de mantenimiento: Los mantenimientos del cuerpo en sus diferentes formas, que se ejercen a veces de manera privada o pública y los diferentes valores que se le asocian según los grupos y las clases sociales.

Inscripciones corporales: La marca social y cultural del cuerpo pueden llevarse a cabo a través de una escritura directa de lo colectivo sobre la carne del actor a través de:

sustracción ritual de un fragmento del cuerpo, marcas en la espesura de la carne, inscripciones en la piel.

Se sabe que el cuerpo es una materialidad orgánica-funcional, pero no queda limitado a esta postura como lo han querido proyectar los discursos hegemónicos, pues también tiene su existencia cuando dicha materialidad es encubierta por tramas simbólicas de significado que dan sentido y orientación a la existencia misma y contigua a los otros. Por tanto al enfocar el estudio de la belleza y el erotismo en los cuerpos femeninos se tiene que analizar los rituales y los símbolos que inscriben los rostros, las partes del cuerpo, las posturas, los gestos, los movimientos, etc.

1.7 El cuerpo: espacio de las asimetrías sociales.

En esta misma línea cabe referir a los imaginarios sociales como otra de las posibilidades para el estudio del cuerpo, los cuales merecen atención porque refieren a la asignación de roles, estereotipos y prejuicios que organizan las interacciones corporales de las mujeres de 16 a 40 años a partir de la belleza y el erotismo.

En *la diferencia de los sexos* se encuentra que las características físicas y morales, los atributos asignados al sexo provienen de elecciones culturales y sociales y no de una inclinación natural que designaría lo que es ser mujer y ser hombre.

El *cuerpo, soporte de valores*, es decir, a los órganos⁶⁰ y a las funciones del cuerpo humano se les atribuyen representaciones diferentes dependiendo la sociedad.

El *racismo*, se le reconoce como una especie de clon gigantesco que convierte a cada individuo que la compone en un eco incansablemente repetido, la historia individual queda borrada en favor de la fantasía del cuerpo colectivo. Entonces cuando los signos físicos no permiten la discriminación se despliegan posibilidades de la imaginación.

⁶⁰ Así la cara es una de las zonas en donde se condensan los valores más altos: En ella se cristaliza el sentimiento de identidad, se establece el reconocimiento del otro, se fijan las cualidades de seducción, se identifica el sexo, (...) El valor simultáneamente social e individual que distingue al rostro del resto del cuerpo, su eminencia en la aprehensión de la identidad se relaciona con el sentimiento de que el ser por entero se encuentra allí. (LE BRETON, *Antropología*, 1990:41).

El *cuerpo discapacitado*, la alteración va a transformar lo social en estigma. El espejo del otro ya no sirve para iluminar el propio, pues su apariencia intolerable cuestiona por un momento la identidad propia al recordar la fragilidad de la condición humana, la precariedad inherente a toda vida.

El envejecimiento, no es la suma de las experiencias vividas, sino la construcción de un sentimiento en el que nace la mirada del otro, en cuanto la mirada del otro deja de fijarse en uno, en cuanto produce la suspensión mínima en el juego del deseo, entonces comienza la conciencia del envejecimiento.

Después de lo relatado se complementa con las categorías del cuerpo como espejo de lo social en el que toda escenificación y todo ritual se justifican en una estructura colectiva que otorga valores como la distinción y el distanciamiento:

Las apariencias. Una escenificación del actor, relacionada con la manera de presentarse y representarse, en donde se responde a modalidades simbólicas de organización según la pertenencia social y cultura del actor (responden a los efectos de la moda), mientras que por otro lado se encuentra el aspecto físico del actor como la talla, peso, cualidades estéticas.

El control político. A partir de Foucault se entiende a las sociedades occidentales desde la óptica de la *disciplina* como aquella que atraviesa todas las instituciones y las hace converger en un sistema de sumisión y eficacia, de esta manera el poder “no es un privilegio que puede cambiar de manos como si fuera un instrumento, sino un sistema de relaciones y de imposición de normas”⁶¹.

Modernidades. El cuerpo se convierte en un socio al que se le pide lo mejor, las sensaciones más originales, resistencia, eterna juventud, ostentación de los signos más eficaces, así se hace énfasis a la liberación⁶² del cuerpo a partir del consumo.

⁶¹ LE BRETON, *Sociología*, 1992, pp. 80.

⁶² Después de una época milenaria de puritanismo, según Baudrillard el signo de la liberación física y sexual adquiere su omnipresencia en la publicidad, la moda, la cultura de masas, el culto a la higiene, a las dietas, el ejercicio, así el cuerpo se ha manifestado como un objeto de salvación (Baudrillard en Le Breton, *Sociología*, 1992: 89)

El riesgo y la aventura. Las actividades peligrosas nacen de la pérdida de sentido y valores que refiere una sociedad, aunque pareciera ser que el actor gana un margen de autonomía al mismo tiempo se incrementa el miedo y el sentimiento de vacío.

El cuerpo supernumerario. La corporeidad que le da al hombre la carne de su relación con el mundo se vuelve un rompecabezas biológico establecido según el modelo de una mecánica humana en la que cada elemento es sustituible por otro, eventualmente mejor.

En relación a lo dicho se comprenden las categorías fundamentales para el estudio del cuerpo femenino, en donde todas ellas emergen de un marco común de interacción, constituido por contextos y procesos históricos, sociales y culturales. Así mismo con la participación de instituciones y estructuras objetivas, las cuales generan una serie de normas y códigos implícitos que dan lugar a la legitimación y a la sanción de toda expresión que surja de este proceso de intersubjetividad.

Entonces, se entiende como dicho marco está justificado por las relaciones asimétricas desde que el cuerpo se empieza a configurar en lo femenino y en lo masculino. El primero comienza a socializar en las prácticas de la cosmética y de la belleza, las cuales están en función del reconocimiento y del deseo masculino. En este sentido van a incorporar la moda, las dietas, el ejercicio, etc., y van a centralizar en las partes del cuerpo valoradas socialmente.

Con ello el cuerpo vuelve a ser tomado en cuenta en su culto y en la apariencia, pero las distancias comienzan a ser más amplias porque se han olvidado los abrazos y el compartir, de ahí que el envejecimiento cobre significado por el hecho de que la existencia de la persona se anula, pues ya no se está en el juego de los espejos del que habla Goffman en el que uno se refleja en el otro y ese otro en el aquel.

En este escenario donde permean las relaciones individualistas y distantes corresponde ubicar a las mujeres del presente estudio para conocer los significados que están construyendo de su cuerpo en torno a la belleza y al erotismo y cómo dichas expresiones cobran sentido en sus encuentros con los otros.

Para analizar los significados que las mujeres de 16 a 40 años de edad construyen de su cuerpo como expresión simbólica a partir de la belleza y el erotismo en sus diversos espacios de interacción y cómo ello determina sus trayectorias. Se retoma a la comunicación desde la interacción humana, por ello el lenguaje como marco común en el que se tejen los significados y las relaciones con los otros, resulta fundamental, así se comprende su configuración por realidades objetivas y realidades subjetivas que en un proceso dinámico y complejo se generan las prácticas y expresiones cotidianas.

En esta línea está implícita la cultura desde una visión estructural, esto quiere decir que toda práctica y expresión se representan en formas simbólicas, por lo que el cuerpo femenino a partir de la belleza y el erotismo es una de ellas, pero precisamente su carácter estructural deviene los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales dicha forma se produce, transmite y recibe.

Dentro de las características para su estudio se encuentra la estructura social, que es proyectada en la estructura de género, encargada de las asimetrías y diferencias que ordenan las expresiones, prácticas y representaciones de los cuerpos femeninos y de los cuerpos masculinos. Así un hecho biológico y anatómico comienza a ser simbolizado y cargado de significado y cultura para tal organización social.

Dicha socialización no se lleva a cabo de forma vertical como la figura de los que detentan el poder hacía los subordinados, sino más bien que de una forma transversal en la que participa una trama discursiva proyectada en las instituciones sociales con una serie de reglas y normas que legitiman y sancionan toda expresión y formas de relacionarse con los otros siempre dentro un marco que corresponda al cuerpo femenino y al cuerpo masculino, pero como se describe, ello no implica una imposición sino una aprehensión por medio de los habitus como esquemas naturales que sin perseguir fines conscientes, están objetivamente adaptados a su fin.

Dentro de los habitus femeninos se encuentran las prácticas de belleza y cosmética, en donde la mujer representa un intercambio simbólico para mantener el equilibrio masculino y en donde se consigue la aceptación de este hacía las primeras. Por otro lado en el escenario del erotismo las mujeres han aprehendido a separarse de su cuerpo y con ello

nuevamente a ser reconocido en la aceptación del otro. Ello ha traído que sus expresiones corpóreas estén permeadas por la vergüenza, la inseguridad y la culpabilidad.

Sin embargo se debe decir que los cuerpos femeninos, son cuerpos humanos configurados por su capacidad interpretativa y selectiva, de ahí que modifiquen y transformen las mismas estructuras, por lo que en un proceso creativo van a aprovechar los recursos que esa misma estructura se ha encargado de generar. En este sentido los capitales simbólicos que definen a la belleza y al erotismo femenino, van a ser utilizados y valorados con la participación de estrategias que les permiten diferenciarse y ser reconocidos ante otros cuerpos femeninos y masculinos. Todo ello para el logro de sus objetivos y posibilidades de vida.

Entonces la mujer con dichas representaciones ya no queda asignada a un papel pasivo, sino activo porque está apropiando formas de poder y de disfrute. Por lo que sus campos de interacción a partir de sus posiciones y trayectorias van a configurar nuevos sentidos y significados.

Por otro lado se involucra a la comunicación en el mismo eje de la interacción humana, pero desde su sentido ético y humanista, por ello se debe comprender además de dicha estructura genérica, a la estructura moderna-capitalista, la cual enfatiza en la separación del mismo cuerpo y en la de los otros cuerpos. Así el cuerpo femenino solamente vuelve a ser valorado en su culto y en su cuidado a partir de un marco de interacción justificado en la apariencia, sin embargo las distancias comienzan a ser más amplias y los cuerpos más propios del individualismo.

Lo que la comunicación representa en este momento es la construcción de los cuerpos femeninos en los vínculos, por tanto debe haber un reconocimiento y una apropiación de estos en el tiempo pasado, presente y futuro. Con ello se pretende la autonomía y la libertad para anular la dependencia y la inseguridad, de esta manera volver a la interdependencia con los otros, al reconocerlos como diferentes pero semejantes y por supuesto sin olvidar los valores afectivos y emocionales que son parte del sentido y de la convivencia humana.

Capítulo 2. Contexto histórico: Género, erotismo y belleza.

Después de observar que género, cultura y comunicación adquieren su relación a partir de las diferencias sexuales simbolizadas, es preciso comprender el contexto histórico, cultural y social en el que se desarrolló la preponderancia masculina. Así se comienza con la reflexión que brinda Muñiz:

Una cultura del género como parte del proceso civilizatorio occidental, implica la progresiva diferenciación de las funciones sociales de hombres y mujeres, contribuye sustancialmente a mantener la legitimidad de los sistemas políticos y en el reforzamiento de una serie de instituciones y mecanismos de vigilancia del comportamiento de los individuos, lo cual coadyuva a constituir las representaciones hegemónicas del ser hombre y del ser mujer, define espacios y tiempos específicos, asigna conductas y formas de ser a los sujetos diferenciados, determina tanto el tipo de relaciones aceptadas como prohibidas⁶³.

En este sentido se entiende que la sociedad mexicana se encuentra dentro de estos procesos occidentales en donde el poder se inscribe en el género, el cual se ejerce en el control de los sujetos a partir de las diferentes instituciones y discursos para prescribir el orden de sus acciones y pensamientos. Así en la misma línea que Bourdieu, Muñiz hace referencia a la dominación simbólica “La explosión de signos, señales, símbolos, modelos, simulaciones y alucinaciones engendran los prototipos del hombre y la mujer normales, representantes de la mayoría silenciosa así como al marginal o la transgresora como representantes de una minoría terrorista”⁶⁴.

Sin perder de vista al cuerpo femenino como forma simbólica en relación a los significados que construye en torno a la belleza y al erotismo, la estructura de género desde una configuración histórica-cultural brinda los contextos y procesos del referente mexicano para comprender las representaciones que diferencian los cuerpos femeninos de los cuerpos masculinos, pues debe recordar que en ellos se encuentra impregnada toda organización social, no obstante resulta interesante el recorrido que a continuación se presenta porque al hablar de sociedades contemporáneas ineludiblemente México se inserta en estos matices a partir de la hibridación⁶⁵ entre lo Prehispánico y lo Colonial, este último con la concepción

⁶³ MUÑIZ, Elsa “Historia”, 2004, pp. 43.

⁶⁴ *Ibíd.*, pp. 45.

⁶⁵ GARCÍA, Néstor, “Culturas”, 1997, vol. 3, núm. 5, pp. 109-115

judeo-cristiana en donde se divide lo humano en cuerpo/alma y que desde la óptica racionalista se ha transformado en cuerpo/mente, en estos binomios se califica lo normal y lo anormal, lo bueno y lo malo, lo limpio y lo sucio, lo sano y lo enfermo.

Así se observa al cuerpo femenino como una forma en la que se cristalizan estructuras y relaciones de poder, en tanto concierne a sus prácticas, pensamientos, gestos, movimientos, actitudes, etc., pero también se debe tener en cuenta los cambios y nuevos significados que construyen los cuerpos femeninos como agentes activos.

2.1 De la cosmovisión prehispánica a la llegada española.

2.1.1 Orden y Caos: La armonía cósmica.

La constitución del género en México forma parte de procesos de hibridación como más arriba se ha explicado, por ello es necesario aproximarse a la mirada del México antiguo sobre la división de lo masculino y lo femenino y la forma en que esto determinaba su organización social; así mismo es importante destacar la participación de la colonización española porque combina nuevos pensamientos, prácticas y actitudes sobre dicha división e ineludiblemente esos contextos y procesos histórico-culturales han sido herencia de los valores que actualmente permean en los cuerpos genéricos.

Así mismo resulta necesario acercarse a las apreciaciones e investigaciones elaboradas por conquistadores, religiosos, cronistas e historiadores de los siglos XVI y XVII, pues como lo menciona Paleta “La historia de los pueblos de América se movió cíclicamente, y con ello la pérdida de sus testimonios históricos-materiales fue continua”⁶⁶.

De esta manera se comienza por explicar que los pueblos⁶⁷ del México Antiguo representaban su organización sexual a partir de la unidad de los elementos duales en los que el cielo diurno, el sol y el día estaban asociados con lo masculino, mientras que la tierra, el cielo nocturno, la noche, la luna y las estrellas se relacionaban con lo femenino.

Así encuentra correspondencia lo que expresa Davalos “Se ve a un dios celeste,

⁶⁶ PALETA, María del Pilar, “Las antiguas”, 2006, pp. 33-45.

⁶⁷ Cabe notar que algunos pueblos de México eran considerados a la parte masculina del cosmos como el caso de los aztecas vistos como *los hijos del sol*, mientras que otros pueblos como los otomíes se ubicaron más en la parte femenina y nocturna, haciendo del erotismo un culto mayor.

posiblemente Tláloc, arrojando lluvia de sus manos y semen de su pene sobre la Tierra, que da origen a las mazorcas de maíz (...) y sobre una diosa, posiblemente Xochiquetzal, deidad del deseo sexual”⁶⁸.

Ambos principios eran necesarios para la conservación del universo, lo masculino formaba parte de las fuerzas del orden, ya que era asociado con las actividades militares y de guerra, en tanto lo femenino se refería a lo caótico y a la destrucción por su relación más sexual. Dicha parte era asignada a lo sucio, a lo podrido, etc.; por tanto el haber tenido relaciones sexuales excesivas o transgresoras de las normas sociales causaba la desestabilidad que se reflejaba en los perjuicios, enfermedades y desdichas, no obstante su abstinencia también originaba otros desequilibrios⁶⁹. En esta organización binaria, Paz explica “El diálogo entre oscilación e inmovilidad que es lo que infunde la vida, la cultura, y da forma a la vida (...) una tensión que se encarna en representaciones”⁷⁰.

Lo femenino y lo masculino en este panorama son designaciones que marcan la unidad y la armonía, sin embargo desde este contexto ya se evidencia el papel subalterno de la mujer y el dominante del hombre; aunque se puede notar que esta perspectiva masculina al ser referente del orden es una representación que coincide con posteriores contextos históricos en el que el hombre era símbolo de la razón, la cultura y la humanidad, mientras que la mujer al estar asociada con la naturaleza, la destrucción, el desorden, lo pasional, lo sucio, etc., por tanto inmediatamente adquiere una relación con el cuerpo. De esta manera Tuñón recalca “Adivinamos el miedo que despiertan los cuerpos, especialmente los femeninos, con muchas de sus pulsiones y de sus impulsos, que se miran con desconcierto y a los que por temor se sataniza”⁷¹ en tanto Jung dice que “Lo varonil emula el arquetipo del *animus*: las normas, la autoridad, el orden, la historia, la modernidad y lo femenino el *anima*, el sustrato nutricional asociado a la vida y la naturaleza, que requiere del orden del primero para controlar el caos que significa”⁷².

⁶⁸ DAVALOS, Enrique, “La sexualidad”, 2006, pp. 75

⁶⁹ Según Ruíz de Alarcón, un hombre que deseó alcanzar una mujer sin poder lograrlo se enfermaba, sufría de melancolía y tristeza y su cuerpo se iba enflaqueciendo y secando.

⁷⁰ PAZ, Octavio, en TUÑÓN, Julia, “Ensayo”, 2008, pp. 29

⁷¹ TUÑÓN, Julia, “Ensayo, 2008, pp. 11.

⁷² JUNG, Carlo, en Tuñón, Julia, “Ensayo, 2008, pp. 25

Con lo anterior queda claro que la mujer viene a ser representada por el caos en tanto naturaleza, así como por ser quien procrea de vida, ella espera a que el hombre capaz de dar orden y adjunto a lo racional es quien la fecunda, de esta manera se logra el equilibrio y la organización social.

Cuando se habla de organización social no se deja de lado a *la familia*, la cual en la mayoría de los pueblos mexicanos se fundamentó por la endogamia (matrimonio dentro del grupo) dichas comunidades se desarrollaron en lo que se llamó *casa grande* o *barrios* las cuales fueron el núcleo de la educación de hombres y mujeres. De esta manera el nacimiento de un hijo era motivo de celebración, en primer lugar el rito iniciaba con la limpieza de la suciedad que significaba el acto sexual para posteriormente poder ser ofrecido a una deidad, por otro lado el que fuera varón o mujer determinaba el siguiente paso ya que los primeros propiciaban fiestas desbordadas hacia el exterior, en las que otros niños gritaban su nombre y lo exhortaban al combate, mientras que sus padres les regalaban diminutos instrumentos militares y rogaban a un guerrero distinguido que enterrase su cordón umbilical en un campo de batalla. En cambio las ceremonias por una hija eran centro del hogar, donde se realizaba un banquete y se enterraba el cordón umbilical, justo debajo la cocina, mientras que la niña recibía huesos, palos de tejer y escobas, símbolos de sus futuras actividades domésticas.

Desde este momento se observa la división sexual de trabajo en donde lo masculino es símbolo de la fuerza y por tanto su festejo implica mayor emotividad⁷³, mientras que la mujer es relegada al ejercicio del hogar. Dichas representaciones aun con el paso del tiempo siguen permeando.

Al mismo tiempo otra de las estructuras que permea en su configuración como sujetos sociales son los *centros educativos* de los que se desprenden los dos más importantes: El *Calmécac* y el *Telpochcalli*.

En el primero ingresaban los hijos de los estratos superiores que tenía como fin el servicio religioso con una rigurosa educación en la que debían de permanecer célibes hasta

⁷³ En este sentido se recuerda a Bourdieu cuando dice que los rituales que representan el poder masculino son dignos de festejo público como sucede con el matrimonio, todo lo contrario con la mujer en donde esta como principal ejemplo la procreación.

la muerte, así su recompensa era el ascenso en la pirámide social; entonces sucedía lo mismo con las mujeres, pero su premio era un matrimonio favorable o en el caso de que quisieran permanecer en la vida religiosa, podían ser dirigentes femeninas en los templos.

En el *telpochcalli* se inscribían los hijos de campesinos y artesanos, los cuales adquirirían una formación militar en los que recibían distinciones⁷⁴ con puestos de mando en las corporaciones de guerreros además del prestigio social que adquirirían. En este sentido se dice que las mujeres inscritas ejercían como compañeras de los jóvenes destacados en la guerra.

En *el matrimonio* como otra forma de organización sexual del trabajo destaca la agricultura y la mayoría de las actividades artesanales para los hombres, en tanto que la producción de alimentos, la producción textil, y en general, las labores necesarias dentro del hogar, eran competencia de la mujer.

En este contexto también se destaca la poligamia como práctica común de los hombres de estratos superiores de la sociedad, la cual servía como un mecanismo de cohesión política, muy útil en sociedades donde los lazos consanguíneos eran fundamentales para establecer la pertenencia a una comunidad. Al respecto de los gobernantes mexicas se menciona: “las señoras, las hijas de caballeros, que eran muchas y muy bien tratadas, tomaba para sí Motechtzoma, en especial las que mejor les parecía, y las otras daba por mujeres a sus criados y otros caballeros y señores”⁷⁵.

Después de lo dicho es que la cultura prehispánica desde su interpretación genérica se representaba en el equilibrio, aunque a un no permeaban preceptos morales, lo cierto es que la mujer adquiría su relación con el caos por ser referida a la madre naturaleza en la que se daba lugar a la fecundación, pero también asociada a la voluptuosidad que desborda su carácter sexual en donde el hombre tiene una participación importante en cuanto a su simbolismo organizador.

⁷⁴ A diferencia de los primeros, estos podía tener encuentros sexuales con mujeres que podían ser sacerdotisas o prostitutas.

⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 82

Aunque por otro lado a partir de las instituciones sociales se observa cómo la mujer es figurada en el trabajo doméstico, así como también es objeto de intercambio simbólico para el reforzamiento de lazos comunitarios o como premiación a los hombres más destacados por su formación militar; en tanto el hombre viene a ser el que realiza los trabajos más fuertes y el proveedor. Pero se debe esperar hasta la llegada de los españoles para comprender la transformación y la hibridación de estas prácticas binarias.

2.1.2 México Colonial.

Desde la colonización de los españoles se trajeron los fundamentos femeninos del Cristianismo medieval en los que radicaba la inferioridad de la mujer, está en su sentido erótico y sensual es considerada uno de los mayores males del mundo por ello se tiende a encerrarla y a enajenarla de su cuerpo y de los placeres que derivan de él; así el modelo legítimo era el de la virgen-esposa, pues en él se enfocaban los valores de la castidad, la ternura y la pasividad.

La llegada de la Corona Española a los pueblos prehispánicos significó la evangelización y la construcción de una nueva sociedad en la que estaba implicada la perspectiva cristiana, esta hizo cuerpo en la producción de leyes, ordenanzas, sermones, catecismos, etc., con el fin de prohibir aquellas prácticas que no correspondieran con el paradigma del matrimonio. Por tanto la moral insertada en los asuntos de la sexualidad se convirtió en un asunto de poder y de control social.

A diferencia de lo que se observa en los matrimonios del México prehispánico en los que era legítima la poligamia, ahora la monogamia⁷⁶ es elemento esencial para la consolidación de la familia como primer elemento para el orden social y en el que primaba la figura patriarcal, pues se dice que los discursos cristianos restringieron derechos a la mujer, en consecuencia de su supuesta inferioridad física y mental con respecto a los varones como lo afirma Suárez “ (...) Se les excluía de las actividades que implicaran mando o gobierno, renunciaban a su soberanía sobre transacciones legales cuando contraían

⁷⁶ Con este precepto el cuerpo femenino tiende a una mayor represión en donde sólo puede ser experimentado por el otro a partir del matrimonio, así mismo se controla para cumplir los fines reproductivos.

matrimonio”⁷⁷. En esta línea se recuerda a Pablo el apóstol el cual consideraba a las mujeres como generadoras del pecado y peligrosidad, razón por la que se les asigno el deber de sumisión en la relación conyugal.

De esta manera la creencia naturalista de las diferencias sexuales viene a permear para dar privilegio al hombre y dar inicio a las relaciones de poder y por lo que se vigila y castiga toda expresión femenina que pueda considerarse transgresora del pensamiento cristiano.

El honor juega un papel importante en dicha configuración femenina pues la pérdida de él por conducta sexual constituía un elemento de inferioridad social, junto con la indecencia, la falta de higiene y la rusticidad “(...) Las mujeres sueltas no decentes perdían derechos, aquellas mujeres que vistieran como prostitutas no tenían derecho a procesar al hombre que las ofendiera”⁷⁸. Así los castigos por tales transgresiones consistían en la deportación, expulsión, destierro o desaparición física, por otro lado estaban las marcas infamantes en el cuerpo y el encierro.

Es así como la mujer novohispana quedó en los cautiverios del hogar dedicada al cuidado de la familia y al mundo de lo privado, así como también en las paredes de los conventos los cuales proyectaban un alto prestigio ante los otros, aunque no existiera el disfrute de sí mismas, pues de lo contrario representarían “las hijas de Eva que podían transformarse en peligrosas agitadoras de pasiones que trastoquen el orden impuesto por el dogma y la autoridad absoluta del altar y el trono. Sobre todo cuando esas mujeres no son esposas de alguien”⁷⁹.

Las imágenes del Catolicismo tanto en pinturas como en los textos, en estos últimos con las sagradas escrituras, tuvieron una gran influencia en la educación de las mujeres novohispanas, en los que destacaron la pureza prenupcial, la fidelidad al marido, la devoción a los hijos y la laboriosidad doméstica, así como también las virtudes de lealtad, prudencia, sumisión, espíritu de sacrificio.

⁷⁷ SUÁREZ, Marcela, “Sexualidad”, 2006, pp. 80

⁷⁸ *Ibíd.*, pp. 80

⁷⁹ SERRANO, Héctor, y Serrano, Carolina, “Género”, 2006, vol. 13, núm. 002, pp. 62

La moral religiosa impregnada en la formación de la mujer mexicana acentuó la represión erótica “De manera obsesiva les decían que no se tocaran, que no se vieran desnudas porque era malo, que el sexo es sucio, que es pecado”⁸⁰ Así sólo el sexo era permitido dentro del matrimonio con el fin de la procreación, por tanto el disfrute de la mujer en el acto mismo era denigrado, pues se asimilaba a la figura del mal, de la pecadora.

Con lo anterior se justifica que desde la época prehispánica la constitución del género como organización social se ha visto marcada por la división entre lo masculino y lo femenino, aunque en este momento su centro fue el equilibrio cósmico, no por ello la figura de la mujer dejó de significar el desorden, la procreación y lo doméstico; ya posteriormente con la llegada de los españoles tal figura femenina tiene un reforzamiento más violento con los valores católicos en los que en diversas formas como fueron el discurso, la imagen y el texto revelaron el desprecio a la mujer y el valor preponderante del hombre; pero aún es más relevante cómo sus preceptos morales empiezan a enajenar y a enjaular a las mujeres y a sus cuerpos, pues de no hacerlo así ello representaba un gran peligro para la estabilidad e intereses patriarcales.

2.2 La perspectiva Batailleana como base fundamental para comprender el erotismo.

La descripción anterior fue importante para entender que la estructura genérica en México deviene como producto de los procesos históricos, sociales, y culturales; así la recombinación de la cultura Prehispánica con la Occidental da una nuevo argumento para saltar de una visión etnocentrista a una visión que reconoce la vida social como cambio y complejidad, entonces, surgen nuevas formas de organización y de interacción entre las instituciones, las estructuras sociales y los sujetos.

En esta línea resulta necesario analizar al erotismo como una expresión de sentido en donde el cuerpo femenino configura significados en torno al deseo y al placer, lo cual se ve mediado por las prohibiciones que se representan en las tramas discursivas hegemónicas, pero que dichas prohibiciones tienen un origen que vale la pena analizar, pues se entiende como ellas son necesarias para no regresar a aquella violencia a la que renunció el ser

⁸⁰ *Ibíd.*, pp. 64

humano, sin embargo el ser humano no puede quedar cerrado en dichos interdictos por lo que el acto de la transgresión complementa este proceso. En donde es posible el encuentro con el cuerpo mismo y en esa medida el encuentro con los otros en un verdadero acto de comunión.

Para adentrarse al estudio del erotismo es necesario comprender los fundamentos que brinda Bataille, un autor obligado no sólo para las disciplinas filosóficas sino para aquellas en donde se hace un reconocimiento del ser humano como sujeto simbólico que construye significados a partir de los contextos culturales, sociales e históricos, por tanto el ámbito sexual no se escapa a esta configuración a partir de que el ser humano rechaza lo animal, por tanto el erotismo ya no es una cuestión instintiva ni con meros fines reproductivos, ahora se trata de una construcción subjetiva que evidentemente tiene que ver con estructuras sociales y relaciones de poder, pero lo central en la perspectiva de Bataille es la dialéctica de la prohibición y la transgresión, esta última relacionada con la muerte de lo discontinuo para dar paso a lo continuo, que es lo que todo ser humano desea.

Para empezar cabe decir que el erotismo busca la continuidad pérdida que da sentido a la existencia humana, pues para Bataille la situación del ser humano es la de un ser escindido, pero además es un ser consciente en el que se hace presente el deseo “El ser mismo del hombre, el ser consciente de sí, implica pues y presupone el deseo”⁸¹, lo cual habla de una complejidad fundada en su capacidad reflexiva y de lenguaje, de la que carecen los animales, de esta manera transforma su entorno, así como también lo representa y le asigna sentido.

Hay que recordar que el erotismo se trata de una construcción simbólica que surge en su diferenciación con la sexualidad animal, lo que destaca el cruce de la animalidad, el proceso que dio lugar a la enculturización, en el cual se encuentra el origen de la prohibición, valor primordial del erotismo, lo que expresa una actitud frente al deseo; sin embargo, un referente importante de esta separación con lo animal es el trabajo como un mecanismo inherente a las leyes de la razón con las cuales se pretendía el orden, lo contrario del movimiento constante de la violencia que arruinaba al ser mismo.

⁸¹ BATAILLE en MENDOZA, Marlen “El erotismo”, pp. 68.

Dicha violencia se hizo consciente a la vista del cadáver, el cual causo interés para los que estaban vivos pues resultaba desconocido a su mundo cotidiano pero además incrementaba la angustia y el horror al observar que aun después de muertos la violencia los seguía abrazando en una descomposición biológica; es allí cuando surge la concientización de sí mismo y la lucha por su preservación lo que da lugar a la prohibición, “La prohibición que, a la vista del cadáver, hace presa en los demás, es el paso atrás en el cual rechazan la violencia, en el cual se separan de la violencia”⁸² . De esta manera se manifiesta un culto a los muertos (las primeras sepulturas) y una sexualidad contenida.

Por tanto el erotismo implica una conciencia de la sexualidad en la que están implícitas reglas, normas y prohibiciones en medio de contextos socio-culturales, aunque también estos interdictos son transgredidos por el mismo ser humano, lo que expresa la otra cara del erotismo.

De ahí que Bataille hable de esta dialéctica del ser humano, en donde el mundo del trabajo adquiere sentido si da lugar a la ruptura y a la trasgresión de sus estructuras, así se confirma que “el hombre pertenece a ambos mundos entre los cuales, por más que quiera, está desgarrada su vida”⁸³.

En este contexto resulta significativo lo sagrado como representación de la fiesta, el juego y la risa, pero para que ello ocurriera, antes fue necesario su profanación, no obstante, estos excesos son riesgosos para las estructuras hegemónicas por tanto vuelven las prohibiciones en donde se fundan los sentimientos de vergüenza, náusea, repulsión y asco, pero ellos no emergen naturalmente, sino que refieren a una construcción social que representa el control ante el riesgo desbordante de una vida voluptuosa, así se dice que “las reglas sociales son mecanismos que reaccionan con miedo ante los impulsos de vida (...) la vida es prodigalidad en exceso (...) un torbellino de inevitable energía que exige el gasto y el lujo”⁸⁴ .

⁸² BATAILLE, George, *El erotismo*, 2007, pp. 29

⁸³ *Ibíd.*, pp. 36

⁸⁴ *Ibíd.*, pp.37

Por tanto si se observa a las estructuras sociales se puede percatar del interés que subyace en ellas por mantener la discontinuidad del ser pues en su individualismo y aislamiento es posible mantener las lógicas funcionales.

Un claro ejemplo de estas estructuras es el cristianismo, el cual va a tener una fuerte influencia en la vivencia del erotismo, pues lo va a presentar como una forma de pecado aludiendo a la “vergüenza y a lo diabólico”⁸⁵, así en la carne se enfatiza el mal, entonces lo sagrado viene a ser el aspecto bendito, por lo que se desvía de su sentido original, ya que en la antigüedad lo sagrado existía para ser transgredido, sin embargo, en este momento las prohibiciones son absolutas lo que su ruptura genera sentimientos de impureza, de suciedad y de culpa.

Aunque cabe notar que el cristianismo no rechaza a dicha continuidad, la cual se puede encontrar mediante las prácticas morales y después de la muerte terrenal, pues en ella emerge la comunión con un dios eterno, así es posible experimentar una vida de sufrimiento; sin embargo la verdad y la felicidad se encuentran en el más allá, pues en este mundo se hace un rechazo al cuerpo, al deseo y al disfrute por tanto al conocimiento que su transgresión genera, lo que pone en evidencia ser otra estructura más de poder a la que le convienen los seres discontinuos.

Pero el ser humano no queda condenado a ello, pues nuevamente si se reflexiona su carácter deseante, lo que motiva su constante búsqueda, se genera la transgresión a lo prohibido en un sentido positivo, lo cual no implica un regreso a la violencia animal, pues ahora se presenta una violencia consciente, ejercida por un ser con capacidad reflexiva y simbólica.

No se trata de transgredir por transgredir, sino de traspasar los límites para darle nuevamente un significado a la vida y una posibilidad de apertura a las reglas que demandan cotidianamente la absorción del individuo a una sola de sus esferas.⁸⁶

De esta manera el erotismo a partir de su carácter transgresor da la posibilidad del encuentro con la continuidad o la comunidad perdida, transformando lo cotidiano y a las

⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 43

⁸⁶ BATAILLE en MENDOZA, Marlen “El erotismo”, pp. 82

mismas relaciones de poder “ Toda operación erótica tiene como principio una destrucción de la estructura del ser cerrado que es en su estado normal⁸⁷”.

Con esta perspectiva es posible el cambio social, el cual empieza desde el sujeto mismo, a partir de la transgresión que ejerce el mismo cuerpo y con ello se genera un reconocimiento de sí mismo, pero en este proceso está implícita la otredad, pues ese sujeto de deseo, ese sujeto erótico es el otro lo cual revela al erotismo como un estado de comunión contra la constante incertidumbre que permean las relaciones humanas.

Como se observa la propuesta de Bataille es interesante porque refiere las relaciones y estructuras de control representadas por las prohibiciones pero al mismo tiempo presenta un ser humano simbólico con conciencia de sí y capacidad reflexiva lo que permite transgredir esos límites y generar nuevas posibilidades, si esto se ubica en el aspecto femenino, en donde su configuración ha estado permeada por toda una tecnología simbólica dominante, se interpreta que no queda condenada a ocupar el papel de dominada, pues precisamente es un ser con deseos, aspiraciones y expectativas, lo que motiva a romper estructuras, empezando por su particularidad para encontrar continuidad y nuevas formas de experimentar la emancipación.

Ello implica un proceso de vida y muerte, entonces no se debe esperar aquella muerte en la que el cuerpo es despreciado para poder emerger en un mundo que promete la inmortalidad, pues al contrario se debe comprender a la muerte en la cotidianidad de los cuerpos femeninos, los cuales son el principio para el conocimiento y el empoderamiento.

De ahí la importancia de que el cambio empieza por el conocimiento de los cuerpos mismos, pero con ello no se menosprecia a la otredad, pues precisamente en ese deseo que motiva a la mujer como ser humano está implícito el otro, no se puede desear a la nada, pero es fundamental que a partir de la transgresión que ejerza la mujer se genere una apropiación y un reconocimiento de sí misma, para posteriormente volver a la interdependencia y a la convivencia con los otros.

2.3 Construcción del erotismo femenino.

⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 83

En este apartado se explica cómo el cuerpo femenino configura su erotismo en relación a las estructuras de poder que caracterizan a las sociedades que organizan sus representaciones y símbolos en la dicotomía masculino - femenino. En este sentido sobresale el hecho de que los cuerpos femeninos no son reconocidos sino es en función de su actividad procreadora o como objetos de satisfacción sexual, por tanto viene una división de la mujer buena y la mujer mala; el modelo legítimo es el primero, ya que mantiene el orden objetivo de toda una red discursiva social.

A partir de lo anterior es preciso señalar las aportaciones que hace Lagarde sobre la configuración del erotismo femenino:

- *La iniciación.* La infancia es para las mujeres el espacio para el descubrimiento de su cuerpo y para el placer y el goce propios y simultáneamente es el espacio para su adormecimiento. La niña sólo puede tocar su cuerpo para asearlo pero no con fines placenteros pues en este momento surge una serie de reglas y prohibiciones que consiguen la división y el enajenamiento de sí misma; de este enajenamiento subjetivo, empieza a configurarse como objeto de placer para el otro, es así que surgen todos los rituales de belleza, siempre pensando en el agrado y el gusto del otro; conforme va creciendo los saberes eróticos están en función de la procreación y al mismo tiempo de la virginidad.
- *La mutilación.* En este momento, la mujer ha olvidado partes de su cuerpo descubiertas al placer en la infancia, dentro de las que destaca el clítoris⁸⁸ como una forma de autoconocimiento y autocomplacencia, pero esta viene a ser suplida por la vagina, pues en ella se da el placer del otro así como también es símbolo de la procreación por ser de la cual emanan los hijos; no obstante, aunque la vagina es el espacio legitimado para el placer, las mujeres vírgenes no pueden tocarla y las que no lo son no la han apropiado como suya hasta que el otro las desencanta.
- *La apropiación erótica.* Aquí se refiere la pedagogía del erotismo en donde la mujer mala es quien enseña al hombre el erotismo masculino y cómo obtener

⁸⁸ Tres hechos fueron significativos para su olvido: 1. El tránsito de la sensibilidad clitoridiana a la vagina, considerado por el freudianismo como un proceso evolutivo de maduración de la mujer; 2. La extensión islámica de la mutilación física del clítoris; 3. Desconocimiento del placer clitórico.

placer, ella al ser prostituta el hombre es cliente-amor, por tanto es frígida, en el proceso se anula su erotismo placentero y surge el cuerpo erótico para él; posteriormente el hombre enseña saber A´ elaborado a partir del saber que aprendió de la mujer mala y consiste en descubrirle el erotismo masculino y cómo darle placer. Ella aprende a gozar con el placer de él, así el hombre se apropia de un poder, obtiene placer y ejerce el poder erótico sobre la mujer; finalmente la mujer buena aprende la renuncia, da placer y en el intercambio desigual, no lo obtiene. Madresposa, para ella el hombre es amado-amor, en este sentido se anula el erotismo y el placer de la mujer, surge el cuerpo materno deserotizado para el placer del otro.

- *La abstinencia.* Se relaciona con la contención de la mujer para la realización del deseo erótico, en un contexto político y patriarcal se estructura una serie de normas que enmarcan las formas positivas eróticas como lo son el heteroerotismo , adultez, amor, procreación, no protagonismo; lo que hace a las mujeres seres para los otros.

Con lo dicho se interpreta de manera general que el erotismo representa un peligro para los intereses hegemónicos con los que desde sus distintas estructuras sociales insisten en mantener la individualidad del ser humano, pues en la comunión se superan los límites de la soledad y de la particularidad, entonces se trasciende a las formas más variadas que surgen del conocimiento, porque al transgredir lo prohibido y lo sagrado, surgen nuevas construcciones de vida.

Sin embargo, es importante enfatizar que no se trata de transgredir por transgredir para encontrar la libertad, pues más bien se hallaría una liberación que no reconoce vínculos, por tanto no existe una apropiación del sujeto mismo y de los productos que derivan del cuerpo y es en este momento cuando se dan relaciones de dependencia y se es cuerpo para el otro, pero en este trabajo al tener como referente a la comunicación desde sus raíces éticas y humanistas nunca se olvida al otro, pues resulta ingenuo pensarse humano sin la interacción y las nuevas posibilidades de convivencia humana. Por ello es importante que los cuerpos femeninos sean sujetos del deseo en la autonomía relacional.

2.4 Seducción e ideal del amor en el erotismo femenino.

Respecto a la configuración del erotismo femenino, la seducción y el ideal del amor juegan un papel fundamental, para ello de acuerdo a Alberoni se dice que existe una diferencia que revela el erotismo masculino del erotismo femenino, pues para el primero es imprescindible la figura de la mujer como objeto del deseo, en el que importa la belleza, las formas corporales y la seducción; en esta línea sus fantasías se tejen en relación con múltiples mujeres; mientras que en el caso de la mujer, ella imagina estar con un solo hombre en absoluta fidelidad, aquel hombre que durante largos años han representado los discursos sociales, producto de la industria mass mediática, aguerrido, héroe, capaz de resolver problemas. De ahí que “La mujer quiera encontrar hombres importantes, no gente cualquiera”⁸⁹.

La seducción tiene que ser tratada desde dos contextos, en donde el primero tiene que ver con la intención del hombre hacía la mujer, mientras que el segundo es inverso, es decir, la mujer toma la iniciativa para seducir al hombre. En el primer caso se consideran los valores cortesanos⁹⁰, los cuales tuvieron gran influencia para que fuera el hombre el que toma la iniciativa para seducir y conquistar a la mujer, en tanto ella tiene que disimular su deseo y mantener un esquema de moralidad y pudor hasta que finalmente cede a los ruegos del hombre, lo cual muestra un proceso de reproducción de las asimetrías.

En el segundo caso la mujer viene a ocupar el papel activo, pero ello se cristaliza en los diversos escenarios que transformaron y marcaron a la mujer como fue el caso de la revolución sexual y su ocupación en los diversos ámbitos públicos; lo que generó una ruptura con los protocolos y ritos convencionales.

El énfasis estuvo dado a la igualdad de género con lo que según Lipovetsky las mujeres preferían el humor en un hombre que sus cortejos amorosos o piropos que hacen alarde al halago, pues en el primero se expresa un trato más cercano y libre en el que ya no tienen que esperar y reprimir la consumación de su de deseo, ya no son víctimas de la coquetería de las que según Simmel consiste en “(...) atraer al hombre sin permitir que las

⁸⁹ ALBERONI, Francesco, *El erotismo*, 1988, pp. 85.

⁹⁰ Dichos valores se cimentaron en los ejes guerreros de los que hacía referencia la conquista, el asedio, la audacia.

cosas lleguen al acto decisivo y en rechazarle sin hacerle perder todas las esperanzas”⁹¹. Ahora es legítimo que las mujeres tomen el papel activo en la seducción, sin embargo cabe reflexionar hasta qué punto dicha legitimidad es puesta a la práctica por las mujeres, pues no se puede dejar de lado algunos referentes como son el hecho de que las mujeres casi nunca abordan a desconocidos sino a los hombres con los que ya tienen trato, o cuando dicha iniciativa femenina es el último recurso cuando los hombres se muestran en exceso pasivos o tímidos. De esta manera Alberoni revela:

“La mujer para abrirse, para abandonarse, para liberar su erotismo más profundo, debe tener confianza, [no obstante] puede ser la excepción el entendimiento espontaneo del que queda presa en un presente y donde nada importa”⁹².

Si bien queda manifiesto el pretendido igualitarismo entre hombres y mujeres en el plano de la seducción, también es relevante observar cómo sigue presente esa asimetría del juego seductivo del que la mujer en su configuración de espera y pasividad encuentra cierto *poder*, ya que es ella la dueña de la decisión final con la que también expresa que el sexo no es objeto primordial de su deseo como lo es la experiencia afectiva.

Pero por otro lado también cabe reflexionar la posibilidad de *poder* que abre la mujer al ejercer el papel activo en la seducción, aunque de acuerdo a Amuchástegui esta mujer ha sido referida como la mala mujer.

En ambos casos lo importante es saber hasta qué punto las mujeres se apropian de ese poder, pues si las respuestas proyectan bajos niveles de auto conocimiento, entonces resulta evidente que siguen inmersas en las lógicas de la reproducción social.

Se dice que las mujeres son más sensibles y más tendientes a hablar de amor, ya que los hombres socializan con menos fuerza en lo romántico y en la dramatización de sentimientos pues ellos de acuerdo a Bourdieu aprehenden los *habitus* asociados a la racionalidad por lo tanto las mujeres al ser parte de una identidad basada en la afectividad reclaman por parte de los hombres las palabras, caricias y toda forma de amor.

⁹¹ SIMMEL en LIPOVETSKY, *La tercera*, 1999, pp. 56

⁹² ALBERONI, Francesco, *El erotismo*, 1988, pp. 173.

En dicha línea se considera a uno de los estudios que recoge Giddens en torno a los valores, actitudes y conductas sexuales en los cuales las mujeres revelan la búsqueda del romance⁹³ “Algún día llegará mi príncipe azul (...) “Quiero tener una relación ideal con un muchacho, espero y deseo que alguien me ame y cuide de mí, lo mismo que yo de él”⁹⁴.

Por tanto el imaginario en relación al amor ideal viene a integrar su configuración femenina pero también estados de incertidumbre. Otro ejemplo que muestra la idealización amorosa fue el matrimonio como el espacio que ocupa el futuro, pero también el que contribuyó a la búsqueda de la identidad y autonomía femenina, pues así lo refiere el mismo autor:

(...) Wendy se sustrajo a la autoridad de sus padres por medio del matrimonio, y lo hizo activa y conscientemente, por medio de una fuga (...) para ella el matrimonio era equivalente a entrar en la edad adulta; [mientras que] Helen carecía de confianza en sí misma de forma patológica. En el colegio conoció un profesor y se casó con él (...) su sentido de la autoestima se hizo muy dependiente al implicarse en las aspiraciones y logros de su esposo⁹⁵.

Es así que aunque en la actualidad el matrimonio haya perdido legitimidad, no dejan de estar presentes las expectativas y valores en cuanto al gran amor, pues hay que decir que los movimientos feministas de los años sesentas criticaban y estaban en contra de toda la literatura femenina que desde los siglos XIX y XX con la llegada de la cultura de masas marcó los ideales femeninos de felicidad y realización íntima⁹⁶ obstaculizando la autonomía de las mujeres en el sentido de no poder experimentar libremente su sexualidad y de vivir enclaustradas en el trabajo doméstico. Sin embargo se revela que “aunque la mujer pueda tener encuentros sexuales sin dichos sentimientos referentes al amor siguen siendo proclives a asociar sexo y sentimiento”⁹⁷.

En este panorama genérico cuando se destaca el erotismo de la mujer, no se puede dejar de lado la relación que guarda con el amor y el plano afectivo a pesar de las

⁹³ En este contexto la novela tiene una importante participación a partir del “amor romántico” en el que subyacen los afectos y los lazos al contrario del “ardor sexual” derivado de los impulsos pasionales.

⁹⁴ GIDDENS, Anthony, “La transformación”, 1988, pp. 47

⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 57-58

⁹⁶ En donde “Los estereotipos del romanticismo sentimental, los clichés del flechazo, las escenas de castos abrazos, suspiros y miradas encendidas, los sueños acerca del hombre tierno y adinerado se ha convertido en una evasión y un consumo femenino de masas” (Lipovetsky, 1999: 95).

⁹⁷ LIPOVETSKY, Gilles, La tercera, 1999, pp. 97

transformaciones y los discursos de liberación sexual, lo cual resulta lógico si se reflexiona que el cuerpo de la mujer al igual que el cuerpo masculino es un cuerpo humano configurado en el plano relacional y afectivo, negar esta constitución es volver a caer en la trampa del individualismo en donde se piensa que el ser cuerpo del deseo implica un proceso de liberación, más bien, se trata de un proceso en busca de la libertad la cual se origina en el reconocimiento de un cuerpo con vínculos biológicos, racionales y afectivos.

Si bien la mujer representa los habitus afectivos, el hombre no puede quedar anulado en este plano, pues entonces se le vería como una figura animalesca o un autómatas incapaz de sentir y de expresar emociones, entonces la mujer queda en un papel victimario y el hombre siempre sería el opresor, lo que centraliza las diferencias y mina las posibilidades para el encuentro y la comunión.

El amor es un valor fundamental que de acuerdo a Aristóteles ha estado presente en la convivencia humana, cuando se carece de tal valor se dice que las relaciones humanas empiezan a fragmentarse o a desdibujarse. Un argumento que rescata esta investigación, pues los cuerpos femeninos no deben encontrar la libertad en el desprecio a este amor, sino más bien implica anular el amor que idealizan, porque en él se tejen las relaciones desiguales y de dependencia.

El amor es una construcción que se sustenta en otros valores éticos como el respeto, la amistad, la justicia. Todos ellos participan en un proceso de comunicación que implica la configuración de acuerdos, del compartir, del reconocimiento de los otros como diferentes pero semejantes.

En este escenario de integración y comunidad es en donde se enfatiza para que los cuerpos femeninos tejan sus relaciones eróticas, porque de lo contrario la enajenación del cuerpo consigo mismo y de los otros cuerpos se hace constante y se vuelven a reproducir dinámicas hegemónicas.

2.5 Erotismo, placer y trascendencia femenina

Después de lo anterior se debe recalcar al erotismo como un tema que tiene que ver con la expresión del deseo, característica inherente al ser humano por su capacidad

simbólica con la cual puede interpretar, construir e imaginar nuevas realidades, situación de la cual carecen los animales, pues estos ejercen sus funciones instintivas para lograr la sobrevivencia, pero al ser humano no sólo le resulta necesario el sobrevivir sino el bienvivir a partir de ese deseo que resulta ser el motor en los pequeños actos de la vida cotidiana con el cual se genera el disfrute y la satisfacción.

De esta relación entre deseo y placer, se entiende por qué el erotismo ha sido un tema prohibido durante largos años, pues las estructuras y las instituciones sociales siempre se han interesado por el control de los cuerpos, por tanto los discursos religiosos van a ser un eje importante para las relaciones de poder y de dominio, así se encuentra que los cuerpos femeninos van a tener un especial énfasis en la negación del deseo y el disfrute.

Respecto al deseo y al placer dentro de las figuras míticas-religiosas es importante recordar que quién motivó la transgresión y el disfrute fue una mujer representada por Eva, la cual comienza con un mordisco dado a una inocente manzana “Esta es la señal de la conexión que se da entre prohibición y conocimiento, deseo y excitación, rebeldía y muerte”⁹⁸ así la mujer es causa de la maldad y del desorden, por tanto se tiene que encontrar la otra figura que preserve el equilibrio social y esta no es ni más ni menos que la imagen virginal, en la cual el cuerpo femenino queda enjaulado junto con la condena de sus deseos, fantasías, placeres y conocimientos.

De esta manera *Eva* es origen del disfrute, de la seducción, que rompe los límites de lo prohibido para generar aquella muerte de la que habla Bataille en el más amplio sentido de la vida misma, la que resulta necesaria para innovar, conocer y trascender en un mundo dinámico e incesante como lo recuerda Heráclito en su reflexión de no bañarse dos veces en el mismo río.

Pero conviene hacer énfasis en que dichos flujos incesantes son habitados inconscientemente por los cuerpos, reproduciendo de acuerdo con Bourdieu las estructuras objetivas acordes a los intereses institucionales y económicos, los cuales se incorporan naturalmente en los hábitos femeninos y masculinos; así el mismo autor dice que cuando un elemento o una situación ya no acuerdan con dichas estructuras cotidianas, surge una

⁹⁸ HIERRO, Graciela, *La ética*, 2001, pp.21.

ruptura o crisis, lo que genera el cambio de conducta del sujeto, sin embargo esas crisis son aunadas al deseo, que se desliza perenemente en la imaginación humana.

Los cuerpos femeninos, en el arquetipo virginal y en el arquetipo malévolo, siempre están deseado, no obstante los primeros son los que reprimen esos deseos, mientras que los segundos al no adecuarse a los preceptos sociales sí manifiestan esos deseos; así se dirá que el primer tipo de mujer es la principal reproductora de los discursos hegemónicos y que el segundo tipo es la mujer autónoma, pero no se deben adelantar las prescripciones, pues antes resulta necesario cuestionar ¿Si acaso ese deseo es guiado por la actitud propositiva, que busca el sentido de la comunidad y de la integración que motiva la transgresión?.

Ante ello Aguilar menciona que “el deseo del placer no puede convertirse en cualquier necesidad (...) el placer es más intenso cuanto más intenso ha sido el deseo de lograrlo, porque se aspira a la felicidad”⁹⁹. De esta manera continua Hierro cuando dice que “Eva abre la mirada de las mujeres una vez que se han apoderado de su cuerpo y adquieren la capacidad de desarrollar una visión de la madurez que ofrece la existencia”¹⁰⁰.

Respecto a ello nuevamente se pregunta ¿Cuál es el sentido de esa madurez y cómo se desarrolla?

Por lo que es preciso referir las aportaciones que brinda la misma Hierro sobre la ética del placer:

Para empezar hay que decir que la madurez de la que más arriba se hacía mención no tiene que ver con una cuestión de edad sino con una cuestión de decisión y responsabilidad, porque el sujeto es consciente de lo que se ha vivido, de sus acciones, deseos y aspiraciones, además porque se ha dejado de depender de los otros y con ello el aprendizaje del disfrute de la vida en compañía o en soledad, porque se ha recobrado aquella escisión de la que menciona Lagarde cuando se es infante: la del cuerpo consigo mismo, cuando se aprehendió a desapropiarse del cuerpo, a no tocarlo, a no disfrutarlo, pues tiende a ser para otros, lo que no implica vivir en el aislamiento, pues precisamente el

⁹⁹ AGUILAR, Erika, “El erotismo”, 2001, pp. 30

¹⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 23

erotismo habla de la comunión con los otros, pero antes es importante ser sujetos incorporados del placer, sólo de esta manera es posible disfrutarse y disfrutar con los otros.

Así el placer que causa el deseo no debe de ser aquel placer inmediato que revela la superficialidad y el hostigamiento, más bien tiene que ser mediado por preceptos reflexivos que guíen el sentido y encuentren la belleza de la vida. Y esos preceptos se encuentran en la ética “el procedimiento racional que analiza el significado de los conceptos y determina la validez de las decisiones morales”.¹⁰¹ En esta misma línea se dice que la ética del placer “pretende ser una guía para la liberación de las mujeres a través del descubrimiento del placer propio, del apoderamiento de su cuerpo”¹⁰².

Por tanto la ética del placer se nutre del bien y por ende rechaza al mal, ese mal que llega a estar institucionalizado y por tanto incorporado, lo cual hace que deje de reconocerse como mal, por ello es que los discursos sociales que reproducen los cuerpos femeninos en el fondo ya no se adecuan con sus expectativas, deseos, pasiones y sueños, como lo sugiere González¹⁰³:

La estructura social es determinante sobre la imagen corporal y las experiencias de estas mujeres, pues los sistemas para ejercer dominación afectan hasta nuestros mecanismos de percepción que mediante la imposición naturalizada de roles y estereotipos conductuales, logran la reproducción social en el tiempo y contribuyen a hacer de la experiencia femenina del cuerpo un encierro en el límite de la experiencia universal del cuerpo para otro, incesantemente expuesta a la objetividad operada por la mirada y el discurso de los otros.

Como se observa el rol social que se debe cumplir enajena al sujeto de su totalidad, de ahí que sus deseos y placeres estén en función de los otros, por tanto el miedo, la incertidumbre, la desconfianza, son síntomas de ese mal que ha sido apropiado sin darse cuenta y que se sigue reproduciendo naturalmente, pues se está inmersa en una perfecta tecnología simbólica que con la ayuda de la estructura y las instituciones sociales es posible legitimar toda práctica y ritual.

¹⁰¹ La palabra moral o moralidad viene del latín *mos mores* y significa costumbres. (Hierro, 2001: 34)

¹⁰² *Ibíd.*, pp. 36

¹⁰³ González Salazar, “Una mirada”, 2001, pp. 28.

Se puede afirmar que las mujeres quedan desposeídas de sí mismas porque no reconocen a su cuerpo como parte constitutiva de sí, con el que es posible trascender toda realidad porque se reconocen en la totalidad, reconocen qué les gusta, qué les disgusta y con ello se es dueño de las decisiones y acciones; no obstante, al suceder lo contrario constantemente se está buscando la aprobación de los demás, el miedo se hace más fuerte.

Por otro lado el bien existe por derecho propio, el bien es el placer que “lucha contra el mal y alcanza la espiritualidad, entendida como la existencia en paz consigo mismo y con los demás, es la madurez ética”¹⁰⁴

Pero como se hacía mención, el sentimiento del mismo placer para ser tal no requiere de su satisfacción inmediata, pues de esta manera sólo se genera una dependencia frente a la necesidad de satisfacerle, en este sentido se dice que se requieren de estímulos más intensos. De esta manera se descubre la necesidad de guiar el placer a través de sacrificar su satisfacción inmediata, con vistas a un placer mayor y más duradero por tanto:

(...) Se salvaguarda así la libertad, al no depender de la satisfacción inmediata para calmar el deseo (...) permite descubrir el valor de la acción virtuosa de alcanzar el placer que libera para seguir la vía ascendente de la libertad humana que culmina en la trascendencia; en la seducción del erotismo y el amor, en la contemplación de la belleza, en la visión de lo absoluto¹⁰⁵.

Entonces, el erotismo en los cuerpos femeninos tiene que ver con las cosas que se desean, que se disfrutan y que causan placer, pero todo placer debe ser mediado por aquella ética que da sentido a las acciones porque permite saber quién se es, dónde se está, de dónde se viene y hacia dónde se va, en este sentido se comprenden como seres completos como lo refiere Morín en su pensamiento complejo:

“(...) Esta unidad compleja de la naturaleza humana la que está completamente desintegrada, hay que restaurarla de tal manera que cada uno desde donde esté tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás humanos”¹⁰⁶.

¹⁰⁴ HIERRO, Graciela, *La ética*, 2001, pp. 25.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, pp. 82.

¹⁰⁶ MORÍN, Edgar, “Los siete”, 1999, pp. 2-15

Sólo con este reconocimiento del todo y al mismo tiempo la transgresión de lo deseado es lo que hace posible el conocimiento y el encuentro de los cuerpos humanos.

La esencia del erotismo está en esa reivindicación del ser sujeto del deseo, es vitalidad, liberación de la libido, integración a la totalidad, descubrir la belleza, la armonía, el equilibrio y la pasión de entrega; así el erotismo no tiene por finalidad saciar el deseo, sino conservar el misterio, la espiritualidad y la divinidad¹⁰⁷.

Por tanto, en los más diversos espacios de la vida, el erotismo es un bien de la condición humana, que se complementa con la noción de Bataille sobre vida y muerte; binomios que no se alcanzan a comprender porque la estructura junto con los diversos discursos institucionales, han socializado a los cuerpos para ser seres discontinuos, el individualismo es uno de los rasgos característicos de las sociedades occidentales, pues resulta contrario a sus intereses, en que el individuo se convierta en sujeto, en que el sujeto entre en comunión con los otros porque de esta forma se rompe el equilibrio que sustenta las relaciones de poder y las jerarquías.

La continuidad implica transgresión, conocimiento, emancipación, etc., pero los cuerpos femeninos son los más afectados en este asunto porque en ellos ha recaído con más fuerza la prohibición y el enajenamiento de sí mismos, entonces, es legítimo encontrar dicha continuidad sólo en la vida celestial en donde sólo la muerte¹⁰⁸ posibilita abandonar aquellos cuerpos terrenales del pecado, y con ello el encuentro eterno del alma con dios, por ello, antes de estos escenarios es indispensable renunciar al deseo y a la transgresión, así se tiene asegurada la continuidad que se anhela.

Pero la continuidad tiene que estar presente en todo momento de la vida, siempre dialogando con el deseo y la irrupción de los límites, aunque no de forma saciable y directa, sino siempre con un sentido ético que llama el placer en el reconocimiento de los vínculos y

¹⁰⁷ La divinidad no necesariamente tiene que ver con un dogma, sino con el sentimiento de paz que es condición de la felicidad, o como Bataille lo refería a la continuidad del ser

¹⁰⁸ Se ha aprehendido a significar la muerte con el miedo y al mismo tiempo los discursos cristianos la han referido como la culminación para encontrar la vida verdadera en el más allá, en este sentido se desprecia lo carnal y se valora lo espiritual; pero precisamente sucede porque no se ha hecho reconocerse en la totalidad y por ello en la vida terrenal no se entiende que la muerte en todos los sentidos es indispensable para la armonía de la vida, para dar lugar a esa construcción incesante en la que se es pero es posible construir nuevas formas de vida.

con ello los cuerpos femeninos adquieren libertad y autonomía para disfrutar consigo mismos y con los otros, pues el disfrute en esta configuración se hace más grande cuando la experiencia se hace compartida.

2.6 Un recorrido por la belleza femenina

En este momento se aborda a la belleza femenina como una construcción en la que han participado contextos y procesos históricos, sociales y culturales; por ello nuevamente se alude a la noción de hibridación que refiere Néstor García Canclini pues los valores occidentales se han mezclado con el contexto mexicano del cual derivan las mujeres del presente estudio.

Por tanto la concepción de las sociedades modernas entorno al cuerpo se indica como una materialidad que si se piensa en el ámbito femenino su valor se centra en el consumo de los ideales de belleza. Así es constante observar en la modernidad la negación de las mujeres de sí mismas porque desprecian un cuerpo que no es coherente con las lógicas hegemónicas ni con la legitimación social de los otros.

De esta manera se abordará a George Vigarello el cual ha desarrollado un minucioso y acertado recorrido de la historia, estudiando el cambio en el concepto de la belleza desde el Renacimiento hasta la actualidad, el cual se refiere de la siguiente manera:

2.7 La belleza femenina en los códigos morales.

Para empezar hay que decir que la belleza social, la de los espacios cotidianos, la que rige las normas de la apariencia en el siglo XVI se encuentra sometida a códigos morales y jerarquizados, orientando la mirada a la parte superior del cuerpo, evidenciado su ennoblecimiento y por otro lado la parte inferior era destacada por su envilecimiento, así Firenzuole comenta:

La naturaleza induce a las mujeres a descubrir las partes superiores y a ocultar las partes inferiores, porque las primeras, en tanto natural sede de la belleza, deben verse, mientras que no

ocurre lo mismo con las otras, ya que son solamente el cimiento, la base y el apoyo de las superiores¹⁰⁹.

Dicha belleza superior estaba centrada en el busto, el rostro y las manos, lo que denotaba su carácter delicado y no grotesco pues también tenía que ver con la proximidad de lo divino, en este sentido empieza a cobrar importancia la simetría y la levedad, pues al resaltar el busto, el talle tiene que ser delgado, de lo contrario se consideraban a los cuerpos como pesados y tontos. Con las manos y los brazos sucedía algo similar, pues su longitud, su blancura y su liviandad, eran rasgos primordiales con los que en un primer momento el hombre se podía dar cuenta de sí era una mujer bella y candidata para el matrimonio.

El cuerpo femenino a partir de los valores morales encuentra su división entre lo bueno y lo malo, en el primero se destaca lo superior, mientras que en el segundo se oculta lo inferior, de esta manera no se logra un equilibrio entre la totalidad de ser mujer y de su carácter dinámico, pues sus piernas son vistas como simples columnas de soporte donde no se revelan las curvas de la pelvis o el arqueado y las flexiones de la espalda, en tanto tiende a ser vista como una perfecta figura estática, como aquel edificio magnífico, bello por su fachada pero encubierto por sus soportes.

Así va adquiriendo forma la belleza en el género femenino, promocionada únicamente en las clases altas, por lo que la Venus es remplazada por la Virgen con la que se proyecta el ideal femenino en los rasgos físicos y virtudes morales que revelan una belleza no terrenal, representada en los cuadros a partir de la posición lánguida o dormida, apacigua, en entrega a la contemplación y al deseo del otro, aunque con un toque de sensualidad, lo que denota en todos los sentidos su pasividad.

De ahí que sea un momento crucial para estructurar la división de los géneros, pues la excelencia de la belleza física y moral es inherente a la mujer, mientras que la fuerza es característica del hombre, pues se dice que “El hombre no podría estar preocupado por su

¹⁰⁹ FIRENZUOLE, en VIGARELLO, *Historia*, 2005, pp. 21

tez, y al mismo tiempo afrontar trabajos e intemperies; por el contrario, la mujer debe cuidar esa tez para mejor recrear y regocijar al hombre cansado, exhausto”¹¹⁰.

En cuanto a los temperamentos, las mujeres son frías y húmedas, por tanto su frialdad las vuelve débiles y su humedad las hace tiernas; dicha frialdad denota mediocridad y poca fortaleza, pero también tiene que ver con la blancura de las carnes, símbolo de la delicadeza y la gracia; mientras que los hombres son cálidos y secos, así destacan por su vigorosidad y su consistencia, son dominantes para desempeñar en el ámbito sexual y en el ámbito público.

Al adquirir la belleza femenina su relación con la perfección de los rasgos físicos y con las virtudes morales, Castiglione expresa:

Diría que la belleza proviene de Dios y que es como un círculo cuyo centro es la bondad (...)
De este modo, resulta raro que un alma mala habite un hermoso cuerpo y por eso la belleza exterior es el verdadero signo de la belleza interior¹¹¹.

Por tanto era fácil darse cuenta de la inmoralidad de la belleza cuando la mujer no poseía un rostro ovalado y sereno, una frente lisa y en alto, una boca pequeña que raramente estaba abierta, como una garganta delicada y blanca como la nieve, su voz era dulce y sus gestos eran discretos y mensurados.

Dichos rasgos y actitudes revelan como la belleza feminizada es una belleza sometida o controlada en la que se limita y enajena a la misma mujer porque en primer lugar se divide su concepción de sí misma, de su cuerpo en la totalidad, en donde sus relaciones adquieren sentido por el énfasis de la parte superior (talle, busto, rostro, brazos) la cual siempre está en función de la aceptación de dios o del hombre, ello inevitablemente ira configurando una identidad genérica característica de la fragilidad, la pasividad y la obediencia, la gracia y la modestia, pues el descaro y la seducción son inherentes a la fealdad, a la maldad y por tanto al rechazo del sexo contrario, aquel a quien se ha designado la preponderancia de la razón y la fuerza.

2.8 La belleza absoluta.

¹¹⁰ LIÉBAULT, en VIGARELLO, 2004, pp. 30

¹¹¹ CASTIGLIONE, en LIPOVETSKY, 1944, pp. 64

En este contexto, el rostro¹¹² nuevamente vuelve a sobresalir, pero ya no por su cercanía con dios o con lo divino, percepción del siglo pasado, sino que ahora se representaba por su cercanía con lo espiritual o la interioridad, referentes a la razón, entonces toda expresión corporal resulta exclusiva de los movimientos internos; de ahí que el espíritu supere la gracia, pero dicho espíritu tiene que ser entendido como lo que mueve, lo que anima, lo interesante, lo singular, por tanto la mujer ya no es bella por su ternura o fragilidad sino por aquella fuerza interior que se ve reflejada en su cuerpo.

Cuando la expresión de la interioridad en lo corpóreo cobra un alto significado, dejando atrás las solas distinciones morales, la belleza se orienta hacia lo concreto, lo tangible, pues en este contexto la noción racional se justifica en los hechos, en la descripción de las leyes, en el orden físico de las cosas, por tanto la posibilidad de una única belleza estaría regida por la liberación del error, así aunque como más arriba se hacía mención del espíritu como móvil de la belleza, en esos principios de lo absoluto primara la corrección y el arreglo del cuerpo “Perfiles redibujados, peinados o pelucas que recomponen los rostros, apelación más sistemática a un corsé que geometriza como nunca los hombros y el tronco, simetría riguroso de las poses y de los aspectos”¹¹³.

Dentro de las prácticas de embellecimiento se encuentran la atención al rostro en cuanto a su rejuvenecimiento y su frescura, por lo que la depuración viene a establecer su énfasis, en esta línea el busto y el tronco no dejan de ser vigilados, por lo que el entendimiento del cuerpo como máquina hace inevitable recurrir al uso de piezas correctoras para su buena funcionalidad, como sucede con el corsé¹¹⁴, el cual se convierte en el instrumento cotidiano del aspecto, la elegancia y el embellecimiento, pues era usado desde la infancia con el fin de orientar la atención del porte.

Con el correr del tiempo el corsé centralizó sus estructuras en el alargamiento y el adelgazamiento de los flancos, bajando el talle, elevando el tronco, de ahí la importancia que hasta los días recientes adquieren los cuerpos esbeltos y alargados, pues los contornos

¹¹² Motivado por el espíritu, revela una belleza más perturbadora, más aguda, con lo cual logra un efecto dominante en los receptores.

¹¹³ VIGARELLO, *Historia*, 2005, pp. 76

¹¹⁴ El cual está construido por varillas cosidas sobre una tela de trama bien apretada, el fin del alargamiento de los costados es realzar cada vez más el busto.

redondos y cortos eran estigmatizados a las clases bajas, aunque resulta lógico que estos últimos cuerpos eran más libres y relajados que los primeros en los que primaba la rectitud.

Por tanto el cuerpo femenino es quien adquiere el derecho a los artificios, a los afeites, y al uso del corsé para corregir los defectos de una pretendida belleza que hace alusión a un rostro blanco, suave y fresco, así como a un talle delgado y alargado con el que se propicia la exaltación del busto, todo ello en favor de la elegancia y el porte; sin embargo se destaca cómo el uso de dichos artificios y afeites revelan el sentido de la presencia masculina, ejemplo de ello lo muestra Madame de Maintenon, quien renuncia a las cremas para las manos y a las esencias para el cabello cuando muere Luis XIV, ya que, “No existe aquel por quien ella empleaba esas cosas”¹¹⁵.

En esta configuración de la belleza participan nuevos contextos y escenarios de interacción en donde tienen una importante presencia los fundamentos racionales con los cuales se busca establecer una belleza tangible y absoluta, de esta manera se va a centralizar al espíritu revelado en el cuerpo, sobre todo en el rostro, pero dicho cuerpo carece de importancia si no es sólo porque permite descubrir ese móvil interior, categoría del alma, en este escenario se recuerda a Descartes cuando expresa “Además de esto, consideré que me alimentaba, que caminaba, que sentía y que pensaba y relacioné todas estas acciones con el alma”¹¹⁶. Así se va generando la dualidad del cuerpo con el espíritu, una de las nociones que a través del tiempo y hasta la fecha han permeado para darle prioridad al segundo.

Pero además se observa que la transformación y el arreglo del cuerpo como parte de esa belleza única refiere al cuerpo supernumerario como categoría del contexto moderno del que habla Le Breton, asimilado a un esquema mecanicista, al modelo de la maquina en la que se le pueden cambiar o insertar piezas para su perfecto funcionamiento, dando lugar a una voluntad de dominio, un cuerpo manipulable y transformable, por ello emergen nuevos instrumentos para su moldeamiento, los cuales van a dar forma a la legitimación de las apariencias otra de las categorías de la modernidad en donde los cuerpos femeninos se

¹¹⁵ VIGALLERO, George, *Historia*, 2004, pp. 84.

¹¹⁶ LE BRETON, David, *Antropología*, 1990, pp. 60.

expresan en las cualidades estéticas como es el caso de la juventud, el adelgazamiento y la rectitud, valores que hasta la fecha se siguen reproduciendo.

2.9 La belleza: expresión de lo cotidiano e interiorización de los discursos médico-biológicos.

En este momento la belleza ya no es dominada por lo absoluto y lo inteligible, sino por lo sensible, de esta manera el pasado ideal de la perfección formal da paso al gusto, a los intereses y a las impresiones cotidianas, por lo que los criterios de belleza establecerán cambios importantes en relación a la pragmática y a lo personal, pues todos los rostros, todas las formas, todos los seres creados difieren entre sí, no sólo en sus clases, en sus géneros, en sus especies, sino también en su individualidad, así se recuerda como un enamorado aprecia menos una presencia ideal de lo bello que su presencia inmediata “No sólo de sus bellezas estoy enamorado, sino de ti por entero, tal como eres”¹¹⁷ en donde la percepción del sujeto resulta decisiva.

Por otro lado el análisis funcional corpóreo femenino se concentra en la línea de las caderas, claramente ampliadas, las cuales representan el rol maternal de la mujer:

(...) el ensanchamiento muy específico de los flancos, focalizan la lógica de la reproducción
(...) La invención de perfeccionadores de cadera con forma de campana, prendas interiores de estructura metálica, diseñadas para dar la impresión de que sus propietarias tenían caderas fecundas¹¹⁸.

Las amplias caderas son asignadas al nuevo cambio de belleza la cual ya no está enfocada para hacer regocijar al hombre cansado, extenuado, como lo querían los tratados de los siglos pasados, si no que ahora tiene su fin en la reproducción de la especie.

Al mismo tiempo se propone un movimiento de la silueta más libre en búsqueda de la flexibilidad y la fluidez, por lo que se requieren transformaciones en cuanto a la parte superior del cuerpo, la cual ha estado demasiado apretada por el uso del corsé, aunque sigue subsistiendo dicho artefacto, ahora se vuelve más liviano y más cómodo. En cuanto a la

¹¹⁷ VIGALLERO, George, *Historia*, 2004, pp. 105

¹¹⁸ Morris, *La mujer*, 2005, pp. 67

parte inferior todavía existe una resistencia para su develamiento, pues los vestidos sencillos, considerados más libres, también se pierden en una infinidad de pliegues.

Dentro de los procesos de transformación del embellecimiento, destaca el cabello¹¹⁹ como uno de los primeros rasgos en intervenir “(...) Los peluqueros reivindican una sutil adaptación de sus montajes a las diferentes formas de cada persona: bucles y rizados deben adaptarse a las fisonomías”¹²⁰. Así el peinado adquiere importancia por la valorización que le es asignada a cada persona y a cada rasgo.

Por otro lado, los cosméticos son elegidos según el momento del día, la edad de la mujer, los lugares en los que se encuentra. La necesidad de expresar la sensibilidad, la de hacer visible el sentimiento se requieren colores más tenues, tonos más discretos, debe aflorar la finura, imponerse la libertad sobre el arte de la máscara. Con ello su empleo se diversifica, cultivando lo natural, lo expresivo y va siendo más aceptada en la medida en que se vuelve matizada.

En esta misma etapa el cuerpo es representado en un conjunto de referencias orgánicas, lo que dirige su atención a las fibras, en torno a las cuales se van a desarrollar prácticas que van a enlazar a la salud con el embellecimiento.

El interés por las fibras revela el interés que se le presta a la piel, a su estado, a su firmeza, mucho más allá de lo que implicaba el único énfasis en el rostro. Existen diversos elementos para su cuidado y conservación, uno de los principales es el agua, con la cual se insiste en su efecto de limpieza y tonicidad, sobre todo en su estado frío, con el cual es capaz de reafirmar y de energizar las fibras corporales.

Existe un fortalecimiento en cuanto a una asociación de la higiene con la belleza femenina, el discurso científico y médico adquiere su hegemonía como en algún tiempo lo tuvo la moral.

¹¹⁹ En este contexto según Morris las mujeres llamaron la atención por las pelucas ornamentales que algunas de ellas llegaban a medir hasta 75 cm de altura. (Morris, *La mujer*, 2005, pp. 98)

¹²⁰ VIGARELLO, George, *Historia*, 2005, pp. 82.

Así dentro de los principios de belleza de este siglo se destaca la noción individual y colectiva, la primera al ser referente de las expresiones, la sensibilidad y los sentimientos, mientras que la segunda connota los procesos de higiene y salud.

2.10 La belleza deseada.

En este contexto, la parte inferior del cuerpo adquiere un lugar que antes no tenía, los lineamientos físicos se hacen más notorios, así como más totales, lo que genera la confesión del deseo en el género masculino, un deseo que abre la obscuridad, el misterio, el magnetismo; por otro lado las bellezas son más dinámicas, las figuras se levantan, se hacen flexibles, lo que también hace evidente una participación más activa de la mujer en el espacio público¹²¹.

Esta época va a estar remarcada por el artificio, así se menciona la existencia de una belleza voluntaria y una belleza involuntaria “(...) Una belleza trabajada [la voluntaria] sería más importante y preciosa que la otra [la involuntaria] a la que se considera como demasiado espontánea: La fisonomía de esa mujer que piensa en ser bella es por cierto mucho más agradable que la de esa otra mujer que es bella sin haberse preocupado por serlo”¹²². En esta línea la palabra *coquetería* va cobrando sentido pues se dice que “(...) puede fortalecer el atractivo, perfumar el tocador de las damas, contribuir para romper la monotonía, variar la felicidad que hasta entonces era pesadez y exceso”¹²³.

Así mismo emerge una serie de cosméticos y prácticas para ser bella, dentro de las que destaca el maquillaje, el cual ya no se dirige sólo a los colores y a la tez, sino también a las formas, a los rasgos, acentuando su poder misterioso, pues los rostros de las mujeres son reconocidos por sus ojos delineados, párpados multicolores, labios acentuados. De esta manera la presencia de los cosméticos ya no sólo tienen que ver con la corrección de algún defecto, sino con la profundización de los encantos, así se incita a la invención misma de cada mujer.

¹²¹ Bourdieu menciona al respecto que las mujeres que trabajan se maquillan con más frecuencia que las mujeres inactivas, dedican un tiempo más prolongado a arreglarse, van más a la peluquería, practican más deporte y actividades de mantenimiento, muestran mayor aprobación ante los recursos de la cirugía estética para rejuvenecer que las mujeres relegadas al hogar. (Bourdieu, *La distinción*, 1999, pp. 227).

¹²² VIGARELLO, George, *Historia*, 2005, pp. 90

¹²³ *Ibíd.*, 91

Por tanto el consumo de los cosméticos y los afeites van a tener como consecuencia su proliferación en el transcurso del siglo, lo que de alguna manera abre una extensa posibilidad a su uso ya no sólo para las clases altas, sino también para las medias y las bajas, plasmando un fenómeno democratizador en donde todas podían ser bellas.

Por otro lado la silueta predominante es el llamado “talle quebrado”, el cual se caracteriza por la caída desde la parte superior de la cintura, mostrando su curvatura, así “Cuanto más delicado, arqueado, suelto, sea el cuerpo de la mujer, más fácilmente lo envolvemos entre nuestros brazos”¹²⁴. Con dicho arqueado se refiere la perfección y la fragilidad, mezclando el adorno, el atractivo y la elegancia, pero al mismo tiempo su poca fuerza, lo que evidencia la pertenencia genérica femenina.

Un cambio a un más visible con los lineamientos inmediatos del cuerpo son las formas de las telas, así se acentúa la presencia de las caderas, zona clave de los movimientos. Aunque la propia forma de la ropa no ha cambiado, las formas ocultas debajo de él deben de revelarse¹²⁵.

Todas las revistas de moda dan cuenta del fenómeno “Cuerpo quebrado, parte superior de la cintura ahuecada en una interminable extensión. La fluidez del talle experimenta una inflexión de S para indicar mejor la feminidad (...) Entrar todo, salvo el culo y los senos”¹²⁶.

Así la belleza aunada al deseo define un misterio infinito en donde el cuerpo femenino resulta amenazante y hasta devastador a la sociedad, una fuerza inquietante por una oscura fuente sensual que amenaza con arrastrar lo masculino al desastre. El peligro tradicional de una belleza demasiado trabajada se prolonga en un mundo donde la inferiorización de la mujer da paso regularmente al sentimiento de que puede escapar a sus tutores; no obstante el tema sugiere una vertiente física bajo la apariencia, en donde permea el modelo de arqueado lumbar, cuerpo esbelto y delgado, dando lugar a la belleza como un objeto, una cosa, antes que un sujeto, una libertad.

¹²⁴ *Ibíd.*, pp. 146.

¹²⁵ A finales del siglo surgen las túnicas apretadas, las cuales van a acentuar las figuras de las personas delgadas causando el placer, mientras que en las otras personas generaba la angustia.

¹²⁶ Vigarello, *Historia*, 2005, pp. 151

Más tarde la silueta femenina se va a ver modificada con la legitimación del modelo gimnástico, el cual refleja un nuevo universo de capacidad y eficacia física, mezclando las referencias biológicas con las de las máquinas, así como con las del trabajo sobre sí mismo.

A medida que los contornos quedan menos disimulados, van siendo más cuidados, la alusión a los regímenes de ejercicios y prácticas para evitar los desbordamientos de carne¹²⁷, se vuelve más dominante. Aparecen nuevas expresiones de productos de belleza, apelaciones que se ayudan de la publicidad y los medios de comunicación.

Con lo anterior la belleza adquiere sentido por ser más dinámica y revelar aquella parte inferior de la que años atrás había sido escondida, en tanto las caderas, las piernas y los muslos se expresan en otro tipo de ropa, sin embargo es importante que destaquen sus líneas, por ello la esbeltez sigue siendo alabada. Así en este momento cada mujer que quiera ser bella sólo necesita de la auto vigilancia, del trabajo constante y de la voluntad, rasgos que van guiando su configuración individualista.

2.11 La belleza democratizada.

En la actualidad existe un mayor reforzamiento entre los temas del bienestar, la salud y la belleza, las prácticas cotidianas de dichos cuerpos cada vez más asocian estética física y percepción de sí mismo, los rasgos legítimos son la esbeltez, las piernas largas, el vientre plano, las pieles musculosas y firmes, lo cual consideran que otorgan una nueva libertad al cuerpo femenino.

La aparente libertad y el triunfo del sujeto se vuelven más complejos, pues el tema del fracaso merodea en las prácticas de embellecimiento, la responsabilidad de cada uno aumenta en el caso de alguna inaccesible belleza, la propia impotencia, atribuida a las decisiones de un sujeto convertido en actor de su apariencia y de su libertad.

Los medios de comunicación resultan ser una de las instituciones sociales que organizan y legitiman los discursos de la belleza, de esta manera el cine adquiere una importante participación con la proyección de los cuerpos ideales, así prolifera una maquinaria de los cuerpos soñados.

¹²⁷ Estos desbordamientos ahora se centralizan en la parte inferior del cuerpo, dentro de las que se encuentran las piernas y las caderas, de ahí el surgimiento de técnicas e instrumentos para su borramiento.

La figura de las *Stars* adquiere una presencia que va más allá de los films, imponiéndose como categoría de mito, en donde el cine juega con los cuerpos, la luz, la pantalla, los sentidos del espectador, ampliando las expectativas y los deseos de su tiempo, proyectando las siluetas ideales de la belleza. Se enfatiza sobre todo en el rostro, en el maquillaje y los tonos perfectos, las pieles son traslucidas, los ojos son agrandados con las sombras y delineados, se sobrevaloran los cabellos rubios, pues denotan la finura y su correlación infalible con la feminidad, por otro lado siguen permeando los movimientos cautivantes y seductores del siglo anterior.

La belleza de la *Star* va a pasar de su inaccesibilidad a ser objeto accesible, siempre y cuando se tenga presente la tenacidad, la disciplina y la voluntad, con la práctica constante de ejercicios rígidos y poco placenteros, pues no existe mujer fea, sólo hay mujeres que se descuidan.

Con ello se tiene la percepción de dominar al propio cuerpo, enfatizando el individualismo y la soberanía sobre sí mismo. Existe un hecho importante en cuanto a la explosión de una psicología vulgarizada con la promoción de la auto vigilancia y del escucharse así mismo “Concentre su pensamiento en la respiración (...) concentre su atención en el músculo que está trabajando, piense en él y trate de sentirlo cuando cumple su función”¹²⁸ Por lo que hacen pensar al sujeto despojado de su cuerpo, dicho cuerpo sólo tiene valor si sigue los estándares convencionales.

Desde la década de los 50 existe una nueva *Star*, la cual va dando pauta al cuerpo femenino de los días actuales, en ella se señala una mayor presencia de lo sensual, una manera de caminar envolvente, gestos más descuidados. Lo importante es la erotización, la presencia de una belleza más provocadora, un aspecto que entra en conflicto con los códigos y los conservadurismos; de este modo se expresan las metáforas animales “alusiones felinas (...) labios carnosos, el rostro pícaro (...) la belleza salvaje irreflexiva, revelaría las zonas oscuras del ser”¹²⁹ los nuevos gestos del cuerpo que cobraran importancia serán los labios entre abiertos y abultados, pecho conquistador, abundante.

¹²⁸ Vigarello, *Historia*, 2005, pp. 228

¹²⁹ *Ibíd.*, pp. 231

Pero tal modelo no sólo estará ligado al deseo, sino que también incluirá la afirmación de sí misma, de ser menos objeto que sujeto, menos con la pasividad que con la actividad:

Brigitte vive a su ritmo, elige sus amores, los abandona o los mantiene según una regla que no le pertenece más que a ella (...) Actitudes independientes, alejamiento de la sonrisa tradicional femenina. Actúa con el coraje de hacer lo que le place cuando le place¹³⁰.

Con ello se impone ya no sólo el acceso al sufragio o a los trabajos, sino a una libertad en la vida íntima y en las opciones personales, un deseo de sí misma cada vez más profundo, expresando la desculpabilización de la carne y la reivindicación del placer, en ese modelo animalesco se preserva la figura de lo natural, con lo que tiene la sensación de estar renovando el registro estético, pero no es más que una pretendida libertad, pues se vuelve a reproducir el individualismo.

Ya en los años 60 con el boom de las imágenes cada vez más livianas y flexibles aparece sobre todo en las revistas de moda el modelo de la “mannequin”, figura que anima las prácticas cotidianas de las mujeres, emerge la cultura de lo light con cada vez más los cuerpos delgados y alargados.

Además de los cosméticos, la ciencia y la tecnología renuevan la estética con la presencia de una serie de productos y aparatos que permean en el imaginario femenino con el fin de mantener los valores del cuerpo ideal, pero sobre todo se tiene un especial énfasis en la piel, la cual debe ser firme, luminosa y sin vellos, de ahí la existencia de cremas anti envejecimiento, los aparatos que permiten destruir los folículos pilosos mediante aire caliente; así mismo la celulitis como la denominada “piel de naranja” es señal de fealdad y repulsión, pues tiene que ver con la acumulación de grasas, de ahí su justificación médica y estética para ser erradicada “Enfermedad nueva, acumulación espectacular, ubicada por la ciencia y sin embargo imprecisa (...) obliga a fortalecer el arsenal para adelgazar: ejercicios, masajes, rodillos diversos, aplicaciones eléctricas, etc.”¹³¹.

Este fenómeno de embellecimiento adquiere una profunda relación con la identidad femenina, aquella que reduce al individuo a su cuerpo, ya no hay vínculos sociales ni

¹³⁰ *Ibíd.*, pp. 232

¹³¹ *Ibíd.*, pp. 226.

culturales de pertenencia; la mujer es sólo ella, responsable de su manera de ser, de su imagen, cada vez más identificada con lo que proyecta físicamente.

Y no es que se rechace la idea de pensarse a sí mismo en donde ineludiblemente implica pensar al cuerpo pero no sólo como una materialidad física, sino como una totalidad, en la que implica la conciencia de las relaciones culturales, simbólicas y sociales, ser un sujeto corporal que se justifica en los vínculos.

Es una cuestión de libertad en la que es posible la emancipación más no una cuestión de liberación de la carne, de la que si bien emergen placeres, estos son inmediatos y superficiales, en este sentido el sujeto al estar enajenado de su cuerpo, no es dueño de los productos que nacen de él, no existen límites ni responsabilidades, no existe una consciencia pasada que guíe su presente y al mismo tiempo imagine las posibilidades en el futuro. En este escenario, los cuerpos femeninos tienden a ser cuerpos que viven en el tiempo de la instantaneidad, cuerpos que se valoran por la apariencia, cuerpos individualistas.

Después de lo dicho es necesario centralizar que para fines de la presente investigación en donde se busca conocer los significados que los cuerpos femeninos construyen en torno al erotismo, no se puede olvidar la estructura de género desde la cual es posible comprender la configuración de lo femenino y lo masculino, en donde no sólo está implícito un hecho biológico sino que este se ve justificado por procesos y contextos históricos, sociales y culturales, en los cuales permean estructuras y discursos que organizan y mantienen relaciones de poder.

De esta manera los cuerpos femeninos tienden a ser separados de la totalidad de la que implica la mujer como sujeto, esto a partir de la disciplina, la vigilancia y el castigo, que no se observa en una coerción explícita, sino precisamente con esos aparatos y discursos simbólicos a los que no se puede escapar pues se encuentran en todo espacio cotidiano de la interacción humana.

La religión, la familia y los medios de comunicación han sido las principales instituciones que han participado en esa enajenación de los cuerpos femeninos, pues con ellas se aprehende a ser para los otros, lo que no es lo mismo interactuar con los otros, es

importante esta precisión porque como seres simbólicos, afectivos y emocionales no existe el sentido en el aislamiento.

Dichos discursos encuentran su reproducción en la figura de la madre quién enseña a la hija a no tocar ni conocer su cuerpo porque adquiere una connotación con lo malo y lo sucio, entonces sólo tendrá acceso a él en caso de asearlo y vestirlo, así en este momento la niña aprenderá la importancia de la higiene y la cosmética, prácticas que más adelante se comprenden en su relación que adquieren con la belleza y que otros discursos mass mediáticos y biomédicos reforzarán.

Si bien el erotismo habla de la prohibición que se legitima en los discursos y relaciones sociales, también es propio del deseo y de la transgresión, por lo que los cuerpos femeninos se reconocen como cuerpos en curso del conocimiento, de las nuevas posibilidades porque al igual que las dinámicas del cosmos, los cuerpos permanentemente se están construyendo, de ahí que nada sea estático ni determinado, pues desde Bataille se entiende la noción recíproca de continuidad y discontinuidad, proceso figurativo del erotismo, del que quizás no se alcanza a comprender porque se ha aprehendido a partir de los discursos tradicionales que hay realidades únicas y deterministas.

La verdadera esencia del erotismo radica en el incesante proceso de vida y muerte en el que las mujeres son sujetos del deseo, por tanto transgreden límites y códigos preestablecidos; de esa discontinuidad generan continuidad, por tanto placer, pero es importante reconocer que dicho disfrute no se da en la satisfacción inmediata del deseo, ya que se estaría fuera del plano del erotismo del que revela parte de la seducción, del misterio y más tarde del empoderamiento.

No se debe olvidar que la misma estructura social define las asimetrías y las diferencias entre los diversos recursos y capitales que determinan las posiciones y las trayectorias de los sujetos. En este momento es cuando las relaciones de género tienen vital importancia porque definen las desigualdades entre lo femenino y lo masculino; de ahí que los cuerpos femeninos exhiban la belleza como capital simbólico a partir de la cosmética, aunque también se debe destacar que estas estructuras con sus códigos y normas también son transformadas por las mujeres como sujetos activos, pues se observa cómo la mujer con

el paso del tiempo ha incursionado cada vez más en los espacios públicos, pero es interesante cómo estas mujeres vuelven a significar los recursos que tal estructura asigna y los aprovechan para el logro de sus objetivos, entonces, encuentra nuevas formas de poder y sus posiciones y trayectorias van a ser otras, por tanto sus campos de interacción van a cambiar.

Aunque, ahora esas prácticas estarán reforzadas con los discursos modernos de la biotecnología, proyectados por otras instituciones hegemónicas como lo son los medios de comunicación; así los mensajes de belleza femenina encontraran su relación con la salud y el bienestar, una construcción que deriva de la filosofía mecanicista de Descartes en la que el cuerpo es comparado con la máquina, entonces se caracteriza por ser maleable, sustituible y reemplazable.

Noción que conjuga los preceptos biológicos en los que el cuerpo es un organismo constituido por órganos funcionales, olvidando su valor simbólico y sentido totalitario del que Le Bretón refiere con la comunidad, con el cosmos y del que también la comunicación abre la posibilidad de reivindicar, pues en ella se sustenta lo común, el reforzamiento de vínculos y del bien vivir, lo que también genera la autonomía y la libertad.

No obstante, esa autonomía y libertad a la que tanto aspiran los sujetos y de la que se hace énfasis en ese estudio, se ha visto tergiversada por aquellos discursos modernos individualistas, en la que es posible lograrla a partir del culto al cuerpo, así se es libre porque se puede escoger un sin número de productos y prácticas relacionadas con la belleza, la salud y el bienestar, pero que todas ellas tienen por fin reproducir los rasgos legítimos de lo femenino: cuerpos esbeltos, altos, jóvenes, tonificados, blancos y lisos.

Es así que la mujer sigue quedando dividida de su ser, en la que el cuerpo sólo es una materialidad funcional, por tanto la construcción de su identidad va a tener como referente los principios modernos individualistas.

Todo lo dicho permite comprender el desarrollo de los procesos y contextos, conjunto a las categorías teóricas referentes a la belleza y al erotismo para interpretar cuáles son los significados que las mujeres del presente estudio están construyendo en relación a

dichas expresiones, pero aún falta ubicar la estructura universitaria de la cual son común dichas participantes, lo cual en el siguiente apartado se muestra.

2.12 Cuerpos universitarios de la FES Acatlán en medio de un contexto mexicano.

2.12.1 Identidades que construyen las expresiones corpóreas de los estudiantes de la FES Acatlán.

Al estudiar los significados que las mujeres de 16 a 40 años construyen de su cuerpo en relación a la belleza y al erotismo en sus diversos espacios de interacción y cómo ello configura sus trayectorias, se decide trabajar con la población universitaria de la FES Acatlán, en donde el estudiante ocupa un lugar central como un sujeto complejo, envuelto en diversas tramas de interacción significativas con las cuales da sentido e interpreta la realidad.

La universidad es un espacio en el que los cuerpos de los estudiantes construyen interacciones significativas y rasgos de identidad, ésta entendida de acuerdo a Giménez como “Las representaciones, valores, símbolos interiorizados a través de los cuales los actores sociales demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio histórico específico y socialmente estructurado”¹³² lo cual les permite la pertenencia y distinguirse de otras poblaciones o comunidades.

Se debe decir que la FES Acatlán como espacio histórico específico y socialmente estructurado se sustenta en principio por ser parte de la UNAM, la máxima casa de estudios de México, además “(...) es la mayor institución de Iberoamérica, con más de 314 mil alumnos, 35 mil 679 académicos y una planta de 35 mil trabajadores administrativos. Produce más de la mitad de la investigación que se realiza en México. Ofrece 85 carreras, 40 programas de posgrado, 34 de especialización y dos sistemas de bachillerato”¹³³.

Todo ello le otorga reconocimiento y prestigio, aunque al mismo tiempo existe un fuerte compromiso para con la sociedad y el país del que constantemente emergen

¹³² GIMÉNEZ, Gilberto, en HERNÁNDEZ, Claudia, “Identidades” 2010, pp. 87

¹³³ MARTINEZ, Nurit, GÓMEZ, Natalia, “Más”, El Universal, 2012, pp. 6

problemas, discontinuidades y transformaciones, por lo que impulsa en sus estudiantes una formación crítica, creativa y ética, desde donde se plantean propuestas y alternativas de solución.

La FES Acatlán se funda en 1974, siendo la entidad académica más diversa de la UNAM en campos disciplinarios y las más grande en matrícula “Más de 20 mil alumnos (...) su oferta educativa es de 16 licenciaturas en el sistema escolarizado, en las áreas de conocimiento de: humanidades y artes, ciencias físico-matemáticas y de las ingenierías y ciencias sociales. Además, ofrece 3 licenciaturas en el sistema de universidad abierta y una más en la modalidad a distancia”¹³⁴.

El desarrollo y lo que distingue a la Facultad se concibe por

Coadyuvar a la formación, con calidad y pertinencia social, de profesionales, investigadores y docentes con alto nivel académico, atendiendo a su desarrollo cognitivo, social, emocional y físico; de manera que sean promotores del cambio para la consecución de una sociedad que dé más valor a la justicia, equidad, cultura, corresponsabilidad, inclusión y diversidad¹³⁵.

A ello se añan los principios reguladores éticos como el respeto a la libertad de cátedra e investigación, el reconocimiento del alumno como actor central de la docencia, la promoción de la participación asociada en la vida universitaria, la preservación del diálogo, la razón y el derecho en la solución de las diferencias, etc. Por lo que la Facultad se representa como una comunidad, la cual se guía por la categoría de relación viva que refiere Buber “En la que unos y otros se consideran como sujetos no como objetos (...) es estar con el otro que es a la vez semejante y distinto”.¹³⁶

Los estudiantes de la FES Acatlán como parte de una universidad pública van a marcar una clara diferencia con los estudiantes de universidades privadas a partir de sus capitales económicos, pues Alma Rosa Sánchez Olvera en *Estudiantes de la FES Acatlán e identidades universitarias*¹³⁷ refiere como el 90% de los estudiantes entrevistados de la FES Acatlán dijeron haber llegado a educación superior gracias a que la universidad es pública y

¹³⁴ Plan de desarrollo Institucional 2009-2013, pp. 10

¹³⁵ *Ibíd.*, pp. 12.

¹³⁶ BUBER, en CORRAL, *Resistencia*, 2006, pp. 25.

¹³⁷ SÁNCHEZ OLVERA, Alma Rosa, “Estudiantes de la fes Acatlán e identidades universitarias” X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 10, 2009

gratuita, de otra forma su familia difícilmente hubiera tenido los recursos para pagar las colegiaturas del sistema privado.

Ligado a los bajos capitales económicos, se deriva en la familia los limitados capitales culturales, pues en numerosas familias los estudiantes de la FES-A constituyen la primera generación que ha logrado llegar a la educación superior; es decir, el 31% de los estudiantes dijeron que sus padres llegaron al nivel educación superior; en contraparte el nivel más alto de educación en la figura materna es secundaria con el 23%. Esto genera otro dato interesante en donde el 78% de las alumnas estudian para superarse personal y profesionalmente, lo cual traza una vida diferente a la que tuvieron sus progenitoras.

Los estudiantes una vez que ingresan a la FES Acatlán son poseedores de un capital cultural, con el que logran el prestigio y una forma de diferenciarse ante otros actores, poblaciones o comunidades, pues como lo menciona Bourdieu “Es un activo para quien lo porta, un arma para la lucha en aquellos campos en donde su uso adquiere valor y conlleva beneficios”¹³⁸.

Dicho ingreso se convierte en una de las experiencias más significativas, ya que de los jóvenes que aspiran a estudiar la educación superior, una cantidad representativa queda fuera de ella, así se llega a constatar:

Al concluir los exámenes de ingreso a 31 universidades públicas del país, 521mil 573 jóvenes están fuera de los programas de licenciatura por falta de espacios (...) en el caso de la UNAM, el número de jóvenes que producto de los exámenes, no obtuvieron un lugar es de 167 mil 036 alumnos.¹³⁹

Por tanto el universitario de la FES Acatlán, arriba lleno de sueños, ilusiones, proyectos y grandes retos y expectativas que van desde las personales a las profesionales, si se considera como más arriba se describe que en la mayoría, son la primera generación dentro de su círculo familiar que llega a la universidad y logra culminar una carrera universitaria.

¹³⁸ BOURDIEU, en HERNÁNDEZ, Claudia “Identidades” 2010, pp. 92

¹³⁹ OLIVARES, Emir, “La UNAM”, La Jornada, 2011, pp. 17.

En su socialización se ponen en común múltiples experiencias como lo describe De Garay¹⁴⁰:

(...) poseen una narrativa urbana, que da inicio cuando caminan por la colonia hacia el transporte público, ahí descubren una experiencia múltiple (...) construyen otro imaginario a través de su propia vitrina: miles de automóviles, el transporte público se convierte en un espacio para estudiar, dormir, pensar, acompañado del calor y olor humano.

Dentro de sus imaginarios¹⁴¹ figuran la autonomía y la libertad como un proceso creativo en el que a partir de la duda y la reflexión, surge la posibilidad de romper o deconstruir esquemas o ideas de vida establecidos, así como el rumbo que toma la sociedad, la política, la economía, etc. Lo cual hace que se caracterice y se distinga por su capacidad creativa, crítica e innovadora, frente a otros estudiantes de universidades privadas.

Dichos imaginarios los sitúan cuando conversan o discuten con los otros a quienes reconocen como recíprocos, sin embargo la misma Claudia Hernández en su tesis *Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán*¹⁴², descubre cómo en sus prácticas y expresiones se proyecta el individualismo, la descalificación y la rivalidad. En este sentido las carreras de Arquitectura, Diseño gráfico, Historia, Lengua y Literatura Hispánicas, Relaciones Internacionales, Comunicación, Filosofía y Economía; son las que proyectan estados de aburrimiento, presión, insatisfacción y desánimo.

Respecto a ello y aunque no retoman todas las carreras de la FES Acatlán, resulta importante nombrar la investigación titulada *Tocar lo intangible: el ánimo de la comunidad universitaria*¹⁴³ la cual sólo se enfoca a los estudiantes de la carrera de comunicación con el objetivo de aproximarse a conocer el estado de ánimo a partir de los imaginarios.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, pp. 53-54

¹⁴¹ Según Giménez "(...) son el aditivo que reúne a los mitos, a las ideologías e ideas, a las identidades, etc.

¹⁴² Hernández Abundis, Claudia Azucena, "Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán", tesis de Licenciatura en Pedagogía, México, FES Acatlán, 2010.

¹⁴³ Una investigación realizada por el grupo "De las tres transformaciones" en el año 2010.

De ella se obtiene que en los estudiantes de la carrera de Comunicación impera además del individualismo y la competencia con los compañeros, la incertidumbre, el miedo y la desconfianza, todo ello como consecuencia de la ruptura y descomposición de las instituciones sociales¹⁴⁴ y paradigmas culturales.

Después de lo anterior es que la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, en los estudiantes y en sus mismas relaciones permean los valores de una sociedad capitalista, sin embargo, la misma Facultad a partir de sus idearios y de su marco institucional crea un sentido de identidad y pertenencia, con lo cual las mujeres van a configurar sus imaginarios y con ello apropiarse de los capitales culturales y simbólicos, los cuales juegan un lugar importante en sus campos de interacción que definen sus posiciones y trayectorias.

2.12.2 Expresiones corpóreas: Erotismo y vínculos afectivos.

Es preciso hallar investigaciones que centralicen los significados que hacen las mujeres de la FES Acatlán sobre su cuerpo, sin embargo son muy pocos los estudios que se encuentran, y más cuando se involucra al erotismo, lo cual resulta un tanto paradójico pues en la Facultad existe una estructura de carreras humanistas y sociales de las que se esperarían reflexiones al respecto.

A pesar de ello se da inicio con los múltiples estudios, resultado de la investigación colectiva *Identidades estudiantiles, sexualidad y salud reproductiva*¹⁴⁵, realizada entre los años 2006-2008. Con una metodología cuantitativa y cualitativa, la primera en función de una encuesta, la cual retomó una muestra representativa de 918 estudiantes del sistema escolarizado con dieciséis licenciaturas, mientras que la segunda se caracterizó por cuatro entrevistas grupales con un promedio de ocho participantes por grupo en el que asistieron alumnos de las 16 licenciaturas.

¹⁴⁴ Azucena Hernández menciona cómo la familia además de ser una institución social, suele ser uno de estos lugares en donde para los estudiantes de la FES Acatlán se forman sus más profundos vínculos y disfrutan de esta convivencia.

¹⁴⁵ En dicha investigación participaron académicos de diversas disciplinas como pedagogos, sociólogos, psicólogos, así como estudiantes actuarios y prestadores de servicio social.

Leticia García Solana participa en dicha investigación con *El cuerpo se aprende, se reaprende y se aprehende. Jóvenes universitarios de la FES Acatlán*¹⁴⁶ en donde no sólo trata a los cuerpos femeninos sino también a los masculinos, juntos como la categoría de jóvenes universitarios, lo cual resulta interesante si se recuerda a la perspectiva de género, desde la cual se establece la organización femenina y masculina a partir de los símbolos, representaciones, prácticas y rituales que caracteriza a cada uno.

Y es precisamente esta perspectiva que dicha autora utiliza dentro de su estructura teórica, así como de una visión holística de la sexualidad en la que incluye diversas dimensiones: lo afectivo, lo erótico, lo anatómico y lo sociocultural, que permite entender el sincretismo que caracteriza a los jóvenes y las transformaciones o continuidades en las percepciones y vivencias de su sexualidad.

Abordar la sexualidad remite a pensar la complejidad de la que es característico el ser humano y en la que está sumergido por sus interacciones cotidianas en las cuales se genera el sentido y al mismo tiempo las posibilidades para comprender la realidad. En este sentido Szasz menciona:

Designa ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo pero también designan relaciones sociales, conjuntos de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y a los comportamientos sexuales.¹⁴⁷

Mientras que para Marta Rivas implica:

Un entramado diverso y particular de prácticas, acciones, técnicas, placeres y deseos en los que interviene el cuerpo, pero también una serie de argumentaciones, discursos, premisas, significaciones que connotan las acciones de los individuos, califican sus deseos, orientan sus tendencias y restringen sus elecciones placenteras o amorosas¹⁴⁸.

Con ambas interpretaciones se concuerda en que la sexualidad evidentemente involucra al cuerpo pero no en un sentido simplista y puramente biológico sino configurado

¹⁴⁶ GARCÍA SOLANO, Leticia, "El cuerpo se aprende, se reaprende y se aprehende. Jóvenes universitarios de la Fes Acatlán", X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 11, 2009.

¹⁴⁷ SZASZ, Ivonne, LERNER, Susana, "Sexualidades", 2000, pp. 180.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, 1998, pp. 181

y participe de una compleja red de relaciones sociales, culturales, económicas y políticas; de las cuales derivan las formas de experimentar el deseo y placer.

Si se recuerda a Foucault¹⁴⁹ es posible darse cuenta que dichas relaciones han estado expresadas en el poder, pero no ha sido un poder vertical, sino una perfecta tecnología transversal que ha penetrado en los cuerpos los deberes, los placeres, sentimientos y deseos.

El mismo autor establece un marco para el análisis de la sexualidad del que deriva la formación de saberes, los sistemas de poder y la hermenéutica de sí mismo; en el primer eje se proyectan los sistemas de género, parentesco y familiares, así el género se representa en la diferenciación de los cuerpos sexuados en los que se establecen las prácticas y cualidades que se esperan de cada uno así como de las relaciones con los otros; por el otro lado el parentesco define los papeles sociales y la clase de vínculos entre las personas, ambos sistemas según Córdova “ (...) Son el vehículo para sustentar la manera como se organizan los esquemas aceptados para la formación de parejas y el ejercicio ordenado de la vida sexual.”¹⁵⁰ Sin olvidar a la familia como la institución que refuerza los discursos sexuales socialmente aceptados.

Además de estos sistemas primarios, la sexualidad se organiza en ámbitos políticos y económicos, los cuales ponen de relieve las asimetrías de poder y con ello el papel que cada grupo ejerce dentro de la estructura social y por tanto la reproducción del esquema general de dominación y subordinación.

Así mismo la sexualidad se estructura por normatividades sociales tanto formales como informales, dentro de los primeros destacan los códigos jurídicos tipificando determinadas conductas como delitos, mientras que en lo religioso se establecen mecanismos de prohibición; en las informales se desarrollan las movilizaciones políticas y culturas de resistencia que se oponen a los controles sociales.

¹⁴⁹ La sexualidad es entendida como un saber en dónde prolifera el discurso como forma de poder, así en un primer momento desde un plano moral todo acto y pensamiento, caricias sensuales, miradas impuras, obscenas, etc., debían ser confesadas. Con esta forma tradicional de vigilancia se desprende una red discursiva producida por una serie de equipos que funcionan en instituciones diferentes con un objetivo principal “Hacer hablar del sexo, para obtener que él hable de sí mismo, para escuchar, registrar, transcribir, y redistribuir lo que se dice (Foucault, 2007:45).

¹⁵⁰ CORDOVA, Rosío, “Reflexiones” 2003, pp. 341.

Con lo mencionado se puede constatar que en el estudio de la sexualidad, la participación del género es fundamental, a partir de la división de sexos para establecer las características que se espera de cada uno, así como lo que marca las formas legítimas de relacionarse¹⁵¹ con los otros, pero dichas relaciones son fortalecidas con la organización del parentesco y con los discursos familiares; sin embargo todo ello está permeado por las estructuras sociales, las cuales fomentan el poder a partir de las desigualdades, pero este poder no es asumido por los sujetos sociales de forma lineal pues también ellos constituyen una subjetividad a partir de su capacidad interpretativa con la que deciden apropiarse o rechazar tales discursos.

En este sentido la religión católica se hace presente en los significados que construyen los cuerpos femeninos, por un lado con la división que hace entre cuerpo y alma, en donde esta última es origen de pureza, mientras que el primero es símbolo de la maldad, de ahí que los placeres que derivan del cuerpo sean rechazados; por otro lado se encuentra a la moral como un rasgo que legitima a la sexualidad desde el ámbito reproductivo y que sólo se da entre un hombre y una mujer en el vínculo sagrado del matrimonio, cualquier comportamiento o expresión que no cumple con estos preceptos queda ligado a la maldad y al pecado.

Situación que sigue muy marcada en anteriores generaciones de los estudiantes como sucede con los padres o los abuelos “Mis padres se oponen rotundamente (...) por las cuestiones morales de que debe llegar virgen al matrimonio” (Cesar, 2007) “Mi abuelita está con lo tradicional de que es pecado no llegar virgen al matrimonio” (Viviana, 2007).

En este escenario, Amuchástegui¹⁵² aborda los valores de la virginidad, la sexualidad y la primera relación sexual en el contexto mexicano, así aunque el estudio fue aplicado a tres localidades diferentes, lo que se observa es un predominio de los principios

¹⁵¹ En el plano de las relaciones se evidencian tres tipos de los cuales según Córdova implica: el que establece el sujeto consigo mismo, en tanto desarrolla una estrategia para conducir su cuerpo hacia los fines que considera correctos y valiosos; las que se establece con los otros porque las prácticas marcan la separación entre lo apreciado como decente y correcto o lo reputado como inadmisibles para determinadas categorías de personas; la relación con el Otro simbólico, en tanto se introyectan los significados ofrecidos y se hace del cuerpo de lo que es pero también de lo que no es, traza una frontera de lo que es la mujer recatada de la prostituta, al verdadero hombre del maricón. (CÓRDOVA, “Reflexiones” 2003: 350)

¹⁵² AMUCHÁSTEGUI, Ana, en SZASZ, Ivonne, 2000, pp.184.

morales católicos. En este sentido la virginidad representa en la mujer un símbolo sagrado, una prohibición que es transgredida y cuando ello sucede se le califica como un acto de maldad.

Es así que mientras esté vinculada la reproducción con la sexualidad, los discursos de las instituciones sociales van a estar presentes en el control y en la legitimación de las prácticas que ejerzan los cuerpos, por ello la virginidad es una forma en la que los preceptos religiosos encuentran el poder para que las mujeres se conserven intactas hasta el matrimonio, pues las mujeres que rompen este orden son denigradas por su asociación con la maldad y la suciedad; es por ello que la virginidad permite la continuidad de la organización social.

No obstante, los mismos estudiantes marcan un cambio, por lo que el uso exclusivo del cuerpo para la reproducción y hasta el matrimonio ya no suele ser una práctica común, pues de acuerdo a la encuesta que se aplica, ocho de cada diez varones y siete de cada diez mujeres ha tenido al menos una vez relaciones coitales a pesar que el 93% del total declara estar soltero.

Aunque esas relaciones sexuales tienen como precedente una relación de noviazgo, así mismo esta relación tuvo como origen la amistad y la comunicación “Mi primera relación sexual la tuve con mi novio (...) compartíamos muchas cosas”. (Alondra, 2007)

En relación a lo anterior María de Jesús Solís Solís en su escrito *Vivencia de la sexualidad y vínculos eróticos-afectivos en estudiantes de la FES Acatlán: Entre lo tradicional y lo moderno*¹⁵³ menciona cómo en las mujeres se observa un posicionamiento como sujetos con derecho al placer sexual y un autorreconocimiento como seres con deseo, aunque en las narrativas aparece la forma diferente en que se valora a los hombres y a las mujeres que tienen una o varias parejas sexuales antes del matrimonio o que ejercen su sexualidad sólo por placer “¡No! A un hombre que ha tenido muchas mujeres se le dice *canijo* y mil maravillas y una mujer es un *puta* porque así lo clasifican, yo me junto con puros hombres y he escuchado sus pláticas”. (Natalia, 2007) “Si una mujer hace saber a los

¹⁵³ SOLÍS SOLÍS, María de Jesús, “Vivencia de la sexualidad y vínculos erótico-afectivos en estudiantes de la Fes Acatlán: entre lo tradicional y lo moderno”, X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 9, 2009

demás de su libertad sexual, los hombres luego luego la empiezan a tachar de una mujer fácil (...) se les trata de una zorra, una loca”. (Rubén, 2007)

Ello se relaciona con las aportaciones que hace Amuchástegui¹⁵⁴, la cual analiza los significados del deseo, placer y actividad sexual de las mujeres en un grupo de hombres y mujeres jóvenes mexicanos, en donde se destaca automáticamente el derecho del deseo sexual al hombre por la condición natural de sus impulsos, mientras que en el caso de las mujeres el deseo es reprimido, de ahí que se desprendan dos ideales de mujeres: las que no son sujeto del deseo sexual y son las mejores candidatas para ser madres y esposas; por otro lado las que son sujeto de deseo porque ejercen su seducción y tienen acceso al erotismo y al placer.

Con lo anterior se evidencia que el deseo y el placer sexual están en función de las mujeres malas y aunque puedan ejercerlo en sus prácticas tienen como consecuencia la sanción de los otros, mientras que la mujer buena aunque no disfrute ese derecho sexual, goza la aprobación de los otros y tiene la posibilidad de figurarse en un hogar y encajar en el prototipo convencional.

El saber sobre sexualidad en los jóvenes incluye dos tipos de conocimientos: el científico y el práctico, el primero se obtiene en la educación formal con los contenidos de anatomía y fisiología reproductiva, no es falta de moral pues está separado de lo que se relaciona con el cuerpo y sus sensaciones, a diferencia de lo que sucede con el segundo tipo que tiene vinculación con el erotismo y el deseo como experiencia del sujeto.

Siguiendo con el estudio de Solís¹⁵⁵, en los vínculos erótico-afectivos que los estudiantes establecen aparece con mucha nitidez el ideal del amor romántico, que para las mujeres implica entrega total “(...) Lo que más me enojaba era que para mí él siempre estuvo en primer lugar, antes que todo, antes que la escuela, que mis amigos, de mi familia incluso y él siempre tenía otras prioridades”. (Alondra, 2007)

Respecto a ello Lagarde apunta que las mujeres han ido incorporando nuevos mandatos y oponiéndose a lo que no les gusta y lo que les parece injusto, pero en la

¹⁵⁴ *Ibíd.*, 2000, pp. 170.

¹⁵⁵ SOLÍS, María, “Vivencia”, 2009, pp. 5

subjetividad de las mujeres el mandato del amor sigue siendo el mismo “con otro vestuario, con aires de liberación y modernidad, pero se sigue dominada”¹⁵⁶.

Cuando se habla de la división de los cuerpos femeninos y masculinos a partir de sus prácticas, movimientos, expresiones y rituales, se recuerda a Bourdieu cuando plantea la incorporación naturalizada de los habitus que respecta a cada uno, por tanto García¹⁵⁷ ubica al cuerpo en el terreno del autoerotismo y la masturbación.

En la masturbación existe un mayor contacto de los hombres con su cuerpo “es una forma para conocerse y para saber cuáles son nuestras zonas erógenas, qué nos puede satisfacer y qué nos puede lastimar y también para bajar un poco la calentura” en contraste con las mujeres, pues al respecto ellas expresan “Sana no (...) fea porque... no se me hace algo lindo el que una persona sola se esté tocando, no se me hace algo lógico (...) qué tanta ansia tiene (...) la masturbación es algo tonto”. (Brenda, 2007).

A pesar de que la mayoría de las mujeres transgreden las formas convencionales y legítimas que respetan al cuerpo femenino como es el caso de las relaciones sexuales antes del matrimonio, se llega a proyectar una división con el cuerpo, lo que habla de su no apropiación, pues la masturbación como parte del autoerotismo es rechazado como algo en lo que no se encuentra sentido, al mismo tiempo que se expresa con vergüenza, por lo que ellas no hacen un reconocimiento de su cuerpo hasta que inician su contacto sexual con el otro “No, creo que no...jamás he tenido la decisión para explorar, para saber que está pasando con mi cuerpo, no, sólo he dejado que crezca”. (Viridiana, 2007)

Por lo que si se acude a Graciela Hierro¹⁵⁸, dirá que si no se es dueño del cuerpo y de sus productos, no se puede alcanzar la categoría de persona que decide libremente sobre el alcance y valor de sus acciones, en las cuales el placer personal tiene un papel preponderante y que se hace más grande cuando surge en una experiencia compartida.

Lo importante en este sentido es que la mujer haga un reconocimiento de su cuerpo, el cual conlleva vínculos tanto biológicos, racionales y afectivos. Una vez hecho esto puede

¹⁵⁶ LAGARDE, Marcela, *Los cautiverios*, 2005, pp. 218.

¹⁵⁷ GARCÍA, Leticia, “El cuerpo”, 2009, pp. 8

¹⁵⁸ HIERRO, Graciela, *La ética*, 2001, pp. 28

constituirse como sujeto de placer autónomo y al mismo tiempo interdependiente en su convivencia con los otros.

2.12.3 Expresiones corpóreas: belleza.

Como ya se mencionó otra de las formas que abarca el siguiente trabajo es la belleza como una expresión significativa en la que han participado contextos y procesos históricos, sociales y culturales; por ello nuevamente se alude a la noción de hibridación de la que habla Néstor García Canclini, pues los valores occidentales se han mezclado con el contexto mexicano, del cual derivan las participantes del presente estudio. De ahí que Arroba mencione “La belleza debe ser entendida como el producto de una evolución histórica cultural y de los ideales estéticos imperantes”¹⁵⁹.

Sin olvidar a la población universitaria a la cual se está enfocando, se retoma el trabajo de tesis de Sandra Lariza Aguirre Guerrero *La construcción social del cuerpo femenino desde la percepción de un grupo de alumnos de la FES Acatlán*¹⁶⁰ en la que se trabaja con hombres y mujeres estudiantes de la FES Acatlán de cualquier carrera, edad y turno. De esta manera utiliza la metodología cualitativa con cuatro grupos focales de tres personas cada uno, en donde las preguntas y las dinámicas están guiadas por las categorías teóricas de la belleza femenina a partir del género, los medios masivos de comunicación y las enfermedades relacionadas con la anorexia y la bulimia.

Dentro de las aportaciones se ubica la división socializada del cuerpo femenino y del cuerpo masculino en medio de instituciones sociales, entre las que enfatiza a la familia y a los medios de comunicación, en este sentido y aunque en un principio por los capitales culturales adquiridos en la universidad, la belleza física no es importante, en el transcurso del discurso se proyectan los imaginarios de ambos géneros en torno al cuerpo femenino perfecto, el cual está en función de la delgadez, la juventud, así como la prominencia de algunos rasgos corpóreos como son los pechos y los glúteos.

¹⁵⁹ ARROBA en CUERVAS, “Cuerpo”, 2007, pp. 83

¹⁶⁰ AGUIRRE GUERRERO, Sandra Lariza, “La construcción social del cuerpo femenino desde la percepción de un grupo de alumnos de la FES Acatlán”, tesis de Licenciatura en Sociología, México, FES Acatlán, 2009.

Ello se adecua con los hallazgos que hace García¹⁶¹, pues a pesar de que poco más del 80% de los estudiantes declaran estar a gusto o contentos con el cuerpo que tienen, sin embargo si ellos tuvieran la posibilidad de cambiar algo con lo cual no se siente a gusto de inmediato se menciona el bajar de peso, así como el aumentar senos y glúteos.

En este sentido cabe mencionar a la cirugía estética como una práctica significativa de las mujeres mexicanas, pues se dice que México¹⁶² es el segundo país después de Estados Unidos en intervenciones estéticas, el 85% son solicitadas por mujeres, así el aumento mamario, la liposucción y la rinoplastia son las técnicas más requeridas. Esto de acuerdo con Becerril, las mujeres quieren un abdomen sin grasa, plano, unos glúteos y busto prominente.

Siguiendo con el mismo autor expresa “este tipo de cirugías en nuestro país tiene como fin aumentar la autoestima, buscar la aceptación del grupo social donde se desenvuelven, o seguir estereotipos proyectados por los medios de comunicación”¹⁶³.

Pero también se deben considerar otras categorías para complementar el análisis de estas prácticas dentro de las que destacan la edad y la clase social, pues Betti menciona “La rinoplastia es la más solicitada entre los 18 y 28 años; la lipoescultura entre los 21 y 45 años; el aumento mamario entre los 20 a 45 años; y el levantamiento mamario entre los 30 a 48 años”¹⁶⁴ el mismo autor continúa con el costo de dichas operaciones, las cuales son cotizadas desde el año 2011 “(...) una liposucción oscila entre los 10 mil y 40 mil pesos; una rinoplastia entre 15 mil y 18 mil pesos; un aumento de mamas entre 15 mil pesos, un aumento de glúteos entre los cinco mil a siete mil pesos”¹⁶⁵.

Lariza refiere cómo la publicidad que se presenta en los medios masivos de comunicación sobre todo en la televisión y en las revistas, tiene una fuerte participación en la apropiación que se hace del ideal femenino de belleza, esto resulta significativo tanto para hombres como para mujeres porque es una forma en la que obtienen el prestigio y el

¹⁶¹ GARCIA, Leticia, “El cuerpo”, 2009, pp. 7

¹⁶² Dentro de nuestro contexto latinoamericano también hay que destacar a Brasil, el cual ocupa el tercer lugar, tan sólo basta recordar en 2001 a la Miss Brasil cuando declaró que se había practicado 24 cirugías estéticas (Mc Phail, 2002: 15)

¹⁶³ Becerril en Galán, “Crece”, 2009, pp. 2.

¹⁶⁴ Betti en Vt de 10 El Universal, “Las 10”, 2012, pp. 5

¹⁶⁵ Becerril en Galán, “Crece”, 2009, pp. 8

reconocimiento social, lo cual si se analiza desde una perspectiva de género se enfatiza en las desigualdades y en ver a la mujer como un objeto del deseo masculino, pero también es interesante retomar a Thompson cuando esas asimetrías que se generan en torno a la belleza son aprovechadas como capital simbólico que involucra “Elogios, prestigio y reconocimiento que asocia con una persona o una posición”¹⁶⁶ así las mujeres las utilizan para alcanzar sus objetivos y con las que obtienen formas de poder.

De acuerdo a Cuervas,¹⁶⁷ el autocuidado del cuerpo a partir de ejercicios, dietas, maquillajes y cirugías estéticas, es característico de las mujeres mexicanas, no obstante en la tesis que presenta Claudia Hernández¹⁶⁸ muestra cómo en la mayoría de los estudiantes tanto hombres como mujeres no le dedican espacio a la práctica de algún ejercicio o a su cuidado personal, pues entre las principales causas esta la falta de tiempo, la presión por las tareas escolares y la alimentación chatarra que configura el espacio universitario; sin embargo dichos hábitos de alimentación también forman parte de los capitales económicos con los que cuentan.

Una vez descrito lo anterior se comprende como los cuerpos femeninos a partir de la belleza y el erotismo son expresiones significativas que derivan contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados. Una de dichas estructuras que los hace comunes es la universitaria en la que se configuran rasgos de identidad y de pertenencia, así se van a apropiar de los capitales culturales que ésta genera, lo cual les va a permitir distinguirse y diferenciarse en sus campos de interacción.

Los cuerpos femeninos de esta población también participan en otra estructura como es la de género a partir de la división simbólica femenina y masculina en donde las instituciones sociales como la familia, la religión y los medios de comunicación, con una serie de reglas y códigos legitiman a la mujer convencional así como las formas correctas de relacionarse con los otros, pero la mujer como un cuerpo selectivo va a transformar estos discursos, por lo que sus prácticas eróticas ya no van a corresponder con el matrimonio ni con la virginidad.

¹⁶⁶ THOMPSON, John, *Ideología*, 1998, pp. 193

¹⁶⁷ CUEVAS, “Cuerpo”, 2009, pp. 92.

¹⁶⁸ HERNÁNDEZ, Claudia, “Identidades”, 2010, pp. 152

Por otro lado se apropian de la belleza que tiene que ver con dicha estructura asimétrica, pero ahora van a darle un nuevo significado en donde aprovechan los capitales simbólicos para obtener elogios, prestigio y reconocimiento de los otros y con cual configuran formas de poder.

Entonces, la universidad conversa con las estructuras que crean las asimetrías y las diferencias a partir de la distribución de los recursos capitales, simbólicos y económicos; así las mujeres los van a utilizar y con ello determinar sus posiciones ante los otros, al mismo tiempo que configura sus trayectorias y posibilidades de vida.

Después de todo lo descrito es momento de conocer el discurso en torno al cual se estructuran los significados que las mujeres de 16 a 40 años de edad construyen de su cuerpo a partir de la belleza y el erotismo en sus diversos espacios de interacción para determinar sus trayectorias.

Capítulo 3. El camino a la construcción de los cuerpos femeninos hechos discurso.

En el siguiente capítulo se explica y justifica el enfoque metodológico cualitativo y su relación con la comunicación, así mismo se describe la entrevista a profundidad como técnica utilizada para interpretar el discurso de las mujeres, con ello se muestra su diseño y se explica la lógica del proceso de selección de las participantes, para finalmente presentar la información sistematizada en hallazgos.

En este sentido es necesario recordar el objetivo del siguiente estudio a partir del análisis de los significados que construyen las mujeres de 16 a 40 años de edad a partir de la belleza y el erotismo en sus diversos espacios de interacción para determinar sus trayectorias, por lo que en este momento se resumen las categorías teóricas que en los capítulos precedentes de describieron, pues ellas serán la guía que den sentido al diseño y estructuración de la técnica, así como al análisis de la información.

El *lenguaje* resulta ser aquel marco común de referencia para la interacción, constituido por *realidades objetivas y realidades subjetivas* el cual adquiere sentido a partir de las *formas simbólicas* como expresiones significativas que se producen, transmiten y reciben, así el *cuerpo femenino* en medio del *erotismo* y la *belleza*, resulta ser una de esas formas en relación con los *contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente*.

En este sentido surge una serie de características indispensables para su análisis, como lo son la *estructura social* configurada por el *género* que se encarga de asignar las asimetrías y diferencias entre los cuerpos femeninos y los cuerpos masculinos, por otro lado se retoma *la estructura capitalista* que dentro de este marco de asimetrías, tiene por fin individualizar a los cuerpos y con ello disminuir las posibilidades del encuentro consigo mismo y al mismo tiempo con los otros.

Dichas estructuras van a dar forma a los *campos de interacción* que implican el *espacio de posiciones y conjunto de trayectorias* en que se ubican y desarrollan los cuerpos femeninos, lo cual va a estar determinado por el volumen y distribución de *recursos y capitales culturales, simbólicos y económicos*. Así no se olvida a las

instituciones sociales como *la familia, la religión, los medios de comunicación y la escuela*, como constelaciones de reglas y relaciones que se sitúan en dichos campos y al mismo tiempo los crean.

Toda esta incorporación se da de forma natural a partir de los *habitus*, que no son otra cosa que los principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer su búsqueda consciente; sin embargo los cuerpos femeninos al estar configurados en medio de un marco simbólico y de sentido ya habla de su *capacidad interpretativa, creativa y reflexiva* con lo cual modifica y transforma las mismas estructuras y procesos de reproducción.

Así utiliza los capitales que las mismas estructuras le han asignado para el logro de sus objetivos, de ahí que promueva una serie de *estrategias de evaluación simbólica* en función de los recursos que tienen a su disposición lo cual determina su posición en los campos de interacción en relación a los otros sujetos.

Por otro lado los cuerpos al estar constituidos en medio de lenguaje y del sentido, no olvidan su carácter relacional y recíproco con los otros cuerpos, de ahí que en *el sentido humanista de la comunicación* surjan las posibilidades del encuentro, de la convivencia, de los afectos, de la cooperación; sin embargo ante las estructuras objetivas es necesaria la *transgresión* que comienza en los cuerpos mismos, es decir, cuando los *deseos* ya no encuentran relación con los *habitus*, es necesario un proceso de ruptura que lleve a nuevas formas de conocimiento y emancipación humana.

Pero no significa transgredir por transgredir sino nuevamente se caería en la trampa de una estructura moderna individualista en la que sólo importan los placeres inmediatos y el cuerpo olvida sus *vínculos*, entonces se trata de que el cuerpo encuentre su relación con la *ética* de la que se despliega la *libertad* y la *autonomía*, para de esta manera volver a la *interdependencia* con los otros cuerpos.

3.1 Metodología cualitativa e investigación en comunicación.

Para el presente estudio es importante abordar a la metodología cualitativa ya que brinda las reflexiones y los instrumentos más pertinentes para acercarse a los significados y

construcciones que hacen las mujeres de su cuerpo a partir del erotismo y la belleza en los diversos escenarios de interacción y cómo ello determina sus trayectorias; sin embargo para lograr dicho acercamiento es necesario que el trabajo científico se guíe por los fundamentos constructivos-interpretativos de la realidad en donde se hace énfasis en los procesos dinámicos de conocimiento, es decir, la realidad no es única ni es determinista sino que se reconoce por su complejidad en la que se tejen diversas redes de interacción compuestas por sujetos simbólicos insertados en una cultura y en estructuras sociales organizadas, que tienen como fin la reproducción, no obstante, ese sujeto no actúa de forma mecánica, sino que a partir de su capacidad volitiva e interpretativa es que puede apropiarse y darle diferentes sentidos a la realidad cotidiana en la cual interactúa.

Ineludiblemente lo anterior obliga a tener presente que la tarea científica en lo social no es cuestión de objetividad, conservadurismo y rigidez, pues el ser humano como actor principal que da sentido a lo social no puede ser reducido a términos que denoten la uniformidad y la pasividad, ya que dicha visión empobrece y delimita las posibilidades para su comprensión, una comprensión que está centrada en los espacios más comunes y cotidianos de la vida y que muchos de los investigadores han negado por el imaginario que ha dejado la tradición científica del Positivismo la cual ignoró todo lo que significa producción, ideas, modelos, reflexión; mientras que por otro lado lleva a cabo la aplicación de conjuntos de conocimientos preestablecidos más que producirlos así González menciona “Una Hegemonía en las ciencias sociales”¹⁶⁹ la cual genera la reproducción y no permite la creatividad e innovación, características de la reflexividad y la heurística.

Cuando se refiere dicha reflexividad Tarrés induce a pensar lo cualitativo desde la tradición en donde:

Privilegia valores, normas y crea pautas de una conducta que favorecen una actitud analítica y crítica, encaminada a revisar y evaluar las ideas, los supuestos, las teorías y métodos convencionales no sólo alrededor de un debate abstracto, sino también en el marco de las circunstancias históricas en que estos se originan y desarrollan ¹⁷⁰.

¹⁶⁹ GONZÁLEZ, *Investigación*, 2007, pp. 56

¹⁷⁰ TARRÉS, *Observar*, 2004, pp. 32

Esto resulta interesante en el sentido de que brinda la posibilidad de la apertura, la innovación, la creatividad y la imaginación, todo ello para enfrentar nuevos dilemas que se presentan en vida social.

La perspectiva de dicha autora en ningún momento enfrenta ni crea dicotomías entre ambos enfoques, pues al contrario motiva a reflexionar sobre las circunstancias históricas que son de gran de valor para entender cómo lo cuantitativo fue utilizado en procesos políticos y electorales a partir de la encuesta en donde la intención era el triunfo del candidato, pero no se le da importancia a la comprensión y al significado del sujeto y a su contexto que lo configuraba.

A partir de lo anterior es menester recordar cómo países latinoamericanos dentro de los que se encuentra México han reproducido dichas corrientes cuantitativas en diversos de sus espacios sociales cuando es posible percatarse que no son los más oportunos ante el desarrollo de determinados escenarios históricos, sociales y culturales, pues lo que aportan son datos sin ser vinculados a algún principio teórico-contextual como lo reconoce el propio Comte “Si contemplando los fenómenos no los relacionáramos de inmediato a algún principio, no sólo nos sería imposible combinar esas observaciones aisladas y por consiguiente sacar de ahí algún fruto, sino que seríamos completamente incapaces de retenerlas”¹⁷¹.

Así se considera que ante las nuevas realidades sociales y en sus más variados contextos ya no basta con la aplicación de una encuesta, ni con la concepción del individuo como un ser aislado o como un ser mecánico que lo constituye la no interpretación y la no apropiación, pues con ello sólo se esperan conjeturas ingenuas y reduccionistas, sino que es necesario observar y escuchar las configuraciones que hilvana a partir de la intersubjetividad. Sólo de esta manera es posible el cambio, la negociación y el desarrollo, pues como lo recuerda Pérez en su estudio sobre estrategia y comunicación, en donde todo espacio social al estar conformado por seres humanos, los cuales son característicos de su capacidad simbólica y en los que constantemente emerge su complejidad, no merece meros métodos funcionalistas, pues requiere métodos comprensivos, hermenéuticos, que sean

¹⁷¹ COMTE, en GONZÁLEZ, *Investigación*, 2007, pp. 2

capaces de profundizar en las relaciones humanas, en lo cotidiano, en el marco que hace común las interacciones con los otros.

Entonces al igual que los otros, el investigador es un sujeto que lleva a cabo procesos de conocimiento constructivo-interpretativo en los que continuamente se está produciendo y se genera la zona de sentido “Como aquellos espacios de inteligibilidad que se producen en la investigación científica y que no agotan la cuestión que significan, sino que, por el contrario, abren la posibilidad de seguir profundizando un campo de construcción teórica”¹⁷².

Así se entiende la no existencia de principios universales que guíen el estudio de la realidad cotidiana, pues con esa inteligibilidad se generan nuevas posibilidades para la comprensión y en algunos casos para su intervención a partir de las representaciones teóricas del investigador que junto con lo que se llama especulación se da lugar al momento empírico y al desarrollo de la sensibilidad para nuevos elementos en este nivel, por tanto dicho concepto no debe ser excluido de este proceso pues es parte del propio sujeto investigador más no de ningún objeto investigador.

Después de lo anterior, es preciso acercarse a una de las nociones que da Taylor sobre la investigación cualitativa como “Aquella que produce datos descriptivos; las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”¹⁷³. Así mismo señala sus propias características:

- Es inductiva.
- El investigador se ve al escenario y a las otras personas desde una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.
- Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.
- Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.

¹⁷² GONZÁLEZ, *Investigación*, 2007, pp. 5.

¹⁷³ TYLOR, *Introducción*, 1990, pp. 33.

- El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.
- Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas.
- Los métodos cualitativos son humanistas.
- Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.

Como se observa, los anteriores preceptos están vinculados a la misma comunicación, porque todas las relaciones en los diversos espacios están mediadas por el lenguaje, marco de lo común en donde se generan reglas, normas y códigos, pero también se da lugar a la alteración de ellos y a la creación de nuevas formas de interacción; construcción y deconstrucción son parte de la misma comunicación. Así González dice que:

La comunicación es una vía privilegiada para el conocimiento de las configuraciones y procesos de sentido subjetivo que caracterizan a los sujetos individuales y, a través de ellos, conocer la forma en que diferentes condiciones objetivas de la vida social afectan al hombre¹⁷⁴.

Por tanto la comunicación será la vía en que los participantes de la investigación se conviertan en sujetos de la misma, implicándose en el problema investigado a partir de sus intereses, deseos y contradicciones, pues se recuerda que en la investigación Positivista el principio de la neutralidad llevaba a considerar al otro como un objeto de las aplicaciones de instrumentos del investigador, con lo cual la comunicación se veía como un efecto perturbador, que conspiraba contra la objetividad de los resultados, así el método estímulo-respuesta era el más adecuado para sus intereses.

De esta manera comunicación e investigación cualitativa van de la mano porque está de por medio el lenguaje, la vida cotidiana y el sujeto, así cabe mencionar las reflexiones que ha hecho la sociología fenomenológica a la comunicación en la que es definida como “un compartir del flujo de las experiencias del otro en el tiempo interior, este vivir a través de un presente común que constituye la experiencia de nosotros que es el fundamento de toda comunicación posible.”¹⁷⁵ Con ello la importancia de un marco social común que permite comprender al otro y a nosotros mismos a partir del intercambio generador de

¹⁷⁴ GONZÁLEZ, *Investigación*, 2007, pp. 9.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 12

consensos y disensos pero ambos formadores de un proceso dialéctico que resulta el lenguaje. La base de la comunicación está en la acción-interacción expresiva porque todo lo social se encuentra configurado por tejidos humanos que dan significado y sentido a todo escenario cotidiano.

Una de las corrientes de la sociología fenomenológica ligada al entendimiento de la comunicación es el interaccionismo simbólico en el cual se destacan aportes de dos autores principales como fueron George H. Mead y Erving Goffman, en el primero se destaca como una de sus contribuciones centrales al *self* o *sí mismo* en donde su condición radica en “la capacidad de los individuos de salir fuera de sí, que sólo asumiendo el papel de otros somos capaces de volver a nosotros mismos”¹⁷⁶. Ello da lugar a que las personas puedan participar en situaciones de interacción con otros con la capacidad de ponerse en lugar de otros y de verse a sí mismos desde el punto de vista de otros.

Con Goffman se tiene presente la conceptualización del *ritual*:

(...) aparecen como una cultura encarnada, interiorizada, cuya expresión es el dominio del gesto, de la manifestación de las emociones y la capacidad para presentar actuaciones convincentes ante otros. Las personas muestran sus posiciones en la escala del prestigio y el poder a través de una máscara expresiva, una cara social que ha sido prestada y atribuida por la sociedad y que le será retirada si no se conduce del modo que resulte digno de ella, las personas interesadas en mantener la cara deben cuidar que se conserve un cierto orden expresivo¹⁷⁷.

Así su importancia comunicativa radica en su categoría de actos humanos expresivos atribuidos por una compleja red simbólica en la que se comparte información significativa con otros.

A partir de lo anterior se entiende que la comunicación es el proceso esencial de construcción de la vida social porque por medio de la comunicación los sujetos interactúan, y por medio de la interacción construyen significaciones en torno al mundo de la vida cotidiana, dichos significados son lo que dan sentido y comprensión de uno mismo y de los otros, así de nosotros, un escenario de intersubjetividad. En este sentido se consideran como ejes articuladores de la comunicación a la interacción, al sujeto, al significado, al

¹⁷⁶ MEAD, en GALINDO, *Comunicación*, 2008, pp. 33.

¹⁷⁷ GOFFMAN, en GALINDO, *Comunicación*, pp. 36.

lenguaje y a la realidad cotidiana, por tanto el hacer de la investigación cualitativa no queda lejano de esta perspectiva porque acerca e incluye al propio investigador en el mismo proceso de interpretación y comprensión de una realidad dinámica y compleja.

3.2 Entrevista a profundidad.

De acuerdo a los objetivos antes descritos y una vez explicada la metodología cualitativa, en este momento es preciso referir a una de sus técnicas de la cual se hará uso para la recopilación y el análisis de los discursos femeninos hechos cuerpo a partir del erotismo y la belleza, pues como lo recuerda Goode “Es indispensable para la ciencia social trabajar en el lenguaje”¹⁷⁸. De esta manera se entra al terreno de la entrevista cualitativa, la que permite al entrevistador la plasticidad al momento de preguntar, mientras que al entrevistado le da la oportunidad de expresarse más profundamente.

Tylor en los métodos cualitativos de investigación hace referencia a la entrevista como uno de los instrumentos más utilizados en la investigación social “La entrevista es la herramienta de excavar favorita de la ciencia social.”¹⁷⁹ A diferencia de lo que sucede con las entrevistas estructuradas, la cualitativa se distingue por su flexibilidad, así entonces tiende a configurarse por “(...) encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”¹⁸⁰.

Según Vela, la entrevista se define como “una situación construida o creada con un fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones e intenciones futuras”¹⁸¹.

La entrevista cualitativa proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente, por tanto es una técnica para el conocimiento de los hechos

¹⁷⁸ GOODE, en VALLES, *Técnicas*, 2000, pp. 24

¹⁷⁹ TYLOR, *Introducción*, 1990, pp. 41

¹⁸⁰ *Ibíd.*, pp. 41

¹⁸¹ VELA, Fortino “Un acto”, 2004, pp.64

sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.

En ella se hacen presentes tiempos y espacios diferentes por un lado el tiempo del entrevistado quien acepta contar sus vivencias, sus intimidades para reconstruir sus experiencias pasadas con los ojos del presente; en segundo lugar el tiempo del investigador, quien aborda y sistematiza la información a partir de las hipótesis e interpretaciones orientadoras del proceso de conocimiento y de su propia percepción.

Entre dichos tiempos se entrelaza el tiempo histórico, es decir, las diversas épocas en que se desenvuelven los acontecimientos, cuyo reconocimiento permite contextualizar tanto a los protagonistas como sus vivencias.

El mismo Vela hace mención de la existencia de tres tipos de entrevistas que son las estructuradas, las no estructuradas y las semiestructuradas; sin embargo, para fines de esta investigación se ocupará la no estructurada en su vertiente de a *profundidad* pues según Ruíz “Involucra un esfuerzo de inmersión del entrevistado frente o en colaboración con el entrevistador que asiste activamente en este ejercicio de reposición cuasi teatral”¹⁸².

En la entrevista cualitativa el investigador intenta construir una situación que se asemeje a aquellas en las que las personas hablan naturalmente entre sí sobre cosas importantes, de ahí que se requiera la capacidad para relacionarse con los otros en sus propios términos, se dice que no existe fórmula para entrevistar con éxito, pero es importante tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Un conocimiento suficiente del tema que aborda.
- Capacidad de estructurar, dar un propósito a la entrevista, cerrar temas y redondearlos al cierre.
- Claridad de expresar en forma sencilla y comprensible las preguntas, sin utilizar lenguaje académico o profesional.
- Amabilidad dejando que las personas terminen de hablar y dándoles tiempo de proceder con su propio ritmo y su velocidad de pensamiento y expresión verbal.

¹⁸² RUÍZ, en VELA, Observar, 2004, pp. 75

- Sensibilidad de escuchar con atención y cuidando lo que se dice.
- Apertura a los asuntos importantes para el entrevistado y a los elementos nuevos y diferentes.
- Capacidad interpretativa que permite clarificar o ampliar los significados de lo expresado por el entrevistado y hace posible que éste emita confirmaciones o enmiendas.
- No abrir juicios.
- Permitir que la gente hable: A veces requiere una gran cantidad de paciencia.
- Prestar atención: Comunicar un interés sincero en lo que los informantes están diciendo, y saber cuándo y cómo indagar formulando la pregunta correcta.

Después de haber entendido lo anterior, es importante no olvidar que la entrevista cualitativa requiere de un trabajo preliminar, lo cual establece la credibilidad y la seriedad de la investigación, al tiempo que se diagnostican las complejidades y facilidades para obtener una entrevista. De ahí que de acuerdo a Sierra¹⁸³ se tenga presente la siguiente estructura:

La selección del diseño de entrevista y los informantes sobre los que habrá de aplicarse: Es fundamental considerar los patrones de interacción del grupo de individuos de interés, tratando con ello de asegurar la calidad de información que pueda obtenerse.

En cuanto a la lógica de selección de los informantes se efectúa un proceso de acumulación de entrevistas adicionales hasta lograr según Sierra “un punto de saturación”¹⁸⁴, en el cual la investigación considera que ha captado todas las dimensiones de interés de manera tal que los resultados provenientes de una nueva entrevista no aportan información de relevancia a la investigación.

El establecimiento de la entrevista: Después de la selección y el formato de la entrevista, el investigador debe explicar los propósitos de la misma, asegurándose de que el entrevistado acepte ser interrogado y conozca el por qué está siendo entrevistado. Esta parte de la entrevista por lo general es poco estructurada, sin embargo ayuda a proceder en una

¹⁸³ SIERRA, Técnicas, 2001, PP.245.

¹⁸⁴ VALLES, Técnicas, 2000, pp. 35.

dirección cronológica ya sea del presente al pasado o del pasado al presente, pero también ayuda para que las personas ofrezcan información más completa para ubicarlos posteriormente en el contexto de otros eventos importantes de su vida.

El establecimiento del rapport: Resulta necesario lograr algún nivel de entendimiento mutuo¹⁸⁵ entre el entrevistado y el entrevistador. Este último deberá evitar el uso de conceptos complejos, en el caso de que fueran necesarios tratar de clarificar toda la terminología y el significado concreto que se le otorgue.

Completando la entrevista: Es necesaria la confluencia adecuada de los aspectos que definen un buen rapport, identificación de la información de interés así como la duración de la entrevista, elementos todos ellos que permiten determinar cuándo una entrevista está completa.

Cerrando la entrevista: El entrevistador debe tratar de resumir brevemente lo que ha aprendido. La despedida deberá ir acompañada por una expresión de agradecimiento a la generosidad del entrevistado.

De esta manera la entrevista a profundidad ayuda a comprender el discurso de los significados que construyen las trayectorias de los cuerpos femeninos a partir del erotismo y la belleza, todo ello reconociendo que tanto entrevistado como entrevistador son parte de un proceso intersubjetivo, en donde el trabajo consiste en la re interpretación.

3.2.1 Diseño del instrumento.

Pregunta	Categorías	Justificación
1. ¿Qué significa para ti ser mujer?	Género, identidad femenina.	Es necesario reconocer aquel entramado simbólico, social y cultural que organiza y legitima las prácticas, representaciones y expresiones correspondientes a lo femenino y a lo masculino. Así se logra comprender cómo el sujeto se configura en medio de la interiorización natural de los habitus, lo que permite situarse y

¹⁸⁵ Se refiere el grado de simpatía y empatía entre el entrevistador y el entrevistado, entre otras de las condiciones para un buen logro de esta característica es la forma de vestir, el comportamiento durante la entrevista así como el trato que tiene con el entrevistado

		diferenciarse ante los otros en un marco de interacción común.
<p>2. ¿Cómo a partir de tu cuerpo te has experimentado como mujer?</p> <p>3. ¿Cuáles son los elementos que te constituyen como mujer y te hacen diferente a las otras mujeres?</p>	Género, cuerpo, forma simbólica.	<p>El cuerpo se constituye como una forma simbólica a partir de que se produce e interpreta en expresiones significativas, las cuales han estado insertas en contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente. De esta manera su análisis implica una serie de características entre la que se encuentra la estructura social, encargada de generar las asimetrías, de aquí surgen las diferencias que organiza el género, en donde a partir del volumen y distribución de diversos capitales como el cultural, el simbólico y el económico; los cuerpos se van a ubicar en un espacio de posiciones y un conjunto de trayectorias.</p> <p>Si bien en dicha estructura surgen las diferencias femeninas y masculinas. También va a ser posible encontrar las diferencias entre los mismos cuerpos femeninos que luchan por el reconocimiento y encuentran las posibilidades para el logro de sus objetivos.</p> <p>La representación de ser mujer en el marco de interacción, ineludiblemente implica una experiencia corpórea.</p>

<p>4. Descríbeme cómo fuiste viviendo la idea de ser mujer y de experimentar tu cuerpo en tu familia.</p> <p>5. ¿Cuál es el peso que ha tenido la religión en la forma de vivir tu cuerpo y de experimentarte como mujer?</p> <p>6. ¿De qué manera los conocimientos que obtuviste en la escuela modificaron la manera de concebirte como mujer así como de tu propio cuerpo?</p> <p>7. Descríbeme los momentos y las experiencias que tuviste en la escuela y fueron modificando las formas de experimentar tu cuerpo y experimentarte como mujer.</p>	<p>Instituciones sociales: familia, religión, escuela. Campos de interacción: posiciones y trayectorias, capitales culturales, capitales simbólicos, capitales económicos.</p>	<p>La estructura social va a estar implícita en las instituciones sociales, así las representaciones y los habitus femeninos son inculcados en medio de una serie de reglas que expresan lo permitido y lo rechazado.</p> <p>La familia es la primera institución en la que se socializa, pero esta durante largo tiempo ha reproducido los principios de la religión católica, en donde el cuerpo viene a ser desdeñado respecto al alma, por lo que el cuerpo femenino sólo es legítimo en la procreación y el matrimonio, nunca es aceptado en el deseo y en placer.</p> <p>En la infancia la niña aprehende a separarse de su cuerpo y de los placeres que derivan de él, conjunto a ello aprehende el gusto por los rituales y prácticas que caracterizan a la belleza femenina y así a disfrutar con la aceptación del otro.</p> <p>Bien dice Bourdieu que dicha interiorización no implica una imposición vertical de conciencias ilustradas y conectoras hacía una masa de individuos que es posible manipular, más bien se trata de un poder transversal que se hace presente en las múltiples redes discursivas, en las que constantemente el sujeto interacciona.</p> <p>De ahí que se prosiga con la escuela como otra institución social en la que a partir de la educación formal se aprehende el cuerpo en medio de conocimientos científicos y anatómicos.</p> <p>Pero la escuela también va a ser un espacio de interacción en donde los cuerpos construyen sentidos, vínculos afectivos, imaginarios e identidades.</p> <p>Las instituciones sociales junto con la estructura social crean los campos de interacción en que se posicionan y desarrollan los cuerpos femeninos, pues el hecho de que una mujer provenga de una familia con capitales económicos elevados, así como el poseer ciertos conocimientos o capitales culturales que deriven de su educación académica, la va a distinguir de las otras mujeres y de las posibilidades que tenga en el transcurso de sus interacciones.</p>
<p>8. ¿Cuál es el significado y cómo vives la belleza femenina?</p> <p>9. ¿Cuál es el personaje del ámbito público que se acerca más a tu ideal de belleza femenina?</p> <p>10. ¿Qué es lo que hace para ti una mujer atractiva?</p> <p>11. ¿Qué parte del cuerpo piensas que es más atractiva para los demás?</p> <p>12. ¿Tú te sientes atractiva?</p> <p>13. ¿Cuál es la parte del tu cuerpo que te hace sentir más atractiva?</p> <p>14. ¿Cuál es la parte del cuerpo menos atractiva?</p> <p>15. ¿Si tuvieras la posibilidad de</p>	<p>Género, medios masivos de comunicación, capitalismo, modernidades, discursos hegemónicos médico-biológicos.</p>	<p>Desde la estructura genérica se comprende el orden de las expresiones femeninas y masculinas, por tanto los significados que se tejen en torno a la belleza no escapan a este marco, en donde la mujer para preservar su valor simbólico continuamente tiene que trabajar dotándose de todos los atributos corporales y cosméticos capaces de aumentar su atractivo y ajustándose al ideal masculino.</p> <p>En el transcurso de la historia se describe cómo a partir de dicha organización cada parte del cuerpo va a adquirir significado y valor a partir del reconocimiento y la aceptación del otro.</p> <p>Así los medios masivos de comunicación van a reforzar dichas representaciones con la proyección de discursos e imágenes de los cuerpos perfectos.</p> <p>El capitalismo toma fuerza con la industria cosmética, de esta manera las distancias entre los cuerpos suelen hacerse más grandes cuando se expresan en la apariencia.</p>

<p>hacerte una operación en el cuerpo qué parte cambiarías?</p> <p>16. ¿Tú cuando te arreglas, lo haces para ti o para los demás?</p> <p>17. Cuéntame cómo experimentas el momento en el que te arreglas.</p> <p>18. ¿Qué significado le das a la salud y al bienestar en el cuerpo y tú cómo lo vives?</p>		<p>El mismo sistema capitalista, al tener como referente las lógicas funcionalistas e individualistas, propone a los cuerpos femeninos una nueva libertad en la que la belleza se va a conjugar con los discursos científicos hegemónicos del cuerpo.</p> <p>Entonces se es bella ya no para gustar a los otros sino para ser saludable y estar bien consigo misma y con ello se enfatiza en los cuerpos individualistas.</p>
<p>19. ¿Cuál es el significado que le das a lo erótico y cuál es la relación que existe con tu cuerpo?</p> <p>20. ¿Cómo vives la seducción y cómo la pones en práctica en la vida cotidiana?</p> <p>21. ¿Cuál es el significado que le das a una relación sexual?</p> <p>22. Platícame cuáles fueron los significados y las emociones que experimentaste en esa primera relación sexual.</p> <p>23. ¿Cómo experimentaste la desnudez ante el otro?</p> <p>24. ¿Qué significado tienen para ti las posiciones sexuales y cómo las experimentas en tu cuerpo como mujer?</p> <p>25. ¿Cómo significas las fantasías sexuales y cómo las experimentas en tu cuerpo como mujer?</p> <p>26. ¿Qué significado le das a tu cuerpo a partir de la masturbación?</p>	<p>Conciencia de muerte, enculturización, prohibición, género, transgresión, sujeto del deseo, ética del placer, continuidad, comunicación,</p>	<p>Las aportaciones de Bataille sientan las bases para entrar al terreno del erotismo y comprender el origen de las prohibiciones, a partir de que el ser humano marca una separación con la violencia y surge la conciencia de muerte.</p> <p>De esta manera la sexualidad implica una violencia contenida, necesaria de un sistema de orden, el cual se presencia con el trabajo, pero ello no implica que el sujeto haya quedado reducido a él, pues después de una larga jornada, se daba lugar al a la fiesta, al juego, al gasto.</p> <p>Así se explica la dialéctica entre prohibición y transgresión, sin embargo posteriormente se observa cómo a través de los sistemas de género los cuerpos femeninos quedan enajenados de sí, centrados en prohibiciones absolutas que si se transgreden surge la vergüenza, la culpa, el asco; por otro lado las estructuras capitalistas al infundir el individualismo en los cuerpos es imposible que éstos se realicen en los vínculos, en los afectos, en la reciprocidad porque las distancias cada vez son más amplias.</p> <p>Ante ambos sistemas es necesaria la transgresión como forma de conocimiento, de placer y de emancipación, en la que es posible convertirse en sujeto de deseo, en un sujeto autónomo, en donde ya no existe la dependencia sino la interdependencia, la comunicación, la convivencia.</p>
<p>27. ¿Consideras tu cuerpo como una forma de poder?</p>	<p>Creatividad, interpretación, capitales culturales, capitales simbólicos, capitales económicos, posibilidades, poder</p>	<p>Si bien es cierto, la estructura de género se va a encargar de las asimetrías entre los cuerpos femeninos y masculinos, en donde los primeros son figurados en el papel subalterno, mientras que los segundos en su rol dominante.</p> <p>A pesar de lo descrito, los cuerpos femeninos son cuerpos racionales con capacidad simbólica, interpretativa y creativa, que transforman las mismas estructuras de reproducción social.</p> <p>De esta manera en un proceso de re significación van a aprovechar las asimetrías que la estructura genérica y capitalista le ha asignado. Con ello va a trazar nuevas posiciones en el espacio social, así como las posibilidades que tiene en curso de sus trayectorias.</p>
<p>28. ¿Cuál es uno de tus miedos respecto a tu cuerpo?</p> <p>29. ¿Qué significado tiene para ti el envejecimiento?</p>	<p>Género, capitalismo, apariencias.</p>	<p>A partir de la estructura genérica y capitalista, los cuerpos femeninos se reconocen en los masculinos a partir de la apariencia, haciendo las distancias cada vez más amplias para la convivencia y el compartir. De ahí que surja una</p>

		serie de miedos cuando los cuerpos ya no son legítimos en la interacción.
30. ¿Qué significado le das a la muerte y cuál es la relación que encuentras con tu cuerpo?	Transgresión, ética, continuidad.	La muerte de los cuerpos femeninos, no implica dejar de existir sino al contrario es sinónimo de una transgresión consiente a las estructuras que reducen al sujeto a una sola de sus esferas, cuando las posibilidades son múltiples.

3.2.2 Aplicación de la técnica.

En este apartado se manifiesta el proceso en que fue llevado a cabo la aplicación de la entrevista a profundidad a las mujeres que configuraron la presente investigación, para ello hay que mencionar que en un principio se decide trabajar con las mujeres pertenecientes a la carrera de comunicación de la FES Acatlán, pues en este espacio de interacción significativa es que surgen las reflexiones en cuanto a los significados que dichos cuerpos femeninos estaban construyendo en torno a la belleza y al erotismo, así mismo se reconoce a un sujeto complejo por estar inmerso en estructuras y tramas discursivas que participan en dicha construcción como sucede con la familia, la religión, los medios de comunicación y la escuela.

A partir de ello es posible conocer sus trayectorias porque se ubican los recursos y los capitales culturales, simbólicos y económicos con los que cuentan y cómo ellos en un ejercicio creativo y selectivo, son aprovechados para el logro de sus objetivos y sus posibilidades de vida. Así estas mujeres son clasificadas como jóvenes porque su rango de edad oscila entre los 23 a 28 años, sin embargo, resulta interesante profundizar en los campos de interacción por lo que es necesario poner a conversar dichas trayectorias con las de mujeres de otras generaciones como es el caso de las adolescentes y de las adultas, sin olvidar que todas ellas emergen de una misma estructura universitaria como lo es la UNAM.

Si se recuerda a Giménez las mujeres van a interiorizar los símbolos, valores y representaciones y con ello adquirir pertenencia y demarcar sus fronteras, así como el poder distinguirse de los demás actores en una situación determinada. Todo ello en función de un contexto histórico específico y estructurado socialmente como lo es la FES Acatlán, la cual es parte de la UNAM, la máxima casa de estudios de México y una de las universidades

con mayor infraestructura en Iberoamérica, así mismo es característica por el compromiso que teje con los diversos escenarios sociales, sin olvidar la formación crítica, creativa y ética en sus estudiantes.

La FES Acatlán nace en 1974, siendo la entidad académica más diversa de la UNAM en campos disciplinarios y la más grande en matrícula. A partir de sus idearios éticos y solidarios se representa como una comunidad.

Al constituir una universidad pública y gratuita, la mayoría de su población es característica de los bajos capitales económicos y culturales desde la familia, pues de acuerdo a Sánchez¹⁸⁶ el 90% de los estudiantes relata no haber podido continuar sus estudios de educación superior si esta fuera privada, así mismo se dice que menos de la mitad de los padres de los estudiantes llegaron a este nivel de educación, mientras que el nivel de las madres es aún más bajo y se queda en la secundaria.

Por tanto la estancia en este espacio se vuelve significativa, ya que en su mayoría constituyen la primera generación en llegar a la universidad, pero se vuelve más cuando se presencia cómo una cantidad representativa del país queda fuera de esta educación como lo recuerda Olivares¹⁸⁷ en donde destaca que del examen de ingreso a 31 universidades públicas del país 521 mil 573 jóvenes son descartados, mientras que en la UNAM la cifra de los que no obtuvieron un lugar es de 167 mil 036 alumnos.

En este escenario, si bien los estudiantes y más en específico, las mujeres, ponen en común múltiples experiencias, también es cierto que van a hacer una apropiación de los capitales culturales que esta institución les brinda pues como lo menciona Bourdieu “El capital es un activo para quien lo porta, un arma para la lucha en aquellos campos en donde su uso adquiere valor y conlleva beneficios”.¹⁸⁸ En este sentido es posible diferenciarse y adquirir reconocimiento y prestigio ante otros actores.

Dichos capitales son utilizados en el discurso que rechaza las formas convencionales como en el caso de la belleza a partir de la estructura de género como lo

¹⁸⁶ SÁNCHEZ OLVERA, Alma Rosa, “Estudiantes de la fes Acatlán e identidades universitarias” X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 10, 2009

¹⁸⁷ OLIVARES, Emir, “La UNAM”, La Jornada, 2011, pp. 17.

¹⁸⁸ BOURDIEU, en HERNÁNDEZ, Claudia “Identidades” 2010, pp. 92

muestra el estudio de tesis de Sandra Lariza¹⁸⁹ en donde en un principio los estudiantes se muestran en desacuerdo con los ideales de belleza femenina, sin embargo en el transcurso de su relato aceptan dicho constructo a partir de que sus imaginarios giran en torno a la esbeltez, a los pechos y glúteos grandes, así como los rostros armónicos. En esta línea García¹⁹⁰ señala como las mujeres de la FES Acatlán si tuvieran la posibilidad de cambiar algo en su cuerpo, lo harían en función de dichos valores.

Por lo que se observa cómo las mujeres aprovechan sus capitales culturales, pero también se van a apropiarse de las asimetrías que genera la belleza convencional, de la cual van a aprovechar los capitales simbólicos que tengan a su disposición como formas de poder y reconocimiento, de ahí que signifiquen esta experiencia como placentera.

En el aspecto erótico los capitales culturales vuelven a aparecer en la lucha por constituirse y ser reconocidas como sujetos del deseo sexual en donde proyectan la liberación de la mujer y de su cuerpo, así el 70% ya no reproduce los valores tradicionales de la virginidad y del matrimonio, ello habla de un cambio en el espacio de sus posiciones que ocupan en un marco de interacción legítimo, sin embargo, en este reconocimiento no existe el disfrute, pues sus relaciones han estado permeadas por la dependencia, la cual ha tenido como origen el no reconocimiento que hacen las mismas mujeres de su cuerpo, conjunto a dicho discurso de liberación en donde se rechazan los vínculos afectivos.

Una situación que entra en contradicción con el carácter relacional de estos cuerpos que antes que femeninos son humanos, ello se corrobora en el contexto familiar del cual derivan, pues este espacio resulta significativo de acuerdo a Azucena Hernández¹⁹¹ por ser donde se forman sus más profundos lazos afectivos y en donde disfrutaban de la convivencia que se genera.

De esta manera se evidencia como las mujeres de la FES Acatlán son cuerpos femeninos que se han configurado como expresiones significativas en medio de discursos y

¹⁸⁹ AGUIRRE GUERRERO, Sandra Lariza, "La construcción social del cuerpo femenino desde la percepción de un grupo de alumnos de la FES Acatlán", tesis de Licenciatura en Sociología, México, FES Acatlán, 2009.

¹⁹¹ HERNÁNDEZ ABUNDIS, Claudia Azucena, "Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán", tesis de Licenciatura en Pedagogía, México, FES-Acatlán, UNAM, 2010.

estructuras sociales, así mismo no quedan determinadas a un papel subordinado pues en un proceso creativo e interpretativo van a apropiarse y a darle un nuevo significado a las formas dominantes, con las cuales van a dirigir sus deseos y objetivos.

Cabe mencionar que dentro de este escenario siempre se va a luchar por el reconocimiento, el prestigio y el poder, por lo que ponen en juego sus diversos recursos económicos, culturales y simbólicos; no obstante, es importante señalar que el reconocimiento también es significativo por los afectos y los valores tradicionales que hacen posible la comunidad como el amor, la amistad, el respeto.

Después de lo anterior se explica cómo la selección de las participantes se inició por redes de conocidas entre las que destacaron recién egresadas de la carrera de comunicación, pues como más arriba se describe esta población de mujeres es quien motiva los cuestionamientos que guían la siguiente investigación.

La invitación para participar se realizó vía telefónica durante el mes de abril, pues una vez que ellas egresaron en enero del año 2012 no fue posible una comunicación cara a cara. Dicha vía resultó la más pertinente por lograr un contacto más directo con las mujeres y explicar de manera más clara los objetivos de la investigación, así como poder resolver sus dudas y confirmar los horarios y lugares del encuentro.

Aunque la confirmación para llevar a cabo las entrevistas fue tardada por sus diversas dinámicas y tiempos, al final todas las mujeres coincidieron en que la aplicación se llevara a cabo en la FES Acatlán. La decisión de este espacio estuvo justificada por ser el punto más cercano de acuerdo a sus rutinas, entre las que destacaron la realización del servicio social y prácticas profesionales o en otros casos este lugar fue aprovechado por quienes acudieron a realizar trámites administrativos; sin embargo, se observa cómo el hogar fue descartado por el peso simbólico en donde están implícitos los códigos que legitiman y sancionan toda expresión corpórea femenina, por tanto es posible una ruptura entre los deseos y las subjetividades de estas mujeres con dichas normas.

Desde su llegada a la FES Acatlán la intención fue construir un escenario en el que las mujeres se sintieran cómodas y hablaran naturalmente, por lo que fue importante que ellas decidieran el lugar más propio para esta interacción. Dichos lugares estuvieron

configurados por los jardines en los que se enfatizaron los de la parte trasera del centro de idiomas, en donde el ruido físico fue menor.

La mayoría de las participantes prefirió mantener en anonimato su nombre como lo fueron Valentina de 23 años, América de 24 años, Maritza de 23 años y Cristal de 24 años, mientras que Fanny de 28 años y Alondra de 23 años, no tuvieron alguna intervención para que su nombre apareciera en esta investigación. De esta manera se clasificaron como mujeres jóvenes; sin embargo hay que mencionar que las mujeres que confirmaron su participación fueron ocho, pero las dos últimas fueron descartadas pues en el transcurso de las transcripciones se observó cómo ellas ya no eran necesarias porque hasta ese momento ya se habían captado todas las dimensiones de interés, por lo que los resultados provenientes de una nueva entrevista ya no aportarían información de relevancia a la investigación.

Posteriormente se seleccionaron las otras dos generaciones de mujeres siempre pertenecientes a la estructura universitaria, por lo que ahora su rango de edad osciló entre los 30 a 40 años, con lo cual representan la edad adulta. En este sentido se aplicó nuevamente las redes de conocidos en donde se comunicó cara a cara a las profesoras Mónica Dorantes y a Iriana González, ambas egresadas de la carrera de Comunicación y docentes de esta Facultad, a quienes desde el primer momento en que se les expuso los fines y lo que buscaba este estudio aceptaron ser entrevistadas. Una vez organizados sus tiempos el encuentro se generó en este mismo espacio educativo.

La profesora Iriana González condujo a otras conocidas como fueron el caso de Ángela y Samanta, egresadas de la FES Acatlán en Comunicación y docentes del nivel medio superior; aunque la primera del CCH-Naucalpan y la segunda del Colegio de Bachilleres plantel 5. Al igual que las otras mujeres, el encuentro para la entrevista se dio en el espacio académico de su trabajo, así otorgaron parte de su tiempo libre en una conversación en donde se destacaron las partes esenciales de lo que la investigación pretendía.

En esta charla con Samanta, se ubicaron a otras participantes, quienes fueron sus compañeras de la misma carrera y de generación y con las que aún mantenía contacto, así

una vez que proporcionó sus cuentas de correo electrónico se procedió a la invitación de Alejandra y Denisse, aunque el proceso de aplicación fue tardado ya que son mujeres que trabajan, la primera en la Secretaría de Relaciones Exteriores, mientras que la segunda ejerce como Locutora en diversas organizaciones; por otro lado son mujeres casadas que reparten su tiempo al hogar y a la convivencia de la familia.

De esta manera con Alejandra la entrevista se llevó a cabo en el receso dedicado a su comida en un Restaurante de la Ciudad de México, con una duración de una hora cinco minutos, un tiempo aprovechado para llegar a los objetivos de la investigación.

Mientras que con Denisse la conversación se dio en dos momentos, el primero en su oficina de trabajo y el segundo en un café después de que asistió a un evento de su mismo trabajo en la zona de Polanco. También hay que decir que ninguna de ellas tuvo algún inconveniente para que su nombre real apareciera en esta investigación.

La última generación de mujeres fueron las adolescentes, así para su selección nuevamente se recurrió a las redes de conocidos que llevaron a otros conocidos, América participante de la generación joven fue pieza clave, pues al haber realizado su materia de prácticas profesionales en investigación y docencia en el CCH-Naucalpan, dio referencias sobre estudiantes regulares, de ahí que el paso siguiente fueran las constantes visitas y la proyección de un discurso empático que sin olvidar el objetivo de la investigación se les motivó a expresar sus vivencias. Por lo que existieron mujeres que mostraron mayor interés y apertura para ser escuchadas y compartir experiencias como fue el caso de Daniela, Ana Karen, Mariel y Gloria, las cuales ayudaron a ubicar otras posibles entrevistadas entre las que figuraron Mariana y Renata. De todas ellas su edad osciló entre los 16 y 20 años, así como también no existió problema para la proyección real de sus nombres.

Cabe mencionar que las entrevistas se realizaron semanas antes de que terminara el semestre dos concerniente al año 2012 por lo que la mayoría de ellas se dieron en reiterados encuentros que eran aprovechados cuando las participantes tenían tiempos libres, sin embargo, otras sucedieron fuera del CCH como pasó con Daniela y Mariel, ambas amigas, a quienes entrevisté en la casa de la de la segunda, pues al saber que este espacio estaría despejado de la presencia familiar se dio una mayor confianza y apertura en el discurso.

Si bien más arriba se muestra el diseño de las preguntas, de debe aclarar que éstas no siguieron un orden estructurado, pues todas las entrevistas fueron a manera de charla, lo que se busco fue plantear cada uno de los aspectos que se iban tocando aleatoriamente y que todos fueran cubiertos.

De esta manera se realizaron 18 entrevistas en total, seis por cada generación de mujeres, todo ello con base a los criterios metodológicos cualitativos en los que el sujeto investigador gana relevancia por su capacidad de interpretación y decisión, de ahí que con la información de las seis entrevistas por cada grupo fuera posible cubrir lo que la investigación buscaba.

3.3 Encuentros y desencuentros hechos discurso.

Después de lo anterior se dio lugar a la transcripción del discurso generado por las 18 entrevistadas, una vez hecho esto se realizaron matrices de doble entrada, en las que se utilizó el esquema de las preguntas anteriormente descritas como guía para la formación de hallazgos.

1. Ser Mujer.

1.1 Adolescentes.

Las adolescentes hacen una caracterización de la mujer a partir de su valor y poder, lo cual se representa por su inteligencia, su fortaleza y su versatilidad de roles que juega en la sociedad dentro de los que también ha abarcado los papeles masculinos, así lo concuerdan las entrevistadas “Es adquirir muchos conocimientos porque una mujer necesita ser de todo (...) una mujer necesita trabajar más que un hombre” (Daniela, 2012), “Las mujeres tendemos a ser más fuertes porque soportamos más cosas (...) tú tienes que conocer de todo y saber de todo” (Ana Karen, 2012), “Ahora entrar en el mundo de lo que también se dicen los hombres, el trabajo y compartir los gastos” (Gloria, 2012). Contrario a ello hay quien menciona la existencia de la desigualdad que trae consigo las relaciones de género “Sí tienes en ciertas medidas más riesgos o más dificultades por el género, me parece realmente que es una injusticia eso” (Mariana, 2012), “Socialmente creo que deberíamos tener los mismos papeles” (Renata, 2012).

El valor de la mujer se cimenta en la ética “Yo que soy mujer me identifico como una persona fuerte que tiene que ser honesta consigo misma para poder proyectar algo ante los demás” (Daniela, 2012), en esta línea Ana Karen menciona “Un ser humano sensible e inteligente, comprometido consigo mismo y con los demás”.

Dentro del valor y el poder de la mujer se refiere su capacidad de dar vida y las formas sutiles para conseguir sus objetivos que no se asemejan a las de otro ser “Es una creadora de vida (...) y que tiene que ser más sutil si quiere engañar a alguien” (Daniela, 2012), “Es bonito el hecho de saber que eres la única que da vida (...) lo que puedes hacer, las oportunidades que hay y además la forma en que te expresas” (Mariel, 2012).

No obstante, dicho valor se contradice cuando se percibe como parte de las lógicas dominantes “Siempre te meten la idea que no hay nada más bello que ser mujer” (Mariana, 2012). En este sentido el ser mujer representa una construcción socialmente determinada, por lo que se consensa lo siguiente “El sexo femenino” (Renata, 2012), “En lo que hago el día a día desde las cosas que una mujer hace” (Mariana, 2012); aunque por otro lado el ser mujer no sólo implica un convencionalismo sino un gusto “Estoy contenta con lo que soy, me gusta lo que soy, entonces, ser mujer para mí es estar bien”. (Renata, 2012).

Aunque se mencione la fortaleza y el poder como constitutivos de la mujer, también se destaca la no apropiación de estos valores donde las mujeres quedan sumergidas en la timidez “Yo siento que las mujeres se intimidan ante ellas mismas, no se dan cuenta del poder que llevan cargando” (Daniela, 2012), “Yo creo que es fortaleza tímida” (Gloria, 2012). De esta manera el conocimiento es lo que abre las posibilidades y el encuentro “Tenemos que encontrarlo para explotar” (Daniela, 2012), “Saber los límites que tengo y respetarlos pero en todos los ámbitos tratar de conocer más, no quedarme estancada” (Ana Karen, 2012).

1.2 Jóvenes.

El ser mujer en la época moderna extiende su valor por los diversos roles que desempeña, así concuerdan “Ser mujer es todo un reto: el matrimonio, hijos, la sociedad, los trabajos, la escuela” (Maritza, 2012), “Tiene a la vez muchas responsabilidades en esta sociedad porque desempeña muchos roles.” (Fanny, 2012).

El ser mujer es un tema no reflexionado “Es una buena pregunta que nunca me había preguntado” (Alondra, 2012), “Es una pregunta que no me había puesto a pensar” (América, 2012); no por ello existe una comparación con el hombre en donde la mujer destaca como un ser sensible y completo “(...) a veces los hombres sólo piensan con la cabeza y una mujer no, una mujer piensa con todo su ser” (Valentina, 2012), “Completamente un ser humano” (Fanny, 2012).

Aunque físicamente la fuerza de las mujeres no es igual a la de los hombres, las primeras se caracterizan por su fortaleza espiritual e intelectual “Débil quizá en fuerza física pero la mujer es muy inteligente” (Cristal, 2012), “Más luchadoras, al mismo tiempo más valientes, más perceptibles de las cosas” (Maritza, 2012).

El ser mujer se relaciona con un hecho bello pero en dos vertientes, por un lado se encuentra el disfrute de lo que ellas expresan y por el otro la capacidad procreadora de la mujer “En cómo me desenvuelvo, en todo, me gusta mucho ser lo que soy” (Alondra, 2012), por otro lado está la procreación “Es algo muy chido porque somos dadoras de vida” (Maritza, 2012).

La división de sexos es la base que da lugar a una construcción superficial del ser mujer “A veces el sexo que yo tengo no determina tal cual lo más profundo de mí ser” (Alondra, 2012) “Lo más superficial se queda en que soy una mujer porque tengo una vagina, porque tengo busto” (América, 2012).

1.3 Adultas.

Para este grupo el ser mujer adquiere un alto sentido en la procreación y la maternidad, considerado como un hecho privilegiado, mágico y maravilloso, así concuerdan la mitad de las participantes “Es un privilegio porque somos el pilar de muchas cosas, principalmente el de la vida” (Iriana, 2012), “Dar vida a otro ser humano, crearlo, sentirlo, eso se me hizo maravilloso” (Samanta, 2012), “Ser mujer es lo mejor porque puedes crear vida y eso es algo maravilloso, sentirlo como propio, te da una sensibilidad para percibir el mundo de otra manera” (Denisse, 2012).

Las mujeres que a un no han procreado se consideran afortunadas a partir de su formación académica, lo que las distingue de otras mujeres cercanas a ellas “Tenemos diferentes formas de ver la vida (...) me considero una mujer afortunada porque he caído en la Universidad” (Mónica, 2012). En contraparte con esto, las mujeres de igual nivel académico y con una trayectoria profesional lo que las complementa como mujeres ha sido la experiencia de la maternidad “Lo que sí me cambió la vida fue de que aparte de ser profesionista fue tener a mi hijo” (Samanta, 2012).

Reconocen que la mujer es una configuración histórica, cultural y social, dentro de la cual permean instituciones y relaciones de poder a partir del género “Hay construcciones y significados sociales en la parte de ser mujer como género” (Mónica, 2012), “Tenemos que actuar en función a un buen de estereotipos y a un montón de cuestiones simbólicas” (Iriana, 2012) “Ha sido como una lucha constante por el contexto iniciando por la cuestión familiar, por el contexto cultural, social” (Ángela, 2012).

De esta manera el capital académico influye en su reflexión sobre la desigualdad de relaciones entre hombre y mujer, así las mujeres que no son madres siguen haciendo énfasis en ello con una postura más crítica “A pesar de que ha habido una lucha con la equidad de género todavía hay algunos aspectos donde se tiene que trabajar bastante” (Mónica, 2012). Por otro lado las mujeres que han procreado manifiestan no querer asemejarse a los hombres “Ahorita que me convierto en madre creo que no me hubiera gustado ser hombre” (Denisse, 2012), “Tengo amigas que dicen –ay yo hubiera querido ser hombre y no sé qué, pero ser mujer es la forma mágica de estar aquí en la tierra” (Samanta, 2012). Estas mismas mujeres hacen referencia al discurso de la desigualdad genérica como radical feminista al cual la mujer acude por como una forma de defensa “Un concepto muy soñador el que tienen todas las feministas, esa manera de no sentirse menos” (Denisse, 2012).

En este momento el hombre comienza a ser importante para la construcción positiva de la mujer “Cómo es tu pareja, me siento muy valorada, me siento muy amada, me siento muy competente” (Denisse, 2012).

2. El cuerpo y la experiencia de ser mujer.

2.1 Adolescentes.

Al relacionar el cuerpo como forma de experimentar el ser mujer adquiere como principal referencia el paradigma legítimo de belleza femenina, así lo expresan “Tenemos como un ídolo de belleza o alguien con quien quisiéramos ser físicamente” (Gloria, 2012), “Belleza básicamente” (Mariel, 2012), “El busto, las caderas, las piernas (...) un cuerpo más delgado de la parte de arriba” (Daniela).

La mujer resulta ser más expresiva y coqueta, lo que hace que se proyecte principalmente en los movimientos de las manos y de las caderas como afirma Daniela “Una mujer que mueve mucho las manos es porque necesita expresar (...) una mujer que mueve mucho su cadera es más coqueta”, “La mujer es más expresiva entonces en sus manos, su manera de caminar” (Ana Karen, 2012).

El respeto al cuerpo es una de las formas en que se experimentan las mujeres “Respeto a mi cuerpo” (Ana Karen, 2012), “Es no dejar que nadie lo lastime, ni tú lastimarlo (...) no teniendo ningún estereotipo” (Gloria, 2012), “Respetarlo, apreciarlo” (Mariana, 2012).

El cuerpo permite un conocimiento de sí mismas a partir de lo que les genera y no les genera placer “Algo que yo estoy descubriendo (...) qué es esto, por qué esto pasa, por qué esto no me gusta” (Mariana, 2012), “Con tu cuerpo ayudas a conocerte más a ti mismo, saber qué te agrada, qué te desagrada” (Renata, 2012),

2.2 Jóvenes.

La experiencia de ser mujer a partir del cuerpo tiene una fuerte carga en el disfrute y el placer por medio de la maternidad y la sexualidad, pues Fanny que es madre y esposa lo expresa de la siguiente manera “El ser madre yo creo que como mujer me hizo experimentar muchas sensaciones placenteras porque experimentaba mi cuerpo y a la vez podía ejercer la sexualidad normalmente” mientras que Valentina que no es madre ni esposa, de igual forma señala el aspecto sexual, pero centraliza a la vanidad “Desde lo sexual hasta punto importante la vanidad, sobre todo el cuidado del cuerpo”.

De esta manera la vanidad y el cuidado al cuerpo, conjunto al ser mujer se vincula directamente con la mirada del otro “Sí soy muy cuidadosa y muy detallista en mi persona,

tu primera impresión cuenta mucho” (Maritza, 2010) ,“Si tú cuidas esa parte que es tu cuerpo puedes representar ante la sociedad, ante todos como más seguridad” (Valentina), “Creo que allí entraría lo que valorar tu físico porque no nada más lo interior te va a contar, también te va a contar mucho el exterior” (Cristal, 2010); no obstante en otros ámbitos el cuerpo es desvalorado y separado en relación al intelecto o a la esencia como lo menciona la misma Maritza “Lo que haga o no como profesionista ya no depende de mi cuerpo sino de lo que tengo adentro o sea del cerebro” y que complementa Alondra “Esa esencia es como que está determinada más allá de mi cuerpo”.

Por otro lado se menciona al cuerpo como posibilidad para conocer al mundo y en el que participa la configuración social de lo que respecta ser mujer “Indispensable para poder conocer el mundo en el que me desenvuelvo, vienen muy implicadas mis características como mujer” (Alondra, 2012), “Lo que te permite aprehender el mundo, con mi cuerpo puedo actuar y comportarme de acuerdo a lo que implica ser mujer” (América, 2012).

2.3 Adultas.

El cuerpo es una configuración social que permite expresar el ser mujer “Las mujeres expresamos un estado social” (Iriana, 2012), “El cuerpo está determinado socialmente pero naces y si tienes vagina eres mujer” (Mónica, 2012).

Así en dicha configuración también participa la conciencia individual que se caracteriza por la decisión, la apropiación y la deconstrucción, en esta línea se menciona “Es importante apropiarte de tu cuerpo, tener conciencia de lo que es para ti, saber qué es lo que quieres, o sea decidir sobre él” (Mónica, 2012), “El hecho de saber y de darme todo lo que necesito y lo que quiero sin tener absolutamente ninguna limitante a partir de cómo fui construida” (Ángela, 2012), “Es tu primera reacción encaminada a conocerte, asumirme y apropiarte de él.” (Alejandra, 2012).

3. Lo que configura a cada mujer y la hace diferentes de las otras

3.1 Adolescentes.

Una de las principales características que configuran a las mujeres y las distinguen de las demás es la personalidad que se presenta por la forma de pensar, de actuar y hablar,

las cuales manifiestan la transgresión de la mujer pasiva y dogmática “Mi personalidad porque yo no permito muchas cosas que ellas sí permiten, estar reservadas o a veces no expresar ciertas cosas o experimentar cosas nuevas” (Daniela, 2012), “Mi manera de pensar, mi manera de actuar, la mayoría de las mujeres están en esos dogmas, en esos estereotipos imbéciles.” (Ana Karen, 2010), “Pues la personalidad, tu forma de ser, de hablar” (Renata, 2012), “Yo creo que mi forma de pensar” (Gloria, 2012). Sin embargo la feminidad en los rasgos y movimientos físicos también marcan la diferenciación entre mujeres “Es que bailo, tengo las piernas fuertes y las presumo me veo más femenina que las otras porque yo muevo desde mis manos con una sutiliza” (Daniela, 2018).

Otra de las cosas que hacen diferente a las mujeres son las proporciones que caracterizan a los cuerpos femeninos “La cintura así y todo, es diferente en cada mujer” (Mariana, 2012), “La mayoría pues tenemos busto, vagina, dedos, pompis, pero yo digo que varían de tamaño” (Renata, 2012).

Al ser parte importante de estas adolescentes su configuración crítica consideran a las otras mujeres como acrílicas y rutinarias: “De las pláticas con algunas chavas es de qué paso con su novio, qué vio en la telenovela y es aburrido” (Ana Karen, 2012), “Comúnmente las mujeres son muy chismosas, muy criticonas y muy argüenderas” (Gloria, 2012).

3.2 Jóvenes.

Las mujeres muestran pasión y entrega a lo que les gusta y con lo que se identifican, “Soy una persona muy apasionada, muy entregada, pero si yo quiero a alguien lo quiero bien” (Valentina, 2012), “me apasionan mucho los temas de la vida y la muerte de vivir de acuerdo a cosas que te hagan feliz” (América, 2012), “Soy amorosa, pues sí con las personas que me identifico” (Cristal, 2012).

Para este grupo de jóvenes lo que las hace diferente a las otras es la fuerza, su no conformismo y su capacidad reflexiva “Definitivamente la fuerza de hacer las cosas, el valor, porque he visto muchas mujeres que no se atreven.” (Fanny, 2012), “Soy muy perseverante, muy luchona” (Alondra, 2012), “No me gusta ser conformista, me gusta ser muy aguerrida” (Maritza, 2012) “Soy una mujer muy crítica y reflexiva, no me conformo

con lo establecido.” (América, 2012). A pesar de ello, no deja de participar la inseguridad y la timidez, así lo expresa Alondra y América “Es como algo contradictoria porque en algunas ocasiones soy muy tímida”, “Soy una mujer muy compleja (...) también soy muy insegura”.

3.3 Adultas.

La ideología es un valor que permite distinguir a una mujer de las demás “Me hace diferente la ideología, la forma específica mediante la cual tú representas una persona” (Iriana, 2012) “Están relacionados con factores cognitivos o más bien ideológicos” (Alejandra, 2012).

En las mujeres de este rango conforme han transcurrido los años de vida ha existido una aceptación y reconocimiento de sí mismas y de sus cuerpos “Sí yo disfruto mucho más ahora mi cuerpo en todos los aspectos que antes, antes los sufría, antes me creaba conflicto y ahora ya tuve esa reconciliación” (Ángela, 2012), “He aprendido a aceptarme como soy tanto física como intelectualmente” (Denisse, 2012).

La madurez, el disfrute y la emancipación participan en el hacer de las mujeres, aunque ellos se han desarrollado con el paso del tiempo “Lo que hago me emociona y me apasiona si me gusta lo tomé, lo analizó y sigo adelante, es una cuestión de madurez y se ha dado con los golpes de la vida” (Denisse, 2012), “He hecho muchas cosas que antes no hubiera hecho y que me están ayudando a crecer, me hacen muy feliz y me satisfacen” (Ángela, 2012). Así mismo la fuerza, el valor y el entusiasmo es lo que las hace salir adelante como lo refiere la misma Ángela “Mientras tengas la posibilidad, la chispa y el entusiasmo de hacer cosas que te muevan en la vida pues hacerlas” en tanto Samanta complementa “Me considero una mujer muy luchona, con mucha fuerza y con un espíritu que va para adelante”.

La falta de conciencia de sí mismas que aluden a otras mujeres es causa de los discursos tradicionales y de la entrega al otro, como lo menciona Ángela “Escucho mujeres de mi edad que a los 30 ya se acabó la vida (...) es como una falta de consciencia enorme pues si son madres me enfoco a ellos y te olvidas de ti” Mientras que para Denisse no existe una falta de conciencia mientras exista madurez “es una cuestión de madurez, el cómo

acceptes cómo te tratan los demás” así mismo continua con las diferencias que guarda con las mujeres que se han desarrollado profesionalmente pero no el aspecto maternal y afectivo “Tengo mi círculo de amigas profesionales exitosas pero que no tienen un lazo familiar (...) tengo que guardarme lo de los hijos y no mencionar nada ni decir que me va muy bien en el amor”.

4. Construcción corpórea femenina a partir de la familia.

4.1 Adolescentes.

El contexto familiar en el cual se han desarrollado las entrevistadas ha estado marcado por la presencia femenina, ya que por un lado se carece de la presencia paternal como es el caso de Ana Karen y Mariana, así su desarrollo se ha visto penetrado por las abuelas, las tías y la mamá “He crecido así muy acostumbrada a una presencia femenina” “Era sentarme y verlas a las dos”. En este sentido no varía mucho la situación con las otras participantes pues aunque el padre participa, la madre sigue siendo una figura importante en la construcción de identidad femenina a partir de los valores de la limpieza, la buena apariencia, la vanidad, la sumisión y el servicio al hombre, así lo refieren las participantes “Una mujer limpia que tiene que ser ordenada y que tiene que ser delicada, que cuidar a sus hijos y a su esposo y atenderlos, que se quedé callada y que cuide mucho quién es” (Daniela, 2012), “Mi mamá sí marca así como un poquito la pauta, que ay tienes que servir o tienes que dedicarte a las tareas del hogar para ser una buena esposa, no vayas a hacer esto, o que las mujeres hablan más mal que de los hombres” (Renata, 2012), “Siempre te dan las recomendaciones de tú date a respetar, no hagan esto, guardar una apariencia o una imagen así de que eres una buena persona” (Mariana, 2012), “Yo me quería maquillar como mi mamá o quería usar los tacones de mi mamá (...) ay eso de voy a ser la novia, me van a tener que traer flores” (Gloria, 2012).

La menstruación en la familia es un hecho importante que traza una ruptura y nueva etapa para la configuración femenina, este es el caso de Mariel “Te van formando para que aceptes conductas sociales, para que te vayas adaptando al medio” así Daniela concuerda “El hecho de ser mujer fue como diferente, son como las reglas sociales que a veces son tan fuertes que tienen mucha influencia en ti”.

Las adolescentes expresan su inconformidad ante los preceptos del ser mujer que inculca la madre lo que llega a generar el conflicto “Han sido varias peleas que tengo con mi mamá por decir mi hermano que no le dice nada cuando no hace sus labores así de su cuarto” (Renata, 2012), “Cuando se enteró dijo: traicionaste mi confianza porque era de la idea que tenía que llegar virgen al matrimonio” (Mariel, 2012), “Daniela que rompe reglas, yo trato de dialogar de exponer siempre mis ideas” (Daniela, 2012). Aunque por otro lado hay participaciones más pasivas que no llegan a generar ruido como sucede con Mariana “Alguna vez como que llegué a hacer ese tipo de comentarios o hacer polémica pero realmente no”.

El embarazo es uno de los miedos de las adolescentes, el cual es advertido por la madre “Yo tuve como algo psicológico porque era tanto mi miedo de que mi mamá supiera (...) me imaginé que a lo mejor iba a quedar embarazada”, (Mariel, 2012) “Yo tengo como que más peso por el simple hecho de ser mujer, que no te vayas a embarazar” (Renata, 2012).

4.2 Jóvenes.

En la construcción como mujer en la mayoría de las participantes ha estado presente la figura maternal y paternal, con los valores del recato, la decencia y la virginidad “Tú debes de portarte como una niña recatadita-debes de ser bien portada” (Cristal, 2012) “La mujer debe estar como recatada en su casa, debe darse a desear, a respetar” (Alondra, 2012) “El rollo de la niña buena, de la virginidad, la decencia” (América, 2012).

En la infancia las muñecas, los juegos de cocina y los artefactos femeninos influyeron en su configuración “Jugar con barbies y las princesas y todo eso” (Alondra, 2012), “De niñita era todo rosita, era todo como bonito, mi mamá, mis trencitas, mis colitas, mis moñitos” (Valentina, 2012), “Tu vestidito tú con las niñas y con muñecas, compraban mis muñecas o jueguitos de té” (Cristal, 2012). Sin embargo también existe una no adecuación de la mujer que se está formando con estos juegos a partir de su convivencia masculina como lo menciona Alondra “Yo veía a mi hermano que siempre jugaba con sus karatecas y a mí me llamaba más la atención eso que las muñecas”.

La madre en la infancia es referente de vanidad y belleza para las mujeres, en este sentido consensan Maritza y Valentina “Mi mamá es súper vanidosa y desde niña sí me inculcaba, yo veía que ella se pintaba el pelo”, “Desde niña siempre he sido como muy vanidosa mi mamá mis peinados bonitos”. Así continúan las mismas participantes en donde la preparatoria es un escenario para el auge de la vanidad “Ya entro a la preparatoria y sigo igual con esa vanidad del cuerpo, de arreglarte” (Valentina, 2012), “Ya cuando entré a la prepa dije – no, es que la mujer es cuerpo, es físico” (Maritza, 2012).

La construcción de ser mujer en el contexto familiar es algo que las mujeres no se han puesto a pensar hasta los últimos años a partir de cuándo desempeñan rol de madre-esposa y de novia “Pues es que cuando era pequeña yo no entendía que era ser mujer (...) cuando me junté porque ya desempeñe el rol de mamá y de esposa” (Fanny, 2012), “Empecé con un noviazgo y pues eso me permitió conocerme más como mujer porque empezó el ámbito de la sexualidad” (Valentina). Así mismo hay otros escenarios en los que se presenta el conflicto los cuales han generado ese cuestionamiento “Hasta hace poco tiempo me he ido fijando de cómo fui educada (...) me he vuelto muy respondona y se ha vuelto un ambiente difícil en mi casa” (Alondra, 2012), “Ya últimamente cuando crezco ya me doy cuenta de otras cosas, por ejemplo que mi hermano es el hombre, el que no debe de lavar un plato” (América, 2012).

Después de estos contextos las mujeres hacen conjeturas sobre cómo afectaron en su desarrollo y en su desenvolvimiento como mujeres “Supongo que mis movimientos, mis actitudes, mis pensamientos, todo ello en mí mismo cuerpo se fue haciendo muy reprimido.” (América, 2012), “Cómo todo eso me afectó en mi desarrollo personal” (Alondra, 2012). Pero en este proceso reflexivo aunque se hayan percatado de cómo ha sido su constitución de mujeres, la mayoría no manifiesta la intención de querer cambiar las cosas, pues además hay quien reconoce la complejidad que ello trae consigo “Pero a lo mejor no me doy cuenta que estoy siguiendo los mismos preceptos que me formaron (...) es un proceso muy difícil” (Alondra, 2012).

La mujer al representar la debilidad y el recato tiende a ser más vigilada en diversos escenarios, dentro de los cuales sobresale el juego y el baño “Yo me tenía que quedar jugando dentro y cerca de donde estaban mis papás” (Cristal, 2012), “Cuando yo jugaba, yo

sentía que me estaba vigilando para que esa niña buena no se desbaratara (...) de repente me estaba bañando y me decía –no te talles fuerte ahí porque después ya no vas a valer” (América, 2012).

En la familia se inculca a la mujer como débil e inestable por tanto su fortaleza y equilibrio la debe adquirir con el hombre “La mujer es muy delicada, es muy débil y debe de depender de los demás” (Alondra, 2012), “Si ejerces tu carrera o no, pues ya queda en segundo término porque ya tienes un hombre y tu futuro ya tiene certidumbre”. (América, 2012).

4.3 Adultas.

En el contexto familiar se refiere la presencia del padre tradicional “Tengo un papá súper machista, súper tradicional” (Iriana, 2012), “Y pues mi papá sí era un poco machín” (Mónica, 2012), “Un clásico macho” (Samanta, 2012).

En esta concepción tradicional se empieza a hacer una división de las tareas femeninas las cuales tienen por fin las actividades del hogar así como la obediencia y el servicio al hombre “Siempre marcaba esa diferencia, mis hermanos estaban para que las hermanas o las mujeres los sirvieran y nosotros nos dedicábamos a cuestiones como el hogar” (Iriana, 2012), “Si eres mujer lava los trastes, sirve a tu hermano” (Mónica, 2012), “protegían más a mis primos y a nosotras nos mandaban a traer la leche, a traer el pan; ellos estaban muy a gusto acostados y nosotros cargue y cargue” (Samanta, 2012).

En dicho contexto familiar se hizo presente la imagen de la madre abnegada y sumisa ante el padre autoritario y dominante “Mi mamá fue educada en provincia, la cuestión sumisa, la cuestión religiosa y mi papá era el dominante al final de cuentas se hacía lo que él mandaba” (Denisse, 2012), “Mi papá siempre la humilló, la sobajó, la trataba mal y mi mamá siempre ponía la otra mejilla” (Samanta, 2012), “Mi papá en mi casa fue el típico patrón del padre autoritario, violento, y mi mamá la mujer sumisa que no dice nada.” (Ángela, 2012). Ante tal situación las mujeres deciden no reproducir el mismo esquema familiar “O sea no soy sumisa ni nada, soy de un carácter muy fuerte al ver eso” (Samanta, 2012) así mismo Denisse menciona “Yo tampoco quería ser callada, que así van

a ser por los siglos de los siglos porque no se casaron con la idea de divorciarse les haya tocado la araña que sea”.

La no sumisión trae como consecuencia que las mujeres no tengan pareja “Tan es así que yo no tengo una pareja, que no me aguanta porque no me dejó” (Samanta, 2012) aunque esto lo contradice Denisse cuando a pesar de estos valores tradicionales, no por ello se denigra la existencia de la pareja “dices –que padre que tu pareja te admire y te empuje- aunque siempre hay la cuestión machista”.

La mujer a partir de su cuerpo empieza a ser ocultada y denigrada por los discursos del padre, situación que menciona Iriana “Me daba pena ponerme una blusa como la que traigo ahorita frente a mi padre porque venía esa carga simbólica de está mal porque así no los hacían sentir, expresar, mostrar tu cuerpo” así Ángela comparte “Me lo construyó así mi papá y crecí con esa idea, como mi peor enemigo en cuanto a mi figura de obesidad, yo era una cosa pequeñita que no tenía valor”.

De esta manera la universidad le brinda a las mujeres el poder descubrir, el cuestionar y la posibilidad de liberarse de dichos preceptos “Hasta que entras a la universidad porque empiezas a descubrir otros discursos” (Ángela, 2012), “A partir de conocer a personas que están en la academia y te pones a leer y llegas a la Universidad y te pones a cuestionar ciertas cosas eso te abre un panorama” (Mónica, 2012), “a partir de que entre a la licenciatura que fue como un desapego total de mi familia, empecé a trabajar, empecé a liberarme un poco de esas ideas” (Iriana, 2012).

En cuanto a la sexualidad y a los cambios que experimentaban las mujeres en su cuerpo a partir de la adolescencia era un tema prohibido en la familia, por lo que sólo el hecho de la menstruación y de los embarazos no deseados llegaba a ser un asunto prioritario del cual se encarga la madre de explicarlo, “Incluso no teníamos derecho a expresar nuestra sexualidad” (Iriana, 2012), “Lo de mi período fui aceptando en cuanto a las conversaciones con mi mamá (...) acerca de los embarazos no deseados, más que de sexo, así que la confianza para hablar de ese tema no existe” (Alejandra, 2012), “Tampoco tuvimos una plática sobre los cambios de cuerpo de la adolescencia (...) la primera vez que

tuve mi regla metí al baño y tenía yo 11 años y mi mamá se asustó mucho “ (Samanta, 2012).

El discurso del padre al reproducir la subalternidad femenina por un lado se muestra en contra del crecimiento profesional de la mujer como sucede con Ángela “Mi papá era de la idea que yo terminando la secundaria me iba a casar, entonces para qué estudiaba”, aunque por el otro ese discurso también impulsa ese crecimiento “Mi padre a pesar de tener esta mentalidad sumamente conservadora también fue un gran impulsor del desarrollo y del progreso de nosotras” (Iriana, 2012) “Pero no tanto de los machos manchados y ha habido un crecimiento por parte de la familia” (Mónica, 2012).

Las relaciones familiares influyen en la legitimación femenina, pero la misma mujer tiene una participación activa en la que a partir de la decisión puede cambiar el rumbo hacia el cual desea dirigirse “Yo me doy más fuerza, yo puedo, siempre estoy de lado de las mujeres sin llegar a ser tan feminista” (Samanta, 2012) “Yo decía –no, yo quiero seguir estudiando, muchos años después entré al bachillerato, entré a la Universidad” (Ángela, 2012) “Implica una elección de cómo quieres ser como mujer y cómo quieres moverte” (Mónica, 2012).

5. Religión, cuerpo y ser mujer.

5.1 Adolescentes.

El peso que ha tenido la religión sobre las mujeres y sus cuerpos ha sido a partir de la virginidad “Hablar de esas cosas es como perder esa virginidad en tu mente y todo eso” (Daniela, 2012), “No puedo perder la virginidad y yo vengo de una formación católica desde más pequeña yo quería ser la virgen de Guadalupe” (Gloria, 2012). Dicha percepción trae como consecuencias la culpabilidad y la represión que se vinculan con los conceptos de suciedad y la maldad “Porque te tachan como de inmoral” (Mariel, 2012), “He sentido culpabilidad, pensamientos de ya estoy sucia, ya estoy mal, soy perversa” (Daniela, 2012), “Si un novio me gustaba mucho y lo quería mucho y podía tener relaciones sexuales con él, o sea las reprimía” (Gloria, 2012). Aunque también sucede lo contrario cuando perder la virginidad no es cuestión de moralidad, sino de madurez y de la edad adecuada como lo

menciona Mariana “Yo no me sentiría impura porque yo lo veo como una cuestión natural (...) en algún momento yo diría pues con esta pareja ya siento madurez”.

Así mismo uno de los motivos por los que algunas mujeres no han tenido relaciones sexuales ha sido por los conflictos familiares que puede desencadenar un embarazo no deseado o una enfermedad, situación de la que refiere Daniela “He vivido experiencias cercanas de personas que se han embarazado y me han dejado traumada por las consecuencias de dicho acto” con lo que Mariana complementa “Sí deberíamos esperar al menos hasta una mayoría de edad, si te embarazas y contraes alguna enfermedad es más fácil ya teniendo como cierta autonomía”.

La religión católica en la familia ya no es tan practicada “Mi familia no es tan católica” (Mariel, 2012), “En mi familia nada más es como la etiqueta católico pero pues ya no profesan la religión” (Ana Karen, 2012). No por ello dejan de estar presentes los preceptos religiosos como lo refiere Mariel “Pero sí se asusta cuando te dicen chamaca loca”. Es importante destacar que dentro de los miembros familiares la madre es destacada como religiosa “Yo no le doy mucha importancia a la religión, tal vez mi mamá sí” (Retana, 2012), “Mi mamá porque ella es más como religiosa” (Daniela, 2012)

Las mujeres se muestran en desacuerdo sobre cómo la figura maternal se refiere al cuerpo femenino de forma desdeñable y encubierta “Cuando veía a una persona con muchos granos decía que ya había perdido la virginidad (...) ese tipo de comentarios me molestan” (Daniela, 2012), “Cuando te dicen chamaca loca, o sea no debería de existir eso” (Mariel, 2012), “Luego mis tías dicen ay es que me pego en mi cosita y yo digo es la vagina” (Mariana, 2012).

Las mujeres elaboran conjeturas sobre la religión, el cuerpo y la mujer, dentro de la que se destaca a dios el cual justifica el disfrute y la felicidad y no la represión “Yo pienso que si dios nos hubiera dado cuerpo también es para disfrutar todo, o sea yo no lo veo como que tengo que guardarme casta hasta...” (Renata, 2012), “Dios nos mandó para ser felices, no tienen que meter ahí la moral” (Mariel, 2012). Mientras que Ana Karen refiere su imposibilidad a partir de las contradicciones que existen en los discursos católicos sobre la

mujer y su cuerpo “Ellos mismos dicen que tu cuerpo es tu templo pero no te permiten conocerlo y hablan mal de tu propio cuerpo”.

5.2 Jóvenes.

La religión ha tenido mucha influencia en las mujeres jóvenes a partir de su formación en el catecismo, en la cual se les inculcaba como pecado el explorarse a sí mismas y el tener sexo antes del matrimonio “Cuando haces la primera comunión y dices es que esto no se debe como no masturbarte, cosas que tú piensas que es pecado mortal, a lo mejor tener sexo antes del matrimonio” (Fanny, 2012), “Desde casa y con tu preparación del catecismo, pues te van enseñando que la sexualidad es para cuando te cases” (Valentina, 2012), “Te inculcan en el catecismo que no debes de dejar que ninguna persona te toque, ni tu misma porque ya es pecado y tú dices –chin, creo que tocar mi cuerpo está mal-” (Cristal, 2012). Aunque también la presencia de la religión aporta otras experiencias como la espiritualidad en donde hay una reconciliación consigo misma “Esa espiritualidad la encontré en la religión que me hicieron darme cuenta de mi belleza como mujer y no solamente como mujer sino como persona” (Alondra, 2012).

La virginidad es un precepto religioso inculcado por los padres como un sistema de valoración y de respeto a la mujer “Mis papás son de esa idea de virgen hasta el matrimonio porque si no nadie te va a valorar” (Cristal, 2012), “Una mujer ya no vale si ya no es virgen una mujer si no se da a respetar no la va a respetar nadie” (Valentina, 2012), “Al ser la buena, al ser la virgen, al ser la pura, porque si no eres una puta, ya no vales, eres un asco” (América, 2012). En contraparte hay quienes desvinculan a los padres como mediadores de la religión, “Mis papás nunca me dijeron específicamente es que dios te va a castigar si te tocas o si tienes novio” (Alondra, 2012), “Mis papás son católicos pero no son muy obsesivos, no son de –te tienes que casar de blanco-” (Maritza, 2012).

Esta concepción de la virginidad causó en las mujeres que las interacciones con sus novios en donde estaba de por medio la expresión del cuerpo fueran asociadas a lo malo, a la angustia, al poco disfrute y la culpabilidad “Si tú dejas que tu novio te dé un beso o ves que ya te agarro la pierna, sientes que es malo, creo que hice algo malo, soy una pecadora” (Valentina, 2012) “Yo no disfrutaba porque pensaba que era malo, que me tocaran de

determinada forma, hay un momento en que sí te dejas llevar pero de repente dices –no- (América, 2012)

Por otro lado hay quienes refieren que la religión no ha tenido que ver con la forma en que experimentan sus cuerpos, si no que ha sido a partir de cómo ellas mismas lo van sintiendo “Jamás meto la religión para como vivo mi cuerpo, yo lo experimento como lo voy sintiendo” (Maritza, 2012), “Decir por qué, no si es mi cuerpo, empecé a darme cuenta yo creo que cuando dije las cosas están bien si yo me siento bien, ya no fue con base a la religión” (Fanny, 2012). De esta manera el hecho de que no reconozcan los preceptos religiosos no por ello sigue existiendo un sentimiento moral con los padres como menciona Maritza “Con la religión no sentí culpa, lo sentí más con mis papás, pero así con dios no” así prosigue Alondra “Yo creo que era más bien de ellos, la religión no tuvo mucho que ver”.

Por otro lado aunque las mujeres lleguen a transgredir la configuración virginal, sigue estando presente el discurso de estar con una sola pareja en donde haya confianza, respeto y afecto lo que contrarresta o acrecienta la culpabilidad “No me arrepiento porque yo he estado con una pareja pero no fue traumático, de hecho fue algo como muy bonito” (Valentina, 2102) “Porque decían –el día que tú lo hagas es porque va a ser con alguien que quieras, que te respete- entonces yo decía –híjole creo que me equivoque, no es el hombre ideal” (Maritza, 2012), Así se complementa con el caso de Fanny “Esas cosas estaban bien cuando me había casado porque a lo mejor quieres hacer algo con tu pareja (...) pero cuando tienes confianza la otra persona te ve así como tu pareja”.

5.3 Adultas.

Las mujeres manifiestan un rechazo a la religión católica pues el principio se sustenta en los escenarios en los cuales se desarrollaron desde niñas como fueron la iglesia y la escuela, en ellos las prácticas eran de poco disfrute “Porque desde que era niña era cada domingo a misa y cuestiones así que yo no entendía y se me hacían muy tediosas” (Iriana, 2012), “Sí soy de las niñas que iba al catecismo (...) no me gusta mucho ir a la iglesia me aburría” (Mónica, 2012), “Es que yo iba en una primaria que era católica (...) a partir de allí me hice una concepción muy radical de la religión (Samanta, 2012).

Los padres han participado en la configuración de la mujer a partir de los ritos católicos como lo señala Mónica e Iriana “Yo hice mi primera comunión y me hicieron mis 15 años (...) o sea yo voy porque mi mamá quiere”, “mis padres me insistieron tanto –No, cástate por la iglesia porque si no, no es considerado como matrimonio”.

En esta línea de la religión los padres adquieren su importancia como intermediarios sociales y morales “Son como los primeros lentes que tienes a partir de lo que te dice tu familia –Esto es bueno, esto es malo” (Mónica, 2012). De ahí se desprende una represión en el ejercicio sexual de las mujeres y sus cuerpos “Han sido las creencias de ella las que han impactado para que yo no experimentara sexualmente en algunos momentos de mi vida” (Iriana, 2012), “Cuando inicio mi vida sexual sentía que estaba mal, que había cometido pecado (...) -eres una puta, andas con uno y con otro- me afecto muchísimo” (Ángela, 2012). En contraste a ello la religión no ha tenido que ver con los prejuicios y los limitantes, sino que ha tenido un papel positivo en el ejercicio espiritual y como guía de la mujer “Para ser espiritual tienes que conocer la religión a la que perteneces para mí sí ha sido fundamental porque ha guiado mucho el valor que tengo como mujer, cómo valoraba yo mis relaciones” (Denisse, 2012).

Todo este contexto católico ha traído como consecuencia que algunas mujeres como en el caso de Samanta y Mónica no profesen ninguna religión así en ambas se determina su consenso “Yo no profeso ninguna religión”, no por ello no se deja de creer en dios como una necesidad del ser humano por lo que la misma Samanta refiere “Creo en dios a mi modo, la necesidad de creer del ser humano en algo”, “Creo en dios y creo en un ser supremo y de verdad a veces me acerco a dios y cuestiones así” (Iriana, 2012) “Para mí fue un mediador para un poco encaminar mi vida en los momentos difíciles, de tener de dónde agarrarte para cuando necesitas algo” (Denisse, 2012).

6. Escuela y cambios en la configuración del ser mujer y del cuerpo.

6.1 Adolescentes.

La filosofía ha sido una materia en la escuela que ha permitido a las adolescentes darse cuenta de los vínculos negativos que guarda la religión con la mujer y su cuerpo a partir de la represión en el autoconocimiento y el placer “Estábamos filosofando y nos

estábamos dando cuenta que sí la iglesia ha interferido en muchas cosas y quitarnos esa idea de que sentir placer es estar mal” (Daniela, 2012), “En filosofía leíamos textos acerca de cómo la gente penalizaba o culpabilizaba el cuerpo y ahí fue cuando empecé a separar lo que es la religión y lo que es el conocimiento y la decisión de una mujer” (Gloria, 2012).

Los profesores cumplen un rol importante en la motivación y en la trascendencia de la mujer “Teníamos un maestro y te ayuda mucho a convivir con la otra gente a ver que esos estereotipos pues si están muy marcados” (Renata, 2012), “Tuve una tutora que en ese sentido era muy abierta, ella lo veía como algo muy natural” (Mariana, 2012). No obstante los profesores también manifiestan la discriminación a la mujer “(...) es un poco triste pero muchos maestros tienen una mentalidad muy barata es que ustedes nada más vienen a conseguir marido” (Ana Karen, 2012).

A partir de estas interacciones con los profesores y con los conocimientos que se generan, las mujeres tienden a formar un equilibrio en su discurso entre el querer y el hacer por medio del disfrute de sí mismas y de sus cuerpos “Si hago esto es porque yo quiero y no va a estar mal porque no le trae consecuencias a nadie y me trae placer” (Daniela, 2012), “Yo voy a defender esto porque yo soy esto” (Ana Karen, 2012), “En ese momento aprendí que cada mujer es libre de hacer lo que quiera con su cuerpo” (Gloria, 2012). Aunque, algunos materiales educativos hacen que las mujeres se abstengan y tomen más conciencia de todo lo que les puede generar placer en el cuerpo por las consecuencias que ello puede ocasionar como es el caso de Daniela “Las películas que me han dejado ver o a veces los libros es como para abstenerme o hacerme pensar en las consecuencias de los actos (...) no tomarlo tanto a juego”.

En esta línea Gloria refiere la igualdad entre un hombre y una mujer para poder ejercer libremente sus cuerpos “Cada mujer es como un hombre y tienen el derecho de hacer lo que quieran con su cuerpo” al contrario de ello Renana menciona la libertad de los cuerpos siempre y cuando se adecuen a cada género “Hacer siempre lo que te gustara hacer pero sí con todos esos aspectos que implican ser mujer y ser hombre”.

6.2 Jóvenes

En los últimos años de la primaria los conocimientos que adquieren tienen un impacto importante en la configuración de la mujer y de su cuerpo a partir de una concepción biologista en donde se enfatizan las diferencias femeninas de las masculinas “Me dijeron desde quinto -pues tú como mujer y niña tienes tales características y se van a desarrollar así- yo creo que eso fue como un parte aguas muy importante” (Alondra, 2012), “En la primaria en el último año te empiezan a hablar de lo que es el cuerpo y del crecimiento del pecho, del vello, pero yo decía –ay no yo no quiero eso” (Cristal, 2012), “Desde la primaria, eres cuerpo femenino porque tienes un aparato reproductor con ovarios, con trompas de Falopio, con útero, con vagina, y eres cuerpo masculino porque tienes un pene” (América, 2012). A pesar de esto se hace una crítica a la forma simplista y vertical desde la cual no reconocen a la mujer en su completitud, por ello Alondra expresa “A lo mejor en la escuela solamente te lo mencionan de manera física pero a la hora de desenvolverte tú como mujer y todo tu ser, tiene muchas carencias la educación”. En este sentido América dice “te enseñan una concepción muy superficial, muy determinista del cuerpo, de la mujer”.

Al ser todas las entrevistadas formadas en la estructura universitaria de la UNAM, dan un nuevo giro a la educación formal de la cual venían lo que va empezar a transformarlas “Todo ello te va haciendo otra construcción mental en ti mismo, te va definiendo las cosas como por otro rumbo” (Fanny, 2012), “Te abre nuevos horizontes” (Valentina, 2012), “Viene a hacer ruido y empiezan a brotar nuevas posibilidades” (América, 2012).

Todo ello por medio de la diversidad interactiva de personalidades “Fue la educación que yo veía en mi cultura alrededor” (Alondra, 2012), “CCH porque ya tiene una estructura más abierta ya se mezclan muchos mundos” (América, 2012). Así mismo la universidad en principio genera el reconocimiento integral y la trascendencia del ser humano para después comprender el ser mujer “En la universidad te hacen concebirte no sólo como mujer, sino como un ser humano integral” (Fanny, 2012), “Empiezas a reflexionar de la existencia, del ser humano (...) y ahí esas construcciones de mujer” (América, 2012).

Los profesores de la universidad contribuyen a esas nuevas posibilidades con su flexibilidad y discurso ético “Se fue dando con lo que te platicaban respecto al ser humano, de las relaciones, de la ética” (Fanny, 2012). “Aquí en la universidad tuve maestros que yo decía –no inventes- por ejemplo Jorge Pérez, Maciel, Fernando, Michelle; cada maestro en gran medida me dejaba algo” (Maritza, 2012), “También los maestros ya no son tan cerrados” (América, 2012). Esto en contraste con la educación básica “Los maestros de primaria yo me acuerdo que tenían una educación muy cuadrada de cómo debía ser una niña, de comportarse y darse a respetar” (Alondra, 2012).

6.3 Adultas.

La estructura de la UNAM a partir del bachillerato y la universidad tiene relevancia para las mujeres en cuanto al cambio que propicia en la forma de ver la realidad “El estar dentro de la UNAM quieras o no te da otra concepción, otra ideología, se te amplían más tus bagajes culturales, personales, políticos, sexuales” (Samanta, 2012) “Mi espectro de la realidad se fue ampliando” (Iriana, 2012).

El encuentro con autores en la literatura y en la teoría, así como la interacción con los profesores y compañeros de la universidad hacen que se descubra a la mujer como una construcción social de estereotipos así lo refiere Iriana “Empecé a leer muchas cosas, me di cuenta que las mujeres somos más que un simbolismo, un estereotipo”. En esta línea continua Mónica “Te encuentras con la onda de conocer ciertas teorías, platicas con los profes, platicas con los chicos o con tus amigas (...) que es una construcción social, estoy siguiendo los modelos, los estereotipos”.

Lo anterior va a traer como consecuencia un discurso de liberación “Tiene que haber una cuestión de libertad, de aceptarte y de decir bueno yo soy esta” (Iriana, 2012), pero también hay un reconocimiento de que a pesar de estos encuentros, seguirán permeando los valores tradicionales como lo menciona Mónica “Siguen en ti tus valores familiares, los valores religiosos, por más que tú quieras decir –No no no soy súper objetiva y súper liberal- están ahí presentes y los sigues viendo en tus relaciones afectivas”. Esto se constata con la situación que vivió Ángela en la universidad “Aunque en la universidad

decidí ejercer mi sexualidad, yo seguía en conflicto con mi cuerpo, de creer que yo sólo valía por lo que se veía”.

Aunque las entrevistadas no se consideran feministas, en su formación tuvieron acercamientos con estos preceptos lo que logró una identificación y una comprensión más profunda del ser mujer “Como un compartir y darme cuenta que no era la única persona que padecía como Madame Bobary, Simone de Beauvoir, que son mujeres que en su época se revelaron frente a cuestiones poco liberales frente a la mujer” (Iriana, 2012), “No me considero feminista pero empiezas a comprender como dice Simone de Beauvoir de que la mujer no nace sino se hace” (Mónica, 2012).

La familia y la escuela formal al no explicar lo concerniente a la mujer, al cuerpo y a la sexualidad, los conocimientos que se generan en la convivencia con los amigos son fundamentales “Más que en la escuela, fue con mis amistades, puesto que las clases de sexualidad fueron muy reducidas” (Alejandra, 2012), “Platicas con los chicos o con tus amigas, la escuela se vuelve un referente para explicar lo que te está pasando” (Mónica, 2012).

7. Experiencias en la escuela que modificaron la concepción del ser mujer y del cuerpo.

7.1 Adolescentes.

En la escuela existen algunos momentos en los cuales las mujeres se muestran tímidas y cohibidas al expresarse frente a los otros “Cuando yo entro a esta escuela yo era un poco más callada, era muy tímida, me costaba mucho trabajo hablar en público” (Gloria, 2012), “Algunas veces como que te cohibes, te da pena” (Renata, 2012); sin embargo descubren que el artificio y la belleza son formas con las cuales experimentan disfrute al tener el reconocimiento de los otros “Empecé a pasar por alguien que se da a notar porque me arreglaba mucho y yo sentía que se me quedaban viendo (...) sentía emoción que todos me pusieran atención” (Gloria, 2012), “Te vas dando cuenta de esa marcada diferencia que vas caminando por los pasillos y se te quedan viendo y ya empiezan los piropos de los chavos y así te enorgulleces de ser mujer y de lo que llamamos la belleza” (Renata, 2012).

A partir de ese reconocimiento las prácticas de la belleza se vuelven cotidianas en las mujeres “empecé a arreglarme más, antes me iba así y ahora me peino de tal forma tratando de verme bien para que eso se reflejara” (Mariana, 2012), “Qué me voy a llevar mañana y escogía lo más bonito y me arreglaba el cabello, me maquillaba y ya venía a la escuela” (Gloria, 2012).

Por otro lado existen mujeres que se han experimentado como tal en la escuela a partir de las conversaciones, consejos y conjeturas que forman al estar con mujeres mayores que ellas o con el género masculino “Siempre me junte más con niños, me junté con amigas más grandes, así me generaba una idea para saber cómo conocerme” (Ana Karen, 2012). En esta convivencia con el sexo masculino no se acarrean sentimientos de Moralidad “Ya llegaba con mis amigos, los abrazaba, los saludaba de beso y no me parecía nada vergonzoso ni nada” (Mariana, 2012).

En esos acercamientos que tienen las mujeres con los otros se produce una serie de sensaciones y curiosidades que las llevan a descubrir nuevas situaciones “Que ya quieres así como que experimentar nuevas cosas” (Renata, 2012), “Yo nunca jamás en la vida había tocado un pene, entonces, tenía yo 15 años o 16” (Daniela, 2012). De esta manera los lazos afectivos son importantes para que exista o no exista la disonancia “Cuando estas con tú pareja y te besa, te abraza y bueno ya no son los mismos sentimientos de que eras una niña” (Renata, 2012), “Yo quería algo más afectivo, entonces cuando terminados de todo eso me sentí muy mal, me dio asco, me dio miedo, sí me sentí sucia” (Daniela, 2012).

7.2 Jóvenes.

A pesar de que las mujeres en la escuela tenían curiosidad por experimentar y expresar las formas en que las otras mujeres lo hacían, primaba una adecuación entre sus actos y su personalidad recatada “Yo era una chava seria, recatada y mis formas de vestir iban con eso, aunque quizá en el fondo sí deseaba vestirme con minifaldas, blusas escotadas” (América, 2012), “Mi propia personalidad era hacer tal cual, yo era como retraída, pero a lo mejor dentro de mi cuerpo yo ya tenía ganas de experimentar cosas que algunos lo hacían” (Alondra, 2012).

La ropa juega un papel importante en el revelamiento de los atributos corporales de la mujer lo que influye en su estado de disfrute y autoestima así lo destaca América “Go me veía en el espejo y me veía bonita, me empiezo a poner ropa más ajustada, me siento muy bien cuando te voltean a ver, cuando te dicen algún piropo sabes que no pasas desapercibida” (América, 2012), en esta línea Cristal dice “Las chavas que atraían eran las que dejaban ver más lo que tenían, usaban ropa más pegadita, más que se te viera la figura, decía –yo no estoy mal- sí lo disfrute” finalmente Valentina menciona “No tenía prácticamente nada de ropa, llegué y mi autoestima bajó ya no me sentía bonita”.

Las mujeres reconocen a su cuerpo como atractivo ante la mirada masculina “Yo tengo más de esto y ellas no, lo primero que influye en una relación creo que es físico porque lo primero que los hombres te ven es el cuerpo, a ver cómo estás” (Cristal, 2012) “Era muy llamativa para los niños” (Valentina, 2012), “Por ejemplo yo podía caminar y decir –tengo un cuerpo muy atractivo- porque yo veía las miradas y ese poder que pasas y no les haces caso” (América, 2012).

Para las mujeres en la escuela no sólo las configura su rol de ser buenas estudiantes sino también el desempeñarse en las prácticas de la coquetería y del ser atractiva “Pero yo ya no me sentía linda y yo solamente era como el estudiante” (Valentina, 2012), “Siempre fue de cumplir, de ser muy ordenada (...) llegaban algunos viernes y todos esos rituales de coquetería, de seducción, te empiezas a sentir atractiva” (América, 2012).

La universidad es un espacio en donde las mujeres hablan libremente de sexualidad “Entonces en la universidad fue donde experimente ya hablar de mi sexualidad abiertamente sin temor a que –ay esta chava qué onda-, momentos así de chacotear, de platicar” (Maritza, 2012). Aunque por otro lado se menciona su contradicción al ser considerada como reproductora de los discursos tradicionales “A pesar de que estamos en una universidad es ampliamente conservadora (...) este profesor veía a las mujeres hasta que se perdía en sus pompis” (Valentina, 2012).

7.3 Adultas.

Para las mujeres su grupo de amigos en la escuela fue significativo ya que podían expresar intereses comunes lo que generaba un sentido de libertad y conocimiento “Era

como una comunidad donde todos nos interesaba lo mismo y éramos en ese círculo libres” (Iriana, 2012), “Platicábamos de las cosas que nos llamaba la atención y yo me sentía fascinada porque cada que aprendía algo nuevo me motivaba y trataba de explicar las cosas” (Mónica, 2012).

En su adolescencia empiezan a tener novios informales lo que justifica una serie de límites y reglas en los encuentros corpóreos “Empieza que te tocan aquí, te tocan allá, yo fui como muy ñoña, fue cuando empecé a tener novio de mano sudada” (Denisse, 2012), “Nada más éramos novios de manita y de besito de piquito, entonces me decía que si me dejaba que me acariciara las pompas, entonces yo le dije –no estás mal, qué te pasa, a mí no me interesa eso-” (Samanta, 2012).

En la adolescencia las mujeres con sus parejas sólo experimentaron las caricias y los fajes, no llegaron a tener relaciones coitales, pues permeaba el miedo a que pudiera ser descubierto por los padres “Los fajes (...) fue muy vergonzoso, porque estábamos viendo una película en su sala, en ese momento llegó su mamá, además yo estaba asustada” (Alejandra, 2012), “Yo sí quería que sucediera pero me daba miedo el miedo a los papás - ¿Y cómo le voy a decir a mis papás?- ¿Y sí me cachan?-" (Denisse, 2012).

En este contexto el tener una pareja duradera y con la que se puedan identificar va a influir para que las mujeres puedan tener contactos más cercanos con sus cuerpos y con los de los otros “Con un novio con el que también duré mucho y él fue estudiando el terreno” (Denisse, 2012) “Ya con una pareja sí tiene que ser un proceso de identificación” (Samanta, 2012).

Las entrevistadas siguen prácticas que les den legitimidad ante los hombres “Yo siempre quise ser de esas mujeres lindas para agradarle a mis novios y nunca lo conseguía” (Mónica, 2012), “-Ay si me dejo agarrar una pompa va a decir que soy una fácil-” (Samanta, 2012). Ante los desencuentros que las mujeres sufren con su cuerpo y del paradigma ideal de ser mujer en sus relaciones afectivas, empieza un proceso de reflexión y de valoración de sí mismas “Después de un intento de relaciones afectivas fallidas te la pasas (...) realmente estoy haciendo lo que me gusta, soy independiente” Alejandra complementa “apenas y descubrí que yo no era la del problema”.

8. Significados de la belleza femenina.

8.1 Adolescentes.

La belleza femenina es asociada negativamente con los estereotipos de la mujer delicada y perfecta “Puede ser por algunos estereotipos que nos ponen de ser delicadas y así” (Renata, 2012) “Yo no lo tomo tanto así del estereotipo de la mujer perfecta que tantas medidas” (Mariana, 2012), en contraste hay quien la representa con las medidas equilibradas del cuerpo, la firmeza y la delicadeza “Una mujer que tiene busto, pierna, pompa y sus caderas están niveladas con su espalda y que sea firme su cuerpo que no tenga mucha celulitis, ni estrías y que sea media lampiña” (Daniela, 2012).

Existe una división entre el cuerpo y la mente en donde la belleza femenina tiene que ver con la segunda, así lo expresa Ana Karen “La belleza es más intelectual, viene más de la cabeza, la manera en la que piensa una persona” “me refiero a gente que sepa (...) que piense” (Gloria, 2012), “Esa esencia que tenemos las mujeres de ser, tiene que ver más con la belleza del ser no del físico” (Renata, 2012). No obstante el cuerpo es valorado y asociado a la belleza a partir de la salud “En el cuidado que se da, como diría el dicho salud es belleza (...) al final de cuentas es lo que tienes” (Mariana, 2012), “Claro que cuidarte y consentirte y tratarte de procurar” (Gloria, 2012).

8.2 Jóvenes.

La belleza femenina no sólo está en los meros atributos corpóreos sino en la forma y en las actitudes en que el cuerpo expresa lo que piensa y lo que siente “No implica nada más que estés bonita de cuerpo sino lo que piensas y lo que sientes (...) creo que la actitud” (Fanny, 2012), “Todas tienen sus atributos no sólo de belleza física sino de belleza en las actitudes, en la forma en la que uno se desenvuelve” (Alondra, 2012) “Soy bella porque soy inteligente, sensible (...) todo ello se mezcla en tus expresiones” (América, 2012).

Se reconoce la existencia de una belleza permeada por los valores sociales y culturales masculinos “Los parámetros de belleza en el mundo que vivimos y en la cultura mexicana son muy marcados y eso se nota mucho en la convivencia con los hombres” (Alondra, 2012), “La belleza del estereotipo” (América, 2012). En este sentido las mujeres

expresan verse bien para ellas mismas no para los otros “Una buena apariencia física no tanto para gustarle a los demás sino para que tú te veas bonita” (Cristal, 2012), “Sí me gusta verme bien no tanto para agradarle a las demás personas sino para sentirme bien conmigo misma” (Fanny, 2012). Aunque sucede una contradicción cuando la belleza vuelve a vincularse con los discursos establecidos por la vanidad y las cualidades físicas en donde participa la mirada de los otros “La belleza para mí ha influido mucho (...) sí he sido muy vanidosa en cuanto mi aspecto físico” (Cristal, 2012), “A mí me gusta mucho la idea de que las chicas se arreglen, me gusta verlas y que se ponga empeño en su físico” (Maritza, 2012), “En mi parte física a lo mejor no estoy tan contenta, debería estar más así, más alta, o más atribuida” (Alondra, 2012), “Las cosas van cambiando, sí va causando angustia porque he crecido siendo una mujer atractiva y reconocida por los otros” (América, 2012).

Surge una nueva forma de experimentar la belleza femenina a partir de la mezcla que se da entre los atributos físicos, el intelecto, la sensibilidad y la actitud “Eso es la belleza si conjugas lo físico con ser una mujer activa que pienses más allá, que tengas sueños, aspiraciones” (Maritza, 2012) “Yo soy bella porque además de los atributos físicos, también soy inteligente, sensible” (América, 2012).

Las mujeres valoran los atributos que tienen a su disposición para configurarse como bellas “Yo te podría decir que no me veo tan guapa, pero yo sé que hay cosas en mí que me hacen serlo” (Fanny, 2012), “Ya no soy tan bonita como antes pero ahora tengo otras cosas que me siguen haciendo bonita” (América, 2012).

8.3 Adultas.

Las mujeres adultas creen que la belleza femenina tiene un fuerte arraigo en los estereotipos que proyectan los medios de comunicación en donde el objetivo es lograr la aceptación de los otros “El significado de la belleza actualmente está muy estereotipado por los medios de comunicación, nos ha marcado formas muy específicas de ser ante los demás” (Iriana, 2012), “Yo sí creo que hay modelos de belleza impuestos, tú prendes la tele y lo que encuentras son mujeres delgadas, lindas y ya (...) por generar agrado en las otras personas” (Mónica, 2012).

Dichos estereotipos son reforzados por la familia “Mi papá los recalcaba –estas gorda, no comas así; y era como vivir con alguien que te miraba y te juzgaba” (Ángela, 2012), “Con todos los rollos que entras con tu familia o sea has vivido con ellos desde que eras pequeña que es muy difícil no caer en ellos” (Mónica, 2012). En este sentido la misma universidad con su perspectiva crítica y abierta sigue reproduciendo los estereotipos a partir de la interacción con profesores y amigos “Con los mismos profesores es ver los comentarios de tus amigos, o sea son parte del mismo sistema” (Mónica, 2012).

En su trayectoria universitaria es cuando los estereotipos impregnan con mayor fuerza causando conflicto en las mujeres a partir de sus cuerpos “vivía con los estereotipos de las mujeres esbeltas era esa mi lucha de que era chaparrita con sobre peso” (Ángela, 2012) “yo anduve con una persona mayor y cortamos (...) adelgace muchísimo ya cumplo con el patrón de belleza, me voy a arreglar más pero te sientes incompleta” (Mónica, 2012).

Con el paso del tiempo las mujeres aprenden a experimentar la belleza a partir del disfrute, de la aceptación y del compromiso consigo mismas y con sus cuerpos “Una mujer libre, inteligente, trabajadora, comprometida con mi profesión, con mi vida, con mi cuerpo, una mujer que expresa lo que siente sin temor a ser llamada” (Iriana, 2012), “Yo soy bella por defender lo que eres, por gustarte, la belleza es el amor propio, el valorarte, cuidarte para ti no para los demás” (Samanta, 2012), “Ahora que soy más grande y que tiene que ver la parte de disfrutar tu cuerpo” (Mónica, 2012). Como se observa, el cuidado del cuerpo es parte de ese disfrute de sí mismas, mientras que hay quien vive la belleza en la vanidad lo cual genera el disfrute a partir de la legitimación de los otros sin olvidar el cuidado al cuerpo. “Sí soy vanidosa en ese aspecto de cuidar mi imagen personal para sentirme mejor porque sí te hace sentir bien que te digan” (Denisse, 2012).

Hay quienes relacionan la belleza con la subjetividad como Samanta y Ángela “Todos tenemos una concepción de belleza diferente” “Para mí la belleza la considero una cuestión muy subjetiva”.

Aunque las mujeres consideren que pueda parecer ingenuo, la belleza tiene una connotación con la esencia y con lo interior “–Ay es que soy muy cursi- pues la parte interna del ser humano, la belleza la trae uno desde adentro” (Samanta, 2012), “Para mí el

significado de belleza no es un cuerpo bonito ni una cara atractiva, a lo mejor suena muy tonto pero es lo que es una persona en esencia” (Denisse, 2012).

Se descubre que la belleza física es una barrera en sus relaciones con el sexo masculino para el revelamiento de lo que configura la belleza interior, lo que va a traer como consecuencia su no valoración y el abandono, así Denisse menciona “A veces es difícil ver la esencia de una persona si el exterior es bonito porque no te toman en serio o porque no te valoran” Mónica continúa “Puedo saber infinidad de autores pero no soy bonita, no se quedó conmigo, no le importa el intelecto”.

A la edad que tienen las mujeres, la salud empieza a ser primordial por lo que empieza a surgir una conciencia sobre sus hábitos alimenticios y las consecuencias negativas que esto ha traído a sus cuerpos, para unas tiene importancia en el ámbito de la enfermedad como el caso de Mónica “Ahora sí digo que tengo gastritis y colitis, ya veo mi cuerpo más en esta onda de la salud”, Mientras que para otras repercute en el engordar “Cuando era más joven era diferente porque aplica que te sabes bonita y te confías yo decía –soy flaca y me puedo echar diez petroleras y sigo siendo flaca- ahora ya no” (Denisse).

A las mujeres no les parece mal las prácticas comunes de belleza, ya que ellas reconocen ser parte de una realidad pero también debe existir la autodeterminación de quien las ejerce “Ahora nos importa el vernos bien, que no está mal, finalmente creo que también es parte de una realidad” (Iriana, 2012) “No me molesta que las chicas se pinten, se maquillen pero que sea por determinación” (Mónica, 2012).

9. Ideal de Belleza femenina

9.1 Adolescentes.

A partir de los personajes femeninos que los medios de comunicación proyectan, las adolescentes consideran como ideal de belleza femenina a las que se caracterizan por su actitud y por no llevar el rol tradicional del ser mujer como lo muestra Daniela “Como Teresa la famosa novela no es tan común ver a una mujer así por ese despego que tenía con los hombres o con las mujeres para poder realizar sus expectativas”, Gloria continúa “Marilyn Monroe porque tenía una personalidad, como su actitud”. Sin embargo hay quien

no tiene ningún ideal de belleza por considerar ser un prototipo de la mujer superficial y sumisa “O sea nos ponen roles y lo peor de todo es que nos ponen con una mentalidad vacía, superficial, en el de cállate observa” (Ana Karen, 2012).

Por otro lado en el aspecto físico Megan Fox representa la belleza femenina por su delgadez, sus atributos voluptuosos y sensualidad “Megan Fox, me gusta su mirada, su cuerpo es muy bonito es cintura delgada, busto grande, sus pompis” (Renata, 2012) “Megan Fox, es que es tan deseada su cinturita se ve sexy” (Mariel, 2012). Otra de las características físicas que destacan la belleza femenina es la blancura de la piel y el cabello rubio como lo representa Marilyn Monroe “Es que Marilyn Monroe es muy blanca, tiene el cabello muy rubio” (Gloria, 2012).

Solamente hubo una persona que se identificó con una escritora por la experiencia que significa reflexionar el tema de la soledad y de lo qué son los seres humanos, lo que genera un estado de disfrute “Rosario Castellanos hizo escritos que abarcaba mucho la soledad humana y yo también pase mucho tiempo pensando que ahí los humanos somos esto y esto” (Mariana, 2012).

9.2 Jóvenes.

Existe una disonancia entre su formación intelectual de las mujeres de este grupo con el ideal femenino de belleza, por ello el estereotipo es la palabra con la cual la mayoría anticipan su respuesta “A lo mejor yo caigo ahí en el prejuicio, no quiere decir que no sea inteligente” (Fanny, 2012), “No quiero pensar en el estereotipo y puede sonar muy trivial” (América, 2012), “Híjole es una estupidez lo que voy a decir hasta me da pena” (Maritza, 2012) “A lo mejor y va a sonar por belleza exterior” (Valentina, 2012).

Existe una identificación con el personaje de la modelo y de la telenovela, a partir del buen cuerpo, la sensualidad y la atracción “La Miss Universo Jimena Navarrete, a lo mejor y por su cuerpo” (Valentina, 2012), “El personaje de Teresa, me gusta su personalidad es una mujer de baja estatura pero no por ello deja de ser sensual y atractiva” (América, 2012). Ellas también muestran sus imaginarios con los respectivos personajes, en donde el ejercicio sería la primer forma para llegar a conseguirlos “Yo siempre he sido floja para hacer ejercicio, pero desde siempre he tenido ese trauma de no querer las lonjitas,

sí alejarme un poquito de las comidas, tratar de participar en esos concursos de belleza a nivel local” (Valentina, 2012), “Me imagino en ella aunque si hiciera ejercicio ganaría más voluptuosidad, yo me imagino que cuando me arreglo puedo ser una mujer que llama mucho la atención” (América, 2012). De esta manera, se hace presente la voz de Maritza cuando en momentos anteriores su ideal de belleza estuvo enfocado en lo rubio “–yo quisiera ser un día como ella- ay es que Britney Spears es güera-”.

Por otro lado el ideal de belleza se encuentra en aquellas mujeres que destacan por su actitud y estilos diferentes, aunque no deja de estar presente la sensualidad como es el caso de Fanny “A mí me gusta a lo mejor como actriz Catherine Z Jones porque se me hace una mujer sensual, con decisión, elegante” en esta línea Alondra refiere a Ely Guerra “Con su actitud se ve muy guapa, cuando llega con un look diferente, es muy sexy al vestirse”.

De las entrevistadas, Fanny y Valentina tienden a identificarse con dos referentes femeninos que tienen trascendencia en la historia de México por transgredir un sistema normativo “Josefa Ortiz de Domínguez que se atrevió y lo hizo”, “Sor Juana Inés que en un momento se reveló frente a esos tabúes de la sociedad”. Esta transgresión encuentra otra representación a partir del sentido por lo que Alondra alude a Santa Teresa de Jesús “Sabe que su cuerpo es un regalo, es un don y que puede hacer de él lo que quiera pero también con sentido”.

En un contexto más actual, la carrera en el cual se desarrollaron las mujeres es importante para referir una empatía con aquellas que ahora incursionan en el campo profesional “Por la carrera Carmen Aristegui una mujer como que se desempeña en su ámbito profesional” (Fanny, 2012) “Era una maestra que utilizaba su sensibilidad (...) tenía una forma tan precisa de transmitirte los conocimientos” (Maritza, 2012).

9.3 Adultas.

La delgadez en los personajes públicos ha sido un rasgo que impacta en el ideal de belleza femenina en las adultas “Fue en Muchachitas, mi conflicto era con el cuerpo, me llamaba la atención específicamente delgadas” (Ángela, 2012), “Yo por ejemplo percibo muy guapa a Halle Berry y digo –que bárbara, que cuerpo tiene así de flaquita-” (Denisse, 2012).

Las mujeres con rasgos físicos singulares y actitudes de disfrute son mencionadas por este grupo “Ana de la Reguera, me parece que además de ser muy lista es una chica con unas facciones muy particulares” (Iriana, 2012), “Ely Guerra se me hace bonita, me gusta cómo está en el escenario se ve que disfruta lo que hace” (Mónica, 2012).

Finalmente aunque no suela ser su ideal de belleza mencionan algunos personajes que son deseadas por los hombres “Megan Fox, es una mujer físicamente un gusto casi general en los hombres” (Alejandra, 2012), “Ninel Conde pero no porque a mí se me haga bonita sino porque todos dicen –Wooo” (Mónica, 2012).

El ideal de belleza femenina para las mujeres adultas tiene que ver con la inteligencia, la decisión y la fuerza a pesar del entorno rígido en el cual se desarrollaron como es el caso de Frida Kahlo “Yo admiro mucho por ejemplo a Frida Kahlo fue una mujer muy revolucionaria para la época en la que vivió” (Iriana, 2012), “Frida Kahlo (...) de cómo vivir, luchar y demás” (Ángela, 2012). En esta línea también se menciona a Madame Bobary “Lo que lo hacía bella era esa parte de lo aguerrido, de lo decidido, de lo determinante” (Iriana, 2012).

A pesar de esa fuerza que envuelve a la belleza femenina, se une el placer y la sensibilidad “Mi maestra de Seminario de Investigación es una mujer brillante, joven, se ve que disfruta de lo que hace” (Mónica, 2012), “La belleza ahora es vista desde el trato que puedes tener con la gente, de quiénes puedan ser y cómo te puedas sentir con ellas” (Ángela, 2012).

10. Lo que hace a una mujer atractiva.

10.1 Adolescentes.

Las adolescentes se dan cuenta que el atractivo de una mujer no radica en que sea bonita sino en su carisma y en su forma de saberse relacionar con los otros así lo destaca Mariana “Hay chicas que tú dices a mí me parece que ella se ve mejor tomando en cuenta el aspecto físico pero la otra ya se le declararon tres veces y a dos mando al diablo porque saben cómo interactuar”, Renata menciona “Siento que hay gente que es muy muy bonita pero no tiene ese carisma que te atrae”.

La forma en que se expresa el cuerpo es importante para ser atractiva a partir de la conversación y la participación. Además una mujer resulta atractiva por revelar interés y seguridad en algún tema o conversación “Cuando ya empiezas a hablar con ella que también tenga un tema de conversación, que se sepa desenvolver es una muchacha atractiva” (Gloria, 2012), “La atracción de una mujer radica en que sea segura de sí misma, conozco que chicas que son tan tímidas, que no participan” (Mariana, 2012). Es así como la seguridad es un valor que sigue permeando pero ya no pensando en los otros sino para crear un estado de bienestar en sí mismas “Una mujer que se arreglé como quiere y aun así se siente bien con lo que es” (Ana Karen, 2012).

El estilo particular que tiene una mujer en su caminar también se califica como atractivo en donde se enfatiza las caderas y la espalda “Hay veces que viendo una persona caminar ya es atractiva por ejemplo si tiene una espalda derecha, un movimiento ligero de las caderas” (Daniela, 2012). Ya pasando a las características físicas se coincide en mencionar al rostro “Que tenga bonita cara” (Gloria, 2012), “Vas a reflejar que está bien tu cara” (Mariana, 2012), “Sus ojos y su boca” (Mariel, 2012).

10.2 Jóvenes.

Dentro de lo que hace a una mujer atractiva es su apertura y calidez en sus conversaciones y trato con los otros “Su modo de conversar, o simplemente el trato que tenga contigo como persona, un trato cálido” (Fanny, 2012), “Que sea agradable, que sea abierta a mantener una bonita platica” (Alondra, 2012). No por ello la autodeterminación y la seguridad dejan de estar presentes en lo que expresa una mujer atractiva, situación en la que coincide la mayoría de las participantes “Algo dominante que tenga control sobre lo que hace y sobre lo que piensa” (Fanny, 2012), “Que tenga autodeterminación (...) una mujer consiente de sí misma” (América, 2012) “A lo mejor la seguridad que presenta” (Alondra, 2012).

Dicha seguridad va a reflejar otras características positivas “Tú eres una persona feliz, saludable, lo vas a demostrar por fuera” (Valentina, 2012), “Una mujer con chispa, que inyecta energía, propositiva” (América, 2012).

La parte física deja de ser reconocida como atractiva cuando hay desequilibrio con la parte interna de la mujer “A lo mejor llego a ver una chica de lejos y digo esta bonita, esta guapa, pero ya cuando se expresa me parece como vomitable” (Alondra, 2012), “A lo mejor el ejercicio ayuda porque hace de tu cuerpo un cuerpo que gusta a la vista, pero definitivamente mi cuerpo no está equilibrado también hay problemas del alma” (Valentina, 2012).

Dentro de los rasgos físicos que hacen atractiva a una mujer se concuerda con el cabello, lo cual tiene significado con lo que en algún momento caracterizó a Alondra “Del pelo que sea algo singular que lo traiga corto pero como algo loco o largo es que yo de chica era muy roquera” al contrario de esto, para Maritza el significado que trae consigo el cabello largo es seguridad “me encantan los cabellos largos, será porque a mí en lo personal cuando tengo el cabello largo me da como seguridad”.

10.3 Adultas.

Las entrevistadas concuerdan en que lo que hace a una mujer atractiva es la seguridad y el placer en lo que expresan “Consciencia de sí, cuando haces lo que te gusta y lo haces con placer es como lo más atractivo” (Mónica, 2012), “Es seguridad, es actitud, es placer ante lo que estás haciendo” (Ángela, 2012), “Alguien segura de sí misma” (Alejandra, 2012). El movimiento se une a la configuración de una mujer atractiva “Cómo se mueve en el mundo” (Mónica, 2012), “El que esté en una constante búsqueda, el que no se detenga” (Samanta, 2012).

El intelecto refleja la atracción en una mujer “Una mujer inteligente también, que por lo menos sabe formular frases o palabras bien argumentadas” (Iriana, 2012), “Alguien que explote sus capacidades intelectuales” (Alejandra, 2012).

Aunque las características físicas no fueron centralizadas como atractivo por la mayoría de las participantes, sí se destaca un cuidado y preocupación por la apariencia y la belleza física “Una mujer que cuida su apariencia, que se arregla bien” (Iriana, 2012), “Alguien que se preocupa por la belleza física” (Alejandra, 2012).

11. Las mujeres creen que la parte del cuerpo más atractiva es...

11.1 Adolescentes.

Las adolescentes a partir de las conversaciones que han tenido con sus amigos consideran que la parte inferior del cuerpo femenino es la más atractiva, en donde denota la cadera “La cadera, como que hay algo por decir cuando hablaba con mis amigos y es como que el pensamiento general de la mayoría cuando visualizan algo curvilíneo” (Mariana, 2012), “La cadera, es que he escuchado a muchos que se fijan en la cadera es que son bien groseros” (Daniela, 2012). En este sentido también se destacan las pompis “Pero más yo creo que las pompis” (Mariel, 2012), “las pompis” (Renata, 2012).

La parte superior es menos mencionada a excepción de Gloria que nombra el rostro “La cara, los labios delgados muy delgaditos” mientras que Ana Karen expresa el busto “Pues más que nada se llevan como para el busto y ese tipo de cosas, generalmente todos se fijan en eso”.

11.2 Jóvenes.

A partir de lo que han preguntado y de la mirada que ellas mismas se percatan del sexo masculino, consideran que las pompis son la parte física más atractiva de la mujer “Porque recuerdo una vez que hice una encuesta informal y pregunté qué te gustan más las bubis o las pompis: las pompis” (Valentina, 2012), “Los hombres con los que convivo en la escuela y mis amigos siempre se expresan así –mira está bien nalgona (...) yo he visto que se las quedan viendo” (Maritza, 2012), “Las pompis porque eso es lo primero que ven, tú vas caminando y así cuando te voltean a ver o de re ojo” (Cristal, 2012).

Las caderas también son percibidas como atractivas para el gusto masculino con una posible explicación en su vinculación reproductiva “Yo pienso que tenga cadera, que tenga mucha cadera” (Fanny, 2012), a partir de ello Valentina complementa “A lo mejor sigue siendo está idea como de antes del Porfiriato que una mujer caderona es mejor para procrear hijos”.

En contraste a lo anterior sólo una entrevistada menciona al busto relacionado con el porte erguido al caminar “A los hombres les llama más la atención el busto porque una mujer va caminando y si va muy derecha pues las miradas son para ella” (América, 2012),

aunque en un punto medio se destaca la preferencia del busto a las pompis con una connotación sexual como expresa Alondra “A lo mejor tenga que ver con algo sexual, pero yo siempre he escuchado en muchos casos a hombres fijarse en eso como desde el busto hasta las pompas”.

Sucede lo contrario de lo que atrae a los hombres en el caso de las mujeres, ya que ellas hacen mención de la parte superior como una proyección de sí mismas en las otras “Yo creo las bubis porque eso es lo primero que ven las mujeres de otra mujer” (Valentina, 2012), “Para mí de abajo del busto para arriba yo creo que es porque me identifico o digo – ay yo no soy así o quisiera ser así, o sea es un parámetro de espejo” (Alondra, 2012), “Siempre está el viboreo de la esbeltez, de las lonjas, -está no tiene panza, mira su cinturita, o también el rostro, decir –mira esa chava está bonita-” (América, 2012). Así mismo el rostro en comparación con las otras partes del cuerpo es significativo por su maleabilidad al representarlo ante los otros “Si no tienes el cuerpo perfecto pues ya no puedes en ese momento y en cambio la cara sí te puedes ayudar, o sea te hechas tu rímel” (Maritza, 2012).

11.3 Adultas.

Especificar alguna parte del cuerpo que resulte atractiva para los otros es algo subjetivo para las mujeres adultas “Depende, yo creo que cada quien tiene la parte favorita que más le guste” (Mónica, 2012)M “Me resulta subjetivo” (Ángela, 2012). No por ello se deja de nombrar al busto y a las pompis como las partes preferidas por los hombres a partir de lo que ellas observan y escuchan “El busto porque creo que por lo menos a los hombres es la parte que primero le ven a las mujeres” (Iriana, 2012), “Para los hombres los senos en mayor medida, y después el trasero” (Alejandra, 2012), “Desgraciadamente los que tienen más connotación sexual, un buen trasero” (Samanta, 2012), “Yo creo que las pompis, es que es lo que yo he escuchado que me dicen” (Mónica, 2012).

Aunque de estas conversaciones que tienen las mujeres con los hombres existe una discrepancia cuando los atractivos físicos de una mujer tienen la desventaja por no ser tomadas en cuenta ante las que son valoradas por su esencia, así lo destaca Samanta “Con la que realmente se quedan no es una persona escultural sino más bien mental”.

El rostro es importante para las mujeres pero sobre todo los ojos “Yo creo que los ojos porque son muy expresivos” (Mónica, 2012), “Para las mujeres como los ojos” (Alejandra, 2012).

Los ojos son lo que llaman la atención de una mujer a otra mujer porque en ellos se permite un conocimiento más profundo de la persona, así lo refiere Iriana “Los ojos porque veo la personalidad de los seres humanos yo creo que ese es un buen comienzo para conocer a la persona” Samanta continua “En los ojos de una persona me puedo dar cuenta si es una persona de confianza o una buena persona porque son el reflejo de tu esencia como persona”.

Así como las mujeres destacan como referentes importantes en los ojos el conocimiento y la confianza, no por ello dejan de reconocer la forma despectiva y negativa con la que expresan a la otra mujer “Pero las mujeres somos así con las otras mujeres, todo el tiempo estamos criticando a la otra mujer, todo el tiempo estamos desacreditando a la otra mujer” (Iriana, 2012), “Desgraciadamente somos bien envidiosas con nosotras mismas somos las primeras en tirarnos mala onda” (Samanta, 2012). En esta forma de expresarse contra la otra mujer está de por medio el valor de la esbeltez “Ay está lonjuda, ay está gorda, ya viste la cintura que tiene esa chica-” (Iriana, 2012).

12. ¿Las mujeres se sienten atractivas?

12.1 Adolescentes.

Al cuestionar sobre si se sentían atractivas solamente Ana Karen, Daniela y Gloria contestaron que sí, Mariana y Renata estuvieron en un punto medio “A veces”, “Más o menos” a diferencia de Mariel que fue la única que mencionó que no.

Una de las razones por la que las mujeres se sienten atractivas es por el uso de los artificios de belleza “Porque me arreglo” (Gloria, 2012), “Con que haga un buen aspecto así y todo sí me siento atractiva” (Mariana, 2012).

El ejercicio es un elemento que contribuye para que las mujeres se sientan atractivas como lo expresa Daniela “Empecé a hacer ejercicio y de ahí he seguido, hacía Tae Bo,

Pilates y ahora bailo” mientras que Mariel dice “Estoy luchando por eso porque hago ballet y jazz eso me ha ayudado a las piernas, de hecho creo que tengo bonitas piernas”.

La esencia de la mujer no es suficiente para sentirse atractivas, por lo que el aspecto corpóreo sigue siendo un referente importante “No, como que me siento una más, siento que soy simpática, a lo mejor sólo mi actitud la siento atractiva porque cuerpo no” (Mariel, 2012), “Además de que eres inteligente, eres bonita” (Ana Karen, 2012).

El reconocimiento de los otros participa en que las mujeres se sientan atractivas y ganen seguridad “Cuando hablábamos de unos temas y todo y siempre me dicen por los elogios” (Ana Karen, 2012), “Mis amigos me piropean ay qué bonita” (Gloria, 2012), “Soy insegura, aunque obvio por mí yo lo puedo hacer pero sí necesitaría un empujón de un hombre” (Mariel, 2012), aunque lo contrario de esto sucede cuando los otros con sus pronunciaciones obscenas crean en la mujer un estado de animalidad y las despojan de su lugar como sujetos en como es el caso de Renata “Hay ocasiones en que los piropos son despectivos como si fueras un animal, me siento ofendida como un objeto y no como una persona”.

El momento en el que las adolescentes se sintieron atractivas tuvo que ver con un desarrollo físico pero también intelectual “Cuando me empezó a crecer el busto (...) - ay tienes una pechonalidad y así” en el segundo caso Ana Karen refiere “Cuando empezaba por la prepa sentía como se me quedaban viendo o cuando hablaba y me ponían atención”.

En los escenarios de convivencia en la escuela las mujeres reconocen que son atractivas “Cuando los chicos se te acercan y te dicen no amiga que estás muy bonita, que te quiero conocer” (Renata, 2012), “Ay qué bonita y de repente como a las dos semanas me decían es que le gustas y quiere andar contigo y me pasaba con varias personas” (Gloria, 2012), “Y dicen ay hoy te ves bien, ese pantalón te queda bonito, te ves bien con el cabello suelo” (Mariana, 2012).

12.2 Jóvenes.

Desde la secundaria las mujeres de este grupo se empiezan a sentir atractivas por las miradas que provocan en sus compañeros “Me di cuenta que por mi físico los niños podían

sentirse atraídos” (Valentina, 2012) “De cierto modo me sentía atractiva pero en un mundo de niños, como cuando me gustaba un niño o algo así, en ese sentido era de apariencia” (Alondra, 2012),

Cuando empiezan a crecer en otros espacios, el arreglo personal sobre todo con el uso de zapatillas y vestidos cortos ayuda a la autoestima, la seguridad y el bienestar por los comentarios y las miradas de los otros “Me hizo sentir atractiva porque un vestido pegado marca bien tu figura y los tacones también te ayudan a verte más alta, me siento bien porque así como que te elevan tu autoestima” (Cristal, 2012), “Traía una falda más o menos corta, traía zapatillas, me maquille y ese día me sentía como pavorreal (...) bueno te voltean a ver y te dicen que guapa te ves, son esas sensaciones que te hacen sentir bien” (Fanny, 2012), “Si me arreglo, si me pongo zapatillas, vuelvo a llamar la atención de los otros” (América, 2012). No obstante, también las miradas y las palabras de los otros pueden hacer sentir inseguridad y culpabilidad a la mujeres, así lo menciona Cristal “Me hacen sentir mal cuando siento miradas fuertes o miradas morbosas y es cuando digo –ohshh creo que no estuvo bien- eso no me agrada porque me da miedo”.

Además de los artefactos de belleza, también influyen los escenarios en donde la mujer interactúa como menciona Alondra “Cuando voy con mis hermanos, siento que me custodian y a lo mejor eso tiene algún sentido para como los demás me perciben”. Por otro lado el reconocimiento de los otros ya no resulta fundamental para este bienestar, pues ahora se menciona en primer lugar ser atractivas para sí mismas para posteriormente proyectarlo ante los demás “Pero también no sé si en realidad eso me hace sentir bien para poder impregnar ese bienestar tiene que haber esa conciencia de quién eres” (América, 2012) “Siento esa atraktividad desde mí que es agradable a los demás” (Alondra, 2012).

Dicha autodeterminación influye para que a partir de las expresiones corpóreas de las jóvenes puedan sentirse atractivas “Cuando doy mis adjuntías llego a sentirme con seguridad me siento atractiva no tanto en lo físico sino en cómo me desenvuelvo” (Alondra, 2012), “Puedo sentirme yo atractiva pero es cuestión de actitud” (Fanny, 2012) “Ya no teniendo a ser tan expresiva como antes, me voy desvalorando, y creo que eso refleja” (América, 2012).

De las jóvenes que no se sienten atractivas existe una relación con los cambios en su aspecto físico como sucede con América “Ya después me doy cuenta que uno ya no resulta tan atractiva porque ya no tienes el mismo cuerpo que antes tenía” así consensa Valentina “No, porque siento que hay partes de mi cuerpo que no me agradan y no hago ejercicio”. Ante ello se dan soluciones distintas tiene que ver con un trabajo integral de sí y con una disciplina corpórea “Tiene que haber esa conciencia de quién eres” (América, 2012) “Necesito tener esa disciplina de comer bien, de hacer ejercicio, de ponerme ya en forma y a lo mejor sí lograría sentirme o ser una persona atractiva” (Valentina, 2012).

12.3 Adultas.

El sentirse bien y a gusto consigo mismas es el principio del que las mujeres adultas sean atractivas “Sí porque me siento bien con lo que soy, me veo al espejo y me gusta quien soy, lo más importante es que sentirte atractiva empieza contigo” (Iriana, 2012), “Es lo principal para mí o sea que yo me sienta bien” (Mónica, 2012), “Simplemente me siento bien conmigo misma” (Samanta, 2012).

La aceptación de un cuerpo que no vaya con el modelo legitimo se vincula con la seguridad y dicho bienestar de sí misma “Sí porque me siento más segura creo que va más allá el atractivo de si cumples un estereotipo físico” (Ángela, 2012) “A lo mejor soy la más horrenda del planeta pero yo me siento a gusto con mi persona”.

No por ello el cuidado y arreglo dejan de estar presentes “Trato de cuidar mi aspecto” (Iriana) “Como mis amigas fodongas que todo el día en la casa y no se pueden echar ni si quiera un rímel” (Denisse, 2012).

Hay quienes dicen no importarles el reconocimiento social para sentirse atractivas como Mónica “Y es que atractiva lo estoy pensando en el plano dela aceptación social de si soy bonita para los demás y la verdad es que no me importa tanto” así continua Samanta “No me interesa lo que opinen de mí” pero sucede que Iriana y Denisse contradicen esta posición “La gente me voltea a ver eso también es un referente importante y aunque nosotros como mujeres tratemos de negarlo o pasarlo por alto pues no es cierto (...) Ay qué guapa te ves hoy; también es muy bonito” (Iriana, 2012), “De repente salgo a la tienda y –

shh shh- todavía pongo una foto en el Facebook y me dicen –ay qué guapa (...) no pasó desapercibida” (Denisse, 2012).

El momento en el que las mujeres se sienten más atractivas es después de la juventud cuando independientemente de las transformaciones corpóreas prima el compartir experiencias con los otros “Cuando tuve a mi hijo pues sí a lo mejor quedé gorda pero después empecé a trabajar aquí en el CCH y encontré amigos y mis alumnos, eso me levantó el ánimo” (Iriana, 2012), “No solamente en la cuestión física sino que compartimos muchas cosas (...) tus experiencias, tu conocimiento, etc.” (Mónica, 2012). Respecto a ello se diferencia Samanta quien en la adolescencia experimentó su mayor atractivo por no pasar desapercibida a ningún género “Te empiezas a dar cuenta en la adolescencia que empiezas a atraer la atención tanto de hombres como de mujeres” así para Denisse la juventud fue la etapa de mayor auge para vivirse atractiva a partir del deseo sexual que despertaba “Entre los 21 y 26 años, igual tiene que ver mucho con el despertar sexual porque eres más atractiva ante los demás”.

13. La parte que las hace sentir más atractivas

13.1 Adolescentes.

La cintura por ser pequeña es la parte del cuerpo que hace sentir más atractivas a las mujeres “Mi cintura por pequeña” (Daniela, 2012), “Mi cintura por ser estrecha” (Ana Karen, 2012).

Lo delgado y lo largo son valores que asignan lo atractivo a las piernas y a las manos “Mis manos son como delgadas y largas” (Ana Karen, 2012), “Mis piernas por fuertes y largas” (Daniela, 2012); mientras que estas características deben de ser equilibradas con las caderas y el busto prominente “Las caderas porque soy muy flaca y tengo caderas grandes” (Gloria, 2012) así continua Renata “Mi busto porque lo tengo grande”, de esta manera el equilibrio de las partes del cuerpo llega a ser el principio de la atracción de Mariana “Yo siento que tengo como las medidas proporcionadas”.

La expresión es otro elemento que hace a las manos y a los ojos atractivos “Siempre cuando hablo tiendo a mover las manos y a hacer muchos aspavientos” (Ana Karen, 2012) “Mis ojos son muy expresivos” (Gloria, 2012).

De las que no quisieron dar una respuesta fueron Mariel quien consideró atractivo a su cabello por la adulación de los otros “Mmm... mi cabello porque dicen que les gusta”.

13.2 Jóvenes.

La cintura es el referente principal de mayor atracción femenina por ello expresa Valentina “Mi cintura porque a pesar de que engordara o enflacara siempre he tenido cintura”. Así con el paso del tiempo hay mujeres que su cintura se ha hecho menos estrecha, sin embargo en momentos anteriores fue un importante referente al detonar la silueta femenina “Creo que todo a excepción de la cintura porque ya no tengo muchísima cintura como antes y no se te forma una figura muy bien, se te salen un poquito los gorditos” (Cristal, 2012), “Antes era mi cinturita porque hasta se me hacía un arqueado que hacía sobresalir más mis pompas” (América, 2012).

Las mujeres a partir del reconocimiento de cuáles son sus partes corpóreas menos atractivas, muestran jactanciosas ante los demás sus partes más atractivas tal es el caso de América “Las caderas porque aunque no las tengo muy grandes, cuando camino tengo un contoneo muy marcado y aunque yo pueda ver a una chava que pueda tener bubis o pompas, yo puedo pasar a lado de ellas e inmediatamente provoco las reacciones de los otros” a ella se une Maritza “Pues yo creo que mis bubis porque pompas no tengo, hay veces que por ejemplo en una disco sabes a qué le puedes sacar provecho yo me puedo poner un escote y veo la mirada”.

A diferencia de las demás, Alondra es la única que refiere al rostro como atractivo a partir de lo que le han dicho los otros “A veces mi cara porque mi cuerpo no estoy a gusto, pero hay personas que me lo han dicho o sea no que bonita pero algo tiene”

13.3 Adultas.

Las pompis son una de las partes del cuerpo más atractivas para las mujeres adultas, las cuales tienen que ver con el ámbito erótico y con su voluptuosidad “Mis pompis la parte

con mi pajera es la parte con la que juego más sexualmente y me gusta” (Iriana, 2012) “Mis pompas me gustan porque no están planas” (Ángela, 2012), en contraste Denisse reconoce que con el paso del tiempo las pompas han decrecido, sin embargo con el movimiento de las caderas vuelve a llamar la atención “Las pompas, bueno ahorita ya están medio caidonas pero sigo siendo caderona, voy caminando y ya aprendí –este güey me va voltear a ver y es así de –ándele, ándele-”.

De la parte del rostro, los ojos resultan gustarles a las mujeres por ser grandes y expresivos, de esta manera Alejandra comienza “Porque me gustan mis ojos grandes” Samanta continua “Los ojos porque son muy grandes y muy expresivos” mientras que Ángela le da un nuevo sentido con el maquillaje “Me gusta cuando los maquillo, se me hacen muy bonitos” Lo contrario ocurre con Denisse quien revela la poca importancia de los ojos y enfatiza en el busto “Yo siempre decía que los ojos pero la neta nadie te ve los ojos, el busto es lo que más llama la atención de mi físico”.

La voluptuosidad es algo que a las mujeres adultas no les agrada por su relación con una apariencia grotesca y obesa como menciona Denisse “Porque el tamaño de mi busto ya raya y si no lo cuido que se vea atractivo me voy a ver vulgar como gorda” aunque para Mónica tiene que ver con una incomodidad ante los piropos de la calle “Sí me gustaría estar un poco más delgada pero no por la cuestión de verme bien a los demás sino porque salgo a la calle y los pantalones me quedan un poco más ajustados y me molesta”.

Así se coincide en que los piropos que causan desagrado tienen que ver con las partes más prominentes del cuerpo y en escenarios informales como completa Denisse “Cuando salgo a la calle es de –con esas naranjas no sé qué, si así las mueves como las...- o sea ese tipo de cosas me molestan mucho” por tanto sucede lo contrario con otras características del cuerpo y en las que están involucradas personas de confianza “Me llega a halagar de un piropo bonito de que conozco y me dice –oiga señorita le puedo decir algo - que guapa es usted-” (Denisse), “Siempre la gente por lo general me hace un comentario bonito de mi cabello” (Samanta, 2012).

14. La parte del cuerpo menos atractiva.

14.1 Adolescentes.

Todas las adolescentes refieren una parte del cuerpo distinta con la cual se sienten menos a gusto “No tener cadera” (Daniela, 2012), “La estatura y que soy un poco delgada” (Ana Karen, 2012), “La diferencia del color de piel” (Mariana, 2012), “La panza” (Renata, 2012), “Imperfecciones en la piel” (Gloria, 2012), “Mi nariz” (Mariel, 2012).

Una de las causas del que no les guste alguna parte del cuerpo es el desequilibrio de las formas legítimas tal como lo habla Daniela “Es que tengo más ancha la espalda que la cadera” mientras que Mariel menciona “Mi nariz, no me gusta su forma, no hace ver bien mis otros rasgos de mi cara” a ellas se une Mariana “Mis brazos por lo mismo del sol soy morenita y me ven las piernas y están blanquísimas”.

Proyectar una piel uniforme es importante para las adolescentes “Las imperfecciones que tengo en la piel es lo que menos me gusta” (Gloria, 2012), “Y luego digo a la gente -¿Qué me recomiendan una crema para aclarar o una crema de bronceado?” (Mariana, 2012).

Lo esbelto es un valor significativo para el cuerpo de las adolescentes así lo muestra Renata “No me gusta mi panza por mis lonjas, por la grasa, me hace ver gorda” en divergencia se encuentra una inconformidad con lo delgado no por la cuestión estética sino por una razón de fuerza “Yo quisiera hacer como que más deporte y ese tipo de cosas que no puedo por mi complexión delgada” (Ana Karen, 2012).

14.2 Jóvenes.

En su mayoría se puede observar una pronunciación de bubis o pechos pequeños como la parte del cuerpo que menos les agrada a las jóvenes “Casi no tengo pecho” (Fanny, 2012), “Tengo poquitas bubis” (Valentina, 2012), “El no tener bubis” (Cristal, 2012), “Los pechos, porque nunca he tenido muchos” (América, 2012).

Esos pocos atributos generan la incomodidad, el complejo y el no sentirse mujer como se constata a continuación “Eso me hace sentir incomoda” (Valentina, 2012), “La verdad siento como que complejo” (Fanny, 2012), “Hay veces que no me siento como mujer” (América, 2012).

Cuando los senos empiezan a cambiar sus formas esto provoca una pérdida de poder de la mujer ante el sexo opuesto “Ahora ya se hicieron más flácidos y digo –ya no voy a tener poder ante los otros-” (América, 2012), “Con mi pareja me da miedo que diga que ya no tengo o que están caídas” (Cristal, 2012). Al contrario de ellas Alondra denota una pérdida de libertad pero no ante los otros sino así misma por el contexto familiar en que se desarrolló lo cual provocó una cohibición con sus piernas “En mi casa siempre tenía las piernas tapadísimas veo mis piernas y no me gustan y me gustaría usar faldas como otras lo hacen, o shorts o pantaloncitos, y no por enseñar pierna sino porque veo que se sienten libres”.

Sólo la nariz es la parte del rostro que no agrada por su curvatura y desaliñes “La nariz porque no está alineada ni arrespingada” (Maritza, 2012).

14.3 Adultas.

La panza de las mujeres es lo que les genera menos agrado de su cuerpo porque reflejan las lonjas y la gordura, es en lo que coinciden la mayoría de las adultas “Mi panza, mi cintura porque tengo muchas lonjitas, estoy muy goda” (Iriana, 2012), “Mi lonja” (Denisse, 2012), “Yo creo que sigo no a gusto con mi lonja” (Alejandra, 2012).

Lo anterior tiene como causa los malos hábitos de la juventud de los cuales habla Ángela “Porque ahora soy más consciente que mi sobrepeso tiene que ver con mis malos hábitos de llevar una vida sedentaria” así continua Denisse “Ya no soy tan joven y ya no puedo bajar como antes- también tiene que ver con eso que yo a los 21 no tenía lonja y tragaba 20 petroleras, pues allí están las 20 petroleras”.

Otra causa de las lonjas y de la gordura es el haber sido madres lo que genera un estado de conflicto y desconfianza como Iriana “Además tengo la cesárea de mi hijo, es algo que no puedo mostrar, me genera mucho conflicto, me hacía sentir rara, fue un cambio muy diferente” mientras que Denisse comenta “Sé que si lo dejo pasar al rato va a crecer y al rato voy a estar como esas mamás que critico porque no se dieron cuenta que estaban gordas porque empezaron con esta lonjita y acabaron de este tamaño”.

Este rechazo a la gordura tiene que ver con la vanidad en las mujeres “Jamás hubo un comentario de –que fea te ves; yo era la que me generaba mis historias y mis fantasmas respecto a eso” (Iriana, 2012), “Ya no me pongo el calzoncito de hilo dental porque aprieta y se bota más, me pongo el calzoncito de resorte, me disgusta (...) sí es una cuestión de vanidad” (Denisse). El desprecio a la gordura también se refleja en otras partes del cuerpo como las caderas y las piernas “Mis caderas son anchas, mis piernas son gordas (...) eso me recuerda que tengo dos grandes defectos que lo arruinan” (Alejandra, 2012).

En contraste Mónica refleja que el embarnecimiento del cuerpo también genera la atracción masculina lo que causa incomodidad y disgusto “En esta parte de mi vida me siento más voluptuosa, me siento incomoda porque luego luego la gente te empieza a decir de cosas”.

Existe una culpabilidad y una responsabilidad consigo mismas por no cuidar del sobrepeso que iban acumulando en la panza “Por descuido mío me da coraje que me di cuenta que iba creciendo mi lonja y yo decía –no importa también es como un reto personal de –tengo que bajar” en oposición hay quien hace una división entre su nombre y su carne “Pero mi lonja no es Ángela” o quien dice haber superado esa etapa “Pero ahora está superado” (Iriana, 2012).

15 Cirugía estética y cambio en alguna parte del cuerpo.

15.1 Adolescentes.

Respecto a la cirugía estética, las entrevistadas acudirían a ella para realizar un aumento en las caderas, las pompis y los senos “Pues la de la cadera, me las haría más anchas” (Daniela, 2012), “Yo creo que me pondría senos” (Gloria, 2012), “Me pondría más pompis” (Renata, 2012).

Ante lo contrario del aumento también resalta la reducción del abdomen por lo que las mujeres aunque no tengan un pleno conocimiento de esta cirugía les gustaría lucir un abdomen plano “Quitarme panza me haría una lipoescultura o no sé cómo se llame” (Renata, 2012), “Haces ejercicio y todo pero a veces no es lo suficiente, me gustaría tener el abdomen plano” (Mariana, 2012).

La nariz es la parte del cuerpo dentro de la cual realizarían un reacomodo “No me gusta mi nariz, me la afilaría más” (Renata, 2012), “Mi nariz que me la alineen esa sí ya es operación segura” (Mariel, 2012).

El significado de realizarse una cirugía estética para las adolescentes radica en la comodidad y en la seguridad “Cuando yo me compraba ropa me quedaba justa pero siempre me quedaba grande y como que se me caía o me tenía que andar recogiendo” (Gloria, 2012) Mariel continua “Se vale arreglarte algo para sentirte a gusto y porque eso te va hacer sentir más segura”, mientras que Ana Karen lo contradice cuando refiere “Si pudiera no lo haría porque es como si no fuera yo”.

Así mismo se piensa que el modificar alguna parte del cuerpo no tiene ninguna intención en llamar la atención de los otros “Es que a lo mejor no es un trauma para que me vean” (Gloria, 2012), “Ya así de me voy a poner 36 C que horror, eso ya no es seguridad eso ya es exhibicionismo” (Mariel, 2012), aunque para Mariana sí es importante la atención del otro “Se me hace como tanto para mí como para otros un abdomen más plano llama la atención”.

15.2 Jóvenes.

Las mujeres de este grupo no se realizarían alguna cirugía estética por el enajenamiento que esta provocaría así mismas “No me lo haría porque sentiría que ya no soy yo” (Fanny, 2012) “No estoy dispuesta a operarme ni aunque tuviera la posibilidad porque sentiría que ya no sería yo” (Cristal, 2012), “Siento que si a lo mejor modificara algo afectaría mi estética o incluso mi manera de ser porque mis relaciones con los demás y mi aprendizaje lo ha hecho Alondra” (Alondra, 2012) así la presencia del género masculino es importante para no llevar a cabo estas prácticas “A mí no me gustaría que él se diera cuenta que son postizas, porque es una forma de empoderarlos a ellos y de desvalorarte a ti” (América, 2012).

A pesar de lo anterior, el aumento de busto prima en sus imaginarios “Aunque sea mi anhelo tener pecho” (Fanny, 2012), “A mí me gustaría ponerme bubis” (América, 2012), “Desearía tener más bubis” (Valentina, 2012).

También el rostro juega un papel importante en su posible transformación “Me cambiaría esta parte del mentón, me pondría mentón” (Alondra, 2012) ,“La nariz, que me alinearan el hueso, que lo arrespingaran tal vez más” (Maritza, 2012).

15.3 Adultas.

La mitad de las mujeres adultas entrevistadas niega la posibilidad de realizarse alguna cirugía estética, dentro de ellas se encuentra Ángela “Yo creo que ninguna”, Samanta prosigue “En general yo no me operaría” finalmente Denisse menciona “No me la haría”. Aunque de ellas hay quienes refieren a la salud como causa para intervenirse “Yo creo que mis dientes pero no tiene que ver con una cuestión física, sino que tiene que ver con una cuestión de salud” (Mónica, 2012), “Lo único que sí me he hecho fueron brakets y eso porque ya tenía los dientes muy chuecos y masticaba mal, me estaba acabando el estómago” (Denisse).

Respecto a lo anterior, va a surgir una contradicción cuando la salud viene a ser completada por la vanidad “Cuando era niña me tenían que haber cortado esta cosa y nunca me lo hicieron, porque cuando sonrío se me levantan mucho los labios” (Samanta, 2012) “Un tumor que tenía en la axila que sí era vanidad porque no usaba tirantitos y eso porque se veía la bola y me incomodaba mucho” (Denisse, 2012).

A diferencia de las que no se practicarían una cirugía estética, existe una excepción en donde se acuerda la lipoescultura “Me haría una lipoescultura, me quitaría pancita y me formaría un poco más la cintura”, “Me haría una liposucción, así podría reducir la grasa del abdomen, la cadera, y las piernas”, así la gordura y la grasa no deja de pasar desapercibida para las demás mujeres pero existe una preferencia por las dietas y el ejercicio “En estos años me pongo a dieta y bajo de peso, hago ejercicio y bajo de peso, sé que está lonja la puedo quitar así” (Ángela, 2012), “Para qué quiero estar con una panza plana si sé que fue con la cirugía no con el gimnasio que le hace bien a mí corazón, puedo comer sano” (Denisse).

En un segundo plano la parte que se intervendrían sería el busto “A lo mejor me aumentaría el busto” (Iriana, 2012) “A lo mejor y cuando el brassier no pueda hacer nada a lo mejor un levantamiento de busto (Denisse, 2012).

16. Arreglarse para sí o para los otros.

16.1 Adolescentes.

Las adolescentes hacen alusión a que su arreglo es para sí y para los otros “Las dos cosas” (Mariana, 2012), “Yo digo que para ambos” (Renata, 2012), “Pues yo digo que para los dos” (Gloria, 2012).

Aunque cuando revelan la prioridad por sí mismas entra en relación el gusto propio, la comodidad y el bienestar “Primero para mí y después para los demás de decir ay estás líneas se me ve mejor así” (Daniela, 2012), “Primero para mí, es qué me gusta más, con qué me veo mejor o con qué me siento más cómoda” (Ana Karen, 2012), “Primero para ti y ya después para los demás (...) estos zapatos me gustan pero me aprietan hasta la no sé qué” (Mariana, 2012).

En contraparte, las que centralizan arreglarse para los otros tienen como fundamento su aparición en el espacio público y la espera de un halago “No te salgas porque pfff (...) sí te arreglas para los demás, para causar buena impresión” (Mariel, 2012) “Prioritariamente para los demás porque te arreglas para verte ante los otros bonita” (Gloria, 2012).

Respecto a lo anterior Renata viene a hacer un acuerdo entre las dos posturas “Hay veces que sí me gusta verme bien y cuando amezco de buen ánimo ponerme pantalones entallados, zapatos un poco más altos, sí me gusta que me digan piropos”.

16.2 Jóvenes.

Aquí hay una igualdad de opiniones entre las creen que arreglarse es para sí mismas, para los demás y para ambos, en el primer punto Maritza dice “No me arreglo para los demás” Cristal sigue “Primero para mí, para los demás yo creo que sería secundario”; en el segundo caso Valentina expresa “Yo creo que no hay mujer que no se arregle para los demás” así América menciona “Yo creo que para los demás”; finalmente las que están en un punto medio son Alondra y Fanny “Para los dos”.

De las que mencionan no arreglarse para los demás lo justifican en el principio del bienestar mismo “Si yo no me siento bien a mí no me interesa, yo me voy fodonga sin

arreglar” (Maritza, 2012), “Si no te sientes bien contigo misma no lo vas a sentir ni con los demás” (Cristal, 2012).

Al contrario de ellas están las que reconocen arreglarse para los demás en donde no precisamente tiene que ver con el sexo opuesto como menciona Valentina “Por ahí dicen que no es tanto por el sexo opuesto sino por el mismo sexo, para esas mujeres, porque entre mujeres nos acabamos unas entre otras” en esta línea América expresa “Quizás no tienes una intención de atraer al sexo opuesto (...) pero sí proyectarte superior ante las demás”.

Para las mujeres que están en un punto medio, el momento de arreglarse genera un estado de gusto y bienestar así lo expresa Fanny “Porque tú te estás viendo al espejo, te estás arreglando y puedes decir –me veo bonita- de alguna manera te hace sentir bien” Alondra concuerda “Arreglarse yo me siento a gusto haciéndolo”, así también hacen un reconocimiento al otro pero en distintos sentidos en donde el primero tiene que ver con una cuestión de aceptación “Pero al mismo tiempo estás pensando en el otro porque dices –así le voy a gustar, cómo me verá-” (Fanny, 2012), “Siempre sales para quedar bien con esa parte de la sociedad” (Valentina, 2012); mientras que por el otro lado emerge una forma de empoderamiento y seguridad “Sí ganas seguridad al proyectarte ante los otros” (América, 2012) “También potencia mi personalidad me siento segura de convivir cuando estoy con alguien más” (Alondra, 2012).

16.3 Adultas.

De las mujeres entrevistadas de este grupo la mitad piensa que arreglarse es para sí mismas en donde Mónica, Ángela y Samanta consensan con el enunciado “Para mí”, por tanto la otra parte refiere que es para ambos como lo expresan Iriana, Denisse y Alejandra “Para los dos”.

La comodidad, el bienestar y el disfrute son elementos principales por lo que las mujeres dicen arreglarse para sí mismas “Yo creo que es muy importante sentirte cómoda” (Mónica, 2012), “Me gusta verme así” (Ángela, 2012), “preguntas -¿cómo me veo?- -No, no me gusta-, -Ah bueno eso a mí sí me gusta- y me salgo y me lo llevo aunque no le guste” (Samanta, 2012). Aunque de las que piensan que es para ambos surge la diferencia cuando se hace consciente el reconocimiento de los otros “Piensas en cómo te van a

percibir los demás, en cómo te van a ver” (Iriana, 2012) “Y para los demás porque me gusta que de repente me lo reconozcan” (Alejandra, 2012).

Los escenarios en los cuales se desenvuelven las mujeres influyen para adecuar la forma en que se visten y se arreglan “A lo mejor si vamos a ir a un lado o a un lugar específico o especial pues pienso en vestirme bien” (Iriana, 2012), “También tiene mucho a quién vas a ver, para qué, la manera, me puedo ver bien arreglada” (Denisse, 2012), en discrepancia se justifica Mónica en la comodidad “Nunca me veras súper arreglada así tenga que dar una ponencia, eso para mí es incómodo tener tacones y traje sastre”.

Lo que concilia ambas posturas es la limpieza aunque no estén maquilladas “Si me baño me siento bien cuando no me maquillo y eso” (Ángela, 2012), “Me disgusta muchísimo que vayas a algún lugar y que la gente esté sin bañar (...) puedo andar tranquila porque aunque no esté maquillada no ando fodonga”, pero también cabe observar que aunque no sea importante el maquillaje, sí consideran el uso de algún artefacto cosmético “Me hecho ruborcito” (Ángela, 2012) “No me gusta salir sin por lo menos haberme enchinado la pestaña”.

17. El momento en el que se arreglan.

17.1 Adolescentes.

Dentro del ritual del arreglo femenino el combinar ropa es una muestra de vanidad del cual disfrutaban las adolescentes “Me gusta ver y pensar qué me combina” (Daniela, 2012), “Que entra igual la vanidad de esto sí le combina, esto no le combina” (Mariana, 2012) “Hasta como que me empiezo a ver de diferentes formas y después ya me siento totalmente diferente y ya me siento mejor” (Gloria, 2012).

El arreglo personal suele ser una práctica fundamental en la cotidianidad “Es importante arreglarme todos los días porque hay un gran cambio de a como me levanto en la mañana” (Gloria, 2012), aunque también sucede lo contrario por razones de tiempo como lo muestra Mariana “Ay ¿cuánto se tardan en arreglarse? yo quiero dormir, entonces es algo que no es prioritario para mí” en esta línea continua Mariel “A prisas (...) ya vámonos”.

Sin embargo los ojos y los labios no pasan desapercibidos por algún cosmético “Nada más es los ojos con el rímel y el enchinador y el brillo en los labios” (Mariana, 2012).

Existe un enajenamiento de las mujeres cuando no van de acuerdo al arreglo femenino “Ni me arreglo bien porque creo que soy un hombre en un cuerpo de mujer” (Mariel, 2012) “Cuando no me arreglo me siento rara” (Renata, 2012).

17.2 Jóvenes.

El momento en que las jóvenes se arreglan y se miran al espejo genera un estado de gusto consigo mismas “Ya cuando te vez en el espejo dices ay qué bien quede” (Fanny, 2012), “Cuando te vas arreglando te ves al espejo y vas diciendo –no estoy tan mal, me gusta- (Cristal, 2012), “Cuando me veo en el espejo y me arreglo y digo –ay como que sí me veo bonita-” (Valentina, 2012), aunque también el maquillarse y el mirarse al espejo se destaca como una forma en la que la mujer se piensa a sí misma y piensa cómo la verán los otros, así lo proyecta Alondra “Te estás reflexionando a ti misma sin pensarlo mucho como que te das cuenta de tus ojos, qué características tienen, estás visualizando cómo te vas a ver”. Por otro lado el mirarse al espejo crea imaginarios respecto al cuerpo “Me miro y digo -sí me gustaría ser más voluptuosa, más bubis, más pompas, tener unas piernas más firmes” (América, 2012).

La rutina de las jóvenes hace que el tiempo dedicado a su arreglo personal sea incómodo y no exista el disfrute “A veces es muy tedioso porque me quita tiempo en mis actividades, no porque no quiera” (Fanny, 2012), “La mayoría de las veces que vengo a la escuela y me tengo que arreglar yo sufro porque tengo que venir en el metro atinándole a la pestaña” (Maritza, 2012).

Para las mujeres la intimidad es un espacio de disfrute y juego “Es un momento muy íntimo y bonito al verme al espejo” (Alondra, 2012), “Estoy en la intimidad, en mi cuarto y empiezo a ponerme determinados vestidos, zapatillas y empiezo a modelar y me veo bien, me gusta jugar” (América, 2012).

Los ojos son una de las partes del cuerpo en la que ponen más empeño para su arreglo, así lo confirma Alondra “Los ojos, intentas ponerlos bellos” Maritza continua “Me

gusta pintarme los ojos, delinearne”, en este sentido el cabello también es importante “Arreglarme el cabello, planchármelo” (Maritza, 2012), aunque adquiere un alto significado en su apariencia rubia por su relación con lo delicado y lo sensible “Yo le doy más importancia a mi cabello, me gusta pintarlo de rubio porque siento que es símbolo de lo fino, de lo tierno, de lo carismático”(América, 2012). En discrepancia hay quien pone más énfasis en su vestimenta “O sea sí me maquillo pero no le veo como que tanto, es más cómo me visto” (Fanny, 2012).

17.3 Adultas

El combinar ropa y accesorios como parte de su arreglo es una forma en el que las mujeres adultas encuentran placer “Yo disfruto mucho ese momento porque siempre me ha gustado mucho las cuestiones de la moda, de combinar cosas o de ser diferente” (Iriana, 2012), “Soy mucho de aretes y collares también esa parte me gusta” (Ángela, 2012), mientras que el disfrute sigue permeando pero en la práctica del baño “Me gusta bañarme, es como que algo muy agradable así como que limpia, es algo que disfruto” (Mónica, 2012).

Con el paso del tiempo el disfrute ha sido menos como lo menciona Iriana “Antes lo disfrutaba mucho porque todo me quedaba y ahora estoy un poco gordita” aunque también con el paso y otras dinámicas se ha aprendido a una aceptación de sí mismas “Pero en terapia ha habido muchos ejercicios (...) en momentos de depresión o de tristeza me entiendo y digo –ya basta de estarme maltratando-” (Ángela, 2012).

Las rutinas de trabajo de las mujeres adultas hacen que el momento en el que se maquillan carezca de importancia “Ya ni lo veo porque me tengo que ir a trabajar” (Ángela, 2012) “Pues es que luego uno sale tan a las carreras que yo lo experimento como algo cotidiano, algo que tengo que hacer” (Samanta, 2012).

En contraste a lo anterior, hay en quienes existe la decisión de no maquillarse “Me encanta no perder tanto tiempo en maquillarme y esas cosas porque no lo hago” (Mónica, 2012), “Me da flojera, y no me importa tanto lo que digan” (Alejandra, 2012).

A pesar de que algunas mujeres no le ponen tanto énfasis al maquillaje sí lo llegan a utilizar cuando salen del contexto cotidiano “No me pinto mucho pero a veces sí es de – déjame me doy una hojeolateada y me voy a la fiesta-” (Samanta, 2012), “O salgo de fiesta, me esmero más, aunque siempre procuro verme natural, no me gusta el maquillaje recargado” (Alejandra, 2012). En otros escenarios se centralizan otras prácticas de belleza de las que refiere Denisse “En una reunión con amigas de la escuela de que si traes la bolsa de tal marca, si traes la uña postiza (...) con las profesionistas allí sí me pongo tacones”.

18. Salud, bienestar y cuerpo.

18.1 Adolescentes.

El ejercicio es una práctica que trata de ser cotidiana entre las adolescentes “Haciendo ejercicio es para mí muy importante por lo menos tres veces a la semana” (Daniela, 2012), “Cuando puedo si trato de hacer ejercicio a la semana” (Mariana, 2012), “Sí trato de hacer con frecuencia ejercicio” (Mariel, 2012).

En el ejercicio se experimenta dificultad pero cuando se termina surge el placer y el bienestar así lo menciona Mariana “Tú dices vamos a hacer abdominales y pues es cansado y a lo mejor después te duele un poco pero al final que terminas me hace sentir bien con energía, con ánimo”, a diferencia de Renata que su disfrute al final tiene que ver con el logro de sus objetivos “Cuando estoy haciendo el ejercicio pienso que ya no puedo más y que ya es imposible continuar, pero cuando acabo siento satisfacción conmigo misma de que logre lo que me propuse”.

En este sentido las adolescentes acuden al ejercicio como una forma de relajamiento y desestrés “Me hace sentir muy relajada” (Mariana, 2012), “Siento que es una forma de desestresarme” (Renata, 2012), pero al mismo tiempo se suele generar un reconocimiento de las partes del cuerpo “Si hago un estiramiento duele pero también es como tomar conciencia de esas partes del cuerpo” (Mariana, 2012).

A pesar de que consumen algunas comidas chatarras por el contexto escolar, las adolescentes procuran equilibrar su alimentación en donde sobresalen las frutas y el agua como lo refiere Daniela “Como chucherías pero generalmente lo equilibrio con fruta o con

agua” así continua Mariana “También luego dentro de la escuela es así de salir y unas papas, pero casi a diario como frutas y procuro tomar agua simple”, con estas compensaciones se tiende a reducir la culpabilidad “Ya tan siquiera me genera tranquilidad psicológica” (Daniela, 2012).

La salud la experimentan con un no exceso de los alimentos “Bueno salud me refiero a no ingerir cosas que te hagan daño y con esas son comidas” (Gloria, 2012)m “Para estar sana tampoco me sobre paso así con muchas cosas” (Ana Karen, 2012).

Las buenas prácticas alimenticias y de ejercicio generan en las mujeres bienestar, lo cual tiene una relación consigo mismas y con el reflejo que dan a los otros “Sí trato de hacer ejercicio (...) ese bienestar se va a reflejar contigo y con los demás” (Mariana, 2012), “Trato de comer bien para estar bien y para verme bien” (Mariel, 2012), “Bienestar cuando estás conforme el cómo te sientes y el cómo te ves (...) siempre quieres dar buena impresión” (Gloria, 2012).

Como parte del bienestar, las adolescentes revelan acudir a algún especialista médico en donde Ana Karen y Renata concuerdan con el Nutriólogo “Con el nutriólogo para no excederme ni estar comiendo menos”, “He ido a nutriólogos en parte porque quería bajar de peso y sentirme bien conmigo misma”.

18.2 Jóvenes.

Las mujeres jóvenes destacan a la salud y al bienestar como algo importante “Es algo muy muy importante” (Fanny, 2012), “Yo le doy mucha importancia a la salud” (Alondra, 2012), “Es primordial” (Cristal, 2012), “Es algo importante” (América, 2012).

La salud es la base principal del bienestar y de la posibilidad de hacer y tener todo como lo muestra Fanny “Teniendo salud puedes tener todo, pero estando bien contigo mima” a ella se une Cristal “Si no tienes salud no puedes estar bien, sin salud no se puede hacer nada”. De este modo la salud y el bienestar no sólo adquieren una relación consigo mismas sino con la proyección y la interacción ante los otros “Tienes problemas, te ves decaída, con los ojos caídos, todo eso tiene que ver con tu apariencia” (Fanny, 2012) “Si no

tienes salud va afectar al plano individual pero también en tus relaciones con los otros” (América, 2012).

Las mujeres han desarrollado enfermedades que tienen que ver con los escenarios de interacción cotidianos “Ahorita la anemia ha sido más porque entre la escuela, el servicio, las prácticas, mi hija, me separe” (Fanny, 2012), “Desde el CCH a la universidad me he mal pasado, eso ocasionó en mí una intensa gastritis y colitis” (América, 2012).

El dinero, la falta de tiempo y de disciplina influyen para que las mujeres no hagan ejercicio “Pero yo lo veo en cuanto al tiempo o el dinero” (Fanny, 2012), “No practico ejercicio porque soy muy floja, me falta esa disciplina con mi cuerpo” (Valentina, 2012), “cuando entré a la universidad ya no tenía tiempo más que para dormir” (Maritza, 2012).

A las mujeres les gustaría realizar ejercicio para reducir y reafirmar alguna parte de su cuerpo “Porque quiero hacer un ejercicio para bajar la panza o algo así” (Fanny, 2012), “El ejercicio tiene que ver con no quererme ver flácida” (América, 2012); aunque resulta contradictorio cuando estos cambios en el cuerpo son evidentes, pero no prioritarios “Ahorita me preocupa porque veo que ya voy subiendo de peso pero no lo tengo como en mis prioridades” (Maritza, 2012).

Aunque el ejercicio no sea una práctica cotidiana de las mujeres hay quien lleva a cabo determinados tipos de ejercicios con los cuales experimentan un estado de bienestar y reflexión “Empecé a hacer el Kun Fu o ver que sí podía ejercitarme y que me sentía muy bien” (Alondra, 2012), “Me encantaba estar sola, caminar con el aire, pensar muchas cosas, o sea un momento para mí” (Fanny, 2012), al contrario de estos ejercicios aparece el gimnasio el cual tiene una relación con la salud y la apariencia “Voy al gym y sí me agrada tanto para verte bien como por salud” (Cristal, 2012).

Los discursos familiares han intervenido en el significado que las mujeres le dan al ejercicio, lo que por un lado causa su prohibición como lo señala Alondra “– ay no ya no te voy a meter a natación porque te enfermas, lo que generó la cohibición” por el otro lado es muestra de incitación como refiere América “Sí me llegan los discursos de mi mamá en que la flor se marchita y por eso me apresuro a hacer ejercicio”.

Aunque las mujeres coman de todo es importante su no exceso por las modificaciones que puede causar tanto en su apariencia como en su funcionamiento “Como de todo, trato de no excederme porque por lo mismo siempre he tenido miedo de engordar” (Valentina, 2012), “Para que yo tenga un buen funcionamiento dentro de mi cuerpo” (Alondra, 2012), “Si me excedo en esto puede que termine mal o mi cuerpo sufra un cambio” (Cristal 2012).

A pesar de que las mujeres consideran importante la alimentación, en su práctica resulta complicado por el contexto familiar en el cual se han desarrollado “Sí como carnitas, grasas, pues en mi casa no hay una disciplina” (Valentina, 2012), “En mi casa hay muy mala alimentación y entonces salgo a la calle y que las papitas” (Alondra, 2012). Esta situación también se presenta en otros escenarios como el escolar “El problema es cuando entro a la escuela o estaba en clases, o sea mi alimentación era de lo peor” (Maritza, 2012).

18.3 Adultas.

Las entrevistadas concuerdan en que la salud y el bienestar es algo primordial “Yo creo que eso es muy importante” (Iriana, 2012), “Son elementales” (Ángela, 2012), “Es básico” (Denisse).

La salud se relaciona con la imagen que se proyecta así lo destaca Alejandra “La salud es algo que se refleja” Iriana continua “pero saludablemente estás muy mal, deteriorada”.

Para las mujeres adultas la salud y el bienestar son parte integral de sus relaciones “El estar saludable te va a dar bienestar en todos los sentidos” (Iriana, 2012), “Para muchas de las actividades que hago” (Ángela, 2012), “En mi embarazo que estuve los nueve meses en cama, yo no podía caminar, no podía hacer nada, me tenían que bañar en cama” (Samanta, 2012), “Bienestar es algo holístico que tiene que ver con todos los elementos que eres (...) el tener salud implica está onda de moverte en el mundo” (Mónica, 2012).

El tener experiencias cercanas con la falta de salud ha provocado una mayor atención y cuidado en este aspecto como lo describe Samanta “Ya estuve en una situación en la que casi me muero con mi hijo, entonces inmediatamente soy de cuidarme mucho”

ante ello se une Denisse “He padecido mucho de la salud, afortunadamente nada grave, pero sí soy muy pendiente de las alertas”.

Se reconoce al estereotipo como la causa de experiencias dolorosas, con ello Ángela recuerda “Por crecer con el estereotipo de tener que ser delgada (...) era tortuoso para mí” mientras que Iriana opina “Estas cuestiones de la bulimia o la anorexia en donde pones en riesgo tu salud por un estereotipo es algo doloroso para la persona que lo vive”.

Las mujeres disfrutaban los antojitos mexicanos como parte de su alimentación “Me encanta como buena mexicana toda la garnacha” (Iriana, 2012), “Disfruto mucho la comida y no cualquier comida sino las garnachas” (Mónica, 2012), “Como de todo y lo más grasoso me encanta” (Samanta, 2012).

La salud es prioritaria, pero existe un reconocimiento de no cuidarla por sus hábitos alimenticios así comienza Mónica “Se me antoja una gordita; pero sé que tengo colitis y me la como y es así de –ah”, mientras que Iriana comenta “Puede darme medio día sin que yo haya desayunado nada y que esté comiendo una gordita de chicharrón súper grasosísima”, finalmente Ángela expresa “El problema es que a veces no alcanzo a comer, almuerzo pesado y ceno hasta en la noche como si fuera la comida”.

Hay para quien en etapas anteriores y a la fecha no han existido cambios en los hábitos alimenticios como lo demuestra Iriana “Cuando yo era más joven no cuidaba mis hábitos de alimentación” a diferencia de la situación de Ángela en donde fue un momento difícil “Cuando yo era más joven tomé muchos meses anfetaminas, baje muchísimo de peso pero se me cayó el cabello, me salieron manchas, tuve anemia”.

Existe la posibilidad de modificar sus hábitos alimenticios por estar en un peso normal “Porque no voy a ser nunca... pero sí mantenerme en el peso sano” (Iriana, 2012) “Como que estoy considerando si hacer una dieta que me ayude a regresar por lo menos a mí peso normal”.

Dentro de los hábitos que se han cambiado por cuestiones de salud han sido el cigarro y el café “O sea sí fumo pero no todos los días, sólo los sábados” (Samanta, 2012), “Antes era café en todo momento y ahorita por ejemplo me tome un café” (Denisse, 2012).

La experiencia del ejercicio tiene una asociación con el bienestar y el sentirse activo, así lo constata Mónica “El ejercicio sí te hace sentir bien y sientes esa onda de la adrenalina, te liberas y estás más activo” al respecto Ángela comparte “Me voy a hacer ejercicio, regreso y me baño, me voy a trabajar, me gusta y me siento bien”.

La causa por la que practican el ejercicio es por salud más no vanidad “Camino muchísimo porque tengo que caminar por la circulación, pero así que yo vaya al gimnasio y que el abdomen no me gusta” (Samanta, 2012), “Sí hago ejercicio para mantenerme saludable y no para bajar de peso” (Denisse, 2012), aunque anteriormente era lo contrario como lo justifica Ángela “Antes eran los aerobics y pues nos íbamos y nos metíamos o a veces me iba a correr porque quería estar delgada”.

Por otro lado el ejercicio se practica únicamente como un reforzador de las actividades en donde debe existir la disciplina “Los martes y los jueves son de resistencia para trabajar los músculos, sólo que no tengo una disciplina” (Ángela, 2012), en contraste hay quienes presentan un nulo interés como Iriana “Casi no hago ejercicio, sé que está mal pero no me importa” o se llega a pasar un segundo término por sus rutinas como es el caso de Mónica “En mis actividades prefiero dormir más tiempo que hacer ejercicio, tal vez cuando termine la maestría lo vuelva a hacer pero no lo sé”.

19. Erotismo y cuerpo

19.1 Adolescentes.

Para las adolescentes la imaginación juega un papel importante en el erotismo, el cual se vincula con el disfrute en la primera relación sexual, situación que comenta Daniela “Es como empezar a fantasear primero con tu mente para que al momento de tenerlo ya real sea como más placentero” así continua Mariana “Se vive en la imaginación porque no has tenido relaciones y todo y pues estás esperando como que el momento porque en la mayoría de los casos ni siquiera conociste el verdadero placer”.

El erotismo se vive a partir de la interacción entre géneros opuestos “Está implícito en el ser mujer, en el ser hombre” (Renata, 2012) “El erotismo lo vivo con el otro sexo, estando con chavos” (Mariel, 2012).

En el erotismo la atracción es fundamental la cual emerge del cuerpo “Saber usar tu cuerpo de una forma que sea atractivo para llegar a lo sexual” (Gloria, 2012), “El cuerpo te ayuda a esa atracción” (Renata, 2012), “El cuerpo es esa sensualidad para atraer a una persona” (Ana Karen, 2012).

La atracción participa en la configuración del deseo “La atracción te ayuda a tener ese deseo de seguir con esa persona” (Renata, 2012), “Para que haya deseo tiene que haber atracción” (Daniela, 2012).

Después de la primera relación sexual, el erotismo se manifiesta en contra de lo efímero “No es simplemente la satisfacción inmediata” (Mariana, 2012) “Hace posible la continuidad con tu pareja” (Renata, 2012).

Hay para quien lo erótico se vincula con lo romántico así lo refiere Renata “Lo erótico tiene que ver todo lo que implica lo romántico”. Dicho referente romántico es confrontado por el conocimiento “No lo simbolizo tanto como pura dulzura y te amo (...) sino conocer, explorar, ver en el otro, que te haga sentir y tomarte el tiempo para eso” (Mariana, 2012).

Por otro lado en el erotismo se revela el reconocimiento del cuerpo a partir del otro “Para mí es placer sentir un beso en los labios, un abrazo” (Mariel, 2012) “Las partes que yo sé que a mí me satisfacen, por ejemplo el cuello, la boca” (Daniela, 2012).

19.2 Jóvenes.

Para algunas mujeres es complicado expresar sus vivencias con el erotismo “Mira que no tengo mucha idea de eso eh” (Fanny, 2012), “Ay no sé cómo explicártelo” (Maritza, 2012), aunque las primeras asociaciones que hacen son el placer y el disfrute “Algo que me guste, que disfrute, que sienta placer” (Cristal, 2012), “Todo aquello que puede hacer sentir sensaciones” (Fanny, 2012), “El placer, y que tiene que ver con el disfrutar” (América, 2012).

Para experimentar el erotismo es importante que suceda con una sola pareja “Lo erótico yo lo experimento con mi pareja, no lo experimento con nadie más” (Maritza,

2012), “a mí no me gusta de –me doy un acostón contigo y ya; a mí me gustan las cosas más formales” (Alondra, 2012), “Yo sólo he tenido una pareja sexual” (Valentina, 2012).

En el erotismo la participación del otro influye en la configuración de la mujer “Él siempre que me abraza, me besa, hacemos el amor me está repitiendo es que estás bien bonita, es que te amo, todo eso hace que me arregle más, que sea una persona más segura” (Valentina, 2012), “Es voltearme a ver a mí misma desde otra perspectiva que no se ve comúnmente y que también forma parte de mí pero que surge cuando estoy en el encuentro con el otro” (Alondra, 2012), pero en esa interacción hay quien no deja de experimentar el miedo “Es padre porque ya empiezas a experimentar otras cosas, pero finalmente siempre he sentido ese miedo” (América, 2012).

Las mujeres disfrutan provocar el deseo y la atracción de sus parejas así lo describe Valentina “Me encanta provocar el deseo en mi novio” Maritza continua “Ese jugueteo de provocar, de excitar a tu pareja”.

El erotismo no tiene una vinculación directa con el acto sexual sino con la seducción “No como el acto tal de la relación, sino como la seducción” (Valentina, 2012), “Es ese juego pre sexual, no antes necesariamente de las relaciones, sino con el hecho de ir caminando y sentirte sensual” (Maritza, 2012).

El cuerpo juega un papel importante en la atracción a partir del uso de los artefactos cosméticos y la ropa “Con mi cuerpo es como hacía el exterior, es buscar esas cosas que te hacen sentir a ti atractiva como la ropa, los aromas, al brillito labial” (Valentina, 2012) “Con mi cuerpo la ropa tiene que ver, usar ropa que digas –ay esto te hace ver sexy, pegaditas, justas” (Cristal, 2012).

19.3 Adultas.

El erotismo es algo que la mayoría de las participantes relaciona con el placer y el disfrute que se genera a partir de la aceptación y el conocimiento de sí mismas “Lo erótico es la aceptación que tienes de ti misma (...) hasta el momento que me conocí, me acepté y me pude disfrutar” (Alejandra, 2012), “Es sentir placer creo que necesita uno conocer y conocerse a sí misma y conocer su cuerpo” (Ángela, 2012), “Para mí el erotismo es verse

bien, el estar a gusto con tu cuerpo, quererte” (Samanta, 2012), “El erotismo tiene que ver con los placeres con las sensaciones de tu propio cuerpo, con ser consciente de quién eres, con una cuestión de disfrutarte” (Mónica, 2012).

En contraste con lo anterior el erotismo adquiere un nuevo sentido por medio del placer pero ahora alimentado por el plano afectivo “En el placer emotivo para que cuando termines no sea de -¿ya te vas? Bueno háblame- no” (Denisse, 2012), en este plano Iriana expresa “Es como la parte que da vida a una cuestión amorosa”.

A partir de la conciencia de sí misma es que se puede disfrutar con el otro “Para saber cuándo te relacionas con alguien más, qué es lo que te gusta y qué es lo que quieres” (Ángela, 2012) “Es quién yo soy, esto es lo que a mí me gusta, esto es como yo me siento, por lo tanto me disfruto, gozo al mundo y gozo a los demás” (Mónica, 2012).

El erotismo es una concepción que a partir de la autodeterminación y de la libertad va más allá de los discursos tradicionales “En las revistas donde estas con tu pareja y ponerte un baby doll cuando no creo que se agote ahí, tiene que ver con cuestiones de autodeterminación” (Mónica, 2012), “Todas esas cuestiones viciosas que tienes en la mente se hacen a un lado y experimentas el sentir, el actuar, el expresarte de muchísimas maneras con tu voz, con tu cuerpo, con tus ojos, con tus manos” (Iriana, 2012).

Las mujeres adultas mencionan vivir el erotismo cotidianamente “En el primer momento que te levantas, que te estiras, el despertar y el meterte a bañar, el sentir el agua en tu cuerpo, eso para mí es erotismo” (Samanta, 2012), “También ahí está lo erótico en bañarte, tocarte, abrazar a tus amigos” (Mónica, 2012).

20. Seducción y vida cotidiana

20.1 Adolescentes.

La seducción comienza cuando las adolescentes quieren llamar la atención de la persona que les gusta “Cuando te gusta alguien mucho y quieres que se fije en ti” (Gloria, 2012) “Tener iniciativa con la persona y que se dé cuenta la persona que le tienes cierto interés” (Daniela, 2012). En este sentido se tiene que saber de las cualidades de sí mismas para conseguir sus objetivos “Tú sabes qué características de ti van a llamar la atención de

la otra persona, entonces yo sé en qué momento usarlas y cómo usarlas” (Ana Karen, 2012) “Se trata de con lo que tienes saber cómo atraer al otro” (Renata, 2012).

La seducción no tiene como mero objetivo llegar a lo sexual “No tienes que toquetear porque eso ya para mí otra cosa, ya es ir más a lo sexual que a lo sensual” (Mariana, 2012) “No sólo podría ser sexualmente sino otros aspectos” (Renata, 2012). Por ello entre sus formas de seducción se destacan los gestos, las miradas y el tono de voz tenue “Que le das señales, miradas, gestos, hablándole cerquita” (Renata, 2012), “En el tono de la voz bajo, en los gestos, en la mirada” (Mariana, 2012), así le dan mayor importancia a los ojos “Remarco mucho los ojos, son muy expresivos” (Gloria, 2012) “Más que todo los ojos, porque siento que los ojos son el marco de quién eres” (Daniela, 2012).

Independientemente del rostro existen otras partes del cuerpo que son utilizadas para seducir a partir de la forma en que se expresan “Yo cantaba y movía más mis manos” (Ana Karen, 2012), pero también la ropa ayuda a resaltar dichas partes “Mi cintura y mis piernas y entonces trato de remarcarlas con playeras pegadas de esos puntos o a veces de los pantalones ponérmelos más claros para que se me vea la pierna más gordita” (Daniela, 2012), “Ponerme ropa muy ajustadita para que se me remarque la cintura” (Gloria, 2012).

La higiene forma parte de la seducción de las adolescentes “Con el perfumito” (Mariel, 2012), “Oliendo bien, así muy bañadita, muy perfumadita” (Gloria, 2012).

En la seducción las entrevistadas descubren una forma de poder como lo muestra Mariel “Si les tocas aquí en el brazo suavcito y hasta quietecitos” pero también interviene la forma en que se expresan verbalmente como destaca Renata “La forma en que le hablas para obtener algo que quieres” así prosigue Daniela “Con halagos si especialmente son hombres como muy vanidosos ya sé que eso aplica desde las palabritas hasta las sonrisitas falsas (...) que no sean tan atrevidas porque eso no sé si les causa miedo”.

20.2 Jóvenes.

La seducción es algo que se experimenta con la pareja lo que las motiva a arreglarse y sentirse bonitas “Creo que eso es con tu pareja, viéndome bien, arreglándome y verme

bonita para él” (Cristal, 2012), “Mi pareja me hace sentir bonita y hace que yo me arregle más” (Valentina, 2012).

En la seducción llamar la atención y el reconocimiento de los otros genera una sensación placentera en las jóvenes “Después conocí a más personas y es así como una sensación placentera saber que puedes atraer a alguien” (Fanny, 2012), “En cuanto a ganar la atención, el reconocimiento y hasta tal vez la admiración de los demás” (Maritza, 2012).

Hay quienes acuerdan no considerarse tan seductoras como Alondra y América “Es que no me considero muy seductora” aunque la argumentación de cada una es diferente, pues en la primera existe una percepción superficial “Es más como un proceso de galanteo muy elaborado” mientras que la segunda habla de una represión corporal “Porque mi cuerpo creo que ha estado muy constreñido, entonces soy tímida”; a pesar de ello la seducción empieza a emerger cuando se está con la persona que gusta e interesa “Yo he tenido pareja ha sido porque me gustan físicamente y ya empieza ese carácter seductor” (Alondra, 2012), “Pero sí a lo mejor salgo con una persona y me gusta y puedo ser muy expresiva” (América, 2012).

En las mujeres existe una consciencia para el logro de sus objetivos “Porque tú sabes que lo puedes lograr entonces ves los modos de conseguir lo que tú quieres” (Fanny, 2012), “Entonces recuerdo cuáles ha sido mis cualidades” (América, 2012).

Existe una constante entre la forma de hablar, las posturas y la forma de dirigirse al otro en la experiencia de la seducción “Así como el habla, la forma en la que me paro, cómo llego hacia esa persona” (Alondra, 2012), “Hablándole de una manera distinta, quizás más cálida” (Fanny, 2012), mientras que Maritza lo refiere en otros escenarios “Puedo seducir en una exposición en la escuela, tengo mucha facilidad para expresarme, mis movimientos, la forma cómo me paro, la forma cómo me dirijo” (Maritza, 2012).

Por otro lado el tacto y el olfato juegan un papel importante en el proceso de seducción con la pareja “Con mi pareja todo lo utilizo, el tacto es el primero y el olfato, me encanta oler bien en ese momento y yo tener una fragancia de la persona, olerlo y del cuerpo las caricias” (Maritza, 2012), “Empiezas seduciendo con tu perfume, después con un beso y así empiezas a sentirlo” (Cristal, 2012).

20.3 Adultas.

Las mujeres adultas no viven la seducción en el arreglo y el coqueteo “Es que nunca he sido de esos intereses que se arreglan y seducir, nunca he sido muy coqueta” (Mónica, 2012), “No necesariamente que estar escotada para seducir a alguien” (Samanta, 2012), en contraste se encuentra Denisse “Sí me ayudo con la ropa, también es un trabajo de todo el día darme un poquito a desear”.

Al contrario de las que niegan la seducción en el coqueteo y en la apariencia, hay otras que refieren a la autenticidad como destaca Ángela “Seduce el que sea yo, que no trate de aparentar nada y quien soy yo” con ella acuerda Samanta “Siendo tú mismo no queriendo aparentar cosas porque se desvirtúa”.

Las mujeres seducen inconscientemente a partir de esa autenticidad que se refleja en sus expresiones “La expresión corporal dice mucho de lo que tú eres muchas veces de manera inconsciente tú estás seduciendo, no te das cuenta” (Samanta, 2012), “De repente esas cosas gustan cuando hablo con alguien, es una parte quizás que no la tenga tan consciente”, por el contrario hay quien destaca ser consciente a partir del placer que se genera en ambos “Seguimos descubriendo cosas nuevas” (Denisse, 2012).

El intercambiar y el compartir son significados que se vinculan con la experiencia de la seducción así comienza Mónica “Tiene que ver más con esa onda de complicidad y compartir” donde le sigue Denisse “Es una cuestión de intercambiar emociones con alguien y que te sientas muy bien con esa persona”.

La confianza en la interacción con el otro es fundamental para que la mujer pueda expresarse más libremente “También he tenido conflicto porque me encuentro a alguien que me gusta muchísimo y a veces me bloqueo totalmente y no puedo ser yo” (Ángela, 2012) “Vamos a cumplir diez años de casados y es un poco eso el soltarnos, el hacer cosas nuevas” (Denisse, 2012).

Cuando a las mujeres les gusta una persona no llegan a mostrar su interés inmediatamente “No soy de demostrar que me gusta la persona, se va dando ya poco a poco con el trato” (Samanta, 2012), “Con esa cuestión de conocer a las personas y pues ahí se

da” (Mónica, 2012); sin embargo sucede algo similar cuando ya se tiene una pareja estable, pero con la excepción del placer que ello trae consigo “Y lo hago que me desee para que sea más placentero” (Denisse, 2012).

La seducción en la cotidianidad es primordial, aunque hay quien la vincula consigo misma como sucede con Samanta “Yo la concibo día a día, pero depende de tu día hay veces que no tienes tiempo ni para seducirte tú misma” Mientras que Denisse sin olvidarse de sí misma, también incluye al otro “Para mí es todo tanto yo seducirlo constantemente en lo que hago como que también me seduzca”.

Las expresiones corpóreas en la seducción son una forma de poder “Mi principal arma son las palabras, el hablarle al oído, el besarlo y de empezarlo a tocar, lo empiezo a tocar y ya sé que me empieza a desear” (Denisse, 2012), a diferencia de esto existe un reconocimiento de los atributos corpóreos pero se niega su expresión en la seducción “Yo creo que es mi mirada y mi sonrisa también puede ser, mis senos y mis pompas pero tampoco las utilizo para seducir a alguien” (Ángela, 2012).

21. La interacción sexual.

21.1 Adolescentes.

La mayoría ha tenido relaciones sexuales a partir de los 16 años como lo destacan Ana Karen, Gloria, Renata y Mariel “Sí a los 16 años”, por otro lado las que no lo han hecho tiene que ver con sus experiencias negativas pasadas como lo expresa Daniela “No, me he abstenido por eso que te dije que me pasó en el cine con el chavo que salí” pero también tiene que ver con una falta de preparación “No me siento preparada para eso” (Mariana, 2012).

Una relación sexual denota lo ordinario y lo banal “Como lo más común, ese contacto ya es una relación sexual” (Mariana, 2012), “simplemente estar con otra persona así diciéndolo en un término seco, banal” (Ana Karen, 2012).

Lo afectivo es un elemento importante que las adolescentes vinculan con una relación sexual, lo cual acrecienta el placer como lo refiere Daniela “Puedes experimentarla o sea con cualquier persona pero teniendo lo afectivo es como más placentero”, “Algo

importante con una persona que quieras y que no nada más con el placer (...) es la unión de dos almas” (Mariel, 2012).

Por otro lado una relación sexual es significada como la penetración sin ningún lazo afectivo como lo refiere Mariana “La penetración que tiene el hombre y la mujer, si es satisfactorio o no pues ya es otro rollo” a esta expresión se adhiere Gloria “Meramente sexual, sin ningún cariño, sin ningún placer solamente como atracción a una persona”.

Cuando se habla de lo afectivo en una relación sexual se pone de manifiesto la entrega total “Porque estás mostrando todo de ti, lo más íntimo de tu ser” (Renata, 2012), aunque en este plano afectivo se habla de una voluntad que mide sentimientos “Tú sabes que puedes involucrar sentimientos pero igual hasta qué nivel los puedes involucrar” (Ana Karen, 2012).

Así hay mujeres que conciben una relación sexual sin la existencia de lo afectivo siempre y cuando haya responsabilidad y madurez de sí mismas “Eso del sexo sin compromiso, siento que por una parte está bien porque no tienes que esperar una cosa de la otra parte siempre y cuando tú cumplas tus responsabilidades” (Ana Karen, 2012), “Independientemente de si haya de verdad así como un sentimiento es la madurez, ya tienes una idea más clara de lo que quieres, de cómo quieres vivir esos procesos” (Mariana, 2012).

Una relación sexual connota dos significados al mismo tiempo como lo describe Ana Karen “Son como dos ámbitos porque muchas personas sólo se dedican a tener sexo sin compromiso y muchas otras sólo lo hacen por amor” en este sentido continua Renata “Pues tengo dos, el sexo coital y la relación entre dos sexos, platicando-conviendo”

Existe un acuerdo entre las mujeres que han tenido relaciones sexuales y las que no sobre la importancia de experimentarlas con hombre mayores que denoten madurez y seguridad “No me gustan los chavos de aquí porque están muy menso siento que si lo hubiera hecho con alguien de mi edad hasta miedo me daría porque no sé si no va a saber cuidarme” (Mariel, 2012), “Me gustaría experimentarla con una persona que sea muy varonil, por ejemplo un chavo que tenga brazos fuertes, que tengan una voz fuerte y que sean seguros de sí mismos” (Daniela, 2012). Así la madurez sigue siendo un elemento fundamental pero ya no en los otros sino en sí mismas como lo denota Mariana “Por lo

menos es esperar a la mayoría de edad por las mismas complicaciones y por todo eso, ya deberías tener más fija una identidad”.

21.2 Jóvenes.

Las mujeres jóvenes tuvieron su primera relación sexual a partir de los 18 años como señala Alondra y Fanny “A los 18 años”, algunas la tuvieron posterior a esta edad así destaca Valentina y Cristal “A los 20” “A los 21”, a excepción de América que no ha tenido relaciones sexuales por no encontrar una persona con la cual compartir “los hombres con los que yo he estado no ha existido un entendimiento”.

Una relación sexual para las mujeres jóvenes es muy importante por lo que debe de existir el amor “Va a sonar muy cursi pero siento que sí debe de ser con amor” (Valentina, 2012), “Para mí el amor tiene que ver con otro tipo de encuentro” (Alondra, 2012), “La persona con la que estés que la ames” (Cristal, 2012).

El sentirse valoradas y deseadas por el otro influye para que exista una relación sexual “Que te valore como mujer, que te entienda” (Cristal, 2012), “Sentirte deseada” (Valentina, 2012).

Independientemente del amor, la confianza es indispensable para tener una relación sexual “no involucro tanto lo sentimental pero sí lo voy a hacer con alguien en quien confío plenamente” (Maritza, 2012) “No sé si deba de existir precisamente amor, pero sí debe de haber confianza, respeto, saber con qué tipo de persona te estás relacionando” (América, 2012).

El encuentro y la comunión son momentos bellos en una relación sexual “Una comunión en la que mi ser está tan a la par del otro (...) sino sagrado es algo muy bello” (Alondra, 2012), “Porque va a haber comunión, eso es lo más bonito de la vida, el encuentro, los vínculos” (América, 2012) “Es muy bonito, es la entrega de todo para que la relación fluya” (Valentina, 2012).

Es por lo anterior que para las mujeres jóvenes el tener una relación sexual no sólo implica una atracción física “Tiene que haber un sentimiento más profundo que una atracción física para llegar a tener una relación sexual con alguien” (Alondra, 2012), “No

nada más la atracción física entre dos personas, tiene que haber algo” (Fanny, 2012), ese afecto les provoca un disfrute “Hay sentimientos de por medio, son las maripositas, yo lo disfruto más” (Maritza, 2012)M “Que sientas punchis punchis en el corazón, que te provoqué eso” (Valentina, 2012).

De esta manera las mujeres están en contra de tener una relación sexual con cualquier persona sin que exista un afecto y donde sólo prime el placer “No con el primero que te encuentres vas a tener una relación sexual y no nada más con el puro placer y con el puro momento” (Cristal, 2012), “No es como para que todos los días lo hagas con cualquiera (...) no nada más llegar y sentir rico y a la verga” (Alondra, 2012), “No nada más es de darle gusto al cuerpo y por eso me voy a acostar con quien yo encuentre, nada más por el simple placer” (América, 2012).

21.3 Adultas.

De las mujeres adultas, las que iniciaron a más temprana edad su primera relación sexual fueron Iriana y Samanta “A los 18 años”, de ahí le sigue Alejandra y Mónica “A los 22” con una edad más tarde se manifiesta Ángela “A los 25”.

En una relación sexual debe existir la comunión con la pareja “Es la parte que complementa al ser humano con su pareja, es una cuestión de comulgar” (Iriana, 2012), “Una comunión con la persona que voy a tener una relación sexual” (Samanta, 2012), “Para empezar tiene que haber una relación de pareja con la que haya una comunicación” (Alejandra, 2012), en esta comunión no necesariamente debe existir el amor pero sí un vínculo fuerte como lo menciona Samanta “No estoy diciendo amor pero sí debe haber una relación muy especial con esa persona, algo que te una a ella”.

El compartir con la pareja hace emerger el disfrute en la relación sexual “Somos iguales y disfrutamos de la misma forma” (Iriana, 2012), “Compartir, también tiene que ver la parte placentera, el disfrute” (Mónica, 2012), “Es más rico porque con la persona que estás no solamente te estás acostando sino que comparten otras cosas” (Ángela, 2012).

Por otro lado una relación sexual es aunada a lo pasional y al puro placer físico “Una relación sexual puede ser esa parte pasional sin un involucramiento emocional pero sí

físico” (Iriana, 2012), “Solamente es eso, es sexo, sólo es acostarte con alguien, entonces es darle placer a mi cuerpo físicamente” (Ángela, 2012).

22. Significados y emociones de esa interacción sexual.

22.1 Adolescentes.

El amor y el afecto por el otro estuvo de por medio para que las mujeres experimentaran su primera relación sexual “Era ver las cosas distintas después de haber tenido relaciones sexuales por amor” (Ana Karen, 2012), “No llevaba mucho tiempo con ese chavo pero yo lo quería mucho mucho” (Gloria, 2012) “La verdad no me arrepiento porque lo quise bastante” (Mariel, 2012).

Después de esa primera relación sexual que estuvo mediada por el amor, las adolescentes vivieron situaciones negativas al sentirse usadas por el fin de la relación con su pareja como cuenta Mariel “Ya después de eso cambió la situación porque me sentí usada”, en este sentido se destaca el sufrimiento por la represión que causaba la pareja, así lo expresa Gloria “Lloraba mucho, no me sentía a gusto porque estaba escondiéndome por algunas actitudes que a él no le gustaban”; al contrario de ellas Ana Karen que es bisexual experimentó una trascendencia con su pareja que fue mujer “Para mí como mujer fue como crecimiento, con una mujer es muy distinto porque puedes hablar de otras cosas que con un hombre no”.

A partir de esa ruptura en la primera relación sexual sigue permeando el afecto para que las adolescentes vuelvan a involucrarse con otra persona así lo menciona Mariel “Desde él no he vuelto a tener una pareja porque lo sigo queriendo” en contraste el afecto ya no es importante cuando se descubren atractivas para los otros por lo que surge un involucramiento con varias personas como lo relata Gloria “Uno llevo al otro y el otro llevo al otro porque yo pensé que con todos los novios que yo quisiera era con los que iba a tener relaciones (...) yo era muy atractiva o bueno por lo menos así me consideraban”.

El miedo por lo desconocido y por el futuro permeó en su primera experiencia sexual “Fue miedo porque nunca había experimentado algo así” (Renata, 2012), “Pues

miedo por lo nuevo porque también decía y si falla y si quedo embarazada, me puse a pensar y eso pues está mal, miedo de qué iba a pasar después” (Mariel, 2012).

La curiosidad, la emoción y la adrenalina fue lo que motivó a las adolescentes a tener relaciones sexuales “De curiosidad, por saber qué se sentía (...) esa sensación placentera” (Renata, 2012), “Pero fue así como mucha emoción y no sé, como felicidad y a lo mejor morbo por saber” (Gloria, 2012), “Lo quería experimentar, fue emoción, adrenalina” (Mariel, 2012).

En el encuentro sexual la vergüenza, la incomodidad y la timidez se revelan a causa del cuerpo, situación que expresa Renata “Pena e incomodidad porque pues nunca nadie había me visto, bueno sí desde chiquita pero conforme vas creciendo tu cuerpo va cambiando” así Mariel continua “Un poco de timidez porque él no conocía mi cuerpo”, mientras que Ana Karen a pesar de ser consciente y tener conocimiento de su cuerpo, este momento resuelta para ella un desafío por la percepción del otro “Yo sé lo que soy, lo que siento, pero qué reflejo tiene la persona que esta frente de mí entonces era como enfrentarme”. De esta manera el respeto y la comunicación con posteriores parejas generan un desenvolvimiento más libre en la mujer “Ya hay más respeto, más comunicación, más desinhibición, ya sabes qué onda con tu cuerpo, puedes decirle qué te gusta y qué no” (Renata, 2012).

La vergüenza sigue permeando para las que no han tenido relaciones sexuales por lo que un espacio íntimo para llevarlas a cabo es importante por el posible descubrimiento de los otros “La habitación un lugar para mis encuentros, imagínate que estas acá concentrado en lo tuyo y de repente llega alguien y te ven y qué horror” (Mariana, 2012).

Las caricias, los besos y los abrazos de la pareja son primordiales para dar paso al encuentro sexual “Me empezaba a abrazar a acariciar y yo tampoco le iba a decir que no, ese era mi momento” (Mariel, 2012), “Te empiezan a besar, las caricias, empiezas a experimentar sensaciones diferentes, con eso sentía esa necesidad”, así Ana Karen habla de la importancia de la sensibilidad de la pajera pero a partir de la mujer “Los detalles incluso al momento de que te desvestes, cómo hace las cosas es distinto (...) una mujer tiene esa sensibilidad, ese tacto para hacer las cosas”.

22.2 Jóvenes.

En un principio las mujeres expresan miedo al tener su primera relación sexual por el posible dolor físico y por su situación sentimental futura “Es que yo tenía miedo, me va a doler, me quería y ya no me va a querer” (Valentina, 2012), “Tu primera vez lo haces con mucho miedo, de si me iba a doler, de qué iba a pasar después” (Cristal, 2012); sin embargo con el cuidado y el cariño del otro se sienten protegidas “El me brindó mucha seguridad, mucha ternura, lo hizo con mucho cuidado y a partir de ahí sentí más protección de su parte” (Valentina, 2012), “Te sientes protegida por esa otra persona (...) el que se preocupó por mí esa primera vez, que dijo - ¿Estás bien? ¿No te lastimo?” (Cristal, 2012).

La experiencia que tuvieron en su primera relación sexual connota lo bello y placentero ya que a parte de las sensaciones físicas, lo sentimental y afectivo toman prioridad “Fue una experiencia muy linda por lo que sentí físicamente pero sobre todo por lo sentimental” (Valentina 2012), “Se siente muy rico porque es satisfacción física pero yo también sentía esa satisfacción en mí ser, algo más profundo, sentía tanta sensibilidad de abrirme al otro que me llegaban a salir lágrimas” (Alondra, 2012), “Pues yo lo experimente bien padre porque más de lo que puede haber sentido físicamente fue algo más emocional” (Maritza, 2012), “Que fue una experiencia bonita y sí lo disfrute” (Cristal, 2012).

El gusto de esa experiencia tiene que ver con la voluntad y la decisión de las mujeres “Yo lo desee, yo lo quise así, yo nunca sentí presión” (Maritza, 2012), “Dices –yo sé lo que hago y siento que para mí está bien-” (Cristal, 2012) pero también hay quien menciona el acuerdo con la pareja “Nunca me sentí forzada (...) fue porque yo quería y él quería” (Fanny, 2012).

A partir de ese encuentro es que las entrevistadas hicieron un descubrimiento de sí mismas como mujeres y de su propio cuerpo como lo refiere Valentina “Conocí cosas que no había sentido, conocí mi cuerpo y dije –ay ya soy una mujer-” en este aspecto Alondra expresa “Creo que yo Alondra me descubrí en muchas cosas es voltear a ver mi cuerpo y cómo era mi cuerpo en relación a otro cuerpo al desnudo”, de esta manera Fanny manifiesta ese conocimiento del cuerpo pero a partir de otros intercambios sexuales “Después de que

me separé me di esa oportunidad de conocer mi cuerpo y de conocer a otras personas, nuevas experiencias”.

La primera relación sexual la llevaron a cabo con su pareja actual “El que es ahorita mi novio tenía mi misma edad e igual fui la primera chava en su vida” (Valentina, 2012), “Fue con la persona que amo y con la que estoy” (Cristal, 2012); en contraste Fanny y Maritza marcan la diferencia pues a pesar de que siguen con la persona con la que sucedió su primer contacto sexual, no por ello dejaron de relacionarse con otros, aunque estas relaciones fueron connotadas con lo físico y lo carnal “Sí tuve otras relaciones sexuales no había compromiso pero sí había la atracción físicamente” (Fanny, 2012), “Con las otras parejas lo experimente más carnal así de –ya me dieron ganas y vamos a hacerlo” (Maritza, 2012). Esto llega a propiciar culpabilidad “En un momento sí me llegué a sentir así de hijo de la... qué estoy haciendo, no no no, después de que nada más había tenido uno” (Fanny, 2012) pero también se puede carecer de ella “No le veo ningún problema porque lo he hecho con alguien que no tenga el vínculo sentimental” (Maritza, 2012).

El referente familiar sobre la virginidad y el matrimonio ha estado presente en las mujeres jóvenes, por lo que resulta un motivo por el cual América no ha tenido relaciones sexuales “De mi familia, de que una mujer debe de llegar virgen hasta el matrimonio, mi mamá dice que ella se va a dar cuenta cuando yo tenga relaciones sexuales, entonces sé que me va a decir que soy una puta”, Cristal comparte el mismo contexto, aunque el amor es lo que hace desobedecer lo prohibido “Por tu familia si se enteran qué te van a decir si te han dicho que virgen hasta el matrimonio, pero en ese momento ya te olvidas y dices –no, yo siento amor”.

22.3 Adultas.

La primera relación estuvo permeada por los valores familiares lo que hizo que se experimentara con culpabilidad y miedo a quedar embarazada “Después de la relación pues imagínate tenía toda esta culpa y todo este miedo de que -¿Habré quedado embarazada?” (Iriana, 2012), “La culpa porque pues sí la familia, tu ideología y si tenías que pensar en lo que iba a pasar y empezaba a hacer cuentas” (Denisse, 2012), “Tenía mucho miedo y tenía el prejuicio de que iba a salir embarazada” (Ángela, 2012).

La pareja fue un elemento importante para que la relación sexual fuera destacada como maravillosa “Cuando tengo está pareja todo era maravilloso” (Ángela, 2012), “Así llegó la persona adecuada en el momento adecuado, sucedió y fue maravilloso” (Denisse, 2012), “Fue bonita porque fue con la persona que tenía que ser” (Samanta, 2012).

El tener su primera relación sexual no fue una situación espontanea “Para que fuera la primera sí fue un proceso de selección porque realmente no era mi intención hacerlo así” (Denisse, 2012), “O sea lo planeamos pero como que se dieron las cosas” (Samanta, 2012).

Algunas de las participantes tuvo su primer contacto sexual con personas mayores a ellas así lo destaca Mónica “Con el este chavo que era mayor él tenía 34” a ella se une Denisse “Entonces esta pareja era más grande que yo, me llevaba ocho años”.

Al tener gran significado los vínculos y el afecto, el miedo comienza a emerger por involucrarse con personas que ya han tenido mayor experiencia en este aspecto “Mucho miedo y para él también porque ha de ver dicho pues cómo le hago si ya me puede comprometer y yo no quiero” (Denisse, 2012), a diferencia de que a pesar de que hay quien está dispuesto al compromiso Ángela expresa su miedo y su rechazo a esta situación “Yo fui muy miedosa, yo solamente dije que no, no tenía idea de qué quería yo solamente sabía que me quería acostar y ya y quería probar qué era eso”.

El estar con una persona que quisieran era fundamental para tener una relación sexual “yo sí creía en ese entonces que tú sí tenías que estar con alguien que tú quisieras” (Mónica, 2012), “A lo mejor suena muy iluso pero no había llegado la persona con la que yo sí quiera para hacerlo” (Denisse, 2012), tiempo después existe una coherencia con estas afirmaciones como lo menciona Denisse “Ya después si lo ves a la distancia dices –sí que bueno que con éste no me acosté” en este sentido Mónica cambia de opinión “Al principio si pega o sea no manches tengo tantos años y ya me acosté con tres o cuatro, pero después no tanto”.

El afecto y el enamoramiento traen consecuencias positivas después del encuentro sexual así lo refiere Denisse “Estábamos enamorados porque después de eso pasamos algunas cosas que había cierta madurez de pareja” en contraste de lo que sucedió con

Mónica “No me hablaba y yo decía –Nooooo; sentía que era el amor de mi vida, le había entregado todo y él no quería estar conmigo.

La comunión emocional hace que se superen las cosas negativas en esa relación sexual como refiere Iriana “Sí fue dolorosa físicamente y difícil porque experimentas muchas cosas nuevas, me ayudo que la persona que estaba sí estábamos compenetrados emocionalmente” al contrario de lo que sucedió con Ángela “La cuestión era que yo no estaba muy bien emocionalmente y entonces fue así de –ya nos acostamos y entonces adiós-”.

Después de su primera relación sexual experimentaron con otras parejas aunque el número no fue amplio y se caracterizaron por ser estables “Las siguientes relaciones no fueron muchas y fueron muy estables” (Samanta, 2012) “Ya cuando después de que me divorcie tuve otras relaciones sexuales, pero como que mi espectro no ha sido mucho” (Iriana, 2012).

El haber estado con otras parejas les permitió a las mujeres vivir un proceso de aprendizaje y valoración sobre su cuerpo y sobre lo que deseaban “Fueron de aprendizaje, de conocimiento, de valorar lo que tienes en ese momento, de aceptación, de no tener pena con tu pareja” (Samanta, 2012), “Después fue así de liberarme completamente y hacer todo lo que no hacía con esa persona y además mis parejas se prestaban mucho a esas cosas, era una relación sexual muy abierta, muy placentera, muy libre” (Iriana, 2012), mientras que en el caso de Mónica ya no importó el sentirse querida por el otro “Saber con quién estas bien y eres más consciente de tu cuerpo, porque si me hubiera pasado así de –ahh no me quiere y entonces me voy a acostar con uno que me diga que me quiere; pues te la pasas lamentando” (Mónica, 2012). En tanto Denisse refiere al matrimonio como un estado que llega a contrarrestar el deseo y el placer, sin embargo vuelve a recordar al placer a partir de lo precario que es el cuerpo “Cuando llegas al matrimonio y la hormona no la tienes aquí despierta hasta le pierdes la emoción (...) ya después retomarme de –pues vamos a darnos placer, pues total para qué es el cuerpo, cuánto nos va a durar” (Denisse, 2012).

El haber extendido su primera relación sexual hizo disfrutable y emocionante su llegada “Pues fue bien padre porque aparte la prolongue hasta allá” (Ángela, 2012), “Bueno

emoción porque imagínate cuántos años de la secundaria, la prepa, y como dicen volé el pantano sin ensuciarme” (Denisse, 2012), aunque después se genera un estado de incertidumbre “¿Qué más sigue? ¿Hacia dónde va la relación? (Samanta, 2012) “y decías - ¿Y si no es?- (Ángela, 2012).

23. La desnudez.

23.1 Adolescentes.

La desnudez tiene una relación con la vergüenza y la timidez a partir de la gordura “Con timidez, con penita (...) yo decía estoy muy gorda” (Mariel, 2012), “Yo creo que con pena, en ese momento pensé: estoy gorda no me puede ver así” (Gloria, 2012). Por otro lado la desnudez resulta ser la comunión de las diferencias “En vez de ashh es que esta gorda, esta fea, o sea era algo como que está bien, yo te acepto como eres y tú a mí” (Ana Karen, 2012) “Cuerpos diferentes pero en ese momento vamos a hacer como una conjunción” (Mariana, 2012).

La desnudez implica un estado de seguridad por lo que son necesarios los vínculos sentimentales como describe Mariana “Que yo diga amo a la otra persona, quiero a la otra persona, sí me sentiría segura si fuera como un encuentro sexual ocasional a lo mejor y no” ello se corrobora con lo que cuenta Renata “tal vez al principio no lo hice por amor así fue una persona nueva que no ha visto tu cuerpo”.

La confianza y la autorización son fundamentales para dejar ver al cuerpo en su desnudez “La confianza para la forma en que eres, sin barreras, sin nada, o sea como eres completamente” (Renata, 2012), “Como una autorización sin nada pues te estoy mostrando como soy y es como de las cosas más íntimas, o sea mi cuerpo es así” (Mariana, 2012).

La opinión y la actitud de los otros influye en la percepción corpórea de las mujeres “Él me dijo que yo estaba muy bien para él y muy hermosa (...) sí te hace sentir bien porque tú tienes un reflejo de ti, pero que te lo digan como que te reafirma” (Ana Karen, 2012), “De hecho me dijo ok y me tapo, yo me sentí muy mal, de verdad dije sí estoy gorda” (Mariel, 2012).

23.2 Jóvenes.

Para las mujeres la desnudez con sus primeras parejas la vivieron con pena y pudor, lo cual tiene fundamento en no haber dejado que ninguna otra persona a excepción de ellas mismas y la madre tuvieran acceso a su cuerpo desnudo “Con pudor, con timidez porque no es fácil, quizás temor también porque tú eres la que conoces perfectamente tu cuerpo” (Cristal, 2012), “Con mucha pena porque nadie me había visto desnuda desde mi mamá cuando era chiquita” (Valentina, 2012), “De pena porque era la primera vez que un hombre me iba a ver totalmente desnuda” (Maritza, 2012). En ese momento dichos sentimientos no se vinculaban con alguna inconformidad en el cuerpo “Yo no sé qué sentía y ni te puedo decir ahorita es que tenía esto y por eso no me gustaba, o sea no me había visto antes un defecto” (Fanny, 2012) “De una u otra forma siempre me he sentido a gusto con mi cuerpo” (Maritza, 2012).

Posteriormente la pena sigue vigente cuando el cuerpo va sufriendo transformaciones y se va alejando de la esbeltez y la firmeza así comienza América “Me daba mucha pena, obviamente los años no pasan por pasar, o sea mi vientre no está firme” con ella coincide Fanny “Ya había tenido una hija, ya era de me salió panza, es que tengo estrías, ya no tengo la pierna como la tenía”.

De esta manera los senos pequeños juegan un papel importante en la desnudez y su relación con la vergüenza “Me daba pena y me sentía incomoda porque sentía que no tenía bubis y además ya estaban flácidas” (América, 2012), “Penita por mis pocas bubis” (Valentina, 2012) “Y luego yo no tengo pecho y era como mi trauma y como que sí me daba más vergüenza” (Fanny, 2012).

El reconocimiento del otro es importante para que las mujeres experimenten seguridad y bienestar “En esa parte es importante la seguridad que te brinde el otro, que no sea un acto traumático y yo me sentí muy bien” (Valentina, 2012), “Sabes que te va a ver y que te va a decir –que bien, que bonito cuerpo–” (Cristal, 2012), así cuando no existe este reconocimiento sucede lo que América cuenta “Sí lo quería pero no me desnude completamente, me sentía muy insegura (...) yo decía que él iba pensar que estaba fea y que él podía tener mujeres más bonitas”.

Así la seguridad y el bienestar en la desnudez se puede recuperar en el ejercicio “Al estar mi cuerpo cambiando voy al gym para sentirme bien” (Cristal, 2012) “Yo decía –hasta que haga ejercicio y me ponga acá bien buenota, ya hasta ahí igual y me puedo desnudar-” (América, 2012).

En la relación de pareja en un principio la pena se hace presente por el desconocimiento de los cuerpos desnudos, aunque después de ello sucede lo contrario “Con mucha pena al principio y ya después pues bueno ya me conoce” (Valentina, 2012) “Ya en las segundas con él mismo era totalmente una confianza” (Maritza, 2012). Esta situación es diferente a la que menciona Alondra por experimentar una desnudez total en donde no existe la cohibición ni las diferencias “para mí fue desnudez total (...) no me sentía penosa de mi cuerpo, sentía que eran dos cuerpos que se amaban”.

23.3 Adultas.

La vergüenza en el momento de la desnudez tiene como causa la falta de costumbre y la falta de confianza ante el otro “Me daba pena que me viera desnuda, creo que es una cuestión de práctica y de que te acostumbres” (Iriana, 2012) “En esta onda de –me da pena nunca nadie más que mi hermana y mi mamá me habían visto desnuda, y aparte tenía un mes de conocerlo” (Mónica, 2012).

Ante la pena que generaba la desnudez las mujeres preferían mantener la luz apagada “Como que siempre quería estar con la luz apagada sí me daba pena que me viera” (Iriana, 2012) “Sí me daba pena de hecho le dije que apagara la luz porque no quería que me viera” (Mónica, 2012).

El enfrentarse ante la desnudez masculina fue un momento difícil así menciona Denisse “para mí fue más difícil enfrentar la desnudez masculina que la mía (...) el cuerpo masculino no es bonito ni maravilloso” con ella concuerda Alejandra “también era complejo ver a mi pareja desnuda, hasta como que me espante”, mientras que Samanta dice lo contrario “Muy natural, yo siempre he visto el cuerpo hermoso, maravilloso en ese aspecto sí soy muy abierta”.

El no poseer un cuerpo esbelto no ha sido un problema para enfrentarse a la desnudez “no y mira que tengo lonjas por todos lados y me vale” (Iriana, 2012) “no digo – ay me van a ver la lonja-” (Ángela, 2012).

Con el contacto sexual y la desnudez se descubre que el cuerpo no sólo tiene que ver con la vanidad sino con el placer y el disfrute a partir de la compenetración con el otro así lo destaca Denisse “tuvo que ocurrir mi primera relación sexual para que yo disfrutara más mi cuerpo, para disfrutarlo con el otro y dijera –ah está padre- o sea no es nada más la vanidad de mantener bien tu cuerpo y de ser atractiva” en esta línea Ángela menciona “disfrutas y el otro te disfruta y no tiene nada que ver si estás extremadamente delgada o extremadamente gorda”.

El cuerpo reclama su contemplación como parte de su valoración “el cuerpo humano no se debe de esconder, siempre hay que estar orgulloso de tu cuerpo” (Samanta, 2012) por otro lado hay quien se muestra en contra por considerar al cuerpo como un mero placer físico “ya vamos a darnos gusto, no me veas, a lo que venimos” (Denisse, 2012) “te dejas ir por lo que sientes y por el placer (...) el cuerpo es el placer como tal” (Ángela, 2012).

24. Posiciones sexuales y experiencia del cuerpo femenino.

24.1 Adolescentes.

Las posiciones sexuales es algo que genera risas y de lo que las mujeres no habían reflexionado “Jajaja (...) ¿Posiciones sexuales? No sé no lo había pensado hasta ahora” (Mariana, 2012), “Jajaja es que algo que nunca había platicado bien” (Mariel, 2012)

Se muestra un desconocimiento por los nombres de las posiciones sexuales “Es que no sé cómo se llaman” (Ana Karen, 2012), “Es que no me sé los nombres” (Gloria, 2012).

Las adolescentes observan que las posiciones sexuales para los demás adquiere una connotación sucia y morbosa como lo menciona Mariel “O sea con mis amigos eso es de morbo” así continua Ana Karen “Es que todos lo ven como algo sucio, como algo que no debe de ser”, mientras que ellas hacen una asociación con el disfrute y la comodidad “Hay poses sexuales en donde no te cansas tú” (Gloria, 2012) “Ya intentamos después yo un

poco de lado y el también de lado y después creo que yo me le subí pero dije ay me duele más” (Mariel, 2012) “Cuáles te gustan, qué quieres o qué no quieres y te está lastimando” (Ana Karen, 2012).

Entre las posiciones que les gustan se destaca el estar arriba del hombre por el significado conlleva tomar el control “Cuando yo estoy arriba a mí me gusta sentir eso de que yo llevo el control” (Ana Karen, 2012), “Al estar encima de él como que órale aquí yo tengo el control” (Mariel, 2012), en contraste con ello las adolescentes que no han tenido relaciones sexuales manifiestan una preferencia por permanecer abajo y el hombre arriba lo cual refiere un mayor contacto afectivo como destaca Mariana “Que él se ponga sobre mí porque a mí me gusta que me abracen” en este sentido las que no han tenido contactos sexuales a partir de las simulaciones de penetración se asocia el peligro “Me gusta hacer una simulación de penetración pero no, o sea que el chavo esté encima de mí (...) me llama así el peligro que estén cerca” (Daniela, 2012).

Por otro lado hay quien distingue la posición del perrito por experimentar una mayor sensibilidad y un estado de olvido “La del perrito porque la sensación es más profunda (...) me llevan al punto de éxtasis y al estado de ebriedad” (Renata, 2012) “La de perrito porque por lo menos con mi pareja tuve mayor sensibilidad como el momento cero en donde no sabes nada, se te olvida realmente todo” (Gloria, 2012).

24.2 Jóvenes.

Las posiciones sexuales quitan la monotonía y la rutina a la relación “Le quita lo monótono a la relación porque hay veces que dices –órale esta está bien chida, de dónde la sacaste-” (Maritza, 2012) “Sí nos queremos mucho pero pues ya en esa cotidianeidad (...) me acuerdo que llegamos a ver al Kamasutra y todo eso y decíamos –Chales eso es otro rollo”

Las posiciones sexuales son importantes por permitir el descubrimiento y placer con la participación del otro, lo cual no implica que deje de existir la decisión y libertad por parte de las mujeres “Son importantes porque te hacen sentir distintas sensaciones yo con mi pareja (...) yo decidía qué era lo que me gustaba” (Fanny, 2012), “Tienes derecho a experimentar (...) Así siento más, así siento menos, así le gusta a mí pareja, así no me gusta

(Valentina, 2012), “Con una pareja que confías porque es el placer, o sea evidentemente si fluye un buen intercambio lo haces” (Maritza, 2012), “Es un constante redescubrimiento de cuáles son las potencialidades de ese encuentro (...) qué se siente más a gusto o que siente cosas nuevas” (Alondra, 2012).

Existe un reconocimiento del placer a partir de ambas partes lo que hace rechazar el sólo disfrute del otro “A lo mejor la otra persona sí lo siente bien de esa manera pero tú no, incluso hay unas que lastiman” (Alondra, 2012) “Digo –ay ya no inventes, tú nada más lo gozas, a mí no me gusta-”.

El respeto por parte de la pareja juega un papel importante en la experiencia de las posiciones sexuales “O sea era algo más padre porque él me respetaba siempre, mi pareja tuvo mucho que ver” (Fanny, 2012) “Y tu pareja tiene que respetarlo” (Valentina, 2012).

A diferencia de las que reconocen la importancia de las posiciones sexuales hay quien destaca haberlo experimentado inconscientemente como sucede con Cristal “Nunca me he puesto a pensar en eso, cuando estás en ese momento te dejas llevar y haces como te acomodes” así consensa América “Ahorita tu pregunta abre consciencia porque tú lo vives inconscientemente” aunque en ese momento surgió una reflexión diferente de ambas en donde la primera niega su importancia “Pero eso no me influye mucho” (Cristal, 2012) mientras que América acuerda con las otras mujeres respecto al placer y a la otredad “Y tiene que ver con las formas que te van generando placer, y también en las formas en que tú te representas en el otro”.

Dentro de las posiciones que más disfrutan es permanecer abajo del hombre por una mayor comunión con el otro “Cuando él está arriba, porque me gusta sentir su piel y abrazarlo” así mismo concuerda América quien a pesar de no haber tenido relaciones sexuales lo representa por medio de simulaciones “En nuestras simulaciones me gusta que él esté encima de mí porque puedes tenerlo cerca y hay una compenetración más fuerte, tan sólo de mezclar tu respiración y la de él, o de poder abrazarlo, poder besarlo” Alondra concilia con ellas aunque el significado que le trae dicha posición es la protección “Me gusta sentir al hombre encima de mí, eso me hace sentir que me quiere, que me abraza, que me están protegiendo”.

Otra de las posiciones que más se disfruta es lo contrario de la anterior, pues la mujer se encuentra arriba del hombre connotando el control y una forma de poder a partir del movimiento “A mí me gusta estar arriba y moverme yo como quiera porque yo soy la que tiene el control” (Fanny, 2012) “A mí me gusta mucho estar arriba de él, yo siento que yo llevo el poder, el control y el ritmo del movimiento y del acto, entonces yo decido en qué momento paro o continuo” (Maritza, 2012), de esta manera sigue Alondra con la diferencia que da nombre a la posición “En la vaquerita sí siento que yo estoy controlando que es lo que pasa”.

En este plano en la mujer emerge el disfrute como una forma de retar al otro a partir de sus expresiones corpóreas “El estar arriba porque sientes el control y el placer de ver lo que provocas en el otro” (Cristal, 2012), “Cuando estoy encima de él también es bonito porque es de –mírame, que seductora soy, mira lo que puedo provocar- es una forma de poder, de poder expresar tu cuerpo” (América, 2012).

En contraste con las posiciones antes mencionadas sólo se refiere una que tiene que ver con el disfrute físico sin connotar otros significados “La del perrito se siente padre, se siente rico, se siente bien físicamente y no sé a qué otro nivel” (Alondra, 2012).

24.3 Adultas.

Las posiciones sexuales es un tema que en un principio causa risas, pero al mismo tiempo connotan un sentido de libertad, placer y descubrimiento “Jajaja, tener diferentes posiciones sexuales en el momento es una sensación de libertad y placer un goce” (Samanta, 2012), “En la onda de la búsqueda del placer, se siente padre vas experimentado si se siente mejor con esta o se siente mejor con la otra, o te sorprende” (Mónica, 2012), “Jajaja, te conoces y empiezas a conocer tus limites, puntos que a lo mejor jamás habías descubierto, partes eróticas de ti que jamás habías vivido” (Iriana, 2012).

Para que surja esta vivencia tiene que haber una comunión y un afecto con la pareja así comienza Mónica “Es con mi novio porque es como yo me siento bien y es una persona importante para mí, y la quiero, entonces en ese momento es algo que yo estoy compartiendo” en tanto Ángela continua “Lo vivo muy placentero porque no nada más es de nos acostamos y nos vamos, tiene que ver la comunicación porque nos tomamos en

cuenta el uno al otro” en esta situación Denisse que ya es casada comenta “Con tu esposo cuando pude haberlo experimentado uuuju y haberme dado la vida loca, pero siento la confianza de poderlo hacer con la persona correcta”.

Se manifiesta poca experiencia y conocimiento sobre las posiciones sexuales “La verdad, es que no soy muy experta en el tema”, “No las sabía”, “Tampoco he experimentado como muchas posiciones”; no obstante ello no implica que no distingan las que más disfrutan como el estar arriba de la pareja por sentir el dominio y parecer más erótica “Estar arriba de mi pareja porque es una parte de sentir como dominio, de saber que llevas el control de muchas cosas y además me parece que es muy erótico” (Iriana, 2012), en este sentido concuerda Samanta “A mí me gusta dominar, arriba dominas completamente” respecto a ello Ángela se muestra en contra apelando a la igualdad, por lo que el gusto por esta posición radica en el puro placer “no es de -ay porque yo soy la que domino- me gusta (...) lo hago porque yo siento mayor placer”.

A diferencia de lo anterior se representa a la mujer está abajo y el hombre arriba por considerar importante la cercanía “Me gusta donde la persona está arriba porque estamos compartiendo y lo puedo mirar a los ojos” (Mónica, 2012) con ello se complementa el valor erótico al momento de los abrazos, las caricias y las palabras “Yo abajo y él arriba, siento muy padre porque lo puedo abrazar, lo puedo besar, ya sea del cuello, la cara, le puedo hablar al oído y eso para mí es mucho más erótico” (Denisse, 2012).

Vivir las posiciones sexuales tiene que ver con una ruptura de la cotidianidad y de los códigos sociales por lo que tiene un significado de innovación y juego “Tenemos una vida sexual activa y no aburrida, de repente sí mete ruido la religión, la educación, pero ya vez el juguete y dices –no pues sí, ya no hay que soltarlo, o sea de aquí soy-“(Denisse, 2012), “Es romper con esa cuestión de formalidad, es una manera de darle un sentido mucho más de juego, mucho más de erotismo” (Iriana, 2012).

25. Fantasías sexuales

25.1 Adolescentes.

El fantasear es un momento primordial para que cuando se llegue el encuentro con el otro sea más grande el placer “Es muy importante fantasear primero porque pienso que lo estás haciendo, al momento de llevarlo a la realidad se hace así como una bomba que se ha acumulado y explota” (Daniela, 2012), “Es imaginarte el momento en el que tienes relaciones (...) cuando yo las tenga disfrutaría más porque ya sabría que mi pareja hiciera esto” (Mariana, 2012).

Las fantasías adquieren su valor por ser parte de lo que constituye los deseos de las mujeres, por tanto se hace lo posible para llevarlas a cabo “Siempre trato de llevarlo a la práctica porque son cosas que a mí me llaman la atención” (Ana Karen, 2012).

Al momento de fantasear sexualmente las adolescentes lo empiezan a experimentar a partir de su propio cuerpo como lo destaca Mariana “Es dentro de tu mismo cuerpo, como cuando dices esto me gusta, me gusta que me toquen aquí, cuando tú sabes que pasa eso en tu cuerpo” en esta línea Ana Karen continúa “Y sí, lo inicio sola”.

A diferencia de lo anterior las fantasías sexuales son algo que sólo se quedan en la mente y son irrealizables “Algo que, como que quieres pero tal vez no puedes hacer (...) yo creo que nada más se queda aquí en tú mente” (Mariel, 2012), “Como algo que sabes que nunca las vas a tener”. Esto tiene que ver con la vergüenza que genera comunicarlo ante su pareja “Porque te da pena pedirle ponme así y vamos a un lugar y hagamos así” (Mariel, 2012), “Como que te da pena decirlo o hacerlo” (Gloria, 2012).

En contraste hay quien no muestra ningún problema por comunicar a su pareja sus fantasías sexuales “Que yo quiero hacer eso y así, y se lo digo así con toda la naturalidad” (Ana Karen, 2012) “Esto sí lo he comentado con mi novio y me dice que sí estaría muy padres” (Renata, 2012), aunque un impedimento para no realizarlas son las consecuencias negativas que traería el descubrimiento de la madre “Pero no podría yo adquirir esas cosas y guardarlas en mi casa porque pues mi mamá luego sí tiende a revisar mis cosas y tal vez me generaría problemas” (Renata, 2012).

Las fantasías sexuales que tienen algunas adolescentes tienen que ver con el contexto mediático “Lo que veo en las películas y me he imaginado cuando vaya al lugar o sea una habitación o lo que sea, que me lleven cargando” (Mariana, 2012), “Una de mis

fantasías sexuales yo creo que es estar como en una alberca o algo así porque lo he llegado a ver como en películas” (Gloria, 2012).

Aunque hay otras que concuerdan con la mujer prostituta en la que se destaca el sentido de poder y dominación como sucede con Renata “Prostituta teniendo el control, me la imagino así vestirme muy sensual como lo hacen (...) como la prostituta que domina así con sus látigos” así continua Mariel “Como una prostituta nice que dijera órele, ándale chiquito sírvete y si no aguas yo mando”.

25.2 Jóvenes.

Las fantasías sexuales se ven como una forma de innovar en el encuentro sexual “Están padres porque quitan la monotonía, te dan un nuevo significado y van siendo más interesantes tus encuentros con tu pareja” (América, 2012). Aunque no por ello deben dejar de existir límites “Pero siempre y cuando hay límites de los que tú digas hasta aquí ya” (Valentina, 2012).

Las fantasías sexuales les permiten a las mujeres imaginar cosas que les gustaría hacer pero no lo pondrían en práctica “Eso me permite pensarme como mujer como el lado que no me atrevería a ser tan abiertamente” (Fanny, 2012) “Poder disfrutar algo que piensas y que lo ves como ideal” (Cristal, 2012). Aunque el fantasear no sólo se queda en el plano de la imaginación sino que lo ejercen por medio de la masturbación y posteriormente lo comparten con la pareja “Lo experimento en mi cuerpo cuando me toco, cuando me masturbo, y también cuando lo pongo en práctica con la persona con todos esos recuerdos” (Alondra, 2012).

Experimentar las fantasías sexuales es válido en donde existe el acuerdo y la confianza con la pareja “Yo creo es algo bien valido y bien padre experimentar con la pareja, da el significado de que existe la confianza mutua” (Maritza, 2012), “Porque sí es muy válido tener fantasías y a lo mejor cumplirlas con tu pareja” (Valentina, 2012), pero también llega a ser contradicho por quienes tienen una relación estable con la pareja en donde nunca se muestra la intención “Y cosas así de llegar e insinuármele a mi marido, algo que nunca hice” (Fanny, 2012).

El poder es un valor importante para las mujeres por lo que en las fantasías sexuales se ve cristalizado “Me imagino ser una gatubela y el que este esposado en la cama y tú puedes tener el control” (América, 2012), mientras que en otras situaciones ocurre lo contrario en donde se disfruta estar al control de los otros “Me gusta imaginar mucho el ejecutivo y la secretaria o al maestro con la alumna, fíjate en mi vida cotidiana no me gusta sentir que el hombre tiene poder pero dentro de mis fantasías sexuales me gusta experimentarlo” (Maritza, 2012).

Lo romántico y lo íntimo también son valores que juegan un papel importante en las fantasías sexuales “Con una habitación frente a la playa, el paisaje también tiene que ver, es algo romántico y donde nadie nos puede molestar” (Cristal, 2012), “A mí me gustaría solitos en un jacuzzi con agua, rosas, se me hace muy romántico” (Valentina, 2012).

El estar con dos hombres al mismo tiempo suele ser una de las fantasías de las mujeres, aunque no existe una razón de ello “Una de mis fantasías sería estar con dos a la vez, quién sabe” (Fanny, 2012). A diferencia de América quien rechaza esta fantasía por considerarla como algo doloroso, por lo que muestra una preferencia por las mujeres “Con más de un hombre siento que sería muy lastimador (...) sí me gustaría hacerlo con mi pareja pero a partir de lo que veo en los videos de lesbianas (...) me excita mucho ver que hay más sensibilidad y cuando hay sexo oral”.

25.3 Adultas

Las mujeres adultas creen que la fantasía sexual de los hombres es estar con varias mujeres, por lo que no suelen externarlo a sus parejas “Yo siento que la fantasía del hombre son de dos o tres mujeres y darles placer a todas, obviamente no se lo diría” (Denisse, 2012), “Creo que la fantasía de los hombres es estar con varias mujeres a la vez y a mí preguntar eso y saber que es algo que pudiera ser una posibilidad me da miedo porque a mí no me gustaría” (Iriana, 2012).

De esta manera el estar con varias mujeres es algo que no agrada por caracterizarse las mujeres como celosas “No se me antoja tener con varias personas, yo soy como muy celosa con mi pareja y nada más lo quiero tener para mí” (Samanta, 2012).

A diferencia de estar con su pareja y varias mujeres hay a quien le gustaría experimentar con otra mujer a partir de las posibilidades que tienen de ser ellas mismas y lo que les gustaría que hiciera el otro, todo ello en la observación de videos lésbicos “Veo videos porno, me gusta ver una chica con otra chica porque descubro más cosas como entender a partir de verte lo que pudieras tú hacer o lo que pudiera hacer el otro” (Iriana, 2012).

Las fantasías sexuales son aunadas al hombre “Yo no le veo tanta cuestión a las fantasías sexuales como la mayoría y yo creo que es más de los hombres” (Denisse, 2012) Por otro lado hay quien no hace distinciones y las vincula en un plano general al ser humano “Todo el mundo tiene fantasías sexuales o sea son planos de la imaginación, de la ilusión” (Mónica, 2012).

Existen fantasías que las mujeres sí han realizado por no considerarlas peligrosas y por haberlas tenido con su pareja “Usar un tipo de ropa más provocativa, más sexy, eso me gusta y lo he hecho y creo que a mí pareja le gusta” (Iriana, 2012), “Yo no todas cumplo porque hay unas que sí tengo con mi novio y otras no” (Mónica, 2012) “Por ejemplo a mí me llamo hacer el amor en la playa con mi pareja, y pues ya lo hice, así como que muchas que digas pues no” (Samanta, 2012)

Las fantasías de las participantes se ligan con el amor y con la cuestión romántica “Van más a eso a compartir un rato con él, a estar en un entorno romántico obviamente para llegar al placer mucho más rápido” (Denisse, 2012) “Con mi novio tendría que ver con cuestiones del amor y esas ondas” (Mónica, 2012). En este sentido aunque no exista amor es importante realizarlas con personas con quien ya se lleve un tiempo de compartir “Sí con alguien que ya lleves tiempo y busquen otras posibilidades” (Ángela, 2012).

De acuerdo a este plano afectivo, los entornos naturales son propicios para llevar a cabo sus fantasías sexuales “Como en la cima de un cerro con vegetación, sentir el aire y oyendo los árboles, sentiría rico porque esos lugares me encantan y me generarían cierto placer” (Ángela, 2012). Aunque la mayoría concuerda en estar en el agua y en la playa “Así como solos donde haya mucha agua” (Alejandra, 2012), “De estar solos en la arena, tirados a la orilla del mar y besarnos hasta el amanecer y aunque nos llegue la lluvia” (Denisse,

2012) Con ello se puede observar la importancia que tiene la intimidad y el rechazo a estar con más de una pareja.

26. Masturbación

26.1 Adolescentes

La masturbación tiene que ver con el conocimiento del cuerpo a partir de lo que gusta y disgusta “Es conocimiento, es conocer tu cuerpo, es saber qué te gusta y qué no” (Ana Karen, 2012) “Es como conocimiento, saber en qué zonas te gusta, en qué zonas no te gusta” (Mariana, 2012), así mismo la masturbación llega a considerarse significativa por el descubrimiento de alguna anomalía o enfermedad “si tú no te exploraras cómo sabes qué estás enferma, cómo sabes que algo está mal” (Ana Karen, 2012).

La masturbación se niega cuando expresa una mera necesidad “No en el sentido de la necesidad” (Mariana, 2012). Lo cual suele ser confrontado cuando se manifiesta como una forma de abstinencia y alivio para las que no han tenido relaciones sexuales así como también para las que han dejado de tenerlas “Creo que sirve como un método para abstenerte y que genera por ejemplo un alivio” (Daniela, 2012), “Su desestresadita, su gustito” (Mariel, 2012).

Al ser la adolescencia una etapa de cambios, las mujeres tienen una mayor sensibilidad corporal a partir de la masturbación “En esta etapa el placer en el sentido de que son zonas como nerviosas” (Mariana, 2012), “Vas entrando a la adolescencia y pues sí me toqué pero sería más de tocarte, de sentir tu cuerpo, de las sensaciones” (Renata, 2012).

Después de que las mujeres experimentaron la masturbación ya no lo volvieron a hacer por no existir la generación de placer “Me masturbé desde los 16 años pero ya no lo hice porque como que se me quitó la atención que tenía, ya lo probé y ya, creo que no me gusto, dije no” (Gloria, 2012), “Ya después ya no encontraba así como que esa conexión en la que dijera me voy a masturbar, no encontraba placer” (Renata, 2012). Esta falta de placer llega a generar suposiciones “No sé si soy muy rígida pero tal vez esa vez fue por curiosidad” (Renata, 2012) pero también genera expectativas con relación a la participación

del hombre “Lo intento pero como que no puedo, no me causa nada, como que necesito la mano de un hombre” (Mariel, 2012).

La masturbación llega a causar ruido en algunas adolescentes por referirlo como algo enfermizo a partir de la práctica que ejercen los hombres “Entro como en conflicto y siento que hacerlo mucho es un poco enfermizo porque he tenido conversaciones de cómo un hombre se masturba cada tres veces y así de vi una película” (Mariana, 2012).

Las adolescentes muestran un desacuerdo con las opiniones que mitifican la masturbación “Mucha de la gente y siempre me ha molestado de -es que eso está mal-, cuando no es cierto” (Ana Karen, 2012), “Yo lo veo como algo normal, a veces como que desconcierta cuando dicen que me van a salir pelos en la mano” (Renata, 2012), Aunque hay quien todavía tiene ese tabú “Es que soy muy cochina” (Mariel, 2012).

26.2 Jóvenes

Después de que las mujeres tienen relaciones sexuales, la masturbación significa calmar la necesidad cuando el otro no está “Yo lo hice después de casada porque no estaba él y yo tenía muchas ganas, tenía esa necesidad” (Fanny, 2012), “Ahorita ya es como pensar en esa persona, el mismo cuerpo te lo pide” (Valentina, 2012).

Antes de tener relaciones sexuales la masturbación es importante por el conocimiento que se genera en el cuerpo y su disfrute “Es el acto mismo de la primera forma de conocer, darte cuenta qué lugares te gustan más, que movimientos te gustan más” (Maritza, 2012), “Si experimentas tu cuerpo y lo disfrutas es porque ya lo conoces, ya sabes qué te gusta” (Fanny, 2012), “Me empezaba a acariciar mi cuerpo y decía –ay que rico- empiezas a sentir cosas bien padres” (América, 2012). En este descubrimiento las mujeres imaginan la interacción con el otro “Antes de que yo tuviera relaciones sexuales masturbarme era como lo nuevo, qué voy a experimentar, qué me van a hacer cuando toquen mi cuerpo” (Valentina, 2012), pero es importante no caer en lo superficial como lo refiere Alondra “No quiero decir enfermizo, pero en lo que es nada más por hacerlo, o sea me masturbo por masturbarme”.

La masturbación como autoconocimiento se refiere como una experiencia bonita y placentera “Es bonito porque uno se va conociendo, tocando y diciendo este es mi cuerpo y siento rico” (Alondra, 2012). De esta manera se revela una contrariedad con las que no se han masturbado expresando el significado de lo sucio, lo despreciable y lo malo a partir del contexto familiar “Es que me decían que era malo que no iba a valer, cuando me empezaba a tocar decía –que asco, soy sucia, soy una puta” (América, 2012).

Existe una enajenación del cuerpo y del placer antes de la masturbación “No lo llegué a hacer antes porque no tenía esa sensación” (Cristal, 2012), por otro lado América en un contexto de juego llegó a experimentar la masturbación desde muy chica, pero ante las sentencias familiares se fue olvidando de ese placer “Después ese placer lo fui olvidando y de grande quede como desprovista de mi cuerpo”.

26.3 Adultas.

En la adolescencia es cuando las mujeres inician este descubrimiento “Yo creo que me masturbé como a los 16 o 17 años” (Mónica, 2012), “Como a los 14 o 15 años inicio con esta parte” (Ángela, 2012) “En la adolescencia del querer conocerte” (Samanta, 2012), mientras que en la niñez también se empieza a reconocer este placer “Yo me acuerdo de muy niña, tendría siete años, empecé a sentir cosas, sentí rico” (Iriana, 2012).

Como parte de la masturbación las mujeres empiezan a explorar su estructura genital “No conocía mi vagina como tal por ejemplo cuando te pones un espejo y ves tú vagina y dices –no manches jamás pensé que fuera tan fea, tan bonita” (Mónica, 2012), “Querer saber qué tienes, cómo se conforma tú aparato externo” (Samanta, 2012).

La masturbación es legítima antes del encuentro sexual, pues permite un conocimiento del cuerpo y de las formas de experimentar placer “Para que empieces a conocer tu cuerpo cuando no has iniciado tu vida sexual (...) cómo experimentas el deseo o el placer” (Iriana, 2012), “Implica reconocerte, saber quién eres, esto siento al tocarme o no me gusta tanto” (Mónica, 2012) “Con esta parte de conocer mi cuerpo, de tocarme, de saber qué me gusta” (Ángela, 2012).

Después del momento en que las mujeres se masturban no les llega a generar conflicto y lo siguen practicando “Tiempo después lo hacía cotidianamente y lo vi normal, no es algo que me cause mucho problema” (Iriana, 2012), “Por supuesto que lo disfrute y hasta la fecha disfruté de esa sensación” (Ángela, 2012), sin embargo es importante que no sea un proceso instantáneo, sino que se requiere de la aprehensión de cada parte del cuerpo “No necesariamente masturbarte es de ya sino tocarte el cuerpo que te tengas que reconocer cada parte” (Ángela, 2012).

Contrario a lo que las otras participantes vivieron en la masturbación, ya que estuvo permeada por los preceptos morales que lo prohibía y les generaba conflicto “Es una lucha entre lo que te dicen entre lo que tú tienes que hacer cuando te dicen –no te toque ahí, - ¿está bien esto o no está bien?” (Mónica, 2012) “Me decían que era malo tocarme, y pues cuando lo llegaba a hacer me sentía muy culpable a parte hasta me había hecho frígida porque ya no sentía” (Alejandra, 2012).

27. Cuerpo y poder.

27.1 Adolescentes.

Las adolescentes consideran que su cuerpo es una forma de poder ante los otros a partir de su belleza y su buen cuerpo “Sí, porque creo que de repente tiendo a manipular a las personas porque creo que soy bella o creo que mi cuerpo es bonito” (Gloria, 2012), “Por mi buen cuerpo me toman más en cuenta en ciertas instituciones” (Daniela, 2012).

Las prácticas de arreglo personal contribuyen a que el cuerpo tome este poder para conseguir lo que se desea “Si yo me arreglo y voy a pedir trabajo y por mi cuerpo, puedo llamar más la atención” (Daniela, 2012), “Me he quedado sin dinero para regresarme a mí casa porque una vez se me perdió mi cartera y ese día me arreglé y a pedirle dinero a la gente, en especial a los hombres y todos me dieron” (Gloria, 2012).

De esta manera la belleza física y la juventud llegan a tener mayor poder que la experiencia y la inteligencia “Estuve trabajando en un kínder con maestras que eran más grandes que yo y ellas a pesar de la experiencia sentían que yo era competencia y nada más por mi cuerpo” (Daniela, 2012).

Algunas características corpóreas como la esbeltez revelan una forma de poder al llamar la atención del otro “Yo antes era más delgada, como que si tenía aliguito de cuerpecito y creo que sí atraía más a mí pareja” (Mariel, 2012), “Cuando empecé a adelgazar sentía que era más atractiva ante las miradas masculinas y entonces de ahí fue que tu sientes que tienes una forma de poder” (Renata, 2012).

En este sentido el ser alta también expresa un valor de poder frente al género femenino por lo que trae consigo el disfrute “Estoy muy alta y eso es como una sublevación para las mujeres y se intimidan ante ti y puedes aprovecharlo y pues se siente bonito” (Daniela, 2012). Pero sucede lo contrario con el género masculino pues aunque también podría manifestar una forma de superioridad, esto lo refieren como una desventaja por su preferencia ante las mujeres de baja estatura “llega a ser una desventaja porque los hombres les interesan más las chicas con bajas estaturas porque sienten que las dominan y conmigo les da miedo” (Daniela, 2012).

Mientras que mujeres que niegan utilizar su cuerpo para el logro de sus objetivos refieren como causa el aspecto sexual “En ese sentido de querer tal cosa y te subes la falda y todo creo que nunca lo he hecho” (Mariana, 2012), “Para mí no valdría la pena dejar que alguien utilizara mi cuerpo sólo por un 10 o algo” (Renata, 2012), en este plano sólo el cuerpo llega a adquirir su poder al hacer tangible el placer “Un conducto en la que tú vas a sentir placer” (Mariana, 2012).

Por otro lado la conexión que se genera entre sí misma y el cuerpo propicia seguridad, empoderamiento y disfrute, como lo denota Mariana “El taller de teatro me hizo tomar mucha conciencia de la relación de mi cuerpo y yo misma, cuando actúas ante el otro (...) para mi vivir yo y disfrutar con mi cuerpo” así mismo sigue Ana Karen “Cuando tú conoces tu cuerpo a tal grado y te sientes segura de él vas a demostrar esa entereza y vas a demostrar que conmigo no puedes”.

El ser consciente de la expresión corpórea crea diferenciación, poder y respeto ante otras mujeres “En relación a otras yo soy muy expresiva con las manos” (Ana Karen, 2012), “Yo bailo danza folclórica y he aprendido a resaltar ante 20 mujeres por mis movimientos” (Daniela, 2012).

27.2 Jóvenes

La belleza y la inteligencia expresadas en el cuerpo son usadas como una forma de poder contrarias ante lo cual podría ser el aspecto sexual “Toda mujer que se sabe bonita y es inteligente puede conseguir muchas cosas y sin necesidad de usar su cuerpo, o sea me refiero a usar sexualmente” (Valentina, 2012), “Yo soy una mujer inteligente y no estoy tan mal (...) y me dijo –sí, está bien te puedes integrar con nosotros desde mañana mismo (...) pero no en el sentido de –me acosté con él para obtener determinada cosa” (América, 2012). Contrario a esto hay quien menciona tener poder en el mismo acto sexual, aunque en la vida cotidiana sobresale la inteligencia connotada con el cerebro pero con una escisión del cuerpo “Sí porque tan sólo en el acto sexual yo siento que mi cuerpo es el que tiene el poder (...) en mi vida cotidiana que es más el cerebro” (Maritza, 2012).

La apariencia por sí misma también participa como forma de poder “Uno de los factores que ha influido es el cuerpo porque es efectivo, te hace ver bien” (Cristal, 2012), “También he obtenido cosas con la apariencia” (Maritza, 2012). Así al arreglarse las mujeres ejercen un mayor poder sobre su pareja “En el noviazgo igual sé que me arreglo y que obtengo lo que yo quiera” (Valentina, 2012), “En la relación con mi pareja cuando me arreglo y me ve bien se ve más calmadito” (Cristal, 2012).

Dentro de la apariencia la ropa ha sido un complemento importante que permite el logro de lo que se pretende “Con cierta ropa me veía mejor y conseguía llamar la atención” (Valentina, 2012), “En ese momento también creo que influyó mucho mi forma de vestir” (América, 2012).

Respecto a lo anterior se expresa un desacuerdo respecto al poder del cuerpo femenino sobre el masculino, pues lo que importa es la personalidad “Es el modo de ser de las personas, ella puede llegar y decir –aquí mis chicharrones truenan; y un hombre también con esas características puede llegar e imponerse” (Alondra, 2012).

Ante los discursos tradicionales de la familia que se muestran en contra o sin interés sobre los deseos y las aspiraciones de las mujeres, ellas expresan su decisión con el cuerpo “Mi mamá me dijo –ay no sé- y yo dije–bueno yo no sé qué dependo de la gente (...) influyó cómo utilicé mis movimientos, mis expresiones, mis ademanes, mi seguridad”

(América, 2012), “Él me decía es que cómo vas a dejar a la niña y al que hacer, y yo decía cómo chingados no, pues hago el que hacer, me apuro, me paro bien temprano, llevo a mi niña a la estancia y me duermo bien tarde” (Fanny 2012).

Aunque también el poder del cuerpo se empieza a revelar en otros escenarios como es la escuela “Cuando nos dejaban trabajos en la escuela en equipo yo siempre era la que hacía las relaciones públicas porque existía la posibilidad que se dieran las cosas más fáciles” (América, 2012), “En la escuela con un profesor que era muy muy coqueto, entonces yo me acuerdo que necesitaba algo y le decía ándele profe” (Valentina, 2012).

El haber logrado los objetivos genera envidias, por lo que las mujeres enfatizan su poder con ciertas actitudes “Me dio la oportunidad de insertarme en su equipo más cercano a él y había muchos que me decían –y tú cómo llegaste aquí si hay personas que lo conocen de más tiempo y no están aquí como tú- (...) y hasta los pasaba desapercibidos” (América, 2012) “Una vez participé en un concurso de belleza y ahí fue como la primera linterna me di cuenta que entre la misma familia hay envidia y yo hasta me arreglaba más para hacerlas enojar” (Valentina, 2012).

En este ámbito del poder, la seguridad que se exprese es fundamental por lo que es necesaria la conexión de sí misma con el cuerpo “Para que muestres seguridad debe haber equilibrio entre lo de afuera y lo de adentro” (Valentina, 2012), “Yo me valoro y creo que mi cuerpo está bien es una forma de poder para sentirte segura” (Cristal, 2012), a diferencia de Alondra quien ha vivido inconscientemente su cuerpo como una forma de poder “Nunca me había puesto a pensar en eso (...) a lo mejor ha pasado por ser mujer, por mi cuerpo o por mi físico pero nunca ha sido mi intención”.

27.3 Adultas.

El saber que se tiene un cuerpo bonito y atractivo otorga poder ante decisiones frente a la pareja “El que seas atractiva y que tu cuerpo sea bonito he logrado ganar toma de decisiones por el simple hecho de que a mi pareja le dé miedo de que yo esté con alguien más” (Iriana, 2012).

Por otro lado hay mujeres que logran cosas pero expresan no ser conscientes ni tener la intención ante ese poder “Uno de mis compañeros me decía –es que él te da horas por los escotazos- y yo decía –claro que no- (...) nunca lo hice de manera consciente de que me dé más horas” (Ángela, 2012) “Me decían –oye ¿Puedes ir al Stand?- y -¿Te puedes tomar una foto conmigo?- y yo –No soy edecán, yo aquí trabajo- pero no precisamente quería ser distinguida” (Denisse, 2012).

En etapas anteriores las mujeres refieren haber sido inseguras con su cuerpo y con lo que expresaban “Cuando estaba en la carrera mi inseguridad nunca me dejó” (Ángela, 2012), “Fui una persona llena de complejos, estaba muy dañada” (Denisse, 2012). Esto con el paso del tiempo llega a cambiar a partir del reconocimiento de los otros “Por lo menos sí me ha ayudado a que la gente por lo menos te tome en cuenta y te distingas” (Denisse, 2012), pero también por medio de una consciencia de sí misma y del cuerpo como lo destaca Ángela con su experiencia en el teatro “Es hacerte consiente de eso para poder generar ficción, para ser alguien más, (...) si lo vemos así tengo el poder de lo que yo soy y con mi cuerpo de hacer las cosas que quiero”.

Con este poder del cuerpo para representar lo que se quiere conseguir se une Samanta “cómo utilizas tu lenguaje corporal al empoderarme en un salón de clases para que te respeten”.

El reconocimiento de sí mismas sigue siendo fundamental para lograr el empoderamiento y la libertad ante los discursos tradicionales “Es un poder porque esos discursos al fin y al cabo lo liberas o sea (...) soy consciente de quien soy y de mi cuerpo soy libre al decidir” (Mónica, 2012).

Los rasgos corpóreos influyen para destacarse ante las demás “El lograr que la persona con la que estoy ahorita esté conmigo por ser bonita y mis atributos o se haya decidido a estar conmigo y no con nadie más” (Iriana, 2012), “Donde yo trabajaba –oye te puedes poner la camiseta polo para que vean obviamente porque la luces más, no se la iban a dar a la gordita, no se la iban a dar a la que no tenía bubis” (Denisse, 2012).

La mujer es vinculada con la inteligencia y la astucia para ejercer poder y sacar provecho “el hombre es un animal que se rige por sus instintos más que por la cabeza, a eso

me refiero que hay mujeres que sacan provecho a partir de eso” (Alejandra, 2012), “Sí, las mujeres somos muy listas en ese sentido y le sacamos provecho a nuestros atributos” (Iriana, 2012). No obstante este poder que detentan las mujeres en relación al género masculino, nunca es utilizado por el medio sexual “Pero jamás lo he hecho en mala onda o cuestiones así de que me prostituyo o me acuesto con el jefe para obtener” (Iriana, 2012) “Como objeto no y menos sexual” (Samanta, 2012). Así hay quien se muestra en desacuerdo por un sentido de igualdad “Yo no creo en el dominado y el dominante, creo en las relaciones de igualdad, por lo mismo no concibo mi cuerpo de esa manera” (Ángela, 2012).

28. Miedos y el cuerpo.

28.1 Adolescentes

En las adolescentes uno de los miedos vinculado al cuerpo es la gordura a partir del embarazo “Engordar con el embarazo tener demasiado peso pero así mucha carne, que no te quede nada” (Gloria, 2012), “Engordar, o sea embarazarme y perder la figura porque ahorita yo puedo comer lo que sea, de verdad lo que sea y sigo igual” (Daniela, 2012).

En este contexto de la maternidad surge el miedo a la flacidez “Me da miedo la guangues, tan firme que estoy, ¡ay qué horror! Voy a tener hijos, voy a quedar guanga” (Mariel, 2012), “Al embarazarme que se haga guango” (Renata, 2012). Aunque también la flacidez se relaciona con el miedo a la vejez como lo menciona Mariana “Un miedo sería envejecer (...) sobre todo en la juventud cuando piensas ay esto está firme y después 20 años ya se cayó”.

Otro de los miedos surge porque el cuerpo sea deformado o lastimado a partir de las prácticas que las mismas adolescentes tienen la intención de realizar “A llegar a lastimarlo en algún punto, cuando quieres intentar cosas nuevas en cualquier ámbito, no sabes hasta qué riesgo o cómo puedes exponerlo” (Ana Karen, 2012), “Que un día me opere y quedé fea como la cara, la nariz, que te infecten la cara (...) porque te deformas” (Mariel, 2012).

Al contrario de los miedos que emergen de procesos inevitables en la vida como la vejez existen otras situaciones que no son previstas como el secuestro y las violaciones

sexuales “Eso me da bastante temor las violaciones, o que te secuestraran para explotarte” (Renata, 2012).

28.2 Jóvenes.

A partir de que las jóvenes han desarrollado algunas enfermedades, esto se ha convertido en uno de sus miedos por impedir y afectar sus interacciones “Uno de mis miedos es mi salud porque me veo con anemia y que si la rodilla ya empezó con esto (...) sin salud no puedes hacer nada” (Fanny, 2012), “Las enfermedades, porque yo tengo VPH (...) siento miedo de acercarme a alguien, porque no es fácil que lleguen y digan –pues sí te quiero mucho pero la verdad te voy a contagiar de eso” (Alondra, 2012).

El engordar es otro de los miedos al ya no sentirse las mujeres atractivas ni bonitas “Engordar me hace mal, me baja el autoestima es que siento que me hace menos bonita” (Valentina, 2012), “Mi miedo sería robustecer, engordar porque ya no me sentiría atractiva” (Cristal, 2012). En esta cuestión de apariencia se involucra la pérdida de firmeza “Que mi cuerpo se empiece a hacer flácido, pienso que ya no sería deseable” (América, 2012), contrario a lo que expresa Alondra “En cuanto al aspecto físico no me va a importar si estoy fea o gorda” así el miedo de Maritza radica en perder alguna parte del cuerpo “No tanto lo físico, pero sí a perder un ojo, perder un brazo, perder una pierna, que esté incompleta”.

28.3 Adultas.

Como parte de su vanidad, las mujeres tienen miedo a envejecer a partir de los cambios físicos donde destacan las arrugas “Pues envejecer, yo me considero muy vanidosa y me da miedo estar fea o tener arrugas, que nada este en su lugar” (Iriana, 2012) “Soy alguien muy vanidosa por eso le temo a envejecer, por los cambios del cuerpo, por las arrugas, que la piel se te cuelgue” (Alejandra, 2012).

La cercanía con la enfermedad y el imaginar la pérdida de alguna extremidad genera miedo “A la enfermedad, como ya lo pase, a mí me iban a cortar la pierna, sí es un terror tremendo” (Samanta, 2012), “La enfermedad porque yo estuve con una amiga que tenía cáncer y fue muy deprimente, le cortaron un seno y eso es feo porque ya no eres la misma”

(Alejandra, 2012). En esta línea concuerda Denisse a pesar de que no ha desarrollado alguna enfermedad grave “Desarrollar cáncer o perder una parte de mi cuerpo, quedarme sin una pierna, sin un brazo”.

Contrario a la enfermedad Ángela reflexiona en otro contexto su miedo al cuerpo como limitante para las actividades que desarrolla “Con teatro, me ha dado miedo el hecho de que mi cuerpo sea la limitante para hacer determinados ejercicios, o para lograr determinadas cosas sobre todo en ejercicios físicos”.

29. Envejecimiento.

29.1 Adolescentes.

El envejecimiento tiene una connotación de miedo a partir de la pérdida de fuerza física como lo muestra Ana Karen “Ahorita mi cuerpo es joven y resiste muchas cosas pero ya al paso de los años ya vas perdiendo esa fuerza”, pero al mismo tiempo esa pérdida de fuerza física se expresa como una pérdida de fuerza simbólica así lo cuenta Daniela “Pienso que voy a hacerme frágil y es lo que me va a costar porque siempre me ha costado ser dura o así fuerte ante los demás, eso me da miedo”.

A diferencia de la juventud, el cuerpo en la vejez adquiere menos importancia por ya no ser atractivo “Como que no piensas tanto en tu cuerpo (...) ya no es como cuando eres chava de que me voy a poner esto para verme mejor” (Mariel, 2012), “Si yo quiero bailar hasta me voy a ver ridícula porque ya mi cuerpo no va a expresar lo mismo, ya no va a ser atractivo” (Daniela, 2012).

Contrario al miedo, la vejez resulta ser una etapa que representa lo ya vivido “Es una etapa ya después de todo lo que viviste” (Renata, 2012), “Es un proceso natural (...) es vivir todo lo que has tenido que has tenido que vivir” (Ana Karen, 2012), “Yo creo que ya viví en esa edad” (Mariel, 2012), así después de haber vivido sólo queda el disfrute de la vejez “Ya sólo disfrutas el momento”, “como que ya nada más disfrutas” (Mariel, 2012), pero al mismo tiempo comienza a ser una etapa despreciada por no haber vivido como ellas hubieran querido “En el sentido de que no quiero tener 80 años y no haber hecho nada en de mi vida” (Gloria, 2012), por lo que a ello se suma la preocupación que generan los

discursos maternos al envejecer “Sí me preocupa envejecer porque dice mi mamá que se va tan rápido tu juventud, aprovecha tu juventud” (Mariel, 2012).

29.2 Jóvenes.

Desde que son más jóvenes, las mujeres experimentan miedo y angustia por reflexionar la fugacidad de la vida “Desde que era más joven era angustiante para mí ver que la vida nunca cesa por tanto yo debía ir en ese ritmo haciendo lo que yo quería y disfrutara” (América, 2012), “Cuando era más joven tenía mucho miedo de verme así y de no ser feliz (...) la vida es muy rápida se va como el agua” (Alondra, 2012).

Pensar en el envejecimiento trae consigo el miedo por no haber realizado cosas que hubieran deseado “Mi miedo sería llegar a viejita y no haber hecho una cosa” (Fanny, 2012), “Quizás cuando ya lo esté viviendo podré decir –cómo no pude hacer tantas cosas-” (Cristal, 2012).

Hay mujeres que no muestran rechazo ante al envejecer, pues se considera una etapa más de la vida “Creo que eso es una etapa que tiene que llegar” (Cristal, 2012)M “No me preocupa, es un proceso natural de la vida y es algo que todos tenemos que pasar” (Maritza, 2012), lo cual no quiere decir que adquieran mayor madurez “Yo no digo que estar más viejo es estar más maduro” (Fanny, 2012) “Muchos dicen que adquieres experiencia pero yo no me veo así” (Valentina, 2012).

Hay quien no había reflexionado sobre este tema, sin embargo les cuesta trabajo llegar a envejecer por los cambios físicos “Nunca lo había pensado (...) me cuesta trabajo imaginarme así porque no me imagino arrugada o gorda, por el físico, por verme fea” (Valentina, 2012), por ello hay quien hace un reconocimiento de los cambios físicos que sufrirá su cuerpo, por lo que en esta etapa la disfrutan y cuidan del tener un cuerpo bonito “Sí lo he pensado sé que mi cuerpo va a cambiar, sé que no va a ser lo mismo, en este momento mi cuerpo me agrada, y también es una de las cosas por las cuales te cuidas para verte bien” (Cristal, 2012).

Por otro lado el físico carece de importancia en la vejez, por lo que en ese momento el disfrute estará en haber vivido plenamente “Mañana tengo 60 años y me veo en un espejo

y ya no me veo igual, pero confió en tener las suficientes gratitudes como para disfrutar ese momento” (Alondra, 2012), “Que digas –bueno voy envejeciendo y tengo mis canas y mis arrugas, pero no reniego porque he hecho lo que yo he querido” (América, 2012).

Contrario al físico se muestra un énfasis al aspecto intelectual a partir del cerebro “Es ahí donde yo comprendí que de qué te sirve una apariencia física bonita si al final de cuentas lo que te va a quedar es el cerebro” (Maritza, 2012).

29.3 Adultas

Las mujeres ven al envejecimiento como una etapa natural de la vida “Sí me representa una etapa de la vida” (Iriana, 2012), “Yo digo que es una etapa de la vida” (Mónica, 2012), “Lo veo como un proceso natural del ser humano” (Samanta, 2012).

Después de este acuerdo, el envejecer es algo que no les agrada a algunas participantes por la pérdida en el aspecto físico “Significa perder, perder belleza, perder salud” (Alejandra, 2012), “No me gustaría vivir por eso, no me gustaría verme llena de arrugas, anciana, vieja” (Iriana, 2012). Mientras que para Mónica en este momento de su vida este aspecto es algo no importante “Igual y cuando ya esté en los 50 diga -ay ya me están saliendo arrugas- pero ahorita lo veo lejano, eso no me pega tanto”.

Las mujeres adultas se experimentan como independientes, por ello la vejez les genera incertidumbre “No me gustaría llegar sobre todo una vejez en donde no pueda hacer nada y tenga que depender de los demás (...) yo soy muy independiente, yo decido por mí” (Ángela, 2012). “Si voy a seguir siendo independiente (...) de con quién voy a estar” (Mónica, 2012). En este sentido se suma su situación económica y laboral “Si voy a tener para comer, que no tenga una pensión tan chida” (Mónica, 2012), “Me da más miedo el envejecimiento laboral eso deprime” (Samanta, 2012), por lo que se expresa una inconformidad con la estructura política y social respecto a dicha situación “Se me hace muy triste que en este país no haya una cultura para tratar a gente de la tercera edad y que no haya ni los espacios ni las dependencias” (Ángela, 2012).

La tristeza llega a las mujeres al observar a personas que viven la vejez con la enfermedad, por ello llegan a considerar importante la salud y su cuidado “Siempre temo y

me deprime ver a una persona mayor que por alguna enfermedad su vida se hace más triste, por eso sé que me tengo que cuidar” (Alejandra, 2012), “Va mucho de la mano con la salud, mi papá es grande, pero él nunca se trató problemas y ahorita ya anda con andadera (...) me da mucha tristeza”.

30. Cuerpo y muerte.

30.1 Adolescentes.

La muerte se define como un proceso de la vida “La muerte es al igual un proceso” (Gloria, 2012), “Es un ciclo de la vida que nos vamos a morir” (Renata, 2012), a diferencia de Ana Karen que significa darle un nuevo sentido a partir de las posibilidades que tiene el ser humano de interpretarla “Pero como tú eres una persona que no es lacia sino que tiene más maneras de pensar, la vas afrontando de manera distinta”.

Cuando se cree que la muerte es una situación inevitable, la relación que adquiere con el cuerpo es una terminación biológica “Cuando biológicamente todo se termina” (Gloria, 2012) “Cuando ya mi cuerpo se acaba” (Renata, 2012) “Ahí en la muerte tu cuerpo se va, se desecha, se fum” (Mariel, 2012).

En este sentido hay quien refiere que después de esta muerte corpórea ya no hay posibilidades de vida en los escenarios que ha representado la religión católica “Tampoco creo que después de la muerte vayamos al cielo” (Renata, 2012). Contrario a ello se expresa la división del cuerpo y el alma, en donde ésta tiene la posibilidad de ir a algún lugar, aunque no precisamente el cielo ni el infierno “Yo sí quiero creer que mi alma se va a un lugar” (Mariel, 2012).

La muerte es un tema significativo, por tanto llega a ser reflexionado por Ana Karen “Para mí siempre ha tenido un significado muy especial la muerte, la soledad, esos conceptos siempre me han atraído mucho” Sucede algo similar con Mariel quien a pesar de no haberlo interiorizado a lo largo de su vida, al momento de cuestionarlo le resulta un tema interesante “Oye no me había puesto a pensar en eso, está padre”.

El cuerpo como instrumento adquiere su importancia en la vida, después de la muerte ya no queda nada “Como instrumento vivo porque lo usas pero al momento de la

muerte ya ni si quiera está la conciencia sobre tu cuerpo” (Mariana, 2012) A diferencia de Ana Karen que refiere la muerte corporal en la misma vida por actuar como seres sin sentido, así la muerte se llega a vencer cuando se vive con las cosas que uno desea “Vivir por vivir, hacer las cosas por hacerlas (...) nosotros ya hemos vencido a la muerte porque ya estamos viviendo con lo que anhelamos”.

30.2 Jóvenes.

La muerte es un tema que gusta y apasiona a Alondra y América, así lo expresan “Ay qué bonito tema”, “La muerte es un tema que a mí siempre me ha apasionado mucho”. Mientras que para Valentina resulta ser algo difícil “A mí me cuesta mucho trabajo pensar en ella”.

La muerte se observa como un proceso inevitable para todos “Lo veo como un proceso natural de la vida, como algo que tenemos todos” (Maritza, 2012), “Pues la muerte a todos nos va a llegar” (Fanny, 2012). En este sentido la relación que adquiere la muerte con el cuerpo es su entierro y su degradación “Ahí está tu cuerpo inerte y se baja a la tierra y ya no existes” (Valentina, 2012), “Es la muerte del cuerpo, cuando te entierran se degrada” (Cristal, 2012), por tanto Alondra encuentra un sentido de comunión de su cuerpo con la tierra “Cuando muera, me entierren en la tierra, que me eche a perder, que mi cuerpo se degrade con la naturaleza”.

Existe una creencia en que hay algo más en el cuerpo “Pero sé que hay algo más que está en mi cuerpo” (Alondra, 2012) “Yo sí creo que hay una diferencia entre cuerpo y esencia” (Valentina, 2012). Por ello después de la muerte hay otras posibilidades que no son precisamente el cielo y el infierno “A lo mejor no que resucitas como zombi o de ir al cielo o al infierno, pero sí creo que hay algo más, a lo mejor el cosmos” (Alondra, 2012).

El cuerpo adquiere un valor funcional en la vida, por ello debe ser cuidado y reparado “Nada más te sirve como cascarón para andar de aquí para allá, que le tienes que dar su mantenimiento, porque al final de cuentas te mueres y se desintegra” (Maritza, 2012). En tanto América piensa el disfrute del cuerpo, ya no es a partir de una muerte biológica sino partir de la muerte cotidiana por la falta de sentido “Cuando día a día tu cuerpo está muerto porque no estás disfrutando, porque no estás viviendo con placer”.

30.3 Adultas.

La muerte vinculada al cuerpo es algo que llega a generar incertidumbre “De saber dónde vas a estar, a dónde vas a ir, qué será de tu cuerpo” (Iriana, 2012), por el contrario hay quien piensa en el cuerpo como algo que se nombra, un instrumento funcional mientras esté en este mundo, ya después de la muerte no hay nada “La palabra cuerpo la nombramos, va a llegar el tiempo en el que ya no funcione y me voy a tener que morir y eso implica ya no estar aquí” (Mónica, 2012) “Como una herramienta para vivir, cuando no hay vida, no hay cuerpo, y viceversa, no puede coexistir el uno sin el otro” (Alejandra, 2012).

Las mujeres adultas han tenido experiencias con la muerte a partir de algún familiar “Lo viví muy cerca con mi mamá porque ella murió de cáncer de ovario (...) O sea sí me dolió” (Samanta, 2012) así Iriana lo vivió con su abuela, pero por su edad no alcanzo a comprender ese dolor “Mi abuela pero fue en una etapa de mi vida en donde yo era muy niña y no alcanzaba a comprender ese dolor y no lo experimente tan fuerte”, sin embargo, ahora que Iriana ya es adulta y ha experimentado la muerte con algún conocido le genera angustia y miedo “Incluso cuando alguien que conozco muere, me da miedo, pasan semanas en que no esté tranquila porque me genera angustia y miedo”.

Ante el dolor, el miedo y la incertidumbre, la muerte empieza a reconocerse como un proceso común a los seres humanos “Digo al final te van a llegar” (Ángela, 2012), “Que tenemos que asumir como la única verdad y la única realidad que tenemos los seres humanos” (Denisse, 2012), aunque también resulta ser parte natural de todo lo vivo como menciona Samanta “No hay vida sin muerte, que todo ser vivo tiene que pasar por ese proceso, seas planta, seas animal, seas humano”.

Después de haber presentado el cuadro metodológico que justifica y da sentido al presente estudio y una vez estructurado el discurso de los cuerpos femeninos es como se cierra el capítulo tres y se da la bienvenida al apartado de las interpretaciones, una tarea que integra los conceptos de la heurística y la hermenéutica con el fin de analizar y dar nuevas posibilidades de entendimiento a una expresión de la realidad cotidiana como lo es el cuerpo femenino en relación a la belleza y el erotismo.

Capítulo 4. Significados que los cuerpos femeninos construyen en torno a la belleza y el erotismo.

4.1 Comunicación y género: Hacia la construcción de los cuerpos femeninos.

Abordar los significados que construyen las mujeres de 16 a 40 años sobre sus cuerpos en relación al erotismo y a la belleza en sus diversos escenarios de interacción y cómo ello configura sus trayectorias, constituye entrar al terreno de la comunicación a partir de la sociología fenomenológica como una de las siete fuentes que clasifica Jesús Galindo en el proyecto “Hacia una comunicología posible”. En este escenario sobresale una serie de autores como Berger y Luckman, Erving Goffman, Mead y George Simmel, los cuales van a dar énfasis a la interacción humana, lo que pone de relieve la existencia del lenguaje como marco común y organizador de toda interacción, además en dicho marco surge la capacidad simbólica e imaginativa del sujeto para construir y transformar la realidad.

El lenguaje como marco organizador de las interacciones refiere estructuras objetivas entabladas por instituciones sociales y relaciones de poder, las cuales encuentran su vínculo con las estructuras cognitivas que se inscriben en los cuerpos y en las mentes de las personas a partir de los habitus como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines dando lugar a la reproducción social.

De ahí que sea necesario vincular dichas aportaciones con la visión estructural que ofrece Thompson sobre comunicación y cultura y es en este binomio donde se representa el lenguaje a partir de las formas simbólicas, entre las que se encuentra el cuerpo femenino como una expresión significativa que se produce, transmite y recibe en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente.

Si el cuerpo femenino se contextualiza a partir del género permite hacer más profundas las interpretaciones porque es un sistema binario sexual que toda sociedad ha utilizado para la organización y la legitimación de sus prácticas cotidianas, de esta manera un hecho biológico es enculturizado para definir lo que corresponde a lo femenino y a lo masculino.

De acuerdo a Bourdieu se incorporan estos habitus de forma natural por ello para las adolescentes el ser mujer significa una serie de acciones convencionales como es la cosmética conjunto a los encuentros con el sexo opuesto en donde la mujer circula como objeto de intercambio simbólico para mantener el orden masculino. Dicha reproducción para las mujeres jóvenes ocasiona en un primer momento que no emerjan significados sobre su constitución genérica, pues resulta una situación que nunca habían reflexionado, aunque en la pausa que motiva la pregunta se revela una ruptura del esquema tradicional femenino que conlleva una urdimbre subjetiva trazada por el deseo y las nuevas posibilidades, lo cual habla de ese proceso selectivo y creativo que todo ser humano está en la capacidad para transformar discursos y estructuras sociales.

Mientras que las adultas hacen explícita la configuración femenina por medio de sus capitales culturales en donde la mujer es el resultado de complejos procesos y contextos sociales, históricos y culturales. De esta manera se hacen conscientes las asimetrías y la desigualdad que genera la estructura, pero para las mujeres que han experimentado la maternidad ello no implica querer parecerse a los hombres, pues a pesar de que este hecho de acuerdo a las lógicas patriarcales, la mujer es figurada como objeto de reproducción de la especie y si esto se liga con lo que dice Lagarde acerca de la mujer en el prototipo virginal como madre-esposa en donde destaca por ser recipiente e incubadora para el hijo, restringiendo sus posibilidades como sujeto erótico y de placer, se puede observar que dentro de este grupo de mujeres le asignan a esta vivencia significados trazados por un cuerpo subjetivo que se apropia del disfrute, una situación que se justifica en la naturaleza relacional y afectiva de los cuerpos humanos.

De esta forma el tema de la maternidad sigue permeando en la constitución de las mujeres adolescentes y jóvenes a partir de ser considerado un hecho bello pero al mismo tiempo crea una forma de diferenciación y una forma de poder respecto a los hombres por su capacidad de dar vida, así en un primer momento se recuerda como la mujer en su división sexual ha sido referente de la madre tierra por su valor procreador y al mismo tiempo caótico, pero esta concepción trasciende cuando es conjugada con los valores que antes sólo eran asignados al hombre como su racionalidad y su inserción en los espacios públicos, así se empieza a complejizar su configuración y sus formas de poder empiezan a

incrementar pues es considerado un ser completo, sensible, inteligente, honesto, lo que hace que estas mujeres utilicen estrategias de evaluación simbólica dominantes a partir de la burla en donde las formas simbólicas producidas por los hombres son consideradas como torpes e inmaduras “los hombres sólo piensan con la cabeza, sólo piensan por sus intereses, y una mujer no, una mujer piensa con todo su ser” (Valentina, 2012).

Por tanto dicha estructura de género y las asimetrías que trae consigo, en donde la mujer ocupa un lugar subalterno en relación al hombre quien define lo dominante, no ha sido interiorizado en las mujeres adolescentes, jóvenes y adultas, pues no manifiestan un descontento, al contrario se expresa el gusto y el placer por lo que han experimentado; aunque también cabe notar que hay mujeres sobre todo de la edad adulta que se distinguen de todas las anteriores con el uso de estrategias de moderación en donde valoran positivamente sus prácticas y sus trayectorias a partir del uso de su capital cultural “Me pongo a ver mujeres que viven a mi alrededor (...) me considero afortunada porque he caído en la Universidad” (Mónica, 2012).

4.2 Instituciones sociales: mediadoras de los significados corpóreos femeninos.

Conjunto a la estructura social del género participan las instituciones sociales, las cuales van a situarse en los campos de interacción, en estos se definen los espacios de posiciones y el conjunto de trayectorias que configuran a los cuerpos femeninos de acuerdo al volumen y distribución de capitales.

En este sentido la familia conformada por reglas y códigos que dan legitimidad a las prácticas femeninas y masculinas, a partir de los hábitos que fungen como sistemas de disposiciones duraderas y transferibles que generan y organizan las representaciones, están adaptadas a reproducirse inconscientemente, lo cual justifica como en la primera categoría las mujeres jóvenes no lleguen a reflexionar su construcción femenina hasta que relacionan su rol social al ser madre, esposa o novia, pero todo ello se sustenta en los preceptos de otra institución social como lo es la religión católica, la cual deviene procesos históricos, sociales y culturales, pues en el contexto mexicano se sitúa desde la llegada de los españoles, los cuales evangelizaron con los principios cristianos en donde la mujer era considerada como uno de los mayores males del mundo, de ahí que se tienda a enajenarla

de su cuerpo y de los placeres que derivan de él, por tanto el modelo legítimo era el de la virgen-madre-esposa, pues en él se enfocaron los valores de la castidad, la ternura, la pasividad y el servicio al hombre.

De esta manera en las adolescentes y en las jóvenes la figura de la madre ha sido la encargada de inculcar el paradigma femenino a partir de la socialización que se genera en la infancia con el juego como ritual, en el que participa una serie de artefactos y expresiones que dan lugar a la clasificación y a la identificación de lo femenino, como sucede con los juegos de cocina y de muñecas, en los cuales está implícito el significado de la mujer dedicada al hogar que cuida de los hijos, así mismo se hacen presente las prácticas cosméticas, aunque también participa un sujeto activo que no siempre se adecua a estas estructuras genéricas lineales, por tanto es posible pensar en nuevas posibilidades, pues el mismo sujeto en proceso de su desarrollo infante descubre el gusto por lo masculino “ (...) siempre jugaba con sus karatecas, con sus palitos para construir, con sus carritos, y a mí me llamaba más la atención eso que las muñecas” (Alondra, 2012).

De lo anterior se destaca que la madre es la principal referencia de donde se aprehende el servicio al hombre, la limpieza, la vanidad y la buena apariencia, variables constantes en el discurso de dichas mujeres, de ahí que Lagarde muestre este momento como la iniciación, el cual tiene que ver con la infancia, en donde la mujer empieza a configurarse como objeto de placer para el otro “ (...) es así que surgen todos los rituales de belleza, siempre pensando en el agrado y en el gusto del otro”.¹⁹²

Mientras que en las mujeres adultas se puede dar cuenta que el contexto familiar en el cual se desarrollaron estuvo marcado por la presencia de un padre que dentro de las tareas femeninas clasificaba el servicio al hogar y por tanto la obediencia al hombre, sin embargo para que esto pudiera reproducirse fue necesaria la representación de una madre abnegada y sumisa. Los discursos del padre sustentados en la moralidad influyeron en este grupo de mujeres para que el cuerpo fuera ocultado y denigrado, no por ello dejó de existir su carácter deseante y transgresor como sujetos simbólicos y creativos para cambiar el rumbo de su destino.

¹⁹² LAGARDE, Marcela, *Los cautiverios*, 2005, pp. 456

Lo cierto es que en los tres grupos de mujeres, la religión ha tenido un gran peso a partir de la virginidad, la cual ha sido incorporada con las prácticas cristianas como es el caso del catecismo en el cual se prohíbe todo aquello que no corresponda con el paradigma del matrimonio y la reproducción, pues se recuerda como ello marca una ruptura entre el México Prehispánico en el que era legítimo la poligamia, pues ahora la monogamia es elemento esencial para la consolidación de la familia y el orden social.

Por tanto la mujer virginal está representada por la virgen María, la cual procreó al hijo sin disfrute ni erotización de su cuerpo, es figura del recipiente, connotada por la pasividad, el sacrificio y la pureza; lo contrario de ella es la imagen de Eva, la mujer transgresora que provocó el conocimiento y por lógica el desorden social, aquella que merece el rechazo y la sanción por los otros, o la mujer que refiere Amuchástegui en un estudio sobre la clasificación que hacen los hombres y las mujeres mexicanos “(...) las mujeres malas que son sujetos del deseo porque tienen acceso al placer”.¹⁹³ Un contexto que coincide con las estudiantes de la FES Acatlán que aunque siete de cada diez mujeres ya haya tenido relaciones sexuales al menos una vez en su vida y en su mayoría en estado de soltería. Así en su discurso se reconocen como sujeto de deseo, aunque lo cierto es que aún siguen permeando los miedos y la sanción de los otros, por clasificarse dentro de este tipo de mujer.

Esta mujer es la que denota la suciedad, la maldad y la perversidad, así las interacciones que han tenido las mujeres se han visto permeadas por la culpabilidad y el poco disfrute, pues la virginidad es inculcada como un sistema de valoración a la mujer.

Dichas mujeres son comunes de un contexto universitario, en el cual de acuerdo al estudio que realiza García¹⁹⁴ justifica cómo dentro de la generación de abuelos y padres de los estudiantes de la FES Acatlán sigue muy marcada la virginidad.

Los padres tienden a preservar este modelo a partir de la vigilancia de los cuerpos sobre todo en la infancia “Cuando yo jugaba sentía que me estaba vigilando para que esa niña buena no se desbaratara (...) me estaba bañando y me decía –no te talles tan fuerte

¹⁹³ AMUCHÁSTEGUI, en SZASZ, Ivonne “Sexualidades”, 2000, pp. 187

¹⁹⁴ GARCÍA, Leticia, “El cuerpo”, 2009, pp. 4

porque después ya no vas a valer” (América, 2012) así se continua con Lagarde en donde la niña sólo puede tocar su cuerpo para asearlo, pero no con fines placenteros, pues surge una serie de reglas y prohibiciones que consigue la división y el enajenamiento de su cuerpo, pues dicho cuerpo tiende a ser conservado hasta que el otro lo descubre. En la línea del contexto universitario Solís¹⁹⁵ muestra que aunque la mayoría de las mujeres ya haya tenido relaciones sexuales, no por ello existe una división con su cuerpo al rechazar el autoerotismo y la masturbación.

En este sentido no se niega a la otredad ni el desprecio a los hombres pues al enfocar el estudio del cuerpo como expresión significativa desde la comunicación con la presencia del lenguaje como marco común, requiere la presencia de la intersubjetividad; no obstante es preciso deconstruir para reconstruir, con el fin de que en este proceso pueda existir una apropiación del cuerpo y pueda participar con los otros como un sujeto que se reconoce en el deseo y en el disfrute, de esta manera se recuerda a Bataille cuando dice que el cambio social es posible a partir de la transgresión que empieza en el mismo cuerpo pues está amoldado por la estructura social y las relaciones de poder, sin embargo es un cuerpo que constantemente está deseando, lo cual no queda condenado a ser un cuerpo autómatas, pues ahora con su capacidad reflexiva, consciente y ética, se genera el reconocimiento y la apropiación del mismo cuerpo. De ahí que la relaciones con los otros sean autónomas pero reciprocas, relaciones ya no de dependencia sino de convivencia.

En este contexto familiar, la menstruación marca un hecho importante para las adolescentes y las adultas, pues refiere una ruptura entre la niñez, para dar paso a una nueva configuración de la mujer, por tanto la vigilancia a los cuerpos se hace más ardua, así la figura de la madre ejerce nuevamente su participación, la cual reprime en su discurso el placer y el disfrute, expresando por otro lado los saberes que están en función de los embarazos no deseados, los cuales buscan conservar a la mujer intacta para los fines procreativos y mantener el valor simbólico del hombre.

Son las adolescentes y las adultas las que transforman estos discursos tradicionales “(...) cuando se enteró mi mamá dijo –traicionaste mi confianza porque era de la idea que tenías que llegar virgen al matrimonio” (Mariel, 2012), lo que conlleva un proceso de toma

¹⁹⁵ SOLÍS, María, “Vivencia”, 2009, pp. 7

de decisiones en donde se muestra el papel activo de la mujer y con ello un cambio en la configuración de sus trayectorias “Yo decía –quiero seguir estudiando, muchos años después entré al bachillerato, entre a la universidad y me voy formando más como un reto hacía como visualizaba mi papá” (Ángela, 2012).

Así se observa que está de por medio el ir más allá de esa incorporación y reproducción social como destino único de los cuerpos femeninos, implica deconstruir para reconstruir, ya que estos momentos han servido como crisis constitutivas de la subjetividad femenina evidenciando “(...) un estado de enjuiciamiento crítico, cuyo objetivo fundamental es la redefinición de la identidad, mediante un reordenamiento pulsional”.¹⁹⁶

Mientras que en las mujeres jóvenes no se niega su capacidad selectiva y de juicio pero a comparación de los otros dos grupos de mujeres, ellas hasta hace poco tiempo a partir de los choques familiares se dan cuenta de su construcción reprimida; sin embargo no existe una intención por cambiar las cosas, pues se reconoce la complejidad que existe al no caer en la trampa del habitus de los que constantemente han reproducido inconscientemente durante tantos años de ahí que siga permeando la inseguridad en cómo experimentan su configuración corpórea femenina “(...) también soy una mujer muy insegura” (América, 2012).

Las mujeres adultas son las que han tenido un mayor acercamiento con las prácticas de la religión católica, de ahí que al ser constitutivas de una estructura como la UNAM en la que se motiva la capacidad crítica y la adquisición de capitales culturales sean más conscientes de la importancia que tienen los padres como intermediarios sociales y morales, mientras que las adolescentes y las jóvenes niegan la influencia de la religión católica, aunque sigue permeando un sentimiento de moralidad con los padres cuando se transgreden las estructuras, por tanto si se recuerda a Foucault se evidencia la presencia de un poder no vertical que viene de la pura religión católica, sino más bien de una perfecta tecnología transversal que ha penetrado en los cuerpos los deberes, los placeres, sentimientos y deseos.

Por otro lado la religión es un eje de sentido para las mujeres jóvenes y adultas, pues aunque no precisamente en la religión católica, para ellas es fundamental encontrar una

¹⁹⁶ BURIN en SÁNCHEZ, Derechos, pp. 48

forma de experimentar la espiritualidad, lo cual no tiene que ver con los dogmas, ni con los preceptos represivos sino como una forma de reconciliación, a lo que también aspiran las adolescentes junto con el sentido del disfrute y la felicidad; así en este plano Bataille habla de las religiones antiguas en las que era posible encontrar un sentimiento de espiritualidad y divinidad “Un sentimiento de paz que es condición de la felicidad” de ahí el acercamiento al terreno del erotismo, pues expresa una reivindicación del sujeto del deseo, una integración a la totalidad.

De esta manera, aunque los principios católicos sean rechazados es importante para las mujeres creer en algo como condición del ser humano, en este contexto son las adolescentes y las jóvenes las que sus trayectorias corpóreas han estado permeadas por el dolor y la soledad por lo que llega a surgir una conciencia del deseo y el sentido cotidiano. Lo que en la misma línea del erotismo y con las aportaciones de Bataille se recuerda al ser humano como discontinuo en donde permea la conciencia de muerte, de ahí que el ser humano se constituya como deseante y esté en constante búsqueda de la continuidad que es lo que genera el sentido a la existencia humana. Esta continuidad conjunta al plano comunicativo comprende la importancia de lo común, de los vínculos, lo que hace posible encontrar la significatividad y el sentido a las interacciones y prácticas con la otredad.

Los tres grupos de mujeres vienen formadas con los valores dominantes de la educación formal como otra estructura de poder, en donde los conocimientos científicos hacen presencia a partir de los contenidos de anatomía y fisiología reproductiva, lo que según Amuchástegui no es falta de moral, pues está separado de lo que se relaciona con el cuerpo y sus sensaciones. De esta forma entrar a la UNAM, constituye un momento significativo pues llega a existir una ruptura en cuanto a su configuración de mujer, pues se rebasan los discursos tradicionales del cuerpo por medio de la diversidad interactiva como es el encuentro con los profesores, los autores y compañeros, lo que revela y hace comprender las estructuras de poder y las construcciones superficiales, pues en los discursos las mujeres se van descubriendo como sujetos de conocimiento en los que se experimenta la emancipación y la libertad. Un contexto que define los idearios de la UNAM y de la FES Acatlán cuando se recuerda “(...) el respeto a la libertad de cátedra e investigación, el reconocimiento del alumno como actor central de la docencia, la

promoción de la participación asociada en la vida universitaria, la preservación del diálogo, la razón y el derecho en la solución de las diferencias”¹⁹⁷ y en donde los cuerpos de las mujeres van a adquirir sentido, no sólo por el cuestionamiento hegemónico sino por la interacción significativa con los otros.

Así la UNAM, es el escenario en el que se construyen de manera significativa los saberes sobre la sexualidad, por tanto, existe un sentimiento de liberación y de autonomía femenina sobre todo por las adolescentes y las mujeres adultas, pero al mismo tiempo suele ser una situación contradictoria cuando en la misma estructura de la UNAM se vuelven a reproducir las desigualdades que genera la estructura de género y la estructura capitalista a partir de los valores que constituyen la belleza, de esta manera las mujeres van a aprovechar los capitales simbólicos y económicos que dichas estructuras le han asignado para adquirir reconocimiento y prestigio y con ello transformar sus campos de interacción que definen el espacio de posiciones y la configuración de sus trayectorias.

De ahí que se recuerden estudios como “Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán”¹⁹⁸ o “Tocar lo intangible: el ánimo de la comunidad universitaria”¹⁹⁹ en los cuales se proyecta como la UNAM resulta ser otra estructura objetiva, en donde se da lugar a la reproducción de las asimetrías genéricas, pero que las mujeres en un ejercicio selectivo y creativo van a apropiarse y a utilizar como recursos de diferenciación y reconocimiento ante otros cuerpos femeninos y masculinos.

Un proceso que las mismas mujeres utilizan ante otras mujeres y con ello surge lo que Thompson define la capacidad de juicio del sujeto para transformar y re significar las mismas estructuras, por tanto la mujer no debe ser analizada como un agente pasivo que es dominada por los preceptos genéricos, sino más bien como un agente activo que utiliza los recursos que tiene a su disposición y con ello se sitúa en la lucha por el poder y el reconocimiento, pues si se recuerda, al principio las mujeres a pesar de que hacen un reconocimiento de las estructuras patriarcales no hacen énfasis en la desigualdad de

¹⁹⁷ Plan de desarrollo institucional 2009-2013, pp. 9

¹⁹⁸ Es una tesis elaborada por Claudia Hernández en el año 2010

¹⁹⁹ Trabajo de investigación realizado en el año 2010 por el grupo de “De las tres transformaciones”

géneros, pues la belleza ha sido una práctica que han apropiado y con la cual encuentran el disfrute.

A pesar de que las mujeres en su discurso muestran un sentido de libertad sobre su sexualidad al estar en el contexto de la UNAM, en la etapa del bachillerato, la cual en su mayoría formó parte de dicha estructura universitaria, las mujeres adolescentes y adultas experimentan una serie de sensaciones y emociones en sus encuentros corpóreos con el sexo contrario, no obstante llega a permear el miedo y la represión en estos acercamientos, lo que muestra las relaciones de poder que de acuerdo a Foucault han penetrado en los cuerpos.

En este escenario de la sexualidad, se establecen las formas que son legítimas y las que son sancionadas para el encuentro con los otros, como cuando Córdova menciona “la relación que se entabla con los otros a partir de las prácticas que marcan la separación entre lo decente y lo correcto, así como lo reputado o lo inadmisibles para determinadas categorías de personas”²⁰⁰ pues la estructura familiar deviene otros contextos y estructuras como lo es la religión que legitima a la mujer buena como aquella que es enajenada de su cuerpo y del placer, por tanto sus expresiones con los otros tienden a ser reprimidas, pues se busca una mujer pasiva, virginal que sólo encuentra valor en la reproducción.

De ahí que las mismas mujeres separen a la chica buena de la chica fácil, en donde ellas se ubican dentro de las primeras, así en el plano de las relaciones, Córdova menciona el desarrollo de una estrategia para conducir su cuerpo hacia los fines que considera correctos y valiosos, por ello van a dar apertura a sus expresiones corpóreas siempre y cuando estén justificadas en el plano afectivo.

Entonces es interesante observar esa contradicción que surge de aquella liberación de la que hablan los movimientos feministas de los años 60 en donde tuvo como principal objetivo la igualdad de género, lo cual logró la inserción de la mujer en el espacio público como lo reafirman más arriba las mujeres del presente estudio, pero lo cierto es que con el paso del tiempo sigue presente el sentimiento y el afecto en la interacción con el otro, para que haya una mayor apertura en cuanto al cuerpo femenino, pues de acuerdo a Lipovetsky

²⁰⁰ CORDOVA, Rosío, “Reflexiones, 2003, pp. 340.

aunque la mujer pueda tener encuentros sexuales sin sentimientos referentes al amor siguen siendo proclives a asociar sexo y sentimiento.

Sin embargo, no es contradictorio el hecho de que los seres humanos, por tanto cuerpos humanos, con conciencia de muerte y de su necesidad de compartir con el otro, sean cuerpos afectivos, emocionales y sentimentales. La importancia de los vínculos es vital para las relaciones éticas, dentro de las que implican la igualdad, la autonomía y la libertad, sin embargo estas feministas hablan de una liberación del cuerpo para que la mujer pueda emancipar, pero vuelven a reproducir los valores hegemónicos del cuerpo, al olvidarlo, al no reconocer aquellos hilos de razones y afectos que dan sentido a su existencia.

4.3 La belleza racional.

Cuando se enfocan los significados de la belleza para los cuerpos femeninos que son parte de un contexto universitario común como lo es la UNAM es interesante darse cuenta cómo los valores que define esta institución son incorporados por sus estudiantes a partir de su conciencia crítica y transformadora que cuestiona y no reproduce los esquemas tradicionales. De ahí que en un primer momento el discurso haya estado permeado por su configuración académica, pues la belleza tiende a ser asociada con el modelo convencional y junto a él los estereotipos que la estructura genérica y la estructura mass mediática se han encargado de clasificar, en donde se tiene como principal objetivo lograr la aceptación del otro.

Si bien la estructura social interviene en la distribución de diversos tipos de recursos y oportunidades entre los cuerpos femeninos y masculinos, también va ejercer su participación entre los mismos cuerpos femeninos, con ello se alude a Thompson sobre aquel proceso de valoración y distinción de los bienes simbólicos, de ahí que los tres grupos de mujeres a partir de lo que han incorporado en la UNAM que se expresa en su capacidad crítica, reflexiva e innovadora las haga diferentes de las otras mujeres que se caracterizan por ser reproductoras de los preceptos tradicionales entre los que destacan su pasividad y carencia de fuerza.

En este sentido son las mujeres adultas quienes han aprovechado a lo largo de sus trayectorias esos capitales culturales pues les permite abrir un proceso reflexivo conjunto a las experiencias adversas en épocas anteriores, lo que hace presente un estado de madurez que viene relacionado con la apropiación y el disfrute corpóreo femenino, lo que por un lado el mismo grupo de mujeres y sobre todo las que no han experimentado la maternidad rechazan la figura tradicional de madre-esposa con la estrategia de devaluación en la que se desprestigia a las formas producidas por la estructura dominante, pero al mismo tiempo esta figura es aceptada porque esas estructuras han sido re significadas en la convivencia y en las experiencias afectivas con los otros, lo que confirma su existencia en los vínculos pero no por ello las mujeres son subordinadas y carentes de capacidades y símbolos racionales.

En este eje racional se tejen los cuerpos universitarios femeninos, no obstante son las mujeres adolescentes y las adultas quienes enfatizan en la división entre el cuerpo y la mente o la esencia y con estas últimas categorías se valoriza a la belleza, pues son inherentes al plano racional aquel que el Renacimiento se encargó de inculcar y que las sociedades modernas utilizan en sus lógicas individualistas, pues lo que importa es mantener a un individuo enajenado de su totalidad, la cual recuerda lo significativo y lo trascendente que es la participación del cuerpo, ya que él mismo habla de una construcción de sentido que tiene que ver con los afectos, los deseos, los vínculos, por tanto del encuentro consigo mismos y del encuentro con los otros, así mismo habla de su capacidad para transformar lo cotidiano en donde están implícitas relaciones y discursos de poder, lo que transforma no es una conciencia separada del cuerpo, sino un cuerpo racional, conjunto a un cuerpo relacional.

Por tanto, esas mismas instituciones y estructuras de poder se han incorporado en las mujeres para desvalorizar y desdeñar precisamente al cuerpo, el cual desde la religión católica ha tenido una connotación con el pecado, con la suciedad, con el caos, ya posteriormente con otros fenómenos y contextos socio históricos como la Ilustración, el cuerpo sigue siendo rechazado, pues lo que prima es la razón aquel móvil que da sentido a la existencia humana, así lo constata Descartes cuando dice “(...) además de esto, consideré que me alimentaba, que caminaba, que sentía y que pensaba y relacioné todas esas cosas

con el espíritu²⁰¹ situación que no deja de ser reconocida por las jóvenes que aunque no hacen presente la anterior dualidad, el cuerpo es importante por permitir descubrir a ese ser pensante.

4.4 Ideal de belleza: Racionalidad, transgresión y sensibilidad.

Los medios de comunicación al ser una institución mediadora de la realidad, participan en la construcción de significados e imaginarios que hacen las mujeres en torno a la belleza corpórea femenina; aunque por sus recursos intelectuales las mujeres niegan su influencia al rechazar el prototipo tradicional que conlleva los valores de la sumisión y la pasividad, sin embargo las actitudes y los estilos diferentes llaman la atención de las jóvenes y las adultas como sucede con la cantante Ely Guerra, pero al mismo tiempo sus ideales van de la mano con la transgresión y la fuerza de ahí que se ubiquen a mujeres con trascendencia histórica como lo es Frida Kahlo.

En esta línea recuerdan a personajes de sus espacios cotidianos como lo son sus profesoras, las cuales hacen presente la sensibilidad y el placer que las coloca como sujetos, pues existe el disfrute de las acciones que realiza la mujer y de la interacción constructiva que se genera con los otros, de ahí la importancia de los vínculos, esto afirma lo que en un principio las mismas mujeres refieren en torno a su poder pues han interiorizado lo que correspondía al género masculino, es decir, la fuerza, la razón, pero al mismo tiempo está presente el deseo por la emancipación que no se olvida de sí misma ni del otro.

En este sentido de la otredad, el cuerpo femenino se representa atractivo para las mujeres adolescentes y jóvenes en la apertura, el carisma y la calidez que despiertan en sus interacciones, así como también para los tres grupos es importante el interés que guía las conversaciones, aunque dichas conversaciones siguen revelando el aspecto intelectual de ahí que se justifique cómo “(...) el espíritu de la razón tiene que ser entendido como lo que mueve, lo que anima, lo interesante, lo singular²⁰²” por tanto sin este espíritu el cuerpo pasa inadvertido pues de nada sirve poseer los rasgos legítimos sino son impulsados por esa

²⁰¹ DESCARTES en LE BRETON, *La sociología*, 1992, pp. 29.

²⁰² *Ibíd.*, pp. 31.

fuerza interior “A lo mejor llego a ver una chica de lejos y digo está bonita, está guapa, pero ya cuando se expresa me parece como vomitable” (Alondra, 2012).

Los cuerpos atractivos son los que expresan seguridad pero en ella está implícito el placer y el disfrute que conlleva un proceso de consciencia y conocimiento de los mismos cuerpos y que las mujeres adultas han interiorizado con mayor fuerza, pues en sus campos de interacción hay quien no ha apropiado los recursos simbólicos que proporciona la belleza convencional así mismo en el transcurso de sus trayectorias su cuerpo se ve permeado por los cambios que ya no se adecuan a los rasgos legítimos de dicha belleza.

4.5 La belleza femenina: Asimetrías genéricas apropiadas en busca del poder y el reconocimiento.

En el recorrido que hace Vigarello sobre la belleza se constata la participación de contextos y procesos socio históricos pero en ellos la estructura genérica siempre está presente en donde el cuerpo y los rituales femeninos están en función del gusto y la aceptación masculina, de ahí que los glúteos y las caderas en un estado igualitario resulten ser para las mujeres adolescentes, jóvenes y adultas, las partes del cuerpo más atractivas ante la mirada y la preferencia masculina, pero dicha tendencia tiene que ser ubicada cuando la belleza es asignada a la sensibilidad y a las impresiones cotidianas y al mismo tiempo se propone un movimiento de la silueta más libre en su totalidad en el que destacó la flexibilidad y la fluidez, pues la parte inferior tiempo atrás siempre había sido escondida, ya que el catolicismo con sus preceptos morales siempre orientó y alabó la parte superior del cuerpo, la cual tenía una cercanía con lo celestial y con dios, de ahí que las caderas y las piernas fueran envilecidas.

En este momento al ser reconocida la parte inferior, las caderas anchas son apreciadas por su rol reproductivo de la especie, causa que enfatizan las mujeres jóvenes; aunque posterior a este contexto viene una etapa marcada por el deseo sexual que despiertan los cuerpos femeninos en los masculinos, pues en este período las caderas y los glúteos muestran su máxima expresión en el llamado talle quebrado.

Por tanto los significados que genera la parte más atractiva de los cuerpos femeninos en relación a los cuerpos masculinos se ven trazados por su referencia sexual y

el llamado del deseo que suscita la parte inferior, no obstante sucede lo contrario entre los mismos cuerpos femeninos que dan prioridad a la parte superior en la que destaca el busto, el rostro y el talle. En este sentido la misma estructura va a centralizar la parte superior como un sistema espejo en que se reflejan las asimetrías entre los cuerpos de una mujer hacia otra mujer, de ahí que sus interacciones estén permeadas por un conjunto de identificaciones, anhelos y al mismo tiempo desprecio y desvaloración por quienes detentan los símbolos de belleza convencionales “(...) todo el tiempo estamos criticando a la otra mujer (...) ay está gorda, ya viste la cintura que tiene esa chica” (Iriana, 2012).

De esta manera el cuerpo al fungir como soporte de valores, la cara va a tener una alta preponderancia sobre todo para las mujeres adultas pues en ella se establece el reconocimiento del otro y con ello la aprehensión de la identidad que se va relacionar con el sentimiento de que el ser por entero se encuentra allí lo que Le Breton confirma “(...) por medio de ella se logra el apoderamiento de la cara del otro y obliga a llegar a una conclusión sobre su intimidad”²⁰³ lo cual adquiere gran sentido para este grupo de mujeres, pues la mirada les permite descubrir la esencia de la persona que es referente de la belleza, de ahí que los hombres sean incapaces de descubrir su belleza interior pues su atención se guía por el deseo sexual que despiertan las partes voluptuosas, así estas mujeres crean estrategias que desprestigian las formas que las mujeres han incorporado de la misma estructura genérica “(...) con la que realmente se quedan no es una persona escultural sino más bien mental” (Samanta, 2012), pero lo cierto es que estas concepciones esencialistas también están reproduciendo discursos hegemónicos de la modernidad, pues el cuerpo es desdeñado y desvanecido entre las distancias con los otros cuerpos, pues la mirada es el vector de conocimiento.

Es interesante observar la disonancia que se crea entre las características esencialistas e intelectuales que configuran a una mujer atractiva, lo cual esta permeado por los capitales culturales que las mujeres de la presente investigación adquieren en la UNAM y lo que por otro lado es la apropiación que hacen las mujeres, la cual está representada por su aspecto corpóreo y en la que ineludiblemente está la mirada masculina.

²⁰³ LE BRETON, La sociología, 1992, pp. 38.

Lo anterior hace comprender a una reproducción simbólica inscrita en la lógica de los habitus como esa magia natural performativa de lo social, así también se comprende lo que las mujeres jóvenes dan a entender sobre la complejidad de no caer en este orden social.

Así sucede que las prácticas de belleza y de coquetería que ejercen las mujeres, según Bourdieu representan y mantienen el equilibrio del valor simbólico preponderante del hombre, pero también se observa que para las adolescentes y las jóvenes estas prácticas son fundamentales y significativas en la escuela como espacio de interacción, pues no sólo basta su rol como buenas estudiantes, por tanto llegan a experimentar el disfrute cuando transgreden a la mujer tímida y recatada, pues se percatan que sus cuerpos en medio de la juventud y de la ritualización cosmética en donde tiene una importante participación el maquillaje y la ropa al revelar y remarcar los atributos corpóreos, llegan a ser atractivos y reconocidos por los otros por tanto incrementa su autoestima y placer, con ello se rompe la monotonía que se vincula con la pesadez y la represión de la que refiere Vigarello en donde la mujer experimenta “un sentimiento de felicidad e invención de sí misma”²⁰⁴ lo que llama la democratización de la belleza pues todas pueden acceder a ella siempre y cuando se apropien de las prácticas y los artefactos cosméticos, así es importante destacar que el placer que se experimenta sigue estando en función de los otros, pero al mismo tiempo las mujeres guardan una forma de capital simbólico que valoran para el logro de sus objetivos.

La ejecución de estas prácticas para los cuerpos femeninos resulta importante al otorgarles un alto grado de autoestima, seguridad y bienestar, pero esto siempre en función del reconocimiento del otro; no obstante de acuerdo Thompson las posiciones de las mujeres adultas van a cambiar pues su cuerpos ya no se apropian de una belleza convencional que connota juventud y esbeltez, aunque aún llegan a valorar otras formas como la voluptuosidad de los glúteos o las caderas anchas, etc., sin embargo se han generado procesos de reflexión ante el desencuentro de dichos valores simbólicos en sus interacciones con los otros por lo que sus trayectorias se guían por la aceptación de sus cuerpos y en donde ahora son valorarlos en el compartir.

²⁰⁴ VIGARELLO, George, *Historia*, 2005, pp. 293

La esbeltez y el alargamiento son valores que han permeado en la belleza femenina desde que la parte superior adquiere importancia, pues la simetría del talle y la levedad de las manos y el cuello denotaban su carácter delicado y no grotesco, así las clases altas eran las que se adecuaban a estas características pues al contrario de ellas estaban los cuerpos pesados y torpes de las mujeres de las clases bajas, posteriormente deviene el uso del corsé como un instrumento que se adecua al cuerpo para resaltar el busto, enderezar la espalda y alargar la cintura, todo ello con el fin de poseer elegancia y porte; sin embargo con la democratización de la belleza y la explosión de la industria cosmética y mass mediática sigue permeando el modelo de la mujer delgada a partir del consumo de dietas, ejercicios y productos para bajar de peso.

De ahí que las mujeres adolescentes, jóvenes y adultas hayan interiorizado estas características para sentirse atractivas, así la cintura es la parte del cuerpo que más llama la atención de las mujeres adolescentes y lo que en un momento fue para las mujeres jóvenes pero con el paso del tiempo y los cambios en el cuerpo estas mujeres han valorado otras formas que las hace distinguir de las otras mujeres y que con ello adquieren una forma de poder para llamar la atención masculina, situación semejante a la de las adultas que aunque sus contornos ya no son los mismos que en la juventud, ahora valoran su cuerpo en función del movimiento y la expresión implícitos en las caderas y en los ojos.

Pero la juventud no resulta ser un valor suficiente para que las mujeres adolescentes y jóvenes se sientan a gusto con su cuerpo, pues no cumplen con los estándares que legitiman los discursos sociales lo que habla de no ser su cuerpo sino de poseer un cuerpo, de esta manera el cuerpo sólo es aceptado como una apariencia que se encuentra en el aspecto físico y en las cualidades estéticas, de ahí que el rostro sea la parte que las haga sentir más atractivas por esa legitimidad que hace la otredad “(...) a veces mi cara porque mi cuerpo no estoy a gusto, pero hay personas que me lo han dicho” (Alondra, 2012).

Respecto a lo dicho, las asimetrías tienden a que lo femenino tenga una circulación como objeto del gusto y la aceptación masculina y que las mismas mujeres reproducen en los habitus de belleza, no obstante por un momento las mujeres a partir de sus capitales culturales cuestionan este escenario en el que se hacen implícitas relaciones de poder y en donde lo masculino figura como lo dominante y lo femenino como lo dominado, lo cual es

referente para que las participantes rompan dicho esquema a partir de la belleza intelectual y de la esencia. Dichos capitales las van a distinguir de otras mujeres que reproducen la estructura asimétrica.

Sin embargo, las mujeres van a luchar por el poder y el reconocimiento de ahí que lo que define a la belleza legítima sea apropiado en un ejercicio creativo que selecciona y utiliza los recursos de los cuales detenta para llegar al logro de sus objetivos y donde la lucha no se da entre el hombre y la mujer, sino entre las mismas mujeres “(...) tengo un contoneo muy marcado y aunque yo pueda ver a una chava con bubis o pompis, puedo pasar al dado de ellas e inmediatamente provocó las reacciones de los otros” (América, 2012).

Son las adolescentes y las jóvenes quienes crean estrategias de diferenciación y burla respecto a otras mujeres que no poseen las características legítimas y no sobresalen en las prácticas del arreglo personal, de esta forma las jóvenes aúnan su capital cultural lo que configura un mayor empoderamiento de sus movimientos y expresiones; mientras que las adultas lo que en anteriores etapas figuraba la inseguridad por los discursos dominantes en los cuales se desarrollaron y no lograr una conexión corpórea, sus trayectorias se ven permeadas por las constantes crisis que ellas mismas van a aprovechar para el reconocimiento y la conciencia de sí mismas y con ello el disfrute y la libertad en la escenificación con los otros.

4.6 La belleza individualizada.

Los tres grupos de mujeres siguen inmersas en otros discursos hegemónicos para experimentar su configuración corporal como lo refiere Foucault sobre esa tecnología horizontal de saberes que se reproduce de manera eficaz en todos los cuerpos, pero ahora con la ciencia y sus preceptos biologists, en este sentido su arreglo personal va a tener una relación con el bienestar, lo que implica “sentirse bien en el propio cuerpo” de ahí que arreglarse sea para sí mismas y no para los otros otorgando una nueva libertad “me arreglo para mí, para sentirme bien” (Samanta, 2012).

Lo cierto es que al estar en el terreno de las apariencias se sigue pensando en el otro, por ello el bienestar en el fondo no deja de estar relacionado con el reconocimiento del otro

“(…) bienestar cuando estás conforme el cómo te sientes y cómo te ves (…) siempre quieres dar una buena impresión” (Gloria, 2012), con lo que vuelve a aparecer el esquema genérico, pues sobre todo las mujeres adolescentes y las jóvenes vuelven a hacer de la intimidad su espacio de ritualización femenina y que resulta fundamental y significativa a pesar de los tiempos que absorbe la escuela, pues en dicho escenario surge el disfrute por la vanidad y la moda, así como la creación de imaginarios sobre los cuerpos legítimos proyectados por los medios masivos de comunicación, pero que estos sólo son posibles si se tiene la tenacidad, la disciplina y la auto vigilancia “Me imagino en ella, aunque si hiciera más ejercicio ganaría más voluptuosidad (…) puedo ser una mujer que llama mucho la atención” (América, 2012), ya que cuando la belleza se democratiza se dice que “no hay mujer fea, sólo mal arreglada”, por lo que todas pueden ser bellas siempre y cuando disciplinen sus cuerpos.

Al contrario de ellas para las mujeres adultas este escenario íntimo carece de importancia por sus trayectorias que han configurado en sus rutinas de trabajo, lo que evidencia su presencia en el espacio público del que ya no sólo ocupa el hombre, lo que le suma a la mujer su valor y poder, pero el cuerpo sigue siendo parte de esa construcción de la ciencia médica-biológica y mass mediática a partir de las prácticas de higiene en donde el agua con su efecto purificador otorga un sentido de placer y bienestar, pero se debe recordar que este bienestar está asociado con la otredad por tanto al ser ubicados como seres civilizados existe un alejamiento con lo fétido, con la suciedad y con la asperidad siempre con aquellas formas rituales que refiere Le Breton y con las que se hace un borramiento de lo despreciable que puede ser el cuerpo para las relaciones “Me disgusta muchísimo que vayas a algún lugar y que la gente este sin bañar (…) puedo andar tranquila porque no estoy fodonga” (Denisse, 2012).

En este sentido se corrobora cómo las sociedades occidentales se caracterizan por el distanciamiento y en el que se ha privilegiado a la mirada, ya que tanto adolescentes, jóvenes y adultas han enfatizado el arreglo a sus ojos, los cuales a pesar de sus rutinas no pasan desapercibidos por algún cosmético. Esta situación según Simmel ha hecho que tanto el olfato, el gusto y el tacto queden condenados al encuentro con los otros y con ello el cuerpo se convierta en una frontera, un límite, donde se figuran como seres individualistas.

Así aunque la mujer pueda avanzar y reapropiarse por las formas simbólicas que antes sólo eran producidas por el género masculino a partir de la razón, el intelecto y el espacio público; sigue retrocediendo precisamente en esta división que hace con el cuerpo y en donde sólo vuelve a ser reivindicado en la salud y el bienestar, pues para las adolescentes, jóvenes y adultas este binomio adquiere gran relevancia a partir del auge que menciona Vigarello en donde el cuerpo es centralizado como una concatenación de órganos funcionales por la perspectiva médica-biológica y junto con ello las fibras del cuerpo deben ser atendidas a partir de su cuidado y ejercitación, estos discursos son reforzados por la industria cosmética-farmacéutica con su lema “salud es belleza”, sin olvidar la participación de los medios masivos de comunicación que legitiman este modelo con una serie de mensajes que incluyen los productos, dietas y ejercicios para mantener cuerpos firmes, tonificados, ágiles y relajados.

Salud, bienestar y embellecimiento son el resultado de la actitud y el movimiento, una nueva libertad al cuerpo femenino que se ve enfatizada por el ejercicio y que este es reconocido por las mismas mujeres a partir de la disciplina, categoría que resulta paradójica, ya que según Foucault esta hace eficaz la dominación de los cuerpos y con ello cada vez existe una mayor auto vigilancia y responsabilidad de los cuerpos.

Esa aparente libertad se vuelve más complicada pues la apariencia, la belleza y la vanidad siguen siendo importantes en este contexto, pues la responsabilidad de cada uno aumenta en el caso de alguna inaccesible belleza, la propia impotencia atribuida a las decisiones de un sujeto convertido en actor de su apariencia y libertad. Esto se confirma con las siguientes expresiones “(...) hacer ejercicio ya tan siquiera me genera tranquilidad psicológica” (Daniela, 2012) “Por descuido mío me da coraje que iba creciendo mi lonja” (Denisse, 2012).

Aunque, el ejercicio sólo es una práctica cotidiana entre las adolescentes, en las cuales se llega a hacer un reconocimiento de las partes del cuerpo por el dolor y la dificultad que experimentan, pero que al final surge el disfrute por el logro de los objetivos que tienen que ver con el cuerpo convencional, es decir, esbeltez, firmeza y alargamiento” y con ello lo que Vigarello llama una psicología vulgarizada “ (...) concentre su atención en el musculo que está trabajando, piense en él y trate de sentirlo cuando cumple su

función”.²⁰⁵ Sin embargo, también es importante destacar cómo el ejercicio es una práctica con sentido para un cuerpo femenino que se constituye en lo biológico pues en él se experimenta el relajamiento y el disfrute en los tres grupos de mujeres “Correr por las mañanas me llena de energía” (Fanny, 2012) “Hacer ejercicio me relaja” (Renata, 2012).

De esta forma aunque dicha práctica está en el imaginario de las jóvenes y las adultas, las primeras no la llegan a realizar por los capitales económicos y por los tiempos que absorben sus espacios de interacción, entonces, las trayectorias de esos dos grupos han conversado a partir del desarrollo de enfermedades que tuvieron que ver con esos escenarios de la vida cotidiana como fueron la escuela y la familia y en los que se apropiaron de hábitos alimenticios entre los que incluyeron las grasas y la comida chatarra algo que han disfrutado pero que ahora sufren las consecuencias por sus afecciones orgánicas.

Por tanto el cuerpo existe como una realidad biológica en la que según Díaz la salud tiene que ver con el buen estado del organismo, pero el cuerpo no queda reducido a esta postura porque desde la mirada cultural y social lo reconoce como una forma simbólica construido por significados que posibilita el mismo lenguaje y en el que participan instituciones y estructuras sociales así como también la capacidad interpretativa del sujeto.

El siguiente análisis permite darse cuenta que el cuerpo para las mujeres tiene un alto significado en la salud y el bienestar y con ello la normalización de los discursos hegemónicos médicos y biológicos, dos perspectivas inherentes de la ciencia tradicional, aquella que prima en la objetividad y en la funcionalidad y con lo cual se configura al cuerpo como una máquina compuesta por una serie de partes que permiten la supervivencia.

Y es precisamente dicho término al que alude Darwin, un biólogo fundamental en la comprensión de la evolución humana, pero que no está en el terreno de lo simbólico y del sentido, del que emerge el bienvivir, un concepto que si bien Ortega y Gasset relacionan con la capacidad tecnológica y racional del hombre con la que construye y busca los mejores medios para vivir, también tiene que ver con la razonabilidad de la que habla

²⁰⁵ VIGARELLO, George, *Historia*, 2005, pp. 304

Savater, en la que está implícito un ejercicio de reconocimiento sobre sí mismos, sobre los cuerpos y los vínculos que estos tejen para conducir los deseos.

En dichos discursos hegemónicos ya están implícitas las asimetrías de género y en donde se vuelven a reproducir los valores de la belleza legítima, pues ello se confirma cuando los miedos se asocian al cuerpo en donde se rechaza a la gordura, la pérdida de firmeza y las arrugas; esto en su conjunto adquiere relación con el envejecimiento, el cual resulta una categoría fundamental que revela la constitución genérica de la mujer, pues en contraste con el hombre, ella pierde socialmente su carácter seductor, su frescura, etc., mientras que el segundo adquiere positivamente más fuerza seductora, su madurez lo hace lucir más atractivo.

Esta pérdida de atracción femenina en el envejecimiento es lo que Le Breton expresa “(...) en cuanto la mirada del otro deja de fijarse en uno, en cuanto produce la suspensión mínima en el juego del deseo”²⁰⁶, de ahí la importancia sobre el que las mujeres ya no se sientan atractivas con estos cambios en el cuerpo y aunque en un principio se niegue a la otredad, lo cierto es que esta sigue presente para generar significado a sus experiencias corpóreas.

Así como el envejecimiento, la deformidad, la pérdida de alguna extremidad o la enfermedad, está última sobre todo para las mujeres adultas y jóvenes por su cercanía con ellas, se añan a sus miedos, pues revela una ruptura con el marco que les es común en sus interacciones, por tanto de aquellos rituales de los contactos corporales y en donde a partir de Goffman refiere como un juego de espejos en el cual se espera reflejar y obtener, en tanto ya no sirve pues “el espejo del otro ya no ilumina el propio”.

Sucede que aunque para los tres grupos de mujeres la salud y el bienestar es algo significativo y ello esté vinculado con los miedos corporales como construcciones sociales asimétricas, son las adolescentes las que hacen una mayor incorporación de estos discursos a partir de sus espacios de interacción más flexibles y sus capitales económicos, pues ellas hacen del ejercicio una práctica cotidiana, así como de la visita a algún especialista médico que guía su alimentación entre la que sobresale la fruta y el agua y con esta última se

²⁰⁶ LE BRETON, *La sociología*, 1992, pp. 80.

reduce aquella culpabilidad que hace presas a las mujeres de su apariencia física, pues este elemento adquiere su relación con el cuidado, la conservación y la purificación del cuerpo, una postura moderna que valora al cuerpo por la apariencia por lo que según Le Breton se habla de “cuerpos liberados, cuerpos limpios”²⁰⁷ de ahí los ideales de las pieles blancas y los cabellos rubios que también son añorados por las mujeres jóvenes y que son reforzados por los medios masivos de comunicación como sucede con el prototipo de Britney Spears y Marilyn Monroe, pues con ello hacen una apropiación de la sensibilidad y la ternura símbolos de una identidad genérica convencional “me gusta pintarlo de rubio porque siento que es símbolo de lo tierno, de lo fino, de lo carismático” (América, 2012).

En esta línea para las adolescentes el cuerpo adquiere sentido en lo que llama Le Breton “El cuerpo supernumerario”²⁰⁸ pues a partir del modelo mecanicista en el que cada elemento es sustituible por uno mejor, son las que sí realizarían una cirugía estética por adquirir mayor seguridad y comodidad, lo que habla de una ruptura de vínculos, pues no existe una aceptación del cuerpo, lo que en este momento las hace mujeres inseguras y con más baja autoestima; situación contraria a la de las jóvenes y las adultas, pues para las primeras sus trayectorias se han visto permeadas por la constante incertidumbre lo que las incita a buscar la coherencia, por tanto no se practicarían alguna cirugía estética por el enajenamiento que provocaría así mismas y al mismo tiempo con los otros, una representación superficial de sus interacciones; mientras que en las adultas por sus experiencias y desarrollo de enfermedades, la salud resulta significativa para intervenir.

A pesar de todo ello para las adolescentes, jóvenes y adultas, se puede constatar lo que dice Becerril sobre México al ocupar el segundo lugar en intervenciones estéticas y en donde el aumento mamario, la liposucción y la rinoplastia son las técnicas más requeridas, pues cabe observar como la primera es mencionada por las adolescentes y las adultas y con ello nuevamente se hace un desprecio a la gordura y a la grasa.

La rinoplastia es referida por las adolescentes y las jóvenes y con ello lo que expresa Betti “La rinoplastia es la más solicitada entre los 18 y 28 años”²⁰⁹ lo que llega a justificar

²⁰⁷ *Ibíd.*, pp. 27.

²⁰⁸ *Ibíd.*, pp. 42.

²⁰⁹ BETTI, “Las 10” 2010, pp. 5.

al rostro como uno de los órganos en donde se condensan los valores más altos para sus interacciones con los otros.

Ese reconocimiento ante el otro hace que prime en el imaginario de las mujeres jóvenes el aumento de busto, lo cual llega a tener coherencia al ser la parte del cuerpo con la que se sienten menos atractivas y por consecuencia de no sentir pertenencia a su género femenino.

Respecto a lo dicho es que las mujeres dan significado a sus experiencias corpóreas por medio de aquellos habitus en los cuales están impregnados contextos y procesos históricos, sociales y culturales, así como instituciones y estructuras de poder que permean en la legitimación de los cuerpos femeninos, los cuales se caracterizan por la esbeltez, la firmeza y la fuerza, todo este conjunto define las asimetrías entre el género masculino y femenino, pero en esta misma lógica emerge la valoración y la diferenciación entre los mismos cuerpos femeninos, así sus interacciones están en función de la apariencia y del reconocimiento del otro, un proceso intersubjetivo, es decir, propio de la comunicación, pues a partir de ese marco mediador surge la sanción y la aceptación de las formas simbólicas.

El contexto moderno abre una nueva forma para experimentar la belleza femenina, en la que está implícita una supuesta libertad que tiene por fin individualizar los cuerpos por medio de la relación que adquiere salud y bienestar y con ello un consumo de prácticas alimenticias y ejercicios que marca la disciplina de los cuerpos, por tanto existe una mayor auto vigilancia y responsabilidad sobre el cuidado del cuerpo, sólo de esta manera el cuerpo se convierte en objeto de salvación, pero la consecuencia de ello es que la distancia entre el sujeto y su cuerpo cada vez es más amplia, por consiguiente sucede lo mismo con los otros cuerpos. De ahí que al pensar en el envejecimiento surja el miedo sobre todo por las adolescentes y las jóvenes, las cuales en estos momentos de su vida tienen deseos y anhelos pero que esa uniformización inconsciente de los cuerpos hace imposible llevarlos a cabo “mi miedo sería llegar a viejita y no haber hecho una cosa” (Fany, 2012).

Respecto a estos miedos es necesario presenciar al erotismo como ese proceso dialéctico de vida y muerte y que es conjunto a las lógicas dinámicas de la misma

naturaleza, un claro ejemplo se recuerda en la formación de la vida derivada del choque, de la ruptura, de la muerte, por tanto la mirada se hace más sensible cuando se pasa al plano simbólico porque los cuerpos configurados de sentido ya no son simples cuerpos biológicos, sino cuerpos que han sido estructurados por las realidades objetivas que establece el lenguaje pero que al mismo tiempo es posible trascender zonas de significado como lo denotan Berger y Luckmann, logrando la configuración de nuevas realidades con dicha capacidad interpretativa y selectiva en donde los cuerpos ya no quedan condenados a una particularidad ni a una estructura cerrada, pues en la transgresión y en la muerte descubre, emancipa ya no como objeto sino como sujeto.

De ahí que sea interesante observar cómo los discursos biologistas y racionales siguen presentes en las mujeres de este estudio, porque en la relación que adquiere la muerte y el cuerpo es connotado como un proceso inevitable en el que el cuerpo como una concatenación funcional ya no existe, por ello debe ser cuidado y reparado; así en la división que se hace del cuerpo y la esencia, está última es la que adquiere las posibilidades después de la muerte, aunque ya no desde el discurso católico que clasifica cielo e infierno.

Con ello se corrobora cómo las estructuras hegemónicas participan para la configuración de cuerpos individualistas, aislados, en los que la continuidad como ese carácter de trascendencia sólo puede ser posible cuando el cuerpo ya no existe terrenalmente, pues se imagina el poder que este implica para la transformación y el cambio, por ello la presencia del miedo y la incertidumbre en los tres grupos de mujeres, pues expresa su enajenamiento que va con la ruptura de vínculos.

4.7 El cuerpo prohibido: vergüenza, suciedad y maldad.

El erotismo al igual que la belleza es una construcción simbólica que expresan los cuerpos femeninos y que está implícito en procesos y contextos sociales, históricos y culturales y en donde la perspectiva Batailleana no se debe olvidar porque es una base para orientar las siguientes interpretaciones, permeadas por lo simbólico, la subjetividad y el sentido, lo que traza una frontera con la animalidad y se da lugar a un proceso de enculturización; es decir, el hombre rechaza la violencia y surge la conciencia de muerte,

así con dicha capacidad reflexiva y de lenguaje se convierte en un sujeto del deseo en donde puede representar, transformar y dar sentido a su entorno.

Precisamente esa conciencia de muerte es lo que lo incita a la lucha por su preservación lo que va dar origen al mundo del trabajo y de las prohibiciones, las cuales son propias de aquellas reglas y normas que dan forma a todo discurso y estructura social, política y económica, pero lo central de esta postura no sólo incita a comprender los interdictos sino su transgresión como acción que complementa esta dialéctica y que va a permitir la continuidad que busca todo ser humano.

La estructura genérica y los discursos racionalistas se van a oponer a dicha experiencia con las prohibiciones fundadas en el sentimiento de vergüenza, y con ello deviene la presencia de la región católica desviando el origen sagrado del que las religiones antiguas ligaban con la transgresión y en consecuencia el descubrimiento y la emancipación de los cuerpos; pero lo sagrado que caracteriza a los cuerpos femeninos equivale a lo bendito, así se recuerda la reproducción del siguiente discurso “(...) bendita eres entre todas las mujeres, bendito el fruto de tu vientre Jesús”.

La mujer es legítima en un cuerpo virginal que se representa en la virgen María, la cual no hace presencia del erotismo, pues mágicamente procrea al hijo, este mito centraliza a la mujer como recipiente en la que es posible la reproducción de la especie y con ello el equilibrio de toda lógica patriarcal, pero para ello es necesario la formación de saberes como los sistemas de género que hacen presente la diferenciación de los cuerpos sexuados en los que se establecen las prácticas y cualidades que se esperan de cada uno, así como de las relaciones con los otros, de ahí que la heterosexualidad sea una categoría que permite llevar a cabo el erotismo como lo mencionan las adolescentes “se da entre hombres y mujeres” (Renata, 2012).

Adjunto al género emerge una serie de discursos e instituciones sociales los cuales van a ser incorporados naturalmente por las mujeres desde que son socializadas en la familia. Dicha institución es la principal mediadora de los preceptos católicos en donde el cuerpo femenino conjunto al erotismo es representado con el mal, con el pecado, con la vergüenza; pero sólo surge una excepción cuando esta carne se legitima en el matrimonio y

ejerce la procreación, una situación que participa en el miedo a los embarazos no deseados y en sentimiento de culpabilidad, por ello la madurez asociada a la edad es fundamental para ejercer libremente la sexualidad, una categoría que al igual que la heterosexualidad, Lagarde las expresa como formas de abstención y control social.

Después de ello se puede dar cuenta del peligro que significa el erotismo para aquellas estructuras objetivas que son representadas en aquella maquinaria simbólica horizontal en la que se tejen relaciones de poder con el objetivo de la reproducción, por lo que la lógica binaria del género es propicia para sus intereses, en donde la mujer incorpora los valores subalternos y al mismo tiempo figura como objeto para el equilibrio masculino.

De esta manera no le corresponde ser sujeto del deseo, pues de acuerdo a Amuchástegui esta mujer es asociada a la maldad por disfrutar de su erotismo, en esta misma línea se dice que el hombre destaca automáticamente el derecho del deseo sexual por la condición natural de sus impulsos, un contexto que corroboran las adolescentes “(...) o sea eso es de mis amigos (...) con el morbo” (Mariel, 2012).

Al indagar sobre las subjetividades eróticas femeninas en un principio se encuentra que los cuerpos de acuerdo a las lógicas hegemónicas han experimentado inconscientemente estas prácticas, lo cual es revelado en la ruborización, las risas, los silencios y el asombro.

Lo que está presente en todas las mujeres es la vergüenza y el pudor ante la desnudez, los cuales a partir de Bourdieu se representan como las hexis corporales que “dan forma al reconocimiento anticipado del prejuicio negativo y otras maneras de someterse al juicio dominante”²¹⁰. Esta vergüenza que expresan las mujeres en su vivencia sexual es aprehendida en el contexto familiar en donde los padres insisten en los valores del recato, la decencia y la pureza, pero por las relaciones de parentesco el cual define los papeles y la clase de vínculos entre las personas, la madre es la que tiene un contacto más íntimo con la hija en el que aplica un sistema de vigilancia desde la infancia que tiene por objetivo guiar la configuración de la mujer en el cuerpo legítimo, de esta forma la niña en el proceso que

²¹⁰ BOURDIEU, *La dominación*, pp. 37.

lleva la auto exploración de su cuerpo y los placeres que derivan de él, simultáneamente comienzan a ser reprimidos, lo que figura una separación de sí misma y de su cuerpo.

Al mismo tiempo emerge como objeto de placer para el otro, por lo que hace una apropiación de los rasgos del prototipo de belleza normalizada por los contextos y discursos hegemónicos en donde sobresale la esbeltez, la firmeza y los pechos grandes; todo ese conjunto pensado en la aceptación y el reconocimiento masculino, por ello al ser las mujeres adolescentes y jóvenes las que desarrollaron con mayor fuerza la vanidad con la madre ligado a los escenarios escolares son las que expresan mayor vergüenza e inseguridad en la desnudez.

4.8 El placer: deseo masculino.

El erotismo resulta ser un tema reprimido por toda trama discursiva hegemónica y que al mismo tiempo se acepta en la reproducción de los habitus femeninos por lo que se hace inconsciente esa dominación, esto es lo que llega a suceder sobre todo con las mujeres jóvenes para quienes resulta complicado explicar sus vivencias en torno al erotismo, pero sus primeras asociaciones giran en torno al placer y al disfrute el cual está en función del reconocimiento y el deseo masculino, así el cuerpo es significativo por las prácticas de belleza entre las que incluyen la cosmética y la ropa y con lo que logran su reafirmación femenina y un alto grado de autoestima y seguridad, un contexto que refiere Lagarde en donde la mujer desde la infancia y con la socialización de los discursos maternos es separada de su cuerpo, de esta forma las mujeres aprehenden a gozar con el gusto y la aceptación masculina.

Los cuerpos adolescentes y jóvenes encuentran formas de poder en esas relaciones desiguales con los cuerpos masculinos porque se han apropiado de la coquetería desde el bachillerato como espacio de interacción significativo, por tanto hay una valoración de las cualidades y atributos que la misma estructura se ha encargado de distribuir, así las mujeres utilizan estrategias dominantes de diferenciación respecto a los hombres a partir de sus gestos, miradas y formas de hablar dentro de las que sobresalen los halagos y la modestia. Dichos habitus como parte de los discursos hegemónicos han sido re significados para el

logro de sus objetivos “(...) desde las palabritas hasta las sonrisitas falsas (...) que no sean muy atrevidas porque eso sí les causa miedo” (Daniela, 2012).

Pero también es interesante darse cuenta que en este proceso de seducción, las distancias que adquieren los cuerpos son más amplias, pues se justifican en la apariencia como categoría moderna e individualista de la que habla Le Breton y que se han reforzado con fenómenos históricos como lo es la democratización de la belleza, pues en ella el cuerpo ha vuelto a ser valorado pero a partir de su culto y cuidado, conjunto a ello se presenta el proceso civilizatorio en el que incluyen los valores cortesanos, los buenos modales y las prácticas de higiene, de ahí la relevancia del perfume y que el olfato legitima.

Al mismo tiempo, la mirada se hace presente por la apropiación que realiza sobre la intimidad del otro y el placer que el intercambio provoca, entonces, en el plano de las apariencias la ropa ejerce su participación por revelar los atributos corpóreos de las mujeres y el deseo que causa en los otros; aunque los contactos corpóreos quedan censurados y lo que de acuerdo a Le Breton el cuerpo mina sus posibilidades de trascendencia por entrar en estas lógicas individualistas y ya no ser su carne sino poseer una carne.

4.9 Relaciones de dependencia: miedo, incertidumbre e inseguridad.

El erotismo al ser expresado en el plano simbólico analiza a la sexualidad desde el plano del lenguaje del que deriva estructuras objetivas y estructuras subjetivas configurando una urdimbre compleja que orienta y da sentido a los cuerpos femeninos de los cuales emergen sus deseos y placeres.

De esta manera para los tres grupos de mujeres una relación sexual adquiere dos significados, el primero que asocia el cuerpo con el placer en su sentido más primario y el segundo que relaciona al cuerpo con el placer pero a partir del amor, el afecto y los vínculos, así en este último justifican su primer encuentro sexual, una situación en la que coincide Solís cuando presenta cómo en las mujeres de la FES Acatlán para su primer encuentro sexual es necesaria la presencia del amor, pues de acuerdo a los hábitos femeninos, se comprende cómo la socialización de la mujer ha estado en función del plano íntimo, romántico y sentimental. En esta línea, los estudios de Giddens refieren la presencia

de los medios de comunicación a partir de la novela fundada en el amor romántico, subyacente de los afectos y los lazos.

Sin embargo, ello no debe ser visto como una expresión negativa en la que se debe deconstruir para reconstruir los cuerpos femeninos, pues antes de ello, se debe recordar que en el plano del lenguaje se configuran los cuerpos humanos en donde la comunicación hace su aparición con la categoría de “Relación viva” que refiere Buber²¹¹ en donde se produce el reencuentro y el reconocimiento del otro, en el que unos y otros se consideran entre sí como sujetos y no como objetos, en donde son posibles las relaciones de convivencia y de interdependencia. Y aquí es precisamente donde se debe enfatizar, pues para que existan tales relaciones en primer lugar debe existir una apropiación del mismo cuerpo en el que se generó la libertad y la autonomía para que el encuentro con los otros sea dialógico, simétrico y libre. En este sentido desaparece el miedo y la incertidumbre que generan las relaciones de dependencia.

Alberoni expresa que la mujer imagina estar con un solo hombre en absoluta fidelidad, de ahí que las mujeres jóvenes y adultas hayan experimentado ese encuentro sexual con los que tuvieron relaciones estables y duraderas. Entonces la confianza emerge como una categoría significativa como el mismo Alberoni menciona “La mujer para abrirse, para abandonarse, para liberar su erotismo más profundo, debe tener confianza” lo cual adquiere relación con el hecho de que sean los dos grupos que se hayan experimentado sexualmente después de los dieciocho años en comparación con las adolescentes quienes en su mayoría inició a los dieciséis años.

Aunque la mujer ya no idealice al matrimonio, su imaginario se ve permeado por el futuro y el compromiso con el otro, por tanto surgen los miedos y la incertidumbre después de ese encuentro sexual, pero desaparecen sobre todo para las mujeres jóvenes a partir del cariño y la protección que les brinda la pareja una situación coherente si se recuerda que para este grupo la seguridad que adquieren está en función del deseo y la aceptación masculina. De ahí la importancia que adquiere que los encuentros sean compartidos no de dependencia.

²¹¹ BUBER, en CORRAL, Manuel, *Resistencia*, 2006, pp. 66.

4.10 Crisis, sujeto del deseo y comunicación.

Cuando surge el desencuentro como sujetos del deseo, se llegan a propiciar estados de crisis, en donde hay una desvalorización de sí mismas y de sus cuerpos, por lo que se valoran como sujetos del deseo a partir del rechazo que hacen al plano afectivo cuando se involucran sexualmente con los otros “(...) uno llevó al otro y el otro llevo al otro (...) yo pensé que con los que quisiera iba a tener relaciones sexuales, pero me empecé a dar cuenta que era muy atractiva o bueno así me consideraban” (Gloria, 2012).

Lo que permea es una búsqueda de la libertad femenina, aunque lo cierto es que se vuelve a caer en una ilusión en la que supuestamente han liberado sus cuerpos, pues vuelven al enajenamiento y al individualismo porque existe un resentimiento con los vínculos y el afecto, en tanto su liberación se funda en la apariencia y en el deseo que provocan en los otros.

Para las mujeres adultas dicho placer y disfrute es algo que hacen cotidiano a partir de la aceptación y el conocimiento de sus cuerpos, el cual se ha visto influido por la transgresión de esos interdictos que establecen las estructuras sociales, pues este grupo es el que ha aprovechado esas crisis que surgen de la distribución desigual de los capitales simbólicos que tiene por objetivo la mujer que legitima y organiza la estructura genérica, por lo que estos cuerpos ya no disfrutan a partir de los otros, sino con los otros porque el cambio de las estructuras como lo menciona Bataille empieza por el sujeto mismo, a partir de la transgresión que ejerce el mismo cuerpo.

Estos cuerpos a partir del erotismo como forma simbólica son los que menos expresan su carácter intencional con el otro masculino, pues la seducción ya no se experimenta en el arreglo y el coqueteo en el que de acuerdo a Simmel implica “Atraer al hombre sin permitir que las cosas lleguen al acto decisivo y en rechazarle sin hacerle perder todas las esperanzas”²¹². Ahora la seducción se vuelve para con el cuerpo mismo en donde hay un reconocimiento de éste, de ahí que surja el disfrute y la seguridad que inmediatamente se relaciona con la autenticidad que reflejan en sus intercambios con los otros y que se recuerda a la misma Hierro, pues al reconocerse en un sentido totalitario se

²¹² SIMMEL en LIPOVETSKY, *La tercera*, 1999, pp. 56.

es dueña de las decisiones y acciones que se ejerzan, con ello surge el empoderamiento, algo contrario a cuando constantemente se está buscando la aprobación de los demás haciendo el miedo más fuerte.

La mujer se reivindica como sujeto del deseo con posteriores parejas en la que emerge un proceso de aprendizaje, valoración y reconocimiento de sí mismas, lo que Goffman confirma sobre las interacciones como escenario de los espejos en donde los sujetos se reflejan con los otros así como también lo que ellos esperan obtener con esa proyección. Con ello se observa cómo está de por medio la comunicación, el entendimiento, los vínculos y las posibilidades de emancipación humana, un contexto que a partir de Bataille se comprende la continuidad y la trascendencia que tanto se anhela, pues lo que se busca es superar esa particularidad del ser que está permeada por la constante incertidumbre. De ahí que precisamente la comunión sea un hecho significativo en sus encuentros sexuales porque representa la conjunción de las diferencias, este hecho es reconocido por las mujeres jóvenes por su carácter sagrado, el cual a partir de Hierro asemeja su sentido con la divinidad, es decir, un sentimiento de felicidad e integración a la totalidad y que el mismo Bataille representa en la fiesta, en el juego, en la risa.

4.11 Poder, afecto y comunicación.

Es necesario referir que el placer que emerge de las posiciones sexuales no reduce al cuerpo al plano organicista y biológico, ya que precisamente sus expresiones y movimientos están impregnados de sentido, así los tres grupos de mujeres ritualizan su cuerpo en tres formas, dentro de la que destaca el estar abajo del hombre y con ello nuevamente viene la importancia del afecto, la cercanía y la protección, pero al mismo tiempo los cuerpos necesitan expresar su poder y su seducción al permanecer arriba del hombre “(...) es bonito porque es de mírame, mira lo que puedo provocar (...) es una forma de poder expresar tu cuerpo, expresar tu seducción” (América, 2012). A diferencia de dichas posiciones existe una que es reconocida por su nombre y en la que se expresa el máximo placer, pero la paradoja surge cuando no hay palabras para significarla sólo queda su asociación a una cuestión física, pero se debe olvidar que al estar en el plano simbólico ninguna forma escapa a la interpretación. De esta manera la figura del perro recuerda la

sexualidad primaria y que con la aparición de los interdictos el cuerpo ha rechazado; aunque en el encuentro erótico los cuerpos rompen estructuras y lo vuelven a representar.

Las fantasías sexuales juegan un papel fundamental en el erotismo a partir de la capacidad imaginativa y deseante del ser humano, así los cuerpos de las adolescentes y las jóvenes comienzan este ritual en la masturbación, la cual es rechazada en su práctica efímera y re significada en una experiencia bella y placentera, pues nuevamente se recuerda a Hierro cuando menciona que el placer debe ser guiado por aquella ética que no obedece a principios ni códigos pues con ello se volvería a reproducir las realidades objetivas, sino más bien implica la reflexividad que dirige los propios deseos y hace más disfrutable la experiencia. Así hay un reconocimiento del cuerpo en su totalidad y donde posteriormente se lleva a cabo en el encuentro con el otro siempre con la existencia de los acuerdos, una situación significativa para las mujeres porque se ha vuelto a apropiarse de su cuerpo y de los placeres que derivan de él, una reivindicación que sufrió en la infancia con la escisión del cuerpo y de sí misma, pero que además hace una experiencia compartida con el otro.

Las fantasías sexuales derivan la existencia de límites para las jóvenes y las adultas si ellas no están en el plano afectivo, romántico e íntimo con la pareja, de ahí la existencia del miedo cuando se concuerda con Alberoni respecto a que una de las principales fantasías de los hombres es estar con varias mujeres. Así al reclamar el afecto y la sensibilidad del hombre²¹³ el cual en sus hábitos no han aprehendido con mayor énfasis la dramatización de los sentimientos, imaginan estar con una mujer a partir de lo que observan en los videos lésbicos “(...) me gusta ver una chica con otra chica porque descubro más cosas (...) lo que pudieras tú hacer o lo que te pudiera hacer el otro” (Iriana, 2012). En este escenario se interpreta como un punto central al sexo oral en el que se descubre al clítoris como una zona de placer que de acuerdo a Lagarde ha sido olvidada y reemplazada por la vagina, la cual simbólicamente adquiere mayor importancia por el placer que se da al otro y por su función reproductiva de la cual emanan los hijos.

Con lo anterior se evidencia que las vivencias corpóreas eróticas de las mujeres están permeadas por aquellas estructuras objetivas como lo es la religión, la familia y la

²¹³ No se trata de reducir al hombre a un sujeto dominante que es incapaz de relacionarse afectivamente con los otros, pues se caería en el individualismo y con ello la separación de los cuerpos.

educación formal, las cuales tienen como fin el control y la eficacia de los cuerpos para la reproducción de sus lógicas genéricas-individualistas, así a partir de la vergüenza y el pudor se expresa la legitimación femenina; sin embargo, la mujer no queda condenada a su papel pasivo, pues también expresa su dominancia y poder en el encuentro con el otro, así también transgrede a partir del autoerotismo y con ello el reconocimiento de sus cuerpos y de los placeres que emergen de él, sin embargo nunca se olvida al otro, el cual aunque pueda estar representado de acuerdo al esquema de género por su papel dominante, lo cierto es que también es un cuerpo afectivo y que en medio de los consensos y de la comunicación hacen una experiencia bella y compartida.

Conclusiones.

Al ser el objetivo de la presente investigación el análisis de los significados que las mujeres de 16 a 40 años construyen de su cuerpo a partir de la belleza y el erotismo en sus diversos espacios de interacción para determinar sus trayectorias, se retomó a la comunicación a partir de la sociología fenomenológica como una de las siete fuentes que constituye su estudio, la cual es característica por el reconocimiento que hace a las interacciones humanas. Dentro de esta mirada también se revela el lado ético y humanista de la comunicación que tiene que ver con lo común, con los vínculos, con la convivencia entre semejantes con la cual es posible el encuentro de las diferencias, entonces la mujer ya no queda enajenada de su cuerpo, ni su cuerpo de los cuerpos masculinos, ahora hay un encuentro de los cuerpos humanos.

Sin embargo, antes de ello, fue necesario analizar la división de los cuerpos que se encuentra estructurada en el mismo lenguaje como marco organizador de sentido, participe de realidades objetivas y realidades subjetivas. Esto se complementa con la visión estructural que hace Thompson sobre cultura y comunicación, en donde se destacan las formas simbólicas, dentro de las cuales se ubica al cuerpo femenino a partir de la belleza y el erotismo como expresión significativa que se produce, transmite y recibe en contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente.

Conjunto a ello se reconocen las características que lo constituyen como es el caso de la estructura social, dentro de la cual se enfatiza al género y a la estructura moderna-capitalista. La primera se va a justificar en el sistema de posiciones homologas del que habla Bourdieu, así alto-bajo, dominante-dominado, caliente-frio, día-noche, orden-caos, etc., constituyen la organización del universo y de las dinámicas cotidianas.

Entonces los cuerpos femeninos van a tener una correspondencia con lo primero, en tanto los cuerpos masculinos con lo segundo; pero esto no se da como una imposición vertical de poder, como si se tratara de conciencias ilustradas que manipulan a un individuo con características autómatas; más bien se trata de una incorporación natural que se hace posible en la aprehensión de los habitus como esquemas de representaciones, prácticas y rituales, los cuales pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda

consciente de fines. Para ello se hace indispensable la presencia de las instituciones sociales como esa constelación de reglas, códigos y normas que se sitúan en los campos de interacción y constituye los espacios de posiciones y conjunto de trayectorias de los cuerpos femeninos, que tienen que ver con la distribución de recursos y capitales que la misma estructura genera.

En tanto, la familia inicia la trama discursiva que es conjunta a los preceptos de la religión católica, en donde se hacen visibles las prohibiciones que giran en torno al cuerpo femenino, en este sentido es importante la perspectiva Batailleana porque el origen de las prohibiciones tiene que ver con el rechazo que el ser humano hace a la violencia y con ello surge una conciencia de muerte y el deseo de romper la individualidad y buscar la continuidad, el conocimiento, la comunión, los vínculos. Así la dialéctica del erotismo tiene que ver con la prohibición y con la transgresión.

El ejemplo es muy claro a partir del trabajo como primer sistema de orden, pues una vez que el sujeto ocupaba cierto tiempo en el trabajo, también llegaba un momento de gasto, de fiesta, de risa. Ahí se encuentra la esencia de la transgresión y el disfrute que esta genera.

Con el paso del tiempo las instituciones y las estructuras hegemónicas hacen las prohibiciones más complejas y con ello la supresión de los cuerpos reivindicados en el deseo y el placer que trae consigo, se insiste en dividir al sujeto de su cuerpo, porque en el reconocimiento y en la apropiación del cuerpo, así como en los vínculos, afectos y razones que este constituye, se transforman dichas estructuras, porque una vez que los cuerpos adquieren autonomía, ya no son dependientes, ni individualistas, sino interdependientes y recíprocos.

Al tener como referencia los cuerpos femeninos que los hacen común la estructura universitaria de la UNAM y con las investigaciones que giran en torno a ellos, se evidencia que aunque la mayoría de las mujeres ya no reproduzca los valores tradicionales del cuerpo a partir del matrimonio y la virginidad, lo cierto es que siguen enajenadas de su cuerpo. Un contexto no muy distante de las mujeres adolescentes, jóvenes y adultas del presente estudio, pues desde la infancia los dos primeros grupos de mujeres aprehendieron con la

figura materna a que el cuerpo solamente podía ser tocado con fines higiénicos y en donde el disfrute comenzaba con las prácticas de belleza y arreglo personal, en las cuales está implícito el gusto y la aceptación del otro, mientras que las mujeres adultas ocultan su cuerpo por los discursos de un padre que denigra y clasifica a la mujer fácil de la mujer recatada.

La virginidad como sistema de valoración de los cuerpos femeninos, es apropiada por las mujeres que legitima al cuerpo en la procreación y el matrimonio, es un cuerpo que no desea, que no transgrede, que no reconoce el placer, porque ello es asociado a la maldad y a la vergüenza. Dicha configuración va de la mano con otra institución social como lo es la educación formal en donde el cuerpo es aprehendido con la mirada científica que revela los contenidos de anatomía y fisiología reproductiva.

Dichos discursos establecen las formas correctas de relacionarse con los otros y de clasificar a las personas legítimas respecto a las ilegítimas, así cuando comienzan sus relaciones de noviazgo, categorizan a la chica mala y loca, respecto de la chica buena y respetada, por lo que guían sus expresiones corpóreas hacia esta última; sin embargo cuando se desvían de dicho modelo surge la culpabilidad, la incertidumbre y el miedo, sobre todo por los embarazos no deseados, pues en esta etapa la menstruación marca un hecho importante para que se refuercen los discursos que reprimen el placer y se mantengan los cuerpos para la reproducción.

La estructura de la UNAM, marca un escenario significativo en la diversidad interactiva con profesores, autores y amigos, que en las charlas y en los momentos de discusión cuestionan las estructuras hegemónicas y la participación que han tenido en la configuración de los cuerpos femeninos y de los saberes que encierra la sexualidad, por lo que en este momento las mujeres apropian capitales culturales con los que proyectan la libertad para vivir sus cuerpos, pero que sólo se queda en el discurso, pues la libertad tiene que ver con un ejercicio ético de aceptación y reconocimiento de uno mismo y del otro como cuerpos autónomos pero coexistentes.

Así en su primer encuentro sexual permea la dependencia hacía el otro, lo cual propicia el miedo, la angustia y la inseguridad. Estas mujeres justifican su encuentro en el

amor y el afecto, una situación que las feministas de género rechazan para que las mujeres puedan descubrirse como sujetos de deseo; aunque en dicho argumento no se acuerda porque implica desdeñar o anular el carácter relacional que constituye al cuerpo a partir del calor humano, de la ternura, del cariño, de la amistad y con lo cual es posible la comunidad, la continuidad, lo que permite romper estructuras capitalistas.

Precisamente el amor, es una construcción ética que implica el reconocimiento de las diferencias y con ello se da paso a los acuerdos. El amor es uno de esos valores tradicionales que han hecho posible la convivencia humana como recuerda Aristóteles con el respeto, la amistad y la justicia.

El amor tiene que ser deconstruido, es el amor ideal, el de los ídolos porque en él no se construyen las relaciones recíprocas, sino desiguales, de culto, de adoración, por tanto son imposibles las formas de convivir.

En el escenario de dependencia y aceptación del otro, la mujer se sigue observando enajenada de sí misma y de su cuerpo, pues el cuerpo solamente fue reconocido en las prácticas cosméticas, de ahí la incorporación del modelo de belleza que está en función de la esbeltez, la firmeza y la voluptuosidad de pechos y glúteos, así cuando ello no se cumple, surge la inseguridad y el poco disfrute. Y es que el cuerpo femenino a partir de la cosmética circula como objeto de intercambio simbólico que tiene por fin mantener el equilibrio masculino.

En este orden simbólico el hombre se representa como sujeto del deseo sexual, mismo que las mujeres del presente estudio a partir de las ruborizaciones, risas, silencios y asombros como hexis corporales van a dar forma de reconocimiento anticipado del prejuicio negativo y otras formas de someterse al juicio dominante.

Por tanto, se evidencia que las mujeres en ese primer encuentro sexual no se van a experimentar como sujetos del deseo, por lo que surgen crisis que sirven para conducir su cuerpo a una libertad de estar con personas en las que ya no permea lo afectivo. Si bien es cierto que en este contexto surgen nuevas formas de reconocer y experimentar sus cuerpos, sucede que no logran la integración corporal femenina por esa escisión que hacen con afectivo.

Pero también en esas crisis se reconocen como sujetos del deseo con posteriores parejas y en donde no se rechaza lo afectivo, al contrario, se complementa en la comunicación, en el compartir, en los acuerdos. Este momento es significado por la comunión, por la integración a la totalidad que todo ser humano desea.

De esta manera, las posturas, las expresiones y las fantasías que configuran los cuerpos femeninos están mediadas por los consensos y el respeto de ambos, así el que la mujer disfrute de permanecer abajo del hombre o que imagine estar en un ambiente romántico con su pareja, no implica que este siendo dominada, o en el caso contrario, cuando ella toma el papel dominante aunque sí apropia un significado de poder, no implica declarar la guerra a los hombres, pues en una experiencia compartida hacen conscientes sus deseos y el placer es más grande como dice Graciela Hierro y el mismo Bataille. No se trata de transgredir por transgredir, pues ello revelaría un placer superficial que vuelve a las necesidades primarias y anula la capacidad de lenguaje, reflexiva y creativa del ser humano.

Por ello en este trabajo surge un desacuerdo cuando razonamientos feministas hablan que para que el cuerpo pueda ser sujeto de deseo, debe ser liberado del amor y del afecto; sin embargo es necesario que la mujer se apropie de su cuerpo en un sentido holístico, esto recuerda a Aristóteles cuando define al ser humano como un animal biológico, racional y relacional, entonces, se debe recuperar al cuerpo biológico, al cuerpo racional y al cuerpo relacional. Esto en un proceso de deconstrucción o transgresión ética a las estructuras hegemónicas o individualistas que definen al cuerpo pero no lo determinan, pues bien dice Manuel Corral que el sujeto individual es el que reproduce tales estructuras en sus comportamientos y actitudes de amoldamiento y subordinación, pero no es característico de ser un autómatas, por lo que es posible que dentro de esta misma estructura surja el cuestionamiento, la ruptura y el poder convertirse en un sujeto social.

En el cuerpo se inicia el cambio, así una vez consciente y responsable de las decisiones y de los productos que derivan de él, se da la autonomía donde es posible reconocer a los otros cuerpos como diferentes pero semejantes, ya no permean los antagonismos, sino las relaciones de coexistencia.

Una situación que se evidencia cuando las mujeres adolescentes y jóvenes inician la transgresión en su propio cuerpo con el autoerotismo y la masturbación, con ello se apropian de un cuerpo y de los placeres que derivan de él. Dicha vivencia no se guía por el placer inmediato, sino por el placer que provoca el explorar, el aprehender emociones y sensaciones, para después ser compartido con los otros.

Escenario no muy distinto al de la maternidad, con el cual se comprende la organización social en donde se ve al cuerpo de la mujer como recipiente para la reproducción humana, pero las mujeres en un proceso creativo y selectivo, le dan un nuevo significado a esas estructuras, en donde el cuerpo experimenta en la procreación el disfrute y el placer. Esto nuevamente se relaciona con los afectos, con los vínculos y la convivencia, no por ello la mujer queda como agente pasivo, pues al contrario, su papel activo habla de la apropiación de un cuerpo relacional, pero también racional y público porque ya no se cierra al sólo espacio doméstico.

Sí bien la estructura de género permite analizar el orden y la construcción de los cuerpos femeninos y masculinos, no por ello se debe quedar con una mirada lineal en donde los primeros son dominados por los segundos, pues antes de ello conviene recordar que son cuerpos humanos y que en el mismo lenguaje se tejen sus capacidades de interpretación, selección y juicio.

De ahí que las mujeres aprovechen los recursos y capitales que la misma estructura asimétrica genera, con los cuales van a lograr sus objetivos. Dentro de este escenario se lucha por el poder y el reconocimiento del otro, por ello utilizan una serie de estrategias orientadas a aumentar o reducir el valor simbólico, lo cual va de acuerdo con dichos recursos y con la posición que ocupan en sus campos de interacción y que ineludiblemente va a cambiar el rumbo de sus trayectorias.

En primer lugar al estar configuradas en la estructura universitaria de la UNAM, van a utilizar los capitales culturales que esta les otorga para distinguirse de las otras mujeres que reproducen los discursos tradicionales, así la belleza es valorada por la esencia y por el intelecto. En esta misma estructura se va a dar una apropiación por las asimetrías que genera la belleza convencional, la cual está en función de la aceptación masculina, así

valoran la esbeltez, los pechos y glúteos grandes, todo ello configurado por contextos y procesos históricos, sociales y culturales.

Las mujeres van a hacer uso de estos capitales simbólicos que tengan a su disposición para ser reconocidas por los otros, así utilizan sobre todo estrategias dominantes de diferenciación y de burla respecto a otras mujeres, una situación que se ubica cuando el feminismo de la complementariedad dice que la peor violencia no se da entre hombres y mujeres, sino entre las mismas mujeres. Y que contradice otra postura feminista de género, en la que se pretende una comunidad femenina, sin embargo, las mujeres constantemente rechazan esto, pues el placer se genera en la lucha de poder y reconocimiento del otro.

Los campos de interacción, también se ven determinados por la distribución de capitales económicos, los cuales son aprovechados por las mujeres adolescentes en el consumo de dietas, ejercicios y moda; mientras que las trayectorias de las jóvenes y las adultas van a ser distintas a las primeras, pues desde la familia como institución social no se vieron beneficiadas por tales recursos económicos, por lo que ello participa en el consumo de comida chatarra, lo mismo que para la realización de ejercicios de gimnasio, por otro lado en estas mujeres también influye el tiempo y la energía que absorbe la universidad y el trabajo, lo que va a propiciar el desarrollo de enfermedades.

En este momento, la salud y el bienestar adquieren un alto significado, por lo que el cuerpo no puede ser negado como realidad biológica, referente al buen funcionamiento del organismo, sin embargo los discursos modernos van a reducir al cuerpo a esta postura pero sin olvidar su relación que adquiere con la belleza, en la que supuestamente emerge una libertad, pues ya no se es bella para el otro, sino para sí misma, pero lo cierto es que siguen presentes las asimetrías que constituye la belleza tradicional, aunque ahora implícita la disciplina, la vigilancia y la individualización de los cuerpos.

Sus interacciones van a ser constitutivas de la apariencia, porque van a apropiarse de los cuerpos limpios e higiénicos que revelan las pieles firmes, cabellos rubios, pieles blancas y tersas, van a privilegiar a la mirada como vector de conocimiento y como órgano participe del proceso de seducción.

Este escenario resulta significativo para las mujeres porque demuestran las formas de poder que apropian de una estructura asimétrica y con ello la búsqueda de reconocimiento que genera el placer y el disfrute en sus cuerpos; sin embargo, las distancias entre los cuerpos van a ser más amplias y con ello deviene una serie de miedos entorno a la gordura, a la flacidez y al envejecimiento porque el cuerpo ya no participa en el juego del deseo, el cuerpo ya no entra en el escenario de los espejos, porque ya no sirve para reflejarse en los otros, ni los otros para reflejarse en él.

El cuerpo es anulado en el marco de interacción de las apariencias, de ahí que Le Breton mencione cómo el cuerpo es valorado en su culto y en su cuidado, mientras que en el compartir, en lo afectivo y en la convivencia ha sido olvidado.

Aunque, son las mujeres adultas quienes sus campos de interacción se ven modificados por ya no poseer los capitales simbólicos referentes a la belleza convencional, es decir ya no se apropian de la juventud, ni de la delgadez, así mismo las prácticas cosméticas ya no son centralizadas. Lo que genera crisis en donde el cuerpo comienza a ser valorado por el compartir, sin embargo, se vuelve a caer en los discursos hegemónicos modernos cuando el cuerpo es desdeñado respecto a la esencia o al intelecto.

Una situación que no es muy semejante a la de las jóvenes y las adolescentes, pues sus posiciones están permeadas por los elogios, el prestigio y el reconocimiento y con lo cual adquieren formas de poder y de ya no representar un papel pasivo en la estructura de género, sin embargo, su cuerpo es reducido a una representación funcional que debe ser cuidado y reparado porque si no se acaban sus posibilidades. De ahí el vínculo que adquiere la muerte con el cuerpo, es decir, una materia que ya no existe, cuando en realidad la muerte implica transgresión del cuerpo en la cotidianidad, en las estructuras hegemónicas para que pueda emancipar en la autonomía pero también en la reciprocidad.

Con todo lo anterior se destaca cómo las mujeres de 16 a 40 años de edad dan significado a su cuerpo a partir de la belleza y el erotismo como una forma simbólica en relación a los contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados.

Con ello la estructura de género permitió analizar la construcción y la organización de los cuerpos femeninos y masculinos, sin embargo se evidencia a un cuerpo creativo y

selectivo que re significa esa misma estructura en las asimetrías de la belleza y utiliza los capitales y recursos que tenga a su disposición para lograr sus fines y cambiar el rumbo de sus trayectorias.

La mujer ya no queda como un agente pasivo, pues aunque se constituye como objeto de deseo y de reconocimiento masculino, ello implica un proceso creativo que apropia formas de poder y se genera el disfrute.

La UNAM, es una estructura en la que se reproducen las asimetrías y que las mujeres aprovechan los capitales culturales y los recursos simbólicos de distinguirse y de obtener prestigio ante otras mujeres.

Las estrategias de diferenciación y burla son utilizadas con los hombres, evidenciando que la mujer ya no ocupa un papel subalterno, pero sobre todo son usadas contra las mujeres, en donde se enfatiza que el sentido de los cuerpos femeninos no puede desligarse de los masculinos.

Aunque constituyan sus formas de poder y de placer en significar sus cuerpos como objetos de deseo, al tener como marco las relaciones de apariencia, se reproducen discursos hegemónicos modernos en donde el cuerpo es olvidado en el compartir y las distancias son más grandes.

Para que las mujeres se constituyan como sujetos del deseo, son necesarias las crisis que abren un proceso reflexivo de su constitución corpórea femenina, pero también de su constitución corpórea humana, lo que motiva la búsqueda de la continuidad, de la felicidad y la integración.

Dicha integración, se da en la comunicación, en los acuerdos y en los afectos con los otros, por ello el encuentro con los otros en el espacio erótico es fundamental para esa comunión de las diferencias y de las distancias que en el espacio cotidiano caracteriza la apariencia.

Las prohibiciones que configura todo discurso hegemónico, son necesarias para no volver a la violencia que el ser humano rechazó, pero los cuerpos humanos no pueden quedar condenados a ellas, pues es un ser constitutivo del deseo; sin embargo con la

conciencia de muerte se desea anular la particularidad, el individualismo. En este sentido las mujeres transgreden con el fin de encontrar la comunidad, los vínculos, el amor; elementos que no deben ser erradicados para descubrirse como cuerpos de deseo, pues de lo contrario se tiende a reproducir las divisiones.

El ser mujer implica reconocer un cuerpo humano en la totalidad, por tanto un cuerpo biológico a partir de una configuración orgánica y funcional; así como un cuerpo racional con capacidad reflexiva, simbólica e interpretativa que nombra y da sentido al entorno que lo rodea; finalmente un cuerpo relacional que vive en los afectos, en el amor, en el compartir, elementos importantes para superar la conciencia de muerte que rodea en las interacciones humanas, pero también el constante individualismo que motivan las estructuras y relaciones de poder. De esta manera los cuerpos femeninos son propios de la autonomía y la libertad en la interdependencia con los otros.

Fuentes de consulta.

AAFJES, MARIEKE, “Belleza producida y cuerpos maleables: un estudio sobre la belleza física y la práctica de cirugía estética en Buenos Aires”, Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires, 2008.

AGUILAR PALACIOS, Erika, “El erotismo en el ser humano (sólo en sueños), Tesis de Licenciatura en Comunicación y Periodismo, México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Campus Aragón, UNAM, 2001.

ALBERONI, Francesco, *El erotismo*, Barcelona, Gedisa, 1988, pp. 225.

BATAILLE, George, *El erotismo*, México, D.F, Tusquets, [Disponible en www.pensamientopenal.com.ar/sites/default/files/.../filosofia01_0.pdf]

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1968.

BOURDIEU, Pierre, *La dominación masculina*, Centro de Estudios Miguel Enríquez-Archivo Chile, disponible en <http://www.archivo-chile.com>

CAMPOS GUTIÉRREZ, Claudia “El erotismo y la pornografía ¡De la integración a la degradación!”, tesis de Licenciatura en Comunicación, México, UNAM, 2000.

CÓRDOBA, Marcelo, “La cirugía estética como práctica sociocultural distintiva: un lacerante encuentro entre corporeidad e imaginario social”, *Revista Latinoamericana sobre cuerpos, emociones y sociedad*, núm. 2, abril, pp. 37-48, 2010 [Disponible en <http://www.redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=273220628004>]

CÓRDOVA PLAZA, Rosío, “Reflexiones teórico-metodológicas en torno al estudio de la sexualidad. *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 2, abril-junio, 2003, México, D.F, pp. 339-360. [Disponible en www.biblioteca.org.uy/libros/92256.pdf]

CORRAL, Manuel, *Resistencia, comunicación y democracia*, México, Lumen México, 2006, pp. 131

CUEVAS BARBEROUSSE, Tania, “Cuerpo, feminidad y consumo: el caso de jóvenes universitarias”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 1, núm. 123, 2009, Costa Rica, pp. 79-92, 2009. [Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15313756005>]

DÁVALOS, Enrique, “La sexualidad en los pueblos mesoamericanos prehispánicos. Un panorama general”, En Ivonne Szasz, Susana Lerner, (coord.), *Sexualidades en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*, México, D.F, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad, 1998, pp. 71-101.

De las tres transformaciones “Tocar lo intangible: el ánimo de la comunidad universitaria” FES-Acatlán, UNAM, pp. 58, 2010.

DORANTES GÓMEZ, María Antonieta, MARTÍNEZ RIVERA, Margarita, “La autoestima y las creencias sobre imagen corporal en mujeres: un acercamiento desde la perspectiva de género”, *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, vol. 10, núm. 3, Octubre, pp. 48-61, 2007. [Disponible en www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/18988].

FOUCAULT, Michael, *Historia de la Sexualidad, Vol. I La Voluntad del Saber*, Editorial Siglo XXI, México, 2007, pp. 194.

GALÁN, Gerardo “Crece el número de cirugías estéticas”, México D.F, *La Jornada*, ocho de abril de 2009, [Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2009>]

GALINDO CÁCERES, JESÚS, “Hacia una comunicología posible en México. Notas preliminares para un trabajo de investigación”, *Universidad Autónoma de la Ciudad de México*, pp. 8, 2004 [Disponible en <http://desarrollo.uacm.edu.mx/sitios/comunicologia/sem2005/materiales>]

GALINDO, Jesús, (coord.) *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible*, México, McGrawHill, 2008.

GARCÍA CANCLINI, Néstor, “Culturas híbridas y estrategias comunicacionales”, *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, vol. 3, núm. 005, junio, pp. 109-128. [Disponible en redalyc.uaemex.mx].

GARCÍA SOLANO, Leticia, “El cuerpo se aprende, se reprende y se aprehende. Jóvenes universitarios de la Fes Acatlán”, X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 11, 2009 [Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/>]

GIDDENS, Anthony, *La transformación de la intimidad: sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Madrid, Cátedra, 1998, pp. 183.

GONZÁLEZ MONZALVO, Nohemí, “El placer de la Transgresión: las significaciones de las prácticas sexuales alternativas, una mirada desde la comunicación”, tesis de Licenciatura en Comunicación, México, UNAM, 2011.

GONZÁLEZ SALAZAR, María, “Una mirada al cuerpo femenino en encierro”, tesis de Licenciatura en Psicología, México, UAM-Xochimilco, 2009.

GONZÁLEZ, Fernando, *Investigación cualitativa y subjetividad*, México McGraw Hill, 2007.

HERNÁNDEZ ABUNDIS, Claudia Azucena, “Identidades estudiantiles y participación social del estudiante de la FES Acatlán”, tesis de Licenciatura en Pedagogía, México, FES-Acatlán, UNAM, 2010.

HIERRO, Graciela, *La ética del placer*, México, D.F, UNAM, Coordinación de Humanidades, 2001, pp. 151.

LAGARDE, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, puntas, presas y locas*, México, D.F, UNAM, Dirección General de Estudios de Posgrado, 2005, pp. 888.

LAMAS, Marta, *Cuerpo: diferencia sexual y género*, México, Taurus, 2002.

LE BRETON, David, *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1990.

LE BRETON, David, *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2002.

LEÓN MEJÍA, Ana, “Feminismo disidente. Un acercamiento a las posiciones críticas con el feminismo establecido desde la documentación y el análisis de la

producción científica”, *Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía*, núm. 15, 2006, España, [Disponible en <http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0398/15-06-1.pdf>]

LEÓN MEJÍA, Ana, “Una aproximación analítica al feminismo de género”, tesis de Doctorado en Sociología, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2010.

LEÓN MEJÍA, Ana, “Una aproximación analítica al feminismo de género”, tesis de Doctorado en Sociología, España, Universidad de Barcelona, 2010. [Disponible en http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2011/hdl_10803_32084/alm1de1.pdf]

LIPOVETSKY, Gilles, *La tercera mujer: permanencia y revolución de lo femenino*, Barcelona, Anagrama, 1999, pp. 297.

MENDOZA MORTERO, Marlen, “El erotismo como proceso simbólico de la cultura (Aproximaciones teóricas)”, Tesis de licenciatura en Sociología, México, UNAM, 2004.

MONJAS, Javier, “El feminismo ha destrozado a la familia” *Nuevo digital internacional*, 2013 [Disponible en <http://www.nuevodigital.com/>]

MONJAS, Javier, “La familia tradicional funciona” *Nuevo digital internacional*, 2013 [Disponible en <http://www.nuevodigital.com/>]

MONTESINOS, Rafael, “Erotismo: ensayo sobre la relación simbólica entre los géneros”, en Sara Pérez Gil, Patricia Ravelo Blancas (coord.), *Voces disidentes: debates contemporáneos de los estudios de género en México*, México: CIESAS, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004, pp.

MORÍN, Edgar, “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro”, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO, 1999, pp. 60. Disponible en www.unmsm.edu.pe/occaa/articulos/saberes7.pdf

MUÑIZ, Elsa, “Historia y género. Hacia la construcción de una historia cultural del género”, en Sara Pérez Gil, Patricia Ravelo Blancas (coord.), *Voces disidentes: debates contemporáneos de los estudios de género en México*, México: CIESAS, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2004, pp. 31-53.

NURIT, Martínez y GÓMEZ, Natalia, “Más de medio millón fuera de la universidad”, *El Universal*, 31 de julio de 2012 [Disponible en www.eluniversal.com.mx/]

OLIVARES, Emir, “La UNAM, la segunda mejor casa de estudios superiores de Iberoamérica”, *La Jornada*, 3 de febrero de 2011 [Disponible en www.jornada.unam.mx/]

PALETA, María del Pilar, “Las antiguas mexicanas”, en María de Lourdes Herrera Feria (coord.), *Estudios históricos sobre las mujeres en México*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006, pp. 33-45.

PÉREZ, Rafael, *Estrategias de comunicación*, España, Ariel, 2005, pp.434

Plan de desarrollo institucional de la FES-Acatlán 2009-2013, pp. 66 [Disponible en www.acatlan.unam.mx/]

RAMOS, Isidor, “Ideología de género y feminismo. Entrevista a Christina H. Sommers”, *Revista de Teología*, núm. 41, 2012, [Disponible en <http://www.temesdavui.org/es/revista/>]

RIZO GARCÍA, Marta, “Intersubjetividad y comunicación intercultural reflexiones desde la sociología fenomenológica como fuente científica histórica de la comunicología” *Perspectivas de la comunicación*, vol. 2, núm. 2, pp. 45-53, 2009 [Disponible en <http://www.perspectivasdelacomunicacion/>]

RODRÍGUEZ, Gabriela “Las trincheras de la educación sexual”, *Afluentes*, S.C, pp. 1-28. [Disponible en <http://www.afluentes.org/>]

SABIDO RAMOS, Olga, “El cuerpo y sus trazos sociales. Una perspectiva desde la sociología”, en Gina Zabłudovsky (coordinadora), *Sociología y cambio conceptual*, México, UAM-Azcapotzalco, 2007, pp. 208-244.

SÁNCHEZ OLVERA, Alma Rosa, “Estudiantes de la fes Acatlán e identidades universitarias” X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 10, 2009 [Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/>]

SERRANO BARQUÍN, Héctor, SERRANO BARQUÍN, Carolina, “Género y educación en México”, *Pharos*, Universidad de las Américas, noviembre-diciembre, vol. 13, núm. 002, pp. 59-79, 2006. [Disponible en redalyc.uaemex.mx/pdf/208/20813205.pdf].

SIERRA, Restitutor, *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*, México, Thompson, 2001.

SOLÍS SOLÍS, María de Jesús, “Vivencia de la sexualidad y vínculos erótico-afectivos en estudiantes de la Fes Acatlán: entre lo tradicional y lo moderno”, X Congreso Nacional de Investigación Educativa, pp. 9, 2009 [Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/>]

SUÁREZ, Marcela, “Sexualidad y Mitos en el México Colonial en María de Lourdes Herrera Fera (coord.), *Estudios históricos sobre las mujeres en México*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006, pp. 33-45.

SZASZ, Ivonne, LERNER, Susana, “Sexualidades en México: Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales”, *Región y Sociedad*, vol. XII, núm. 19, pp. 180-193, 2000, [Disponible en https://www.colson.edu.mx:4433/Revista/Articulos/19/19_6.pdf]

TÁRRES, María, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO, 2004.

THOMPSON, John, *Ideología y cultura moderna*, México, UAM-Unidad Xochimilco- División Ciencias Sociales y Humanidades, 1998.

TUÑÓN, Julia, *Enjaular los cuerpos: Normativas decimonónicas y feminidad en México*, México, D.F, El Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, 2008, pp. 11-59.

TYLOR, SJ, *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*, Paidós, España, 1990.

VALLES, Miguel, *Técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis, España, 2000.

VIGARELLO, Georges, *Historia de la belleza: el cuerpo y el arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días*, Buenos Aires, 2005, pp. 267.

VIZZUETT OLVERA, Amael, “El feminismo en cautiverio o el consejo del enemigo”

ANEXOS

Guía de entrevista.

1. ¿Qué significa para ti ser mujer?
2. ¿Cómo a partir de tu cuerpo te has experimentado como mujer?
3. ¿Cuáles son los elementos que te constituyen como mujer y te hacen diferente a las otras?
4. Descríbeme cómo fuiste viviendo la idea de ser mujer y de experimentar tu cuerpo en tu familia.
5. ¿Cuál es el peso que ha tenido la religión en la forma de vivir tu cuerpo y de experimentarte como mujer?
6. ¿De qué manera los conocimientos que obtuviste en la escuela modificaron la forma de concebirte como mujer así como de tu propio cuerpo?
7. Descríbeme los momentos y las experiencias que tuviste en la escuela y fueron modificando las formas de modificar tu cuerpo y de experimentarte como mujer.
8. ¿Cuál es el significado y cómo vives la belleza femenina?
9. ¿Cuál es el personaje del ámbito público que se acerca más a tu ideal de belleza femenina?
10. ¿Qué es lo que hace para ti una mujer atractiva?
11. ¿Qué parte del cuerpo piensas que es más atractiva para los demás?
12. ¿Tú te sientes atractiva?
13. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo que te hace sentir más atractiva?
14. ¿Cuál es la parte del cuerpo menos atractiva?
15. ¿Si tuvieras la posibilidad de hacerte una operación en el cuerpo qué parte cambiarías?
16. ¿Tú cuando te arreglas lo haces para ti o para los demás?
17. Cuéntame cómo experimentas el momento en el que te arreglas.
18. ¿Qué significado le das a la salud y al bienestar y tú cómo lo vives?
19. ¿Cuál es el significado que le das a lo erótico y cuál es la relación que existe con tu cuerpo?

20. ¿Cómo vives la seducción y cómo la pones en práctica en la vida cotidiana?
21. ¿Cuál es el significado que le das a una relación sexual?
22. Pláticame cuáles fueron los significados y las emociones que experimentaste en esa primera relación sexual.
23. ¿Cómo experimentaste la desnudez ante el otro?
24. ¿Qué significado tiene para ti las posiciones sexuales y cómo las experimentas en tu cuerpo como mujer?
25. ¿Cómo significas las fantasías sexuales y cómo las experimentas en tu cuerpo como mujer?
26. ¿Qué significado le das a tu cuerpo a partir de la masturbación?
27. ¿Consideras tu cuerpo como una forma de poder?
28. ¿Cuál es uno de tus miedos respecto a tu cuerpo?
29. ¿Qué significado tiene para ti el envejecimiento?
30. ¿Qué significado le das a la muerte y cuál es la relación que encuentras con tu cuerpo?

Transcripción de las entrevistas.

ADOLESCENTES

Participante: Daniela.

Edad: 17 años.

Estudiante de CCH Naucalpan.

Entrevistadora. Y bien cuéntame durante estos 17 años de vida ¿Cómo Daniela ha significado el ser mujer?

Daniela. Es adquirir muchos conocimientos porque una mujer necesita ser de todo, necesita ser buena, ser mala, ser... ahora sí como dice el comercial: ser todóloga porque para mí ser mujer significa más que atender al niño y todo eso, tener el valor de enfrentar cómo te ven los demás y ser responsable ante tus actitudes, más cuidadosa, tener ese gran amor, yo siento que nadie siente como una mujer porque ella es más fuerte.

Entrevistadora. ¿Tú eres una mujer fuerte?

Daniela. Yo que soy mujer me identifico como una persona fuerte que tiene que ser cuidadosa, que tiene que ser honesta consigo misma para poder proyectar algo ante los

demás que sea honesto al mismo tiempo porque yo prefiero ahora sí que me amen o me odien por quien soy y no por otras cosas.

Requiere tener un gran valor ser mujer porque no todos pueden, porque hay mujeres que sobresalen en la vida y hay otras que no. Tener valor de enfrentar quién eres, yo veo una fuerza en las mujeres, yo veo poder en ellas.

¿Cómo qué poder?

Siento que una mujer tiene que trabajar más que un hombre y que tiene que ser más sutil si quiere engañar a alguien. Y siento que es una creadora de vida por eso todas las que son mujeres deben de tener como esa libertad ¿no? O esa... es que hay veces yo siento que las mujeres se intimidan ante ellas mismas, no se dan cuenta del poder que llevan cargando siento que todas las mujeres tenemos algo muy especial y que tenemos que encontrarlo para explotar, para mí no hay mujer fea sino más arreglada.

¿Cómo vinculas este poder con tu cuerpo y tu experiencia femenina?

Mira... el cuerpo femenino son estructuras que caracterizan a una persona, por ejemplo el busto, las caderas, las piernas... un cuerpo más delgado de la parte de arriba, por ejemplo de la anchura de la espalda que es más delgado de lo común y el cuerpo femenino para mí es símbolo de virginidad al mismo tiempo, de seducción, también como para establecer relaciones coitales.

Mmmm... Una mujer por ejemplo que mueve mucho su cadera es más coqueta, una mujer que mueve mucho las manos es porque necesita expresar o que le surjan las ideas, aquella mujer que alza más los brazos es una mujer más explosiva y rebelde, una mujer que mueve todo su cuerpo es porque sabe que es libre de hacerlo y una mujer que tenga sus brazos contraídos hacía ella es porque necesita cariño o apego yo si me fijo en ello.

El poder de una mujer que a veces cruza la pierna son como movimientos sutiles para coquetear y me llama la atención dame cuenta que a veces como mujer puedes hacer ciertos movimientos que se te van a ver bien, me gusta esa delicadeza que tenemos como mujer en los movimientos y todo eso.

A pesar de que hay muchas mujeres entre la multitud siempre hay excepciones porque hay mujeres tienen más atributos que otras y pienso que es muy importante porque define tu identidad y quién eres desde el modo en cómo utilizas tu cuerpo, cómo te diriges ante los demás con tus movimientos y que es tan importante que por eso las personas se visten de una manera y tratas de mejorar, o por ejemplo hay personas que resaltan más su movimiento y así para que notes más esa parte de su cuerpo especialmente las mujeres al movimiento de las caderas.

Mi cuerpo en mi experiencia ha sido muy importante porque te toman más en cuenta en ciertas instituciones, no sé por ejemplo si yo me arreglo y voy a pedir trabajo y por mi cuerpo o por qué estoy alta puedo llamar más la atención y me pueden tomar en serio, pero también influye una como una sublevación en las mujeres y se intimidan ante ti y tu puedas aprovecharlo o sentirte mal por tu cuerpo porque hay mujeres que se sienten mal por estar al lado de ti y todo eso. Y pues es bonito, jajaja, pero luego si te trae problemas ¿no? Que cualquier cosa que hagas ya lo toman a mal.

Entrevistadora. Pláticame de algunos escenarios específicos en los que hayas utilizado ese poder.

Por ejemplo yo estuve trabajando en un Kinder con maestras que eran más grandes que yo y ellas a pesar de la experiencia y que tenían más aprendizajes sentían que yo era competencia y nada más por mi cuerpo y no me rebajaban tanto porque estoy alta y ellas se intimidaban un poco por la altura, entonces, eso me trae beneficios a veces, el estar alta y a veces no porque los hombres yo he visto que les interesan más las chicas con bajas estaturas porque según yo es porque sienten que las dominan y porque conmigo luego cuando estoy de su nivel dicen: qué le vas a pegar o qué, entonces eso yo creo que le llega a él y le da miedo.

Bueno pues igual cuando me gusta un chico igual me visto mejor, cuando expongo trato de vestirme mejor para llamar la atención y pues no lo he utilizado mucho para tener actos coitales.

Yo bailo danza folclórica, proyectar ante el otro que crean que yo soy importante y para llamar la atención y que te vean a ti porque puedes estar con 20 mujeres y entonces son competencia y por eso te hacen que resaltes o que trates de resaltar. Lo he aprendido pero son métodos de enseñanza feos porque te enseñan a competir y entonces tú solita tienes que doblarte más o a ver qué haces ¿no? Tú lo tienes que adquirir.

En un futuro si es importante porque me piden ciertas medidas y todo eso.

Entrevistadora. Hablando del futuro ¿Qué miedos se generarían respecto a tu cuerpo?

Daniela. Engordar, o sea embarazarme y perder la figura porque ahorita yo puedo comer lo que sea, de verdad lo que sea y sigo igual pero mi miedo es embarazarme y hacerme gorda, que se haga guango porque yo la verdad dejo de hacer ejercicio y digo ¡noo! Ya se me hizo flácido y no pero si es como el temor.

Arrugarme, sí me da miedo el envejecimiento porque pienso lo que soy y lo que tengo que dejar de ser en esa etapa. Pienso que ya no va a ser lo mismo porque por ejemplo si yo quiero bailar hasta me voy a ver ridícula porque ya no es lo mismo y porque pienso que voy a hacerme frágil y es lo que me va a costar porque siempre me ha costado ser dura o así

fuerte, entonces me voy a sentir frágil por eso me da miedo y porque se me va a caer el cabello.

Entrevistada. En el contexto del poder y del reconocimiento. Especifícame los elementos que te hacen diferente de las otras mujeres.

Daniela. En primer lugar mi personalidad porque puedo ser sutil pero también puedo ser muy directa, me gusta ser honesta pero de un modo igual sutil, me defino ante las demás porque yo no permito muchas cosas que ellas sí permiten por ejemplo el estar reservadas o a veces no expresar ciertas cosas o que les dé miedo a atreverse, a mí me gusta atreverme y experimentar cosas nuevas, para mí una de las cosas más importantes es la renovación y es lo que muchas chicas no se atreven a cambiar y es más común en un hombre.

Otra de las cosas es que bailo, es que en ese aspecto soy muy vanidosa, que tengo las piernas fuertes y que las presumo, el modo en que me visto y como camino y me defino más cuando bailo por ejemplo una salsa y así me veo más femenina que las otras porque yo muevo desde mis manos con una sutiliza y puedo mover los pies como hombre así muy rápido pero lo que me da a mí esa feminidad es la forma de mi cuerpo de arriba y todo eso, trato de por ejemplo tengo una voz medio fuerte y cuando estoy ante mujeres no sé por qué la hago más fuerte porque me molesta escucharlas así bajito pero cuando estoy con los hombres es lo contrario.

Entrevistadora. Y todo esto que me mencionas cómo lo relacionas con el significado que le das a la belleza femenina.

Daniela. Mmmm... Pues una mujer que tiene busto, pierna, pompa y sus caderas están niveladas con su espalda, porque hay veces que la espalda está más ancha que las caderas. Ah otra cosa, que sea firme su cuerpo que no tenga mucha celulitis, ni estrías y que sea media lampiña o así.

Entrevistadora. Los rasgos que me describes ¿asemejan o aspiran algún ideal de belleza femenina en el espacio público?

Hay veces desde las revistas empiezo a ver así como los estilos, por ejemplo yo a veces me preocupo por verme bien y mi hermana se preocupa por verse chava porque como ya está trabajando adquiere modelos de señora y entonces para mí ver mujeres con maquillaje la verdad es que sí me preocupo mucho por los ojos o a veces cuando veo las novelas ver actitudes andrógenas, por ejemplo una mujer que sea como Teresa la famosa novela no es tan común ver a una mujer así. Sí me identificaba con ella pero no es tanto por el interés económico, sino por ese despegue que tenía con los hombres o con las mujeres así para poder realizar sus expectativas, era desapegada, eso me llamaba la atención mucho porque yo no puedo ser así desapegada.

Por ejemplo del cine me llamaba la atención los roles que cumple una pareja amorosa por ejemplo Crepúsculo como tiene que ser; en la gran mayoría de veces me di cuenta que las películas triunfan y así y entonces yo decía: entonces para ser mujer y que me quieran tengo que ser así, como que es muy sumisa, las voces les cambian, siento que te cambian las películas porque te muestras cómo tienes que ser, ¿no? Y a veces siento que la realidad no es así y que también interfiere mucho el contexto, el país en que se hagan las películas porque a veces uno lo idealiza y lo quiere proyectar hacia lo que está viviendo ahora. Y yo por ejemplo, películas como Titanic es como una mujer rica y le hace caso a un hombre pobre o viceversa, entonces, eso tal vez me haga pensar que si yo estoy en una posición económica baja me busque a alguien de arriba o así.

Fíjate que yo si me identifico con algunas mujeres pero depende qué mujer porque hay unas que están como muy flacas y no me llaman la atención yo verme así, me llama la atención los cuerpos latinos con caderotas, busto grande y así ¿no? Por ejemplo Beyonce.

Entrevistadora. Esos rasgos que acabas de mencionar ¿Caracterizan a una mujer atractiva?

Daniela. Pues yo considero que una mujer atractiva se identifica por la forma en que se expresa con su cuerpo, cómo lo utiliza para comunicarse con los demás, desde que camina una persona si tiene un estilo particular, por ejemplo si tiene una espalda derecha, un movimiento ligero de las caderas y caminar no rápido pero tampoco lento, de un modo pausado pero que le genere... ay no sé es que hay veces que viendo una persona caminar ya es atractiva porque utiliza su cuerpo de una coqueta ¿no?

Entrevistadora. ¿Tú eres atractiva?

Daniela. Sí, claro.

¿Por qué?

Jajaja. Cuando empecé a desarrollarme, cuando me empezó a crecer el busto empecé a tomar un interés distinto, antes no me importaba eso. Fue desde sexto, sí fue difícil porque por ejemplo muchas niñas empezaron tarde con su desarrollo pero pues a mí primero me genero una problemática porque no me aceptaba, porque me empezó a crecer mucho y entonces me molestaba de -ay tienes una pechonalidad- y así ¿no? Pero ya después me empecé a aceptar y hasta dije pues ahora quiero ¿no? Entonces empecé a hacer ejercicio y de ahí he seguido, hacía Tae Bo, Pilates y así, ahora bailo.

Entrevistadora. Cuéntame más de esos ejercicios ¿Qué significados adquieren en la construcción corpórea de Daniela?

Por ejemplo haciendo ejercicio es para mí muy importante, o sea por lo menos tres veces a la semana o debo de hacer ejercicio o ya tan siquiera una pero no puedo dejar de hacer ejercicio y no tengo muy buena alimentación porque estoy de un día para otro así ¿no? Pero

cuando tengo tiempo de comer, como chucherías pero generalmente lo equilibro con fruta o con agua y por ejemplo con jugos de vez en cuando al menos dos meses al mes porque me genera tranquilidad psicológica tan siquiera.

Con esos ejercicios, ahora mi cuerpo es atractivo por mi cintura que es muy pequeña y mis piernas por fuertes y largas, aunque lo único que no me gusta es no tener cadera y si se pudiera yo sí me la me la aumentaría, pero creo que esa operación no existe o ¿sí?

Entrevistadora. Mmmm... fijate que yo tampoco había escuchado de ella sólo de aumento de glúteos. Pero dime ¿Por qué centralizas tanto las caderas?

Daniela. Las caderas... es que he escuchado a muchos que se fijan en la cadera es que son bien groseros, bueno yo pienso un poco eso porque yo no tengo cadera mucha pero sí a ellos si les gusta así (señaló con sus manos la espalda ancha, cintura delgada y caderas anchas).

Entrevistadora. Ellos o los otros ¿Cómo han participado para que Daniela se experimente como atractiva?

Daniela. Bueno yo creo que mucho, aunque primero el ser atractiva es para mí y después para los demás porque me gusta tener ese ritual de verme al espejo, de ver y pensar qué me combina, de decir ay estás líneas se me ve mejor así, expresa más mi mirada, me llama mucha atención arreglarme, me trae mucha satisfacción y decir -Está soy yo-, -Así lo voy a dejar boquiabierta-, -Con este look y esta sensualidad lo voy a impresionar- jajajaaa.

Entrevistadora. Jajaja. Haber pláticame más de ese placer que se genera a partir de los otros con esos rituales de cosmética en tu cuerpo y cómo son utilizados en los momentos de seducción.

Daniela. Por ejemplo seducir implica coquetear para mí, tener como una atracción física primero y tener iniciativa con la persona y que se dé cuenta la persona que le tienes cierto interés y lo aplico porque ciertas personas que me llaman la atención les coqueteo con miradas o a veces con una caricia o a veces con halagos sí especialmente si son hombres como muy vanidosos ya sé que eso aplica desde las palabritas hasta las sonrisitas falsas y lo que sí me he dado cuenta mucho es que a un hombre le seduce una cara mustia y como que siento que a veces eso les da más control sobre ti el que te vean una cara así.

Es que yo he visto mucho eso de que son como unas zorritas disfrazadas con caras de santas, entonces he notado que existe más interés con personas con esa actitud, que no sean tan atrevidas porque eso no sé si les causa miedo, no sé, todavía existe ese tabú.

Por ejemplo a mí me llama mucho la atención de mí mi cintura y mis piernas y entonces trato de remarcarlas con playeras pegadas de esos puntos o a veces de los pantalones ponérmelos más claros para que se me vea la pierna más gordita o así, por ejemplo también

en mi rostro me preocupo más en mi rostro, más que todo los ojos, porque siento que los ojos son el marco de quién eres.

Entrevistadora. Ok. Ahora que tocamos la seducción, entramos al terreno del erotismo, cuéntame qué ha pasado con él y con la forma de vivir tu cuerpo.

Lo erótico para mí primero ha influido el deseo y la fantasía, es como empezar a fantasear primero con tu mente para que al momento de tenerlo ya real sea como más placentero y lo relaciono con mi cuerpo porque me imagino las partes que yo sé que a mí me satisfacen, por ejemplo el cuello, la boca, y así.

Entrevistadora. ¿Qué fantaseas y qué pasa con el cuerpo de Daniela?

Daniela. Para mí es muy importante porque al fantasear pienso que de algún modo pienso que estás haciéndolo, hay como sustancias químicas dentro de ti que se trasladan a sí como si realmente estuvieran pasando, entonces, te da una cierta satisfacción y al momento de ya llevarlo a la realidad se me hace así como una bomba que se ha estado acumulando y ya explota, yo siento que si no fantaseas y más con la persona que vayas a tener relaciones sexuales es más no puedes tener relaciones sexuales sino fantaseas primero, o sea desde que ves a alguien ya te lo imaginas y estás fantaseando y si no te ves con esa persona pues no lo haces. Por ejemplo veo chavos muy guapos y me imagino cosas con ellos o con artistas favoritos, pero para que ello pase me necesito tocar, explorar... Esto de la masturbación también es como un método que sirve para abstenerte y que genera por ejemplo un alivio.

Entrevistadora. ¿Después de ello cómo expresas tú cuerpo en el encuentro con el otro?

Daniela. Jajaja. Me gusta hacer una simulación de penetración pero no, o sea que el chavo esté encima de mí, por ejemplo el cuello, que con sus manos toquen mi espalda pero de un modo aprehensivo, los pezones, me llama así el peligro que estén cerca pero no, con su pene que estén cerca de mi vagina como que rosa; casi no me gusta que, es que hay hombres muy dados que les gusta dedear o así y a mí no me llama la atención, o sea eso no me genera mucho placer, casi no le veo mucho chiste. O sea no me genera placer el agarrarlo, me gusta sentirlo.

Entrevistadora. Anteriormente mencionaste que tu cuerpo no lo utilizas mucho en lo sexual ¿Por qué?

Daniela. Mmmm... porque eso es como la culminación de una relación afectiva, eso es para mí una relación sexual y que puedes experimentarla o sea con cualquier persona pero teniendo lo afectivo es como más placentero y siento que puedes llegar al orgasmo y puede ser como inolvidable y me gustaría experimentarla con una persona que sea muy varonil, por ejemplo un chavo que tenga brazos fuertes, que tengan una voz fuerte y que sean seguros de sí mismos.

Entrevistadora. ¿Y cómo ha sido tu experiencia con los chavos, contando desde la escuela como un espacio de convivencia?

Yo choqué mucho al principio porque cuando empezaba a experimentar lo de los novios y todo eso, la primera vez que yo tuve por ejemplo, jajaja, está bien lo voy a decir, yo nunca jamás en la vida había tocado un pene, entonces, tenía yo 15 años o 16 no me acuerdo y entonces estaba con un chico que era mi amor platónico, entonces él sabía que era mi amor platónico, jamás habíamos hablado más que dos veces por Messenger y un día salimos, y entonces me abrazó y muy cariñoso fuimos al cine y entonces yo me di cuenta que así a lo que iba, era la primera vez para mí y esas cosas, entonces yo estaba nerviosa, agarró mi mano y se la puso encima, todo súper rápido él a lo que iba. Entonces me di cuenta que él no pretendía nada más y dije: o es esto o nada y dije pues ya.

Pero realmente no estaba convencida y yo no lo quería, yo quería algo más afectivo, entonces cuando terminados de todo eso... fue así nada más como un faje, pero ya después de eso yo me sentí muy mal porque yo no quería, realmente yo no quería, me gustaba él pero no para eso y a parte porque era la primera vez, entonces pues me dio asco, me dio miedo me dio no sé qué, me sentí mal, o sea sí me sentí sucia y dije no manches así se han de sentir las personas violadas, porque yo he escuchado mucho que dicen: es que me sentí sucia y se bañan, pues yo me sentí así y nada más por eso; pero sí quería sexo oral y dije ¡Noooo! Me dio mucho asco y aparte era una cosota, jajaja. Entonces ya con las ideas así de mis papás de: eso está mal, ave maría purísima y dije sí está mal sí está mal; ya después aprendí eso, si voy a hacer algo es porque yo quiero y lo aprendí porque yo tengo una hermana que es como feminista y hemos llegado a la conclusión de que siempre se dice: el hombre llega hasta donde la mujer quiere y me molesta tanto eso porque para hacer algo se necesitan dos, entonces si el hombre llega hasta donde la mujer quiere por qué no dicen: ella me cogió, por qué no dicen eso, entonces por ese tipo de ideas dije no, si yo quiero hacer algo es porque tengo yo el placer decir órale ya, pero igual por esa experiencia poco afectiva que tuve yo ya entendí algo por mi forma de ser de que para tener no sé un acto coital necesito tener algo, una relación afectiva muy allegada y aparte si yo quiero.

Para tener una relación debe existir afecto porque si no me voy a sentir sucia y aparte si influía mucho en esa época porque estaba más chica y estaba más allegada a las ideas de los padres y todo eso que las propias.

Entrevistadora. ¿Cuáles fueron esas ideas de tus padres?

Daniela. Todo empieza desde el momento de mi menstruación ahí sentí que se rompía la infancia entonces llore y llore, cuando fui a mi casa también lloraron y algunos se alegraron y recuerdo que me hicieron burla y me cantaron la canción de “quinceañera” pero el hecho de comenzar a ser mujer fue como diferente, sentí que ya tenía que crecer que ya tenía que

dejar como los muñecos pero en realidad no fue así simplemente siento que son como las reglas sociales que a veces son tan fuertes que tienen mucha influencia en ti.

¡Ay! La limpieza, una mujer limpia que tiene que ser ordenada y que tiene que ser delicada, más que nada por ejemplo si ya es una persona grande que esté casada tiene que cuidar a sus hijos y a su esposo y atenderlos, prácticamente una idea de una mujer sirvienta y que se quedé callada, que casi no exponga sus ideas con el esposo y que cuide mucho quién es y que si tiene algún problema o algo así es preferible guardar silencio.

Pues yo estoy en contra de eso porque yo pienso que hombres como mujeres debemos ser igual, pero por esta misma concepción y reforzamiento de que la mujer debe de ser así pues yo voy tan en contra que yo soy todo lo contrario en unos aspectos, por ejemplo, yo soy muy desordenada, si alguien me conoce es porque soy muy desordenada y me gusta que me reconozcan por eso porque soy así desordenada y por ejemplo mis padres me ven como Daniela desordenada, Daniela que rompe reglas a tal grado de decir es que tú no vales por una hija, vales por cinco porque yo trato de dialogar de exponer siempre mis ideas y por eso siempre dicen “Ashh ya vas a empezar porque no me gusta quedarme callada, me gusta expresarme, me gusta romper esa idea de la mujer de siempre “Cuida lo malo ante los demás” que te preocupes primero por quedar bien con los demás que con tu propia familia, o sea eso me molesta mucho y a veces me vale más las personas y me preocupo por mi casa por cómo me ven mis hermanas y cómo ayudarlas no tanto los demás.

Mis hermanas son mayores que yo todas compartimos la idea de ser diferentes y expresarnos, tengo cuatro hermanas, las dos comparten esas ideas pero por lo mismo de que están casadas se han tenido que acoplar a esas ideas de callar, ser limpias, cuidar a los hijos, las dos más grandes y las otras dos son solteras pero ellas son más rebeldes.

Entrevistadora. ¿Piensas que la religión católica ha participado en esos preceptos familiares?

Daniela. Mucho, porque a veces por ejemplo si yo me beso con un chico o no sé, si tenemos otro tipo de prácticas a veces he sentido culpabilidad, o sea es tanto el peso de la religión que o al tener pensamientos es así de ya estoy sucia, ya estoy mal, soy perversa; a parte eso no lo puedo expresar con ciertas personas por ejemplo yo hablo esto con dos hermanas solteras y con una de las casadas porque la otra siento que es más reprimida respecto a esto y en mi casa yo no hablo de sexualidad con mi mamá porque ella es más como religiosa, entonces, como yo tengo 18 años, hablar de esas cosas es como perder esa virginidad en tu mente y todo eso, o sea mi mamá no tiene mucho que me comentó, ella tiene 51 años y cuando veía a una persona con muchos granos decía que ya había perdido la virginidad, o sea ese tipo de comentarios dan risa y luego me molesta porque digo: siguen haciendo influencia en mi mamá, cuando una de mis hermanas se embarazó dijo: es que yo tuve la culpa, yo no me di cuenta cuando perdió el brillo en sus ojos, entonces eso se me

hizo bien mala onda; o luego por ejemplo a la mujer se le hace una cobertura en la entrepierna pero es porque así es tu cuerpo a veces, pero dicen: no ya es una de lo peor, no, porque ya lo tienen bien abierto o a veces cómo te paras porque si te paras mal dicen que ya...

Entrevistada. ¿Y tú cómo has significado la virginidad con tu cuerpo?

Daniela. Más que virginidad de no tener actos coitales siento que la virginidad debe de trascender más a lo mental como tener pensamientos de sexo sí, por qué no, pero de un modo no grotesco sino que sea como más amoroso. Y sí de la virginidad de no tener actos coitales ha tenido en mí un peso fuerte pero no por instituciones como la religión o mis padres sino porque he vivido experiencias cercanas de personas que se han embarazado y la verdad es que si me han dejado traumada, no tanto porque ya quedaron embarazadas sino por las consecuencias de dicho acto han hecho que yo me abstenga de muchas situaciones que veo posibilidades.

Entrevistada. ¿Y con los aprendizajes que has tenido en la escuela cómo has vivido tu cuerpo?

Por ejemplo he tenido pláticas de sexualidad y he visto películas que más que transmitirme el cuidado porque casi nadie me ha enseñado un cuidado bien o sea de ponte el condón así y todo eso, nada más me los reparten, entonces he tenido aprendizajes porque las películas que me han dejado ver o a veces los libros es como para abstenerme o hacerme pensar en las consecuencias de los actos lo que ha hecho en mí más reflexiva, que tenga más cuidado y respeto con este tipo de situación no tomarlo tanto a juego.

También como no dejarme llevar tanto por lo demás por ejemplo con lo de la iglesia, estábamos filosofando y nos estábamos dando cuenta que sí la iglesia ha interferido en muchas cosas y quitarnos esa idea de que sentir placer es estar mal ¿no? Entonces he empezado a decir: lo hago porque quiero y se me ha metido mucho la idea de: si hago esto es porque yo quiero y no va a estar mal porque no le trae consecuencias a nadie y me trae placer.

Entrevistada. Ok, ya para ir cerrando y en base a lo que has compartido, ese placer que se genera en la auto determinación de Daniela, ¿Acoge a un cuerpo afectivo o lo desecha?

Daniela. Mmm...pues para mí sí es importante lo afectivo y el amor y pienso que si esto existe el placer es más grande, y no nada más es de hacerlo por hacerlo, quizás muchas chicas no lo piensen así, pero yo Daniela, sí lo creo muy importante.

Participante: Ana Karen.

Edad: 17 años.

Estudiante de CCH Naucalpan.

Entrevistada. Bienvenida a esta entrevista Ana Karen y gracias por aceptar se parte de un trabajo de tesis que tiene que ver con los significados que las mujeres dentro de las cuales se incluye tu rango de edad, están construyendo sobre su cuerpo a partir de la belleza y el erotismo y cómo ello participa en sus trayectorias y sus posibilidades de vida.

En el proceso de este trabajo se requiere grabar el discurso de las participantes y ser identificadas ya sea por su nombre o por otro que tú prefieras. Por lo que pido tu autorización para ello.

Ana Karen. No hay problema porque grabes mi voz y no quiero cambiar mi nombre.

Entrevistadora. Bien, cuéntame cómo Ana Karen, durante todo este recorrido de vida ha experimentado ser mujer.

Ana Karen. Ay... Soy un ser humano sensible e inteligente, comprometido consigo mismo y con los demás porque por ejemplo una mujer obviamente a partir de esa sensibilidad siempre se preocupa por más personas antes que por sí misma, yo cambiaría ese concepto de que primero los demás, y no, de que primero yo debo estar bien para darle un bien a los demás. Es un ser humano sensible, inteligente y comprometido. Muy fuerte sobre todo, las mujeres tendemos a ser más fuertes porque soportamos más cosas.

Entrevistadora. ¿Cómo llevas a cabo ese compromiso?

Ana Karen. Tener un compromiso conmigo misma y con los demás, no sé, por ejemplo a mí siempre me ha gustado llevarle a la gente cosas distintas, hablar de cultura, hablar de libros, hablar de cosas distintas, llevarles un pensamiento distinto al que tienen, romper dogmas, es quitar las barreras y llegar a un conocimiento verdadero. Por ejemplo mi relación que tengo con las mujeres y con los hombres siempre empieza a partir de cómo piensa una persona para cómo que medir su inteligencia, para que después se rompan las barreras del sexo, de la religión, para dar pasó al conocimiento verdadero o algo así.

Para mí es experimentar cosas distintas, no cerrarme a un solo pensamiento, tonto, pequeño, sino experimentar, saber los límites que tengo y respetarlos pero no por eso quedarme estancado sino en todos los ámbitos tratar de conocer más no quedarme estancada.

Yo suelo ser como que conocer a personas en distintos ámbitos de todo por ejemplo con mis amigas, es que es como darte cuenta de quién es cada quien, así de con esta amiga si puedo platicar pero no puedo llegar a más de la conversación y con este amigo si puedo platicar más de este tema. Sí soy selectiva pero no me gusta como que excluir porque es tonto tú tienes que conocer de todo y saber de todo, entonces hasta cierto punto si digo

bueno aquí no o sea con ciertas personas no, pero sí es cuando pasan un punto que en serio no me gusta.

Entrevistadora. ¿Cómo con cuáles personas eres selectiva y en qué te distingues de ellas?

Porque yo siento que la mayoría de las mujeres están en esos dogmas, en esos estereotipos imbéciles de que: es que yo debo de hacer esto y que la mujer debe de ser sumisa que sólo piensa en cosas tontas, por ejemplo la manera de pensar a la mayoría que llevo de las pláticas con algunas chavas es de qué paso con su novio, qué vio en la telenovela y es aburrido, es triste saber que una mujer da para más, o sea a mí me gusta platicar de libros, de música, de arte, de ciencia, pero la mayoría de las chavas lo que llegan a platicar es de su casa, de los novios, de la tele y es aburrido; además no son coherentes en la manera de hablar ni de pensar, ellas te dicen una cosa y al final hacen otra cosa, en ese sentido me siento distinta, por mi manera de pensar, mi manera de actuar y mi manera de sentir, bueno son lo que yo siento que me diferencian de otras personas.

Entrevistadora. ¿Cómo fue que Ana Karen se construyera como una mujer sensible, inteligente y comprometida?

Ana Karen. Pues bueno la mayoría de las mujeres de mi familia son muy... digamos que son terriblemente conservadoras y las demás son muy liberales entonces era como una lucha entre saber quién eres tú realmente, por ejemplo mi abuela es de que tú sola, la mujer debe depender de sí misma y de luchar por la igualdad de las personas y mi mamá es igual pero mi mamá es como muy sumisa, muy callada, muy inocente, entonces siempre fue como estar en los dos puntos y encontrar un punto medio para ver quién eres y más siendo mujer.

Porque yo siempre he tendido a ser una persona muy extremista o así y siempre he tenido un carácter muy fuerte y todo eso, entonces, era como ver a mi abuela y verme a mí, ver cómo una mujer luchaba por lo que quería, no permitir muchas cosas y ver a mi mamá que era una persona más sumisa, más callada, más centrada en observar, entonces como siempre yo estuve con mi mamá, pues al principio yo era igual muy callada, muy sumisa, pero pues era simplemente como sentarme como cuando ellas se ponían a tomar café o a hablar, era sentarme y verlas a las dos, entonces yo como que iba tomando más las actitudes que me gustaban de cada una y era así.

Entrevistadora. Y posteriormente cómo participó por ejemplo la escuela en esa construcción.

Ana Karen. Pues primero en el entorno general de la escuela y de cómo se desenvuelven los alumnos y en las clases pues por mis maestros y maestras, porque obviamente es un poco triste pero muchos maestros a pesar de ser maestros tienen una mentalidad muy barata, muy pendeja, por ejemplo nos dicen: es que ustedes nada más vienen a conseguir marido y

dices: usted tuvo una carrera y está dando clase entonces como que más que nada te abre los ojos y hay otros profesores que tratan de mantener la igualdad y te sacan adelante, te dicen: es que tú eres mujer y tienes que saber más por el mismo hecho de que siempre te dejan callada y tienes que observar obviamente sabes más, puedes hablar del tema.

Igual las maestras que igual entre ellas mismas nos dicen cómo son los maestros con ellas simplemente por ser mujeres, igual con el trato con tus amigos y así, no hagas esto porque eres niña, no es que tú qué sabes porque eres niña, entonces más que nada es quedarte en un punto y dejar hablar a todos y entonces ya sabes quién es cada quien, entonces te define a ti misma, bueno a mí me molestan ciertas actitudes yo siento que esto es tonto, yo voy a defender esto porque yo soy esto, a partir de cómo se influyen, bueno hablan los demás tú te das cuenta qué te gusta, qué no y qué vas a defender de ti y qué no.

Yo casi nunca me he juntado con niñas porque desde pequeña mi abuela me decía que la mayoría de las mujeres eran tontas y a mí me daba así como que tristeza ver que vas con tus amigas y de lo que hablan es de cosas tontas, siempre me junte más niños y así y cuando entré a la prepa fue la primera vez que me junté con amigas pero ellas ya eran como que más grandes, entonces con ellas siempre tuve un punto de discusión acerca de las cosas, entonces yo me sentía en confianza de preguntarles ¿Oye cómo es esto? o ¿Qué te pasa en el cuerpo cuando te pasa esto? Y así entonces era más que nada escucharlas hablar e irme haciendo una opinión, igual con mis amigos ¿Oye tú que piensas acerca de esto? Más que nada con las opiniones que me daban yo más o menos me generaba una idea para saber cómo conocerme o para llevar prácticas y ese tipo de cosas.

Entrevistadora. ¿Cómo cuales prácticas?

Ana Karen. Es cuando ya tienes relaciones, tienes relaciones sexuales con la otra persona.

Entrevistadora. Y ¿Qué significado ha tenido para ti esas relaciones sexuales?

Ana Karen. En el motivo seco como simplemente estar con otra persona así diciéndolo en un término seco, banal, pero es que depende de muchas cosas porque son como que dos ámbitos el amor y el sexo, porque muchas personas sólo se dedican a tener sexo sin compromiso y muchas otras sólo lo hacen por amor, para mí yo siento que se pueden llevar a la práctica y pues no habría problema, ya por ejemplo eso del sexo sin compromiso, siento que por una parte está bien porque no tienes que esperar una cosa de la otra parte siempre y cuando tú cumplas tus responsabilidades contigo misma como cuidarte y saber a qué límites llegar y saber qué sentimientos no involucrar al momento de tener relaciones de ese tipo y ya cuando tienes relaciones por amor pues es lo mismo, o sea el compromiso que tienes contigo misma pero tú sabes que puedes involucrar sentimientos pero igual hasta qué nivel los puedes involucrar.

Entrevistadora. En tu caso cómo ha sido por amor o por sexo.

Ana Karen. Pues es que a esa edad yo estaba así como uuyy muy enamorada y esas cosas, entonces para mí como mujer fue una situación de cambio, obviamente yo ya no iba a ver las cosas distintas después de haber tenido relaciones y menos si era por amor, para mí era como entregarme así como soy con otra persona para amarme a mí primero tuvo que amar mi manera de ser y luego mi cuerpo y verme totalmente desnuda con la otra persona y pues dejar que las cosas pasaran para mí como mujer fue como crecimiento.

Entrevistadora. Plátame más de ese momento en que experimentaste la desnudez.

Bueno es que ha sido una experiencia con los dos sexos porque yo desde los 12 años me di cuenta de mis preferencias sexuales, yo sentía que yo reconocía que una mujer era bonita, pero cuando me gusta una niña yo la veía y sentía bonito y decía bueno pues qué me pasa ¿no? Y pues en esa época no lo quería aceptar porque era difícil decir te gusta, no es que sea tu amiga, es que te está gustando, pero pues ya fue como darme cuenta las emociones que en mí provocaba esa persona, era como de verla y emocionarte, sentirte tranquila, segura.

Es que la mayoría de los hombres siguen pensando que los machitos y no sé qué, entonces ellos no son tan sensibles a ese tipo de cosas que una mujer sí, por ejemplo una mujer yo siento que lo que más le gustan son los mínimos detalles incluso al momento de qué te desvestes cómo hace las cosas ti es distinto cómo lo hacen y entonces un hombre es sí quítate todo y ay se va y una mujer no porque tiene esa sensibilidad ese tacto para hacer las cosas.

Es que por ejemplo con una chica como que tienes más abertura a hablar de ciertas cosas porque obviamente no todos los hombres tienen esa idea de la liberación femenina, ellos igual tienen así de machitos, entonces con una mujer es muy distinto porque puedes hablar de otras cosas que con esa persona no, una mujer es como la combinación de inteligencia y sensibilidad, entonces obviamente más que hablar de ciertas cosas, tú sabes cómo actuar con esa persona, puede ser más franca.

Entrevistada. ¿Tuviste algún complejo o algún problema por las características de tu cuerpo en ese momento de la desnudez?

Ana Karen. Más a esa edad tienes que verte así, tienes que estar delgada o verte de esta manera, entonces simplemente a esa edad yo no me fijaba en estarme cuidando o en verme bonita, pero entonces ya era enfrentarme al reflejo que la otra persona tenía de mí, por eso fue tan importante porque bueno yo sé lo que soy, lo que siento, pero qué reflejo tiene la persona que está frente de mí entonces era como enfrentarme al reflejo que el pudiera tener de mí.

En esa relación siempre está como la admiración de la manera de lo que piensa esa persona o cómo actúa, pero después de eso yo lo vi más unido o mejor en ese sentido de que ya

habíamos pasado por esa situación y en vez de ashh es que esta gorda, esta fea, o sea era algo como que está bien, yo te acepto como eres y tú a mí y así.

Yo sinceramente le empecé a preguntar después, suelo ser muy abierta en ese tema y más cuando he tenido parejas así y sí le pregunté qué cómo me veía y esas cosas y simplemente él me dijo que yo estaba muy bien para él y muy hermosa y esas cosas, y pues obviamente sí te hace sentir bien porque tú tienes un reflejo de ti, pero que te lo digan como que te reafirma.

Entrevistadora. Mencionaste que tú sabes quién eres y sabes reconocer tu cuerpo, cuéntame cómo ha sido este proceso de autoconocimiento.

Ana Karen. Ese autoconocimiento, es conocer tu cuerpo, es saber qué te gusta y qué no, por ejemplo mucha de la gente y siempre me ha molestado de: es que eso está mal, cuando no es cierto, imagínate si tú no te exploraras cómo sabes qué estás enferma, cómo sabes que algo está mal, o sea se me hace muy tonto. Tú tienes que conocer tu cuerpo y quererlo y amarlo y pues si eres tú y quién va a saber mejor amarte sino tú.

Así desde los 13 años me he masturbado y es que eso si fue así como que influencia de mi familia o de mis amigas o así que me decían: ¿Te conoces? Y a mí sí me daba pena, decía no cómo así y así, pero entonces a partir de las cosas que decían o sea sí yo me tengo que conocer de una cierta manera, cómo voy a conocer si está mal o está bien y más que nada fue por eso.

Además en ese momento es muy bonito porque por ejemplo cuando yo me imagino ciertas cosas o pienso, sinceramente siempre trato de llevarlo a la práctica porque son cosas que a mí me llaman la atención y si es sola pues sola y si no con mi pareja le comento: Es que yo quiero hacer eso y así, y se lo digo así con toda la naturalidad.

Entrevistadora. Esa vergüenza que refieres ¿la relacionas con la participación que ha tenido la religión católica?

Ana Karen. No lo sé, mira en mi familia nada más es como la etiqueta católico pero pues en mi casa ya no profesan la religión, son como que más analíticos, entonces empiezan a cuestionar muchas cosas, pero así como que religión, religión ya no.

De hecho antes mi familia si iba mucho a la iglesia y esas cosas pero igual mi mamá como que en este tiempo llevó un, como una transformación algo así, ya dejó de ser tan Victoriana como lo era antes, entonces a mí siempre me ha parecido que en la religión más que en la católica las mujeres somos tomadas como un frasco como ponen a la virgen, un frasco en que se incubaba el bicho y ya sale, entonces pues siempre la religión siempre es como sometimiento, como la base del miedo, como ignorancia, la mujer la tratan como una incubadora, un frasco y si haces esto, si haces el otro, como que no te permiten tener ese autoconocimiento de la mujer, por ejemplo el simple hecho de que conozcas tu cuerpo

cuando es tu cuerpo y se contradicen porque ellos mismos dicen que tu cuerpo es tu templo pero no te permiten conocerlo y hablan mal de tu propio cuerpo, entonces es con lo que siempre he estado en contra de eso pues más que nada porque ellos se contradicen y no están respetando la individualidad de una mujer.

Entrevistadora. Junto con este autoconocimiento de tu cuerpo cómo vives lo erótico.

Ana Karen. Pues es que lo erótico es más como, es esa percepción que tú tienes de ciertas cosas y de ciertos temas, por ejemplo con el cuerpo es esa sensualidad que tiene el cuerpo, que atrae a una persona, ya independientemente del cuerpo, la actitud que ella toma con su cuerpo y entonces es como atracción, no sé, bueno para mí el erotismo es como la belleza que se ve en algo más físico o en algo más de la actitud.

Entrevistadora. Tú cómo pones en práctica esa sensualidad en tu cuerpo.

Ana Karen. Es como un tipo juego, tú sabes qué características de ti van a llamar la atención de la otra persona, entonces tú sabes cómo emplearla y con quién emplearla, igual con mi vida pues es eso yo sé qué cosas de mí le atraen a ciertas personas y entonces yo sé en qué momento usarlas y cómo usarlas.

Por ejemplo antes estaba en una banda de Blues y esas cosas y pues me gustaba un tipo que igual estaba en la misma banda y así, entonces yo me había dado cuenta que le gustaba cuando yo cantaba y como me movía, como movía yo mis manos y como hablaba o como me lo quedaba yo viendo, entonces dije: Ay pues me lo voy a quedar mirando bonito, me voy a mover de cierta forma o lo voy a ver de cierta forma.

Entrevistadora. Y en el plano íntimo con el otro cómo expresas o qué posiciones adquieren tú cuerpo.

Ana Karen. No sé es que todos lo ven como algo sucio, como algo que no debe de ser, yo lo veo más como un compromiso conmigo si estoy haciendo eso yo sé qué me gusta y qué quiero, entonces se vale hacer lo que quieres y todo, pero siempre tener un respeto hacia a ti, hacia que términos puedes llegar, a cuáles te gustan, qué quieres o qué no quieres y te está lastimando

Pues así cuando yo estoy arriba, es que no sé cómo se llaman, por ejemplo yo suelo mucho llevar así el control en las cosas, entonces a mí me gusta sentir eso de que yo llevo el control.

Es como cuando tenemos relaciones y así es como si... por cómo me toca, bueno yo voy descubriendo nuevas partes de mí nuevas cosas que me gustan, entonces es como recreativo porque yo voy conociendo lo que a mí me gusta también conoce lo que a él le gusta a partir de eso.

Entrevistada. Acabas de decir que a ti te gusta representar el poder con tú cuerpo, pláticame más de ello ¿En qué otras situaciones lo has utilizado cómo una forma de poder?

Sí, cuando tú conoces tu cuerpo a tal grado y te sientes segura de él, vas a tomar acciones que sepan que llevan a otras personas a hacer distintas cosas, o sea lo sabes utilizar a tu favor, es como por ejemplo si estas en una situación de peligro pues obviamente tu sabes te vas a poner como en tipo guardia porque estás tan segura de ti y tienes tanto control en tu cuerpo que vas a demostrar esa entereza y vas a demostrar que conmigo no puedes y así.

Pues en alguna ocasión, tuve algunos problemas en mi casa porque yo soy bisexual y tenía una novia y unos vecinos me empezaron así como a pintar en mi puerta cosas o decirme de cosas, pero eran personas que ni si quiera te lo dicen en la cara, pero luego un momento en el que una señora me empezó a decir cosas y yo me enoje y simplemente me enoje y le hable, pero pues yo creo que pensó que me iba a poner a llorar con lo que me dijo, y no, simplemente yo me sentí segura de mi cuerpo y como soy muy expresiva con las manos pues sí se veía esa seguridad en mí, esa fortaleza que no iban a poder lastimarme o decirme algo, y simplemente a la señora hasta le dio miedo y se fue.

Entrevistadora. ¿Ese poder lo has experimentado en la belleza femenina?

Ana Karen. Para mí la belleza es más intelectual, viene más de la cabeza, no sé, la manera en la que piensa una persona, si sabe volar, belleza femenina es... la mayoría lo ven como delicadeza o algo así pero yo lo veo más como la fuerza que tiene una mujer, la fuerza, la capacidad y la inteligencia para hacer las cosas.

Pues a la mujer la ponen como esa niña tonta que se arregla muy bonita, o sea nos ponen roles y lo peor de todo es que nos ponen con una mentalidad tan pendeja, nos ponen como una mujer hueca, vacía, superficial cuando realmente no es así, a las mujeres nos han puesto en el de cállate, no digas nada y observa, pero cuando una persona calla y observa, entiende de una manera más general el mundo y puedes opinar porque te has quedado callada a observar los distintos tipos de enfoque, pero desgraciadamente no es así, bueno debería de ser así, pero a la mujer nos ponen como una niña tonta o así.

Entrevistadora. ¿Y Ana Karen cómo ha experimentado a partir de su cuerpo el ser mujer y la belleza femenina?

Respeto, mi cuerpo, no sé, todo lo que interviene en él, lo que es y lo que significa; en la mujer como que interviene más el sentimentalismo y todo ese tipo de cosas entonces como que cada parte del cuerpo de una mujer tiene un significado distinto porque en las manos la mujer siempre las utiliza mucho para hablar, su manera de caminar dice mucho de ella, mmm... cosas así.

Como la mujer es más expresiva entonces se da más a entender con su cuerpo, en sus manos, su manera de caminar, su manera de estar parada, si está viéndote de frente, si esta

inclinada o así, entonces como que te da a entender si es un día normal para ella o si está pasando por otra etapa si alguno de sus movimientos cambia.

Entrevistadora. Entonces ¿La belleza está en las expresiones corpóreas?

Sí porque las miradas de los otros están en mí. Pues no sé cómo cuando empezaba por la prepa sentía como se me quedaban viendo o algo así entonces me sentía atractiva, o cuando hablaba y me ponían atención, más que nada cuando hablábamos de unos temas y todo y siempre me decían por los elogios que no sólo eres inteligente sino que eres bonita.

Y pues el que seas atractiva o bonita también implica muchas etiquetas porque siento que para muchos es una mujer alta, delgada y así, pero más o menos a mí parecer una mujer estética es la que refleja de sí esa tranquilidad, no es esa mujer que se arregla mucho o que tiene que estar siempre a la moda, para mí eso no cuenta, sino una mujer que se arregle como quiere y aun así se siente bien con lo que es, bueno eso es para mí como mi regla de estética, no de ay me veo bonita, sino que con lo que sea pero como ella se siente bien, se ve bien.

Es muy importante sentirte bien, no sé, me gusta más conforme mi estilo, es qué yo soy de la idea que no busco que los demás se sientan bien con lo que yo soy, sino lo que yo soy y ya, entonces siempre que yo me arreglo es qué me gusta más, con qué me veo mejor o con qué me siento más cómoda, entonces es así.

Entrevistadora. Platícame más del sentido que adquiere ese bienestar y cómo relacionas con la salud y tu cuerpo.

Ana Karen. Pues siempre voy buscando o voy al doctor o al ginecólogo para saber cómo puedo mantenerme bien, dependiendo de las actividades qué hago o busco información y tampoco me sobre paso así con muchas cosas; por ejemplo a veces iba con el nutriólogo para no excederme ni estar comiendo menos por ejemplo con lo de la escuela que luego no me daba tiempo de desayunar o luego llegaba muy tarde, para ver si no podía comer a esas horas, en qué horario podía comer para compensar las cosas que no había hecho y así.

Entrevistadora. Independientemente de tus expresiones o actitudes que resultan ser atractivas ante los otros ¿Existe una parte de tu cuerpo con la que tú te sientas más atractiva?

Ana Karen. Mmm... Pues más que nada los hombres se llevan como para el busto y ese tipo de cosas, generalmente todos se fijan en eso.

Mmm... Este... Ay no lo he pensado, yo creo que mi cintura y mis manos, pues es que en el sentido estético son como delgadas y largas y porque siempre cuando yo hablo tiendo mucho a mover las manos y a hacer muchos aspavientos y algo así y de mi cintura pues porque estoy muy delgada.

Aunque, la estatura y que soy un poco delgada es con lo que no me siento tan a gusto porque yo quisiera hacer como que más deporte y ese tipo de cosas que no puedo por mi estatura y por mi complejión. Y cómo siempre he estado con niños y así pues siempre me ha gustado salir de campamento, jugar americano, ir a nadar, ir a campar, todas esas cosas me gustan mucho, pero como estoy delgadita y todo tengo que caminar cierto tiempo y estar descansando, eso es lo que me molesta, quisiera hacer más cosas pero no sé puede.

Entrevistadora. ¿Sí tuvieras la posibilidad de cambiar algo en tu cuerpo qué parte cambiarías?

Ana Karen. Mmm... Pues es que por estética antes si pensaba mucho en eso y decía... ¿Qué me quería hacer? No me acuerdo era algo de la cara... Ah si ya algo así de mi cuello no me acuerdo qué, pero en general ahorita ya si pudiera no lo haría porque es como si no fuera yo, además me da miedo.

Entrevistadora. Platícame de esos miedos respecto a tu cuerpo.

Ana Karen. Mmm... A llegar a lastimarlo en algún punto, obviamente sí conoces hasta cierto nivel tu cuerpo y sus alcances pero cuando quieres intentar cosas nuevas en cualquier ámbito, no sabes hasta qué riesgo o cómo puedes exponerlo.

Entrevistadora. ¿El envejecimiento, entra dentro de estos miedos?

Ana Karen. No, es un proceso natural, hasta cierto punto es bonito, ahorita mi cuerpo es joven y resiste muchas cosas pero ya al paso de los años ya vas perdiendo esa fuerza, ya vas perdiendo tu juventud y se ve ese repercute pero es un proceso natural, es más si ves las cicatrices que tienes todos dicen ay es que me caí y todos lo ven mal pero son experiencias de vida, son marcas, el envejecer es vivir todo lo que has tenido que vivir, has experimentado todo lo que querías y lo que podías, bueno para mí es lo normal, lo natural.

Entrevistadora. ¿El cuerpo de Ana Karen hasta este momento ha experimentado lo que ha querido?

Ana Karen. Pues mira, si te levantas y dices no es que este día... pues simplemente te da flojera hacer las cosas y entonces vas a la escuela, entras a clases, pero entras a clases simplemente, es como pisar sin pisar, vivir sin vivir, hacer las cosas por hacer las cosas, cuando tú haces las cosas por compromiso, por hacerlas, no estás viviendo el momento no estás adquiriendo esa experiencia.

Entrevistadora. ¿Cómo significas esa relación de la muerte con el cuerpo?

La muerte es al igual un proceso, es como una lucha en la que estás todo el tiempo porque para mí muchas personas están vivas pero están muertas porque nada más están caminando, vivir por vivir, hacer las cosas por hacerlas, porque simplemente no las sienten es como yo

siento que nosotros ya hemos vencido a la muerte porque ya estamos viviendo, pero no sé para mí siempre ha tenido un significado muy especial la muerte, la soledad, esos conceptos siempre me han atraído mucho porque son muy interesantes, los puedes ver desde tantos aspectos y aun no entender mucho porque son muchas caras de una moneda entonces es algo muy... bueno yo respeto mucho las personas la idea que tienen de la muerte pero yo siento que la ven con miedo la ven como algo indeseable incluso hasta se hacen estereotipos de la muerte, todos dicen que la muerte es justa y llega en un momento cuando no es así, la muerte simplemente un proceso natural que llega, pero como tú eres una persona que no es lacia sino que tiene más maneras de pensar la vas afrontando de manera distinta.

Entonces para mí la muerte es como un concepto muy delicado porque hasta qué cierto punto puedes decir que estás viviendo, cuando haces las cosas nada más por hacerlas, no estás viviendo, estás haciéndolo por hacer.

Participante: Mariana.

Edad: 16 años.

Estudiante de CCH Naucalpan.

Entrevistadora. Descríbeme Mariana ¿Qué ha pasado durante todo este tiempo y qué sentido ha cobrado en tu vida el constituirte cómo mujer?

Mariana. Bueno digamos que es... en toda la vida o en muchos lados por lo menos yo y siento que la situación de muchas personas siempre te meten la idea que ser mujer es difícil, que no hay nada más bello que ser mujer; para mí ser mujer es parte de una identidad no sé digámoslo así porque yo no lo veo ser mujer es lo más bello y a lo mejor tampoco he pensado ay mejor hubiera sido hombre.

Entrevistadora. ¿Te sientes bien con lo que eres?

Mariana. Estoy contenta con lo que soy, me gusta lo que soy, entonces, ser mujer para mí es estar bien, o sea sí sé que es más difícil... personalmente he dicho que la vida de una mujer a un en todos los tiempos, todos los avances y todo sigue siendo difícil digámoslo en el sentido de que sigue siendo más discriminación, más violencia, le siguen tomando como alguien inferior, entonces, para mí me gusta ser mujer, digámoslo en este punto me enorgullece ser una mujer, pero también estoy consciente de que... no tanto por seguir los estereotipos, pero siento que sí tienes en ciertas medidas más riesgos o más dificultades por el género, me parece realmente que es una injusticia eso.

En lo que hago el día a día desde las cosas que una mujer hace, la ropa que usas interior/ exterior, el maquillaje, todo eso y también pues dentro de tus acciones cómo te tratas con el género opuesto, cómo te ven los demás, cómo te perciben, para mí es vivir el

día a día de ser mujer... es parte de una identidad, todas esas cosas que son propias de una mujer.

Entrevistadora. ¿Cómo fuiste aprendiendo esas cosas que una mujer hace?

En mi familia hay muchas mujeres, la mayoría somos mujeres, entonces yo creo que también dentro de todo he crecido así muy acostumbrada a una presencia femenina, mis padres son separados, por ejemplo a mí papá lo veo y todo pero no vive conmigo, desde pequeña fue, entonces no tengo... sí lo recuerdo porque sí lo vi y siento que sí he tenido presencia masculina pero por ejemplo yo vivía con mi abuela, con mi mamá, con mi hermana y con mi hermano, o sea tengo más hermanas para empezar, entonces como que dentro de todo yo vivir el ser mujer para mí fue algo pues normal, siento que no estuve sometida así como a machismos o a represiones o a tener figuras así masculinas que dominaran porque por lo mismo éramos más mujeres y no nada más en mí casa sino en mi familia en general siempre ha habido más mujeres.

De cualquier forma yo me daba cuenta por decir cuando hacíamos reuniones todas mis tías se metían a la cocina a cocinar y pues mis tíos se quedaban a platicar que... O sea digamos que dentro de todo seguían estereotipos clásicos de las mujeres van a cocinar, van por las cosas y todo y van a servir la comida y nosotros nos quedamos aquí echándonos unas cervezas y que si viste el partido de tal tal. Al principio se me hacía normal digámoslo porque cuando creces con esa idea si no tienes ideas externas pues tú piensas que eso es lo normal ¿no? Pero después dentro de todo yo pensaba que a lo mejor por qué ¿no? uno se metía a la cocina a ayudar, y por qué ¿no? un día mis tías se pueden quedar a platicar de sus cosas y mis tíos se meten a hacer la comida, entonces, es lo que yo pienso que como también eso.

Entrevistadora ¿Y tú nunca cuestionaste tú rol?

Ana Karen. Alguna vez hice como una invitación recalando esa situación en la que... en los debates que se hacen: No es que las mujeres ya quieren mucha libertad... No pero es que los hombres esto... Y yo alguna vez comenté pues yo solamente veo que ustedes se quedan haciendo esto y las mujeres se quedan haciendo esto, nadie lo ha tomado muy enserio pero sí alguna vez como que llegué a hacer ese tipo de comentarios o hacer polémica pero realmente no... me imagino que por lo mismo de la edad y todo eso... y como que yo pues no era una participación muy activa.

Con mi mamá, mi abuela, respecto a lo que debía de ser digámoslo nunca hemos hablado específicamente de eso pero dentro de todo siempre te dan las recomendaciones de no sé tú date a respetar, no hagan esto, empiezan a decir que eres una esto y esto y esto, digamos no cómo ser mujer sino cómo guardar una apariencia o una imagen así de que eres una buena persona, más que una buena mujer, pero dentro de eso estaban relacionadas todas esas cuestiones por decir voy a dormir a casa de una amiga, pues ya sabes que es más difícil,

tienes que cuidarte por esto, tal cosa se te ve rara, con esta ropa se te marca mucho esto... entonces como que cuidara todas esas imágenes.

Yo pienso que al final las ideas sí influyen, bueno antes más, ahorita ya menos pero por decir: Ay está blusa, pero es que esto se te ve muy... se te marca tal cosa, y yo así de Ashh bueno entonces me la bajo más, así, pero es que de cualquier forma se te ve... y yo bueno sí. También yo siento que como mujer hay que cuidar eso como que no verte a lo mejor tan expuesta o así porque también siento que es algo así como una especie de espacio personal, o sea como que... pero puedes lucir bien sin que a lo mejor eso implique vestirse muy descaradamente, aunque por decir ahora me dicen ay con esto se te ve más así y todo, pero lo tomo en cuenta pero al final soy yo quien decide si sí o si no, pero tienen influencia.

Entrevistadora. ¿Qué implica para ti vestirse descaradamente?

Vestirse de forma descarada... Bueno, yo he visto por decir aquí chicas que cuando se van a arreglar al baño se suben el short hasta no sé dónde, bueno como que se lo dejan a la cadera, se suben la pantaleta o lo que sea que traigan, si traen una blusa escotada se lo bajan hasta que se les vea la mitad del... O sea es como ahí donde entra el respeto, es como algo digamos a ti misma como algo más personal, o sea si traes una blusa escotada está bien pero como que en cierta manera yo siento que hay cuando puedes cruzar un límite y cuando no, entonces exponerte a los demás para mí no es con un propósito sino que se me hace en cierta forma exhibicionismo. Y pues en este sentido yo no soy como ellas.

Entrevistadora. Además de esto que me acabas de mencionar ¿En qué otras cosas te diferencias de las mujeres?

Yo creo que la forma de vivir el erotismo porque dentro de todo los cuerpos de la mujer digamos hay cierto modelo que les crecen los pechos, las caderas son más anchas y la cintura así y todo, es diferente en cada mujer porque en cada mujer puede haber diferentes tamaños de busto, de cadera y así, pero entonces yo siento que los elementos que me constituirían como mujer en la forma en que vives el erotismo y las partes de tu cuerpo que son diferentes porque va a haber una mujer que a lo mejor le gusta que le besen el cuello y otra a la que no y a lo mejor le gusta más que le besen el vientre y entonces dentro de lo que es sensible en tu cuerpo y la forma en que tú vives el erotismo.

Entrevistadora. Indaguemos más sobre tu experiencia erótica. Cuéntame los significados que ha traído en tu vida.

Lo erótico es ahora sí que el momento que tienes relaciones sexuales pero digamos que no es simplemente la satisfacción del instinto sexual sino también disfrutar a la pareja y tú también disfrutar del momento, no lo simbolizo tanto como pura dulzura y te amo...pero tampoco el otro extremo, sino digamos conocer, explorar, ver en el otro, pero como algo también simbólico, o sea disfrutando todo eso, el cuerpo del otro, qué te hagan sentir y

tomarte el tiempo para eso. Y lo relaciono con mi cuerpo precisamente porque es lo que uso, digamos no es algo inerte pero un instrumento porque al final de cuentas es lo que tengo y con lo que yo me baso para sentir y para hacer sentir a mi pareja.

Aquí en la escuela hice un escrito sobre el erotismo, bueno habían publicado aquí una revistita así pequeña que hablaba de la violencia a las mujeres tratando de disminuir precisamente esa situación de la desigualdad de género y un día llegó y me dicen que si me animaba a escribir algo sobre esa revista y me dijo que era de cuerpo, mujer y erotismo, y yo dentro de todos esos rollos que tengo que me gusta la literatura y todo he escrito así cosas sea para tareas, para mí porque tengo ganas de escribir, nunca había abordado ese tema, entonces lo primero que yo hice fue preguntarle a los demás cómo concebían el erotismo para darme como una idea y me dieron varias respuestas, un amigo me dio una respuesta que me gustó mucho que me dijo que el erotismo a esta edad se vivía más en la imaginación porque también otro amigo me dijo que el erotismo no existe que es puro sexo, porque realmente yo de mis amigas y amigos de lo que me han contado es que ya tuvieron relaciones y ya son sexualmente activos, entonces siempre han sido como historias muy burdas como en lo que su mamá salió por tal cosa pues ahí, ah pues que fuimos a la feria de tal y ahí en unos puestecitos, o sea como que tú dices ay dios mío como que tener un recuerdo de tu primera vez así de fueron 10 minutos y todo y el tonto me lastimó, entonces a mí se me hacía como que muy... cómo puede ser posible que no tengas el tiempo bien para eso, entre las urgencias del cuerpo y todo pues tú lo haces y no piensas por eso me gustó mucho esa respuesta como mis amigas que las conoces y dicen pues yo cuando pienso en la primera vez, pienso que el chico haga esto y yo haga esto y todo y cuando después llegan dicen ah pues ya pasó y desde mi concepción así de lo patético.

Me gustó mucho esa idea de se vive en la imaginación porque uno sea porque todavía no has tenido relaciones y todo y pues estás esperando como que el momento y otro porque pues en la mayoría de los casos tuviste relaciones pero fue así como sexo de cinco minutos y a veces hasta te embarazaste y ni siquiera conociste el verdadero placer de la relación sexual.

Entrevistadora. ¿En tu caso cómo lo has experimentado?

En fantasear sexualmente, así es imaginarte el momento en el que tienes relaciones y experimentarlas como mujer es dentro de tu mismo cuerpo, como cuando dices esto me gusta, me gusta que me toquen aquí, cuando tú sabes que pasa eso en tu cuerpo, pues entonces cuando yo tenga relaciones me gustaría que mi pareja hiciera esto. Pero para eso necesitas auto explorarte, saber en qué zonas te gusta, en qué zonas no te gusta, cuales son más sensibles qué otras, yo algunas veces me he masturbado, yo siento como que hacerlo como que a lo mejor en eso entro como en conflicto y me pesaría más porque yo siento que hacerlo mucho es un poco enfermizo, entonces es así de a veces porque he conocido gente...sobre todo hombres, las mujeres como que no le veo tanto pero he tenido

conversaciones muy explícitas de cómo un hombre se masturba y entonces así como que se me hace un poco o sea por decir que cada tres veces y así vi una película, entonces la forma de hacerlo se me hace un poco hasta cierto punto enfermizo.

Pero como mujer yo lo veo más en el sentido de exploración, no en el sentido de la necesidad. Siento placer en el sentido de que son zonas como nerviosas y en el sentido de como a mí los descubrimientos me causan placer, sea de lo que sea.

Entrevistadora. ¿Cuál es una de tus fantasías?

Mariana. Bueno, yo creo que algo que pienso o de lo que veo en las películas y me he imaginado cuando vaya al lugar al que vaya o sea una habitación o lo que sea, que me lleven cargando, es una cosa que yo digo cuando pase quiero que me carguen.

Un hecho es siempre el lugar, como que lo adecuado, me imagino un lugar fijo porque te repito eso de ah en la escuela atrás de los jardines como que no se me hace precisamente lo más erótico, ni que en el asiento del carro tampoco, entonces yo me imagino un lugar como bien como una habitación que es lo más clásico pero es precisamente para eso para descansar y si quieres tener relaciones pues en un lugar en el que te puedes dar el tiempo bien y no vas a decir ah van a venir, van a llegar, sino que te puedas concentrar en el arte.

La habitación no sólo la pienso como un lugar para mí primera vez sino en un lugar constante para estar en mis encuentros eróticos, como que se me hace un lugar propicio para eso o si no suponiendo que fuera como un jardín o algo así pero que no esté así expuesto propicio a ninguna interrupción porque a mí se me haría... imagínate que estas acá concentrado en lo tuyo y de repente llega alguien o va a venir alguien y te ven y qué horror.

Entrevistadora. En este terreno erótico ¿cómo expresas tú cuerpo?

Mariana. Desde la seducción, saber cómo atraer al otro más como... no digamos de ah quiero gustarle si no como un poco más allá de eso pero sin llegar a lo sexual, entonces estando con otro chico que me guste o así pero seducir para mí ya es así como pensar en la posibilidad de que pueda haber otra cosa pero sin que se llegué a hacer otra cosa, así hablando más cerca, en el tono de la voz, en los gestos, en la mirada, así como que son todos esos detalles que hacen como la seducción, no tienes que abrazar y ahora toquetear porque eso ya para mí otra cosa, ya es ir más a lo sexual que a lo sensual.

Entrevistadora ¿Y con las posiciones sexuales?

Mariana. Mmm... ¿Posiciones sexuales? Mmm.... Pues posiciones sexuales así como... no sé no lo había pensado hasta ahora, yo así y el así y que se acomode así, pues supongamos

que a mí me gusta que me lleve cargando, entonces luego por decir que él se ponga sobre mí porque a mí me gusta que me abracen entonces como que eso es una posición.

Entrevistadora. ¿Qué pasaría cuando te encontraras frente al desnudez tanto tuya como del otro?

Mariana. Es como una invitación pero también como una autorización, digámoslo así sin nada pues te estoy mostrando como soy y es como de las cosas más íntimas, o sea mi cuerpo es así y también es como invitar a que quiero que vengas conmigo pero también con esa autorización de si yo estoy mostrándome es como diciendo ya lo ganaste, ya siento que puedo dejarte entrar o así.

Bueno yo siento que ya cuando sea una relación sexual así siempre lo he concebido más cuando ya tienes un vínculo sentimental con esa persona, entonces qué sentimientos sentiría... Yo siento que sería también como seguridad, no sé, porque a lo mejor dirás estoy desnuda y todo pero sabiendo quién es la otra persona no sientes así como que te cohibas ni nada si no que así soy, me estás conociendo y tú estás conmigo igual, o sea somos cuerpos diferentes, cuerpos diferentes pero en ese momento vamos a hacer como una conjunción.

Hay una pequeña discrepancia, si fuera como una relación con alguien que yo diga amo a la otra persona, quiero a la otra persona, sí me sentiría segura, si fuera como un encuentro sexual ocasional a lo mejor y no.

Entrevistadora. Cuéntame, esta cuestión afectiva ha sido causa para que no hayas decidido tener relaciones sexuales.

Mariana. Mmm... Una relación sexual es cuando intercambias... bueno sea por la penetración que tiene el hombre y la mujer o digamos puede ser igual sexo oral o anal, o el vaginal que sería digamos que no el normal pero como lo más común, si es satisfactorio o no pues ya es otro rollo pero que ya haya ese contacto ya es una relación sexual.

Yo ahora no no me siento preparada para eso y también porque digamos independientemente de si haya de verdad así como un sentimiento o sea más como el placer de disfrutar algo físico pero que sea como bien porque yo siento que digamos de tantas... bueno no tantas pero sí han sido varias que me han contado de fue así fue asado, entonces yo digo como que no es la edad, no es la madurez, por eso mismo yo creo que no lo haría ahorita.

Entrevistadora. Hasta cuándo consideras la edad correcta.

Bueno, entonces yo digo que eso varía porque hay gente de 24 años que todavía no está madura y hay gente que a los 20 años ya podría tener una vida sexual plena, pero te repito al menos aunque sea en relaciones por lo menos es esperar a la mayoría de edad por las mismas complicaciones y por todo eso y porque igual siento que no es algo urgente así

como de ay a los 18 años eres virgen y ya desperdiciaste la mitad de tu vida y yo empecé a los 15 y todo pero...yo siento que por lo menos ahí deberían partir porque se supone que ya en base a todos los procesos escolares, familiares que viste ya deberías tener más fija una identidad y ya tendrías que ver a lo mejor si no relaciones ya te involucraste con gente y más o menos ya tienes una idea más clara de lo que quieres, de cómo quieres vivir esos procesos.

A lo mejor gustarme sí pero igual siento que todavía... aunque a lo mejor a veces yo haya dicho ay que ya quiero pero como que todavía no es tanto eso...tanta esa sensación que sobrepase como los pensamientos que tengo.

Había chicos con el que ay con este yo sí tendría relaciones sexuales y hay chicos como por decir este me gusta pero para tener una relación así de un noviazgo, pero aunque haya sido así de ya quiero todavía no pasa así de hormona mana neurona, que ya sienta algo en el cuerpo que ya quiera salir, quiera despertar, decir esto y hacer esto...pero todavía no es tanta esa sensación que rebase el...es muchas complicaciones, ahorita no traemos anticonceptivos ni nada, el lugar en el que estas no es el lugar adecuado ni nada.

Entrevistadora. ¿La religión católica ha participado para que aun no tengas relaciones sexuales?

Mariana. Pues yo siento que realmente no.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Mariana. Si acaso es volver a ese mismo principio que te dicen amate a ti mismo como amas a tu prójimo y esas cuestiones, o sea en ese sentido de yo respeto mi cuerpo, trato de darle lo mejor a mi cuerpo. Yo tengo en cierta forma familia: el primo del primo del primo, pero que siguen siendo familia donde por decir es un pueblo como... donde es lo clásico donde que vio que el padre esto y así, o igual conocidos que dicen no te toques o que le dan nombres por decir a las partes sexuales de ay tu pajarito o algo así, pues yo digo que en ese sentido les parecería que es obsceno nombrar las cosas como son y para mí la religión no te diría eso.

Yo trato de decir las cosas por su nombre por decir luego mis tías dicen ay es que me pego en mi cosita y yo digo es la vagina, y no se los digo en esos momentos pero cuando yo hablo o algo así digo mira de aquí de los labios está rosada y como que no lo digas así o sea no dice pero que entre sus caras, sus risas y se ponen rojos, y pues no sienten que está bien decirlo. Yo pienso que dejar todo claro es prepararlos para cuando estén más grandecitos y puedan vivir bien sus cuerpos y su sexualidad, siento que hasta serían más responsables en esos aspectos si se les enseñara así desde pequeños...

Si ya tuviste sexo en el matrimonio ya arderas en el fuego maligno y esas cosas, pienso que si hay que tener una vida sexual responsable, no puedes ir cambiando una pareja sexual así

como de calcetines o zapatos, pero siento que no ha tenido como realmente peso, al menos en la adolescencia sé que es muy difícil por los cambios que experimentas, por las sensaciones y todo pero siento que sí deberíamos esperar al menos hasta una mayoría de edad porque dentro de todo si te embarazas y contraes alguna enfermedad es más fácil ya teniendo como cierta autonomía o ciudadanía, por decirlo así, que estar dependiendo de los padres o de los tutores o así.

Yo la religión no la relaciono, no creo que sea malo que tú tengas una pareja y tengan relaciones o algo pero que sí lo hagan con responsabilidad y que sea como algo... igual como digo uno diferente cada semana pues no, que sea algo más estable cuando consideren que tengan la madurez emocional para hacer ese tipo de actos.

Yo no me sentiría impura porque yo lo veo como una cuestión natural de... no sé del cuerpo, del desarrollo y en algún momento yo diría pues con esta pareja ya siento madurez, sentimos atracción o lo que sea y ya tuvimos relaciones, pues ni me sentiría como que he hecho algo malo porque siento que es algo natural y todo, ni pensaría, bueno esas cosas de la religión no las incluiría, entonces para mí sería como vivir otra etapa simplemente, o sea como salir de un punto, pasar a otro y empezar a vivir ese punto.

Entrevistadora. Anteriormente dijiste que hiciste que aquí en el CCH hiciste un escrito sobre erotismo. Dime en este espacio o en cualquier otro espacio educativo en el que hayas estado, cómo participó en la construcción corpórea femenina de Mariana.

Mariana. Pues yo pienso que haciéndome más abierta porque a lo mejor yo no consideraba... volviendo por ejemplo a cómo nombrar las partes del cuerpo... por ejemplo yo no decía nombres así como si tú dijeras vulgares o así del pajarito, pero tampoco era de decir ah sí es su pene porque pues no, como que hasta cierto punto yo también me sentía retraída no digamos que fuera así malo pero que era como muy privado y yo creo que dentro de todo lo que aprendes en la escuela... en la secundaria tuve una tutora que en ese sentido era muy abierta, ella lo veía como algo muy natural que yo siento que eso sí influye, entonces digamos que toda esa manera en que te dan los conocimientos y las formas yo creo que me volví más abierta en ese sentido.

También hay otras experiencias, que sí todo parte de la secundaria al menos para mí porque siempre tienes la conciencia de él es niño yo soy niña, etc., pero hasta como en segundo de secundaria, en primero fue apenas agarrar porque pues por ejemplo fue la primera vez que tuve así como amigos o que éramos un grupo mixto porque siempre es la costumbre de niños se juntan con niños y niñas con niñas, entonces en la secundaria como que empezar a relacionarte así... igual y cuando ya empiezan con los cambios en el cuerpo por ejemplo para mí por eso es como el detonante, ahí fue toda una cosa diferente, por decir yo en algún momento ya llegaba con mis amigos, los abrazaba, los saludaba de beso y no me parecía nada vergonzoso ni nada, entonces yo siento que tomar conciencia de que es normal, que

no es malo relacionarte así como afectuosamente con hombres que puedes darles un abrazo sin que implique nada más para mí eso cambio mi forma de vivir y de experimentarme como mujer.

Pues igual ahí fue cuando empecé a arreglarme más o cosas así, antes me iba así y ahora me peino de tal forma, me pongo aretes... no te dejaban ir maquillada ni nada pero digamos que hoy con esta crema como que la piel se me ve más así, o sea como que tratando de verme bien como para que eso se reflejara eso así también y pues siento que siendo así como yo, de por sí con ese chico éramos como muy afines y podíamos platicar mucho mucho mucho, entonces yo lo manifestaba así.

Entrevistadora. Entonces cuando te arreglabas ¿lo hacías pensando en el otro?

Mariana. Las dos cosas, yo trato de hacerlo también para mí porque hay veces en las que digo ay esta blusa me queda bien pero... o estos zapatos me gustan pero me aprietan hasta la no sé qué y la gente te dirá ay que bonitos zapatos y lo que tú quieras pero si yo me siento incomoda no sirve mucho que atraigas así toda la fiesta para la que me arreglé voy a estar así de vamos a bailar no mejor no porque me lastiman. Entonces yo creo que debe ser primero para ti y ya después para los demás en ese sentido de las interacciones y todo.

Entrevistadora. ¿Qué pasa con Mariana cuando está en el ritual del arreglo personal?

Mariana. Si ya tengo la ropa escogida pues ya, pero generalmente no lo hago por lo mismo de que acabo tarde o que digo ay ya mejor me voy a dormir y ya mañana dios dirá, entonces cuando me levanto primero es el momento de la argumentación: ay esta blusa, no pero está haciendo frio entonces mejor me llevo esto, primero es eso y ya después veo y digo no pues digamos que entra igual la vanidad de esto sí le combina, esto no le combina.

Generalmente primero voy al baño y ya después regreso a arreglarme, me baño en las noches, y primero igual siempre lo que hago es en la cara... generalmente yo no uso base ni nada de eso, nada más es los ojos y el brillo en los labios como que es lo que yo suelo maquillar, no me gusta usar la base porque dentro de todo ese taller de teatro descubrí que usarla diario me maltrata la cara y empieza: ah tienes este granito aquí y entonces dije no. Y otro porque siento que es mucho tiempo, sí de por sí me paro temprano por la distancia, ahora me imagino a todas esas chicas que llegan en la mañana todas así entonces digo ay ¿cuánto se tardan en arreglarse? yo quiero dormir, entonces es algo que no es prioritario para mí.

Pero eso sí, nunca me falta el rímel, el enchinador, ahorita creo que no traigo delineador pero me pongo rubor y brillo ya cuando voy a llegar acá, y luego va el cabello y me pongo unos aretes o una pulsera o así y ya cuando llega el momento de ¿Está bien? Sí está bien y me voy.

Entrevistadora. Con lo que me has comentado ¿Cómo vinculas la belleza femenina?

Mariana. Pues yo siento que es más que nada o para mí es ser sano, ser limpio, porque yo no lo tomo tanto así del estereotipo de la mujer perfecta que tantas medidas, de ojos tal, sino el significado para mí de la belleza de la mujer es estar bien con su persona, no solamente de tú tienes que quererte para que los demás te quieran, no, en el cuidado que se da, como diría el dicho “Salud es belleza” Si quiero cuidar mi cuerpo y todo, entonces, mi cabello va estar bien, mi piel va estar bien, o sea todo lo demás. Entonces para mí el significado de la belleza sería que tú cuides tu cuerpo porque al final de cuentas es lo que tienes.

Entrevistadora. Ahora que relacionas salud y belleza, dime cómo vives este binomio conjugado con el bienestar en la cotidianidad.

Mariana. Tratando por ejemplo lo básico se me hace la alimentación, la higiene, la actividad física, antes lo hacía más regularmente pero ahorita igual por cuestiones y todo, pero cuando puedo si trato de hacer ejercicio a la semana y todo eso porque también yo creo que todo eso le da bienestar al cuerpo, entonces pues si tienes todo ese bienestar se va a reflejar contigo y con los demás.

Ya no práctico tanto el ejercicio porque antes estaba en un taller de teatro y entonces allí hacíamos el acondicionamiento físico y como iba tres veces a la semana era como hacer una hora de ejercicio tres veces a la semana, pero ahorita por lo mismo yo siento que todavía no me termino de organizar bien, entonces, ya no le encuentro espacio a esa actividad o hago otras cosas y como que la he dejado más de lado pero procuro no perderla del todo.

Yo digo que el ejercicio me da placer por... a lo mejor que tú dices vamos a hacer abdominales y pues es cansado y a lo mejor después te duele un poco pero todas las sustancias y todo lo que generas a raíz del ejercicio físico también o sea al final me hace sentir muy relajada, tranquila, bien, con energía, con ánimo; entonces, yo lo reflejo en eso, o sea en que mi cuerpo... también aunque lo haga y que si hago un estiramiento duele pero también es como tomar conciencia de esas partes del cuerpo, el hacer movimiento, el salto, lo que sea que estés haciendo pero tu cuerpo lo siento pero al final que terminas a mí me da mucho placer: “Ay ya” “Me siento bien”.

En mi alimentación, por ejemplo casi a diario como fruta, procuro tomar agua simple, la comida a lo mejor es el problema porque luego es empanizados o embutidos o así, pero pues también verduras, semillas... me encanta la avena. Porque también luego dentro de la escuela es así de salir y unas papas, pero realmente yo no consumo muchas comidas chatarras: ahora papitas, ahora nachos y ahora palomitas de horno o así.

Entrevistadora. Y bien Mariana dime con esas prácticas de belleza tú te sientes atractiva.

Mariana. Mmm... digamos que a veces sí y a veces no, porque hay días en que siento que amanezco y digo ay ya se me hizo tarde y me peino así y voy como dios me dio a entender, pero también siento que trato de cuidar en ese aspecto y también cuando digamos aunque no sea como que muy excesivo porque hay gente que se pasa como tres horas maquillándose y ya, yo siento que no es necesario pero con que haga un buen aspecto así y todo sí me siento atractiva.

Que tu ropa para empezar este limpia o por lo menos que parezca porque ves alguien y dices ay como que aquí tiene mancha de esto o huele medio raro, siento que para empezar de ahí como que no te le quieres acercar que su ropa despida un olor medio extraño; por ejemplo que mi cabello no se me enrede tanto o cosas así, igual y me manche de algo pues me limpio la cara, los brazos y así.

Pero yo también diría que la atracción de una mujer radica en que sea segura de sí mismas, en ese sentido también es atractivo porque conozco que chicas que tú las ves y dices pues me parece que es una chica bonita pero son tan tímidas y así que cuando escuchas hablar a los otros de ellas: pues ella como que más o menos o ella no porque no hablan, no participan y así. Lo mismo hay chicas que tú dices a mí me parece que ella se ve mejor tomando en cuenta el aspecto físico pero la otra como que tiene más amigos, ya se le declararon tres veces y a dos mando al diablo y así porque como que saben cómo interactuar, cómo relacionarte y entonces yo digo que esos dos aspectos son como la base en que atraes a los otros.

Entrevistadora. Tomando en cuenta el aspecto físico ¿Tú por qué te consideras atractiva?

Mariana. Yo siento que ellos se fijan en la cintura y en la cadera, como que hay algo que siempre por decir cuando hablaba con mis amigos y es como que el pensamiento general de la mayoría cuando visualizan algo curvilíneo, entonces me imagino como la cintura y la cadera o sea viendo primero eso.

Una vez cuando fue un convivio de la secundaria y yo creo que como siempre vas con el uniforme y dices ay pues ahora es algo que a mí me guste y que sienta que se me vea bien y todo, me acuerdo que me puse un pantalón blanco y un blusón rojo y así me solté el cabello porque no lo podía llevar suelto, tenías que llevarlo recogido y así eran las reglas de la escuela. Entonces yo me veo y me puedo arreglar y digo ay... o sea ves algo y dices me gusta, se ve bien. Igual cuando ya llegas y dices ¡Hola! ¿Cómo están? Y dicen ay hoy te ves bien, ese pantalón te queda bonito, te ves bien con el cabello suelto, o sea que dentro de todo yo lo sentí... te lo dicen los demás y sí me siento como atractiva.

Entrevistadora. O sea que en ese momento te diste cuenta que eras atractiva por tu cabello y por la ropa que hacían lucir de otra manera tu silueta.

Mariana. Mmm... yo siento que tengo como las medidas proporcionada a lo mejor no tengo digamos ah tengo una cinturita así y unas caderotas pero que tampoco... o sea conozco muchas chicas que se ven así como no sé... como... o bueno a mí personalmente están como que muy altas o demasiado delgadas, yo siento que soy delgadita pero por ejemplo tampoco estoy muy alta, entonces dentro de todo eso como que siento que eso ayuda a que no se vea así como alta alta y delgada delgada o chaparrita chaparrita y que este gordita, o sea siento que va una cosa con la otra y que le va bien.

Entrevistadora. ¿Qué cambiarías de tu cuerpo?

Mariana. Yo creo que algo que siempre insisto es la diferencia del color de piel, por ejemplo de mis brazos por lo mismo del sol soy morenita y me ven las piernas y están blanquísimas y es donde luego yo le digo de broma a la gente ¿Qué me recomiendan una crema para aclarar o una crema de bronceado? Bueno, dentro de todo se me hace así como atractivo hablando de pieles que se vea algo uniforme porque siento que es un poco así como chistosito que ahí tus brazos están morenitos, tus tobillos están más o menos y de los muslos estás blanca, o sea como de algo de colores.

Otra cosa va a sonar a lo mejor un poco trillado pero yo siento que el abdomen porque yo siento que como que haces ejercicio y todo pero a veces no es lo suficiente, me gustaría tener el abdomen plano, se me hace como que ahorita es la moda o la generalidad que veas a las chicas y aunque no estén gordas pancita tienen todas, entonces personalmente a mí se me hace como tanto para mí como para otros un abdomen más plano llama la atención.

Entrevistadora. Antes mencionaste que una mujer atractiva tenía que ver con la seguridad en sí misma y el interés en sus conversaciones y por otro lado está una mujer que se cuida y se arregla ¿Existe algún personaje del espacio público que tenga alguno de estos rasgos que mencionas y con el cual te identifiques?

Mariana. Mmm...No lo había pensado así... ¿quién sería?... De telenovelas no son mi estilo, pero por ejemplo en películas y en todo eso y pienso que sí hay como más empatía, esta chica que protagonizó las películas de Harry Potter... Emma Watson yo la he escuchado hablar así ante todo y me parece una chica centrada que se ve como que promueve cosas así de interés y todo.

Yo hace poco que leí la casa de los espíritus de Isabel Allende, nunca había leído nada de Isabel Allende y ahí yo creo que me enamoré de ella, digámoslo así, leí cuando hice un trabajo y todo por lo mismo del libro, leí cosas autobiográficas y también por el mismo contenido del libro me sentí muy conectada a su estilo y a todo lo que ella pensaba, escribía y también ayer yo creo... fue la conferencia de Rosario Castellanos y me pasó lo mismo.

Por decir con Isabel Allende, ella comentó mucho que por decir siempre le resultó más fácil escribir sobre las mujeres porque dentro de todo tuvo a su madre y su madre fue el norte de

su infancia, entonces yo también me sentí así porque realmente crecí como rodeada de entre mujeres y también porque por decir en sus circunstancias que ella decía que con una familia como la suya no necesito así como ah vamos a imaginarnos un personaje de esto, sino que como que los tomo como base y en base a eso desarrollo muchos personajes, y entonces yo también siento que tengo una familia media extraña y entonces también por eso me siento identificada, por la forma en los pensamientos que reflejaban en escribir; ayer de Rosario Castellanos que decían que ella escribió mucho, bueno, que se pasó muchas partes así escribiendo porque sus padres la reprimían y así, pero yo lo tomé más en el sentido de las actividades que hizo, sobre todo creció siendo una niña más sola, o sea no tuvo tanto contacto con otros niños y entonces hizo escritos que abarcaba mucho la soledad humana y yo siento que también pase mucho tiempo pensando que ahí los humanos somos esto y esto y así por eso...

Que como tenemos esos puntos afines simplemente soy yo, como digamos ah pues ella visualizaba la soledad así y todo, pues a mí me gusta, no tanto para parecerme a ella, sino que como que ya lo tengo así en mí ser, entonces en los ratos de vacío o camino en la combi y todo es como ah por qué haremos esto y por qué seremos así y por qué pensaremos esto, o sea eso yo creo que lo voy a hacer toda mi vida.

Bueno yo creo que toda mi vida porque me decían vamos a hacer esto y yo decía pero por qué, también tal vez sea genético, no lo sé, pero yo creo que cuando empezó a ser el boom y sin ese paso no sería lo que soy ahorita fue cuando cumplí 13 años. Desde ahí fue cuando empecé más más más y ya no me pude detener nunca.

Estaba en segundo de secundaria, yo creo que tendría muchas cosas que recordar de esa etapa y así porque digamos que allí fue cuando empecé a darme cuenta de lo que era, de por qué era como era, a lo mejor yo nunca me había percatado de que era una niña muy solitaria, bueno, tenía muchos amigos y les hablaba pero digamos que lo más más personal realmente era para mí, no lo comentaba con nadie y de ahí yo creo que fue cuando empecé a pasar más ratos así desde que me tiraba en mi cama y como que empezaba a pensar, entonces yo creo que de ahí digámoslo así pasé mucho tiempo conmigo misma. Empezando por saber cómo era yo, por qué hacía esto y todo, como que ya de ahí siguió todo lo demás.

Cuando estoy en la soledad experimento mucho placer, cuando estoy con los otros también pero como que son placeres distintos, porque yo pienso que estando con los otros por ejemplo puedo tener opiniones diferentes, en determinado momento lo podemos debatir, por decir, yo pienso esto, tú piensas esto, conocen mis ideas, conozco las ideas de alguien más. También si es una muy buena conversación a mí me parece algo muy estimulante que te respondan, que te den argumentos y que tú les puedas contestar dentro de todo, y estando conmigo es como más exploratorio y más reflexivo.

Entrevistadora. En ese momento de soledad ¿Cuáles son los miedos que has reflexionado a partir de cuerpo?

Mariana. A lo mejor es un poco en general del envejecer porque igual y en ese momento ya descubriré a lo mejor la belleza del envejecer, pero sobre todo en la juventud cuando piensas ay esto está firme y después 20 años ya se cayó, a lo mejor eso, pero como todo va a ser por etapas pues está bien, como cuando era niña decía como que no acepto pero ya cuando va cambiando disfrutar el momento. Pero a lo mejor un miedo sería envejecer.

Entrevistadora. En ese mismo momento de soledad ¿Cómo las has reflexionado la muerte?

Mariana. En donde se pasé a ser como algo inerte porque yo digo por ejemplo usar el cuerpo como instrumento, pero como instrumento vivo porque lo usas pero al momento de la muerte ya ni si quiera está la conciencia sobre tu cuerpo. Entonces al momento de relacionar la muerte con mi cuerpo es como dejarlo ahí, algo inerte algo que ya quedo inanimado.

Entrevistadora. Durante tu trayectoria de vida qué papel ha jugado tu cuerpo para reconocerte como mujer.

Mariana. Es como digamos como un instrumento, o sea es algo más como vivo que es mío para mí, para lo que yo quiera... bueno más en esta edad digamos adolescencia y todos estos rollos de que te dicen que tu cuerpo está cambiando, empiezas a tener cosas que antes no, etc., entonces el significado que tiene mi cuerpo para experimentar como mujer es algo vivo, algo que yo estoy descubriendo digamos porque es ser lo que he tenido siempre, pero no ha sido el mismo siempre. Entonces ahorita que estamos en las etapas de los cambios y todo eso es como algo desconocido que estoy descubriendo qué es esto, por qué esto pasa, por qué esto no me gusta, o sea es algo nuevo en lo que te estas introduciendo y pues va a cambiar así el resto de mi vida ¿no? Entonces también respetarlo, apreciarlo.

Entrevistadora. Cuando dices “mi cuerpo es para mí, para lo que yo quiera”. ¿Consideras a tu cuerpo como una forma de poder?

No lo había pensado pero pues podría ser en el sentido de poder digámoslo de estar con tu pareja pues o sea a lo mejor lo que el busca es tu cuerpo y entonces ahí es una forma en la que tú sientes que tienes algo, y pues también al momento en el que ahora te toca a ti disfrutar y todo una media en la que... un conducto en la que tú vas a sentir placer.

En ese sentido de quería tal cosa y subes la falda y todo creo que nunca lo he utilizado para cumplir mis objetivos, no me parece como que sea algo así, pero por decir sacarle provecho a mi cuerpo pues yo siento que ese taller de teatro me dejó mucho a mí en ese sentido del cuerpo como que tomar mucha conciencia de eso porque pues así lo decía para un actor lo que tiene es su cuerpo o sea a lo mejor en otras ocasiones usas más cosa pero en este cuando actúas y todo lo que usas es el cuerpo, entonces de ahí la relación de mi cuerpo y

yo, entonces usarlo para mis fines para sacarlo provecho, para vivir yo y disfrutar siendo consciente de lo que es mi cuerpo.

Participante: Renata

Edad: 19 años.

Estudiante de CCH Naucalpan.

Entrevistadora. Bien Renata, cuéntame en estos 19 años de vida qué ha significado para ti ser mujer.

Renata. El ser mujer, ha sido una condición, bueno es como... socialmente siento que deberíamos de tener los mismos papeles pero ser mujer sólo siento que significa, el sexo femenino, la belleza femenina... pero la belleza femenina es como esa esencia que tenemos las mujeres de ser este... sí se marca bastante la diferencia pero puede ser por algunos estereotipos que nos ponen, entonces sí es así como que la belleza para mí tiene que ver más con la belleza del ser no del físico.

Entrevistadora. ¿Cómo experimentas esa belleza de la que mencionas?

Yo digo que la personalidad influye mucho porque al menos a mí me gusta mucho las personalidades, siento que hay gente que es muy muy bonita pero no tiene ese carisma, esa personalidad que como que te atrae, la presencia que puedas tener.

Eso, la personalidad, tu forma de ser, porque a final de cuentas yo siento que la mayoría pues tenemos busto, vagina, dedos, pompis, pero yo digo que varían de tamaño, de forma, etc., entonces yo digo que más que nada lo que me diferenciaría mi personalidad, mi forma de ser, de hablar de pensar.

Entrevistadora. Y qué pasa con tú cuerpo en esa experiencia femenina.

Mmm... pues sería mucho porque gracias a... bueno, con tu cuerpo ayudas a conocerte más a ti mismo, saber qué te agrada, experimentar a través de todo lo que está a tu alrededor...no le encuentro...Ay es que estoy como nerviosa.

Entrevistadora. No te preocupes. ¿Recuerdas las experiencias que fueron dando sentido a tu construcción de mujer?

Renata. Mmm... pues desde que recuerdo entre las mujeres y los hombres sí podemos estudiar, podemos ambos tener las mismas oportunidades que los hombres, aparte de que pues no sé, ah bueno mi mamá si marca así como un poquito la pauta, mi papá no es tanto, él es así como que los dos son iguales, tanto mis hermanos como mis hermanas somos iguales, pero mi mamá como ya es grande siento que ella tiene sus ideas de que ay tienes que servir o tienes que dedicarte a las tareas del hogar para ser una buena esposa, pero a la

vez tienes que ser profesionalista, o sea como que es un doble papel que te están dando, como que siento que al menos yo tengo como que más peso por el simple hecho de ser mujer, de por decir que no te vayas a embarazar, no vayas a hacer esto, o que las mujeres hablan más más que de las mujeres que de los hombres y todos estos aspectos.

Han sido varias peleas que tengo con mi mamá por decir mi hermano que no le dice nada cuando no hace sus labores así de su cuarto, no le dice nada, en cambio a mí sí como que me exige que lo haga que porque lo tengo que hacer y mi marido y cosas de esas, peleas que al menos a mí no me agradan, yo con mi mamá peleo mucho porque le digo que tanto él y yo o sea no es porque vaya a ser mujer o vaya a ser esposa, sino porque tenemos que ser útiles los dos.

Entrevistadora. ¿Cómo has vinculado esos discursos de tu mamá en torno a ti a tu cuerpo con los la religión católica?

Renata. Pues no mucho, bueno yo al menos desde hace muchos años yo no le doy mucha importancia a la religión, tal vez mi mamá sí, bueno siento que tal vez es la fe pero con respecto a eso no siento que tendría que... bueno como se supone que dios nos dio el cuerpo y entonces yo pienso que si dios nos hubiera dado cuerpo también es para disfrutar todo, o sea yo no lo veo como que me tengo que tapar más o tengo que guardarme casta hasta... o sea no. No ha influido mucho, o sea vivo respecto a mi cuerpo, respecto a lo que yo pienso.

Entrevistadora. Cuéntame cómo experimentas tu cuerpo en ese disfrute a partir del erotismo.

Renata. Ha implicado la sexualidad, el ser mujer, el ser hombre, lo romántico, lo bello, lo sensual, el propio coito, lo erótico se da cuando se tiene una vida de pareja, el erotismo siento que te ayuda a esa atracción y también lo erótico te ayuda a tener ese deseo de seguir con esa persona.

Entrevistadora ¿Cómo logras ese deseo?

Renata. Pues no sé, está difícil esa... pues sería como miradas, la voz, siento que son muchos factores pero no sé. Yo digo que es más cuando estás con tu pareja y que quiero algo, entonces yo digo que le das señales, miradas, gestos la forma en que tocas a esa persona, la forma en que le hablas para obtener algo que quieres, no sólo podría ser sexualmente sino otros aspectos como algo que tú busques un beneficio de esa cosa, un interés no sólo material sino de otras cosas, sentirte igual.

Entrevistadora. Platícame de cómo esas miradas, esos gestos, te han ayudado a obtener lo que tú has deseado.

Renata. Pues hasta ahorita no, yo creo que nada más placer, al menos yo todavía no he hecho eso de ay profe póngame un 10, no me gustaría experimentarlo, para mí no valdría la pena dejar que alguien utilizara mi cuerpo sólo por un 10 o algo.

Mi anterior pareja era así de que nos peleábamos, era una relación ya muy fea y yo lo chantajeaba y decía que nunca más íbamos a estar juntos y luego como él me decía que él se iba a acostar con quien sabe quién pues yo le decía que yo también. Es poder al controlar a alguien más, porque si tú como mujer quieres puedes con tu cuerpo lograr lo que un hombre no lo puede hacer.

Entrevistadora. Además de tus expresiones corpóreas ¿Con qué arma física has logrado tus objetivos?

Renata. Mis ojos y mi busto, porque mis ojos luego siento que llaman la atención, son muy expresivos y pues mi busto porque lo tengo grande, entonces sí es así como un poco difícil tratar de ocultarlo y me hace sentir... bueno a veces sí me agrada pero hay otras muchas veces que no.

Entrevistadora. Cuéntame más de esos momentos en los que has disfrutado y de los que no.

Renata. Cuando los chicos se te acercan y te dicen no amiga que estás muy bonita, que te quiero conocer, a la vez me siento bien, te hace sentir segura de ti misma, de lo que eres, pero hay ocasiones en que si me incomoda porque no sé si no sepan tratar así a... ese respeto, hay ocasiones en que los piropos o las palabras que te dicen no son apropiadas, entonces es cuando no me agrada. Hay veces en que sí te sientes muy bien cuando te halagan pero hay veces en las que digo de plano que horror, depende de las ocasiones. Me hacen sentir halagada cuando te dicen que estás bonita, que tienes bonitos ojos, que una bonita sonrisa o de que eres muy buena onda y me siento incomoda cuando me empiezan a decir así de ay que bubis tan grandes, bueno no te lo dicen así pero te dicen barbaridad y media o te lo dicen con groserías, despectivo así como si fueras un animal, entonces a mí no me agrada que me digan estás bien buena, no somos animales, siento que eso es así como que muy primitivo. Me siento como ofendida, como un objeto y no una persona.

Entrevistada. Estos halagos que han sido significativos en la forma de experimentar tu cuerpo como mujer ¿En qué escenarios se han dado?

Renata. En muchos, en el antro, en la calle... Pues yo creo que te vas dando cuenta de esa marcada diferencia cuando vas caminando y por decir, me ha pasado que vas caminando por los pasillos de la escuela y se te quedan viendo y ya empiezan los piropos de los chavos y así algunas veces como que te cohíbes, te da pena, algunas veces te enorgulleces de ser mujer y de lo que llamamos la belleza; también cuando estas con tú pareja y te besa, te abraza y sientes sensaciones como distintas de que... bueno ya no son los mismos

sentimientos de que eras una niña, en la que ya quieres así como que experimentar nuevas cosas, yo digo que sería más bien eso como dicen sentirte mujer.

Entrevistadora. Ahora que refieres la escuela, dime cómo los conocimientos que obtuviste en ella participaron en tu configuración femenina.

Renata. Pues mucho porque si nunca hubiera asistido a la escuela pues sí trataría de ser tal cual Megan Fox o tal cual una persona diferente pero pues con la escuela te vas dando cuenta que no vivimos en un mundo lleno de bellezas tal cual, o sea somos personas normales y nos tenemos que aceptar, entonces a la autoestima, te ayuda mucho a convivir con la otra gente a ver que de una u otra forma somos únicos y que esos estereotipos pues si están muy marcados pero pues al final de cuentas lo que cuenta es que te sientas bien contigo misma para poder estar bien con tus amigos, con la sociedad, con todos, estando bien contigo mismo puedes estar bien en cualquier área laboral, amistad, familiar, entonces, siento que te ayudan a darte cuenta de que pues la realidad no es el mundo que nos muestran en los medios sino en la que vivimos.

En la secundaria teníamos un maestro y no me acuerdo como se llamaba la materia pero era como orientación y siempre nos hablaba así del autoestima, del cuerpo femenino y masculino y como teníamos que o sea no comportarnos sino tener un propio respeto hacia nuestro cuerpo y hacer siempre lo que te gustara hacer pero sí con todos esos aspectos que implican ser mujer y ser hombre, todos los conocimientos así las cosas que te van pasando, yo digo que fue más bien esa etapa, esos momentos que viví en la secundaria, en la adolescencia en que vas cambiando y pensando en que estas cambiando y fue bonito esos tiempos de que te explicaban como ibas a ser ese proceso de cambio.

Entrevistada. Ahora qué he tocado a los escenarios, pláticame cómo has vivido el escenario íntimo con el otro desde el primer encuentro sexual.

Renata. Mmm... bueno pues una relación sexual...mmm... ha sido desde dos sentidos, la relación sexual el coito, penetración- sexo coital, y relación entre los dos sexos como que relacionas e interactúas con el sexo opuesto platicando, conviviendo, etc... Yo las tuve desde los 18 años.

Fue miedo porque nunca había experimentado algo así, entonces sí fue de miedo, de curiosidad, por saber qué se sentía, pena porque pues nunca nadie había visto...bueno sí desde chiquita pero conforme vas creciendo tu cuerpo va cambiando, entonces en esa etapa nadie había visto mi cuerpo y fue como que un poco de pena y de placer porque pues ya al final... o tal vez un poco de incomodidad porque nunca había sentido eso, esa sensación, y pues ya después placentero.

Igual en la primera relación experimente placer porque aparte de esa curiosidad, bueno antes de tener eso te empiezas a besar, las caricias, empiezas a experimentar sensaciones diferentes, como que ya no es suficiente un beso para satisfacerlas, sentía esa necesidad.

Con mis otras parejas, tal vez al principio no lo hice por amor y ahorita siento que ya hay más respeto, más comunicación, más desinhibición, sí cambia bastante porque no es lo mismo, ya sabes qué onda con tu cuerpo y ya al menos no me siento tan cohibida de decirle que me gusta aquello, me disgusta esto.

Entrevistadora. En ese momento ¿Te gustaba tu cuerpo?

Renata. Pues más o menos.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Renata. Mmm... pues porque las pompis para los hombres son más sexuales, a mí no me gusta mi pansa, mis lonjas por la grasa.

Entrevistadora. Si pudieras ¿Cambiarías esos rasgos de tu cuerpo?

Renata. Y muchas más... pues sí en primer lugar mi pansa, me haría una lipoescultura o no sé cómo se llame, me pondría más pompis y mi nariz, no me gusta mi nariz.

Pero sí me dio vergüenza porque la primera vez pues fue una persona nueva que no ha visto tu cuerpo, pero ya después sin inhibiciones porque es la forma en que eres, sin barreras, sin nada, o sea como eres completamente, mostrarte como realmente eres y no como ven que eres.

Entrevistadora. Cuando imaginas ese cuerpo ideal en quién piensas.

Renata. Mmmm... no sé, algún atleta...Megan Fox me gusta su mirada, su cuerpo es muy bonito, sería por eso, bueno es bastante estereotipado pero es cintura, delgada, busto grande, pompis, como que el estereotipo de la belleza, respecto a mí más bien trato de cuidarme, comiendo bien, ejercicio y cosas así pero para parecerme a ella sería imposible porque sé que somos diferentes.

Entrevistadora. Descríbeme cómo llevas a cabo ese cuidado.

Renata. Pues he ido a nutriólogos en parte porque quería bajar de peso y sentirme bien conmigo misma y pues estoy enferma de trastornos digestivos, entonces también respecto a ejercicio me gusta ejercitarme, pero pues siento que es una forma de desestresarme, me gusta hacer ejercicio para desestresarme.

Estuve dos años en pesas y ya después de ahí he estado haciendo ejercicio cardiovascular y también correr. Cuando estoy haciendo el ejercicio pienso que ya no puedo más y que ya es

imposible continuar, pero cuando acabo siento satisfacción conmigo misma de que logre lo que me propuse al iniciar el ejercicio.

Entrevistadora. En el primer encuentro sexual experimentaste miedo respecto a tu cuerpo, pero qué otros miedos existen en tu cuerpo.

Renata. Que me enfermara a sí muy gravemente, que pudiera quedar paralítica o que perdiera un miembro, eso me da bastante temor o las violaciones, o que te secuestraran para explotarte sexualmente.

Yo no tengo miedo a envejecer, me gustaría estar viejita y arrugada, al menos ahorita no me da miedo, quién sabe al rato, pero es una etapa ya después de todo lo que viviste, lo que pudiste hacer o todavía puedes hacer, es una forma en que simplemente te ves físicamente y tal vez ya también piensas las cosas más maduras, desde otra perspectiva, también los viejitos son bonitos, entonces se me hace así como una etapa.

Entrevistadora. Y qué pasa con la muerte y tu cuerpo.

Renata. Pues la muerte sería que ya se acabe mi cuerpo, yo Rebeca que ya se acaben mis pensamientos, no me da miedo la muerte, es un ciclo que nos vamos a morir, tampoco creo que después de la muerte vayamos al cielo o sea siento que como todo es un ciclo y algún día yo sé que va a acabar.

Entrevistadora. En este proceso Renata dices que el encuentro con el otro has aprendido a comunicar lo que te gusta y lo que no te gusta ¿Cómo expresas y representas tu cuerpo en los movimientos y las posiciones?

Renata. Pues al principio como te decía sí me daba pena, pero también es importante tocarte, pues yo digo que es algo normal, no lo veo como que me van a salir pelos en la mano, sí te agrada y todo pues experimentarlo y conocer tu cuerpo, aunque yo lo hice sólo cuando tenía 12 años cuando ya vas entrando a la pubertad y pues sí me toqué pero sería más de tocarte, de sentir tu cuerpo, de las sensaciones pero ya después ya no encontraba así como que esa conexión hasta que lo comprendí mejor cuando experimente con mis novios sexualmente.

De las posiciones pues podría ser lo que se siente porque no es lo mismo una que otra, entonces sientes con una la sensación más profunda, se tiene más y eso me hace experimentar mi cuerpo.

Entrevistadora. ¿A cuál te refieres?

Renata. Por ejemplo mi posición sexual favorita es la del perrito porque la penetración es más profunda y se siente más, como que me imagino colores, como imágenes distorsionadas que me lleven al punto de éxtasis y al estado de ebriedad.

Entrevistadora. ¿Y en el caso de las fantasías sexuales?

Pues nada más me las imagino pero nunca he cumplido nunca ni nada, por ejemplo es bizarra y sí pero la de prostituta, pero prostituta teniendo el control, me la imagino así vestirme muy sensual como lo hacen ellas pero nunca la he experimentado tal vez ha de ser porque también me la imagino como la prostituta que domina así con sus látigos, pero no podría yo adquirir esas cosas y guardarlas en mi casa porque pues mi mamá luego sí tiende a revisar mis cosas y tal vez me generaría problemas.

Esto sí lo he comentado con mi novio y me dice que sí estaría muy padres u otras que a él le gustaría.

Participante: Gloria

Edad: 17 años.

Estudiante de CCH Naucalpan.

Entrevistadora. Cuéntame cómo Gloria ha experimentado el ser mujer.

Gloria. Yo creo que como fortaleza tímida, creo que las mujeres en sí tenemos una doble función en la sociedad que va a ser el de obviamente ser madres porque así se nos cataloga, pero ahora entrar en el mundo de lo que también se dicen los hombres, el trabajo, y también compartir los gastos y todos los clichés que tenemos. Yo creo que en algún momento me veo siendo madre, trabajando, viendo a mis hijos y ayudándoles a que crezcan.

Entrevistadora. Tú te ubicas dentro de esas mujeres, pero hay algo que te hace diferente de otras mujeres.

Yo creo que sí, mi forma de pensar, porque a pesar de que pensamos similar en algunas cosas yo creo que ninguna de las personas con las que convivo tiene la fuerza como para hacer cosas que yo hago, actividades que yo hago como trabajar y estudiar, como mantenerme equilibrada entre mi trabajo, mi escuela, mis amigos, como ser multifacética y convivir con varias personas que son totalmente diferentes pero con las que te puedes llevar bien y las puedes como entender aunque no sean sus mismos gustos o cosas así, como ese don de gente, creo que soy una persona muy respetuosa que no me meto ya con absolutamente ningún gusto porque son personales e intento convivir con ellos.

Comúnmente las mujeres son muy chismosas, muy criticonas y muy argüenderas y como que dicen nada más vengo a la escuela porque me obligan.

Entrevistadora. ¿Qué papel juega tu cuerpo en esta construcción femenina?

Gloria. El respeto hacia el mismo y con eso me refiero a la primera impresión que siempre va a dar el ser mujer y tú como persona, como individuo y también el sexual. El respeto en

el cuerpo es no dejar que nadie lo lastime, ni tú lastimarlo, a lo mejor no me refiero a los tatuajes ni a los piercings pero que tú te lastimes también entrando a la parte del alma. Yo respeto mi cuerpo no teniendo ningún estereotipo, ningún complejo o si llegase a tener uno, analizarlo, quitarlo y aceptarme tal como soy físicamente, porque en algún momento me ha surgido el estereotipo de ser delgada, muy delgada.

En realidad tenemos como un ídolo de belleza o alguien con quien quisiéramos ser físicamente, pero te tienes que querer así como eres, con lo que tienes y aceptarte porque si no siempre vas a vivir llena de complejos y eso te va a llevar a la infelicidad porque nunca vas a estar conforme.

Entrevistadora. ¿Cuál es ese ídolo de belleza para ti?

Gloria. Creo que Marilyn Monroe primero que nada porque tenía una personalidad, como su actitud, y ya después entrando a lo físico, que es muy blanca, que tiene el cabello muy rubio, eso es lo que me gusta.

Entrevistadora. ¿Existen elementos o acciones que identifiquen con este ideal de belleza?

Gloria. Pues en realidad no. creo que la belleza es cuerpo y mente, claro que cuidarte y consentirte y tratarte de procurar, y también la mente porque no es todo nada más estarte cuidando físicamente, sino ambas complementan el uno al otro y mentalmente me refiero a gente que sepa por qué hace las cosas, que actúe porque es así y de una forma o de otra que estudie, que sepa, que piense.

Entrevistadora. ¿Cómo llevas a cabo este cuidado físico y mental?

Gloria. Yo me cuido usando cosas que no me hagan daño, o sea no comer cosas que igual me hagan daño, no sé, tantas papitas o tanta chatarra, así es la única forma en que lo hago y también intento hacer ejercicio de vez en cuando porque no tengo luego tiempo y mentalmente yo digo que una forma de alimentarme es leyendo como novelas de Charles Bukowski, me gustan mucho las novelas o la prosa o los poetas. Así cuando leo como que imagino como si realmente estuviera pasando y como que te pierdes un momento de tu mundo, de lo que tienes que hacer diariamente, de lo cansado, y te vas a otro mundo, a otra historia y te clavas en la historia

Todo eso te genera bienestar cuando estás conforme el cómo te ves y el cómo te sientes de la misma manera porque a lo mejor te puedes ver muy bien pero si estás enfermo pues obviamente te vas a ver demacrado y no es la forma en la que te quieres ver, siempre quieres dar buena impresión.

Entrevistadora. ¿Qué sentido adquiere para ti esa buena impresión?

Gloria. Pues primero como nuestra visión Grecolatina de la belleza, que sea flaquita, que tenga bonita cara, y después cuando ya empiezas a hablar con ella que también tenga un tema de conversación que sepa hablar que se sepa desenvolverse.

Entrevistadora. ¿Cómo gloria se proyecta en esa belleza?

Gloria. Por mi cara, los labios delgados muy delgaditos, las caderas porque soy muy flaca y tengo caderas grandes, aunque lo que me molesta son las imperfecciones en la piel y no tener senos es que a lo mejor no es un trauma, cuando yo me compraba ropa me quedaba justa pero siempre me quedaba grande y como que se me caía o me tenía que andar recogiendo los tirantes o luego inclusive me agachaba y como no me quedaba bien la ropa interior, si tuviera la oportunidad sí me aumentaría los senos.

Entrevistadora. ¿Qué significados construye Gloria cuando experimenta esa belleza?

Gloria. Placer, cuando yo entro a esta escuela yo era un poco más callada, era muy tímida, me costaba mucho trabajo hablar en público y de ser una persona que pasaba desapercibida, empecé a pasar por alguien que se da a notar porque me arreglaba mucho y yo sentía que se me quedaban viendo y cuando empezaba a hablar o empezaba a exponer como que sentía emoción que todos me pusieran atención. Pues que de repente me arreglaba y me piropaban mis amigos, ay qué bonita y de repente como a las dos semanas me decían es que le gustas y quiere andar contigo y me pasaba con varias personas, entonces decía soy bonita.

Incluso yo decía un día antes: qué me voy a llevar mañana y escogía lo más bonito y me arreglaba el cabello, me maquillaba y ya venía a la escuela y al otro día decía me voy a poner esto en el cabello, pero poco a poco fui perdiendo el hábito hasta que me dio flojera.

Entrevistadora. ¿Qué otras cosas viviste en este espacio académico que cambiaron a Gloria como en su constitución femenina?

Un tema muy controversial del aborto porque en la escuela yo era una niña muy curiosa y todo eso empezó cuando yo iba por ahí de sexto de primaria, yo decía bueno si vamos a hacer en la clase de español debates pues hay que debatir de eso, aunque nuestros argumentos sean totalmente dirigidos y yo me acuerdo muy bien que nos dejó la maestra y yo me puse a investigar acerca de qué era, les preguntaba a mis papás su opinión y después le pregunté a mi hermana que qué opinaba del aborto, mi hermana es más grande que yo y ella me dijo que estaba de acuerdo porque era peor traer a un bebe que no querías a pues dejarlo aquí y yo me acuerdo que empecé a estudiar y estudiar y sí vi que muchas mujeres morían por el aborto, pero también vi cifras enormes de niños que son abandonados y ahí fue cuando empecé a separar lo que es la religión y lo que es el conocimiento y la decisión de una mujer. En ese momento aprendí que cada mujer es libre de hacer lo que quiera con su cuerpo.

En CCH me acuerdo que en filosofía leíamos textos acerca de cómo la gente penalizaba o culpabilizaba el cuerpo de la mujer desde... la edad media, no sé, siempre, que a mujeres en biología les extirpaban el clítoris, y todo eso son clichés que le forman al cuerpo de la mujer, esos fueron los conocimientos que cambiaron el sentido al cuerpo de la mujer; si yo me quiero perforar mientras que lo haga con alguien que sé que va a ser limpio e higiénico y todo eso siendo responsables, pues lo puedo hacer sin ningún problema.

Mi idea de la virginidad cambio aquí en CCH porque yo vi como muchas mujeres sí les decían putas o cosas así y me daba mucho coraje que dijeran ese tipo de cosas y dije pues cada mujer es como un hombre y tienen el derecho de hacer lo que quieran con su cuerpo y cambió demasiado mi idea.

Entrevistadora. Cuando dices que empezaste a separar la religión, ella cómo participó en tú vida.

Gloria. Yo creo que bastante porque en el cuerpo yo creo que de ninguna manera, pero en el hecho de ser mujer todos los clichés de la virginidad y todo eso a mí sí me pegaron, en que luego yo decía no ahorita no, o sea no puedo perder la virginidad y yo vengo de una formación católica y yo decía no, o luego desde más pequeña yo quería ser la virgen de Guadalupe o cosas así y ya después más grande yo creo que sí influyó mucho en cuanto a la estética de no hacerte ningún tatuaje o algo así y en cuanto a lo mental en cuanto a la virginidad.

Siempre he sido extrovertida y en especial a mí no me cuesta trabajo hablar con personas de ningún sexo, pero luego no podía pensar en que si un novio me gustaba mucho y lo quería mucho podía tener relaciones sexuales con él, o sea las reprimía.

Entrevistadora. ¿Por qué? ¿Qué era lo que pensabas? ¿Qué sentías?

Gloria. Mmm...

Entrevistadora. ¿También reprimías el conocer tu misma tu cuerpo?

Mmm... pues yo me masturbé desde los 16 años pero ya no lo hice porque como que se me quitó la atención que tenía, ya lo probé y ya, creo que no me gusto, dije no. Es placer hecho sólo por ti, un placer egoísta.

Entrevistadora. En ese momento ¿llegaste a fantasear?

Gloria. No lo sé, no eso es como algo que sabes que nunca las vas a tener, como que te da pena decirlo o hacerlo.

Entrevistadora ¿Por qué?

Gloria. Bueno mi fantasía sería estar como en una alberca o algo así.

Entrevistadora. ¿Aún lo sigues reprimiendo o ya tuviste relaciones sexuales?

Gloria. No, ya tuve desde los 16...Yo recuerdo que estaba muy nerviosa porque yo no llevaba mucho tiempo con ese chavo pero yo lo quería mucho mucho y pues en ese momento dije sí vas vas y ya sucedió, pero fue así como mucha emoción y, no sé, como felicidad y a lo mejor morbo por saber.

Yo creo que fue con pena, en ese momento pensé: estoy gorda no me puede ver así, yo creo que sí fue vergüenza por eso porque a lo mejor no quería que viera mis defectos o cosas así.

Con la segunda persona igualmente fue con pena, igualmente fue así con mucha mucha pena, no quería que me viera porque no quería que vieran mis defectos y con los demás ya no fue con pena, fue como así yo soy.

Entrevistadora. ¿Qué te avergonzaba de tu cuerpo?

Gloria. Que estuviera gorda eso me causa pánico o sea no engordar, tener demasiado peso pero así mucha carne, que no te quede nada.

Entrevistadora. ¿Ese pánico también lo causa el envejecimiento?

Gloria. Pues sí... pero el envejecimiento ni siquiera ya físico porque de eso sí estoy muy consciente de que un día voy a estar así, pero yo creo que en el sentido de que no quiero tener 80 años y no haber hecho nada en mi vida. Ahorita sí estoy haciendo las cosas que me gustan hacer pero me están llevando a presión y la presión no me gusta.

Entrevistadora. Y la muerte, qué causa o qué significado genera en ti y en la forma en que has vivido tu cuerpo.

Gloria. ¿La muerte? Cuando ya no puedes ver a nadie, hablar con nadie, ya nadie te toma en cuenta, a lo mejor puedes estar y no estás o cuando biológicamente todo se termina.

Entrevistadora. En esta experiencia, qué paso con tu pareja.

Gloria. Él fue mi pareja de dos años y en un momento creí estar enamorada pero después ya no, me di cuenta que no estaba enamorada porque lloraba mucho, no me sentía a gusto porque estaba escondiéndome por algunas actitudes que a él no le gustaban y fue cuando yo no estaba enamorada, simplemente estaba acostumbrada a estar con esa persona.

Con el primer chavo sí lo quería pero él como que me pegó muchos tabús de que tiene que ser así, no puedes hacer esto o cosas así y yo creía que él estaba conmigo porque me quería no porque realmente fuera atractiva para él y cuando me empecé a dar cuenta que con los otros tres chavos les era atractiva empecé a tener emoción, inclusive uno llevo al otro y el otro llevo al otro porque yo pensé que con todos los novios que yo quisiera era con los que iba a tener relaciones, pero yo me empecé a dar cuenta que yo era muy atractiva o bueno

por lo menos así me consideraban y conforme a eso se me quitó ese cliché y empecé a sentirme emocionada de que yo podía ser atractiva para las demás personas y para varios.

Entrevistadora. Donde sólo es importante la atracción para involucrarte sexualmente con el otro cómo expresas lo erótico.

Gloria. Cuando sé usar mi cuerpo de una forma que sea atractivo para llegar a lo sexual pero con un arte de la seducción.

Entrevistadora. Explícame ese arte.

Gloria. Cuando te gusta alguien mucho y quieres que se fije en ti, yo creo que empiezas a hacer cosas como para que te note, arreglarme, platicar con él si le hablo o si no provocar que él me hable. Yo me muestro seductora oliendo bien, así muy bañadita, muy perfumadita y ya después maquillarme y ponerme ropa muy ajustadita, remarcó mucho los ojos son muy expresivos.

Y es que yo aprendí todo este arte con mi mamá yo la admiro muchísimo a mí mamá, es un referente importante de belleza.

Entrevistadora. ¿Cómo empezó eso?

Gloria. Creo que cuando empecé a experimentar como vanidad, pero yo creo que desde más chica porque yo veía a mi mamá que luego nos servía a todos en la mesa y luego pues tu mamá tiene como más identidad contigo cuando eres mujer, te dejan bañarte con ella y yo creo que ahí me empecé a dar cuenta que yo iba a ser algún día como mi mamá; y ya después creciendo más fue cuando me empecé a ver con vanidad, yo me quería maquillar como mi mamá o quería usar los tacones de mi mamá, y pues ya de más grande cuando empecé a experimentar eso a comprarme cosas que eran para mujeres y obviamente como que hay eso de voy a ser la novia, me van a tener que traer flores y todo eso.

Yo me arreglo y lo disfruto, es que es muy chistoso porque me empiezo a arreglar y me veo de una manera y digo no, o sea no puedo quedarme así, y poco a poco me empiezo a arreglar y hasta como que me empiezo a ver de diferentes formas y después ya me siento totalmente diferente y ya me siento mejor de a como me levanto en la mañana.

Entrevistadora. Ok, pláticame qué has logrado con tu cuerpo a partir de ese arreglo y ese arte de la seducción.

Gloria. De repente tiendo a manipular a las personas porque creo que soy bella o creo que soy bonita y algunas personas cuando necesito algo pues ni modo, voy y les pido en base a que me creo bella.

A veces me he quedado sin dinero para regresarme a mí casa porque una vez se me perdió mi cartera y ese día me arreglé y a pedirle dinero a la gente, en especial a los hombres y todos me dieron.

Entrevistadora. Regresando un poquito a tus encuentros sexuales con los otros, tu cuerpo qué posiciones toma.

Jajaja, pues que en diversas poses sexuales ni siquiera te cansas tú y en la forma de experimentar tu cuerpo porque en algunas otras tienes mayor sensibilidad.

¿Cómo en cuál?

Jajaja. Es que no me sé los nombres, yo creo que la de perrito porque por lo menos con mi pareja tuve mayor sensibilidad y tenía un orgasmo como el momento cero en donde no sabes nada, se te olvida realmente todo.

Entrevistadora. Después de esos encuentros qué pasó con la construcción de Gloria como un cuerpo femenino.

Gloria. Así pues ya me di cuenta que cuando tuviera relaciones sexuales era meramente sexual, sin ningún cariño solamente como atracción a una persona. El afecto no es importante para que yo me involucre sexualmente con el otro, lo primero que tiene que haber es que te guste mucho y después pues saber su historial médico o bueno mínimo que se cuiden y pues ya, es gozar ese momento y no pensar en el amor.

Así pues ya me di cuenta que cuando tuviera relaciones sexuales era meramente sexual, sin ningún cariño solamente como atracción a una persona. El afecto no es importante para que yo me involucre sexualmente con el otro, lo primero que tiene que haber es que te guste mucho y después pues saber su historial médico o bueno mínimo que se cuiden y ya.

Participante: Mariel.

Edad: 18 años.

Estudiante de CCH Naucalpan.

Entrevistadora. Cuéntame Mariel cómo has vivido el ser mujer.

Mariel. Es lo más bonito que hay porque eres muy grande, lo que puedes hacer, las oportunidades que hay y además la forma en que te expresas... ay me da pena... es bonito el hecho de saber eres la única que da vida y que por ti, bueno por el sexo femenino está lleno el mundo que padre.

Entrevistadora. Platícame de esas cosas, esas expresiones y esas oportunidades.

Mariel. Con mi novio, atraer atención, yo antes era más delgada, como que si tenía algo de cuerpecito y creo que sí atraía más gente.

Entrevistadora. ¿En qué consistía esa atracción?

Bueno lo que va a atraer de una mujer son sus ojos y su boca, deben de ser ojos como grandes, o sea como te lo ponen de ojazo grande, pestañisimas, boca sexy, deben ser labios bonitos grandes. El pecho y las nalgas, pero más yo creo que las pompis.

Como Megan Fox, es que es tan deseada pero ya está como que muy casual, muy x, pero sí ella yo creo porque es muy deseada, por ejemplo su cinturita, bueno no tiene mucha pero se ve sexy, no sé pero yo creo que lo que todo hombre desea porque yo vi una encuesta y lo primero que ven son las piernas, que después ven los ojos y después la boca, y yo aja

Entrevistadora. ¿Por qué que las pompis?

Mariel. Pues porque mis amigos es lo que dicen y luego las miradas se dirigen allí.

Entrevistadora. ¿Y tú por qué llamabas la atención?

Mariel. No, como que me siento una más, no me siento así woo, me siento como una más, siento que soy simpática, a lo mejor sólo mi actitud la siento atractiva y eso a lo mejor, porque cuerpo no, estoy luchando por eso porque hago ballet y jazz, pero ni aun así, eso me ha ayudado a las piernas, de hecho creo que tengo bonitas piernas, pero no me gusta usar vestido, me dicen muestra tus piernas y yo ay no qué tal si están feas, pues dicen que están bien porque las tengo un poquito marcadas pero digo ay no, no sé verán feas.

Soy muy insegura y siento que algo me falta como una motivación y yo creo que está en un hombre, bueno al menos yo siento que sí dependería de un hombre lamentablemente, es que no sé, soy tan rara, tan insegura, aunque obvio por mí yo lo puedo hacer pero sí necesitaría un empujón de un hombre, porque tus amigas no.

Mi cabello es atractivo, le gusta.

Entrevistadora. ¿Y a ti te gusta?

Mariel. Jajaa, pues es un desastre, pero llama la atención.

Entrevistadora. ¿Qué no te gusta de ti?

Mi nariz, esa sí ya es operación segura, me la voy a hacer cuando tenga como 23 o 24 años. Sí estoy a favor de las operaciones pero siempre y cuando no se vuelvan una adicción, un exceso en el cuerpo, entonces se vale arreglarte algo para sentirte a gusto y porque eso te va hacer sentir más segura, pero ya así de me voy a poner 36 C que horror, eso ya no es seguridad eso ya es exhibicionismo. Aunque siempre tu arreglo va a estar pensado para los

demás porque bien puedo estar en mi casa sin arreglarme porque no hay nadie, pero no te salgas porque pfff... sí te arreglas para los demás, para causar buena impresión.

Pero sí me da miedo que un día me opere y quedé fea como la cara, la nariz, o sea que te veas mal por estética pero también a lo mejor que te echen algo feo y que te infecten la cara, eso sería miedo porque te deformas.

Entrevistada. ¿En este contexto qué pasa con el envejecimiento?

Diría luego así como dicen es que no te operes, es el orgullo cuando ves a sí a artistas, dicen no es que hay que envejecer con orgullo luego dicen mis tías y sí tuvieran dinero se operarían también, yo creo que ya viví y en esa edad como que no piensas tanto en tu cuerpo, como que ya nada más disfrutas. Obviamente yo voy a cuidarme porque vas a seguir siendo vista por los demás pero ya no es como cuando eres chava de que me voy a poner esto para verme mejor, o sea sí también se ven bien pero ya es cada quien, luego hay señoras así con dinero, con sus bolsotas y así y dices que padre, pero hay señoras que son felices como son.

Sí me da miedo envejecer porque dice mi mamá que se va tan rápido tu juventud, aprovecha tu juventud, porque se pasa así y ya cuando veas ya fue, y yo ay ya cállate.

Entrevistadora. Hace un momento mencionaste que tenías aliguito de cuerpecito, pláticame cómo ese cuerpecito te ha permitido experimentarte como mujer.

Mariel. Pues belleza puede ser, pues sí belleza básicamente. Pues hago ejercicio, trato de comer bien, es una satisfacción para estar bien, para verte bien.

Entrevistadora. Pláticame del significado que encuentras en la belleza femenina.

Mariel. Es como que la armonía de lo que reflejas, de lo que eres, de tus valores incluso, cómo te ven los demás, cómo quieres ser visto, es lo que quieres decir con tu cuerpo.

Entrevistadora. ¿Quién es Mariel y en que te diferencias de los otros cuerpos?

Mariel. Mi actitud, mi forma de pensar, como me visto, como hablo, como me expreso; es que hay tantas mujeres por ejemplo un amiga es muy tranquila y yo soy rara porque soy bla bla bla, pero ya a la hora de la hora soy muy tímida, siento que mi actitud es más extrovertida quizá.

Entrevistadora. Cómo recuerdas esa construcción de Mariel y de su cuerpo.

Mariel. Desde chiquita con los juegos de niña, tus barbies, tus muñecas, cómo te van formando para que aceptes conductas sociales, para que te vayas adaptando al medio; en la adolescencia la menstruación, cuando te dividen con los niños, tienes que ser modosita.

Por ejemplo con las tías solteras, divorciadas que tengo cómo han salido adelante con su familia porque muestran la fuerza que tienen para salir adelante y luchar por su familia.

Entrevistadora. Tú mamá qué papel ha jugado en esa construcción.

Mariel. Mi mamá es muy controladora conmigo y yo dije pues salgo con él, es más grande y a lo mejor y me zafo de mi mamá, te imaginas tantas cosas y entonces un día empecé a tener problemas con mi ciclo y aquí con mis senos, o sea algo raro, y me mandaron al doctor, yo le había contado a mí doctor que tuve relación y bla bla bla y me dijo te voy a mandar a hacer un ultrasonido y un perfil hormonal porque podía estar embarazada o tener como quistes y ya cuando fui con mi mamá me dijo: hija no tienes que decirle algo a tu mamá que yo sepa y ella no.

Entonces yo tuve como algo psicológico porque era tanto mi miedo de que mi mamá supiera... y yo me lo cree, o sea me imaginé que a lo mejor iba a quedar embarazada pero al final no tenía nada.

Al final mi mamá se enteró pero cuando se enteró me liberé, nada más me dijo: traicionaste mi confianza porque era de la idea que tenía que llegar virgen al matrimonio y una vez me dijo algo horrible: y de aquí al matrimonio y yo dije oye está mal porque tú me estas poniendo una barrera a algo que es natural, o sea se me va a antojar un día y lo voy a hacer. O sea es como un niño que está caminando y un día quiere correr y tú dices no wey no corras, un día lo va hacer. Ella ya no me puede prohibir, es mi mamá pero es mi cuerpo.

Aunque sí fue bien feo pues porque te tachan como de inmoral, mi familia no es tan católica pero sí se asusta cuando te dicen chamaca loca, o sea no debería de existir eso, dios nos mandó para ser felices, no tienen que meter ahí la moral.

La virginidad es un tabú social porque todos algún día lo vamos a... bueno no todos, pero no debería de existir eso porque tú eres de tu cuerpo y sabes cuándo lo usas, con quién y para qué.

El tener relaciones sexuales fue liberador para mí porque me relevé contra mi mamá pero salió mal para mí, pero al final aprendí.

Entrevistadora. ¿Por qué salió mal?

Mariel. Ya después cambió la situación porque me sentí usada, la verdad, pero te digo no me arrepiento, sí me dolió y como que no fue una relación sexual como tal porque yo estaba así toda freekeada y me dolía y sí lo hice pero no con una penetración total.

Pero sí cambio como unos tres meses después, no sé si fue a raíz de eso y si sí pues no me importa, lo disfrute en mi niñera y todo eso y me sentí bien y sí lo viera otra vez y pasa no me importa.

Desde el no he vuelto a tener una pareja porque lo sigo queriendo, bueno algo, creo que también porque no me he dado como que el chance luego estoy muy saturada de mis cosas y digo también necesito tiempo para conocer chavos y no tengo tiempo y luego como que me da flojera y digo al rato, que ellos lleguen, yo por qué voy a ir a buscarlos.

Sí me llama la atención estar con una pareja pero bien, ya me cansé como novios de la escuelita, que aburrido, por eso me gustan más los chavos grandes porque aprendes más cosas que te hace un poquito más madura en tu pensar.

Entrevistadora. Pero pláticame cómo fue ese primer encuentro sexual.

Inesperada totalmente, jamás había hablado con el chavo con el que estaba y pues se dio pero no sé dio bien. No fue mi novio pero sí como algo ya más padre, ya no así de te veo en tu salón y te doy tu beso muak, de hecho no era de aquí, no me gustan los chavos de aquí porque están muy menso, él era más grande, tenía 23 años, que tonta estoy pero no me arrepiento sabes porque hasta como que me abrió más, siento que si lo hubiera hecho con alguien de mi edad hasta miedo me daría porque no sé si no va a saber cuidarme, si hay riesgo y quede embarazada.

Ya bien bien sí debe de ser algo importante con una persona que quieras y que no nada más con el placer sino porque estás mostrando todo de ti, lo más íntimo de tu ser. Ay es que voy a sonar muy tonta: es la unión de dos almas.

Fijante que sí fue de miedo por lo nuevo porque también decía y si falla y si quedo... o sea me olvidé de sentir y me puse a pensar y eso pues está mal, miedo de quedar embarazada, miedo de qué iba a pasar después, si iba a ser mejor eso para la relación o iba a ser la destrucción, un poco de timidez, emoción, adrenalina así de y luego y cómo...

Es que fue tan inesperado porque fui a su casa y dije pues lo que pase, digo yo me arriesgue a estar con alguien mayor, pues yo sé cuándo son las intenciones a eso voy, yo estaba como que aguas Mariel ya sabes a lo que vas, yo iba a su casa y un día se dio por casualidad porque nos acostamos, veíamos tele y súper tranquilo y pues ese día salió, yo tampoco le iba a decir que no, ese era mi momento.

Me empezaba a abrazar a acariciar y yo decía chin algo quiere y yo decía no ahorita no y dije sí, yo no esperaba a lo mejor planearlo pero sí que pasara más tiempo y en ese momento estábamos como que a lo mejor ya nos dejamos, a lo mejor no, yo no me lo esperaba.

Fíjate que eso era lo erótico, es un gusto... Ay dios amen, el erotismo lo vivo con el otro sexo, estando con chavos, un beso, un abrazo.

Entrevistadora. ¿Y tú cómo expresaste tú cuerpo? ¿Qué significados emergieron ante la desnudez?

Mariel. Con timidez, con penita, de hecho hasta me dijo ok y me tapó, yo decía estoy muy gorda.

Entrevistadora. ¿Cuáles son las posiciones y las fantasías que han dado significado en ese encuentro?

Mariel. Fantasear es algo que... como que quieres pero tal vez no puedes hacer porque te da pena pedirle ponme así y vamos a un lugar y hagamos así, yo creo que nada más se queda aquí en tu mente, digo a veces lo haces.

Entrevistadora. ¿Lo has hecho?

Mariel. Ay no, pero sí me he imaginado... como una prostituta nice que dijera órale, ándale chiquito sírvete y si no aguas yo mando... oye que pena. Ay no quiero decir la palabra pero no así muy callejera.

Entrevistadora. ¿En ese momento qué imaginas lo haces a partir de la masturbación?

Mmm... la masturbación es como su desestresadita, su gustito, es que soy muy cochina... con relación a mí lo intento pero como que no puedo, no me causa nada, como que necesito la mano de un hombre, me causaba placer que me tocara mis senos, mi vagina, pero más más mi vagina.

En las posiciones, es la clásica porque yo estaba acostada y él estaba arriba de mí y ya intentamos después yo un poco de lado y él también de lado y después creo que yo me le subí pero dije ay me duele más. Al estar encima de él como que órale aquí yo tengo el control, porque yo no tengo hermanas o hermanos con quien platicar, o sea con mis amigos sí pero es como más morbo.

Pero sí soy como de mi perfume, los besos, la mirada, o cuando los tocas, un contacto físico, un abrazo, una caricia en la cara pero suave, si les tocas aquí en el brazo suavcito y hasta quietecitos.

Por ejemplo, hace como un mes volví a ver a mi ex cara a cara, no utilice la seducción, sí sentí algo por él pero dije que él lo haga, sí lo quiero pero quiero ver si él tiene el interés de volver o a ver qué hace, estábamos normal platicando y yo así de no siento nada por ti.

Hay otro chavo con el que platico y es más grande que yo y es muy sexoso y yo ay no me prendas, o sea yo le sigo pero así de ah ok porque qué tal que sueño toda zorra, o sea sí le he mandado fotos porque él sí me decía, pero la verdad no me agradaba la idea y después dije ya, pero eso sí para hablar digo qué tal si sueño toda zorra, él sí me ha mandado fotos medio desnudo y medio que veo y digo ay te voy y digo por qué no tengo 18 años.

Entrevistadora. Ok, dentro de estos significados que has construido en torno a tu cuerpo, cuál es la relación que este adquiere con la muerte.

Mariel. Mi alma es parte de mi cuerpo porque es una comunión, oye no me había puesto a pensar en eso, está padre, ahí en la muerte tu cuerpo se va, se desecha, se fum, y ya qué fue de tu cuerpo, pero yo sí quiero creer que mi alma se va a un lugar.

JÓVENES

Participante: Fanny

Edad: 28 años.

Egresada de la FES Acatlán-Comunicación.

Entrevistadora. Platícame Fanny cómo a lo largo de estos 28 años has experimentado el ser mujer.

Fanny. Mmm... ¿Ser mujer?...Pues es que cuando era pequeña yo no entendía que era ser mujer, yo pensaba que ser mujer era ser niña, te vistes de rosa, juegas con muñecas, como esas cuestiones más de la casa, hacer que hacer a lo mejor, pero no fue muy marcado, o sea lo viví y medio lo puedo distinguir pero un fue muy marcado porque era igual por ejemplo con mis hermanos, mi hermano él hacía lo mismo. Más la empecé a vivir yo creo cuando me junté porque ya desempeñe el rol de mamá y de esposa.

Por ejemplo mi mamá no tuvo mucho que ver porque ella siempre trabajaba y yo estaba con mi abuelita, más que nada de decir eres mujer y te toca hacer esto, era vamos a recoger la casa porque está sucia y todos, o sea era algo muy distinto, y siempre fue así, o sea mis tíos lavan trastes y mi hermano lavaba su ropa desde chiquitito, o sea cosas así.

Entrevistadora. Y conforme han pasado los años cómo lo has representado.

Fanny. Ser mujer representa demasiado no sólo como ser humano, no sólo como esposa, no sólo como amiga, sino completamente un ser humano que tiene a la vez muchas responsabilidades en esta sociedad porque desempeña muchos roles, no es como antes que en la época Colonial era sólo un ser que estaba predestinado al hogar para servir al hombre y a dios, sino que ahorita podría decirse que tiene más posibilidades.

Porque lo viví yo te puedo decir que primero fui estudiante, hija, hermana, amiga, pero después de eso me junté y era el rol de esposa-madre y como que yo sola me englobe en ese rol de mujer, pero después me di cuenta que no, o sea para mí era estar como inactiva y eso a mí no me gustaba, entonces pues ahorita ya son más roles.

Entrevistadora. ¿En qué momento cambiaste a ser una mujer activa?

Fanny. Uy pues desde que entré a la Universidad te hacen concebirte no sólo como mujer, sino como un ser humano integral, es en todos los ámbitos, en todos los sentidos y yo creo que la escuela totalmente ha favorecido porque me comprendo como todo con todos los

roles, o sea sí soy mamá, sí soy esposa, pero también vi que puedo ser estudiante, también soy amiga, o sea todo, se fue dando con lo que te platicaban respecto al ser humano, de las relaciones, de la ética, todo ello te va haciendo otra construcción mental en ti mismo, te va definiendo las cosas como por otro rumbo.

Entrevistadora. ¿Qué papel ha desempeñado tu cuerpo para comprenderte cómo mujer?

Fanny. Pues yo creo que es parte esencial de aparte de ejercer la sexualidad, la sensualidad, yo no lo vería nada más desde lo sexual o lo erótico o sea más allá de eso, disfrutarme como mujer implica emocionalmente y físicamente.

Por ejemplo, había materias en las que tenías que relucir o dar una imagen como mujer o tu postura, por ejemplo en las clases de tele, de radio, que tenías que dar una personalidad detrás de cámara y detrás de micrófono y como estamos diciendo tu cuerpo no nada más en sexualidad sino tu cuerpo en todo. En algunas fiestas me divertía, me gustaba arreglarme, me gustaba verme bien.

Es a lo mejor algo muy simple pero el hecho de ser madre yo creo que como mujer me hizo experimentar muchas sensaciones placenteras, es más cuando estaba embarazada fue un momento muy enriquecedor porque experimentaba mi cuerpo y a la vez podía ejercer la sexualidad normalmente.

Entrevistadora. ¿Por qué disfrutabas ese momento al arreglarte?

Fanny. Es placentero pero ya cuando dices ay qué bien quede, pero a la vez es muy confuso de que no sabes qué ponerte, qué hacer, o sea dices ¿Esto se me verá bien? A veces yo creo que es la misma rutina que dices me tengo que arreglar, me levanto, me peino y ya, a veces es muy tedioso porque me quita tiempo en mis actividades, no porque no quiera. Le pongo más atención a mi modo de vestir, o sea sí me maquillo pero no le veo como que tanto, aunque sí digo, sino me maquillo me siento rara, pero es más cómo me veo yo. Entonces primero es ver cómo yo estoy y me siento y después los demás.

Entrevistadora. Ya enfocando a la belleza femenina, cómo la has vivido.

Fanny. Siento que depende, precisamente yo pienso que depende de tu autoestima porque si tienes una autoestima bien pues puede ser relativa: ¿Bella para quién? Y yo pues creo que ha pasado no ha segundo término porque me gusta cuidarme y verme y trato lo físico a lo mejor, pero como también lo hemos visto muchas veces no sólo es físicamente sino también es emocionalmente, que tú seas la mujer bella no implica nada más que estés bonita de cuerpo sino que tengas bellos sentimientos o pienses de otra manera, lo que piensas y lo que sientes se ve en tu físico.

Pues yo me reflejo segura, bueno, más segura de cómo era porque debo comentarte que antes era más insegura, el haber estudiado, el haber conocido otras personas, el haber

vivido muchas experiencias me ha hecho enriquecerme a mí como persona, como un ser humano, más que nada, entonces, en ese sentido yo creo que la actitud te puede ayudar a ser algo, prácticamente es autoestima. Yo te podría decir que no me veo tan guapa, pero yo sé que hay cosas en mí que me hacen serlo.

Entrevistadora. ¿Cómo qué cosas?

Fanny. Creo que es mi manera de concebirme a mí misma porque si bien todas las tenemos más grandes, más pequeñas, eso no importa, si bien desempeñas el mismo rol de hacer que hacer, de trabajar, muchas lo hacen, muchas no, yo me siento diferente a las demás porque soy única, la manera en la que yo pienso, de lo que he experimentado.

Definitivamente la fuerza de hacer las cosas, el valor, porque he visto muchas mujeres que no se atreven a... por ejemplo yo estudio, gracias a dios acabé la carrera, me siento plena, estar en una casa lo viví como dos o tres años y lo viví bien pero como que ay no, yo no era para eso. En el sentido de ama de casa yo lo diferencio claramente en que pues dependen económicamente de alguien y pues eso es una limitante. O tú le das el poder o el valor a esa persona de que te diga lo que quiera, te trata como quiera pero porque tú eres la que no te das ese valor. Yo soy la que quiero hacer esto y lo voy a hacer defendiendo tus ideales porque generalmente no los defendemos y con mis compañeras o en el ámbito laboral me siento diferente a partir de la experiencia, de reflexionar más las cosas.

Entrevistadora. Esa fuerza que te caracteriza ¿la identificas con la de algún personaje?

Fanny. Pues no tengo uno así pero a lo mejor y un referente por la carrera Carmen Aristegui, no sé, una mujer como que se desempeña en su ámbito profesional. En una mujer a lo mejor de la Colonia que llegó a hacer cosas importantes a pesar de que iba contra corriente a lo mejor Josefa Ortiz de Domínguez que se atrevió y lo hizo.

A lo mejor yo caigo ahí en el prejuicio porque no quiere decir que sea inteligente pero uno mismo ya está estereotipando... a mí me gusta a lo mejor como actriz Catherine Z Jones porque se me hace una mujer sensual, con decisión, elegante, no muy presunciosa, no muy de chismes.

Entrevistada. Oye pero qué pasa en el aspecto físico, cuáles son los rasgos que te gustan.

Fanny. Pues es que si hablamos de algo físico es como que la constante que tenga buen cuerpo, que tenga pecho, que tenga cadera, cara bonita. Pero yo pienso que lo que atrae es la cadera, que tenga mucha cadera, pero pues yo no la tengo, entonces las piernas a lo mejor, porque me gustan como se ven con zapatillas y con medias siento que se ven bien y pues la verdad como que tengo complejo porque casi no tengo pecho, pero aunque mi anhelo sea tener pecho no me lo haría porque sentiría que ya no soy yo.

Entrevistada. Con esos rasgos físicos ¿te consideras atractiva?

Fanny. Fíjate que alguna vez me lo han dicho y no me lo he creído...siento que no es algo tan físicamente pero llama la atención, llámese desde el modo de hablar o la conversación, o el poder atraer a alguien, o sea que sientes atracción por esa persona pero no sabes por qué, puede ser una mujer que te atrae por su modo de pensar, su modo de conversar, o simplemente el trato que tenga contigo como persona, un trato cálido y a la vez un trato como algo dominante que tenga control sobre lo que hace y sobre lo que piensa. Yo pienso que ahorita sí tengo control sobre lo que hago y sobre lo que pienso, más que antes sí.

Entrevistadora. Desde cuándo te sentiste atractiva.

Fanny. Pues yo creo que depende mucho de tu alrededor, de las personas que te rodean, puedo sentirme yo pero es cuestión de actitud, si yo me siento así lo voy a demostrar al exterior. Una vez me acuerdo que fui a una fiesta de tres años y ese día yo me arregle y dije me veo bien, me gusta vestirme así, bueno a mí me gustaba vestirme elegante no muy llamativa, pero traía una falda más o menos corta, traía zapatillas, traía medias, me peine, me maquille y ese día me sentía como pavorreal y porque además te voltean a ver y te dicen que guapa te ves, son esas sensaciones que te hacen sentir bien, eso fue como hace cuatro meses.

Cuando yo era más joven no experimentaba esa atracción, era más descuidada, porque luego estaba tan cansada que decía ay no, quiero dormir, pero antes era más descuidada conmigo misma.

Entrevistada. Y ahora cómo te cuidas y cuál es el significado que ese cuidado guarda con tu cuerpo.

Yo siento que es algo muy muy importante y lo veo porque ahorita tengo anemia, y ahorita no me compongo de tal cosa pero para mí es lo primero porque teniendo salud puedes tener todo, bueno, casi todo, pero estando bien contigo mima porque si no tienes ánimo todo eso se refleja en tu cuerpo, tanto que si estás mal emocionalmente, tienes problemas, te ves decaída, con los ojos caídos, todo eso tiene que ver con tu apariencia e igual con tu salud. Ahorita me siento rara no maquillarme porque yo me he dado cuenta que ahorita con la anemia y todo ello, mi color, me he puesto toda amarilla, como que son cosas que te digo, son lo primero, lo fundamental.

Desde pequeña siempre he tenido rasgos de anemia y ahorita un poquito más porque entre la escuela, el servicio, las prácticas, mi hija, me separe, o sea como que vino mucho descontrol físico y emocional de que tenía mucho sueño y cansancio.

Créeme que uno de mis miedos es mi salud porque me veo con anemia y que si la rodilla ya empezó con esto y que si mi mamá tenía artritis y digo ay dios mío no me vaya a dar porque sin salud no puedes hacer nada.

Ahorita no hago ejercicio, sí me gusta hacerlo, aunque sea poco pero me iba a correr, ya no fui porque me asaltaron, pero era algo que me encantaba, a lo mejor fuera de casa era algo que me encantaba, estar sola, caminar yo sola con el aire, pensar muchas cosas, o sea un momento para mí, era algo muy padre cuando me iba a correr, y no he buscado como otra manera de reemplazarlo, sí me gustaría hacer otro ejercicio pero yo lo veo en cuanto al tiempo o el dinero porque me voy a hacer ejercicio pero a dónde porque quiero hacer un ejercicio para bajar la pansa o algo así.

Entrevistadora. ¿Qué pasa con el envejecimiento?

Yo no digo que estar más viejo es estar más maduro, pero sí digo que tienes muchas experiencias, pero quién sabe qué carga traiga cada viejito, algo importante, algo padre, algo lindo deben de traer.

Me daría miedo envejecer sin haber hecho algo. Hoy precisamente me decían cuál es tu arrepentimiento, si yo hubiera... si yo hubiera continuado estudiando ya hubiera acabado mi carrera y aquí lo que importa es precisamente que no lo haya hecho, pero aquí ha sido una cosa ha sido otra pero lo he hecho. Mi miedo sería llegar a viejita y no haber hecho una cosa, pero lo he hecho.

Entrevistadora. En este sentido cuál es el significado que le das a la muerte en relación a tu cuerpo.

Fanny. La muerte, pues la muerte a todos nos va a llegar y por eso debes de disfrutar tu cuerpo al máximo, por eso también me di la libertad de conocer porque dije algún día me voy a morir.

Entrevistadora. Regresando al ámbito erótico cómo lo has vivido en tu cuerpo.

Fanny. Pues creo que es todo aquello que puede hacer sentir sensaciones placenteras en tu cuerpo, pero mira que no tengo mucha idea de eso eh.

Entrevistadora. Cómo Fanny ha comenzado a vivir esas sensaciones placenteras.

Fanny. Pues mira, en un principio debo decirte que la religión sí influyo mucho porque llevas una vida educándote así con los mandamientos de la iglesia, cuando haces la primera comunión y dices es que esto no se debe, esto no se puede, cosas así tan simples como no masturbarte, o sea cosas que tú piensas que es pecado mortal, es pecado mortal a lo mejor tener sexo antes del matrimonio, como mujer está visto mal, o sea cómo pierdes la virginidad sino te has casado, y después el haber entrado a la escuela me hizo así de ¿Estoy en contra de la religión? No, pero sí de decir por qué no si es mi cuerpo, empecé a darme cuenta yo creo que cuando dije las cosas están bien si yo me siento bien, para mí las cosas están mal si me hacen sentir mal, si me hacen sentir incomoda, ya no fue con base a la

religión sino con lo que yo sentía. A lo mejor en la secundaria y muy rara la vez yo tenía la concepción de que ya era puta la que ya andaba con varios.

Después, la masturbación es algo que esté mal, simplemente es una manera de conocer tu cuerpo, experimentar algo más sin otro, si experimentas tu cuerpo y lo disfrutas es porque ya lo conoces, ya sabes qué te gusta. Yo lo hice después de casada, no lo llegué a hacer antes porque no tenía esa sensación, esa necesidad y cuando estaba casada era porque no estaba y yo tenía muchas ganas.

Empecé a sentir que esas cosas estaban bien cuando me había casado porque a lo mejor quieres hacer algo con tu pareja o tú sola y como que piensas si está bien o está mal y dices pero por qué. Esto te lo digo así de que a lo mejor vamos a hacer tal cosa, tal posición, o sea como que dices eso qué, te da pena, pero cuando tienes confianza la otra persona te ve así como tu pareja, pero si uno se empieza a hacer construcciones mentales de va a pensar que son una ¿qué? Pues eso ya va a partir de uno y si él se sentía bien y yo me sentía bien no veía por qué no.

Cuando estaba sola me permitía a lo mejor tener más control de lo que vas a hacer porque precisamente estás imaginando y a lo mejor imaginas que estás haciendo el amor, por ejemplo como yo con mi esposo cuando lo conocí, yo solita construyo ideas que me dejan imaginar muchas cosas.

Entrevistadora. ¿Cómo cuáles?

Fanny. Estar con dos a la vez, quién sabe, pero digo no, no lo haría. Y cosas así de llegar e insinuármele a mi marido, algo que nunca hice.

Entrevistadora. ¿Nunca has puesto en práctica la seducción?

Fanny. Ay no, a veces soy muy... no sé, pero yo digo que cuando quiero algo pues uno como mujer hace lo posible para lograrlo ya sea hablándole de una manera distinta, más cálida, pero porque tú sabes que lo puedes lograr entonces ves los modos de conseguir lo que tú quieres y es una sensación muy placentera porque después de que me separe para mí nada más era mi esposo, pero después conocí a más personas y es así como una sensación placentera saber que puedes atraer a alguien más y te das cuenta que es sumamente placentero, entonces sentir y hacer todas esas cosas son muy buenas.

Entrevistadora. ¿Y en la posiciones?

Fanny. Son importantes porque te hacen sentir distintas sensaciones porque tú como mujer simplemente después de que lo haces una vez o ya tienes relaciones por ejemplo yo con mi pareja, te puedo decir que yo decidía qué era lo que me gustaba, o sea yo ya sabía qué era lo que me gustaba porque no era siempre la posición típica de estar abajo, o sea decía sí me gusta pero yo quiero otra y hacía otra, él me decía qué te gusta, o sea tenía esa libertad, él

nunca fue así de que ay no. Me he dado cuenta que cuanto más experimento llegué a experimentar con él, o sea era algo más padre porque él me respetaba siempre, mi pareja tuvo mucho que ver.

Y ahí fue cuando empecé a definir eso de qué está bien, aunque yo sí pensaba en un principio de cómo, ¿Sí, No? me da pena. A mí me gusta estar arriba y moverme yo como quiera porque yo soy la que tiene el control a lo mejor de lo que él me va a hacer sentir, porque yo sé qué es lo que me gusta y por eso me muevo y hago lo que tengo que hacer.

Ahora te puedo decir que hasta los 18 años tuve mi primera relación sexual.

Entrevistadora. ¿Qué significado le diste a esa relación sexual?

Eso sí ha cambiado las maneras de pensar porque antes tener relaciones yo decía es hacer el amor, para mí era eso hacer el amor, hacer el amor, y así como tener una relación sexual decía frío, pero después lo fui experimentando porque llegué a tener relaciones sexuales y no era ni frío porque lo hacía porque quería, porque sentía esa sensación, pero tampoco era un compromiso, cambio esa idea de sólo hago el amor así literal con quien me ame y me quiera y la relación sexual como el encuentro íntimo entre dos personas que se atraen, no necesariamente tiene que haber amor, es que es una sensación, es como una necesidad, pero tú mismo cuerpo lo experimenta porque cuando no hay química no hay nada, como que al aventón tampoco, tiene que haber algo, un compartir.

Hacer el amor para mí ya implica más sentimientos, a lo mejor un compromiso con la persona con la que lo haces, pero también haces el amor a partir de lo que sientes porque a lo mejor la otra persona no quiere nada conmigo pero para mí significa mucho, para mí varía en el significado que tú le das a esa persona porque a lo mejor con alguien que no tengo nada pero siento eso, tengo nada más relaciones o tuve una relación con esa persona, pero si lo hice con otra persona y además yo sentía algo más pues digo que hice el amor porque lo quería aunque el otro no te corresponda.

Entrevistadora. ¿Cómo experimentaste ese encuentro?

Pues se dio así porque era mi novio, sentíamos esa atracción sexual los dos, fue algo que tuvo mucho que ver porque hasta por eso me junte él era mi novio, yo me sentí muy a gusto, me sentí muy tranquila, nunca me sentí forzada, ni tuve que hacerlo porque soy su novia y ya llevamos tiempo, fue un proceso, poco a poco, entre que estás con tu novio y empiezas así vulgarmente las cachondeadas, se va dando y se dio, era porque los dos teníamos ganas y de ahí fue una relación padre y hasta eso nunca tuvimos problemas, desde el principio fue placentero, me sentí bien porque siempre fue lo que yo quería y lo que él quería, en ese sentido siempre hubo mucha comunicación porque nos decíamos lo que sentíamos, lo que pensábamos.

Después de que me separé sí tuve otras relaciones sexuales, yo creo que fue tener una relación sexual porque no había ningún compromiso pero había la atracción físicamente. Yo en ese momento no me sentía ni culpable ni mal porque me di esa oportunidad de conocer mi cuerpo y de conocer a otras personas, nuevas experiencias, que en un momento sí me llegué a sentir así de hijo de la... qué estoy haciendo, no no no, después de que nada más había tenido uno, pero después fue así de lo hago porque me gusta, porque esa persona me hace sentir bien, me escucha, me respeta y siempre ha sido eso porque me hace sentir bien. Hubo solamente una ocasión que sí lo hice más por compromiso, tenía muchas ganas, y yo así como que no, y no me nacía, no me gustó para nada y yo de plano dije no, o sea yo me siento usada así se lo dije, o sea es porque yo lo siento y me gusta y se acabó o de plano no.

Con mi pareja en un principio fue bien raro porque desde cuando empezaba todo le digo vamos a hacer el amor, vamos a hacer esto, aquello, y yo le decía cómo, y me decía es que no sientes nada, no, o sea era así algo bien raro y después como que lo fui sintiendo y me daba un poquito de pena, sí me daba mucha pena mi cuerpo, yo no sé qué sentía y ni te puedo decir ahorita es que tenía esto y por eso no me gustaba, o sea no me había visto antes un defecto y él nunca los vio, entonces fue algo que consideré mucho porque tanto él nunca los vio como yo me sentí a gusto con mi cuerpo, en ese momento no me había puesto a pensar qué tenía de más o de menos, y entonces fue como que a lo mejor me daba pena pero ya después se rompió rápido.

Y después con los otros, ahí ya fue algo canijo porque pues ya había tenido una hija, ya era de me salió pansa, es que tengo estrías, ya no hago nada de ejercicio y no tengo la pierna como la tenía, y como que ya la piensas más, con mi marido nunca lo pensé, y luego yo no tengo pecho y era como mi trauma y como que sí me daba más vergüenza. Algo de lo que sí fue mucho con las personas con las que estuve era que no le daban la importancia, la importancia se la daba yo.

Entrevistadora. Cómo a partir de tu cuerpo has conseguido lograr tus objetivos.

Fanny. Podría ser que yo como mujer con mi marido a pesar de que te digo fue una relación abierta, fue una relación de confianza, yo sí sentía en un principio ese poder de él sobre mí de no vas a la escuela, no esto, por eso dejé la escuela porque nos juntamos, y entonces yo dije es que yo puedo, puedo estudiar, puedo trabajar, puedo hacer en la casa, y él me decía es que cómo vas a dejar a la niña y al que hacer, y yo decía cómo chingados no, pues hago el que hacer, me apuro, me paro bien temprano, llevo a mi niña a la estancia y me duermo bien tarde y todo eso es lo que ha tenido que ver con mi anemia, me llevé una friega pero lo hice, porque como mujer no nada más estoy para hacer que hacer, porque también me tocó vivir mucho eso, me iba a la escuela y me decían las vecinas ay es que tu marido hace el que hacer, y yo decía eso qué, con la idea de chiquita es que aquí vivimos todos en la casa y limpiamos todos. Desde ese sentido he aprovechado, he disfrutado mi cuerpo y me ha

servido para obtener algo porque he logrado acabar la carrera, educar a mí hija y ser esposa con mi marido.

Participante: Valentina

Edad: 23 años.

Egresada de la FES Acatlán-Comunicación.

Entrevistadora. Durante estos 23 años de vida cómo has experimentado el ser mujer

Valentina. Ha significado la oportunidad de contar con facilidad de pensar no sólo con la cabeza sino con el corazón, y tratar de equilibrar esas dos partes que a veces los hombres sólo piensan con la cabeza, sólo piensan por sus intereses y una mujer no, una mujer piensa con todo su ser y eso para mí es como una virtud y una ventaja de ser mujer.

Desde niña siempre he sido como muy vanidosa, entonces yo me acuerdo que de niñita era todo rosita, era todo como bonito, mi mamá, mis trencitas, mis colitas, mis peinados bonitos, mis moñitos; entre a la primaria y lo típico cuando vas en cuarto o quinto te empiezan a gustar como los niños y te das cuenta tú de que eres llamativa para ellos, de que eres bonita, entonces te sientes bien, te sientes linda y te vuelves más... o sea yo de por sí era bien vanidosa y me volví más vanidosa, al entrar a la secundaria yo era así de a lo mejor no tener novio pero ya empezaba a gustarle al sexo opuesto, ya no arreglarte tanto para ti sino para el sexo opuesto; ya entro a la preparatoria y sigo igual con esa vanidad del cuerpo, de arreglarte, de lo rosita, de lo tierno; y ahora con entran a la universidad pues ya empecé con un noviazgo y pues eso me permitió conocerme más como mujer porque empezó el ámbito de la sexualidad, entonces también la universidad es una parte importante porque te va abriendo camino, te explica y toda esta preparación te hace darte cuenta que tú como mujer mereces sentirte amada, cosas que a veces la sociedad machista no te lo deja, sino eres una puta. Y está preparación te deja ver que no es así, que tú también tienes derecho a disfrutar, entonces mi aspecto sexoso también se abrió me di cuenta que como mujer puedo disfrutar, conocer nuevas cosas.

Entrevistadora ¿Por qué antes no era así?

Valentina. Mmmm... Porque como ya te había dicho desde casa y con tu preparación del catecismo, pues te van enseñando que la sexualidad es para cuando te cases y desde ahí te van tapando muchas cosas porque si tú dejas que tu novio te dé un beso o ves que ya te agarra la pierna, sientes que es malo porque sencillamente eso es lo que te han enseñado, que no te puede tocar a menos de que sea tu esposo. Y aun cuando haces las cosas te quedas con esa cosita de chin creo que hice algo malo, soy una pecadora, ahora ya no llegaré virgen al matrimonio y sí pesa, aun ahora me pesa porque digo chin y ahora no voy a llegar virgen al matrimonio y como sí vengo de una familia algo conservadora, algo de eso pues sí pesa un poquito.

A pesar que las mujeres sí pueden disfrutar y todo eso sí te sientes mal porque dices me voy a ir al infierno porque en mi catecismo y mi mamá me lo decía de que una mujer ya no vale si ya no es virgen, una mujer si no se da a respetar no la va a respetar nadie, o si llegara a terminar con mi novio el miedito de que ya no te tomen en serio o el miedito por no ser virgen, es algo que sí está como presente.

Entrevistadora. ¿Qué significado tomo la virginidad?

Valentina. La virginidad para mí es como el estereotipo, el tabú que ha significado siempre desde la religión, desde lo conservador de la casa porque mi papá es una persona algo machista, a parte sí es bien fuerte porque para él siempre lo ha dicho yo le prendí una veladora a tu mamá porque llegó virgencita, entonces sí pesa ese significado de virginidad que no me arrepiento porque yo he estado con una pareja pero no fue traumático, de hecho fue algo como muy bonito y pues yo no le veo nada de malo a haberla perdido antes porque el valor de la mujer está en lo que piensas en lo que sientes, pero ese peso social sí está ahí muy presente.

Entrevistadora. ¿Y después cómo cambió tu mirada de esos estereotipos y preceptos tradicionales?

Valentina. De la forma que te digo, yo creo que una persona que no está preparada es una persona que su mundo se cierra al contexto familiar, si yo un hubiera estudiado me hubiera quedado en mi casa con esa idea que una mujer debe casarse a los 20 años, llegar virgen al matrimonio de 20 años siendo una niña prácticamente, una mujer debe de estar en su casa, bien portadita, obedecer al marido y atenerte a lo que él puede darte, porque no se puede más y es lo que te tocó vivir, yo creo que la universidad te abre otros horizontes, realizarte como mujer no solamente es casarte, realizarte como mujer es que tú simplemente seas feliz y si te hace feliz estudiar en ese momento tú te realizas como mujer, igual es muy válido ser mamá y tener a tu esposo a los 19 años pero siendo tú realmente feliz, yo creo que la Universidad me abrió esas ideas de que una mujer merece ser feliz y merece sentirse bien con las personas que están.

Entrevistadora. ¿Cómo fue ese encuentro sexual?

Valentina. Va a sonar muy cursi pero siento que sí debe de ser con amor, para mí el acto sexual es como esa entrega de todo, de mente, cuerpo, corazón; sentirte deseada, tener ganas de las dos partes para que la relación fluya, que te sientas bien a parte de sentir lo físico que sientas punchis punchis que el corazón te provoqué eso.

Ahora lo erótico es la seducción, entonces yo creo que al vivirla con mi cuerpo es como hacía el exterior es buscar esas cosas que te hacen sentir a ti atractiva como la ropa y todo eso, al provocar ese deseo en el sexo opuesto, en este caso a mí me encanta arreglarme para mi novio, me encanta provocarlo y no por mal pero me gusta sentirme deseada y me gusta

sentir que le gusto, me gusta arreglarme para él y me pongo lo que siento que a él le parece sensual, es una manera de lo erótico el deseo, la provocación, los aromas, al brillito labial, como toda esa coquetería. No como el acto tal de la relación, sino como la seducción y a lo mejor el acto pero con deseo y pasión.

Yo siento que una mujer siempre se necesita saber deseada, entonces el estar con mi pareja, yo sólo he tenido una pareja sexual, y él siempre que me abraza, me besa, cuando hacemos el amor, siempre me repite lo mucho que le gusto y a lo mejor él siempre me ve bonita pero el siempre me está repitiendo es que estás bien bonita, es que te amo, entonces todo eso aumenta mi seguridad, sé que él no me fallaría, no me engañaría, y eso me da mucha seguridad porque él está bien conmigo, entonces me hace sentir bonita y hace que yo me arregle más, que sea una persona más segura, porque si el me dijera sabes qué eres muy fea, yo creo que esas son situaciones que viven las jovencitas hoy en día y que sí repercuten en su autoestima, en que les guste atraer al sexo opuesto, en que sean a lo mejor unas promiscuas.

Entrevistadora. ¿Cuántos años tenías cuando sucedió?

Valentina. A los 20 años.

Entrevistadora. ¿Pero dime cómo viviste ese encuentro?

Valentina. Es que yo tenía miedo, mi novio tenía mi misma edad e igual fui la primera chava en su vida y se notaba porque fueron varias veces las que lo intentamos y los dos teníamos mucho miedo, entonces esa vez fue así de dios mío, me va a doler, me quería y ya no me va a querer y realmente en ese momento el me brindó mucha seguridad, mucha ternura, lo hizo con mucho cuidado y yo sentí el miedo en él a experimentar algo nuevo, a mí me gustó mucho, me llevo de mi primera relación sexual algo muy grato y a partir de ahí sentí más protección de su parte, no protección de celotipia, de eres mía, sino una protección de eres mi niña.

En ese momento me sentí como mujer, yo tenía mucha curiosidad de qué se sentía y la verdad fue una experiencia muy linda sentimental y sexual, conocí mi cuerpo, sentí cosas que no había sentido físicamente, no sabía que podía sentir las y ahí fue cuando dije ay ya soy una mujer, ese tipo de niña a mujer, empecé a cuidar más mi cuerpo, mi persona, mis bubis, mi vagina.

Sí fue con mucha pena porque nadie me había visto desnuda desde mi mamá cuando era chiquita, entonces fue así de mis cambios, mis bubis, mis vellos, pero él me dio mucha seguridad, en esa parte es importante la seguridad que te brinde el otro, que no sea un acto traumático y yo me sentí muy bien, con mucha pena al principio y ya después pues bueno ya me conoce.

Entrevistadora. Cuando dices que en esa experiencia conociste tu cuerpo, anteriormente ¿no lo conocías?

Valentina. Pues sí, sí me tocaba desde los 17 años. Hay veces que lo hago, no diario, hay veces en que el mismo cuerpo te lo pide. Antes de que yo tuviera relaciones sexuales masturbarme era como lo nuevo, qué voy a experimentar, qué me van a hacer cuando toquen mi cuerpo y ahorita es qué me hicieron o sea como pensar o imaginarme en esa persona o hasta puede ser con un artista o lo que sea, pero en este caso siempre es con él y recordar las cosas ya son emociones distintas porque ya tienes otro y que te permite conocer tu cuerpo.

Entrevistadora. En esa imaginación qué significado adquieren las fantasías sexuales.

Valentina. Depende, porque sí es muy válido tener fantasías y a lo mejor cumplirlas con tu pareja pero te repito que hay cosas que por ejemplo a él le pueden gustar y desde que me las dice digo no y no, si no quieres no te pueden obligar. Las fantasías te ayudan a conocer tu cuerpo pero siempre y cuando hay límites de los que tú digas hasta aquí ya, yo fantaseo bien cursi en un jacuzzi con agua y rosas.

¿Qué significado tienen para ti las posiciones sexuales y las formas de experimentar tu cuerpo como mujer?

Entrevistadora. ¿Cómo conoces tú cuerpo a partir de las posiciones sexuales?

Valentina. Como mujer también tienes derecho a experimentar y a lo mejor a tener curiosidad, así siento más, así siento menos, así le gusta a mí pareja, así no me gusta, o sea igual experimentarlo pero para decir no me gusto, ya no volver a hacerlo y es muy válido y tu pareja tiene que respetarlo. Para mí es conocer a tu pareja, conocerte a ti misma, conocer a tu cuerpo.

Cuando él está arriba, porque me gusta sentir su piel y abrazarlo, la más incómoda es cuando él se acuesta y yo me siento, pero no es porque no me guste sino que me da todavía un poco de pena porque yo me siento y él me ve la espalda y o sea yo no me conozco de acá atrás, no conozco mis pompis, no conozco mi espalda, no sé qué vea él.

Entrevistadora. ¿Cuál es la parte de tu cuerpo que más te gusta?

Valentina. Mi cintura porque a pesar de que engordara o enflacara siempre he tenido cintura, yo creo que eso me ayuda mucho porque tengo mucha cadera, entonces se ve la diferencia entre la cintura y la cadera y empieza a atraer la mirada como de dos sexos.

Entrevistadora. Cuéntame desde cuándo esas miradas se han fijado en ti.

Valentina. Yo creo que en la secundaria cuando me di cuenta que por mi físico los niños podían sentirse atraídos por mí y me decían ¿quieres ser mi novia? y ese sentimiento de que

alguien quería estar conmigo, decía hay algo que atrae de mí, entonces era ese momento en que me daba a desear y me empezaba a arreglar más, que me ponía el perfumito y todo eso. Entonces fue a partir de ese momento cuando me sentí deseada por el sexo opuesto.

También recuerdo que cuando iba en la prepa era muy llamativa para los niños y cuando entré a la universidad era todo bien distinto porque yo venía de una escuela chiquita en donde no había tantas niñas y había muchos niños, entonces, llego aquí hay un buen de niñas y niños, mi ropa no era nada parecida a la de ellas, o sea yo usaba antes uniforme, no tenía prácticamente nada de ropa, llegué y mi autoestima bajó mucho aunque ahora me pongo a recapacitar y no entiendo por qué, sí seguí bien como en la escuela y todo eso pero yo ya no me sentía linda, ya no me sentía bonita porque como que no entraba en este círculo y yo solamente era como el estudiante, ya después empecé a recuperar eso, pero yo siento que sí fue mucho la apariencia, ya cuando me sentí más segura es cuando me vestí como mis compañeras, ya era entrar más a ese mundo, pero también me doy cuenta que a pesar de que estamos en una universidad es ampliamente conservadora, todavía existe ese machismo, esos profesores misóginos que odian a las mujeres, cuando iba en segundo igual había un profesor todo cochino, entonces este profesor veía a las mujeres hasta que se perdía en sus pompis. Yo me di cuenta que lo hacía pero no me sentía llamativa, yo me sentía toda x, pero me doy cuenta que es una institución sobre todo como la UNAM que se supone debe de ser liberadora de mentes y no sé qué, me doy cuenta que la universidad es muy conservadora todavía, es muy diferenciadora entre hombres y mujeres.

Yo hice una encuesta informal y pregunté qué te gustan más las bubis o las pompis, las pompis, las pompis para hombres, la verdad no sé por qué, a lo mejor sigue siendo está idea como de antes del Porfiriato que una mujer caderona a lo mejor es mejor para procrear hijos, en el sexo masculino sigue apareciendo las pompis y en el aspecto femenino las pompis y yo creo las bubis porque eso es lo primero que ven las mujeres de otra mujer.

Ashh, yo no tengo bubis.

Entrevistadora. Y si tuvieras la oportunidad de aumentarlas ¿lo harías? O qué parte del cuerpo cambiarías.

Valentina. Sí las bubis porque tengo poquitas.

Entrevistadora. Con todo lo que me has dicho te consideras atractiva

Valentina. Mmm. Una mujer atractiva muestra seguridad ante todo porque si tú eres una persona feliz, saludable, lo vas a demostrar por fuera, a lo mejor el ejercicio ayuda porque hace de tu cuerpo un cuerpo que gusta a la vista, pero también si tú estás bien por dentro, si te alimentas bien, si eres feliz, si tienes un entorno feliz, yo también creo que eso ayuda a que te veas radiante y a que digan esta mujer sí es muy atractiva porque está todo bien equilibrado.

Definitivamente mi cuerpo no está equilibrado porque no como muy saludable, no me gusta hacer ejercicio, también hay problemas del alma, entonces yo no me considero una persona atractiva porque no tengo el equilibrio, necesito mucho esfuerzo para eso.

Hay partes de mi cuerpo que no me agradan y no hago ejercicio y me gustaría hacer más porque considero que tengo la materia prima pero sí me falta trabajarla, entonces necesito tener esa disciplina de comer bien, de hacer ejercicio, de ponerme ya en forma y a lo mejor sí lograría sentirme o ser una persona atractiva.

Porque engordar es que en mí siento que me hace menos bonita porque yo cuando entré a la universidad tuve un problema hormonal y engordé mucho, llegué a pesar 75 kilos, para mí era demasiado porque la ropa se me veía horrible y yo no lucía, me veía gorda y no me sentía bonita, entonces baja el autoestima y me hace mal pensar que puedo estar muy gorda.

Entrevistadora. Además de la gordura, qué significado cobra en tu cuerpo la flacidez y las arrugas.

Valentina. Nunca lo había pensado, yo creo que no me veo vieja, me cuesta trabajo imaginarme así porque no me imagino arrugada o gorda, me da miedo más por el físico por verme fea, muchos dicen que adquieres experiencia pero yo no me veo así, no quiero.

Entrevistadora. ¿En quién piensas como referente femenino atractivo?

Valentina. A lo mejor y va a sonar por belleza exterior, a lo mejor por su cuerpo y lo que hizo la Miss Universo Jimena Navarrete, a lo mejor y por su cuerpo, a lo mejor dejar de comer un poco, yo siempre he sido floja para hacer ejercicio, pero desde siempre he tenido ese trauma de no querer las lonjitas, entonces, sí alejarme un poquito de las comidas, tratar de participar en esos concursos de belleza a nivel local.

Como de todo, trato de no excederme porque por lo mismo siempre he tenido miedo de engordar pero trato de no comer mucho pero sí como carnicas, grasas, aparte de que en mi casa no hay una disciplina, mi mamá siempre nos acostumbró a comer lo que dios mandara a la mesa y era lo que comíamos, entonces a una hora, me gustan mucho las verduras pero casi no las como; aunque no practico ejercicio porque soy muy floja, me cuesta mucho trabajo, a lo mejor digo me voy a andar en bici un rato y mañana o través me paro, pero el problema es que al otro día no me paro y digo ya mañana, no mejor mañana y así se va y no tengo esa disciplina con mi cuerpo que necesitaría para hacer ejercicio.

Entrevistadora. Entonces, para que tú te sientas atractiva es importante que mantengas un equilibrio.

Valentina. Sí estar en equilibrio todo eso, así me considero una mujer bella, saludable por fuera, mantenerte saludable por dentro y darlo a notar estas virtudes que puede tener cualquier mujer porque a diferencia de los hombres pues igual sí son bellos por fuera, por

dentro, por lo que sea, pero una mujer tiene como esa chispa, como esa cosa radiante que la distingue de ser mujer.

La vanidad para vivir mi cuerpo es muy importante, sobre todo el cuidado del cuerpo.

Entrevistadora. Esa vanidad, la construyes para ti.

Definitivamente yo creo que no hay mujer que no piense en los demás, sería muy mentirosa si dijera que se arregla para sí misma porque siempre sales para quedar bien con esa parte de la sociedad, y por ahí dicen que no es tanto por el sexo opuesto sino por el mismo sexo, para esas mujeres, porque entre mujeres nos acabamos unas entre otras, entonces yo creo que para los demás.

Yo me veo añ espejo y digo si fuera otra persona qué pensaría de mí, entonces me veo en el espejo y como que sí me gusto, entonces pues me voy, y si me veo mal digo hoy no le voy a gustar a nadie y efectivamente me siento x todo el día, y si me arreglo y digo ay como que sí me veo bonita pues llamo la atención porque siento las miradas. Es como que en un principio lo que sientes al verte al espejo.

Entrevistadora. ¿Y también crees que exista una diferenciación entre la misma mujer?

Valentina. Yo creo sí.

Entrevistadora. ¿Tú cómo te diferencias de las otras mujeres?

Valentina. Por mi personalidad, soy una persona muy enojona a veces, pero si yo quiero a alguien lo quiero bien y no nada más al sexo opuesto o sea yo soy de esas personas que no me importa recibir algo a cambio, yo me entrego total y yo creo que eso es lo que me hace diferente porque a mí me gusta mucho ayudar a la gente como sentir esa aceptación de las personas, soy una persona muy apasionada, muy entregada, muy preocupada, fastidiosa a veces, por lo mismo que desde chiquita siempre he sido muy mandona.

Entrevistadora. ¿Cómo con tu cuerpo has obtenido lo que deseas?

Valentina. Toda mujer que se sabe bonita y es inteligente yo creo que... va a sonar muy maquiavélico pero creo que puede conseguir muchas cosas y sin necesidad de usar su cuerpo, o sea me refiero a usar sexualmente, sino con este erotismo que tú manejes porque muestras seguridad, muestras este equilibrio entre lo fuera y lo de adentro, así te muestras atractiva ante la gente y te funciona perfectamente para conseguir lo que buscas.

Mira yo en varias veces lo he ocupado, bueno una vez participé en un concurso de belleza y ahí fue como la primera linterna, después me di cuenta que entre la misma familia hay envidia al arreglarte, entonces yo me di cuenta que con cierta ropa me veía mejor simplemente para hacer enojara a esas personas, conseguía esa atención. En el noviazgo igual sé que me arreglo y que obtengo lo que yo quiera sin necesidad de llegar al acto

sexual, sin necesidad a veces de dar un beso. En la escuela con un profesor que era muy muy coqueto, entonces yo me acuerdo que necesitaba algo y le decía ándele profe.

Entrevistadora. Y tu cuerpo a partir de la muerte qué sentido le das.

Valentina. Es difícil pensar en ella porque no te imaginas no estar aquí, te imaginas siempre eterna, pienso en un cuerpo inerte, sin vida, a veces me pongo a pensar como en un animalito, una araña que la vez, la pisas y ya no existe, a mí me cuesta mucho trabajo que ya no voy a pensar, ya no voy a soñar, me cuesta trabajo pensar que sólo voy a estar como una araña aplastada.

Yo sí creo que hay una diferencia entre cuerpo y esencia, bueno yo no sé qué haya después de la muerte pero cuesta trabajo el que ya no estés pero estés, o sea ya no piensas, ya no miras, ya no respiras, pero ahí está tu cuerpo inerte y se baja a la tierra y ya no existes.

Participante: Marisol.

Edad: 23 años

Egresada de la FES Acatlán-Comunicación.

Entrevistadora. Dime Marisol cómo has significado el ser mujer durante estos años de vida.

Marisol. Esa es una muy buena pregunta que nunca me había preguntado. Para mí es muy bello que la naturaleza o azares del destino que yo haya nacido con estas características o esta determinación que me hacen mujer porque a lo mejor es una construcción social y lo que sea, pero biológicamente también es como algunas características no nos pueden hacer iguales entre hombres y mujeres. Para mí es muy bello ser mujer con las características que tengo en todos los sentidos como socialmente, para mí misma, lo que me hace ser; aunque creo que a veces el sexo que yo tengo no determina tal cual lo más profundo de mí ser, pero en cómo me desenvuelvo, en mi proceder, en mi espiritualidad, en la escuela, en todo, me gusta mucho ser lo que soy, ser una mujer.

Entrevistadora. Y tú cuerpo cómo ha participado en esta constitución de ser mujer.

Marisol. Yo creo que mi cuerpo ha sido indispensable para poder conocer el mundo en el que me desenvuelvo y en eso también vienen muy implicadas mis características como mujer, a lo mejor no tanto biológicas pero también de sentimientos, no porque a lo mejor tengamos diferentes sentimientos las mujeres de los hombres pero a lo mejor por la educación o por lo que sea pues tenemos algunas configuraciones muy específicas y también muy personalmente desde mi casa, entonces yo creo que también cómo me desenvuelvo en el ámbito social o en mi propia familia, creo que mi cuerpo como mujer me ayuda a experimentar unas cosas muy particulares y asimilar las experiencias de manera más particular que si no lo fuera.

Entrevistadora. ¿Cómo en qué cosas?

Marisol. Por decir en mi casa la manera en qué toman las cosas cuando hay conflictos o hasta en la hora de dar clase hay diferentes características, la vez pasada estábamos viendo lo de comunicación no verbal era muy padre porque uno se empieza a observar a sí mismo cómo uno se comunica no verbalmente porque son cosas que son muy sutiles y de eso uno no siempre se da cuenta siempre y creo que como mujer me ayuda a desenvolverme de cierta manera o esta como determinado de cierta manera y lo que expreso con él, entonces, en otros ámbitos o incluso de pareja... pero me parece que el cuerpo es como una herramienta para expresar lo que tienes dentro que es como un todo, o sea es una configuración que está conectada tanto físicamente como por dentro y que tiene congruencia porque si yo me pongo a pensar que estuviera en el cuerpo de un hombre y quisiera ser mujer como en muchos casos tendría varios conflictos en esa congruencia pero creo que como yo estoy configurada socialmente me determina y me siento bien en ese aspecto y como me relaciono con los demás.

Esa esencia es como que está determinada más allá de mi cuerpo porque yo siento que está determinada por todo lo que la naturaleza, el cosmos y dios me ha configurado, entonces, esa esencia de Marisol es ese lugar que tiene en este mundo para hacer algo. A lo mejor no para determinarse como ay yo soy mujer y por ser mujer me toca hacer estas cosas, me toca desenvolverme en cierto modo en este trabajo o en la escuela o en lo que sea, sino que hay algo atrás, algo más profundo que mueve al cuerpo; y el cuerpo bajo estas características tiene como una cierta esencia de Marisol más allá que una generalidad de mujer, yo siento que hay varias experiencias alrededor de mi cuerpo que son como tatuajes que dicen está es Marisol como cicatrices, cómo se desarrolló mi cuerpo que es diferente al de otra mujer, yo creo que esa es una esencia muy fuerte de Marisol y lo que yo también he hecho con mi cuerpo, si lo uso para tales cosas, si lo ejercito, si me pongo un tatuaje, toda esa esencia que a lo mejor dios me ha dado lo llega a decir mi cuerpo de alguna manera.

Entrevistadora. Dentro de esos tatuajes que dan sentido al cuerpo de Marisol, la familia cómo ha participado.

Marisol. Ah pues es algo muy chistoso porque en mi familia somos tres hombres y dos mujeres, mis papás, tengo dos hermanos mayores uno de 35 años y otro de 30 años, yo soy la más chica, entonces en mi casa la configuración de mujer tiene que ver con el machismo, mi papá es de la idea de que la mujer debe estar como recatada en su casa, debe darse a desear, a respetar y que mi mamá debe de servirle cuando él quiera porque por eso se casó, yo creo que él no esperaba precisamente eso para mí como que un hombre me dijera ven a servirme la comida, pero sí es muy sobreprotectora la situación sobre todo porque yo soy la más chica, entonces esa configuración de mujer en mi familia es que la mujer es muy delicada, es muy débil y debe de depender de los demás.

Hasta hace poco tiempo me he ido fijando de cómo fui educada, cómo eso me afectó en mi desarrollo personal como Marisol y yo creo que desde chica me daba cuenta que eso no era lo que quería, desde chica he tenido muchos conflictos con mi papá y con mis hermanos, me he vuelto muy respondona y se ha vuelto un ambiente difícil en mi casa por lo mismo, creo que a lo largo de este tiempo hemos llegado a algunos acuerdos, sin embargo es muy difícil cambiar la forma de pensar que ha sido desde chiquitos inculcados en esas personas y que ya no la van a cambiar.

En lo personal abra algunas cosas que todavía no me he dado cuenta de cómo me han sido inculcadas y cómo yo las actúo, porque a lo mejor puedo decir ay yo sí soy independiente y yo no voy a servirle a ningún hombre y voy a hacer lo que yo quiera porque soy mujer y tengo derechos y otras cosas que hacer, pero a lo mejor las hago y no me doy cuenta que estoy siguiendo los mismos preceptos que me formaron en mi casa, entonces es como un proceso muy difícil estar observado, observándose a sí mismo y observando el exterior y cómo es que yo funciono en este sistema...

Yo creo que desde chica a hora me estoy acordando de algo chistoso porque a mí sí me gustaba jugar con barbies y las princesas y todo eso, pero como mis hermanos son hombres todos tenían juguetes de hombre, entonces yo veía a mi hermano el de en medio que siempre jugaba con sus karatecas, con sus palitos para construir, con sus carritos y a mí me llamaba más la atención eso que las muñecas. Lo que se me hace chistoso ya desde ahorita el lugar que estoy viendo hacia atrás que eso no me hacía conflictuarme si mis características eran de mujer o de hombre porque cuando entré a la secundaria yo veía que muchas de las chicas eran como más modositas como que ay me gusta este grupo y está bien guapo, yo no era así porque siempre conviví con hombres en mi casa, entonces eso no me hacía tener problemas en que si era una mujer normal sino que me gustaba como yo era como mujer, o sea esas características de ser más abierta y convivir con los hombres de otra manera.

Entrevistadora. En ese disfrute de ser mujer, qué es lo que te constituye y te hace distinta de las otras mujeres.

Marisol. Así muy descriptivo yo creo que soy una mujer muy delgada pero no me considero una mujer de buenos atributos, considero que de alguna manera me ayuda mi cuerpo a la agilidad pero no en cuanto a fuerza, incluso yo creo que el cuerpo me determina como si fuera más independiente o no por la manera en que está configurada mi personalidad, entonces, bajo mi personalidad creo que también mi cuerpo se mueve.

Mi personalidad es como algo contradictoria porque en algunas ocasiones soy muy tímida, soy muy muy tímida y me da miedo llegar y preguntar algo a alguien o pararme en frente de un grupo y dar una clase, sin embargo lo hago, como que a veces hay situaciones que se prestan para que yo tome valor y pues haga lo que tenga que hacer de buena manera y que

yo me sienta cómoda. En otro aspecto de mi personalidad soy muy perseverante, muy luchona, y muy enojona, entonces soy un poquito de todo.

Los escenarios en los que no soy tímida son mi familia y mi círculo de amigos o cuando llego con personas de mi misma edad y sé que puedo llegar y echar relajo como con cualquier persona o fíjate que pasa algo muy chistoso como con amigos de mi mamá o que ella va mucho al pastoral, entonces cuando me encuentro con esas personas de distancia de edad me siento muy bien, muy cómodamente como si lo hiciera con personas de mi edad; y creo que cuando más me siento incomoda es cuando algunas veces se requiere que exprese algo como de conocimientos, ahí me siento débil o una opinión es así de ay todos están opinando cosas y yo no sé qué decir, me cohíbo mucho.

Entrevistadora. Platícame un poco más de este contexto de conocimientos, cómo estos han participado en tu configuración corpórea femenina.

Marisol. Es muy importante porque yo me acuerdo que iba como en quinto de primaria y creo que todavía no veíamos bien eso de la reproducción y la sexualidad, entonces como mis papás son profesores de primaria me ponían videos educativos de sexualidad y yo decía guacala qué es eso, pero sí fue muy importante el papel que fungió la escuela en el sentido de verme desde mis características cuando a lo mejor todavía no se desarrollaban en la realidad, entonces a la hora que me dijeron desde quinto: pues tú como mujer y niña tienes tales características y se van a desarrollar así, yo creo que eso fue como un parte aguas muy importante, a lo mejor en la escuela solamente te lo mencionan de manera física, de manera biológica, de cómo es ese desarrollo, pero a la hora de desenvolverte tú como mujer y todo tu ser, en ese sentido tiene muchas carencias la educación porque ahí es un papel que tiene que jugar en conjunto con los papás y tener mucha comunicación, o sea tiene que ser un acuerdo, una red de relaciones entre todos nosotros, y no se da, está muy desvinculado entre la educación, los papás y lo que piensan los maestros, porque los maestros de primaria yo me acuerdo que tenían una educación muy cuadrada de cómo debía ser una niña, de comportarse y darse a respetar.

A lo mejor eso no influyó tanto en mí, yo creo que lo que influyó en mí si hablamos de educación fue la educación que yo veía en mi cultura alrededor, en los medios, en las revistas que yo leía, en las experiencias personales que platicaba con mis amigas y amigos, eso influyó más que la educación formal en sí.

Entrevistadora. Cuéntame de ese entorno y de esas experiencias a partir de esa interacción con los otros.

Marisol. Sobre todo porque la escuela es el lugar en donde más pasamos tiempo cuando somos chicos, en la escuela cuando yo veía algunas amiguitas que estaban coqueteando que ya tenían novio y yo no lo tenía, entonces eso a mí me hacía preguntarme cosas pero a lo mejor no tanto de mí como mujer sino de cómo me desenvolvía y qué era lo que yo quería

como mujer al convivir con un hombre, sobre todo en la secundaria la escuela como escenario tuvo un papel muy importante porque fue la etapa de crisis, como el despertar de los cambios físicos y todo eso, al verme frente a los demás tanto mujeres como hombres creo que en mí empezaba a surgir más parámetros de cómo funcionaba esto, de cómo funcionaban las relaciones, de cómo realmente era una convivencia entre un niño y una niña de lo que veía en mi casa y me decían mis papás que debía ser.

En la secundaria hacían eso de que cuando no había maestra todos se ponían enfrente en el escritorio y se empezaban a besar y luego decían –ahora fulanito con tal, y así empezaban a besarse, yo me acuerdo que en ese aspecto yo era como retraída, entonces yo me quedaba hasta atrás y con las chicas que me juntaba hasta atrás era de qué están haciendo, no espantadas pero sí por su educación recatadona. La escuela en ese aspecto me ayudó a abrirme de cómo era el panorama de convivencia con los demás y cómo muchas de mis compañeras lo hacían y cómo yo lo hacía.

Yo en cierto modo quería incluirme pero que yo desde mi propio ser, mi propia personalidad lo quisiera hacer tal cual, no, no me moría por besar a un chico, no me moría por tener novio, pero me molestaba mucho que me dijeran –ay a poco no tienes novio –ay no, -ay por qué, -es que no te arreglas, y eso era lo que me molestaba mucho y lo que me decía que lo tenía que hacer porque ya, pero si fuera por mí no lo hacía porque no tenía prisa.

En la prepa fue mi desenvolvimiento con pareja, fue bastante tardío porque hasta los 16 o 17 años fue mi primer beso, tuve mi primer novio pero esos de chocolatito así de te vengo a ver pero cada semana. No tenía prisa por tener un novio pero a lo mejor dentro de mi cuerpo yo ya tenía ganas de experimentar cosas que algunos amigos y amigas ya experimentaban desde la primaria y que yo no, pero como que tampoco me mataba, o sea sí era una inquietud, pero no era algo que me influyera o me moviera a hacer las cosas porque si no yo ya hubiera tenido un novio antes.

Aunque si llegaba a conocer mi cuerpo como un momento de mucha mucha intimidad, de mucho encuentro con una misma, de autoconocimiento físico, creo que es importante llegar a tener esa experiencia sin caer tampoco en lo... no quiero decir enfermizo, pero en lo que es nada más por hacerlo, o sea me masturbo por masturbarme. Hay veces en las que es bonito porque uno se va conociendo, tocando y diciendo este es mi cuerpo y siento rico, siento bonito hacía a mí, conocerme, aquí tengo algo diferente, también por salud por saber qué tengo mal o lo que sea.

Entrevistadora. Ahora que mencionas la salud, cuál es el papel que juega en tu experiencia corpórea.

Marisol. Yo le doy mucha mucha importancia a la salud, he aprendido a tener un poquito de cuidado con eso porque en mi casa es un ambiente muy hipcondriaco, mi mamá desde

chiquita me tapaba mucho –ay es que te vas a enfermar; o alguna vez yo entré a natación cuando era chiquita y a los tres días me enfermé de la garganta pero es normal y mi mamá – ay no ya no te voy a meter a natación porque te enfermas, no comas helado porque te enfermas, fueron muchas prohibiciones eso también ha determinado mi timidez, yo más grande yo sentía eso de –huevos voy a salir sin abrigo y me voy a enfermar, y sí me enfermaba, de un tiempito para acá unos dos años... porque tampoco nunca había hecho ejercicio por lo mismo de la cohibición –No yo soy un asco haciendo ejercicio, se van a burlar de mí; tenía que ver mucho eso y ahora no desde que empecé a hacer el Kun Fu o ver que sí podía ejercitarme y que me sentía muy bien me dejé de enfermar.

La salud y el bienestar es un aspecto del que se tiene que tener mucho cuidado pero no llegar a tener un cuidado enfermizo de él, o sea de lo que como, de cómo duermo, de si salgo al sol o no, de si hago ejercicio o no.

Los hábitos de alimentación para mí son fundamentales para que yo tenga un buen funcionamiento dentro de mi cuerpo y también cuando si llego y no tengo hambre o sea también en mi humor me afecta, y cómo me alimento también porque en mi casa hay muy mala alimentación y entonces salgo a la calle y que las papitas y no desayuno, es difícil cuidarlo aunque sea importante para mí no lo hago muchas veces, no me cuido cómo debería igual y no de comer pura lechuguita pero sí algo más balanceado, no tanta grasa.

Entrevistadora. Ok. Más atrás mencionaste que a partir de los 17 años iniciaste una relación de pareja, hasta los cuántos años decidiste tener tu primera relación sexual.

Marisol. Sí a los 18

Entrevistadora. ¿Por qué? ¿En esa decisión participaron los preceptos religiosos católicos?

Marisol. Mmm... En mi casa son unas personas muy devotas pero como que se deben de seguir las reglas pero ni siquiera saben de qué se tratan esas reglas que te marca una religión, entonces era de ir a misa y no sé por qué pero cada ocho días tengo que ir a misa y ya me empecé a configurar una idea de dios no castigador pero sí de rendirle cuentas, me debo de portar bien y todo eso. Pero en mi casa son de cierta manera muy tajantes con eso de la religión, pero ya llevándolo a nuestra educación personal no iba más allá de vete a misa los domingos, porque hasta la fecha mis hermanos han dicho abiertamente que no creen en dios y que no quieren seguir ninguna religión, yo en cambio como soy las más chica y a la que más protegían son más rígidos.

A la hora de desenvolverme desde mi sexualidad, en mi desarrollo físico, biológico y emocional, yo creo fue más mi timidez y mi personalidad la que a lo mejor influyeron más en mi desarrollo que la misma religión que mis papás tenían, en ese sentido yo creo que la religión no tuvo mucho que hacer en mi configuración desde mujer; ya fue más adelante

cuando yo fui descubriendo otras cosas de la espiritualidad que me hicieron darme cuenta de mi belleza como mujer y no solamente como mujer sino como persona.

Esa espiritualidad la encontré en la religión, es muy chistoso porque si veo a Marisol antes de los 18 años era diferente y a partir de que entré aquí a la Universidad empecé a hallar en esa espiritualidad cosas que encontraba en ningún lado, cosas que no encontraba en la carrera, que no encontraba en mi familia, que no encontraba en lo que me gustaba, aunque algo me gustaba no me llenaba, entonces a partir de esa espiritualidad fue un ver todo desde diferente perspectiva y no sólo la espiritualidad como algo ajeno o externo a mí sino desde dentro de mí, es algo que mueve dentro de mí pero no es la religión en sí.

La religión como se ha inculcado o por lo menos en la cultura que tenemos aquí en nuestro país, son muchas ataduras, muchos candados que se tienen para el cuerpo y el papel que tiene la mujer dentro de la sociedad si las personas que están apegadas a esa ideología. En mi caso personal la religión no tuvo mucho que ver en cómo me concebían como mujer en mi casa, yo creo que lo que mis papás marcaban era cómo los educaron a ellos pero dentro de valores muy específicos, muy cuadrados y que eso si lo conectas con la religión pues ya es como otro candado más fuerte, pero mis papás nunca me dijeron específicamente es que dios te va a castigar si te tocas o si tienes novio; yo creo que era más bien de ellos, no metían mucho a dios en eso.

Yo decidí tener mi primera relación sexual porque para mí es una comunión en la que mi ser está tan a la par del otro, tan dentro del otro que es lo más allá que puedo intimar y llegar a tocar a la otra persona, o sea para mí es sino un momento sagrado, o sea no sagrado porque se oye religioso o algo así, no es algo muy muy bello como para que sea de todos los días con cualquiera, para mí sí tiene un significado profundo, tiene que haber un sentimiento más profundo que una atracción física para llegar a tener una relación sexual con alguien porque es muy importante, no nada más es llegar y sentir rico y a la verga.

Entrevistadora. Dentro de este escenario qué sentido tuvo lo erótico.

Marisol. Lo erótico es ese espacio o esa confianza para que yo con mi cuerpo me desenvuelva desde tanta intimidad o tanta confianza con la otra persona porque para mí erótico tiene que ver con otra persona a fuerza, tiene que haber tanta intimidad o tanta confianza en la que pueda surgir esa Marisol en ese aspecto erótico como cuando es el contacto con el otro siento que el cuerpo toma diferente movimiento, diferente actitud, es más llamativo, en ese sentido sexual lo erótico tiene que ver con ese juego, con esa confianza, con esa belleza, es voltearme a ver a mí misma desde otra perspectiva que no se ve comúnmente y que también forma parte de mí y que a lo mejor es solamente mía pero surge cuando estoy en el encuentro con otro, un encuentro muy bello porque en lo personal a mí no me gusta de –me doy un acostón contigo y ya; a mí me gustan las cosas más formales.

Entrevistadora. Por ejemplo qué movimientos y posiciones toma tu cuerpo.

Marisol. Las posiciones sexuales ayudan al cuerpo a irse descubriendo en sus potencialidades y en qué es lo que te gusta y no te gusta al descubrirse cuando te pones de cierta manera y no se siente igual y a lo mejor la otra persona sí lo siente bien de esa manera pero tú no, incluso hay unas que lastiman, y uno –sí hay que intentar esta; pero a la mera hora no funcionan o te tienen que cargar y se cansan y nos quedamos así de –no manches hay que hacer ejercicio porque no aguantamos; entonces, yo creo que se le debe dar importancia a ir descubriendo las maneras en las que uno se va encontrando más en ese aspecto que se siente más a gusto o que siente cosas nuevas porque a veces se llega con la costumbre, pues sí nos queremos y hacemos lo que sea pero no hay ese descubrimiento corporal, sino que llegamos, lo hacemos y sí nos queremos mucho pero pues ya en esa cotidianidad. Es un constante redescubrimiento de cuáles son las potencialidades de ese encuentro, yo me acuerdo que llegamos a ver al Kamasutra y todo eso y decíamos –Chales eso es otro rollo; lo practicábamos en la medida de lo posible.

No tengo una posición preferida pero me gusta sentir al hombre encima de mí, eso me hace sentir que me quiere, que me abraza, eso me hace sentir en mi casa, en mi hogar, como que estoy dentro de mi hogar y me están protegiendo pero es otro sentido en relación con la otra persona.

Me gusta mucho la de perrito y cuando estoy de vaquerita, en estas no me he puesto a pensar como en la otra, nada más sé que me gustan, pero me gustan porque se siente rico, o sea la del perrito se siente padre cuando yo como mujer la siento y como siento al otro en esa posición, se siente bien físicamente y no sé a qué otro nivel. En la vaquerita sí siento que yo estoy controlando que es lo que pasa.

Entrevistadora. ¿Y con las fantasías sexuales?

Marisol. No he tenido la gran fantasía sexual, sino que ha sido a partir de mis experiencias y cuando llega así de –chin creo que ahora sí estoy calenturienta; porque como mujeres lo sentimos, no nada más son los hombres, entonces, cuando me pongo a recordar que estoy en ese estado y me pongo a recordar experiencias que he tenido, a lo mejor eso sería mi mayor fantasía, volverlas a repetir o que fuera de esa manera y durara más, eso también lo experimento en mi cuerpo cuando me toco, cuando me masturbo, y también cuando lo pongo en práctica con la persona con todos esos recuerdos.

Para mí misma cuando estoy sola y tengo ganas de sentir mi cuerpo, empieza ese juego pero también es pensarle en alguien más y sé quién es esa persona, o sea tiene ese nexo, ese lazo.

En ese momento... es chistoso describirlo porque es como éxtasis, primero es como euforia así como ese proceso en el que uno calienta, es bonito porque a lo mejor tiene que ver con

atracción, con deseo, con amor, y ya cuando es el acto, cuando es hacer el amor, yo creo que es una felicidad, o sea a veces hasta sentía tanta esa sensibilidad o esa emoción de abrirme al otro de esa manera que se me llegaban a salir lágrimas, o sea sí es así como de calentura y lo que quieras y se siente muy rico porque es satisfacción física pero yo también sentía esa satisfacción en mí ser, o sea como más profundo.

Creo que yo Marisol me descubrí en muchas cosas, me descubrí cómo podía llegar a ser en ese aspecto porque antes no tenía experiencia en eso, sí había tenido experiencias en el aspecto sexual pero no llegar a una relación, o sea a lo mejor eran fajes o cosas así pero no hacer el amor, entonces sí es un antes y un después, porque también es voltear a ver mi cuerpo y cómo era mi cuerpo en relación a otro cuerpo al desnudo, o sea es muy bello.

Para mí fue desnudez pero no nada más del cuerpo, para mí fue desnudez total porque por como soy yo desnudarme fue primero desnudarme con esa persona en otro sentido y después cuando me desnude el cuerpo fue natural, pues sí ya sé todo de esta persona que no me vea el cuerpo es natural y así tocarlo era tan natural que me sentía a gusto conmigo misma y con la otra persona, ya satisfecha con mi cuerpo porque ya cuando estaba haciendo el amor no me sentía penosa de mi cuerpo, sentía que eran dos cuerpos que se amaban, o sea se quitaron todas esas cohibiciones.

Aunque también están las enfermedades porque yo tengo VPH y si llego a tener una relación con alguien tendría que ser yo muy honesta porque es una enfermedad muy delicada y creo que muchos la llegamos a desarrollar y no estamos conscientes de ello que se contagia y muta, entonces, en cuanto al aspecto físico yo estoy segura que cuando llegue la persona con la que yo vuelva a tener esa confianza pues no me va a importar si estoy fea, gorda o flaca, no me va a importar, pero en ese aspecto por misma conciencia siento miedo de acercarme a alguien, porque no es fácil que lleguen y digan –pues sí te quiero mucho pero la verdad te voy a contagiar de eso; es un tema muy delicado.

Entrevistadora ¿Cómo qué cohibiciones?

Marisol. Por ejemplo mis piernas no me gustan porque tienen que ver más con mi casa en cómo me educaron y trataban porque en mi casa siempre tenía las piernas tapadísimas, si usaba falda con unas mayotas, nunca recuerdo o tengo fotos así con un shortcito o una faldita libre, entonces ahora veo mis piernas y no me gustan y me gustaría usar faldas como otras lo hacen, o shorts o pantaloncitos, y no por enseñar pierna sino porque veo que se sienten libres. Hay una persona que se siente libre como Tania, ella usa lo que quiere y está bien feliz y libre, no se anda preocupando por nada y yo siento que me cohíben mis piernas.

Entrevistadora. Pero deben existir otras partes de tu cuerpo que te gusten ¿no?

Marisol. A veces mi cara porque mi cuerpo no estoy a gusto por lo que ya mencionaba así como que a veces sí y a veces no, como yo me percibo no sería lo más atractivo, mi cara

tampoco se me hace bonita pero hay personas que me lo han dicho o sea no que bonita pero algo tiene.

Entrevistadora. ¿Qué percibes que sería lo más atractivo?

Marisol. Para un hombre es muy vistoso la parte de aquí (señala los pechos) a la parte de la pompa, porque a lo mejor tenga que ver con algo sexual, pero yo siempre he escuchado en muchos casos a hombres fijarse en eso como desde el busto hasta las pompas y ya después en la cara; y para mí de la parte para acá como que de abajo del busto para arriba, yo creo que es porque me identifico o digo –ay yo no soy así o quisiera ser así, o sea es un parámetro de espejo, de reflexión, de cómo me percibo al ver al otro, en eso yo más me fijo, como decía Jorge Pérez –Un peloteo, es como un espejo en el que rebota la luz, me veo ahí y me veo aquí.

Pero de repente a lo mejor llego a ver una chica de lejos y digo está bonita, está guapa, pero ya cuando se expresa o cómo es, su actitud me parece como vomitable, como creída o cretina; tiene que ver las características físicas y a lo mejor la seguridad que presenta, que sea agradable, que sea abierta a mantener una bonita plática.

Yo creo que de lo físico en una mujer: que no sea tan delgada ni tan llenita, pero un poquito más llenita de lo que yo soy porque yo soy como que un saco de huesos con pellejos y a mí me gusta mucho el color de mi pelo, pero también me gusta mucho el color negro, y del pelo que sea algo singular que lo traiga corto pero como algo loco o largo, es que yo de chica era muy roquera. De facciones del rostro no lo describiría tanto, el tipo mexicano de ojos oscuros, piel apiñonada...

Entrevistadora. ¿Si pudieras cambiarías algo que no te hace sentir cómoda con tu cuerpo?

Marisol. Eso está como fuerte porque si lo pensara desde mí, desde mi esencia, siento que si a lo mejor modificara algo afectaría mi estética o incluso mi manera de ser porque mis relaciones con los demás y mi aprendizaje lo que me ha hecho hoy Marisol creo que eso me ha configurado físicamente incluso hasta en el rostro, entonces si modificara algo estéticamente se modificaría mi estética personal y es muy difícil. Pero sí hay algo que a lo mejor no me gusta de mí sería algo de mi rostro, me cambiaría esta parte del mentón, me pondría mentón.

Entrevistadora. ¿Dentro de estos rasgos que acabas de mencionar tú te sientes atractiva?

Marisol. Yo a veces sí y a veces no, porque a lo mejor tiene que ver con escenarios y cómo me desenvuelvo en ciertos escenarios porque tiene que ver que a veces me arreglo y a veces no me arreglo, a veces estoy fachuda y no me siento atractiva, pero tiene que ver como algunos escenarios marcan el cómo me desenvuelvo porque a lo mejor en otros me cohíbo mucho y en otros no porque siento que puedo tomar una actitud que es agradable a los demás y no atractivo de necesariamente me voy a lanzar contigo, atractivo a la convivencia

con los hombres, con las mujeres. Siento esa atraktividad desde mí pero no como en un sentido ególatra o en un sentido narcisista.

Aquí en la escuela cuando doy mis adjuntías llevo a sentirme con seguridad no para gustarles a los demás en otro sentido pero me siento atractiva en lo general, no tanto en lo físico sino en cómo me desenvuelvo o cuando voy por la calle y voy con mis primas pues es diferente porque todas somos mujeres más o menos de la misma edad, entonces cambio, y cuando voy con mis hermanos siento que me custodian y a lo mejor eso tiene algún sentido para como los demás me perciben. Cuando voy con mis papas siento que no soy atractiva porque es otro sentido.

Cuando era chiquita me percibía de cierta manera atractiva, pero es diferente a la idea que tengo de más grande de cómo es ser atractiva, porque a lo mejor de chiquita y también veo otras niñas que –ay yo veo a mi mamá que se maquilla, entonces yo también. Cuando yo era niña de cierto modo me sentía atractiva pero en un mundo de niños, como cuando me gustaba un niño o algo así, en ese sentido era de apariencia, que si me sentía atractiva o no, que si me gustaba alguien o no. Ahorita son partes equitativas, influye el físico o la atracción que también tiene que ver la química porque si hablamos de una atracción de un hombre a una mujer o de una pajera a otra, yo creo que también tiene que ver mucho la química porque puede ser que yo vea a una mujer o a un hombre muy guapo y que los demás me digan sí está bien guapo pero no hay como la química, entonces ahora yo me percibo como en partes iguales, como la física, como la química, como todo.

Por eso en eso del erotismo yo no considero la seducción parte de mí... en mi experiencia personal ha sido cuando alguien se ha acercado a mí y me ha seducido, entonces ya sale mi lado seductor, pero que yo llegue a seducir a alguien no lo hago, a lo mejor puedo usar la coquetería, puedo arreglarme el pelo o empezarle a decir no sé qué, pero para mí seducción es más como un proceso de galanteo muy elaborado, así como el habla, la forma en la que me paro, cómo llevo hacia esa persona, cómo lo toco, o sea es algo más allá y yo no llevo y lo hago, entonces siento que ya es cuando a mí me han seducido, pero igual y es chistoso porque las veces que yo he tenido pareja ha sido porque me gustan físicamente y no ha habido mucho tracto de seducción y ya empieza ese carácter seductor cuando soy pareja de alguien.

Entrevistadora. ¿Cómo lo haces?

Marisol. Es un juego porque cuando estoy afuera puedo no estar maquillada o no arreglada, puedo hablarle a una persona y puedo llegar a un lugar como si nada y no habría problema, o sea soy yo, pero cuando me arreglo me siento bien yo misma, o sea me veo al espejo y me veo mejor y de cierta manera siento seguridad, entonces eso también tiene que ver con mi personalidad como que la potencias. A lo mejor sí son parámetros eso de maquillarse, pero sea lo que sea sí me siento a gusto, si estuviera en África tuviera otros parámetros de cómo

arreglarme pero aquí cómo es arreglarse yo me siento a gusto haciéndolo y para los demás yo creo que también es, o sea como eso precisamente potencia mi personalidad me siento segura de convivir cuando estoy con alguien más.

Fíjate que también es muy bonito maquillarse porque a la hora de verte al espejo y empezar a tener cuidado en tus ojos, en tu boca, en cómo te ves, siento que estás interiorizando, te estás reflexionando a ti misma sin pensarlo mucho, como que te das cuenta de tus ojos, qué características tienen, los ves bellos, o sea estás intentando ponerlos bellos pero en ese momento estás visualizando cómo te vas a ver, siento que es un momento muy íntimo, a lo mejor aunque lo haga en el carro pero para mí es íntimo al verme al espejo y tener cuidado conmigo misma.

Yo creo que los parámetros de belleza en el mundo que vivimos y en la cultura mexicana son muy marcados y eso se nota mucho en la convivencia con los hombres, hay hombres que se les nota más que otros, pero yo creo que si realmente nos vamos a lo que realmente es belleza no hay un parámetro a mí me gusta mucho la estética de las mujeres delgadas, de las mujeres gorditas, yo creo que en eso del sobrepeso sí tiene que ver mucho la salud porque es importante mantenerse en cierto grado de salud, pero si lo ves estéticamente todas tienen sus atributos no sólo de belleza física sino de belleza en las actitudes, en la personalidad, en la forma en la que uno se desenvuelve, para mí esos son los parámetros para hablar de la belleza femenina, a lo mejor la forma en la que nos paramos, en la que hablamos, en la que usamos nuestro cuerpo para expresarnos, es demasiado diversa como para poner esto es bello y esto no, es muy diversa incluso en otras culturas, yo admiro mucho a las culturas Hindús y a las culturas Japonesas porque siento que la belleza de esas mujeres es impresionante.

Entrevistadora. Y Marisol por qué es bella.

Marisol. Yo a lo mejor desde mi personalidad tengo cierta belleza, a lo mejor desde mi timidez, también de lo que yo me he dado cuenta y otras personas me han dicho porque finalmente cómo me veo se ha concebido a partir de lo que otros me han dicho. Desde mi personalidad hay cosas que yo caracterizo como bellas desde cómo me desenvuelvo, cuando hablo o incluso cuando soy tímida, cuando llego y saludo a alguien, cuando me río, cuando bromeo.

En mi parte física a lo mejor no estoy tan contenta pero eso también tiene que ver con lo que me han inculcado desde chica, con lo que veo en la cultura que me rodea y a lo mejor aunque no quiera pues siento de no cumplir con esto aunque me ponga a pensar y a reflexionar pues eso no es la belleza pero sí tiene como impacto porque digo –debería estar más así, más alta, o más atribuida, pero al final de cuentas no es tan importante pero sí me llega a pasar por la cabeza.

Entrevistadora. Cuando te llega a pasar ¿piensas en algún referente femenino?

No me había puesto a pensar mucho en eso, pero las artistas que digo ah están bonitas mucho es Ely Guerra y no porque sea muy guapísima, pero ella con su actitud se ve muy guapa, cuando llega con un look diferente o cuando llega con sus pelos parados o con su afro, es muy sexy al vestirse.

Pero a lo mejor un ídolo femenino podría ser Santa Teresa de Jesús porque ella a la hora de escribir... porque también era poeta, ella es una mística, y cuando escribe su relación con dios muchos llegan a pensar que incluso es sexual pero no una sexualidad burda, o sea es muy bello su relato como va contando su experiencia o su relación con ella misma se ve dentro de lo que dios le ha dado porque se acepta tal y como es y para mí esa es la mayor belleza que puede haber, sabe que su cuerpo es un regalo, es un don, y que puede hacer de él lo que quiera pero también con sentido, entonces ese tipo de ídolo me marcarían para decir que esto es bello en una mujer.

Me identifico con ella en ciertos aspectos, pero no en como escribe porque yo lo hago medio mal pero en su sentir y en lo que expresa sí me llevo a identificar.

Entrevistadora ¿Qué significado tiene para ti el envejecimiento?

Marisol. Antes yo le tenía mucho miedo a la vejez porque veía a mí abuelita, veía a mi mamá que iban haciéndose más grande, entonces yo me sentía de 15 o 16 años y no pasa, estoy súper bien, estoy en la punta de la vida, pero tenía mucho miedo de verme así y de no ser feliz, de ser una viejita con achaques, ser amargada, porque yo antes tenía mucho pesimismo por la vida, entonces yo también estaba amargada, en mi juventud yo decía que no quería llegar a la vejez así amargada, que yo quería morirme joven, y ahora lo veo diferente, siento que podría envejecer bien, podría envejecer feliz haciendo lo que me gusta, incluso si un día me cae una piedra encima y no camino, si tengo que andar en pañales, ya no le tengo miedo a eso.

Siento nostalgia porque cuando yo entre a la carrera era más joven y vamos muy rápido, la vida es muy rápida, se va como agua, entonces a lo mejor mañana tengo 60 años y me veo en un espejo y ya no me veo igual, pero confié en tener las suficientes gratitudes a lo largo de mi vida, las suficientes experiencias bellas como para disfrutar ese momento.

Entrevistadora. Y con la muerte cómo la vinculas con tu cuerpo.

Ay qué bonito tema, a lo mejor desde el Catolicismo se oye mucho de ir al cielo o al infierno pero en el Catolicismo realmente no es eso, yo tengo varias perspectivas, una por el Catolicismo que yo siento que la muerte es algo muy bello porque resucitas de algún modo, a lo mejor no que resucitas como zombi o de ir al cielo o al infierno, pero sí creo que hay algo más, a lo mejor el cosmos, pero sé que hay algo más que está nada más en mi cuerpo, y que mi cuerpo se va a quedar ahí y que yo quiero que mi cuerpo cuando muera no quiero que esté en un ataúd frío, mi mayor sueño es que cuando muera me entierren en la

tierra, que me eche a perder, que mi cuerpo se degrade con la naturaleza; otra perspectiva de las que te mencionaba es el Budismo porque creen en la reencarnación, entonces eso me llama mucho la atención pero no me he metido mucho en eso para decir que en eso es en lo que creo. No sé qué pase cuándo uno muera, pero tengo esperanzas de que valga la pena cuando muera.

Entrevistadora. ¿Durante tu trayectoria de vida, tú cuerpo lo has utilizado como una forma de poder?

Marisol. Es que sí he escuchado mucho eso de esas relaciones de poder en los sexos y no dudo que existan, pero si me preguntas en lo personal yo no siento eso, es que yo no siento que por mi sexo tenga debilidad o poder en una relación sino más bien por la personalidad y el modo de ser de las personas porque tan una mujer que tenga un carácter bien fuerte puede llegar a controlar a los demás y sean hombres y mujeres ella puede llegar y decir – aquí mis chicharrones truenan; y un hombre también con esas características puede llegar e imponerse, entonces para mí no es determinante si soy mujer o no.

Nunca me había puesto a pensar en eso, no sé si por ser mujer se me han abierto algunas puertas o no, yo no he utilizado mi cuerpo en esa intención, a lo mejor ha pasado que por ser mujer, por mi cuerpo o por mi físico algo haya pasado en mis relaciones con los demás o cuando voy a tocar puertas pero nunca ha sido mi intención.

Participante: Maritza.

Edad: 23 años

Egresada de la FES Acatlán-Comunicación

Entrevistadora. ¿Cómo Maritza durante estos 23 años de vida ha experimentado el ser mujer?

Maritza. A mí no me gusta ser conformista, no me gusta llevar el mismo rol que llevó tal vez mi mamá, mis abuelas, de ser ama de casa, estar en la cocina, con los hijos y me gusta ser muy aguerrida en cuanto a la percepción del hombre, si un hombre se mete con mi persona en cuanto a mujer me enoja mucho, porque desde que naces tienes que luchar por ganarte un lugar más aquí en este país donde es muy machista.

Mmm... pero ha sido algo muy chido.

Entrevistadora ¿Por qué ha sido algo chido?

Maritza. Porque implica muchas cosas, porque somos dadoras de vida, porque somos más sensibles, más luchadoras, al mismo tiempo más valientes, más perceptibles de las cosas, y yo creo que en esa situación actual ser mujer es todo un reto por todo lo que nos rodea: el matrimonio, hijos, la sociedad, los trabajos, la escuela.

Entrevistadora. Y tú cuerpo qué participación ha tenido en este contexto.

Maritza. A veces me puedo tardar horas en el espejo a veces sí tengo que salir así de volada, pero sí soy muy cuidadosa y muy detallista en mi persona, le pongo esmero pero no es lo principal, yo tengo una idea no sé si es bien o mal pero tu primera impresión cuenta mucho, mi cuerpo es como yo lo expreso.

Sí me preocupo pero no es lo principal, ahorita lo que tengo es tener éxito y desarrollarme como profesionista es lo que tengo más claro. Obviamente es mi cuerpo y lo traigo a todos lados pero lo que haga o no como profesionista yo creo que ya no depende de mi cuerpo sino de lo que tengo adentro o sea del cerebro, yo así lo entiendo porque es más lo que tengo adentro que el mismo cuerpo.

Entrevistadora ¿Cómo fue que entendiste esa prioridad del cerebro respecto a tú cuerpo?

Maritza. Porque yo en la secundaria las rubias se me hacían lo máximo, vivía en una idea de la princesa y todo bonito, ya cuando entré a la prepa empecé a cambiar mis horizontes y pues si modificó demasiado porque entendí que lo principal no es lo físico, yo veía a chavas así bien x y llevaban un promedio que decía no inventes de qué te sirve en un momento arreglarte y ser vanidosa si no la vas a armar, y entendí que lo principal es lo que tengas en el cerebro más que lo que la gente ve físicamente. Por ejemplo de eso me di cuenta en la Universidad cuando tuve maestros que yo decía –no inventes- por ejemplo Jorge Pérez, Maciel, Fernando, Michelle; cada maestro en gran medida me dejaba algo.

Entrevistadora. ¿Tú te consideras vanidosa?

Mi mamá es súper vanidosa y desde niña sí me inculcaba, yo veía que ella se pintaba el pelo, de hecho pase por mi época de rubia así de las rubias son la neta, tengo otras dos hermanas casi de la misma edad, entonces sí somos muy vanidosas.

Ya cuando entré a la prepa dije – no, es que la mujer no nada más es cuerpo, es físico.

Entrevistadora En esta vanidad ¿en algún momento te identificaste con algún personaje público?

Maritza. Yo creo que no tengo, tal vez de niña tuve, hójole es una estupidez lo que voy a decir hasta me da pena pero decía –hójole Britney Spears es bellísima yo quisiera ser un día como ella- pero me duro como un año decir que era lo mejor.

Pero ahora yo creo que idolatro a personas del medio en cuanto a escritoras, pintoras, a maestras, por ejemplo admiraba mucho a mi maestra Michelle de aquí de la universidad, yo decía que era una maestra que utilizaba su sensibilidad pero que tenía como una fortaleza interna, tenía una forma tan precisa de transmitirte los conocimientos que a mí me latía un buen, yo la admiraba y no decía como cuando era niña –ay es que Britney Spears es güera-

yo decía –ay esta maestra me encanta la forma de dirigirse a ti, me encanta su forma de tratar a los demás, de enseñar.

Entrevistadora. En este desarrollo qué significado ha cobrado la belleza femenina.

Maritza. Tal vez a mí... ay está difícil tú pregunta. A mí me gusta mucho la idea de que las chicas se arreglen, no creo que sean lo más importante, pero se me hace que somos tan detallistas en ese aspecto que a mí me encanta ver una chica arreglada, me gusta verla y que se ponga empeño en su físico, pero yo creo que la belleza femenina no tiene nada más que ver con eso.

Entrevistadora. ¿Cómo con que otras cosas tienen que ver?

Maritza. Pues si logras conjugar una buena apariencia física no tanto para gustarle a los demás sino para que tú te veas bonita, te sientas bonita y si lo conjugas con lo que haces, que seas activa, no activa nada más de hacer quehacer, sino que seas activa, que tengas sueños, aspiraciones, que trabajes, que quieras ser alguien; yo creo que eso es la belleza si conjugas lo físico con ser una mujer activa que pienses más allá.

Entrevistadora. Por qué dices que no es tanto para gustarles a los demás.

Maritza. Porque mira yo creo que como me arreglo es como se refleja mi estado de ánimo en ese momento porque cuando estoy enferma, cuando siento cólicos, a mí no me importa si va a ir mi novio, no, me vale, si yo no me siento bien a mí no me interesa, yo me voy fodonga sin arreglar, aunque me digan –ay qué te pasa-. Entonces es por eso. Igual a habido fiestas en donde mi misma mamá o familia me dice ay te hubieras puesto una falda o no sé, pero yo no quiero, pero es como yo me sienta, es para mí.

Entrevistadora. Y cómo vives ese momento en el que te arreglas.

Maritza. Depende porque si tengo tiempo lo gozo porque con calma me gusta pintarme las pestañas, delinear, arreglarme el cabello, planchármelo, pero por ejemplo la mayoría de las veces que vengo a la escuela y me tengo que arreglar yo sufro porque tengo que venir en el metro atinándole a la pestaña, entonces depende si tengo tiempo lo gozo.

Entrevistadora. A qué le das más énfasis cuando te arreglas.

Maritza. Pues al cabello.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Maritza. Puedo ver una chava con un cabello largo, me encantan los cabellos largos, y digo –ay que bonito cabello tiene- es lo primero que le envidio a una mujer o le reconozco el cabello porque siento que el cabello largo da mucha personalidad a una mujer, será porque

a mí en lo personal cuando tengo el cabello largo me da como seguridad, de hecho yo tengo extensiones de cabello porque no me crece.

Entrevistadora. ¿Qué otra parte del cuerpo te da personalidad?

Maritza. Pues yo creo que mis bubis porque pompas no tengo.

Entrevistadora. ¿Te gustaría tener pompis?

Maritza. Yo he visto que se le quedan viendo mucho las pompas, hay de hombres a hombres, hay quien se desmaya por cualquier cosa y hay otros que ni siquiera les importa eso pero hay muy pocos, pero yo creo que las pompas si llaman la atención porque yo he visto que se las quedan viendo. Los hombres con los que convivo en la escuela y mis amigos siempre se expresan así –mira está bien nalgona-. Yo creo que la mujer le pone más empeño a su cara, tú tratas de que tu cara siempre este bien presentable a diferencia de todo tu cuerpo porque al final de cuentas sino tienes el cuerpo perfecto pues ya no puedes en ese momento y en cambio la cara sí te puedes ayudar, o sea te hechas tu rímel, es más importante la cara.

Entrevistadora. Ok, pero dime qué lo que pasa con tus bubis, por qué te dan esa personalidad.

Maritza. En la calle cuando caminas siempre te molestan con algo, mis amigos, mis ex novios siempre me decían algo referente con mis bubis, eso no me gustaba, de mi pareja sí me encanta porque es confianza, pero por ejemplo me molesta que en la calle me lo digan o así personas que acabo de conocer así que no tengo confianza, y te digo soy muy así de si un hombre se mete contigo en ese aspecto sin que haya un lazo de confianza digo –qué te pasa-.

Hay veces que por ejemplo en una disco sabes a qué le puedes sacar provecho yo me puedo poner un escote y veo la mirada y digo ah pues me está viendo las bubis, pero por ejemplo en la calle si vas vestida normal y si alguien te lo dice y ves en el metro que tú ni siquiera vas escotada y te van viendo eso me molesta porque se atreven a violar un espacio tal vez visual que yo no se los estoy permitiendo ni estoy dando pie a que lo hagan. En una disco voy con toda la intención de verme bien pero en la calle o en el metro yo digo pues no me estoy arreglando para ti, no tienes porque verme, son mis bubis.

Entrevistadora. En qué otros escenarios le has sacado provecho a tu cuerpo y lo has utilizado como forma de poder.

Tan sólo en el acto sexual yo siento que mi cuerpo es el que tiene el poder en ese momento, o sea ya no tanto en mi vida cotidiana que es más el cerebro pero yo creo que en el acto sexual mi cuerpo totalmente me otorga el poder. En la vida cotidiana también de una u otra forma porque he obtenido cosas no dando mi cuerpo pero con la apariencia sí.

Más de lo que te puedan decir los demás mi autoestima así me dice, porque no me siento una belleza y sí te reconoces tus defectos como de –esto qué me lo quisiera cambiar- pero por ejemplo con mi pareja me encanta que me lo diga y si el me lo dice yo de una u otra forma lo reconozco y ya cuando me veo en un espejo digo pues no estoy tan mal, o sea yo sí me reconozco atractiva, tal vez sea por mi autoestima.

Entrevistadora. ¿Existe alguna parte de tu cuerpo que no te haga sentir atractiva?

La nariz, que me alinearan el hueso, que lo arrespingaran tal vez más.

Entrevistadora. Cuéntame cómo es que tu cuerpo adquiere poder en el acto sexual.

Maritza. Jajaja. Es que no sé ni cómo se llama... la posición pero a mí me gusta mucho estar arriba de él, porque igual y dice él que es algo muy feminista y no me importa pero yo siento que yo llevo el poder, el control y el ritmo del movimiento y del acto, entonces yo decido en qué momento paro o continuo.

Entrevistadora. ¿Cómo has experimentado las posiciones sexuales?

Maritza. Pues para mí tienen un significado padrísimo con una pareja que confías porque es el placer, o sea evidentemente si fluye un buen intercambio lo haces, las posiciones es lo que le quita lo monótono a la relación porque hay veces que dices –órale esta está bien chida, de dónde la sacaste- para mí tienen una carga importante.

También me gusta estar abajo porque luego tengo un buen de hueva y flojera y quiero que él haga todo, yo creo que son las que más me gustan porque las otras están padres pero llega el momento en que me canso y digo –ay ya no inventes, tú nada más lo gozas, a mí no me gusta- esas son las que más aplico.

Entrevistadora. Ahora que estamos en este plano sexual, cómo Maritza vive las fantasías sexuales.

Maritza. Mira yo creo es algo bien válido y bien padre para una relación porque para mí experimentar una relación sexual con la pareja da el significado de que existe la confianza mutua de que lo puedes realizar, yo creo que todos tenemos fantasías, pero hay fantasías que yo creo no se pueden contar ni si quiera a tu pareja porque son muy tuyas y no tienen por qué saberlo, pero ya hablando del acto sexual con la pareja yo creo que es algo padrísimo porque es saber que existe la confianza de hacer más amena, más satisfactoria una relación sexual a que tú te lo quedes como reprimido y hagas que la otra persona se lo quede reprimido, para mí es un vínculo de confianza.

No sé... a mí me gusta imaginar mucho el ejecutivo y la secretaria, es muy tonto, o al maestro con la alumna, fíjate en mi vida cotidiana no me gusta sentir que el hombre tiene

poder pero dentro de mis fantasías sexuales me gusta experimentarlo con el hombre que tiene poder.

Entrevistadora. ¿Por qué para ti es importante la confianza en un encuentro sexual?

Maritza. En primer punto tiene que existir la confianza, o sea si lo voy a hacer con alguien en quien confío plenamente, no involucro tanto lo sentimental pero ahorita compruebo y así te lo puedo decir abiertamente que es bien diferente una relación por el deseo carnal a cuando ya hay sentimientos involucrados yo lo vivo de mil maneras más cuando hay sentimientos de por medio, o sea cuando hay esa atracción física, el enamoramiento, las maripositas, yo lo disfruto más a cuando nada más es así como –ay me dieron ganas y ya-.

Y ahí es donde esta lo erótico es sentirte sensual en cuanto a la sensualidad, como experimentar esa sensación en cuanto a... ay no sé cómo explicártelo, lo erótico yo lo experimento con mi pareja, no lo experimento con nadie más y para mí lo erótico es ese juego pre sexual, no antes necesariamente de las relaciones, sino hasta con el hecho de ir caminando, es ese como jugueteo de sentirte sensual, de provocar, de excitar a tu pareja.

Entrevistadora ¿Cómo experimentas ese jugueteo sensual?

Maritza. Yo siento que seducir no va tanto con el lado sexual porque yo te puedo decir que puedo seducir en una exposición en la escuela sino que seduzco con las palabras, seduzco porque me entienden, seduzco porque me gano su atención, para mí la palabra seducción está en cuanto a ganar la atención, el reconocimiento y hasta tal vez la admiración de los demás.

Desde el significado que yo le doy la forma de expresarme es lo más seductor porque me lo han dicho, me han dicho que tengo mucha facilidad para expresarme, que no me cohíbo, que soy muy abierta, que incluye mi gesticulación, mis movimientos, la forma cómo me paro, la forma cómo me dirijo, cómo veo.

Con mi pareja todo lo utilizo, el tacto es el primero y el olfato, me encanta oler bien en ese momento y yo tener una fragancia de la persona, olerlo, y del cuerpo las caricias, pero en sí gana el olfato porque si yo percibiera un olor desagradable te lo apuesto que desde ese momento se rompería todo el erotismo.

Entrevistadora. Ahora cuéntame cómo fue ese encuentro sexual con el otro, qué pasó con tu cuerpo, qué sentimientos emergieron.

Maritza. Pues yo lo experimente bien padre, no fue una experiencia traumática, de hecho fue con la persona con la que ahorita sigo, aunque terminábamos y todo pero fue la primera persona, fue algo bien padre porque yo lo desee, yo lo quise así, yo nunca sentí presión a diferencia de muchas otras experiencias, a pesar de que estaba muy chica yo experimentaba y veía cosas que a otras chavas de mi edad no les pasaba, ya llevaba mucho tiempo de

relación con él, y a pesar de que estaba bien chavilla para mí fue una experiencia bien padre porque más de lo que puede haber sentido físicamente como los orgasmos y todo eso, fue algo más emocional.

Entrevistadora. ¿A los cuántos años fue?

Maritza. A los 15, pero con las otras parejas lo experimente más carnal así de –ya me dieron ganas y vamos a hacerlo- pero te puedo decir que terminando el acto sexual yo me vestía y así de –ya no te quiero ver- y con esta persona con la que estoy ahorita cada que terminaba el acto sexual yo decía –ay me quiero quedar aquí dormida contigo, quiero seguir oliéndote- platicábamos, nos fumábamos un cigarro, totalmente diferente. Yo prefiero hacerlo con alguien que esté involucrada sentimentalmente.

Entrevistadora. En ese momento qué fue lo que pasó con tu cuerpo y con el de él desnudos.

Maritza. La primera vez fue totalmente de pena porque yo ni me quería desvestir, yo decía –apaga las luces- de pena porque era la primera vez que un hombre me iba a ver totalmente desnuda, ya en las segundas con él mismo era totalmente una confianza, de una u otra forma siempre me he sentido a gusto con mi cuerpo.

Entrevistadora. Esa vergüenza que mencionas ¿Tuvo algo que ver con los fundamentos de la religión desde cuando eras niña?

Maritza. Al principio sí tenía de –ay es que si tienes relaciones sexuales antes de casarte te vas a condenar- pero jamás meto la religión para como vivo mi cuerpo, yo lo experimento como lo voy sintiendo, no digo –ay si hago esto diosito me va a castigar- .Con la religión no sentí culpa, lo sentí más con mis papás, la primera vez que las tuve me daba mucha pena con mis papás porque no lo sabían, pero así con dios no.

Sentía culpa con mis papás porque decían –el día que tú lo hagas es porque va a ser con alguien que quieras, que te respete- entonces yo decía –híjole creo que me equivoque, no es el hombre ideal con el que mis papás hubieran deseado; y a parte porque cuando yo lo hacía les decía voy a la escuela y me iba a otro lado, yo decía –híjole les estoy mintiendo-.

Entrevistadora. ¿Cómo has tenido el acercamiento para conocer tu cuerpo?

Maritza. La primera forma de conocer tu sexualidad porque a través de explórate, empiezas a darte cuenta qué lugares te gustan más, que movimientos te gustan más.

También cuando hablabas con tus amigas en la escuela más abierta de la sexualidad, ya no era tanto como en la secundaria, en la universidad la mayoría de los estudiantes ya experimentan, entonces en la universidad fue donde experimente ya hablar de mi sexualidad abiertamente sin temor a que –ay esta chava qué onda-, con las fiestas también

en donde ya no eran las mismas de antes de me tomó unas dos o tres cervezas y ya, fue en la universidad y en los momentos así de chacotear, de platicar.

Ya cuando empecé a tener relaciones me empecé a cuidar en cuanto a mis anticonceptivos, en cuanto a mi coloscopia, en cuanto a mis papanicolaos, mi exploración de mama.

Entrevistadora. Además de esos cuidados con tu cuerpo, de qué otra forma lo cuidas.

Maritza. En lo que sí me descuido un buen es que fumo mucho y yo estoy consciente que le hace mal a mi cuerpo, igual use braket; no nada más salud física de apariencia sino que trato de cuidar mi cuerpo y le doy un lugar importante.

Por ejemplo mis hábitos de comida cuando estoy normal en mi casa como tres veces al día, no te voy a decir que como verduras y jugos pero trato de llevar hay más o menos, el problema es cuando entro a la escuela o estaba en clases, o sea mi alimentación era de lo peor, pero por más que yo quería llevar una dieta comía súper mal.

Antes sí hacía ejercicio cuando iba a la prepa iba a Hawaiano y a Jazz, cuando entre a la universidad ya no tenía tiempo más que para dormir, ahorita me preocupa porque veo que ya voy subiendo de peso pero no lo tengo como en mis prioridades, primero veo esto, esto, y esto, ya después veo lo del ejercicio, pero nunca he estado obsesionada con eso, es más en mi vida jamás he hecho una dieta de pura agua.

Sí me preocupa subir de peso pero no lo tengo dentro de mis prioridades, por ejemplo desde que salí de la carrera subí como cuatro kilos y yo lo noto y sí me preocupo pero tampoco es algo con lo que amanezca diario y –ay quiero adelgazar-. Sí es importante cuidar tu cuerpo pero me preocuparía más perder un ojo, perder un brazo, perder una pierna, perder cualquier cosa, que esté incompleta.

Entrevistadora. ¿Dentro de tus preocupaciones está un cuerpo envejecido?

Maritza. Para mí no me preocupa, es un proceso natural de la vida y es algo que todos tenemos que pasar, es ahí donde yo comprendí que de qué te sirve una apariencia física bonita si al final de cuentas lo que te va a quedar es el cerebro. Para mí el envejecimiento lo voy a aceptar y le voy a dar la bienvenida como se lo he dado a cada etapa.

Entrevistadora. ¿Qué es lo que pasa con la muerte?

Maritza. También la muerte lo veo como un proceso natural de la vida, como algo que tenemos todos, yo siento que el cuerpo nada más es algo prestado por quien tú quieras, por dios, por la vida, que nada más te sirve como cascarón para andar de aquí para allá, que le tienes que dar su mantenimiento como tal pero al final de cuentas cuando te mueres es lo único que tienes seguro que se acaba, que se desintegra.

Participante: Cristal.

Edad: 23 años.

Egresada de la FES Acatlán-Comunicación.

Entrevistadora. Cuéntame Cristal dentro de tus experiencias de vida, qué significado le has dado al ser mujer.

Cristal. Todo empieza desde pequeña, desde que te tratan como una niña desde que empiezan con –niña tu vestidito, niña pórtate bien, ya no te juntes con los niños, el futbol no, tú debes de portarte como una niña recatadita- y yo –auch- desde que los papás te van inculcando –debes de ser bien portada, no debes de jugar a eso con los niños, tú con las niñas y con muñecas-.

Cuando surgían reuniones familiares a mí no me dejaban irme con mis primos porque decían que eran niños, yo me tenía que quedar jugando dentro y cerca de donde estaban mis papás, me compraban mis muñecas o jueguitos de té y a jugar con las niñas.

Después cuando en la primaria en el último año te empiezan a hablar de lo que es el cuerpo y de que empiezas a crecer, el crecimiento del pecho, del bello, pero yo decía –ay no yo no quiero eso, yo no quería dejar de ser una niña- me daba miedo crecer.

Ya después sí dije –cómo pude haber pensado así- al contrario decía –no, por qué no se me desarrolló más esto- fue muy diferente no a comparación de secundaria, prepa y universidad, vas cambiando tú forma de pensar.

Entrevistadora. ¿Por qué allí qué pasó?

Cristal. Creo que en psicología es cuando empiezas a ver las cosas de diferente manera porque te hablan desde muchas perspectivas y te dicen –el cuerpo es tuyo, tú sabes qué hacer con él- lo empiezas a valorar y a ver desde otro punto de vista

No es el sexo débil como muchos dicen porque siento que una mujer es muy capaz y no es débil nada más porque se deje llevar por sus emociones ni porque sea sentimental, creo que somos muy capaces, sí somos fuertes, quizás nos dejemos llevar por el sentimiento pero eso no implica que seamos el sexo débil, débil quizá en fuerza física pero creo que una mujer es muy inteligente, es el sexo intelectual.

Entrevistadora. Y tú cómo eres.

Cristal. Por lo que he convivido yo me valoro como una persona por cómo te ven los demás, mi forma de ser es no demostrarme tan débil ante las demás personas, quizás por dentro soy un poco sentimental, soy débil pero estando con las demás personas no me demuestro así porque sé que en el mundo en el que estamos a la persona más débil es a la que le pueden cargar la mano. Soy sentimental, amorosa, amistosa pues sí con las personas que me identifico.

Entrevistadora ¿Con cuáles no te identificas?

Cristal. Una de las partes importantes es ahora de que así como vivimos en estos momentos creo que las mujeres ya no se valoran mucho, que ya con cualquiera pueden estar, siento que ya no valoran su cuerpo, no se valoran como mujeres, se pueden entregar a cualquiera, en eso sí me diferencio mucho de ellas porque yo sí me valoro y a mí no me gusta que digan o que hablen mal de mí, que me tachen de zorra.

Entrevistadora. Y tú cómo valoras tu cuerpo.

Cristal. Primero yo me valoro, creo que debo de tener un respeto hacia mi cuerpo, hacia mi persona, el cuerpo es algo que debemos de valorar, quizás no todas tengamos lo mismo pero es algo de ti.

Creo que allí entraría lo que valorar tu físico porque no nada más lo interior te va a contar, también te va a contar mucho el exterior, los dos tienen que ver y se deben de conjugar.

Yo valoro mi cuerpo en no comer cosas grasosas que me puedan hacer daño o me puedan perjudicar, mi comida creo que está balanceada, digamos que sí me doy mis placeres en cuanto a gusto porque sí como de todo, aunque claro tengo un tope de decir –ya comiste de esto, ya no te excedas de más- sí tiene que ver mucho eso para decir – si me excedo en esto puede que termine mal o mi cuerpo sufra un cambio-. Voy al gym y sí me agrada tanto para vete bien como para tu salud, es un complemento.

Entrevistadora. Cuéntame cómo ese aspecto exterior lo has utilizado en momentos de tu vida.

Cristal. Porque quizás cuando tienes una relación y el valorar tu cuerpo y el sentirte segura de ti misma pues puedes tener un poder con tu pareja porque yo sé lo que tengo, yo me valoro y creo que mi cuerpo está bien, no sentirás feo cuando existan otras mujeres o vean a otras mujeres, no todas tenemos las mismas proporciones, pueden haber con un súper cuerpazo, pero tú te sientes segura de lo que tienes.

En la relación con mi pareja, uno de los factores que ha influido es el cuerpo porque es efectivo, te hace ver bien, el llamarle la atención a mí pareja.

Entrevistadora. ¿Cuáles son esos atributos que te hacen sentir segura?

Cristal. Creo que todo, las pompis y los pechos porque eso es lo primero que ven, tú vas caminando y así cuando te voltean a ver o de re ojo dicen – a ver- desde mi punto de vista es a ver cómo está. A excepción de la cintura porque no tengo muchísima cintura y no se te forma una figura muy bien, se te salen un poquito los gorditos.

Entrevistadora. ¿En algún momento te quitarías esos gorditos?

Cristal. No, ni aunque tuviera la posibilidad porque sentiría que ya no sería yo. Así como que yo dijera –ay ese cuerpo quiero tener- hay muchas pero creo que estoy contenta con mi cuerpo, así que dijera –ay quiero estar así- no, quizás yo digo sí están bonitas y tienen buen cuerpo pero no estoy dispuesta a operarme, me gusta mi cuerpo y uno de mis pensamientos es no operarme porque quizás me pueda hacer mal.

Por ejemplo del espectáculo sería Marisol de deportes, está muy bonita, tiene muy bien cuerpo, quizás está muy bien pero que digamos –quiero estar como ella- pues sí puede pasar por mi cabeza pero me gusta como estoy y si algún día quisiera estar así su cuerpo sólo lo podría lograr con operaciones, pero no estoy dispuesta a eso.

Entrevistadora. Dices que las pompis y son lo que resultan atractivos a la vista de un hombre, y en el caso de que tú que eres mujer, qué es lo que te llama más la atención de ellas.

Cristal. Para una mujer creo que también porque... o quizás la belleza de la cara que digas –ay está bonita-Su forma de arreglarse, su forma de vestir, sus poses, su porte, creo que el tener o ser sexy.

Entrevistadora. ¿Cómo experimentas la belleza?

Cristal. La belleza para mí ha influido mucho en lo que es la vanidad, sí he sido muy vanidosa en cuanto mi aspecto físico y de que sí me gusta verme bien no tanto para agradarle a las demás personas sino para sentirme bien conmigo misma, la belleza es un factor que sí influye en cómo te sientas con tu autoestima. Para mí el verme bien me hace no sentirme débil, sentirme bien, en verme, disfrutar y decir –pues creo que sí tengo lo mío-

Entrevistadora. ¿Cómo empezó esa vanidad?

Cristal. Primero empiezo a buscar las cosas para decir –esto me queda, esto no, esto me agrada- cuando te vas arreglando te ves al espejo y vas diciendo –no estoy tan mal, me gusta- es eso.

Me acuerdo cuando usé vestidos pegaditos con zapatillas, eso a mí me hizo sentir atractiva porque un vestido pegado marca bien tu figura y los tacones también te ayudan a verte más alta, lo que yo sentía al verme así es de –me siento bien- porque así como que te elevan tu autoestima, te hace sentir bien el poder sentir que te ven aunque no del todo porque hay veces que las miradas no son de admiración sino que son en otro aspecto, me hacen sentir mal cuando siento miradas fuertes o miradas morbosas y es cuando digo –ohshh creo que no estuvo bien- eso no me agrada porque me da miedo.

Fíjate que en la escuela tiene que ver porque el cuerpo nos distingue de todas, no todas tenemos la misma proporción, decía –ellas tienen más porque yo tengo menos- a hoy yo tengo más de esto y ellas no. Ya ves las cosas de diferente manera porque en una relación

lo primero que influye en una relación creo que es físico porque lo primero que los hombres te ven es el cuerpo, a ver cómo estás.

Sí influye y más en las relaciones cuando estás en prepa porque las chicas que atraían eran las que dejaban ver más lo que tenían, usaban ropa más pegadita, más que se te viera la figura. No fui muy fiestera pero con las amigas creo que sí concuerdas – ¿Y está ropa si se ve bien? ¿Y está ropa qué tal me queda?- Sí tiene que ver mucho y decía –yo no estoy mal- sí lo disfrute.

Ahora, pues ya mi cuerpo ha cambiado no es el mismo del de la prepa.

Entrevistadora. Y el hecho que vaya cambiando qué significados trae consigo.

Cristal. Preocupación, angustia, digamos que de tener una complexión si bien no muy delgada pero creo que mi complexión es delgado, eso de robustecer, de engordar.

Entrevistadora. ¿Y qué sucede cuando en ese cambio que experimenta tu cuerpo va hacia el camino del envejecimiento?

Cristal. Creo que eso es una etapa que tiene que llegar, para mí temor en este momento no siento, quizás sí lo he pensado sé que mi cuerpo va a cambiar, sé que no va a ser lo mismo pero ni modo tiene que llegar, miedo al envejecer en este momento no siento miedo, quizás cuando ya lo esté viviendo podré decir –cómo no pude hacer tantas cosas- pero en este momento no. Sí siento que lo he disfrutado, quizás no tengo el cuerpo perfecto pero me agrada y también es una de las cosas por las cuales te cuidas para verte bien.

Entrevistadora. Durante tu trayectoria de vida qué significado ha traído para ti la muerte.

Cristal. Cuando ya no existes y por tanto tu cuerpo deja de existir.

Entrevistadora. Cómo tú cuerpo lo valoras en el plano erótico y sexual.

Cristal. Algo que me guste, que disfrute, que sienta placer, que me agrade, con mi cuerpo tiene que ver con lo sexy que te veas porque eso es algo que influye. La ropa tiene que ver, usar ropa que digas –ay esto te hace ver sexy, pegaditas, justas- es eso.

Creo que eso es con tu pareja, viéndome bien, arreglándome y verme bonita para él. Está en los besos, empiezas seduciendo con un beso quizá en la mejilla, después en el cuello y así empiezas a sentirlo a que te sienta. El baile dependiendo porque en público no, quizás un lugar en donde podamos estar solos es otra forma.

Pero tiene que ser con tu pareja creo que eso sí tiene mucha importancia para mí porque no con el primero que te encuentres no vas a tener una relación sexual, creo que eso para mí es muy importante, la persona con la que estés que la ames, que te entiendas con esa persona y no nada más con el puro placer y con el puro momento eso para mí no es correcto. Una

relación sexual se debe tener con quien ames, con quien compartas muchas cosas, que te valore como mujer, que te entienda. El amor influye mucho, sí sientes placer porque obviamente lo vas a sentir pero así que digamos por el puro antojo no, tiene que ver más que eso.

Entrevistadora ¿Cómo fue el encuentro de esa relación sexual?

Cristal. Pues al principio miedo, yo tenía 21 años, porque tu primera vez lo haces con mucho miedo, con temor, pero te dejas llevar porque te sientes amada, te sientes protegida por esa otra persona, eso fue lo que yo sentí, la protección de él, el que se preocupó por mí esa primera vez, que dijo - ¿Estás bien? ¿No te lastimo?, quizás nunca pensé cuándo iba a ser el momento sino que fue una experiencia bonita y sí lo disfrute y fue con la persona que amo.

Quizás por el momento te pasan muchas cosas, por tu familia si se enteran qué te van a decir si te han dicho que virgen hasta el matrimonio, quizás en ese momento paso por mí cabeza pero en ese momento ya te olvidas y dices –no, yo siento amor y lo estoy haciendo porque yo quiero, porque siento placer- dejaste a un lado esos reproches que te pueden hacer, dices –yo sé lo que hago y siento que para mí está bien-.

Entrevistadora. Cómo esa idea de virginidad permeó en tu construcción de mujer.

Cristal. Desde que iba a misa y te dan los sermones o también tienen que ver mucho las abuelitas que son las que más te hablan de la religión y te dicen –no, tú no debes de hacer esto y no debes de tocarte porque es pecado, no debes de enseñar, cuídate- desde allí empieza.

Una de las cosas que recuerdo es mi primera comunión y te ponen a estudiar el catecismo y todo lo que tiene que ver con eso y te lo tienes que aprender. Una de las cosas que te inculcan quien te imparte el catecismo es que no debes de dejar que ninguna persona te toque, ni tu misma porque ya es pecado y tú dices –chin, creo que tocar mi cuerpo está mal-

Quizás mi mamá sí me explicaba pero jamás llegamos a un punto a donde ella me dijera – pues no te debes de tocar allí- sino que es lo contrario que por higiene me decía –tú debes de saber cómo bañarte- pero jamás me prohibió tocarme, jamás me dijo –no, porque eso está mal-.

La virginidad para mí sí tuvo mucho que ver y también en mi familia, mis papás son de esa idea de –virgen hasta el matrimonio- y es lo que siempre me han dicho, que tú debes de conservarla y debes de entregarla cuando ya estés casada con tu marido porque si no nadie te va a valorar.

Entonces sí hubo mucho pudor porque no es fácil, quizás temor también porque tú eres la que conoces perfectamente tu cuerpo y al desnudarte con otra persona sabes que te va a ver

y que te va a decir –que bien, que bonito cuerpo- quizás no le guste pero ese momento sí fue con timidez.

Entrevistadora. Y tú cuerpo cómo los movimientos, en las expresiones, en las posiciones, cómo lo representas en ese encuentro sexual.

Cristal. Nunca me he puesto a pensar en eso, cuando estás en ese momento te dejas llevar y haces como te acomodes pero eso no me influye mucho. No, realmente no, bueno pues quizás sí el estar arriba porque sientes el control y que vas a disfrutar no nada más él, tú estás sintiendo y estás provocándote el placer.

Entrevistadora. Ese placer lo llegas a encontrar en las fantasías sexuales

Cristal. Quizás sí, cuando imagino estar en la playa frente al mar como que siento que sería una buena experiencia, el paisaje también tiene que ver, quizás no tanto la arena pero con una habitación que ese en frente la playa. Poder disfrutar algo que piensas y que lo ves como ideal.

Participante: América

Edad: 24 años.

Egresada de la FES Acatlán-Comunicación.

Entrevistadora. Cuéntame América en estos 24 años de vida cómo has experimentado el ser mujer.

América. Es una pregunta que no me había puesto a pensar, ¿Ser mujer? Puede resultar una pronunciación muy fácil pero al mismo tiempo muy compleja...mmm.

Entrevistadora. ¿Por qué fácil y compleja al mismo tiempo?

América. Fácil porque desde que nacemos y conforme vamos creciendo, vamos aprendiendo y nos van educando a comportarnos de determinada manera, a vestir de determinada forma y todas nuestras relaciones se encaminan al ser mujer, así en acta de nacimiento, en tu credencial de elector, etc., está que eres mujer, que eres sexo femenino. Y quizá cuando te preguntan ¿Quién eres? Una primera respuesta es –soy una mujer- y ya, se puede quedar, y lo más superficial se queda en que soy una mujer porque tengo una vagina, porque tengo busto, porque tengo voz de mujer, porque me visto con vestidos o colores rosas, y por eso eres mujer; pero también puede ser un término muy complejo porque detrás de ello, si nos ponemos a reflexionar un poco el ser mujer en relación al hombre resulta lo subalterno, lo vulnerable, pero todo eso tiene que ver con cuestiones sociales, culturales, relaciones de poder, por tanto ahí ya existe una perspectiva para pensar el ser mujer; puede ser un término muy natural pero también puede ser muy complejo.

Entrevistadora. Dentro de esas relaciones sociales que mencionas cómo ha participado la familia en tu configuración.

América. Definitivamente fue difícil porque por ejemplo nosotros somos cuatro integrantes: mi papá, mi mamá, yo y mi hermano; yo siempre he vivido muy apegada con mi mamá, casi nunca he tenido mucha comunicación con mi papá, lo que recuerdo de chica es que vivía mucho con mi mamá pero también recuerdo que era una niña muy sensible, muy segura, me gustaba mucho bailar, me gustaba mucho cantar, me gustaba mucho la actuación, contar historias, y eso es lo chistoso porque a comparación de lo que soy ahora, antes era muy segura, yo disfrutaba.

Entrevistadora. Y después qué sucedió.

América. Ya después mmm... conforme iba creciendo pues mi mamá sí influyó mucho porque me metió el rollo de la niña buena, de la virginidad, le tenía que contar todo lo que hacía porque ella me decía si era bueno o era malo y porque ella era mi mejor amiga, entonces todo giraba en torno a la decencia, a la virginidad, entonces yo me acuerdo que desde niña me decía –es malo-, de repente me estaba bañando y me veía y me decía –no te talles fuerte ahí porque después ya no vas a valer-, yo ya vivía con ese miedo que no se me rompiera mi virginidad porque si no ya no iba a valer.

Igual cuando yo jugaba, yo sentía que me estaba vigilando para que esa niña buena que estaba construyendo no se desbaratara, entonces yo supongo que mis movimientos, mis actitudes, mis pensamientos, todo ello en mí mismo cuerpo se fue haciendo muy reprimido, me fui haciendo histérica, me angustiaba todo el tiempo porque decía –no me puedo comportar así-, -esto es malo- con el miedo de decir –ya no voy a valer- Todo ello me marcó mucho para configurarme como mujer; ya últimamente cuando crezco ya me doy cuenta de otras cosas, por ejemplo que mi hermano es el hombre, el que no debe de lavar un plato, el que sí puede dormir hasta muy tarde porque el viene de trabajar y merece todo el silencio, la comodidad y el descanso, mientras que la mujer tiene que servirle al hombre, por ejemplo, mi papá me dice –sírvele esto a tu hermano- o mi mamá me dice –tráele esto a tu hermano, no le grites a tu hermano- todo eso te va marcando.

También es chistoso porque mi mamá y mi papá sí soy de la idea de tener una profesión por si algún día me llega a tocar un mal hombre, pues que yo ya tengo con qué defenderme, pero eso es como algo secundario porque eso es en caso de que me vaya mal no como algo que me configure como mujer, entonces ahorita cuando salgo de la carrera, es cuando mi mamá empieza a reforzar sus palabras –debes de ser una mujer limpia, una mujer ordenada porque si no el hombre no te va a querer, ¿tú crees que te va a querer el hombre si estás toda fodonga, si no eres una mujer movida? Pues no, no te va a querer un hombre- pero después de que salgo de la carrera no veo motivación por parte de ellos, ahorita ya es como que a mis 24 años tengo que ser una mujer de determinada forma porque si no me voy a

casar y también ahorita llega todo un bombardeo de –¿Y cuántos años tienes? ¿Ya 24 y no tienes novio? No, ya se te va a pasar el tren- ahorita mi abuelita, mis tías, mis primas, que todas ellas se casaron muy jóvenes, me dicen –Ya consíguete un novio porque si no ya te quedaste y es feo la soledad, a los 30 años ya no vas a valer- Y digo –Entonces ¿Para qué estudié? Si yo me trazaba ser una mujer así- Te decía yo soy una mujer reflexiva, una mujer de vivir proyectos y de repente tienes todos estos bombardeos y es difícil porque tienes que ser una mujer limpia, una mujer ordenada, una mujer que ya vaya amarrando un hombre para que ya puedes casar con él y ya no hay problema porque ya cumpliste con tu rol de ser mujer, y si ejerces tu carrera o no, pues ya queda en segundo término porque ya tienes un hombre y tu futuro ya tiene certidumbre.

Entrevistadora. Además de ser una mujer reflexiva, qué otra cosa te caracteriza y te hace diferente a otras mujeres.

América. Soy una mujer muy compleja, me gusta ser muy crítica y reflexiva, aunque también soy muy insegura, no me conformo con lo establecido, constantemente estoy cuestionando y refutando, digo –es que las cosas no son así, pueden ser de otra manera- soy una mujer que me apasionan mucho los temas de la vida y la muerte, de por qué estamos aquí, porqué morimos, y cómo eso tiene que ver con cómo se va configurando tu trayectoria de vida, entonces eso va generando que yo no me conforme, en relación a las otras yo observo que son más prácticas y hasta a veces se sorprenden y dicen –hay no manches estás bien loquita-, -tanto leer te va hacer daño-, pero yo le doy mayor profundidad a las cosas, aunque también soy muy muy insegura y más en los últimos años, entonces eso me hace diferente a las otras, mi fuerza crítica, mi fuerza reflexiva, de no vivir por vivir, de vivir de acuerdo a algo que te haga sentir bien, de acuerdo a cosas que te hagan feliz

Entrevistadora. En esa caracterización, tú cuerpo qué ha significado.

América. Mi cuerpo es lo que me permite aprehender el mundo, lo que te permite hacer tangible e intangible la realidad, entonces es muy importante porque es lo que va configurando tu identidad desde que nacemos hasta la edad que tenemos, pues con él vamos aprendiendo quiénes somos, sé que soy una mujer porque con mi cuerpo puedo actuar y comportarme de acuerdo a lo que implica ser mujer, porque vistes así, porque sientes, porque experimentas.

Entrevistadora. ¿Qué has experimentado con tu cuerpo?

América. Te decía que se experimenta todo lo que implica el ser mujer como la belleza femenina. En ese tiempo de la adolescencia, de que yo venía aquí al CCH, la belleza fue ser una mujer carismática, la sonrisa, los ojos expresivos, el tener cintura pequeña, el tener pompas paradas, el ser de piel güera, no tenía mucho busto pero en ese momento sí lo tenía más firme, entonces yo estaba un poco encorvada pero también puedes tener un porte

singular, un porte que llame la atención, entonces la belleza era un cuerpo legítimo, pero sobre todo estaba en el rostro, en los movimientos, en la personalidad; ya después cuando voy entrando a la universidad pues ya veo que ya van cambiando muchas cosas, precisamente esos conocimientos que tú vas adquiriendo van reforzando tu belleza porque yo me daba cuenta que en los salones yo cuando empezaba a expresar mis percepciones sobre determinado tema, veía que eso llamaba la atención de los otros, y ese es otro reconocimiento hacía ti por tanto es belleza porque ves la sonrisa de los otros, la forma en que te quedan mirando, en la aceptación, entonces ese intelectualismo se conjuga con la belleza y da una forma de poder.

Yo sabía que tenía determinadas cualidades físicas pero ahora descubro que mezclándolo con lo intelectual, es otro boom de belleza, emerge otra América, en esos momentos dices yo soy bella porque además de los atributos físicos, también soy inteligente, sensible, y todo ello se mezcla en tus movimientos, en tus expresiones.

Entrevistadora. Después de la Universidad qué ha pasado con el significado que le das a la belleza.

América. Pensándolo las cosas van cambiando, las cosas ya no son como antes, ya me voy haciendo más flácida, ya mi piel ya no es tan rosada como antes, ya mis ojos se ven cansados, ya mi cabello está maltratado, y todo eso de alguna manera sí va causando angustia porque he crecido siendo una mujer atractiva y reconocida por los otros, pero precisamente tiene que volver esa reflexión sobre ti para no desperdiciar la vida mortificándote que ya no eres la misma.

Entonces, yo me sentía atractiva desde la prepa cuando sentías todas las miradas, cuando sentías que eras importante, cuando emergía una forma de poder en ti, y estaba segura que cuando fuera más grande iba a lograr muchas cosas e iba a estar en los espacios que yo quisiera porque era inteligente y tenía cualidades físicas reconocidas por los otros.

Entrevistadora. ¿Cómo cuáles cualidades?

América. ¿Cuáles son atractivas? Puede ser el porte, esa singularidad que tiene cada mujer, pero hablando de partes supongo que a los hombres les llama más la atención el busto porque una mujer va caminando y si va muy derecha pues las miradas son para ella, y de una mujer para una mujer siempre está el viboreo de la esbeltez, de las lonjas, -está no tiene panza, mira su cinturita- entonces es esa parte superior, del abdomen, o también el rostro, decir -mira esa chava está bonita-.

Entrevistadora. Pero a ti qué cualidades te hacían atractiva.

América. Las caderas porque aunque no las tengo muy grandes, cuando camino tengo un contoneo muy marcado.

Entrevistadora. ¿Y cuáles menos?

América. Los pechos, porque nunca he tenido muchos, y ahora ya se hicieron más flácidos entonces cuando me pongo una playera o blusa, me siento como tabla, hay veces que no me siento como mujer, y digo –ya no voy a tener poder- y empiezo a entrar como en crisis. Imagínate que horror que mi cuerpo se empiece a encorvar a hacer rígido a hacerme flácida, porque pienso que ya no llamaría la atención.

Entrevistadora. ¿En este momento eres una mujer atractiva?

Sí, aunque como te decía en un momento sí fui muy atractiva en mi época de los 15 a los 21 años, porque siempre eran todas las miradas, todos los piropos, ibas caminando por la calle y eran los silbidos de los autos, en la escuela por ejemplo con los maestros siempre ubicaban tu presencia o tu ausencia, pero ya después me doy cuenta que uno ya no resulta tan atractiva porque ya no tienes el mismo cuerpo que antes tenía, y me ha pasado que al ya no tener el cuerpo que ya no tenía pues voy ganando inseguridad, entonces eso me causa mucho conflicto, ya no tiendo a ser tan expresiva como antes, me voy desvalorando, y creo que eso refleja porque te decía el ser atractiva tiene que ver con la chispa que impregnas, es la energía, es lo dinámica, es la autodeterminación, esa energía se va agotando y entro en crisis.

Ya no son las mismas miradas de antes, aunque si me arreglo, si me pongo zapatillas, vuelvo a llamar la atención de los otros, pero también no sé si en realidad eso me hace sentir bien para poder impregnar ese bienestar, entonces tiene que haber esa conciencia de quién eres, si te vas a poner unos tacones ok pónelos pero que se note que es porque tu así lo quieres, porque si no pues no lo reflejas y no eres atractiva, así te puedes poner unos tenis y una sudadera pero si tienes autodeterminación, eres atractiva.

Una mujer muy dinámica en todos los sentidos, una mujer inteligente, una mujer que con la personalidad que sea, que tenga autodeterminación, que sea una mujer que tenga chispa, que inyecte energía, que sea propositiva, una mujer consciente de sí misma.

Entrevistadora. ¿Cuándo te arreglas lo haces para ti o para los demás?

América. Yo creo que para los demás porque quizás no tienes una intención de atraer al sexo opuesto, pero si ganas seguridad al proyectarte ante los otros ya sea hombres o mujeres.

Me han dicho que tengo muy bonito cuerpo, que debo de lucirlo, así cuando me he puesto vestido muchas personas se quedaron de –woo, te vez muy bonita- pero yo no me siento muy segura, es que hay momentos en los que estoy en la intimidad, en mi cuarto, y empiezo a ponerme determinados vestidos, zapatillas y empiezo a modelar y me veo bien, pero cuando salgo no me gusta ponerme vestidos porque me siento muy flaca, entonces me siento muy in cómoda, pero sí me gusta jugar con ellos en la intimidad, pero de alguna

manera sí me gustaría ser más voluptuosa, más bubis, más pompas, tener unas piernas más firmes, pero si espero que eso pase pues no quiero desperdiciar mi existencia.

Yo le doy más importancia a mi cabello, me gusta pintarlo de rubio porque siento que es símbolo de lo fino, de lo tierno, de lo carismático, igual me gusta que mi rostro este terso, rosado, blanco.

Entrevistadora. Con esas características e imaginarios físicos, en algún momento te has llegado a identificar con algún ideal de belleza.

Es que fíjate no me gusta pensar en el estereotipo y puede sonar muy trivial pero me agrada el personaje de Teresa, me gusta su personalidad, me imagino en ella aunque si hiciera ejercicio ganaría más voluptuosidad, (jajaja) es una mujer de baja estatura pero no por ello deja de ser sensual y atractiva, entonces yo me imagino que cuando me arreglo puedo ser una mujer que llama mucho la atención.

Entrevistadora. Cuando dices que te gustaría ser más voluptuosa, tener más pompas, etc. Si tuvieras la posibilidad harías esas modificaciones en tu cuerpo.

América. A mí me gustaría ponerme bubis, aunque a la vez no, porque cuando iba a estar con mi pareja se iban a notar las cicatrices y a mí no me gustaría que él se diera cuenta que son postizas, porque es una forma de empoderarlos a ellos y de desvalorarte a ti, a lo mejor si hubiera una crema para que crecieran pues sí la utilizaría.

Entrevistadora. Esa flacidez que mencionas anteriormente es característica de la vejez, cuál es el significado que adquiere a partir de tu cuerpo.

América. Es parte de la vida y que padre que vayas envejeciendo y que digas –bueno voy envejeciendo y tengo mis canas y mis arrugas, pero no reniego porque he hecho lo que yo he querido porque he vivido plenamente la vida- entonces ese es uno de mis miedos porque yo no he hecho lo que yo he querido, pasa el tiempo y vez que tu cuerpo va cambiando, que tu cuerpo se va haciendo otra, y eso te empieza a provocar angustia, y yo diría –es que mi vida no la he vivido como yo la he querido vivir, no he disfrutado de tales cosas- Es muy angustiante.

Entrevistadora. En este vivir qué sucede con tu cuerpo y el significado que le das a la muerte.

América. La muerte es un tema que a mí siempre me ha apasionado mucho y creo que la muerte no tiene que ver con la muerte del cuerpo cuando ya deja de existir terrenalmente, o sea tiene que ver con la muerte cotidiana cuando no le das sentido a tu vida, cuando día a día tu cuerpo está muerto porque no estás disfrutando, porque no estás viviendo con placer.

Entrevistadora. ¿Cómo llegas a experimentar ese placer?

América. Para mí el placer ha sido muy difícil a partir de cómo te decía en torno al ser la buena, al ser la virgen, al ser la pura, porque si no eres una puta, ya no vales, eres un asco, te ganas el derecho al repudio, ha marcado mucho mucho.

Entrevistadora. En ese contexto cómo ha participado la religión.

América. Mis papás no ejercen las prácticas católicas de ir a misa, no tenemos cuadros, ni estatuas católicas, pero allí están los preceptos del catolicismo a diario que son muy discriminantes con la mujer.

Entrevistadora. ¿Por qué?

América. Mmm...Yo te voy a contar de una experiencia que tuve cuando yo era adolescente, yo en algún momento me fui a una fiesta con un ex novio, mi mamá me dio permiso a llegar a determinada hora porque llegar después de las 12 pues ya no era señorita decente, ya era de mala mujer, entonces resulta que yo nunca había tomado tanto como esa noche, yo pues todavía estaba dolida que había terminado con ese chavo, entonces yo todavía no quería irme de la fiesta, yo no pensé si mi mamá se iba a preocupar, simplemente estuve dándome unos besos con mi ex, ya llegué a las 6 de la mañana, yo sabía que no había hecho nada, no había existido relación sexual; sin embargo fue una situación muy fuerte para mí, yo llegué como si nada, quizá me esperaba una regañada de atención, una regañada, pero no imagine que eso iba a marcar los posteriores años de mi vida porque mi mamá me empezó a decir que era una loca, que era una puta, que por tanto yo ya no valía, eso fue a diario, a diario, yo regresaba de la escuela y me decía –seguramente ahorita te fuiste de puta- y eso era a diario, tardo no sé cuántos años, yo decía –es que yo no hice nada- pero después eso me lo fui creyendo, dicen que las mentiras dichas constantemente se hacen verdades.

Entrevistadora. Y qué era ser una puta.

América. Yo me lo creí y dije –Sí soy una puta- A lo mejor ya no soy virgen- Ya no valgo. Tan sólo el más mínimo contacto que yo tuviera con un hombre era decir –Me tocó, que asco- o si yo me llegaba a quedar dormida en el camión en el trayecto de la escuela era angustiante porque yo llevaba mucho sueño y de repente me quedaba dormida y ya veía que iba a lado de mí un hombre y decía –Qué tal que me violó, qué tal que me agarró- o sea puede parecer ingenuo pero fue algo muy muy fuerte para mí.

Cuando yo tuve otros novios, yo no disfrutaba porque pensaba que era malo, que me tocaran de determinada forma, hay un momento en que sí te dejas llevar pero de repente dices –no-, o cuando tenía un faje cosas que pueden ser tontas pero que tienen mucho significado. Y pensándolo también tuvo que ver con que esos ex novios no le caían bien a mí mamá y pues era más la represión y la culpabilidad.

Eso de que ya era loca, de que era puta, de que no valía, siempre me fue marcando mucho, porque empecé a ser y a comportarme como la niña buena, con mis novios era la niña de – no me toques, no me hables así, yo no soy como cualquiera- yo tenía que poner mi cara de tierna, y de ahí muchos hombre me han dicho –es que tú eres diferente a las demás- y yo he dicho –ah, entonces está bien, si estoy recibiendo la aceptación de los otros pues es lo que está bien, es más preferible a que te digan que eres una loca.

Entrevistadora. Y con los conocimientos que tienes en la escuela ¿Llega a cambiar esa percepción que tienes de ti misma?

América. Mmm... supongo que desde la primaria y la secundaria no fueron trascendentales porque te enseñan una concepción muy superficial, muy determinista del cuerpo, de la mujer, por ejemplo, eres cuerpo femenino porque tienes un aparato reproductor con ovarios, con trompas de Falopio, con útero, con vagina, y eres cuerpo masculino porque tienes un pene, porque tienes testículos, entonces empiezas a decir –este es el cuerpo, esto es ser mujer y esto es ser hombre- y ya, se queda ahí.

Lo importante fue cuando entre al CCH porque ya tiene una estructura más abierta, ya no es lo mismo de la escuela de tu comunidad, ya se mezclan muchas personalidades, de mundos, y que se empiezan a tejer, también los maestros ya no son tan cerrados, ya hay oportunidad cuando entras a otro tipo de literatura, empiezas a escribir tus propios ensayos, tienes que exponer, y entonces te pones a reflexionar muchas cosas, para mí fueron muy importantes sobre todo las clases de filosofía porque empiezas a reflexionar de la existencia, del ser humano, y ahí esas construcciones de mujer que habían influido la familia, la religión, etc., pues se empieza a incorporar una chispita, que viene a hacer ruido y empiezan a brotar nuevas posibilidades.

En el CCH sí tuvo una marcada presencia porque empiezas a ver que hay muchos grupos de mujeres, las darketas, las punk, las roqueronas, las fashion, las fresas, las sexys, y con todo lo que viene a tras de ti y esa chispita de los conocimientos que hacía mención, entonces dices –y yo dónde voy a estar?- Yo era una chava seria, recatada, y mis formas de vestir iban con eso, eran jeans, playeras, tenis y ya, aunque quizá en el fondo sí deseaba vestirme con minifaldas, blusas escotadas, pero no lo hacía porque me sentía incomoda, mi forma de vestir era muy coherente con mi personalidad, en las clases era muy atenta, era participativa aunque también era seria, y veía que las chavas que se vestían más sexys pues eran como más vale madres, por eso también yo no me atrevía a hacerlo, yo quería la coherencia.

Yo no fui mucho de fiestas, primero estaban las tareas, siempre fui muy cuadrada, siempre fue de cumplir, de ser muy ordenada, sin embargo llegaban algunos viernes y me iba con mis amigas a las tardeadas y empiezas a ver otra forma de ver la vida, empiezo a salir de mi cotidianidad, esa cotidianidad de ser seria y cumplida, me doy cuenta que soy muy observada por los hombres, muchos me sacan a bailar, y todos esos rituales de coquetería,

de seducción, te empiezas a sentir atractiva, que ocupas un lugar importante, y que la vida es bonita porque tienes alguna forma de poder el que seas atractiva y ya empezaba a decir – ok, ya cumplimos con todo, ahora vámonos- era así de maquillarte, o sea yo me veía en el espejo y me veía bonita, me empiezo a poner ropa más ajustada, me siento muy bien, pero me siento mucho mejor cuando tengo el reconocimiento de los otros, cuando te voltean a ver, cuando te dicen algún piropo, el que puedas decir –es que ese chavo me gusta- y lo puedas tener porque sabes que no pasas desapercibida.

En ese momento como mujer y en relación a mi cuerpo yo vi que era importante para los otros, y sobre todo cuando me arreglaba, mucho que me habían dicho es que soy muy carismática, que mi carisma es muy singular, yo lo empecé a utilizar cuando me dijeron, cuando quería conseguir algo, pues sabía que tenía un arma, mi carisma, que sí funcionaba, y decía –woo, tengo un cuerpo atractivo- por ejemplo yo podía caminar y decir –tengo un cuerpo muy atractivo- porque yo veía las miradas, y ese poder que pasas y no les haces caso, yo ahí me sentí muy bien, me gustaba salir.

En los diversos espacios en los que yo estaba, me causaba placer por saber que ahí tu cuerpo y tú como mujer tenían poder.

Ahora, también en el CCH cambio mi percepción de mí y de mi cuerpo porque allí empieza un rollo con las enfermedades y si no tienes salud va afectar al plano individual pero también en tus relaciones con los otros, yo he padecido muchas migrañas y eso ocasiono que mi cuerpo estuviera aislado, así también me daba mucho asco la comida y eso provocó en mí una intensa gastritis y colitis, y no me preocupe por cuidarme hasta últimamente que veo que esos problemas se van intensificando, y veo que me voy haciendo más grande y empiezo a tomar las cosas más en serio y ya me empiezo a preocupar, entonces trato de comer a mis horas, de no comer lo que me irrite, de hacer algún tipo de ejercicio, aunque también el ejercicio tiene que ver con no quererme ver flácida, porque de alguna manera sí me llegan los discursos de la mamá en que la flor se marchita.

Entrevistadora. Cómo en qué situaciones tu cuerpo representó ese poder.

América. Si tu cuerpo es aceptado por los demás entonces vas a estar en distintos escenarios, yo veía esa aceptación por diversas personas y lograba muchas cosas, por ejemplo cuando nos dejaban trabajos en la escuela en equipo yo siempre era la que hacía las relaciones públicas, yo siempre era la que dirigía, porque existía la posibilidad que se dieran las cosas más fáciles, y eso finalmente es una forma de poder, pero también es una forma de poder porque sí hay autodeterminación es un poder más grande.

Últimamente me inserte en el campo de la política y pues yo tuve que hablar con el candidato electo, entonces yo ya quería trabajar y pensé que era una buena oportunidad, entonces un día asistió a una reunión a casa de un tío y empezó a decir su discurso bla bla bla, y me acuerdo que yo estaba muy nerviosa y un tanto insegura, así que le dije a mi

mamá que sería buena idea que me acercara a platicar con él sobre mi formación y cómo podía ayudarle a su campaña, entonces mi mamá me dijo –ay no sé- y yo dije –bueno yo no sé qué dependo de la gente, sí yo soy una mujer inteligente y no estoy tan mal- así me acerqué a él, pero en ese momento también creo que influyó mucho mi forma de vestir, mis expresiones y movimientos más seguros, y la le dije que me gustaría estar laborando en su proyecto y bla bla bla..., pero no nada más es el discurso sino que implica cómo utilizas tus movimientos, tus expresiones, tus ademanes, tu seguridad, entonces me dijo –sí está muy bien- y ya me dio la oportunidad de insertarme en su equipo de trabajo, pero en su equipo más cercano a él y había muchos que me decía –bueno y tú cómo llegaste aquí si hay personas que lo conocen de más tiempo y no están aquí como tú- Así sabes que tu cuerpo representa poder pero no en el sentido de –me acosté con él para obtener determinada cosa- sino que tú puedes utilizar ese poder de otra forma.

Entrevistadora. ¿Por qué tu cuerpo no es utilizado como forma de poder en el aspecto sexual?

América. Para mí es muy importante una relación sexual, pues ya debe de haber un afecto, una construcción entre tú y esa persona, yo sí estoy en total desacuerdo en que tengas relaciones sexuales, que tiene que ver por qué lo quiero hacer, con quién lo quiero hacer, no nada más es de darle gusto al cuerpo y por eso me voy a acostar con quien yo encuentre.

Yo definitivamente estoy en contra de esas concepciones, no sé si deba de existir precisamente amor, pero sí debe de haber confianza, respeto, saber con qué tipo de persona te estas relacionando, porque va a haber comunión, eso es lo más bonito de la vida, porque no sólo somos animales.

Yo no he tenido relaciones sexuales porque en primer lugar por toda esta configuración de mi familia, de que una mujer debe de llegar virgen hasta el matrimonio, aunque por mínimo que sea está ahí presente, aunque también tenemos voluntad y podemos cambiar las cosas, pero te digo, no ha llegado la persona con la que yo diga –con este chavo quiero estar- y a parte han sido hombres poco propositivos; y pues a lo mejor no hasta el matrimonio pero sí debe de ser con una persona que yo quiera. Ahora también hay otro punto importante porque como yo todavía vivo con mis papás entonces me van a estar chantajeando, porque mi mamá dice que ella se va a dar cuenta cuando yo tenga relaciones sexuales, entonces sé que me va a decir que soy una puta, entonces sí lo voy a hacer pero cuando también ya pueda independizarme y cuando yo ya viva aparte.

Entrevistadora. Entonces, cómo experimentas el erotismo.

América. Es la seducción, el placer, y que tiene que ver con el disfrutar. Yo no me considero tan seductora, porque mi cuerpo creo que ha estado muy constreñido, entonces soy tímida y cuando se trata de seducir, no lo pongo en práctica, por ejemplo yo siempre voy con la cabeza baja, voy sería o como enojada, pero sí a lo mejor salgo con una persona

y me gusta, entonces recuerdo cuáles ha sido mis cualidades y empiezo a sonreír, a ser carismática, puedo ser muy expresiva.

Mmm...pero yo considero que no he disfrutado mi cuerpo por lo mismo, por esta represión, por cómo me he desarrollado y que a lo mejor en un momento digo –sí me tengo que disfrutar- por ejemplo últimamente tuve un novio en el que... yo nunca había vivido el erotismo con los otros como con este, yo tenía miedo, y este chavo es muy vivido, al principio yo decía –yo soy una mujer decente, no me toques- pero ya con el tiempo cuando empiezas a leer más cosas, dices –tengo derecho- Yo como América siempre he dicho que debemos hacer única nuestra existencia y es cuando recuerdo que quiero disfrutar, y me empiezo a llevar, empiezo a fluir, y es padre porque ya empiezas a experimentar otras cosas, pero finalmente siempre he sentido ese miedo y hay un momento en que digo sí nos abrazamos, nos acariciamos, hasta puede haber sexo oral pero no puede haber penetración, en realidad creo que no he disfrutado de mi cuerpo y de mi erotismo.

Con respecto a conocer mi cuerpo ha sido guacala, que sucio, por lo mismo de que me decían –no te toques, es malo, ya no vas a valer- y cuando me empezaba a tocar decía –que asco, soy sucia, soy una puta- aunque ahora que lo recuerdo cuando era chica siempre me ha gustado mucho la actuación entonces yo me inventaba historias en donde yo era una protagonista mala y seductora y que yo dominada a los hombres, y me podía acostar con uno y después con otro, entonces me empezaba a acariciar mi cuerpo y decía –ay que rico- empiezas a sentir cosas bien padre, sobre todo me agarraba mucho los pechos, pero después ese placer lo fui olvidando, y de grande quede como desprovista de mi cuerpo, yo nunca me he tocado la vagina.

Entrevistadora. Qué significados y sentidos llegan a emerger en tu cuerpo el momento de los fajes.

América. Pues fíjate que los fajes son acercamientos que ha tenido mi cuerpo con los otros pero nunca he estado completamente desnuda no sé qué significaría, o sea con mi último novio que tuve pues hasta eso eran fajes y habían momentos en que nos quitábamos la ropa pero nada más fue la blusa y el brasier porque me daba mucha pena porque yo sentía que no tenía bubis y flácidas, a parte mi vientre no estaba firme, me sentía rara, me daba pena y me sentía incomoda. Yo sí sentía afecto por él y su cuerpo desnudo nunca me generó repulsión a pesar de que sí tenía panza, pero yo decía que él iba pensar que estaba fea y que él podía tener mujeres más bonitas.

Yo decía –hasta que haga ejercicio y me ponga acá bien buenota, ya hasta ahí igual y me puedo desnudar- está bien raro mi situación, pero con este chavo que sí lo quería no me desnude completamente, me sentía muy insegura, me daba vergüenza.

Entrevistadora. Y tú cuerpo cómo lo representas en las posiciones fantasías sexuales en esos encuentros con el otro y quizá en un encuentro contigo misma.

América. Yo no sé mucho de eso porque no he tenido relaciones sexuales, pero sí he tenido simulaciones de tenerlas con ropa jajaja ahorita tu pregunta abre consciencia porque tú lo vives inconscientemente, pero ahorita ya lo piensas y tiene que ver con las formas que te van generando placer, y también en las formas en que tú te representas en el otro, por ejemplo a mí me gusta en nuestras simulaciones, me gusta que él esté encima de mí porque puedes tenerlo cerca y hay una compenetración más fuerte, tan sólo de mezclar tu respiración y la de él, o de poder abrazarlo, poder besarlo; ahora también tiene que ver con la comodidad porque como él tiene un peso más grande que el mío, pues siento que me aplasta; cuando estoy encima de él también es bonito porque es de –mírame, que seductora soy, mira lo que puedo provocar- es una forma de poder, de poder expresar tu cuerpo, expresar tu seducción.

En las fantasías pues están padres porque quitan la monotonía, es parte del erotismo, porque son nuevas formas, te dan un nuevo significado, vas innovando, y van siendo más interesantes tus encuentros con tu pareja, por ejemplo a mí no me gustaría hacerlo con más de un hombre ni con mujeres, siento que con los hombres sería algo brutal, muy lastimador, y con las mujeres no me llama la atención; Imagino mi fantasía con juguetes sexuales en donde yo tenga el poder y yo lo seduzca, que yo esté en mascarada, me imagino ser una gatubela, y el que este esposado en la cama y tú puedes tener el control.

ADULTAS

Participante: Iriana González.

Edad: 34 años.

Egresada de la carrera de Comunicación de la FES Acatlán.

Docente de la misma Facultad y del CCH-Naucalpan.

Entrevistadora: Platícame Iriana cómo en estos 34 años has experimentado el ser mujer.

Iriana. Antes que nada es un privilegio y al mismo tiempo es una responsabilidad sobre todo por los tiempos tan violentos en todos los sentidos en los que nos estamos desarrollando como sociedad a nivel global, porque el ser mujer nosotros sabemos que desde antiguamente se ha considerado como una cuestión negativa en muchos sentidos por eso creo que es una responsabilidad muy grande porque además de tener esa condición que aparentemente nos hace diferentes pues tenemos que actuar en función a un buen de estereotipos y a un montón de cuestiones simbólicas que sobrepasan el simple hecho, bueno ni simple, el hecho de ser mujer, creo en ese sentido que es una responsabilidad pero es un privilegio porque somos el pilar de muchas cosas principalmente el de la vida.

Entrevistadora. En tú caso cuáles han sido esos estereotipos y cuestiones simbólicas.

Iriana. Desde las instituciones sociales la familia, los medios de comunicación, la religión. En mi familia el ser mujer es difícil porque tengo un papá súper machista, súper tradicional en donde la mujer era considerada la persona encargada de cuestiones domésticas, mi padre a pesar de tener esta mentalidad sumamente conservadora también fue un gran impulsor del desarrollo y del progreso de nosotras, bueno hablo de mis hermanas y de mí como mujer, pero con mi madre no por ejemplo, siempre estábamos como luchando con esas dos ideas de un papá que por un lado te decía supérate, estudia, tienes que ser alguien en la vida, formarte profesionalmente pero por el otro lado era sumamente conservador y siempre marcaba esa diferencia entre mis hermanos y las mujeres, mis hermanos estaban para que las hermanas o las mujeres los sirvieran y nosotros nos dedicábamos a cuestiones como el hogar y mis hermanos a cuestiones del trabajo con él.

Sí fue difícil en tanto yo en especial y mis hermanas no compartimos esa idea y donde además estas cuestiones de la sexualidad, de género, de respeto incluso hacia la mujer pues nunca estuvieron marcadas en mi casa, siempre fueron cuestiones sin importancia, incluso no teníamos derecho a expresar nuestra sexualidad, a tener novio, hasta determinada edad porque pues era algo que estaba mal visto en mi casa, entonces sí teníamos esa parte súper controlada por ese lado, y de alguna manera eso influyera en nuestro cuerpo pues sí porque a mí por ejemplo me daba pena ponerme una blusa como la que traigo ahorita frente a mi padre en ese entonces porque sabía inmediatamente que iba a haber un rechazo, un pantalón apretadito o una minifalda porque inmediatamente venía esa carga simbólica de está mal porque así no los hacían sentir, expresar, mostrar tu cuerpo, por supuesto que era algo penoso, algo sumamente escondido en mi casa; ahora ya somos personas más adultas y de alguna manera ya vivimos nuestra condición de mujer y del cuerpo como nosotros nos sintamos a gusto pero sí fue muy complicado en esa parte, fue una cuestión que jamás se tocó en mi casa y por lo tanto era tratar de esconder tu cuerpo, de no mostrarte cómo eres.

Entrevistadora. Y con la religión qué pasó.

Iriana. La religión fue muchísima yo ahorita te puedo decir que odio las cuestiones de la religión en el sentido humano, como lo terrenal, digo creo en dios y creo en un ser supremo y de verdad a veces me acerco a dios y cuestiones así, pero que yo vaya a una iglesia y escuche a otro mortal hablándome de cuestiones sobre religión no, porque desde que era niña era cada domingo a misa y cuestiones así que yo no entendía y se me hacían muy tediosas y me hicieron más que entenderlo pues odiarlo porque era más como una obligación estar incluso cuando me iba a casar mis planes eran vivir con mi pareja o quizás sí casarme por el civil pero ahí aunque sea simbólico, pero mis padres me insistieron tanto –No, cástate por la iglesia porque si no, no es considerado como matrimonio; y me metieron como esa idea pues que de alguna forma acepté y me fui haciendo a eso pero ahorita yo te puedo decir la religión la veo desde un punto muy crítico, muy analítico, algo que yo por supuesto no le estoy inculcando a mi hijo pero sí le estoy inculcando la idea de un dios, de alguien supremo.

Empecé a cambiar a partir de que entre a la Licenciatura que fue como un desapego total de mi familia, empecé a trabajar, empecé a liberarme un poco de esas ideas, ahorita las cuestiones han cambiado un poco, pero de todas formas si yo sé que voy a ver a mi papá trato de no de ser diferente, pero sí de vestirme de una forma mucho más conservadora, para que de pronto él no... no sé me quedé con esa idea, todavía está pero ya no es como muy marcada.

Entrevistadora. Cuéntame cómo ese momento que experimentas en la escuela y empiezas a cambiar.

Iriana. Yo estudié en el CCH, tuve una educación como muy liberal en ese sentido, y yo a partir del CCH empecé a leer muchas cosas y a lo mejor mi espectro de la realidad se fue ampliando y entonces entendí que si tú te vestías de una manera pues no tenía nada de malo, es una forma de ser, de ser libre frente primero ante ti misma y ante los demás, yo pienso que fue la literatura que empecé a leer, no revolucionarias porque tampoco digo que estaba tan cerrada, pero sí empecé a leer a tener como un compartir con otras personas este tipo de conocimientos a hablar a lo mejor de las mismas cuestiones y darme cuenta que no era la única persona que padecía, bueno no sé si padecer, pero la única persona que estaba sometida a eso y el leer como Madame Bobary, Simone de Beauvoir, que son mujeres que en su época se revelaron frente a cuestiones poco liberales frente a la mujer, al leer yo eso me di cuenta que las mujeres somos más que un simbolismo, un estereotipo, una forma de ser o pensar cómo te lo quieran imponer, tiene que haber una cuestión de libertad, una cuestión primero de aceptarte y de decir bueno yo soy esta, así es mi cuerpo como sea, si estoy gorda o flaca que eso es lo de menos, y entender que eso era parte de tu personalidad, parte de ti, que tenías que expresarlo, que entenderlo y aceptarlo, entonces yo creo que sí fue la literatura, fueron lecturas específicas que a mí me hicieron entender muchas cosas.

Cuando tú eres adolescente y cuando tú entras en una convivencia más estrecha con tus pares, pues finalmente son eso son tus pares, tienen como una forma de pensar muy similar a ti, tienen ideas con las que tu comulgas y por tanto te hacen a fines a esas personas y yo creo que en ese sentido el convivir con gente de mi edad a los 15 o 16 años fue muy importante porque entonces era como el círculo donde todos somos iguales, todos entendemos la misma realidad y por lo tanto somos libres, entonces aquí no hay tabúes y no hay cosas que tengamos que ocultar, al contrario es el momento en que podemos expresar, fue muy importante porque son los amigos las personas que en ese momento están contigo, son el motor para darte valor y confianza a decir bueno esto soy, esto represento y ellos creen lo mismo, entonces era como una comunidad donde todos pensábamos prácticamente lo mismo o nos interesaba lo mismo y éramos en ese círculo libres.

Entrevistadora. ¿Quién es el cuerpo de Iriana?

Iriana. Yo creo que mi cuerpo es la herramienta, es el mecanismo mediante el cual los seres humanos y principalmente las mujeres expresamos lo que somos, expresamos un estado social, no quiero llamarle estereotipo, pero sí una forma de ser, una forma de sentirte, y el cuerpo finalmente es la parte que representa a simple vista el reflejo de lo que eres como persona ante los demás físicamente, para mí el cuerpo es el mecanismo para hacer muchísimas cosas, para expresarte, para sentir, para amar y para ser lo que eres como mujer.

Entrevistadora. ¿Qué es lo que te hace diferente a los otros cuerpos?

Es primero la ideología, los sentimientos, y la forma específica mediante la cual tú representas una persona específica en este tiempo y en este espacio, esos elementos a parte de la ideología y los sentimientos, pues pudiera ser también el cuerpo, el amor que entraría dentro de los sentimientos, los pensamientos.

En la ideología entra el pensamiento que te define lo que eres, lo que te hace actuar frente a las circunstancias que vives como persona, esas ideas que te hacen ser y pensar bajo una realidad, incluso pudiéramos hablar también de conocimientos hablando de gama cultural, no específicamente como que sé más, todos esos saberes, todos esos valores que conforman la identidad de una persona, además creo que pudiera entrar en la parte ideológica los aspectos de género, por supuesto, la cultura, el perfil psicológico que te constituye como una persona x; en la cuestión de los sentimientos entraría esa parte que no es tan racional como lo ideológico sino algo que es mucho más subjetivo y mucho más específico de ti, de tu sentir frente a los demás, puede ser el afecto, el cariño, las emociones, estar triste, estar contento, enojado, y que de alguna manera hacen que te determines como persona y que están ligadas a la parte ideológica. Digamos que lo ideológico es como la parte racional y lo sentimental es como la parte subjetiva eso que a lo mejor no puedes controlar tanto como lo ideológico que tú sabes decir bueno hoy yo soy de Izquierda porque me constituyo bajo ese perfil, pero a lo mejor en los sentimientos no puedes ser tan determinante, decir ahora amare a esta persona o tendré afecto por esta persona.

Entrevistadora. Con esas características que mencionas ¿Te llegas a identificar con algún personaje público?

Iriana. Yo admiro mucho por ejemplo a Frida Kahlo, se me hizo que fue una mujer muy revolucionaria para la época en la que vivió, una mujer con una belleza singular, no hay nadie como Frida Kahlo, por supuesto, me parece una mujer sensible, una mujer inteligente, y yo creo que eso sería como un ideal de belleza, también leí el libro de Madame Bobary donde esta mujer pese a todas sus condiciones sociales que la envolvían, pues era una mujer que expresaba sus sentimientos antes que nada, expresaba sus emociones pese a todas esas cuestiones de normas, de estereotipos, de reglas sociales y que la hicieron ser lo que fue en esa época, una mujer que traspasaba los momentos que le

tocaron vivir pero que fue una mujer dentro de esa historia bastante revolucionaria, bastante aguerrida, eso me parece un ideal de belleza, aunque físicamente no era muy bonita, pero lo que lo hacía bella era esa parte de lo aguerrido, de lo decidido, de lo determinante, y el ser mujer en toda la extensión de la palabra la llevo a no detenerse ante nada.

A mí me parece que es una mujer muy hermosa Ana de la Reguera, me parece que además de ser muy lista es una chica con unas facciones muy particulares, es una mujer muy bella hablando del medio del espectáculo, del cine, novelas y todo eso, creo que ella podría ser una mujer que yo dijera woow yo me quisiera parecer a ella.

Entrevistadora. ¿Cómo significas la belleza femenina?

Iriana. Actualmente está muy estereotipado por los medios de comunicación en donde nos han forjado o nos han promovido un estereotipo de belleza que no corresponde a la realidad de la mayoría de las mujeres, yo creo que el sentido de la belleza no necesariamente está en una cuestión física o una cuestión de imagen sino más bien es como una cuestión integral de la mujer, una mujer es bella porque simple y sencillamente es una mujer inteligente aunque físicamente no sea un top model o un estereotipo de belleza como el que nos manejan, una mujer es bella porque expresa lo que siente sin temor a ser callada, una mujer es bella porque le gusta superarse, una mujer es bella porque da la vida, pero creo sí lamentablemente el estereotipo de belleza que es ahorita nos ha marcado formas muy específicas de ser ante los demás y eso ha venido a darle en la torre a ese concepto digamos original de belleza.

Porque ahora nos importa el vernos bien, que no está mal, finalmente creo que también es parte de una realidad pero cuando eso sobrepasa o supera la parte intelectual, emocional, afectiva, pues ahí es donde entramos en conflicto, pero yo vivo la belleza de una manera bien y digo bien en el sentido de que no me siento una persona fea, no creo ser una mujer fea en ningún sentido de la palabra, una mujer inteligente, y trato no de seguir patrones pero sí hacer lo que a mí me gusta y me hace sentir bien, lo que me define como Iriana, una mujer libre, inteligente, trabajadora, comprometida con mi profesión, con mi vida, con mi cuerpo, y pues con mi familia, mis amigos, en todos los ámbitos.

Aunque sí es muy importante la salud, debe ser lo primero en una persona, la prioridad, porque tú puedes ser una persona muy bonita pero saludablemente estás muy mal, deteriorada, o estas cuestiones de la bulimia o la anorexia que últimamente están muy de moda, en donde pones en riesgo tu salud por un estereotipo que además ni siquiera es una convicción tuya sino es algo que te imponen los medios, es algo muy malo, es algo doloroso para la persona que lo vive, y creo que la salud debe de ser la prioridad antes que cualquier otra cosa, el estar saludable te va a dar bienestar en todos los sentidos.

Yo tengo muy malos hábitos de alimentación porque no llevo una dieta balanceada, me encanta como buena mexicana toda la garnacha, como muchas cochinas, frituras, me

encantan las palomitas y me puedo comer una cubeta grande en el cine de una sentada y no me importa, no pasa nada, aunque después creo que sí me excedí y por eso estoy gorda y le hecho mucho la culpa a eso; no hago mucho ejercicio francamente me he vuelto dependienta del carro, a todos lados así sean dos kilómetros me voy en el auto, sé que está mal pero tampoco me importa, en el momento que yo estoy comiendo y algo me gusta no me importa, no pienso en que –ay voy a subir un kilo –ay soy tantas calorías; jamás pienso en eso, a lo mejor está mal pero sí mis hábitos son bastante malos, puede darme medio día sin que yo haya desayunado nada o pueden ser las ocho de la mañana en que yo me esté comiendo una gordita de chicharrón súper grasosísima, entonces no cuido esa parte.

Cuando yo era más joven no cuidaba mis hábitos de alimentación, ahorita como que estoy considerando si hacer una dieta que me ayude a regresar por lo menos a mi peso normal porque sí entiendo que estoy un poquito sobre pasada del peso que tenía, pero no es algo que me mortifique, creo que es algo que debo de considerar pero tampoco es algo que este todo el tiempo ahí taladrándome la cabeza.

Entrevistadora. Además de tu salud porqué te gustaría bajar de peso.

Iriana. Por mi panza, mi cintura, mis manos. Bueno mi cintura porque tengo muchas lonjitas, estoy muy goda, además tengo la cesárea de mi hijo, es algo que no puedo mostrar, me genera mucho conflicto, incluso al principio después de tener a mi hijo el que mi pareja me viera esa parte sí me generaba mucho conflicto porque me hacía sentir rara, fue un cambio muy diferente pero ahora está superado, aunque él al contrario lo asumió muy bien y me ayudó a entenderlo y superarlo, jamás hubo un comentario de –que fea te ves; yo era la que me generaba mis historias y mis fantasmas respecto a eso pero jamás me dijo nada al respecto.

Entrevistadora. Cambiarías o harías algo por modificar esa grasa y esas lonjas.

Iriana. Sí, me haría una lipoescultura, me quitaría pancita y me formaría un poco más la cintura y a lo mejor me aumentaría el busto.

Entrevistadora. Las características que mencionas ¿Forman parte de lo que hacen o no hacen a una mujer atractiva?

Iriana. A ver si no me veo muy influenciada por los medios pero pues yo creo que una mujer con un rostro bonito, con unos ojos expresivos, con un cuerpo estéticamente bien definido, una mujer que cuida su apariencia, que se arregla bien, una mujer inteligente también, que por lo menos sabe formular frases o palabras bien argumentadas, físicamente pues una mujer con una apariencia agradable a la vista.

Entrevistadora. ¿Qué apariencia es agradable a la vista?

Iriana. Serían los ojos, el busto y las piernas, porque estás preguntando yo se las he hecho a muchas personas y amigos sobre todo hombres y creo que los ojos porque los ojos son como la parte donde la persona se refleja, donde puedes ver más allá de lo que ves físicamente, y por lo menos yo en los ojos de una persona me puedo dar cuenta si es una persona de confianza o una buena persona porque son el reflejo de tu esencia como persona, la mirada expresa muchas cosas; el busto porque creo que por lo menos a los hombres es la parte que primero le ven a las mujeres y de verdad creo no estarme equivocando porque la mayoría de los hombres prefiere a una mujer con un busto grande a una mujer con ojos bonitos; y las piernas porque creo que es el principal atractivo que una mujer pudiera tener frente al sexo opuesto, creo que los hombres ven esos puntos, o sea jamás ven las manos o el cuello.

De una mujer para una mujer está bien difícil porque a veces las mujeres somos muy duras pero yo creo que la mujer se fija más en la otra mujer en la cintura –Ay está lonjuda, ay está gorda, ya viste la cintura que tiene esa chica; es la parte de la cintura, de la cadera, siempre estamos muy pendientes de esa cuestión porque como decía Lacan vivimos en una psicología de espejo, tendemos a reflejarnos en los demás y vernos en los demás, de alguna manera todo lo que no eres intentas como percibirlo en otra persona y de la misma forma todo lo que eres tratas de reflejarlo con otra persona, nosotros las mujeres somos muy críticas en torno a la belleza de la mujer y siempre estamos criticando a los hombres en estas cuestiones de machismo y de que son muy superficiales en cuestión de fijarse en una mujer, pero las mujeres somos así con las otras mujeres, todo el tiempo estamos criticando a la otra mujer, todo el tiempo estamos desacreditando a la otra mujer, y yo creo que esto es precisamente porque de alguna manera lo que nosotras criticamos o vemos en otra mujer es lo que nosotras mismas no aceptamos de nosotras o que son nuestras carencias y tratamos de trasladarlas hacia la otra persona a pesar de que la otra persona pueda ser la mujer más bella y nosotros la veamos feísima.

Entrevistadora. ¿Cuáles son los atributos físicos de Iriana que son agradables a la vista?

Iriana. Sí uno de los aspectos es porque me siento bien con lo que soy, me veo al espejo y me gusta quien soy, creo que a la gente que conozco le gusta quien soy. Mis pompis y mis piernas porque están bonitas, no pues yo creo porque es la parte que me hace tener un juego más erótico, por ejemplo con mi pajera es la parte con la que juego más sexualmente y me gusta.

La gente me voltean a ver eso también es un referente importante y aunque nosotros como mujeres tratemos de negarlo o pasarlo por alto pues no es cierto, siempre el reconocimiento social o el reconocimiento por los demás y sobre todo del sexo o puesto es bien importante porque no te determina pero sí es algo que te hace o te constituye como persona, o sea no eres una persona rechazada por lo tanto eres una persona aceptada, ese simple hecho de que los demás te volteen a ver te está diciendo algo muy importante, tienes un reconocimiento

que las mismas personas te digan –Ay qué guapa te ves hoy; también es muy bonito, o sea te hacen el día, por ejemplo, o que vas por la calle y alguien te voltea a ver, te hace un piropo, te chifla o sabes que te está viendo pues eso te hace sentir atractiva, pero creo que lo más importante es que sentirte atractiva empieza contigo, el que tú te sientas bien contigo misma lo demás es como ganancia, yo creo que sí me siento atractiva en el momento que estoy a gusto con lo que soy, que creo que me arreglo bien, que trato de cuidar mi aspecto y que me gusta quien soy, me gusta cómo me veo.

Entrevistadora. ¿Cuándo te arreglas reconoces la presencia del otro?

Iriana. Antes lo disfrutaba mucho porque todo me quedaba y ahora me cambio dos o tres veces porque ya nada me queda, estoy un poco gordita y de pronto subí mucho de peso, pero yo disfruto mucho ese momento porque siempre me ha gustado mucho las cuestiones de la moda, de combinar cosas o de ser diferente, y me duermo en las noches pensando qué me voy a poner al otro día y cómo lo puedo combinar y qué sería lo mejor para la gente que voy a ver o para el lugar al que voy a asistir, entonces lo disfruto en ese sentido, me gusta arreglarme, me gusta estar seleccionando mi ropa, decir –ay estos zapatos van con esto, pero sí asumo que a veces es un poco complicado porque me cambio dos o tres veces porque la ropa no me queda.

Yo creo de que –yo me arreglo para mí; no es cierto, siempre estamos pensando en el otro, por ejemplo yo cuando me arreglo pienso si eso le va a gustar a mi pareja –ay me veré bien; o a lo mejor si vamos a ir a un lado o a un lugar específico o especial pues pienso en vestirme bien, entonces creo que sí te arreglas para ti pero también para los demás, piensas en cómo te van a percibir los demás, en cómo te van a ver.

Pero fíjate que yo empecé a llamar la atención después de tener a mi hijo, a lo mejor muchas mujeres lo ven así como pasas ese síndrome post-parto y te sientes muy mal, a mí me tocó a lo mejor una coyuntura muy importante, por ejemplo yo toda la vida he trabajado, cuando tuve a mi hijo pues sí a lo mejor quedé gorda y lo que tú quieras y se transformó mi cuerpo, pero inmediatamente después empecé a trabajar aquí en el CCH y encontré amigos y mis alumnos, eso me levantó el ánimo, después del nacimiento de mi hijo, yo me sentí muy bien, me sentía bonita, es más sentía que me había quedado un cuerpo mejor del que tenía porque yo era muy muy flaquita, entonces ya estaba más llenita, me sentía muy bien eso tiene como seis años cuando yo me sentía muy bonita, ahora las cosas se han transformado, tengo más edad.

Antes de tener mi hijo mi cuerpo me gustaba, creo que era una herramienta muy importante para mi relación amorosa, sexual, pero tenía ciertas cuestiones que no me gustaban mucho por lo mismo no tenía busto, siempre he sido una mujer con muy poco busto y antes de mi bebe era así plana, plana, plana, y pues de alguna manera había ropa que me ponía y no me quedaba y decía –qué mal me veo parezco hombre; pero son cosas que vas sorteando y que

sí le das importancia pero que no son tan importantes en tu vida, eso fue a los 18 o 20 años me sentía muy x.

Entrevistadora. Ahora pláticame Iriana cómo has vivido tu cuerpo en el aspecto erótico.

Iriana. Yo creo que lo erótico es ese botoncito que te activa todos los sentidos y que te hace expresarte de una manera muy singular sobre todo en la cuestión del amor, de la sexualidad, parece que el erotismo es algo primordial en una mujer, en un hombre, en una mujer, porque es una parte donde la expresión es como más sincera, yo creo que cuando tú eres erótica y llegas a un momento donde todas esas cuestiones viciosas que tienes en la mente se hacen a un lado y experimentas el sentir, el actuar, el expresarte de muchísimas maneras con tu voz, con tu cuerpo, con tus ojos, con tus manos, y es como la parte que da vida a una cuestión amorosa. El erotismo es como el hermanito menor o mayor del amor, como que van muy ligados y de la pasión, bueno aquí corregiría algo, no necesariamente del amor, puede haber erotismo sin haber amor, pero sí erotismo con pasión o sea no pueden estar fuera; la forma en la que yo lo vivo yo creo que soy muy expresiva en ese sentido me considero una persona muy erótica, muy sexual y creo que me gusta disfrutar esa parte, como mujer esa es la parte en la que más libre me siento, disfrutar esa parte de ser erótica y el usar todas las partes de tu cuerpo, de tu mente, de tu voz y llegar a ese momento me parece que es el punto donde más libre me siento. Es una cuestión de seducción.

Pero también tiene que haber esa seducción contigo, yo creo que eso es algo bien importante el conocerte, quien no se ha masturbado en su vida simplemente no es humano y no ha experimentado su sexualidad, yo creo que es algo normal y es algo muy importante para que empieces a conocer tu cuerpo sin un riesgo sobre todo cuando no has iniciado tu vida sexual, pero es importante para que tu aprendas a conocer cómo eres sexualmente, cómo experimentas el deseo o el placer. Me parece que es importante y necesario y me parece todos lo hemos hecho en un momento.

Yo me acuerdo de muy niña, tendría siete años, empecé a sentir cosas, sentí rico y seguí, entonces entendí que eso era la masturbación pero mucho tiempo después, y lo hacía cotidianamente y lo vi normal, no es algo que me cause mucho problema o en ese problema no me causaba mucho problema.

Entrevistadora. Cómo fue tu experiencia en tu primera relación sexual.

Iriana. Pues yo creo que es como un requisito, yo no me imagino la vida así sin una sexualidad plena, cuando digo es un requisito es algo que tiene que estar presente en una relación hombre-mujer o mujer-mujer o hombre-hombre, dependiendo, porque yo siento que esa es la parte que complementa al ser humano con su pareja, es una cuestión de comulgar, no me quiero ver muy cursi, muy trillada, pero es la parte donde no hay diferencias de nada, la sexualidad o lo sexualidad tiene que ver con eso donde somos iguales y disfrutamos de la misma forma y no hay diferenciación alguna, es importante.

Yo las tuve a los 17 o 18 iba saliendo del CCH e ingresando a la Licenciatura pero sí fue horrible, horrible, porque además yo todo el tiempo estuve amenazada de mis padres en que la sexualidad era un tema prohibido y donde todo el tiempo era –no vayas a salir con tu domingo siete porque te vas y te corremos; cuestiones así como de ese tipo muy mala onda y pues obviamente yo viví mi relación sexual con mucho miedo porque con decirte que yo pensaba que con un beso podría embarazarte, por ejemplo, o sea así de ignorante era porque esos temas en mi casa no se tocaban y en ese momento ni me interesaba saber más allá, viví mis primeros inicios sexuales con una ignorancia absoluta y pues por lo tanto no lo disfrutaba porque todo el tiempo pensaba –voy a quedar embarazada, voy a quedar embarazada; después de la relación pues imagínate tenía toda esta culpa y todo este miedo de que –¿Habré quedado embarazada? A pesar de que me cuidaba, entonces sí era muy feo, yo no lo disfrutaba ni en el momento ni mucho menos después porque vivía preocupada hasta que me llegará mi periodo porque yo creía que estaba embarazada y por lo tanto mis padres todo el tiempo estaban en mi mente y sí fue algo muy feo.

Ya cuando después de que me divorcie tuve otras relaciones sexuales, pero como que mi espectro no ha sido mucho pero tampoco ha sido malo, sí he tenido tres relaciones nada más, aunque sí fue mucha la diferencia porque la relación sexual con el padre de mi hijo era muy buena aunque no excelente porque pues me daba miedo experimentar cosas nuevas porque me daba miedo que el cuestionara esa parte, que dijera –bueno por qué quieres hacer esto, dónde lo viste o con quién lo haces; porque además sí el papá de mi hijo es como muy cerrado en esas cuestiones, y después fue así de liberarme completamente y hacer todo lo que no hacía con esa persona y además mis parejas se prestaban mucho a esas cosas, era una relación sexual muy abierta, muy placentera, muy libre y me gustaba mucho. Yo me sentí liberada y mucho más plena por supuesto.

Entrevistadora. ¿Cómo experimentaste la desnudez ante el otro?

Iriana. Pues ya ni me acuerdo, pero lo que sí recuerdo es que a mí no me gustaba estar con la luz prendida como que siempre quería estar con la luz apagada sí me daba pena que me viera, y ahora no y mira que tengo lonjas por todos lados y me vale, pero cuando era chavita sí me daba pena que me vieran desnuda y me daba pena ver a mi pareja también, pero se fue superando, creo que es cuestión de práctica y de que te acostumbres pero sí creo que al principio era algo penoso.

Entrevistadora. Iriana menciona ser una mujer libre en el aspecto sexual y que disfruta de ello, me gustaría que nos compartieras el significado que encuentra tu cuerpo en las posiciones y en las fantasías sexuales.

Iriana. Auch! (Jajajaa) Pues yo creo que el significado que tienen es romper con la rutina, romper con esa cuestión de formalidad, es una forma de experimentar tu sexualidad, es una manera de darle un sentido mucho más de juego, mucho más de erotismo, de pasión, y es la

forma en la que te conoces y empiezas a conocer tus límites, puntos que a lo mejor jamás habías descubierto, que pueden ser partes eróticas de ti que jamás habías vivido.

Entrevistadora. ¿Cómo cuáles?

Iriana. Pues hay muchas (jajaja) Es que no sé cómo se llaman, en eso sí soy muy babas pero me gusta mucho estar arriba de mi pareja porque parece que es una parte de sentir como dominio, de saber que llevas el control de muchas cosas y además me parece que es muy erótico.

En las fantasías me da mucho miedo, eso sí no me gustaría preguntarle a mi pareja porque me daría miedo que me dijera algo que no quiero escuchar y que de pronto no esté cumpliendo con las expectativas de... yo creo que mi fantasía no sé si la he cumplido, en cierta forma ya no sería fantasía, pero me gusta usar un tipo de ropa más provocativa, más sexy, eso me gusta y lo he hecho, y creo que a mi pareja le gusta, pero también siento que las fantasías sexuales también pueden ser un juego peligroso, creo que la fantasía de los hombres es estar con varias mujeres a la vez y a mí preguntar eso y saber que es algo que pudiera ser una posibilidad me da miedo porque a mí no me gustaría. Es algo que no me siento muy cómoda pensarlo y hablarlo con mi pareja.

Entrevistadora. ¿Y la tuya cuál es?

Iriana. Pues no sé, no soy lesbiana por supuesto, me encantan los hombres pero pues me gustaría saber qué se siente estar con una chica, pero a la vez me da miedo y digo porque veo videos porno y veo hombres con chicas y no me gusta, me da asco, y en cambio me gusta ver una chica con otra chica porque a lo mejor descubro más cosas que a lo mejor pudiera llamar la atención de otra persona como entender a partir de verte lo que pudieras tú hacer o lo que pudiera hacer el otro pero no sé.

Entrevistadora. Cuando mencionas el poder hacer, tu cuerpo cómo ejerce poder.

Iriana. Además de expresar muchas cosas es una forma de poder y malamente porque yo creo que los hombres si están con una mujer bonita o atractiva por lo menos tienes un punto ya de ganancia que te hace especial frente a esas personas y tú de alguna manera puedes manipular cosas con tu cuerpo, o sea no digo manipular de tomar o de hacer, sino puedes lograr que tu pareja haga cosas por el simple hecho de que te sabes que eres bonita o atractiva frente a él y que es algo que a él le gusta.

Ay es que no sé cómo expresarlo porque no quiero que se oiga feo pero quizá el lograr que la persona con la que estoy ahorita esté conmigo o se haya decidido a estar conmigo y no con nadie más, yo creo que el que seas atractiva y que tu cuerpo sea bonito y que además tu pareja así lo asuma y lo vea, te hace tener cierto poder frente a eso.

Porque yo creo que los hombres son machines y el ego los supera en cualquier cosa, yo creo que he logrado ganar toma de decisiones por el simple hecho de que a mi pareja le dé miedo de que yo esté con alguien más porque alguien más me pudiera considerar atractiva o porque mi pareja sabe que así es, entonces yo le digo –Vamos a esta fiesta, y me dice – No, y le digo –Bueno si no vas pues yo me voy, y me dice –Bueno sí voy; porque sabe que puedo conocer a alguien, no sé a lo mejor es inseguridad, o a lo mejor es ego, o amor o todo a la vez pero sí las mujeres somos muy listas en ese sentido y le sacamos provecho a nuestros atributos, pero jamás lo he hecho en mala onda o cuestiones así de que me prostituyo o me acuesto con el jefe para obtener... porque tampoco soy la top model.

Entrevistadora. ¿Cuál es uno de tus miedos respecto a tu cuerpo?

Pues envejecer, yo me considero muy vanidosa y me da miedo estar fea o tener arrugas, que nada este en su lugar. No me gustaría verme llena de arrugas, anciana, vieja, sin poder valerme por mi misma, me da miedo.

¿Qué significado le das a la muerte y cuál es la relación que encuentras con tu cuerpo?

La muerte me da mucho miedo, a veces pienso en el momento en que me muero y me da angustia porque obviamente es algo desconocido, pero creo que si le pusiera un sentimiento que me genera la muerte es mucho miedo porque primero no me gustaría morir, no sé cómo enfrentarme a la muerte, jamás he tenido la perdida de alguien así como muy querido más que mi abuela pero fue en una etapa de mi vida en donde yo era muy niña y no alcanzaba a comprender ese dolor y no lo experimente tan fuerte porque no alcanzaba a comprenderlo y jamás he tenido a la muerte como muy cercana, pero es algo que me da mucho miedo, incluso cuando alguien que conozco muere, me da miedo, pasan semanas en que no esté tranquila porque me genera angustia y miedo.

Referente a mi cuerpo yo creo que es eso, el miedo, la incertidumbre de saber dónde vas a estar, a dónde vas a ir, qué será de tu cuerpo, y aquí es algo bien difícil para mí porque yo soy aracnofobica y me daría mucho miedo pensar en mi cuerpo lleno de gusanos y de arañas, me da miedo, mucho mucho miedo, es algo en lo que no me gusta pensar pero que tenemos que asumir como la única verdad y la única realidad que tenemos los seres humanos.

Yo soy de las personas que tiene el lema de “más vale que te arrepientas de algo que hiciste a algo que no hiciste” y nunca me quedo con las ganas de nada, siempre hago lo que me plazca y a lo mejor a veces no es lo correcto, a veces le doy la prioridad a cosas que no las debería de tener, a lo mejor es egoísmo, no lo sé, pero siempre hago lo que quiero, yo creo que si en este momento de la vida me muero no me quedaría con ganas de nada pero pues sí me sentiría en deuda con mi hijo porque a lo mejor me he dedicado más a vivir mi vida y a experimentar mi vida, mi condición de mujer o de mujer divorciada, y mi hijo no es que no esté presente en mi vida, por supuesto que es la persona más importante, pero a veces me

siento culpable de no dedicarle todo ese tiempo que de dedico a mí, quedaría como pendiente en mi vida, pero si me muero mañana no me quedo con la angustia de haber hecho o no hecho algo.

Participante: Mónica Dorantes.

Edad: 30 años.

Egresada de la carrera de Comunicación de la FES Acatlán.

Docente de la misma Facultad y del CCH-Naucalpan.

Entrevistadora. ¿Cómo durante tú trayectoria de vida has vivido el ser mujer?

Mónica. Una es la parte social y otra es la parte individual. En la parte social me gusta ser mujer, pero considero que hay construcciones y significados sociales en la parte de ser mujer como género, en las cuales ciertas formas te van a delimitar tus ideas, tus prácticas de mujer en la sociedad; y actualmente a pesar de que ha habido una lucha con la equidad de género creo que todavía hay algunos aspectos donde se tiene que trabajar bastante, socialmente todavía hay una desigualdad, depende también de donde vengas, depende de tu clase social, de tu nivel de estudios, si vives en la ciudad, si vives en provincia. Creo que tú lugar dentro de la sociedad específicamente va a determinar cómo eres, afortunadamente me encuentro dentro de las mujeres que han tenido como suerte, me siento afortunada, me pongo a ver a las mujeres que viven a mi alrededor en mi familia y creo que ha habido un gran cambio, lo veo con mis tías, lo veo con mis primas de mi misma edad que a pesar que me llevan uno o dos años tenemos diferentes formas de ver la vida y de movernos en el mundo, entonces me considero una mujer afortunada porque he caído en la Universidad que creo que es un elemento muy importante, o sea yo sí creo que la educación es un elemento muy importante para pensar y ver de otra forma el lugar dónde estamos.

Entrevistadora. Cuéntame cómo fue ese cambio de tu familia al momento que llegas a la escuela.

Mónica. Te decía en esta onda de la desigualdad, de los nuevos roles, de las nuevas prácticas; mi familia es muy tradicional, entonces al principio sí había como que choques de –sí eres mujer lava los trastes, sirve a tu hermano; que son las principales trabas con las que nos encontramos y pues mi papá sí era un poco machín pero no tanto de los machos manchados, y ha habido un crecimiento por parte de la familia y eso también tiene que ver con tú núcleo familia, soy afortunada te digo, creo que puedo ver las cosas de otra forma, creo que soy un poco más crítica, considero que también tiene cosas importantes ser mujer, vivir tu vida a partir de que te toco ser mujer, pero también creo que es una elección o sea no es ser mujer seguir el modelo típico sino también ver qué tipo de mujer quieres ser, el decidir si quieres estudiar o no quieres estudiar, el decidir si quieres tener una relación afectiva, si quieres irte a vivir sola, si quieres tener el pelo largo, si quieres vestirte como

mujer, si quieres usar tacón, o sea también creo que eso implica una elección, entonces me considero que estoy en un aspecto en donde yo puedo elegir, o sea en ti hay cosas como que están muy dominantes pero también puedes elegir de esta gama que implica ser mujer.

En el plano individual yo también creo que las experiencias que tenemos a lo largo de nuestra historia de vida te determinan bastante, yo puedo decir que soy muchas mujeres porque puedo tener a colación de muchas de las autoras que he leído pero el ser mujer te lo enseñan, es aprehender el género, al fin y al cabo es una imposición, entonces a lo largo de mi vida si tú lo ves desde que era niña yo veía a mi abuelita que iba al mandado y atendía a mi abuelito o sea yo me imaginaba que de grande yo iba a ser así, que de grande iba a tener un esposo que le iba a preparar la comida, que iba a tener su ropa limpia y que iba a hacer lo que él me dijera, entonces yo creo que hasta la adolescencia veía a mis primas que tenían novio, se arreglaban y querían estar lindas para ellos más que para ellas, el sentirse una mujer y por tanto cumplo con lo que me están diciendo, yo tengo dos primas una que me lleva un año y otra que me lleva dos, son muy lindas de esas mujeres coquetas que les gusta traer tacones, arreglarse, maquillarse, entonces yo me acuerdo que trataba de seguir ese modelo, me acuerdo que ahorrraba un día para ponerme esos tacones porque quería verme como mis primas o sea verme bonita, pero nunca los use porque no me sentía cómoda, entonces es un choque de decir -quiero ser linda y quiero agradarle a los chavos y ser esto; pero era más de la onda que te dicen de cómo debes de ser, eres una fodonga, eres una marimacha porque te llevas con los chavos, entonces todas esas experiencias te van marcando, el hecho que veías a tus amigas que tenía novio y tú no y decías –algo anda mal en mí porque no soy bonita, no llamo la atención; yo en CCH lo único que quería es estar con mis amigos y echar desmadre. Recuerdo mi primer novio me corto precisamente porque iba a buscarme a mi laboratorio y decía –Chin es que me quiero ir a comer una torta con mis amigas, no quiero estar con él; entonces yo era como un choque fuerte, ya vas pasando y llegas a la universidad, pero yo creo que lo que más te determina en la onda y concuerdo con lo que dicen las maestras es tú trayectoria afectiva o sea a la mujer le afecta mucho sus relaciones amorosas, el decir –le gusto, me quiere porque soy linda, lo atiende, lo complazco; o sea yo creo que eso fue un factor muy importante dentro de mi experiencia como mujer, pero soy afortunada porque a partir de conocer a personas que están en la academia y te pones a leer y llegas a la universidad y te pones a cuestionar ciertas cosas eso te abre un panorama, te cuesta trabajo elegir y saber hacia dónde quieres caminar pero creo que no la he pasado tan mal, conozco a varias amigas que no la han pasado tan bien no están conformes con su género, pero eso implica una elección de cómo quieres ser como mujer y cómo quieres moverte.

Son las relaciones afectivas, eres maestra, eres novia, eres hija, eres profesionista, y creo que las relaciones afectivas en las mujeres sí las determinan bastante, yo creo que vivía como ciega, como sí todo fuera normal, con mis amigos nunca platicaba si estaba a la moda o no estaba a la moda, pero eran más las relaciones afectivas yo creo que fue lo que más me

determino en mi periodo estudiantil, de que te gustaba tal chico y no eras tan bonita y te ponías a cuestionar –si soy bonita lo único que me queda es ser inteligente pero a los chicos no les gustan las mujeres inteligentes, aunque estemos en la universidad siguen generando patrones de belleza y si las niñas bonitas además son inteligentes mejor, y si además son las chicas más codiciadas pues aún mejor; entonces yo creo que esas eran las pláticas que yo tenía con mis amigos, con otro grupo que eran puras mujeres platicábamos de la escuela o de autores que leíamos; entonces no eran pláticas de cuestiones muy comunes, platicábamos de las cosas que nos llamaba la atención y yo me sentía fascinada porque cada que aprendía algo nuevo me motivaba y trataba de explicar las cosas a partir de lo que yo leía.

Entrevistadora. La universidad cómo participó en esa configuración.

Mónica. Pues yo creo que en la universidad, o sea sí en la preparatoria pero no eres tan consciente, empiezas a preguntarte por qué los hombres o los niños pueden hacer ciertas cosas que tú no puedes o empiezas a ver que son más juzgadas las mujeres que los hombres, y en la universidad yo creo que sí fue importante porque te encuentras con la onda de conocer ciertas teorías, pláticas con los profes, pláticas con los chicos o con tus amigas, la escuela se vuelve un referente para explicar lo que te está pasando, o sea ya no dices –Es pecado, mi mamá me dijo que esto era malo, empiezas a decir –Tal autor dice que es una construcción social por lo tanto lo que estoy viviendo es una construcción social, estoy siguiendo los modelos, los estereotipos, bla bla bla...; o sea yo creo que la escuela es fundamental porque te acerca a otros referentes, te acerca a otras formas de explicar el mundo, pero no puedes decir –Ya estudie una carrera y son la mujer más crítica del mundo; porque no es así o sea siguen en ti tus valores familiares, siguen en ti los valores religiosos, por más que tú quieras decir –No no no soy súper objetiva y súper liberal; están ahí presentes y los sigues viendo en tus relaciones afectivas, en las relaciones que tienes con tus novios, marca mucho a las mujeres con su cuerpo y su vida amorosa, o sea yo te puedo decir que leía un buen pero seguían en mí valores muy tradicionales con el hecho de decir –Tengo que ser fiel, monógama, etc., siguen presentes en la universidad o cuando yo estaba en la carrera.

Ya después de la universidad empezaba a trabajar dando clases y el género en ese momento no era tan importante, yo decía –no me importa si soy mujer o soy hombre, yo voy a dar clases; hasta ahí no vi problemas mayores con ser una mujer, yo me sentía plena y satisfecha con lo que hacía. A mí lo que más me marcó en esta onda de los modelos hegemónicos cuando ser mujer está en las relaciones afectivas, yo siempre quise ser de esas mujeres lindas para agradarle a mis novios y nunca lo conseguía entonces era como que - ¡chin! La mujer que no soy linda, no me visto tan bien., yo creo que fue lo que más determinó en la cuestión profesional y eso te cae el veinte después cuando dices –no manches yo no necesito de un güey para venir y sentirme mejor; yo creo que necesito y es como un rollo de superación personal y no me gusta pero creo que sí es así que te empiecen

a caer veintes de quién eres, y te lo digo después de un intento de relaciones afectivas o relaciones amorosas fallidas te la pasas llorando no sé cuánto tiempo por qué él este tipo no te quiere o porque lo viste con otra, etc., No manches, qué hice mal, y te empiezan a caer veintes –pues no hice mal, realmente estoy haciendo lo que me gusta, soy independiente, si no quiere estar conmigo pues no quiere estar conmigo.

Yo salí y de la universidad y sí te quedas a sí de –la equidad de género, la igualdad, bla bla bla...; pero te conviertes en una mujer sincrética en donde está lo tradicional y donde está lo moderno a partir de los referentes científicos, esas experiencias te van marcando poco a poco; entonces me acerque un poco a las cuestiones de género por mi tesis de licenciatura y empiezas a comprender como dice Simone de Beauvoir de que “la mujer no nace sino se hace” entonces si la mujer no naces y se hace pues también los hombres, socialmente están determinados los roles, la manera en qué te ves, la manera en que te tienes que vestir, y pues hasta ahí me quedé o sea sí hay desigualdad bla bla bla, pero yo creo fue hasta la Maestría donde tienes una visión más crítica de las cosas, donde te metes a profundizar y empiezas a indagar más cosas y a cuestionarte, o sea los referentes en la licenciatura son muy generales, entonces ya cuando te empiezas a especializar más y tener contacto más directo... por ejemplo tomé un diplomado de feminismo, yo no creía en el feminismo,, tenía la idea de todas que era súper radical y pues no le daba más explicaciones en las relaciones de género, te puedo decir que fue la parte más crítica de mi experiencia como mujer y en la posición en la que yo estoy y es hablar de epistemología del punto de vista y es como te das cuenta que la escuela ha sido un referente muy importante para mí, donde te sitúa al sujeto el lugar dónde está, donde se ubica, esa parte de explicación histórica, de cuál ha sido el proceso, de las relaciones sociales de géneros, de la visión de la posición de mujer en la estructura social, la opresión, la desigualdad, toda esta onda ha generado en mí como una postura más crítica.

Entrevistadora. ¿Te consideras feminista?

Mónica. No me considero feminista pero concuerdo con algunos de los postulados que hace, pero yo creo que también tiene que ver mucho con tus contactos sociales, con las relaciones que tienes, con el tipo de personas con las que te encuentras, estuve trabajando en el Consejo Estatal de la Mujer donde la mayoría de las personas o las que tenían cargos altos eran hombres y te dabas cuenta que eran unos machines y que no les interesaba las cuestiones de género y también te empiezas a interrogar ese tipo de cosas, o aquí en la misma universidad donde los mismos profesores hacen diferencia entre hombres y mujeres, te das cuenta cómo están presentes los estereotipos, o sea tú ves a tus amigas o a las chicas hablando y se la pasan criticando quién está más gorda, quién se viste mejor, y están presentes los modelos hegemónicos de la mujer, entonces te empiezas a cuestionar ciertas cosas.

Yo pienso que la universidad es algo fundamental pero también no puede actuar de manera sola, o sea hay otros elementos, las relaciones sociales con mis amigas fueron factores muy importantes, yo no creo que sean igual a otras mujeres, la mayoría son solteras, pero no porque sean solteras sino por la decisión que han tomado y porque son conscientes de lo que quieren hacer y que tiene que ver con esta onda del cuerpo. El hecho de trabajar aquí en la UNAM es diferente a otras instituciones educativas, sí hay más equidad pero sigue presente la desigualdad de género o sea si tú te vas al Poli se ve claramente quienes son los que dirigen la escuela, ves a los directivos y a las profesoras y hay como relaciones de una dominación muy fuerte, las relaciones afectivas, ciertos intereses.

Yo sí creo que el capital cultural que tienes es fundamental para interpretar el mundo pero no creo que sea lo único, también son las experiencias, te puedo hablar de mujeres que no tienen nivel de estudios altos y que son unas luchadoras sociales, hay una mujer en Iztapalapa que lucha por los derechos de las mujeres y esto tiene que ver con sus experiencias de vida, las madres de las asesinadas de Ciudad Juárez que no tienen un nivel de estudios y que se han vuelto expertas porque sus hijas fueron asesinadas y luchan porque se les haga justicia, creo que la universidad es algo importante pero no es lo único te puedes encontrar a Doctores o Doctoras que saben muchísimo y eso no va a determinar que tengan una conciencia o no de género, entonces son muchísimos factores que impactan.

Y en todo esto te das cuenta que el cuerpo está determinado socialmente pero naces y si tienes vagina eres mujer, tienes senos y eres mujer, o sea es un puente social pero también es un puente individual, yo creo mucho en la decisión, sí sigue esta onda de seguir los patrones de ser mujer pero es importante apropiarte de tu cuerpo, o sea tener conciencia de lo que es para ti, saber qué es lo que quieres, o sea decidir sobre él, decidir si hoy te quieres o no te quieres bañar, decidir con quienes quieres tener relaciones sexuales, o sea implica una construcción sobre ti o sea es tu presencia en el mundo, pero también está la cuestión social, o sea yo no puedo verme aquí con una minifalda y ponerme una minifalda o pasarme por el metro porque en el tipo de sociedad en que vivimos hay muchos riesgos o sea no te puedes exponer de cierta forma, también implica el contexto en el que estás o sea es una agresión que tiene ser mujer, pero también está la parte en la que tú decides o sea a veces es difícil esta parte de si yo quiero andar en minifalda o ponerme una blusa transparente porque tiene que ver mucho el contexto en el que estás.

Entrevistadora. ¿Quién es el cuerpo de Mónica?

Mónica. Mi cuerpo es mi materia, si yo no tuviera cuerpo femenino yo no estaría aquí además no sólo el hecho de tener vagina o tener senos implica ser mujer, implica otras cuestiones no solamente la maternidad. El cuerpo es una decisión como individuos pero hay muchos factores como la cuestión social, la cuestión política, la cuestión de familia, de religión sobre todo yo creo que también es una cuestión de lucha entre lo que tú quieres ser y lo que el mundo quiere que tú seas.

Entrevistadora. Ahora que mencionas a la religión como un factor social, pláticame de su participación en tu configuración corpórea.

Mónica. Yo creo que es muy importante la religión, son como los primeros lentes que tienes a partir de lo que te dice tu familia es cómo vas a empezar a vivir o a ver las cosas, te van a decir –Esto es bueno, esto es malo; mi familia es muy católica y hasta ahorita sigue siendo muy católica sí son de los que van a misa y mis hermanos son muy allegados a estas cuestiones, pero no tuvo tanta importancia para mí o sea lo que a mí más me pesaba era la cuestión social, sí soy de las niñas que iba a la catecismo, sólo me he confesado dos veces en mi vida, no me gusta mucho ir a la iglesia yo creo porque me aburría.

La religión tuvo que ver más en cuestión de lo que me decían mis papás en lo que estaba bien y en lo que estaba mal, si yo pensaba que era pecado no llegar virgen a la adolescencia fue hasta la adolescencia, pero directamente a la religión no la veía una autoridad tan fuerte, lo que tuvo más peso para mí fue mi familia y entonces como mi familia es católica indirectamente los presupuestos que yo tenía eran de la religión, o sea yo hice mi primera comunión y me hicieron mis 15 años que no me gustaron y no me he vuelto a parar a la iglesia, o sea yo voy porque mi mamá quiere. Ahorita no me considero católica, no profeso ninguna religión.

Entrevistadora. Qué pasó en la adolescencia para que cambiaras esa concepción de la virginidad.

Mónica. En esta sociedad mojigata en la que vivimos aunque digan que no, hablar del cuerpo es muy difícil –ay sí vi mi vagina y vi de qué color es, o –vi mi clítoris y me toque y no sentí nada porque dicen que se siente bonito; es una lucha entre lo que te dicen entre lo que tú tienes que hacer cuando te dicen –no se toque ahí, aunque mi mamá nunca me lo dijo, pero tú lo infieres de cómo se refiere y yo creo que la masturbación es buena.

Yo creo que me masturbé como a los 16 o 17 años, me gustó pero sentí raro dije - ¿está bien esto o no está bien? Se puede decir que me masturbe pero no conocía mi vagina como tal, pero vas experimentando y dices –se siente bien esto, por ejemplo cuando te pones un espejo y ves tú vagina y dices –no manches jamás pensé que fuera tan fea, tan bonita; tengo una amiga que se había ido a hacer una Colposcopia y – está bien bonita por dentro, y yo – no manches tienes 34 y es lo que te digo también implica reconocerte, saber quién eres, esto siento al tocarme o no me gusta tanto.

Entrevistadora. Con esta experiencia de reconocimiento de tu cuerpo cómo lo relacionas con el plano erótico.

Mónica. Sigue con la autodeterminación y ser consciente de lo que eres, o sea a partir de estas nuevas autoras que he leído como Graciela Hierro habla de la ética del placer habla del erotismo y creo que concuerdo con lo que ella dice cuando uno es consciente de lo que

emana de su cuerpo de los placeres hasta de los desechos, esa ética de disfrute es que uno puede considerarse libre, yo creo que eso tiene que ver con la parte erótica no con la construcción de objetos del deseo, de seducción, de si es sexy o no es sexy, el erotismo tiene que ver con los placeres con las sensaciones de tu propio cuerpo, con ser consciente de quién eres, con una cuestión de disfrutarte, no sólo en la cuestión sexual sino en la cuestión total del ser humano, para mí es placentero echarme una película que a mí me gusta y ya te estás disfrutando tú en el mundo, tú de quién eres, tú de dónde estás, si para ti tener relaciones con tu novio y sentirte plena y feliz también ahí está lo erótico, bañarte, tocarte, abrazar a tus amigos.

El placer tiene que ver con las sensaciones placenteras, uno ve revistas de play boy y piensa que es erótico, ve una mujer desnuda y piensa que es erótico y no concuerdo con esa onda del erotismo, yo creo que el erotismo tiene que ver con las cuestiones de autodeterminación, de sensaciones y de placer. Decir esto es quien yo soy, esto es lo que a mí me gusta, esto es como yo me siento, por lo tanto me disfruto, gozo al mundo y gozo a los demás, pero yo creo que igual estamos en una época en donde están los medios de comunicación a más no poder con la doble moral, ves los anuncios, las revistas para hombres, las revistas para mujeres y todo el mundo piensa que lo erótico es solamente ver los cuerpos de las mujeres desnudas, ver los cuerpos de los hombres, estar con tu pareja y ponerte un baby doll cuando no creo que se agote ahí.

Es que nunca he sido de esos intereses que se arreglan y seducir, creo que tiene que ver más con algo de complicidad, cuando te encuentras con alguien y empiezas a platicar y a compartir pues ahí se da, es que nunca he sido muy coqueta, pero de hecho soy muy tímida. O sea si me preguntas quiénes se han acercado a mí, son los chicos, yo puedo hablarme y me pueden decir –ah tú le gustas a tal, y yo –ah orale; y nunca me he dado cuenta, pero ya cuando hay como confianza de las experiencias, gustos, yo creo que tiene que ver más con esa onda de complicidad y compartir, de decir –me gusta esto, me gusta tomar en las cantinas qué tal si vamos, o –me gusta el cine, quieres ir al cine, esa canción esta padrísima; yo creo que tiene que ver más con esa cuestión de conocer a las personas porque siempre he sido muy tímida.

Entrevistadora. Esa ética del placer que mencionas cómo la experimentaste en tu primer encuentro sexual y a los cuántos años sucedió.

Mónica. Fue a los 22 y está en el compartir, también tiene que ver la parte placentera, el disfrute, el querer a la persona, pero sí fue horrible porque hace poco estaba leyendo un artículo y dice que últimamente las generaciones... que no es cierto, se ha presentado por ejemplo en los universitarios se daban sus relaciones sexuales porque tienen mayor conocimiento y por lo tanto dicen no me vaya a pasar eso y mejor me aguanto, pero entonces yo en esta onda de la inseguridad yo creo viví perdida porque ahora digo –no manches en la universidad sí se da un intercambio de parejas, yo creo que muchas de mis

compañeras llegan activas sexualmente pero mis amigas eran muy mochas pero no tenía que ver con esas cuestiones de –hasta que llegue virgen al matrimonio; simplemente yo sí creía en ese entonces que tú si tenías que estar con alguien que tú quisieras, en ese momento sí era importantísimo, que si no lo querías automáticamente te convertías en una cualquiera, cuando ahora digo no es cierto o sea si tú quieres tener relaciones sexuales con alguien y si no lo quieres es válido, cada quien sabe qué hace con su cuerpo, eso sí cuídate, en eso sí estoy consciente porque no solamente afectas a ti sino a las otras personas.

Cambiando de tema, fue hasta los 22 con el este chavo que era mayor yo tenía 22 y el 34, entonces no fue en mi casa fue en un hotel, pedí permiso pero en esta onda de rebeldía siempre avisaba dónde estaba, ese día no avisé dónde estaba, en el momento fue bonito, eso estuvo chido, no me puedo quejar, pero lo feo fue después de que me hablaba, no me hablaba y yo decía –Noooo; sentía que era el amor de mi vida, le había entregado todo y él no quería estar conmigo, y fue feo en la parte posterior del rechazo, de que tú te sientes enamorada.

Después te encuentras a otro chavo y también dices que te enamoras de él y después dices que no era el amor de tu vida y después te encuentras otro chavo, y entonces dices que esto es parte de la vida, es esta onda de ver y compartir y saber con quién estas bien y eres más consciente de tu cuerpo, por ejemplo mis amigas ya eran activas sexualmente y compartían esta onda de cómo les había ido, de cómo disfrutaban su cuerpo, de que unas no les gusta pero para tenerlos lo siguen haciendo, entonces como que te vas conociendo y vas superando esta onda.

Eso tuvo que ver con mi cuerpo y al experimentarme como mujer porque al principio como que sí te pega, o sea no manches tengo tantos años y ya me acosté con tres o cuatro, pero después no tanto, o sea a mí lo que me ha afectado es la cuestión afectiva que me quiera, pero la cuestión moralina la superas porque quién va a saber o sea te ven en la calle y van a decir –esa ya se acostó con cuatro, o sea no, y vas siendo consciente de tu cuerpo y eso se ve cuando una mujer o un hombre ha tenido o no relaciones sexuales porque su forma de hablar o la forma de hablar de su cuerpo cambia porque su experiencia es totalmente diferente porque no es tu cuerpo para ti nada más, es tu cuerpo y lo compartes con el otro, y tu cuerpo y lo que sientes tú estando con el otro, o sea es una experiencia que te cambia y tiene que ver en cómo lo vas canalizando porque si me hubiera pasado así de –ahh no me quiere y entonces me voy a acostar con uno que me diga que me quiere; pues te la pasas lamentando, luego te burlas con tus amigos, luego lloras lloras lloras pero en ese momento me la pasé bien y empiezas a descubrir lo que te gusta, lo que no te gusta, si te gusta hablar o no de intimidad con tus amigas, a quién dejas entrar a tu cuarto.

Entrevistadora. En esa experiencia de compartir y de reconocimiento con el otro qué sucedió de ver tú cuerpo y el de él en la desnudez.

Mónica. Sí me daba pena de hecho le dije que apagara la luz porque no quería que me viera en esta onda de –no, me da pena; más que no me gustara mi cuerpo me daba pena que estaba desnuda, o sea nunca nadie más que mi hermana y mi mamá me habían visto desnuda, o sea la primera vez que te presentas desnuda tal cual sin nada ante la otra persona y aparte tenía un mes de conocerlo.

Entrevistadora. En este sentido cómo experimentas las fantasías y las posiciones sexuales.

Mónica. Lo que te gustaría hacer, yo creo que todo el mundo tiene fantasías sexuales, son cosas que te hacen como imaginar cosas posibles o no posibles, que te hacen o te harían sentir bien, puede ser que las cumplas, puede ser que no las cumplas, puede ser que las tengas con tu pareja puede ser que no, o sea son planos de la imaginación, de la ilusión.

Yo no todas cumplo porque hay unas que sí tengo con mi novio y otras no, entonces con novio igual y con unas sí, si yo le digo quiero hacerlo en un espacio abierto jamás lo haría aunque dijera sí se siente rico, esa podría ser una pero hay demasiada gente y digo no manches qué tal si nos ven, yo no soy tan aventada son media tímida. Otra podría ser personas que te gustan o lugares donde quisieras estar, pero yo creo que tiene que ver más con la cuestión de sensación, de esta fantasía qué me hace sentir a mí, fantasías sexuales con mi novio tendría que ver con cuestiones del amor y esas ondas, y ya más carnal por ejemplo a mí me gustan las personas afroamericanas, los mulatos, pero dices –ay sí ya.

Y las posiciones mmm...creo que tiene que ver más en la onda de la búsqueda de placer, pero no nada más en la onda de –ah sí se siente bien, sino yo digo que con el que te toque y te sientas querida ah pues se siente padre porque le abrazas los pies, estás desnuda en la cama y él también está desnudo, vas experimentando si se siente mejor con esta o se siente mejor con la otra, o te sorprende –no manches yo no pensaba que pudiera sentirse esto.

Entrevistadora. Cómo con cuál.

Mónica. Me gusta donde la persona está arriba porque la tienes en frente, o sea en este momento de mi vida con la única persona que tengo relaciones sexuales es con mi novio porque es como yo me siento bien y es una persona importante para mí, y la quiero, entonces en ese momento es algo que yo estoy compartiendo y él está compartiendo, verlo para mí es muy importante.

Entrevistadora. Pasando al tema de la belleza cuéntame cuál es el significado que esta encuentra con tu cuerpo.

Mónica. Yo sí creo que hay modelos de belleza impuestos y aunque las mujeres digan que no, es cierto, o sea tú prendes la tele y lo que encuentras son mujeres delgadas, lindas y ya, inteligentes no creo que sean. Llegas aquí a la universidad y ves a las chicas o a las estudiantes a la moda, maquilladas, arreglándose y no está mal, yo no creo que esté mal, para mí la belleza la veo con una parte de autodeterminación personal, o sea de cómo te

sientes tú y cómo vives tú tu cuerpo, o sea sí para mí me siento bonita venirme en pans y sin maquillarme está bien pero estamos en esa lucha de querer ser lo que los otros te dicen que seas, o sea no me molesta que las chicas se pinten, se maquillen pero que sea por determinación, te pones a pensar hasta qué punto es porque ellas quieren y empiezas a escuchar comentarios y te lo digo por mis alumnos de –ya viste, se ve súper gorda; y tú dices –chales eso no importa; todo el mundo busca o lucha yo creo que por generar agrado en las otras personas, yo creo que sí hay modelos femeninos muy impositivos aunque te digan que no es cierto, o sea ves la televisión y ves a una chava que se está comiendo un helado de un litro y súper delgada, entonces yo le digo a mi hermana –si yo me como ese litro de helado voy a engordar, no voy a estar igual que ella; entonces entras en contradicción porque es compra compra, consume consume y logra logra hacer lo que tú quieres, y es muy difícil sobre todo porque entras en una contradicción de no ser lo que los demás esperan.

Con los mismos profesores es ver los comentarios de tus amigos de no manches o sea qué pasa, no que tan abiertos, no que tan en una universidad pública, laica, crítica, cuando en realidad son parte del mismo sistema. Yo te puedo decir la verdad es que yo soy súper crítica y digo no a los modelos hegemónicos de belleza, pero es que se te han introyectado tanto o sea has vivido con ellos desde que eras pequeña que es muy difícil no caer en ellos. Yo me acuerdo que iba en la universidad y que tiene que ver con la parte de las experiencias y te digo que es fundamental el lugar donde ocupas y por eso te decía que me consideraba una mujer importante por el hecho de estar aquí en la universidad, o sea yo anduve con una persona mayor y cortamos, yo de verdad creía que era porque no era bonita, entonces en ese momento sí estaban presentes los modelos de belleza, o sea puedo saber infinidad de autores pero no soy bonita, no se quedó conmigo, no le importa el intelecto, no le importa el tipo de persona que soy y adelgace muchísimo, o sea estaba súper delgada y decía –ya cumplo con el patrón de belleza, me voy a arreglar más, bla bla bla; pero te sientes incompleta y te sientes vacía, o sea si yo hubiera adelgazado porque yo quise en ese momento hubiera estado chido, pero no fue porque yo quise, fue porque realmente viví un tipo de violencia el hecho de cómo te nombraran, ahora que vivo o que soy más grande y que tiene que ver la parte de disfrutar tu cuerpo, o sea el comerte unas garnachas afuera del metro eso también es disfrutar, el hacer ejercicio, el bañarte, el procurarte, el estar con tu novio, el que tú quieras que te abrace; lo vivo también con mis amigas que se tienen que arreglar, que es feminista y se compra productos de dieta y dices –no manches, dónde está la onda crítica; pero también está en el tipo de sociedad en que vivimos, en esa lucha constante, en el hecho de querer vivir realmente como tú quieres depende mucho de dónde estés.

A hora que cumplí 30 les digo a mis amigas que embarnece pero lo vives de otra forma, antes era así de –me dejo, voy a adelgazar, y ahora es así de –tengo 30 ya voy a embarnecer

pues ya ni modo, si no quiero tener alguna enfermedad o engordar pues me cuido y ya; pero eres más consciente de quién eres.

A diferencia de cuando era más joven, Igual y sí me baño, me compro ropa que sí me haga sentir cómoda, pero cuando era joven si era de –quiero ser linda, bla bla bla; y ahora ya es onda mía de lo que me gusta hacer, si quiero dormir me duermo hasta las 12 de la noche o hasta las tres y me despierto tarde, si quiero hacer ejercicio haga ejercicio, pero porque me he dado cuenta que son cosas que yo disfruto. Ahora sí digo que tengo gastritis y colitis, entonces ya veo mi cuerpo más en esta onda de la salud, de no me importa si engordo, lo que importa es si estoy a la una de la mañana –ahhh me duele el estómago porque me chute una gordita o porque me comí unas papás.

Entrevistadora. ¿Cómo relacionas este significado que le das a la salud con el bienestar?

Mónica. Bienestar sentirte bien pero en todos los planos: socialmente, psicológicamente, emocionalmente, es como que algo holístico, y que tienes que buscar un equilibrio, que estés bien con tu novio, que estés bien económicamente, que hagas lo que quieres porque eso es importante, que disfrutes lo que quieres porque es importante, el bienestar es lo holístico que tiene que ver con todos los elementos que eres; la salud tiene que ver con bienestar y con sentirte bien pero sí tiene que ver con la parte fisiológica y con la parte psicológica, esto tiene que ver con el cuerpo, o sea al fin y al cabo mi cuerpo es una parte holística está la parte fisiológica, social y psicológica, o sea si yo me desvelo o estoy enferma no puedo estar al cien, si yo ahorita me da una infección en el estómago porque no me cuide, no puedo ver al rato a mis papas, no puedo ir al cine, posiblemente falte a la escuela porque me siento mal; el tener salud implica está onda de moverte en el mundo.

Disfruto mucho la comida y no cualquier comida sino las garnachas y digo –se me antoja una gordita; pero sé que tengo colitis y me la como y es así de –ahhh; entonces sí quiero salud pero me estoy comiendo la gordita.

Antes hacía ejercicio iba a spinning y a correr pero la verdad soy muy floja, y ahorita que entré a la maestría me levantaba a correr, le daba vueltas al monumento de la Revolución y el ejercicio sí te hace sentir bien y sientes esa onda de la adrenalina, te liberas y estás más activo, por ejemplo en mis actividades prefiero dormir más tiempo que hacer ejercicio, tal vez cuando termine la maestría lo vuelva a hacer pero no lo sé.

Soy más consciente, sí se ha visto el cambio, es extraño, incluso la parte de conflicto con mi cuerpo fue en la universidad y tiene que ver más en esta onda de con todos los rollos que entras con tu familia y tus referentes científicos, pues estás así como en un choque, y luego tus compañeros que te dices muy críticos y se la pasan viboreando a todo el mundo, es un choque de diferentes discursos, no manches a quién le hago caso a los profes, a los maestros, a los amigos, a los medios, yo creo que una parte importante fue la universidad, ya después vas aprendiendo.

Entrevistadora. ¿Existe algún personaje público con el que tú te sientas identificada?.

Mónica. No, es que todas se me hacen plásticas, es que ahorita se me vino a la mente Ninel Conde pero no porque a mí se me haga bonita sino porque todos dicen –Wooo; pero a mí se me hace súper operada... Estoy pensando... Ely Guerra se me hace bonita, me gusta cómo está en el escenario, o sea la he visto en conciertos y canta, se ve que disfruta lo que hace, hay una canción que se llama “júrame” es un bolero, se quedó en silencio el teatro y se veía muy bien, se veía que estaba disfrutando, esa luz en los ojos se me hacía bonita, la voz es impresionante.

Hay una chava que se llama Andrea Valencia y se me hace muy bonita, pero también tiene que ver disfruta lo que hace, está en el escenario y se ve que disfruta lo que hace. Yo pensé en mi maestra de Seminario de Investigación se llama Aimé Vega de hecho ella estudió sobre feminismo y comunicación, es una mujer brillante, joven, se ve que disfruta de lo que hace, le ha costado trabajo.

Es la personalidad, cómo se mueve en el mundo, qué tiene que ver con sobre su consciencia de sí y no, se nota cuando una mujer disfruta lo que hace, más allá de su belleza física, yo creo que es su personalidad, su esencia, su consciencia.

Entrevistadora. ¿Tú te consideras atractiva?

Mónica. Me siento bien, ¿atractiva? Pues no, me siento bien, o sea estoy tratando de pelear con lo que tengo en la mente, me gusta cómo me veo, me gusta cómo me siento, me gusta que le guste a quien yo quiero que le guste, el gusto no implica solamente la cuestión física sino el hecho de que quiere estar contigo eso me agrada y es lo principal para mí o sea que yo me sienta bien. Y es que atractiva lo estoy pensando en el plano de la aceptación social de si soy bonita para los demás y la verdad es que no me importa tanto, o sea me importa para quién yo quiero, o sea de agradarle a las personas que quiero pero en esta onda más afectiva, y atractiva de chica linda para todos los demás no creo.

Es que si utilizamos la palabra atractiva viene de atracción y atracción tiene que ver con atraer a los demás en esta onda de soy linda para todos los demás, yo creo que tiene que ver más con la cuestión del bienestar y tiene que ver con saber quién eres y qué te gusta, y la parte donde me he sentido bien yo creo que ha sido hace dos años, bueno cuando estoy con mi novio me siento súper bien pero no solamente en la cuestión física sino que compartimos muchas cosas, estamos en la parte de bienestar en esa onda de compartir, en compartir tú cuerpo sí con la otra persona, tus experiencias, tu conocimiento, etc., te puedo decir que en la relación en la que estoy me siento plena, estoy haciendo lo que me gusta, estoy con una persona que lo quiero y me quiere, me siento bien cuando lo veo, me siento bien cuando no está, yo creo que eso es fundamental, me siento bien cuando estoy sola, me siento bien cuando estoy con mis amigos, yo creo que también tiene que ver con más equilibrio.

Entrevistadora. Ok, pero en el aspecto físico qué características hacen a una mujer atractiva.

Mónica. Depende, yo creo que cada quien tiene la parte favorita que más le guste, pues no sé, te lo digo porque lo he visto, yo creo que las pompis, es que es lo que yo he escuchado que me dicen, no es porque yo crea que es eso, sino porque mis hermanos, mis amigos, todo el mundo o la mayoría es lo que hacen referencia.

De una mujer para una mujer depende de cada quién, yo no creo que sea común algo, que digas –no pues a la mayoría le gusta los ojos o la nariz; te vuelvo a decir a mí lo que me gusta es la personalidad y ya de la parte del cuerpo yo creo que los ojos porque son muy expresivos.

Entrevistadora. Y en tú caso qué es lo más atractivo.

Mónica. Bueno te puedo decir cuál es la parte del cuerpo que más me gusta, me gusta mi cabello, no sé es como manejable, me gusta mi estatura, me gusta mi complexión, ahorita siento que estoy un poco voluptuosa porque te digo que acabo de cumplir 30 y no creía esto de que uno va embarneciendo, entonces sí me gustaría estar un poco más delgada pero no por la cuestión de verme bien a los demás sino porque salgo a la calle y los pantalones me quedan un poco más ajustados, entonces sales a la calle y me molesta así de –ahhh; que te digan cosas en la calle es una lucha constante.

Entrevistadora. ¿Entonces ese embarnecimiento que has tenido te ha hecho más llamativa a los otros?

Mónica. En esta parte de mi vida me siento más voluptuosa, tengo bolas por todas partes, me incomoda, pero no me incomoda o sea puedo estar en mi casa así con shorcito, playeritas, salgo a la calle y esta incomodidad tiene que ver con los demás, me siento incomoda porque no puedo traer una playera de manguitas cortitas porque luego luego la gente te empieza a decir de cosas y eso me incomoda.

Yo creo que es muy importante sentirte cómoda, si llego a un espacio y me siento incomoda como estoy vestida se nota o sea nunca me veras súper arreglada así tenga que dar una ponencia, eso para mí es incómodo tener tacones y traje sastre.

Me gusta bañarme, es como que algo muy agradable así como que limpia, es algo que disfruto, me encanta no perder tanto tiempo en maquillarme y esas cosas porque no lo hago, entonces le dedico más tiempo a bañarme, me visto, me pongo crema, me gusta dedicarle el tiempo que pueda al baño.

Mi hermana cuando iba al CCH se levantaba creo que a las 4:30 para plancharse el cabello y yo decía no manches prefiero dormir 30 minutos más y no plancharme el cabello.

Entrevistadora. ¿Para estar cómoda modificarías esa voluptuosidad de tu cuerpo o quizá alguna otra parte?

Mónica. No, bueno, yo creo que mis dientes pero no tiene que ver con una cuestión física, sino que tiene que ver con una cuestión de salud, entonces haz de cuenta que mis dientes se van debilitando y cada cierto periodo de tiempo me tienen que hacer un injerto de hueso y duele mucho. Sólo así lo modificaría, es por salud, me da miedo enfermarme de algo.

Entrevistadora. Ahora que refieres los miedos ¿El envejecimiento llega a ser uno de ellos?

Mónica. Yo digo que es una etapa de la vida, más que ponerme vieja y verme con arrugas lo que más miedo me da es cómo voy a vivir, si voy a seguir siendo independiente, si voy a seguir teniendo la capacidad a los 60 años de recordarme a los 30, de con quién voy a estar, si voy a tener para comer, que no tenga una pensión tan chida más que el envejecimiento, yo creo que es una parte de la vida, igual y cuando ya esté en los 50 diga ay ya me están saliendo arrugas pero ahorita lo veo lejano, eso no me pega tango.

Entrevistadora. Qué sucede con la muerte y cuál es la relación que encuentra con tu cuerpo.

Mónica. Es un proceso, es un puente con el mundo, de hecho la palabra cuerpo la construimos, va a llegar el tiempo en el que ya no funcione y me voy a tener que morir y eso implica ya no estar aquí.

Entrevistadora. Y mientras tú cuerpo está aquí ¿Configura una forma de poder?

Mónica. Yo creo que son ambas cosas, es una forma de poder pero también es una forma en que estás sometida porque a través de los discursos que uno recibe por ejemplo si te acuestas con cinco personas eres una loca, en el discurso lo escuchas y recae en tus acciones – no, si me acuesto con cinco entonces van a decir que soy una loca; es un poder porque esos discursos al fin y al cabo lo liberas o sea dices –no, me voy a acostar con cinco no porque los otros me dicen que está mal sino porque yo quiero y soy libre al decidir de lo que yo quiero hacer con mi cuerpo, ser consciente de quién soy en mi cuerpo es una cuestión de empoderamiento, de libertad.

Como empoderamiento a través de tu cuerpo lo haces todo, el desvelarme a las tres de la mañana e irme sin dormir y haber dormido una hora es empoderamiento, el que me digan que debo de usar tacones y no hacerlo eso es empoderamiento, el hecho de que me digan que no pueda salir a las 12 de la noche porque me pueden asaltar y me pueden violar y yo les diga algo eso empoderamiento, el hecho de que me digan en algunas escuelas que me tengo que ir de traje porque mis alumnos no me van a respetar y me voy como yo quiero eso es empoderamiento, o sea esa empoderamiento, el que una persona te este molestando y tú le digas –oye no te pases de lanza, eso es empoderamiento. El empoderamiento se vive en todos los planos de la vida.

Participante: Dessireé.

Edad: 36 años.

Egresada de la carrera de Comunicación de la FES Acatlán.

Locutora en diversas organizaciones.

Entrevistadora. Cuéntame Dessireé cómo has vivido el ser mujer en tu trayecto de vida.

Dessireé. Bueno ahora que soy madre cambio mi concepto, antes era muy feminista y –ay las mujeres podemos, las mujeres bla bla bla- todo eso que nos encantaría ser como mujeres y que realmente no lo es, y ahorita que me convierto en madre creo que no me hubiera gustado ser hombre, a pesar de las diferencias de género ser mujer es lo mejor porque puedes crear vida y eso es algo maravilloso, te da una sensibilidad para percibir el mundo de otra manera y te conecta... a lo mejor suena muy soñador pero te conecta con el universo de una manera fascinante el hecho de poder dar vida y sentirlo como propio.

Entrevistadora. ¿Qué pasó antes de la maternidad?

Dessireé. Cuando no era mamá era un concepto muy soñador y el que tienen todas las feministas de que las mujeres podemos, las mujeres somos más inteligentes y somos más fuertes, todo eso que nos casamos con conceptos por no sentirnos menos porque esa es la realidad, porque sabes que en la sociedad somos menos, digo nosotras somos afortunadas de estar en una ciudad con una cultura muy diferente de la gente que está en la sierra. La verdad sí estamos con una desventaja respecto a los hombres tanto de valoración, tanto de fuerza de trabajo; la mujer siempre lo he sentido y hasta la fecha lo considero se le ve como un objeto, un objeto de placer, objeto de servicio, objeto utilitario del sexo masculino; y eso obviamente antes de ser mamá, antes de ser esposa y encontrar a alguien de quien estoy muy enamorada, pues sí lo veía así, el clásico concepto de que todos los hombres son iguales y las mujeres todo lo podemos, esa manera defensiva de ver a la mujer, más que valorarla realmente por lo que es era estar un poco a la defensiva porque me sentía desigual.

Ahora a partir de que soy mamá, de que tengo una pareja que yo creo que también tiene mucho que ver cómo sea tu pareja, me siento muy valorada, me siento muy amada, me siento muy competente, aunque aun así sé que nunca habrá una equidad de género.

Entrevistadora. ¿Tú cuerpo qué ha significado en esta consitución.

Dessireé. Fíjate que yo tenía... a lo mejor voy a sonar muy presuntuosa y no lo quisiera ser pero para mí ha sido un poco desventaja mi cuerpo porque ahora ya tengo los rasgos de la edad pero siempre fui como muy frondosona, siempre me ocasionó muchos problemas para la cuestión de desenvolverme, en un trabajo obviamente te dan referencia porque mira –está guapetona y mira muy buena cadera- la verdad y te das cuenta hablas con alguien y te están

viendo la bubi, te das la vuelta y sabes que están volteando, es algo que a mí me ha costado mucho trabajo porque va a sonar ilógico pero ahora amo más mi cuerpo con llantitas y todo que cuando mi cuerpo era un poquito más perfecto, perfecto dentro de los ideales que son aceptados, porque eso me ocasionaba muchos problemas que no me tomaban en cuenta, te hablaban en doble sentido, salías a la calle y te sabroseaban de –mamacita- y demás que tienes que enfrentar, digo no sé si a todas les toque la verdad son cosas de que las mujeres no hablamos o nos quejamos como abiertamente, había veces que lo externaba yo y mis amigas –ah pues que padre que te digan- a lo mejor porque a ellas no les decían, no sé, y no quisiera sonar presuntuosa en ese aspecto pero para mí sí fue muy conflictivo el tener un cuerpo muy atractivo, un cuerpo que incluso yo escondía porque yo me desarrollé muy joven en la secundaria, entonces yo era del chalequito y en coger los hombros, de hecho tengo el hombro así encogido porque me tapaba el busto, me daba pena, y soy de cadera ancha entonces también voy caminando a algún lado y tengo que tapar la pompa porque te van a estar viendo.

Ya lo aprecio, ya lo valoro y ya no estoy tan traumada con eso porque mucha gente me dice –pues cómo te afecta si estás guapa, estás bien, estás delgada, o tienes bubi y yo me quejo porque no tengo, o tienes pompa y yo me quejo porque no tengo- que es a lo que te enfrentas con amigas o con otras mujeres o hasta con los hombre. Eso era lo que a mí me causaba conflicto de que no podía andar con la libertad de movimiento y de intelecto como otras mujeres.

Entrevistadora. ¿Cómo te reconoces diferente a esas mujeres?

Dessireé. A lo mejor que he aprendido a reconocer mis cualidades y mis defectos porque tengo un montón de costales de defectos, he aprendido a aceptarme como soy tanto física como intelectualmente, mis carencias intelectuales, mis carencias emocionales y he aprendido a visualizarlo, a valorar mis puntos buenos que todos debemos de tener, me he encontrado en el camino con gente buena y gente mala y he tratado de esas experiencias las malas usarlas para bien y las buenas conservarlas y tener cierto sospechosísimo de por qué fueron buenas experiencias, o sea he tratado de ver la vida de una manera más objetiva, dejando un poco a lado las pasiones y las cosas que a veces como mujeres nos aferramos, me ha costado mucho trabajo, yo creo que fue una cuestión de madurez porque quisiera haber tenido esta madurez hace muchos años pero no hubiera sido la misma que mis experiencias me han hecho ser la persona que ahora soy.

Soy más madura, lo que hago me emociona y me apasiona pero no soy así de – ¡ay sí...!- o sea sí me emociona, sí me gusta, lo tomó, lo analizó y sigo adelante, creo que es una cuestión de madurez, el cómo tratas a las personas, el cómo aceptes cómo te tratan los demás, el que hasta un maltrato de alguien lo puedas tomar de manera positiva y no dejar que te afecte porque es algo que tenías que experimentar para seguir adelante. Es más que nada la madurez y se ha dado con los golpes de la vida.

Yo tengo varios círculos, tengo el círculo de mamás que nada más estudiaron y se casaron o que pasaron del cuidado de los papás al cuidado de los maridos que son muchas; tengo mi círculo de amigas profesionales exitosas pero que no tienen un lazo familiar sino que siguen en la soltería y ya no esperan al príncipe azul sino que ya quieren vivir su vida solas independientes; y el otro círculo que es el menor de profesionales que compartimos mucho la cuestión laboral y también sortear un poco en las cuestiones de pareja y lo difícil que a veces es realizarse como mujer. Son tres conceptos muy diferentes de realizarse como mujer, acá realizarse como mujer es realizarse como familia pero hay muchas traumadas porque no trabajan, muchísimas, no lo dicen, no lo externan, que es de vamos a tomar café para hablar mal de los maridos y no o sea si yo tengo algo bueno que decir entonces -¿no entro al círculo?-, pero acá no entro porque son exitosas y ya no necesitan a una persona o a los hijos, y yo sí los necesito y yo sí lo quiero; y acá las que sí lo tienen, sí lo quieren pero es una lucha constante de -sí quiero lograr como persona pero sé que para lograr como persona tiene que estar un poquito de lado- y es con lo que me identifico un poco más que ni las de acá ni las de acá me entienden.

Son mis tres círculos diferentes y tengo con madurez que bueno tengo que ver la novela para hablar con las de acá, tengo que guardarme lo de los hijos y no mencionar nada ni decir que me va muy bien en el amor con las de este lado, y con las otras pues aterrizarme y que no nos escuchen los maridos porque no es porque no los queramos sino porque a veces necesitamos a veces otras cosas como mujer, como mamás, como profesionistas. Esos son mis tres círculos diferentes y tengo que poder ser camaleónica para poder embonar en alguno, y para mí siempre ha sido muy difícil.

Entrevistadora. Cómo logras esa madurez.

Samanta. Fue difícil porque al principio cuando te casas es con la ilusión de -ay sí para siempre- vengo de una familia podemos decirle funcional porque bien que mal ahí sigue, mis papás son un gran ejemplo; pero aun así mi mamá fue educada en provincia, la cuestión sumisa, la cuestión religiosa y mi papá era el dominante no machín porque afortunadamente no lo era pero al final de cuentas se hacía lo que él mandaba, funcionó su matrimonio porque él era sí y ella era así, entonces en esa cuestión se iban equilibrando, pero yo tampoco quería ser callada como mi grupo de amigas de acá que así van a ser por los siglos de los siglos porque no se casaron con la idea de divorciarse les haya tocado la araña que sea.

Para mí fue difícil ser el concepto de mujer porque yo sí quería la mujer que trabaja, la mujer exitosa, la mujer que se desarrolle, la mujer que piense, y me tenía que encontrar con una pareja pues que tuviera esa misma idea, no nada más que me ofreciera las perlas de la virgen, la gran boda y los pétalos de rosa, sino que realmente una persona que valorara a la mujer.

Entrevistadora. ¿Encontraste a esa persona?

Dessireé. Mi esposo viene de una familia disfuncional que funcionó ahí fue al revés, entonces el pilar fue su mamá que siempre trabajó, que tenía un esposo que no hacía nada y ella sacó adelante a sus hijos, ella los disciplino, o sea aunque fue disfuncional la visión de mujer que tenía mi esposo era muy fuerte, entonces yo creo que me ayudó mucho para poder embonar tanto lo que yo quería de una pareja como lo que él quería para madres de sus hijos. Al principio fue difícil porque juntas dos historias personales yo con mi modelo de -sí quiero lo bonito pero no lo feo- y el igual tenía su modelo que no quería lo feo pero sí como que ayudarme a salir adelante, fue difícil muy difícil, muchos estiros y aflojes, muchas cuestiones que sí yo tuve que ceder, muchas que sé que él ha cedido, pero que gracias a la pareja que tengo eh aprendido a valorarme como mujer, mi cuerpo, mi intelecto, mis capacidades que creo que a veces soy más inteligente de lo que soy, o que soy más hábil de lo que soy, y eso es muy padre porque a veces dices -que padre que tu pareja te admire y te empuje- aunque siempre hay la cuestión machista de que -ok sí quiero que te desarrolles pero no me has lavado mis camisas, o sea sí quiero que trabajes pero no he comido- O sea sí desarróllate pero no te me desvelas con la tesis porque como dice Josefina -no va a ver cuchi cuchi-. Es una cuestión que no se puede negar de la posición de la pareja en la sociedad y en la familia que aunque sí tengo un esposo liberal es liberal moderado.

Entrevistadora. Ahora que mencionas a la familia, cuéntame qué participación tuvieron los preceptos religiosos.

Dessireé. Para mí mucho porque sí vengo de una familia muy religiosa, no religiosa de imposición, yo crecí siendo más espiritual que religiosa aunque conozco los conceptos de mi religión, aquí me tachaban mucho de persignada y no lo soy más que nada que para ser espiritual tienes que conocer la religión a la que perteneces así como conozco ya de otras que he estudiado aunque mi mamá diga -ay estás estudiando del Islam y del Judaísmo- y sigo amando mi religión con todo lo malo y bueno que tenga crecí de una manera muy espiritual, no sé si en algo le atinaron mis papás y así me la inculcaron o fui agarrando la agüita que iba cayendo y así crecí, pero para mí sí ha sido fundamental porque ha guiado mucho el valor que tengo como mujer, ha crecido un poco la manera en cómo me conduje en las etapas difíciles que fueron la adolescencia y la etapa universitaria que aquí me tachaban muchos de -ay eres muy persignada, eres muy escamada, no te dejas y yo me quiero ir acá contigo y tú no más no- No es de que tuviera la idea de -hasta que me case- pero eso me ayudó a valorarme un poquito más de decir -bueno sí me gustas mucho pero para eso no- o sea pensar mejor las cosas, para mí fue un mediador para un poco encaminar mi vida en los momentos difíciles, de tener de dónde agarrarte para cuando necesitas algo.

Ayudó mucho la manera en cómo me valoraba yo como mujer, cómo valoraba yo mis relaciones y digo también estuvo bien porque me libró de muchas arañas en el camino, así

de si no me aguantaba un mes sin que hubiera nada pues entonces no cómo para qué, y realmente el que aguanto pues ahí sigue, digo no quiere decir que no haya tenido relaciones sexuales antes de casarme porque sí las tuve pero realmente fueron como muy selectas y aunque tuve un par de parejas que eran muy liberales y tan sólo uno fue aquí maestro de la universidad entonces era así de – no y cómo las religiones, el opio del mundo- al final de cuentas de repente de se iba conmigo a misa con tal de andar conmigo.

Fíjate que yo no me sentí nunca reprimida porque sí tenía mis experiencias pero me ayudo un poquito más a ser selectiva, como que a quitarte mucha gente que igual pues nada más te buscaba por una cuestión sexual, la verdad para mí sí fue una especie de escudo protector no intencional porque no era de que andaba con la sotana ni con la falda, pero era muy obvio para la gente que me rodeaba que les hacía pensar –bueno sí esta va ser difícil mejor con aquella- No te digo que no me arrepentí de muchas cosas porque yo así de –sí no pensara así hubiera andado con aquel guapetón y me iría de fiesta en fiesta- pero al final de cuentas me salvo de muchas situaciones, entonces para mí más que represor fue algo que yo no lo use como pretexto de que me reprime porque mi religión me dice no, o sea soy un tanto libre en esa cuestión porque sí hubo mis experiencias sexuales, sí hubo mis acercamientos con muchas cosas que a lo mejor la religión dice que no debe de ser, pero he tomado de la religión lo bueno, lo que tienen todas las religiones y que no solamente tiene la mía, que practico una es porque me la enseñaron y entiendo mejor o para qué me meto a otra que a lo mejor no conozco, pero ha sido lo que ha guiado mi vida y sí ha tenido que ver con la cuestión sexual pero no tanto con prejuicios o con limitantes.

Entrevistara. ¿Cómo fueron esos acercamientos?

Dessireé. Al principio cuando eres adolescente que empieza que te tocan aquí, te tocan allá siempre son muchos prejuicios porque acá nada más te hablaban de la relación sexual y no sabías qué entraba en dónde, cómo se sentía y qué hacían, no, todo eso no te lo explican y no sé ahora, yo creo que ya, pero en mi época no, o sea yo lo aprendí en sexto de primaria y en la secundaria otra vez, pero en la secundaria todos ya lo habían experimentado en el campo práctico.

Yo fui como muy ñoña, en la secundaria fue cuando empecé a tener novio como tal y él era como que me tocaba y yo –ay no, no quiero, si va a ser de mano sudada pues sí- y aguanto el primero y llegó el segundo y yo creo que no le interesaba y también era de mano sudada, novios de secundaria.

Fue realmente ya hasta la prepa con un novio con el que también duré mucho y él fue estudiando el terreno pero como que no hubo nunca realmente una práctica sexual te digo que fui muy ñoña, entonces sí era como de sentir padre y tocarnos y hasta allí, también como que yo fui muy reservada en ese aspecto y no tanto por la cuestión religiosa sino porque la escuela para mí fue básica, entonces en la escuela me dijeron –puedes quedar

embarazada- y decía –no es que podemos usar tal cosa-, -pues ve y úsalo, yo no voy a ir a comprarlo a la farmacia porque me conocen-. Tuvo mucho que ver la religión y la cuestión familiar para que no sucedieran.

Ahí sí tuvo mucho que ver mi familia porque me acuerdo de mi mamá escuela de monjas, mi papá gente de campo de la Huasteca y aunque dice palabrotas y muchas cosas pues no se sienta contigo a explicarlo. Eran los ochenta cuando empezó todo a crecer entonces mi mamá no sabía cómo acercarse al descubrimiento sexual, a que los pelos, a que el sangrado, entonces mi mamá vio que en la escuela me lo estaban enseñando –ah pues ya se lo están enseñando- de repente veía hígole escribió vagina pero no me decía nada afortunadamente porque eso me ayudo a aprenderlo de una manera muy natural y sin prejuicios a los que yo también veía que mi mamá decía –no pues esto para qué se lo platico si se va espantar- y también con mi papá no tenía la confianza de acercarme y decirle –me salió un pelo aquí-, a lo mejor los papás ya son un poco más cercanos en ese aspecto pero en mis tiempos y el lugar de donde vienen mis padres y la manera en que fueron educados pues no era el camino.

La escuela tuvo un lugar primordial porque yo allí aprendí prácticamente todo, afortunadamente no fue con los amigos porque hay muchas historias, ahora creo que es menos porque ya hay mucha información y el internet, pero acá los niños aprendían con las revistas de play boy y con la penthouse, entonces sí fue un poco difícil hacerlo con los amigos, allí también tuvo que ver la religión porque yo decía –no, es que son revistas pornográficas mejor no las voy a ver y voy a poner atención en lo que me digan en la escuela- y yo el maestro –¿ya entendieron?- y yo era la clásica de levantar la mano, y decía – ay ya lo explicamos- y yo –pero qué se siente, pero en qué momento voy a sangrar-, -pues pregúntaselo a tus papas- y yo la verdad no tenía la manera de cómo acercarme a ellos, entonces ahí fue primordial la escuela.

Pero yo sí quería que sucediera pero me daba miedo, era lo que todos te dicen que puede suceder, a mí sí me daba miedo y decía –¿Y si quedara embarazada?- el miedo a los papás - ¿Y cómo le voy a decir a mis papás?- ¿Y sí me cachan?- ¿Y si esto se lo cuenta a tal y yo que voy a hacer?- pues muchos mitos y de qué si quería que sucediera pues claro para ver de qué se trataba y decía –sí así se siente padre aquello ha de ser una cosa maravillosa- Pero realmente no sucedió ni en secundaria ni en prepa, ya fue hasta la universidad.

Entrevistadora. Cómo fue ese encuentro sexual.

Dessireé. Primero fue como mucho miedo, bueno emoción porque imagínate cuántos años de la secundaria, la prepa, y como dicen “volé el pantano sin ensuciarme” entonces esta pareja era más grande que yo me llevaba ocho años, era así de –cómo, ¿de veras no has tenido?-, -No de veras no he tenido, o sea sí ha habido como explorarnos por todos lados pero no ha habido una relación sexual como tal- entonces yo creo que eso como que lo

detuvo porque es una gran responsabilidad y no vaya a ser la de malas que la niña persignada quiera casarse después de... Fue difícil que ocurriera porque yo decía –no ahora sí ya-, yo venía de una escuela particular, entonces el ámbito es diferente de alguien que viene de CCH y hasta con hijos y yo así de –soy muy ñoña- pero de quererlo pues sí lo quería, a lo mejor suena muy iluso pero no había llegado la persona con la que yo sí quiera para hacerlo, ya después si lo ves a la distancia dices –sí que bueno que con este no- llegó cuando tenía que llegar, la persona con la que fue fue muy paciente porque ya andaba rayando en los 30, entonces así de pues ando contigo de mano sudada como que tampoco.

Entrevistadora. ¿Tenías la decisión de querer hacerlo?

Dessireé. Sí fue una cuestión un poco de presión, duré con el cómo un año y medio pero para que sucediera la relación no fue mucho tiempo, fue como un mes o mes y cacho, para mí no fue mucho para él habrá sido una eternidad, pero sí fue difícil el hecho que ocurriera obviamente para mí mucho miedo y para él también porque ha de ver dicho pues cómo le hago si ya me puede comprometer y yo no quiero. No fue tan maravilloso como yo lo había soñado, no fue tan maravilloso como fueron los tocamientos de aquí y de allá, del sabrosearse y estar a gusto, no fue lo que uno piensa que va a ser y van a salir fuegos pirotécnicos, sí fue dolorosa y difícil porque experimentas muchas cosas nuevas, me ayudo que la persona que estaba sí estábamos compenetrados emocionalmente, yo digo que sí estábamos enamorados porque después de eso pasamos algunas cosas que había cierta madurez de pareja. Eso ayudo a que no fuera tan agradable y de la idea que se hace uno a partir de las películas, las historias y demás.

No me gusto por el dolor físico y de que sabes que no va llegar papá y no te van a ver, o sea ya el hecho de estar en un hotel a solas, con el tiempo, saber que ya cualquier cosa puede pasar, eso me daba mucho miedo porque ya empezaban las historias de –pues esta fulanita pues tal y el tipo este la golpeo o la maltrato- entonces acá es bien lindo y todo pero pues porque estamos en el coche, estamos en la sala, o mis papás no están pero al final de cuentas es tú casa y estas como más protegida, o que nos vamos de vacaciones pero en el cuarto de al lado están mis amigos. No era lo mismo estar en un hotel que nadie sabe dónde estás, eso era mucho miedo y mi temor y que dije –qué no me vaya gustando y me vaya a obligar- era mucho miedo, ya en el momento de la penetración sí fue de –sí me duele, no me gusta, no estoy sintiendo tan padre como lo era todo lo demás- y también con el nerviosismo así de –ya paso y luego qué sigue, ¿Tiene que volver a pasar? ¿Cuánto tiempo vamos a estar aquí?- Eran muchos factores que intervenían o me bombardeaban en ese momento y un poco la culpa porque pues sí la familia, tu ideología y decías -¿Y si no es?- y si tenías que pensar en lo que iba a pasar porque no hubo protección y empezaba a hacer cuentas, y no fue tan amena como hubiera querido porque sí hubo muchos factores que me bombardeaban la conciencia, pero obviamente me gusto y sí quería que volviera a pasar y fue al otro día y era maravillosa.

Entrevistadora. ¿Qué fue lo que te motivo a tener ese encuentro?

Dessireé. Para que fuera la primera sí fue un proceso de selección porque realmente no era mi intención hacerlo así, sino que realmente yo creo que la manera en cómo yo era a lo mejor para muchos chocaba y decían –ay pues es tan extrovertida, atractiva, y se ponte los pantalones pegados y las blusitas acá y cómo no ha andado-, -pues sí no las he tenido, a lo mejor no checa pero...- Entonces llegó la persona adecuada en el momento adecuado, sucedió y fue maravilloso mientras duró y de ahí fui aprendiendo mucho de esta persona porque sí te va guiando por el camino y vas sintiendo y dices – como que eso no me gusta o sí me gusto- o sea de ir experimentando cosas nuevas porque obviamente no lo haces cuando nada más estas cachondeándote en el coche o en el sillón, sino que ya tienes todo el tiempo para ti, nadie te va a molestar, nada más se acaba el tiempo del hotel y te tienes que ir pero sabes que tienes como mucho tiempo y también es una cuestión cultural de darte esa libertad de disfrutar todo.

Bueno ahorita ya es una compenetración con tu pareja, es un momento muy padre para compartir amor y permitirte experimentar placer porque el placer es una cosa maravillosa y que muchas veces cuesta mucho trabajo llegar a eso, cuando estaba la hormona arriba era muy fácil pero cuando llegas al matrimonio y la hormona no la tienes aquí despierta dices – ay estoy cansada, me duele la cabeza- si llegue a ese momento que hasta le pierdes la emoción pues yo creo que es normal que a mucha gente les pasa cuando llegan los hijos y ya después retomarme de –pues vamos a darnos placer, pues total para qué es el cuerpo, cuánto nos va a durar- ahora es una cuestión más placentera de dar placer y recibir placer.

Entrevistadora. ¿Qué pasó cuando sus cuerpos estuvieron desnudos?

Dessireé. Fue difícil porque yo notaba como mujer que era atractiva para varios hombres, tenía mucha bubi, era muy caderona, digo no estaba tan mal, ahorita que lo puedo decir abiertamente sí lo digo la verdad tenía un cuerpo atractivo y pues era para mí difícil porque sabía que en el fondo sí deseaban verme desnuda y también era difícil porque aunque está la vanidad de mantener bien tu cuerpo y todo pues hay muchas cuestiones de que como no tienes cercanía o un encuentro sexual con alguien o no tienes experiencia en eso pues de repente que no te rasurabas o los pelos, lo veía muy difícil porque me sentía totalmente observada, eran muchas expectativas con respecto a mi desnudez por parte de mi pareja o de mis parejas cuando llegó a ocurrir y eso como que me incomodaba, y a lo mejor sí dice que le gusta mi busto y me besa y me abraza, los toca, los disfruta y demás, pero igual y no le gusta porque yo no me gustaba, tuvo que ocurrir mi primera relación sexual para que yo me disfrutara, disfrutara más mi cuerpo y dijera –ah está padre- o sea no es más atractivo para verme sino que realmente para alguien para demostrarme afecto o algo para disfrutarlo y que yo a la vez podía disfrutar la desnudez masculina que para mí fue más difícil enfrentar la madurez masculina que la mía por el hecho de –ay ahora sí está desnudo- y –ahora qué sigue- -bueno el cuerpo es femenino es bonito, es maravilloso, está bien padre

pero el masculino no, o sea qué le veo- me acuerdo que decía –es que me gusta verte, ¿A ti te gusta verme?- y yo -sí claro- o sea no, yo no le veía atracción, obviamente tiene que haber para mí un proceso de valoración hacía tu pareja de amarlo y de más para decir –ay sí me encantas- aunque tenga barriga, aunque tenga tres pelos; los sentimientos que tienes hacia la persona te hacen verlo de otra manera, ya después dices –estaba barrigón, estaba visco- Pero para mí fue un poco más difícil enfrentar a alguien desnudo de que me vieran a mí desnuda, y sí fue un poco la pena porque ellos siempre te quieren ver –ay déjame verte- y yo –ya vamos a darnos gusto, no me veas, a lo que venimos- porque también como mujer ya tienes las hormonas a todo lo que da como para que te quiero andar viendo. Para mí fue difícil en ese aspecto de las primeras veces con las respectivas parejas que llegaba a tener obviamente con unas más y con otras menos

Entrevistadora. Cómo representas y expresas tu cuerpo en las posiciones y en las fantasías sexuales.

Dessireé. Ha sido diferente yo creo que por las parejas también, hay unos que son muy innovadores y hay otros que son muy conservadores, entonces con mi primer pareja sí fue muy conservador y aparte yo nada más era de que así y asá y hasta ahí, con él fue como mucho de aprender y de sentirme como en la zona de confort a gusto y encontramos dónde se sentía más rico y allí nos quedamos; por ejemplo mi esposo ha sido la persona como que más me ha sorprendido porque él si es de que hasta las busca y –a ver cómo es esta- o sea yo no soy persignada pero en eso yo si era de –ay no está muy difícil- no podía guardar la pena para acá, pero sí a lo largo del tiempo hemos compaginado con cuál sientes más, con cuál te estimulas más, y también ver que tu pareja sienta y aunque no sea la que más te agrada pues que a tu pareja le gusta porque a lo mejor se le duermen e incomodan las piernas porque yo siento rico.

¿Cuál es tu posición sexual preferida y por qué?

Mi preferida es... de nombres no me la sé, creo le dicen el seminarista que yo este abajo y el conmigo pero que este con el pecho aquí porque siento mucha estimulación, en ese aspecto me gusta mucho, o el estar sentado y yo abrazado con las piernas y estar de frente a frente; por ejemplo a él le gusta mucho por la parte de atrás ahí es cuando ya necesitamos que el termine con esa es la infalible.

La que me excita más es porque lo tengo aquí cerca, porque me puede besar, porque lo puedo besar, a él por ejemplo le gusta mucho en las que me puede como que besar, acariciar y darme vuelta y casi casi empanizarme, él es como... obviamente yo lo percibo y no se lo digo ni se lo diré, pero él es como que le gusta otorgar placer - si a ella le gusta que le bese la espalda pues le voy a besar la espalda, si a ella le gusta que le bese aquí le voy a besar aquí- es mucho de otorgar placer más que de recibir y yo soy de dar pero a veces las posiciones que él toma para besar pues me está besando la espalda y yo por más que no

pues no llegó para acariciarlo y besarlo, y cuando lo tengo encima de mí siento muy padre porque lo puedo abrazar, lo puedo besar, ya sea del cuello, la cara, le puedo hablar al oído y eso para mí es mucho más erótico que la penetración en sí, para mí es mucho más estimulante el sentirme cerca aunque soy muy ñoña, pero siento mucho más placer en el aspecto de la cercanía que la estimulación sexual como tal, obviamente van de la mano porque el sentirlo cerca y estarlo besando pues sí llegó al placer muchísimo más rápido.

Yo asumo que es por eso porque mis dos posiciones son de cercanía total, de abrazarlo con las piernas, yo de tenerlo frente a frente, de su pecho frente al mío, de poderlo besar y acariciar, de intercambiar tus palabras.

Realmente nuestras relaciones sí son muy placenteras, hay veces que sí es más difícil poner las velas y todo lo demás pero sí tratamos de lograrlo, tenemos una vida sexual activa y no aburrida, aunque sí me cuesta un poco de trabajo de –mira cómo vez me mandaron una posición sexual así- y yo –ay porque me mandas esto- y ya después digo bueno él lo ve como por el aspecto de –vamos a innovar, vamos a comprar algún juguete- que para mí no es necesario experimentarlo y ahí mete ruido la religión, la educación, y digo –bueno hay que abrirlo y hay que ver- y ya que vez el juguete dices –no pues sí ya no hay que soltarlo, o sea de aquí soy-. A lo mejor suena extraño experimentarlo a los treinta y tantos años y con tu esposo cuando pude haberlo experimentado uuuju y haberme dado la vida loca, pero cuando yo siento la confianza de poderlo hacer, él siente la confianza de proponérmelo, a lo mejor no lo hizo con las otras parejas. Yo también creo que fue encontrarte a la persona correcta para todos los aspectos y el sexual pues sí es muy importante.

Mmm... Yo no le veo tanta cuestión a las fantasías sexuales como la mayoría y yo creo que es más de los hombres, mis fantasías sexuales son más como de estar solos en la arena, tirados a la orilla del mar y besarnos hasta el amanecer y aunque nos llegue la lluvia, unas cuestiones más románticas que hacía la sensación de placer, y sus fantasías tanto de mi esposo bueno a lo mejor no lo externaba como lo externaban mis otras parejas o como lo oigo de amigos pues que son de placer placer placer, dos mujeres o tres mujeres y darles placer a todas, o sea ellos se sienten una máquina de dar placer, e incluso lo digo de mi esposo que obviamente no se lo diría pero yo siento que la percepción del hombre es como una máquina de placer cuando en realidad la máquina de placer es la mujer, o sea nosotras sí podemos tener un orgasmo y en seguida tener otros, y ellos así como de quieres estar con dos y te tardas 20 minutos, digo nunc ame ha externado que esa sea su fantasía pero es la de todos los hombres.

Y a veces cuando él me dice –bueno qué quieres que hagamos hoy- -pues no sé- no es de que tenga una expectativa o de que me ponga a investigar posiciones sexuales en internet como él o de ver tal película y ver qué tal, sino que me gustaría lo que hicimos el otro día aquí en la orillita de la cama porque sentí bien rico y sentí bien padre, o cuando lo iba a lograr en eso tocaron los niños y ya no pudimos, o sea mis fantasías van más a eso a

compartir un rato con él, a estar en un entorno romántico obviamente para llegar al placer mucho más rápido.

Entrevistadora. Pláticame de ese escenario o esa ruta en la que construyes el placer.

Para mí es primordial que hay erotismo porque si no hay erotismo no hay un sentimiento de deseo real, y deseo en cuestión al desear a la otra persona, no sólo el placer físico que me va a dar, para otras personas es el erotismo para lograr el placer, para mí el placer no necesariamente va a ser el orgasmo que sí lo es pero que también qué tan placentero fue el llegar al orgasmo porque puede estar allí duro duro duro y no llega, y puedes estar abrazando y de repente fum es como una explosión y de más y dices –wooo si duramos tres segundos- Para mí es una cuestión primordial del placer en todos los sentidos no nada más en el placer del órgano sexual de hombre/mujer sino en el placer emocional y lo emotivo tiene mucho que ver con el éxito del placer de que no termines una relación de -¿ya te vas? Bueno háblame- no, realmente de me la pasé padrísimo contigo, quiero estar contigo y te voy a dejar con ganas de querer estar conmigo, o sea yo acepto que me des placer pero yo también te voy a dar para que te quedes enganchado y quieras estar conmigo nuevamente.

Entrevistadora. Cómo enganchas con tu cuerpo.

Dessireé. Sé lo que le gusta tanto visualmente como físicamente porque obviamente no voy a salir con los calzones de Bridget Jones, entonces pues sí me ayudo con la ropa, también es un trabajo de todo el día darme un poquito a desear, es un poco el seducirlo constantemente a lo largo del día, la verdad él sí le da mucha importancia al aspecto sexual, pero hay días en que sé que no se va a poder hacer y ay de lejitos ni para qué lo motivo ni nada porque hasta sé que se pone de malas cuando no hay oportunidad de tener una relación sexual.

La seducción para mi es básica tanto que me seduzca como yo seducirlo porque es la manera de hacerlo más placentero, de dejar el acto sexual como un acto en sí sino hacerlo realmente una acto emotivo, un intercambio de sentimientos, de caricias, yo lo llamo amor porque en mi caso lo es pero hay muchas parejas que el amor no es pero se compaginan en la cuestión sexual, y bueno yo tuve una pareja con la que era una cosa maravillosa pero ya te acababas de vestir y era –como que no quiero pasar toda mi vida con él, todas mis noches sí pero mis días no-. Es una cuestión de intercambiar emociones con alguien y que te sientas muy bien con esa persona, eso me seduce mucho más que a lo mejor una caricia, por ejemplo el que bailes con alguien y me la pases padrísimo pero si me estuviste hablando todo el día de esto y tus problemas y que en el trabajo me fue bien mal y dice – ¿nos vamos juntos?- -no pues no- No nada más es de te beso bonito diez minutos y ya, no, para mí es todo tanto yo seducirlo constantemente en lo que hago como que también me seduzca.

Hubo algunos que dije –bueno estoy sola un ratote pues va- pero así como que me guste y me la haya pasado bien padre pues no.

Yo soy más de besos, a mí no me gustaba mucho la lengua, obviamente a él le gusta mucho, la he empezado a usar y veo los resultado que tiene y digo –eh la voy a usar más- es raro porque vamos a cumplir 10 años de casados y seguimos descubriendo cosas nuevas del otro, sé que a él le gusta mucho que yo tome la iniciativa más de que le diga cosas bonitas es de –ah quiero que me hagas esto- sé que eso le gusta. Es un poco como la relación de pareja y las relaciones sexuales son igual o sea de repente es –yo no sé decir esto- pero ya cuando ves el resultado es de –no pues sí te lo sigo diciendo y arrrrr- ya cuando estás diciendo eso wooo es padrisimo, es un poco eso el soltarnos, el hacer cosas nuevas.

Mi principal arma es las palabras, el hablarle al oído, el besarlo y de empezarlo a tocar, lo empiezo a tocar y me empieza a tocar y ya sé que me empieza a desear, y lo hago que me desee para que sea más placentero.

Entrevistadora. Centralizando otro terreno, cómo es que experimentas la belleza femenina.

Dessireé. Soy una persona llena de complejos de siempre y muchos me dicen –ay es que es cuestión de vanidad- no tanto de vanidad sino para mí el significado de belleza no es un cuerpo bonito ni una cara atractiva, a lo mejor suena muy tonto pero es lo que es una persona en esencia, y a veces es difícil ver la esencia de una persona si el exterior es bonito porque no te toman en serio o porque no te valoran, para mí fue difícil porque a lo mejor hubo belleza física en mí y eso me hacía muy difícil que realmente vieran mi interior o vieran mi belleza de persona o realmente darte cuenta quién sí busca tu belleza de persona. Sobre todo era de darme cuenta quién quería un cuchiplanche o quería conocerte como persona, eso me ponía muchas barreras para asentar la belleza como tal, sí soy vanidosa, no es que constantemente esté pensando de verme bien pero tampoco de verme mal, como me dicen mis amigas –ay cuál longas si ni se te ven- pero no se me ven porque me ayudo, porque si se me va a ver la longa pues no me lo pongo, o sea soy vanidad en ese aspecto a lo mejor no de la cuestión de la crema o de pintarme porque no soy mucho de maquillarme el ojo pero más que nada la cuestión de verme bien para sentirme bien, o sea yo soy mucho de que el día que me bajó mi período y me siento de la chingada ese día me arreglo más y me enchino más la pestaña y me pongo esa blusita que sé que todo el mundo me chulea porque sé que van a chulear la blusa y no van a ver mi cara ojerosa, sí soy vanidosa en ese aspecto de cuidar mi imagen personal para sentirme mejor porque sí te hace sentir bien que te digan, porque a lo mejor tú sabes que estás más gorda que esa pero menos que aquella, o sea también es un poco de resignación respetuosa.

Ahora lo veo a la distancia con una cuestión de salud, que ya la cuestión de vanidad me da mucha tristeza ver amigas que no se quieren porque no se cuidan físicamente que de repente eran así en la universidad y las ves y parece que se les aprieta hasta la piel y dices – en qué momento perdieron la noción de que estaban subiendo de peso- no digo de que sean 90-60-90 porque tampoco lo es, pero digo sí tú constitución física era esta cómo pasaste de esto a esto, a mí sí me preocupa y no es que ayude a los demás sino que eso me ayuda para

verlo hacia mí, que yo no voy a tener el cuerpo cuando tenía 15 años por más que digan que sí y si lo quiero tener me va a costar mucho trabajo y voy a sufrir mucho, pero el aprender a valorar mi cuerpo más ahora y sacarle provecho a lo que se le puede sacar provecho y también siendo vanidosa en cuestión de que la vanidad no es para mí enseñar o mostrarte o que todos vean todos tu belleza sino ayudarte a aprovechar la belleza que tienes para que los demás te vean bien aunque seas de esta talla, hay que sacarte provecho y ayudarte porque eso al final de cuentas a mí me hace sentir mejor como persona, a mí como mujer, como Dessiree, como amiga, como esposa, como mamá, siento muy bonito que te digan – ay qué bonita te ves hoy- y yo así de –ah pues gracias- o de que no me peiné pues me pongo la pinza, o sea que no se note. El hecho de ayudarme un poco, de saber de mis carencias físicas pues me apoyo para que mis carencias emocionales no salgan a flote.

Cuando era más joven obviamente era diferente porque allí aplica que te sabes bonita y te confías yo decía –soy flaca y me puedo echar diez petroleras y sigo siendo flaca- ahora ya no, también es una cuestión de madurez porque cuando eres joven sabes que eres bonita, sabes que no engordas, sabes que todo se te ve bien, que te puedes poner lo que sea y que todos te van a chulear porque la verdad no están viendo cómo estás vestida, están viéndote las pompas, quienes sí te pueden criticar son las otras mujeres.

Nunca le di tanta importancia porque la tenía de alguna manera, nunca fui la más bonita de la escuela pero tampoco era la tirada de la calle, a lo mejor no era de la que me quedaba sentada en la fiesta, no pasaba desapercibida aunque no era la más popular, me defendía. Era de que me sacaban a bailar y salía a bailar, me pedían mi teléfono y daba mi teléfono, y decía –¿Qué no les pasa a todas?- porque para mí era algo normal, digo me causaba problemas pero pues también la verdad a quién no le gusta que la chuleen y ser el centro de atención, también me ponía dónde podía ser el centro de atención, si tenía amigas más guapas pues no para qué andar con ellas, entonces mejor con las que eran menos atractivas y no tenían tanto choro porque para resaltar más también uno tiene que saber moverse; ya conforme pasa el tiempo y vas madurando ya te das cuenta o aprendes a aceptar las estrategias que utilizaste en el pasado y por qué eran, ahorita ya no lo haría.

Entrevistadora. ¿Tienes algún ideal femenino de belleza?

Dessiree. No y afortunadamente porque han cambiado tanto los estándares de belleza que ahorita estaría traumada con tanta flaca. Es clásico que hombres ya sea tu pareja u otros digan – mira qué guapa- y tú dices – cuál guapa, está flaca, le falta no sé qué- yo por ejemplo mucho que digo es –le faltan bubis- a lo mejor muchas dice –ay para qué te gusta esa está toda llena de bolas- yo al contrario como yo sí tengo bubis digo –a esa le falta- porque sé que el concepto de belleza para muchos hombres es las bubis, por ejemplo mis amigas dicen –esa vieja está así- y yo digo –no, yo digo que le faltan- porque yo lo veo respecto a mi punto de vista a mi cuerpo y a lo que yo he aprendido que a la gran mayoría les gusta.

Sí de repente te das cuenta quién gusta y quién no, obviamente también criticas un poco con envidia de –ay esta vieja flaca quisiera estar como ella o esta vieja nalgona que padres las tiene- no es tanto de querer imitar a un estándar de belleza y querer llegar a eso pero sí mi estándar de belleza sería el no tener llanta porque ya todo me quedaría, el problema de ser mucha bubi y mucha pompa es que con tantita llanta te vez gorda, a lo mejor no soy gorda pero tengo la llantita tamalera que todas las mexicanas se nos va a hacer a esta edad. Mi estándar de belleza sería mantenerme más en forma pero sé que si no hago nada al respecto pues no va a llegar por arte de magia.

He aprendido a no idealizar a nadie a lo mejor porque malamente somos periodistas y estás informado, eso desde siempre también es una enseñanza de mi papá porque luego te llevas cada trancazo, hay idealizaciones muy enfermas en la gente y las critico mucho porque sí me ha tocado gente de –ay yo quiero estar como tal- yo por ejemplo percibo muy guapa a Halle Berry y digo –que bárbara, que cuerpo tiene- pero pues mide de este tamaño pues como no va a estar así de flaquita.

De belleza física o emocional pues me gustaría ser tan caritativa como tal pero eso significa que recoge animalitos de la calle pero no tiene hijos, o también me gustaría tener 20 hijos como Angelina Jolie pero sí tuviera para pagar las cinco nanas que tiene, o sea sí estaría padrísimo esto pero no dejo de ver lo que hay alrededor, entonces por eso nunca me hecho un ideal de alguien a seguir. Admiro más el intelecto de las personas, la verdad admiró más el intelecto de muchos hombres que el de las mujeres, y sí admiro los logros de muchas mujeres pero que a veces sé que no son admiradas por otros.

Entrevistadora. ¿Qué parte del cuerpo consideras que es más atractiva?

Dessireé. Los pechos porque los míos no son pequeños y lo he experimentado cuando observo que las miradas masculinas se dirigen hacia mí. Yo siempre decía que los ojos pero la neta nadie te ve los ojos, el busto y las pompas; cuando era más joven las piernas porque obviamente mostraba más las piernas, cuando me ponía falda decían –ay qué guapa- aunque nunca fui del taconazo como el que se usa ahora, sí sentía como que era mucho eso, y obviamente también la cuestión de verte las pompas, de ver las caderas con la falda pues es muy diferente que con un pantalón, pero yo siento que para hombre es el busto y las caderas, aunque muchos digan –tienes unos ojos muy bonitos, una sonrisa muy encantadora- no, y por ejemplo muchas mujeres que me dicen –ay tú llegaste primero a la repartición- yo soy copa 34C o 36C entonces soy de mucho busto, no se me nota mucho porque no ando escotada ni nada, si un día me quiero ver bien o ir a una boda pues sí hago uso del escote, y por ejemplo mis amigas son de –ay tú tienes, lúcelo- yo las veo sufriendo con los rellenitos y con el push up, y yo al contrario sufro mucho porque todos los brasieres son push up o tienen rellenito y lo que no quiero es que se vean más.

He notado mucho que cuando voy a comprar un brasier digo –este no porque tiene rellenitos- y dicen – es para que se le vea más- y digo –no, es que soy talla C- -no, pues lúzcalo- hasta mi esposo me dice –pues lúzcalo- o sea noto que es lo que consideran más atractivo en cuestión física.

De una mujer yo me fijo mucho en las caras, en el cutis de las personas, siento que en el cutis se ve mucho el cuidado que tiene la persona y también su grado de confianza porque yo creo que una mujer demasiado maquillada es porque algo esconde o quiere aparentar algo más. Yo la verdad admiro a las que andan con cara lavada o nada más así el rímel y el brillito y se ven maravillosas, para mí mi sentido de belleza es eso y no tener una lonja.

La verdad cuando veo a alguien con una cinturita digo –woooo, que bárbara- o el cutis sea una persona mayor o una adolescente no puede evitar verles el rostro y ver qué bien cuidadas están, independientemente del maquillaje.

Yo me sentía más atractiva por mi cara pero ya en la triste y cruda realidad sé que no es así, que tiene mucho que ver con mi cuerpo. El busto es lo que más llama la atención de mi físico y las pompas, bueno ahorita ya están medio caidonas pero sigo siendo caderona, voy caminando y ya aprendí de tantos años de la mirada –este güey me va voltear a ver- te lo juro que a veces los veo y digo –uno, dos, tres, volteo los veo y así- y es así de –ándele, ándele- o sea ya es como de lo voy a molestar, lo voy a cachar que me está viendo, es algo que he vivido con ello y hasta hago intencional porque sé que van a voltear. O mi esposo que me dice –como que te están viendo mucho- o hay una de las dos partes del cuerpo que se ven demasiado con un pantalón pegadon, una falda, un vestido, un escote, yo por eso soy de no tratar de usar mucho escote porque veo las chicas que andan con tirantitos y de más y digo –wooo que padre- yo no podía porque estoy en la rayita de lo atractivo y lo vulgar, porque el tamaño de mi busto ya raya y si no lo cuido que se vea atractivo, que no se mueva, que no se desparrame, o vulgar como gorda, porque si te ven sentada con el busto así desparramado dicen –no pues está gorda-.

No me gusta que me piropeen por la manera en cómo lo hacen porque hay veces que sí me han sonrojado pero son menos, esos que te piropean de manera bonita es la gente que te saluda y te dice –ay con todo respeto se ve muy bonita- que te lo dicen gente que conoces y sientes muy padre, más cuando vienen de las mujeres porque para que te lo diga una mujer es porque de veras, porque las mujeres te pueden decir –ay qué bien te ve- pero es así como de –ayyy-, cuando son de mujeres que te lo dicen sinceramente pues sí me halago.

Me llego a halagar de un piropo bonito de gente mayor o cuando la conozco, o si hay veces que me he topado gente y me dice –oiga señorita le puedo decir algo: que guapa es usted-; pero cuando salgo a la calle y en nuestro día día en nuestro México capital pues no porque es de –con esas naranjas no sé qué, si así las mueves como las...- o sea ese tipo de cosas me molestan mucho.

Yo me compré bicicleta para darme movilidad y dejé la bicicleta por eso porque me cerraban el coche, obviamente soy caderona, en bici, el pantalón acá y obviamente te ven la cadera, estás pedaleando, estás acá y es de –ahhhh- vienen atrás de ti y te juro que se me cerraban para decirme –adiós mamacita- pero me ponían en peligro y otras veces con el niño porque lo ponía en su sillita, y mi esposo me dice – ¿A poco te mamacearon? Y hasta me lo toma de broma, pero sobre todo con los niños de -¿Qué te dijeron mamá?- -Pues nada- En ese aspecto sí me molesta.

Entrevistadora. ¿Tú te sientes atractiva?

Pues ahorita ya no, digo no estoy tirada a la calle, puedes salir con amigas y todavía sientes que a veces si le hechas ganitas en arreglarte pues sí me voltean a ver o de repente salgo a la tienda y –shh shh- o que valla con los hijos que me molesta pero pues digo – alguien voltear- ya el día que pase por una construcción y se pongan a trabajar y que no voltee ni un albañil pues sí me voy a sentir mal. O sea sí sé que no estoy tan tirada a la calle, obviamente los ideales de belleza cambian y está un poco duro el darte cuenta que antes entrabas y decías –ay voy con mis amigas y hasta te mentalizas porque voy a tener que batear personas, o no le voy a hablar porque va a pensar que quiero con él , o me va a invitar a salir- antes era mucho eso, ya en la edad que estoy la mayoría o son casados o van por la segunda vuelta, entonces quienes te ven atractiva es gente más grande que me ven joven aunque realmente no lo soy porque un chavo de 20 años no me va voltear a ver así porque sus ideales de belleza son otros.

Digo no estoy tan tirada a la calle, todavía pongo una foto en el Facebook y me dicen –ay qué guapa- y yo digo –ay gracias, me quieren- todavía de repente me pongo algo y digo ay mira me veo bien, no sé si sea muy o poco atractiva pero no paso desapercibida y para la edad que tengo no estoy tan tirada a la calle. Mi resignación es comparada con otros cuando de repente veo a mis amigas que no tienen hijos y dices –cómo no va a traer esos zapatos si no trae hijos cargando, o cómo no va a tener esa cintura sino tiene que hacer nada más que ir al gimnasio- sí empiezas como que a lo mejor no soy tan atractiva como ellas pero para ser mamá, a veces no dormir, a veces salir sin peinarte dices – bueno pues no estoy tan tirada a la calle como mis amigas fodongas que todo el día en la casa y no se pueden echar ni si quiera un rímel-

Pero poco antes de casarme entre los 21 y 26 años, igual tiene que ver mucho con el despertar sexual porque eres más atractiva ante los demás, porque digo cuando eres joven es clásico las chavitas a quién no le gustan, a todos aunque sean muy viejos voltean a ver a las de 18 o 16 pero como que no son cacharrimentaria para tirarles mala onda, para decirles algo abiertamente sin ser demandados, pero ya de los 21 a los 26 años sí me sentí más atractiva, que también en cuestión física, emocional, profesional, laboral, me sentía muy bien y eso me ayudaba a proyectarlo y hacerme sentir más en confianza conmigo misma.

Entrevistadora. ¿Qué te disgusta de tu cuerpo?

Dessireé. Mi lonja, más que las arrugas, más que las varices que ya se asoman por la edad. Por descuido mío me da coraje que me di cuenta que iba creciendo mi lonja y yo decía –no importa- no me siento a gusto con alguna ropa que tengo y que no me voy a comprar ropa nueva hasta que baje la lonja, a veces no disfruto o me doy cuenta ahora que pierdo mucho tiempo de vestirme, con mi pareja obviamente ya no me pongo el calzoncito de hilo dental porque aprieta y se bota más, entonces me pongo el calzoncito de resorte, me disgusta porque he tenido que modificar muchas maneras de vestir, de comer, de disfrutar la vida por la lonja, no porque me estorbe, no es tanto una cuestión de vanidad, bueno sí es una cuestión de vanidad, y también esa negación de –ya no soy tan joven y ya no puedo bajar como antes- también tiene que ver con eso que yo a los 21 no tenía lonja y tragaba 20 petroleras, pues allí están las 20 petroleras. Yo creo por eso me molesto un poco conmigo y también es como un reto personal de –tengo que bajar- si me aprieta el pantalón pues me voy a comprar otro hasta que... digo no me van a quedar los talla cinco de chiste, pero sí por ejemplo el sentirme a gusto con mi cuerpo, sé que si lo dejo pasar al rato va a crecer y al rato voy a estar como esas mamás que critico porque no se dieron cuenta que estaban gordas porque empezaron con esta lonjita y acabaron de este tamaño, y aunque tuvieron hijos también hay flaquitas sin panza que también tuvieron hijos.

Entrevistadora. ¿Modificarías esa lonja que no te gusta?

Dessireé. No lo haría, fíjate que incluso mi esposo de tanto que me quedé traumada con mi lonja tengo amigas que se han hecho abdominoplastias pero yo no me lo haría, así como el ponerme botox o levantarme la nariz, pues es la nariz que tengo y punto, lo único que sí me he hecho fueron brakets y eso porque ya tenía los dientes muy chuecos y masticaba mal, me estaba acabando el estómago, sí fue una cuestión estética porque en las fotos salía así de que no me reía y ahora ya me puedo reír abiertamente aunque no tengo unos dientes perfectos.

Yo no me haría una cirugía por vanidad, la única que sí me he hecho y sí fue vanidad y no porque fue más un tumor que tenía en la axila que sí era vanidad porque no usaba tirantitos y eso porque se veía la bola y me incomodaba mucho que de repente estaba hablando y te veían la bola, hacía un calor espeluznante y yo con la manga, y obviamente al depilarme se veía la bola y con los pelos allí, entonces sí era vanidad pero también una cuestión de salud porque era algo que no debía de estar. Eso sí fue vanidad porque fui con un cirujano plástico y no quería que me quedara una piel colgando; pero una cirugía estética ahorita no, a lo mejor y cuando el brasier no pueda hacer nada a lo mejor un levantamiento de busto pero yo creo que no, ya pasé por dos cesáreas, dos cirugías por salud y digo cómo para qué, es parte de aceptar tu belleza, para qué quiero estar con una panza plana si sé que fue con la cirugía, no con el gimnasio que le hace bien a mí corazón, a mí salud, o sea prefiero aunque me tarde un año o dos y aunque deje de comer que al final de cuentas me va a hacer bien,

no que deje de comer sino que coma sano, prefiero mejor eso que seguirle entrando a los tacos de tripa y tener la panza plana.

Entrevistadora. ¿Cómo experimentas la salud?

Dessireé. Para mí es básica porque he padecido mucho de la salud, afortunadamente nada grave, pero son como alertitas, es un poco hacer consciente lo que te hace mal, y de que tengo tumores en el busto es otra alerta, la gastritis –o sea güey no tomes café porque te hace daño- y si lo tomo pero antes era café en todo momento y ahorita por ejemplo me tome un café porque vengo en blanco, o sea no he dormido, sí he tomado un café pero no me vuelvo a tomar ninguno de aquí a otra semana porque no pasa nada, me puedo echar dos o tres y no pasa nada pero no quiero que pase; la cuestión del peso sí es vanidad pero también es una cuestión salud, o sea es horrible que subas las escaleras y sea –ahhhh- entonces qué otra razón necesitas para mantenerte no flaca porque no voy a ser nunca pero sí mantenerme en el peso sano, ahorita para qué acumular grasas.

Tengo amigas de mi edad o más chicas con triglicéridos, con presión alta, no es una cuestión de que sea muy disciplinada porque la verdad no lo soy pero sí soy muy pendiente de las alertas; sí hago ejercicio para mantenerme saludable porque muchos dicen –ay cómo es que haces ejercicio y no bajas de peso- y no es para bajar de peso sino para echarme una carrera con mis hijos, para salir con ellos al cine y de repente si se te quedan dormidos y tu vienes con bolsas pues para eso.

Entrevistadora. ¿Tú cuando te arreglas, lo haces para ti o para los demás?

Dessireé. Depende, siempre me arreglo, también depende mucho la manera en qué me arreglo, a dónde voy a ir y con quién voy a ir, aunque vaya a dejar a mi hija a la escuela y me salga sin bañar sí me pongo un pants, el pants va con tenis y sudadera, o sea no me llevo la pijama, la chancla y me pongo la pinza acá, sí es de verme en el espejo, quitarme babas y lagañas y recogerme, sí trato de verme bien para sentirme bien, también sé que si me encuentro a alguien en la calle y me ven sin maquillaje, sé que me pueden reconocer afortunadamente, hay unas que no, tengo amigas que no se maquillan y se esconden, bueno yo no me escondo aunque no me gusta salir sin por lo menos haberme enchinado la pestaña, pero puedo andar tranquila porque aunque no esté maquillada no ando fodonga y aunque no me haya bañado no voy con el olor a cama, trato de arreglarme y verme bien por respeto a los demás, porque me disgusta muchísimo que vayas a algún lugar y que la gente esté sin bañar, pero tan siquiera una lavada de cara, un limón o algo, yo siento que es una cuestión de respeto a tu persona y a los demás.

Depende mucho con manera cómo me arregle de con quién voy, no es lo mismo que voy a una reunión con amigas de la escuela porque puedo ir como sea, no pasa nada, porque ellas le dan la importancia de que si traes la bolsa de tal marca, si traes la uña postiza, a lo mejor sí me cuido más porque yo no tengo chance de hacerme un manicure, eso es lo único que

hacen el hacerse manicure y que el marido les compre la bolsa, entonces con ellas sí es de ponerme brillito; cuando voy con mis otras amigas es lo contrario, verme bien, con las que son profesionistas por ejemplo, tratar de no verme muy ama de casa, allí sí me pongo mis tacones, porque sé que ellas van así, es un poco arreglarme para no distinguirme del grupo.

También con los amigos que son profesionistas o colegas en el trabajo es estar presentable, me arreglo más cuando voy con mis amigas o cuando salgo sola con mi esposo que cuando voy a la fiesta infantil o voy a trabajar, muchas mamases son al revés, o sea se arreglan más el fin de semana, se notan que no trabajan porque se arreglan más sábado y domingo porque andan de fongos de lunes a viernes, uno que sale de lunes a domingo pues se arregla todos los días porque ya te acostumbras. Hay unas que se echan la súper producción nada más para formarse a la fila de la escuela, pues tampoco, también tiene mucho a quién vas a ver, para qué, la manera, me puedo ver bien arreglada sin traer un tacón de aguja de este tamaño, ni la uña de este tamaño.

Entrevistadora. ¿Cuál es uno de tus miedos respecto a tu cuerpo?

Dessireé. Desarrollar cáncer o perder una parte de mi cuerpo, quedarme sin una pierna, sin un brazo.

Entrevistadora. ¿Qué significado tiene para ti el envejecimiento?

Dessireé. Va mucho de la mano con la salud, mi papá por ejemplo es grande pero no tanto, pero él nunca se trató problemas y ahorita ya anda con andadera y mi papá es una persona con mucha energía y va y viene y sube y baja, me da mucha tristeza, igual y no porque se va de viaje solo y mi mamá con todas sus piernas y todo no hace lo que mi papá hace. Si sé que no cuido eso ahora y si me rechinan las rodillas pues voy a ver qué es, no voy a esperar cumplir 60 años para que me quiten un seno y luego me corten un brazo. Precisamente para prevenir y cuando llegue la vejes pues que me agarre lo mejor que se pueda.

Entrevistadora. ¿Consideras tu cuerpo como una forma de poder?

Dessireé. Sí para mí sí lo es porque la verdad lo he visto tristemente con otras personas y te da confianza, y no es la confianza que tiene una persona obesa o una persona muy baja de estatura, son muy diferentes, yo creo que sea como estándar que no soy ni muy alta ni muy chaparra, que no soy ni muy flaquita ni muy obesa me ha dado esa libertad de moverme y sentirme en confianza y a gusto con mi cuerpo.

A lo mejor que me tomen en cuenta o se acuerden de mí porque por ejemplo yo fui una persona llena de complejos en la adolescencia, estaba muy dañada, y yo creo que por lo menos sí me ha ayudado a que la gente por lo menos te tome en cuenta y te distingas, de que no te digan –ah pues la chaparrita esa, la gordita, la narizona- o sea que no se acuerden de ti por un defecto físico, en eso me ha ayudado, no digo que no tengo defectos porque sí los tengo, pero de que te valoren más como persona porque tristemente la sociedad es más

fácil acordarse de la gordita, de la chaparra, que acordarse de Lupita, de Rocío, o sea la verdad la gente y más en la actualidad ya ponemos menos atención en las personas. Me ha tener una identidad como persona, que a lo mejor sí me recuerdan como la sabrosa o algo así, no lo dudo, sino que me ha ayudado no tener un defecto o carencia física tan evidente.

Por ejemplo que presentaron el nuevo uniforme de la empresa donde yo trabajaba y –oye te puedes poner la camiseta polo para que vean- y yo –no pues no- obviamente porque la luces más, no se la iban a dar a la gordita, no se la iban a dar a la que no tenía bubis, y decían –ay mira Dessiree modeló la camiseta- o de que íbamos a una expo y me decían –oye ¿Puedes ir al Stand?- y –¿Te puedes tomar una foto conmigo?- y yo –No soy edecán, yo aquí trabajo- Sí me ayudaba para distinguirme del grupo, pero no precisamente quería ser distinguida.

Participante: Ángela.

Edad: 37 años.

Egresada de la carrera de Comunicación de la FES Acatlán.

Docente de la misma Facultad.

Entrevistadora. Platícame Ángela cómo has experimentado en estos 37 años de vida el ser mujer.

Ángela. Es algo maravilloso a partir de la conciencia que tengo de mí, pero sí ha sido como una lucha constante por el contexto iniciando por la cuestión familiar, por el contexto cultural, social.

Entrevistadora. Cuéntame cómo fue ese contexto familiar.

Ángela. Para mí entrando directamente con mi cuerpo era mi peor enemigo, me construyeron en mi casa ver a mi cuerpo como que está mal, como mi peor enemigo pero en cuanto a mi figura de obesidad, y mi papá fue la figura así que estaba mal, a partir de ahí no valía porque todo lo que yo generaba, todo lo que yo era, era mi obesidad no era yo. La construcción que tuve en la casa fue el hecho de que fuera una mujer y obesa me hacía a parte de la autoestima por los suelos me hacía ver que yo era una cosa pequeñita que no tenía valor, mucho tiempo me lo construyo así mi papá y crecí con esa idea.

Mi papá en mi casa fue el típico patrón del padre autoritario, violento, y mi mamá la mujer sumisa que no dice nada, que no tiene voz ni voto, entonces con esta idea el que tenía mayor peso era mi papá y ella no decía absolutamente nada.

Así fui creciendo toda mi adolescencia hasta que entras a la Universidad porque empiezas a descubrir otros discursos y yo me apropié durante muchos discursos en la Universidad, y digo discursos porque un trabajo de fondo lo hice hasta terminando la Universidad, un

trabajo de mayor conciencia de no quedarme sólo en el discurso de que la mujer es igual al hombre, de que ambos tenemos las mismas posibilidades para todo porque incluso mi papá era de la idea que yo terminando la secundaria me iba a casar, entonces para qué estudiaba, tengo un hermano y a él fue al que le apostó todo, escuelas particulares, si reprobaba lo mandaba a otra escuela, y a mí no. Yo terminé la secundaria y era una secundaria técnica de taquimecanografía y era –pues metete a un curso porque tú te vas a casar; y yo a partir de ahí sí fue una lucha negativa porque luchaba con mi cuerpo, con mi ser mujer, pero también luchaba con eso que ya me había establecido mi papá y yo decía –no, yo quiero seguir estudiando; creo que muchos años después... entré al bachillerato, entré a la Universidad y me voy formando más como un reto hacía como visualizaba mi papá porque sí tuve un conflicto enorme con él durante toda la vida y lo apropié como discurso pero saliendo de la Universidad comienzo a trabajar conmigo y a tener un poco más de conciencia el hecho de ser mujer y para mí en la actualidad resulta maravilloso, fue darme cuenta que obesa o delgada, bonita o fea no tiene nada que ver, y eso a mí me encanta porque disfruto mucho, puedo decir honestamente que de los 30 a ahorita han sido los siete años más maravillosos de mi vida porque ha habido desde que salgo de la Universidad un trabajo previo de terapia y ser como más consciente de quién soy yo.

Entrevistadora. Con esa conciencia quién y qué ha significado el cuerpo de Ángela.

Ángela. Ha sido maravilloso igual y suena exagerado pero para mí es como un santuario, como el hecho de saber y de darme todo lo que necesito y lo que quiero sin tener absolutamente ninguna limitante a partir de cómo fui construida, me parece maravilloso, llegué a reconocer muchas partes de mi cuerpo que me encantan y que aun así pienso –sigo con la obesidad, sigo con la lonja y demás; peor ahora es como maravilloso porque me encanta si sé que mi cuerpo es al final parte de lo que yo soy.

Entrevistadora. Con este reconocimiento qué es lo que te hace diferente de las otras mujeres.

Ángela. Las diferencias empezando desde lo físico que todos somos con características específicas pero me hace diferente a las otras el ser yo, el ser quién soy. Lo que hace Ángela es que trabaja en algo que le gusta, se da tiempo para seguir creciendo en cuestión personal y no sólo profesional porque creo que un período de mi vida me dediqué más al crecimiento profesional que al personal, ahora que tengo mayor conciencia de mí he hecho muchas cosas que antes no hubiera hecho y que me están ayudando a crecer, me hacen muy feliz y me satisfacen, ese tipo de cosas son las que me hacen única, el hecho de seguir creciendo y con momentos que me satisfacen en todos los aspectos.

Actualmente diría que con la generación con la que yo voy a la par escucho que -a los 37 años ya se te acabó la vida; es como un discurso que sí se entiende porque lo aprehendimos porque incluso socialmente y culturalmente a una mujer te dicen que tienes que hacer –

estás en la carrera, te casas, tienes hijos y demás; ese es el patrón, yo escucho mujeres de mi edad que a los 37 años o a los 30 que es increíble ya se acabó la vida,- tú debiste haberte casado y debiste haber tenido hijos antes pero ahorita ya no, ya todo paso; y no sé si hayas escuchado la expresión de “ya se te fue el tren” entonces con esta cuestión cultural, y a mí me ha parecido como maravilloso porque ya de los 30 para acá estos siete años que he vivido mucho más feliz que los años de atrás, digo también hubo momentos pero han sido con mayor conciencia y me han gustado mucho, a mí me sorprende mucho mujeres que a los 30 años porque incluso convivo con gente más chica y es de –ya se te fue la vida, o sea ya es –ponte a trabajar en algo, si encuentra una pareja o si ya tienes pareja y aunque no estés a gusto pues ya-, es seguir tu vida así y a mí me sorprende muchísimo porque yo ahorita a los 37 me asumo de 37 tampoco es que me quiera sentir chica pero todavía tengo muchas posibilidades para muchas cosas que hacer, yo siento que mientras tengas salud y tengas cosas...igual y es un discurso como de viejito pero es verdad mientras tengas la posibilidad, la chispa y el entusiasmo de hacer cosas y que todavía haya cosas que te muevan en la vida pues hacerlas.

Realmente ha sido muy triste y decepcionante el escuchar gente de mi generación o más chica que ya se acabó la vida y más si son divorciadas, o sea –yo ya di lo que tenía que dar-, y es estar en un trabajo que no te satisface pero seguir en él, como ya tuviste tus hijos pues tú ya no importas, es como una falta de consciencia enorme hacía la persona, es lo que miro en ellas pues si son madres me enfoco a ellos y te olvidas de ti, es un descuido de ti.

En comparación a cuando era más joven ahora lo disfruto más que antes empezando por la cuestión de lo que miro, de lo que veo, de lo que soy, lo disfruto más, incluso también en la parte de lo sexual es más maravilloso porque aparte de que ya hay mayor consciencia en que sabes lo que quieres y te cuidas y de más, ya no está el prejuicio de que si estás con uno si estas con otro, solamente es tener consciencia de qué eres y siento que sí yo disfruto mucho más ahora mi cuerpo en todos los aspectos que antes, antes los sufría, antes me creaba conflicto y ahora ya tuve esa reconciliación y entonces está padre.

Entrevistadora. ¿Cómo lo sufrías?

Ángela. Recuerdo cuando inicio mi vida sexual sí fue esta parte de sentir... a pesar de que te digo yo había puesto y yo decido el momento y cómo, aun así sí fue un peso que tiene que ver con la cuestión moral, sentía que estaba mal, si lo ponemos en la religión sentía que había cometido pecado.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Ángela. Sí fue mucho de lo que escuchabas alrededor, lo único que sí recuerdo es que como andaba siempre en la calle y tenía muchos amigos y ni siquiera, o sea yo ejerzo mi sexualidad muchos años después de cuando mi papá me veía con muchos amigos, ni siquiera había iniciado mi vida sexual porque estaba muy chica y tenía muchos amigos e

iba a las fiestas y demás, y obvio cómo la iba a iniciar si tenía gran inseguridad, tenía un conflicto con mi cuerpo y aparte yo crecí diciendo que todos los hombres eran como mi papá, tenía 12 años y decía –jamás me voy a casar y a tener hijos porque si esto es un matrimonio, no; entonces lo que yo recuerdo que aunque yo decidí esa parte lo que sí mi papá era –te juntas con tantos hombres nunca te vas a casar, nunca te vas a casar porque te ven con uno y con otro; aunque eran mis amigos, después voy creciendo y mi papá atacándome como que eres una puta, andas con uno y con otro, cuando la realidad era que ni siquiera pero al final sí crecí con esa parte y me afectó muchísimo que mi papá quién era el que me tenía que construir de otra manera pues me atacara de esa manera.

En algún momento de mi vida tuve problemas muy graves con el alcohol, anduve en grupos de AA y demás, las drogas también, después decidí entrar a terapia y en ella ha sido un trabajo para conocerse a uno y ser más consciente de quién es, entro a terapia y ha sido maravilloso porque ha sido revalorarme mi cuerpo, revalorarme a mí, reconocer quién soy y las capacidades que tengo; al final el problema original que era la obesidad pues sigo con la parte de la obesidad pero ahora me visualizo y vivo mi cuerpo de otra manera.

Entrevistadora. ¿Cuál era el significado que le dabas a una relación sexual?

Ángela. Solamente es eso, es sexo pero es como satisfacerme a mí tomando en cuenta también a la otra persona, entonces es darle placer a mi cuerpo.

Es más padre cuando depositaste en el otro alguna emoción y cuando es algo más allá que algo físico, creo que hay más emoción de tu parte que cuando sólo es acostarte con alguien porque quieres sentir algo en tu cuerpo físicamente y cuando creo que va con lo emocional es más rico y más padre porque ahí involucras emociones, porque con la persona que estás no solamente te estás acostando sino que comparten otras cosas.

Entrevistadora. ¿A los cuántos años tuviste tu primera relación sexual?

Ángela. A los 25 jajaja.

Entrevistadora. Cuéntame cómo fue ese momento qué experimentaste.

Ángela. Pues fue bien padre porque aparte de que la prolongue hasta allá, anteriormente tenía mucho miedo pero cuando llegué a los 25 dije –ya- de repente desde la prepa las amigas te decían –ay sí...- y tú oías y fue curioso porque yo crecí creyendo que la primera vez era súper dolorosa porque todo mundo te decía eso –no, es que es súper dolorosa, pero ya después no te va a doler- entonces cuando llegó a los 25 a la persona con la que andaba le planteé que yo nunca me había acostado con nadie que era mi primera vez, fue muy padre porque había mucha comunicación con él y entonces fue así de –que padre que me dijiste que nunca te habías acostado con nadie porque entonces así yo puedo ser delicado y no sé qué-, estuvo bien padre a mí me gustó muchísimo porque precisamente hubo esa parte y yo sí al final termine así como –a mí me habían dicho que esto era doloroso- y sí son

cosas de repente con las que creces y no, a mí me gustó mucho, sólo que ahí la cuestión era que yo no estaba muy bien emocionalmente y entonces fue así de –ya nos acostamos y entonces adiós- yo y mis rollos, de hecho terminé con él. Con esta persona lo conocí porque estaba trabajando con él y entonces empezamos a salir y todo estaba muy padre, los dos pensábamos que habíamos encontrado a nuestra alma gemela pero yo venía de una relación muy conflictiva con otro compañero de la escuela pero nunca me había acostado con él, pero estaba padre porque todo era muy platónico y como muy emocional y nada más de besitos y caricias, pero yo no imaginaba tener relaciones sexuales con él porque era muy promiscuo y era bisexual y se acostaba con hombres y mujeres, me daba pavor de decir –me va a contagiar- era muy miedosa, soy miedosa, me asumo como miedosa hasta la fecha pero creo que eso me ha librado de muchas cosas, estuvo muy bien, sí hubo momentos en que decía –estaría re bien- pero me daba mucho miedo a pesar de que sí hay condón, mucho antes también había otras posibilidades y era así de –no, yo no voy a salir embarazada- tenía el prejuicio de que iba a salir embarazada y la otra de que todos eran unos patanes como mi papá y creo que por eso cuando tengo está pareja todo era maravilloso, a parte él donde estábamos trabajando tenía suerte, pues era guapo, tenía mucha suerte con las mujeres, pero él le hizo caso a la que era yo; empiezo a salir con él y todo bien padre, cuando ya fue esa comunicación de –sí vamos a acostarnos- por supuesto que a mí me movió muchas cosas emocionalmente pero también me dio mucho miedo y al final fue de –ya no quiero seguir-.

Yo fui muy miedosa, él decía cuando nos conocimos que cuando se había acostado con chicas que era su primera vez siempre quedaban enganchadas y que lo andaban acosando, cuando yo hablé con él de esto que fue mucho tiempo después ya cuando tenemos relaciones me dio miedo porque él dijo que sí se le habían movido cosas y que le había gustado, que no solamente había sido eso porque ya nos habíamos tratado y salí corriendo.

Entrevistadora. ¿Qué es lo que te hace rechazar el aspecto afectivo?

Ángela. Creo que hasta la fecha sigo huyendo de no quedarme con las personas, en la actualidad de unos años acá soy más consciente de por qué no quiero a esas personas, no cubren lo que yo quiero a hora, tengo más claro qué quiero, me gustaría tener una pareja que sea pareja no el típico que te mande posesivo, ni tampoco el que tengas que decirle todo lo que tenga que hacer, entonces alguien que sea parejo, que te respete y puedan construir algo diferente, algo nuevo, anteriormente no sabía qué quería y yo me acuerdo que traía la relación arrastrando en la otra, él me proponía que un clavo saca otro clavo y no sé qué, y yo solamente dije que no. A la fecha lo sigo recordado a él porque era un buen tipo y tenía lo que ahora quiero, no tenía idea de qué quería yo solamente sabía que me quería acostar y ya y quería probar qué era eso, de allá para acá me he encontrado con parejas que cumplen de repente estos papeles, de repente tipos más grandes que quieren hacerla como de tu papá o tipos más chicos o de tu edad que re cómodos –lo que tú quieras- entonces no, de repente yo necesito alguien que tenga su criterio, que tenga su vida porque

yo tengo la mía y tengo mi criterio, a parte que podamos construir algo como pareja, pero que no de que los dos juntos para allá, o sea con su vida pero también poder compartir otro espacio diferente.

El problema fue que después decía pues sí solamente será sexo, me clave mucho en la cabeza eso y de repente había personas que sí se querían quedar igual que él y yo salía corriendo, yo me acostaba y podía durar un rato y era como relajó y bien –sí nos vemos, nos acostamos- pero ya que empezaban como –oye qué somos- -ay no sé-, eso siempre me ha generado y hasta la fecha, yo sé que es imposible y hasta la fecha aunque yo diga que sólo te vas a acostar con alguien eso es mentira, siempre involucras emociones y entonces esa parte no he... te digo a la fecha ya sé qué quiero y tengo más claro con eso pero creo que me ha pasado con las últimas dos parejas que he tenido que yo inicié diciendo –pues ya me la quiero pasar bien, a mí sí me gustan tener relaciones sexuales y me gusta ejercer mi vida sexual- y de repente era pues va voy a vivir esa parte y de repente las dos parejas que me he encontrado ha sido más allá de eso, y de repente sí terminaba como de novia de uno y yo empezaba como que nada más nos vamos a acostar, pero mira –vamos acá, vamos allá- y empiezan a compartir otros espacios y empiezan –¿no quieres ser mi novia?- al primero de los dos últimos le dije –bueno pues va- pero no sé en su cabeza qué implica el hecho de qué se tenga un noviazgo, a uno le salió la posesividad de... pues digo yo tengo muchas cosas que hacer y hago muchas cosas y no era como vamos a hacer los dos para allá, esas cosas no me gustan y fue así de –no es lo que quiero-, y al último lo mismo, lo conocí en una fiesta con una amiga y dije –pues nada más nos vamos a acostar, está bien- y de repente empezamos como a salir en otros espacios, en otros momentos, y dije –esta padre, me la paso bien con él no nada más acostándome sino con otras cosas- pero también salió él con –qué onda- y yo me quedé –está padre- pero tampoco era lo que quería. Era de las personas que esperaba a ver qué tú decidieras qué hacer y casi casi que lo rescataras de su vida y yo así como que –no- esa parte no me agrada.

Respecto a tener una relación más formal a penas tiene poco que estaba rompiendo con eso porque yo conocía a alguien y lo tenía encasillado en tres cosas, es muy tonto porque igual y he desaprovechado cosas pero lo respetaba mucho, cuando conocía a alguien decía – él lo quiero como amigo- y lo respetaba, hasta la fecha tengo muy buenos amigos casi hermanos que los encasille ahí y ellos esperaban otra cosa, pero yo no di pie a nada ni accedí a nada y se quedaron como mis amigos, hay gente en la que digo – este me gustaría para acostarme solamente con él sin ninguna relación- y él fue mi última pareja, nos acostábamos y estaba muy bien, yo quería que siguiéramos así pero él quería una relación más en serio y yo no era lo que buscaba en él, y yo creo que el haberlos encasillado sí me protegía un poco a mí porque ya no tenía riesgo de nada, era el que me acostaba y a otros decía –con él sí quiero una relación bien- también creo que caía en el cliché de los hombres de –esta sí para mi esposa y esta sí para acostarme- en algún momento sí llegué a caer en eso, pero en la actualidad no me genera ningún conflicto conocer a ninguna persona y digo pues si me

gusta pues igual depende también el contexto porque si conozco un maestro y me voy a ir a acostar pues no, pero no tendría problema para eso, creo que soy muy ligera en el aspecto de la cuestión sexual que mucho más suelta para decir –ah sí una relación más formal o más estable-

Después de que tuve la primera relación sexual han sido pocas las parejas porque aparte han durado bastante tiempo con las que han pasado pero a mí me han hecho sentir muy bien, de los siete años para acá he sido más consciente, lo he disfrutado mucho más y creo que ha reducido el número de personas con las que me acuesto por ese mismo hecho, porque creo que sí tengo más claro qué quiero y ahorita en este momento sí me gustaría encontrar una relación estable pero pues resulta que no, con las personas que de repente me he dado la oportunidad no es lo que yo quiero incluso no sé si exista.

Entrevistadora. Cómo experimentaste la desnudez.

Ángela. En aquel entonces había bajado mucho de peso porque andaba trabajando mucho pero aun así seguía con sobrepeso, y yo recuerdo que fue lo que me nos me interesó y fue padre porque en la actualidad hasta la fecha es lo que menos me importa, cuando se trata de esta cuestión de la sexualidad no digo –ay me van a ver la lonja- sino es que disfrutas y el otro te disfruta y no tiene nada que ver si estás extremadamente delgada o extremadamente gorda, o sea eso es lo de menos porque ese es el disfrute del placer por el placer, al final son dos cuerpos sean más grandes o más pequeños pero es el cuerpo y es el placer como tal, entonces ni aquella vez ni la primera me generó problemas de decir –ay me voy a desnudar- desde esa primera vez me dejé llevar, te dejas ir por lo que sientes y por el placer, creo que lo que menos estás pensando es decir la lonja y demás.

En este aspecto de lo erótico creo que es como sentir placer como sentirte bien con tu cuerpo y con lo que le brindas a tu cuerpo con caricias; no tengo ningún conflicto con esta parte que dicen de la masturbación, creo que necesita uno conocer y conocerse a sí misma y conocer su cuerpo para saber cuándo te relacionas con alguien más qué es lo que te gusta y qué es lo que quieres.

Entrevistadora. ¿Desde cuándo experimentaste la masturbación?

Ángela. Como a los 14 o 15 años inicio con esta parte de conocer mi cuerpo, de tocarme, de saber qué me gusta, por supuesto que me gusto, hasta la fecha me gusta esa sensación de lo que es tocarte y no necesariamente que te tengas que masturbar sino tocarte el cuerpo que te tengas que reconocer cada parte, esa parte.

Entrevistadora. En este plano del placer cómo significas la seducción.

Ángela. Yo creo que es lo que te decía hace rato que alguien te puede resultar súper interesante lo que hace que lo haga con pasión, yo siento que a mí eso me seduce

muchísimo, me seduce ver en alguien la pasión en lo que haga, puede ser hasta poniendo un tabique, es disfrutar hacer lo que estás haciendo sea la actividad que sea.

Siendo yo misma, no sé, esa parte es muy curiosa porque de repente... digo que siendo yo, porque de repente ya me encuentro en una relación con alguien que solamente consiste igual y fui yo y nos empezamos a tratar y pues va saliendo lo que es uno, creo yo que seduce el que sea yo que no trate de aparentar nada, y quién soy yo, pues se me da mucho de ser muy espontánea y de repente soy como muy simplona, pero también tengo cosas que me interesan y me apasionan, me apasiona hablar de literatura, de política, de películas, de fotografía, y de repente esas cosas cuando hablo con alguien al menos con las parejas que he estado de repente eso gusta y creo que es una parte quizás que no la tenga tan consciente pero creo que eso de repente gusta a la gente.

Y sobre todo a gente que a mí me gusta necesito ser yo porque también he tenido conflicto porque me encuentro a alguien que me gusta muchísimo y a veces me bloqueo totalmente y no puedo ser yo, es difícil y necesito soltarme y ser yo y entonces ya todo es mucho más fácil. Creo que cuando tiendo a ser muy rígida y a bloquearme no logro lo que quiero.

Yo creo que es mi mirada y mi sonrisa, hay gente que no le gusta el estereotipo y creo que también puede ser mis senos y mis pompas pero tampoco las utilizo para seducir a alguien.

Entrevistadora. Y tu cuerpo cómo utilizas y representas en las posiciones y en las fantasías sexuales.

Ángela. Jajaja. Esas posibilidades de sentir diferente y las experimentas de si te gusta pues está padre no pasa nada, pero si no pues no.

Nunca ha sido de –ah nos acostamos y adiós- hasta me ha gustado porque sí he entablado relaciones con esas personas y me gusta porque creo que cuando es más de una vez como en estos casos tienes la posibilidad como de saber y de conocer qué es lo que le gusta a la otra persona y qué es lo que te gusta a ti y entonces en esa parte he encontrado mucha comprensión, pero yo sé lo que me gusta y creo que también hay la comunicación como para pedirlo y él también, es padre porque existe la comunicación, porque nos tomamos en cuenta uno al otro, porque no nada más es de a lo que voy. Lo vivo muy placentero porque sabes que no nada más es acostarte y nos vamos.

Dentro de mi círculo tengo amigas que son un poco más chicas que tienen como 32 o 33 y tienen ese hábito de –vamos al antro, te ligas a alguien, te vas y te acuestas y no lo vuelves a ver- y no sé, son de unos años hacía acá que me he sentido más libre para ejercerla así de decir –va- y no me has salido y hasta se burlan de mí.

A mí me gusta mucho estar arriba porque siento mucho más rico, tampoco he experimentado como muchas posiciones pero me gustan dentro de esas... es que sí me gusta por lo que siento ni siquiera porque me vea bien o me sienta cómoda, no, de las que

conozco me gusta mucho estar arriba porque siento diferente, no sé cómo que siento más placer estar arriba.

Ha sido curioso con mi última pareja que he coincidido más en esta cuestión sexual él sí le gusta que la mujer decida y de más y por supuesto que esa posición era muy adecuada para él y dentro de sus rollos que traía porque a él sí le gusta que la mujer sea la que domine, la que decida, pero a mí no me gusta eso, en una relación con la pareja no necesariamente sexual no me gusta, y en lo sexual tampoco lo hago –ay porque yo soy la que domino- lo hago porque yo siento mayor placer, igual y el ritmo es el adecuado el abajo y yo arriba, no sé, pero se siente rico, llego al orgasmo más rápido y está padre, pero en la relación me gusta que alguien también opine, que consensem, por eso con él no funcionó, porque a él si le dices –párate de cabeza- lo hace y dice que sí pero no opina.

Me gusta también cuando están por atrás de ti, no que te penetren por atrás, sino que estemos acostados los dos y te penetren la vagina, es diferente, se siente rico también pero me gusta sentir la parte de atrás, es una sensación diferente, me gusta la sensación de que esté por atrás.

En las fantasías yo creo que hasta la fecha no he experimentado una, no sé si tengo... es que es el ejemplo de estar con dos hombres... y como que no me llaman la atención, a lo mejor en una relación de muchos años ya quieres experimentar otras cosas porque creo que tiene que ver con el hecho de cómo he estado experimentando mi sexualidad de manera diferente de unos años acá pero creo que todavía me falta para llegar allá, no sé, a lo mejor lo pienso de esa manera sí con alguien que ya lleves tiempo y busquen otras posibilidades, no me asusta ni mucho menos pero no siento la necesidad de que puedan generarme mayor placer.

Ay sí lo había pensado de estar en un bosque sobre la yerba y nunca lo he hecho, con el chavo de la primera vez sí había platicado pero él era más porque ya tenía un gran recorrido de su vida sexual pero el sí tenía muchas, pero esa sí me ha gustado como en la cima de un cerro con vegetación, yo sé que igual y el pasto pica pero sentir el aire o el aire y oyendo los árboles, sentiría rico porque esos lugares me encantan y me generarían cierto placer.

Entrevistadora. ¿Consideras que tu cuerpo es una forma de poder?

Ángela.

No, porque yo no creo en el dominado y el dominante, creo que soy muy humanista y creo en las relaciones de igualdad, por lo mismo no concibo mi cuerpo de esa manera.

Pues de manera consciente no, y digo de manera consciente porque donde trabajo en la prepa el que nos daba las horas es muy libidinoso, es una mezcla extraña porque es muy religioso pero es muy libidinoso, uno de mis compañeros me decía –es que él te da horas por los escotazos- y ni siquiera yo decía –claro que no- y él –claro que sí, cuando vamos

cómo se te queda viendo y a ti te da los grupos- pero nunca lo hice de manera consciente de que me dé más horas.

Yo creo que ahora lo que me ha resultado como un reto es teatro y me ha concientizado mucho que al final el cuerpo es la herramienta con la que trabajas, entonces es como hacerte consciente de eso para poder generar ficción, para ser alguien más, para generarme emoción, entonces yo creo que sí incluso yo lo he asumido como que tengo la capacidad para hacerlo, al final si lo vemos así tengo el poder de lo que yo soy y con mi cuerpo de hacer las cosas que quiero.

Yo estudié teatro porque estoy en la etapa de seguir creciendo en cuestión personal y para mí ha significado un reto bien grande de repente sacar las emociones, generar otras de la nada, que tengas la capacidad para controlar y para utilizar tu cuerpo como en otros aspectos, tu cuerpo, tus emociones, y lo que tú eres, a parte porque cuando estaba en la carrera nunca lo hice, quería hacerlo pero mi inseguridad nunca me dejó y siento que era un reto pendiente que tenía y ahora que regresé me di cuenta que no sólo era un reto de hace muchos años sino que es un reto en la actualidad porque de repente exponerte, sacar emociones de la nada, volverte alguien más y tener la capacidad de representarlo, de que la demás gente te lo crea, y creo que ahí se da esta parte que decía que haces las cosas con pasión porque te gusta entonces eso es lo que transmites.

Porque te decía que durante la escuela viví en conflicto, no hubo algo que dijera... digo sabía y tenía la consciencia de que era mujer, pero vivía con los conflictos internos de no estar satisfecha con mi cuerpo, de creer que yo sólo valía por lo que se veía y no por lo que yo era, creo que en la escuela fue mucho discurso y ese discurso que me apropié fue como –el que yo valgo, yo soy igual a los otros, tengo las mismas posibilidades; incluso ahí sale la parte de las relaciones de pareja en siempre si encontraba a alguien con rasgos de autoritarismo y de intolerancia era de dar la vuelta y con permiso, no quiero esto, de ahí fue como un preámbulo para no emparejar con alguien, para no mantener una relación duradera. Y ahorita que me preguntaste, viví en conflicto no hubo una reconciliación, aunque en la Universidad decidí ejercer mi sexualidad fue poner cómo quería que fuera y haberlo realizado de esa manera, y estuvo padre, pero sí fue asumido desde esa visión en que yo seguía en conflicto con mi cuerpo.

Entrevistadora. ¿Qué era lo que no te gustaba de tu cuerpo?

Ángela. Yo creo que sigo no a gusto con mi lonja pero mi lonja no es Ángela porque ahora soy más consciente que mi sobrepeso tiene que ver con mis malos hábitos de llevar una vida sedentaria pero ya no es como lo que imaginaba antes.

Entrevistadora. Platícame de esos hábitos.

Ángela. Soy inconsciente porque sé que tengo que cuidar mis hábitos alimenticios y tengo que cuidar lo que como y a veces no lo hago, lo mismo con la voz suelo enfermarme constantemente de la garganta, sé que es mi instrumento de trabajo por las clases que doy pero también soy muy descuidada, siento que esa parte tengo que mejorarla muchísimo porque sé que voy a estar mejor.

Ya que inicie con lo de teatro de lunes a viernes estoy haciendo ejercicio, zumba, los martes y los jueves son de resistencia para trabajar los músculos, he estado enfocándome en ese punto sólo que no he sido muy constante, no tengo una disciplina ni en los hábitos ni en el ejercicio.

Solamente mi desayuno es leche y pan y la comida, el problema es que a veces no alcanzo a comer, almuerzo pesado y ceno hasta en la noche como si fuera la comida y ya no hago ejercicio porque me voy a dormir.

En la parte de la comida tiene que ver mi cuestión emocional, anteriormente me detectaron una cosa que se llama “síndrome del atracón” donde de repente sí tenía cierta presión en la comida de come come y come hasta sentir que iba a reventar, ya me lo quitaron pero me quitaron hábitos de cenar y sabes que en la noche es pesadísimo, luego no duermes bien o demás.

Cuando yo era más joven hay como un largo historial porque como tenía problemas con mi sobrepeso me metí a un montón de dietas y caí en alguna ocasión en donde estuve enferma y daban anfetaminas, la tomé muchos meses y baje muchísimo de peso creo que iba a llegar a mi peso ideal, pero se me cayó el cabello, me salieron manchas, tuve anemia, y acá donde me están atendiendo en Nutrición dicen que fue lo mínimo que me pudo haber pasado porque con las anfetaminas sí me pudo haber dañado la parte del sistema nervioso; pero precisamente por crecer con el estereotipo de tener que ser delgada y tener ese conflicto toda la vida me la viví en dietas, haciendo ejercicio, dejando de comer pero a lo tonto sin un Nutriólogo ni nada.

Era tortuoso para mí porque aparte las dietas no era una persona que supiera de eso y el ejercicio era con las amigas en donde antes eran los aerobics y pues nos íbamos y nos metíamos o a veces me iba a correr porque quería estar delgada, en la actualidad soy más consciente por la salud más que por la imagen como tal pero no fue disfrutable.

Ahora lo disfruto y hasta me sorprende que en la mañana me paro temprano, me voy a hacer ejercicio, regreso y me baño, me voy a trabajar; de repente sí me ha sorprendido de todas las cosas que hago, me gusta mucho y me siento bien. También es una cuestión de salud que es elemental para muchas de las actividades que hago pero creo que en esa parte suelo ser inconsciente porque primero empezando con la parte de mi cuerpo estoy estudiando teatro y en el teatro nos manejan que tu cuerpo es el instrumento de trabajo, y por supuesto que mi sobrepeso limita muchas cosas.

Con esto de teatro de repente sí creo que me ha dado miedo el hecho de que mi cuerpo sea la limitante para hacer determinados ejercicios, o para lograr determinadas cosas sobre todo en ejercicios físicos que nos ponen a hacer.

Entrevistadora. Dentro de estos ejercicios y prácticas que ejerces en tu cuerpo ¿Cómo vives y qué significado le das al arreglo personal?

Ángela. Me gusta verme así, el hecho de que yo me pinte y arregle... porque hubo un periodo en que deje de maquillarme, me gusta verme así como que me siento bien cuando no me maquillo y eso, hay días en que sí me baño y me hecho ruborcito pero me hace sentir bien, me hace sentir bien esa parte en la que ahora digo que soy atractiva.

Lo que me genera es que me tengo que bañar diario o lavarme la cara porque si no no me siento bien, aunque no me maquille pero me tengo que lavar la cara.

A veces lo hago en la mañana y ya ni lo veo porque me tengo que ir a trabajar pero incluso me he notado que me apresuro más con todo lo demás para que tenga mi tiempo para maquillarme, me gusta sé que eso me va hacer sentir bien, no lo había pensado pero creo que me emociona hacerlo en la mañana y como soy mucho de aretes y collares también esa parte me gusta. No tengo tanta obsesión con los zapatos ni con el pantalón ni nada pero sí con las blusas y más con los accesorios.

Cuando me miro al espejo depende de los estados de ánimo porque hay días que a todos nos pasa porque lo he escuchado que a veces amanecemos y nos vemos los más hermosos del mundo y a veces amanecemos y es así como –que horrible- pero en terapia ha habido muchos ejercicios que he tenido que hacer con el espejo porque no estaba reconciliada con mi imagen, entonces me gusta lo que veo, incluso en momentos desagradables, en momentos de depresión o de tristeza, cuando me miro también me entiendo porque digo – ya basta que me esté maltratando-.

Entrevistadora. En ese conocimiento que haces de tu cuerpo qué es lo que más te gusta de él.

Ángela. Pues a mí me gustan mis pompas y me gustan mis ojos y en conjunto creo que mi cara; mis pompas me gustan porque no están planas aunque sólo me gustan de perfil y los ojos porque me gusta el color, la forma, me gusta cuando los maquillo, se me hacen muy bonitos.

Entrevistadora. ¿Ese gusto tiene que ver con la atracción que provoca en el otro?

Ángela. Me resulta subjetivo porque pareciera que somos un porcentaje muy mínimo y no sé tampoco soy única y mucho menos pero no creo que sean muchas personas que ven esto muy subjetivo y ese cliché de la belleza interna.

Ves a una mujer y pues está linda y linda dentro del rango que cumple del estereotipo pero yo veo también ahora cuando me ha tocado trabajar con otras maestras y maestros una mujer bella es inteligente. De repente cuando he visto mujeres como hombres es como que no son iguales, hay algo en una mujer que no sé... no sabría cómo definirlo pero hacen la diferencia si hay 10 mujeres y a lo mejor dentro del estereotipo ella no porque sea gorda, morena, alta, sino hay algo en las características físicas, bueno las características físicas no son comunes, eso me parece bello en una persona tanto hombre como mujer, cuando no cumplen con la nariz así chiquita, la boca chiquita, sino que sus rasgos son diferentes a los comunes, eso me parece bello.

Para mí la belleza la considero una cuestión muy subjetiva, puedo definir belleza con estar satisfecha con lo que eres, en cómo la vivo me asumo en la actualidad como una persona bella con muchísimas cualidades y físicamente también, me considero una persona bella y me asumo como tal, creo que hasta este momento de unos años hacía acá he roto con los estereotipos, con lo que me habían marcado, con lo que se decía y ahora lo vivo y lo asumo de esa manera, tiene que ver todo con la seguridad y me siento mucho más segura con lo que ahora soy.

Anteriormente vivía con los estereotipos con los que me daban los medios sobre todo con la cuestión corporal, hasta la fecha lo vemos con el estereotipo de las mujeres esbeltas, anteriormente vivía y era esa mi lucha de que no era así o sea era chaparrita con sobre peso, era para mí un conflicto y todo se lo achacaba a mi cuerpo si no tenía novio era porque era así, sino lograba algo que quería hacer era porque era así, o sea la culpa toda era de la obesidad y en este caso sí crecí con estos estereotipos y más que mi papá los recalca – estar gorda, no comas así; yo recuerdo que me miro en las fotos de cuando tenía once o doce años y realmente no estaba gorda, ahora lo veo y mi papá es el que tiene un problema con el sobrepeso y yo jamás lo tuve en ese momento, ya después y con el paso de los años con mis hábitos y demás sí han hecho que no baje de peso, pero yo recuerdo que quien tenía en ese momento era mi papá y entonces me lo trasladó a –es que estás gorda; y era como vivir con alguien que te miraba y te juzgaba, de hecho con la cosa esta que todas vivimos a los 15 años yo recuerdo igual que mi papá decía –es que estás bien gorda y cómo te van a cargar; y de verdad yo estaba con la ilusión de –yo a los 15 años; pero no me había pasado en mi mente eso, veo las fotos de mis 15 años y no estaba gorda.

Pero ahora no cambiaría nada de mi cuerpo en algún momento bromeaba con mi hígado que lo dañé mucho, pero ninguna parte, ni siquiera pensar en la liposucción con lo de la lonja porque en estos años me pongo a dieta y bajo de peso, hago ejercicio y bajo de peso, sé que está lonja la puedo quitar así.

Lo pensaba de los hombres que a mí me gustan necesito más allá de que veas...digo a mí me parecen súper atractivos los hombres que tengan cabello largo y con barba pero si no hay algo más allá de lo físico y hables con esa persona y de repente empieces a conocer y te

sientes a gusto, no puedo decir que me llama la atención y así a simple vista no hay algo que diga –ay qué bonito o que feo-, creo que va más allá de la cuestión física.

Anteriormente lo que yo veía eran los cuerpos o sea en que se viera un cuerpo proporcionado tanto del busto como las pompas y veía si era delgado.

Entrevistadora. Y ahora ¿Te consideras una mujer atractiva?

Ángela. Sí porque me siento más segura, porque hay muchas cosas que me apasionan y las hago precisamente con pasión, porque al reconciliarme con mi cuerpo puedo enlistar cosas que me gustan de mí físicamente, creo que va más allá el atractivo de si cumples un estereotipo físico, para mí lo cumplen estas características.

Apenas de unos años para acá me he sentido muy atractiva y lo vivo maravillosamente porque resulta placentero de repente cuando dices –esta persona me interesa- y creo que tiene que ver con lo que viví antes y cómo me construí y cómo era porque antes había alguien que me gustaba y no me hacían caso pero en la actualidad eso lo asumo más consciente porque yo sé que no ha todo mundo le puedes gustar y eso no quiere decir que nos seas atractiva, yo me asumo como atractiva y me gusta, me siento más capaz de eso si digo que esa persona me gusta pues mucho más segura para ver si se puede dar algo y si no pues no pasa nada porque ahora soy más consciente de que no tienes que gustarle a todo mundo, yo lo vivo ahora maravillosamente, me genera mucha felicidad en verme y sentirme diferente, bueno sentirme atractiva.

Entonces eso es una mujer atractiva primero que nada cuando haces lo que te gusta y lo haces con placer es como lo más atractivo que puede parecer porque incluso yo lo pienso y esa parte me resulta muy atractivo en los hombres, a mí me parece que una mujer atractiva es seguridad, es actitud, es placer ante lo que estás haciendo.

Antes yo consideraba a una mujer atractiva desde no sé cómo se llaman las actrices pero de las novelas que me aventaba era una que se llamaba “Cadenas de amargura” y otra que después fue “Muchachitas” y entonces veías a las chicas que salían ahí y eran los estereotipos físicos porque jamás asocie la parte discursiva o la parte de lo que hacían en su vida sino que sólo era el cuerpo porque mi conflicto era el cuerpo y entonces sólo veía cuerpos, me llamaba la atención específicamente que eran delgadas ni siquiera si tenían ojos bonitos o viscos, pero eran delgadas, porque el conflicto que yo tenía era con mi cuerpo y con la obesidad, a parte como salían en las telenovelas que tenían novios y creo que esa fue la parte que me pego a mí en todo este trayecto.

Me parece que la belleza es subjetiva y va a sonar a cliché eso de la belleza es interna pero he conocido a muchas personas que creo que no es por la cuestión física sino por lo que te pueden dar, creo que la belleza ahora es vista desde el trato que puedes tener con la gente no una cuestión física sino de quiénes puedan ser y cómo te puedas sentir con ellas.

Yo me metí con el rollo de la literatura hay muchas mujeres que me llaman la atención y de hecho yo sigo metida con ese rollo de los personajes femeninos, hay varias como Inés Arredondo, en un momento fue Frida Kahlo por lo que ofrecía como vida como obra, de cómo vivir luchar y demás.

Entonces lo físico ya no es importante cuando disfrutas lo que haces.

Entrevistadora. Cuando tu cuerpo se relaciona con el envejecimiento ¿A un existe ese disfrute?

Ángela. Lo veo como una parte natural del ser humano, como un proceso natural, y a mí no me genera como algún conflicto al respecto digo es una etapa que nos va tocando vivir. No me gustaría llegar sobre todo una vejes en donde no pueda hacer nada y tenga que depender de los demás, creo que es por ese proceso que me ha tocado vivir estos últimos años porque soy muy independiente, yo decido por mí, y llegar a la vejez con una calidad de vida no tan buena no me agrada; se me hace muy triste que en este país no haya una cultura para tratar a gente de la tercera edad y que no haya ni los espacios ni las dependencias que puedan atender algo así o que puedan ver por gente de la tercera edad, se me hace muy deprimente.

Entrevistadora. ¿Qué significado le das a la muerte y cuál es la relación que encuentras con tu cuerpo?

Ángela. Por lo que he visto conforme pasan los años el cuerpo ya no es el mismo, miedo como tal o algo que me genere la muerte pues no, digo al final te van a llegar pero no me asusta, creo que me asusta que alguien muera en mi familia pero no me genera ningún conflicto.

Participante: Alejandra.

Edad: 32 años.

Egresada de la carrera de Comunicación de la FES Acatlán.

Capacitadora en la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Entrevistadora. Bien Alejandra me gustaría que nos compartieras cómo has vivido el ser mujer.

Alejandra. Esa es una muy buena pregunta, porque realmente nunca me la había hecho, es decir, no es que no tenga un significado, sólo que nunca me había detenido a pensar en esto. Para mí, ser mujer definitivamente es algo importante, algo que impacta día a día, desde mi nacimiento, pues desde ahí el trato de las personas hacia ti cambia. Ser mujer significa ser la pieza clave de la sociedad por el hecho de nuestra capacidad reproductiva, ser fuerte y alguien que se rige por el sentimentalismo.

Entrevistadora. ¿Cómo ha participado tú cuerpo en esta vivencia que mencionas?

Alejandra. El significado de mi cuerpo es uno de los factores más importantes, ya que evidentemente la anatomía es a fin de cuentas la que te designa como un sexo, masculino o femenino; es tu primera reacción encaminada a conocerte, asumirte y apropiarte de él. En este sentido, mi cuerpo me ayuda a sentirme, apreciarme y disfrutarme como mujer, por ejemplo en cuanto a mi arreglo personal, destacar y explotar lo que me gusta de mí.

Entrevistadora. Plátame de ese arreglo personal y cómo lo disfrutas.

Alejandra. Todo depende de mi estado de ánimo, hay días que me dan ganas de verme bien, entonces me esmero más. Y otros en los que sinceramente, me da flojera, y no me importa tanto lo que digan, nota: no es que salga en chanclas, pants, con tubos en el cabello. También depende de qué tengo y con quién, por ejemplo si voy a salir de fiesta, a tomar un café con algún amigo, si voy a ver a mi novio, si voy a la escuela, si voy con la familia. Es obvio que cuando veo a mi novio, amigos o salgo de fiesta, me esmero más, aunque siempre procuro verme natural, no me gusta el maquillaje recargado o la ropa muy provocativa o reveladora. Mi look, digamos es más conservador, fresco natural.

O sea para mí es arreglarme porque me gusta verme bien, y para los demás porque me gusta que de repente me lo reconozcan. Sí, todo es cuestión de subir el ego, para sentirme bien. ¿A quién no le gusta recibir halagos?

Entrevistadora. En esta constitución qué es lo que te hace diferente de las otras mujeres.

Alejandra. Los elementos que personalmente me constituyen como mujer y me diferencian de otra, es algo complejo porque pueden haber bastantes elementos que me constituyan como mujer, pero quizá la mayoría sean los mismos que a todas. Así que me permitiré responder únicamente aquellos que me distinguen de las otras, todos están relacionados con factores cognitivos o más bien ideológicos. Los primeros son mis objetivos de vida, pues para algunas mujeres luce bastante atractivo conocer a alguien, enamorarse, casarse, ser madre, abuela, y en general hacer una vida con un hombre. La mía, parte de un crecimiento personal, de sentirme bien conmigo misma, esto es, sola, satisfacerme a mí misma antes de pensar en una dependencia.

Entrevistadora. ¿Qué significa esa dependencia?

Alejandra. Sinceramente me desagrada totalmente pensar en la dependencia hacia una pareja, en ambos sentidos: depender de alguien anímicamente, económicamente y en cuanto a acciones y que alguien dependa de mí. Quiero crecer profesionalmente, ser alguien capaz económicamente. Claro que quiero tener una pareja, pero alguien independiente y con ambiciones, en un futuro lejano, en el momento en el que yo cumpla algunos de mis objetivos profesionales. Por lo tanto: puedo afirmar que los elementos que me hacen diferente de las otras, son aquellos que cumplen con mis características personales,

ideológicas y con mis objetivos soy alguien a quien le preocupa demasiado el futuro, ser alguien ambiciosa, independiente, leal, vanidosa, perseverante, analítica, solidaria, orgullosa, sincera, crítica.

Entrevistadora. De lo que ahora es Alejandra cómo participó tu familia.

Alejandra. Fue algo sencillo, pero no muy relevante, el único hombre de la casa es mi papá, tengo una hermana, y a mi mamá. Por lo tanto, no hubo muchas diferencias, es decir, no tuve conflictos con algún hermano, con el cual se evidenciaran las distinciones. Todo comenzó en la pubertad, con los cambios físicos y emocionales, principalmente en el inicio de la menstruación y el crecimiento de los senos; no me agradaba, me reusaba a usar brassier, usaba playeras holgadas. En la menstruación fue algo más rápido de asumir, pero más complicado, porque sentía que todos me veían diferente, como si ya lo supieran, lloré mientras duró el primer periodo, lo fui aceptando en cuanto a las conversaciones con mi mamá, el clásico es normal, a todas nos pasa. Además de que mi hermana por ser mayor ya lo había experimentado, eso lo facilitó y en cuanto mis amigas y compañeras de clase me comentaban que ellas pasaban por el mismo proceso. Sin embargo también fue difícil, porque mi desarrollo fue un poco apresurado, con respecto a otras niñas de mi edad. Esto llamaba la atención de los niños, pero nunca me sentí bien por eso. Todo se normalizó a partir de los 14 o 15 años, la relación con mis padres es buena, con mi mamá y hermana más que con mi papá, ellos tuvieron pláticas conmigo acerca de los embarazos no deseados, más que de sexo, así que la confianza para hablar de ese tema no existe.

Eso fue hasta la escuela, con mis amistades, puesto que las clases de sexualidad, fueron muy reducidas. Las conversaciones de amigas siempre fueron las que fueron despejando los tabúes y miedos, pues al descubrir que ellas tenían las mismas inquietudes que yo, siempre era más reconfortante aunque no era un tema de gran interés para mí, no era algo que me preocupara.

Entrevistadora. Ahora que mencionas el espacio escolar, cuéntame qué otras situaciones fueron significativas en tu experiencia corpórea.

Alejandra. La primera experiencia que tuve con respecto al cuerpo, fue en la primaria, ya que tenía clases de natación. No era lo mismo disfrutar de estas ya que me encantaban a los 6 años, que a los 12, que fue cuando las dejé y obviamente egresé. Para ese entonces yo ya comenzaba a sentir inseguridades, por el crecimiento de los senos aunque no eran tantas, ya que algunas compañeras padecían lo mismo y para ellas el conflicto era grande senos más grandes, ensanchamiento de cadera y menstruación, pero cuando me tocó vivir eso, dejé por completo las clases de natación. Otro momento fue el primer beso a los 13 años, fue con un chico que era mi novio, en su casa, a mí me atormentaba ser de las pocas que no habían dado su primer beso. Cuando sucedió, ni siquiera me agradó, además de que fue muy vergonzoso, porque estábamos viendo una película en su sala, en ese momento llegó

su mamá que no estaba, además estaba asustada, sólo le seguí la corriente. Después fueron los fajes, no me hacían sentir cómoda, no los disfrutaba, esto en la secundaria también. En el CCH, comenzaba a disfrutar de los besos, apenas, y descubrí que todos los que no me habían gustado antes no era por mí, que yo no era la del problema. Mi rol como amiga, no ha tenido mucho que ver con esto, ya que no solemos platicar de esto. De pareja, en el principio sólo seguía la corriente pero no me sentía bien, después de quitarme muchas ideas, me despreocupé y he aprendido a entenderme.

Entrevistadora. ¿Los discursos de la religión cómo permearon en esa constitución?

Alejandra. La religión ha tenido un peso muy fuerte, ya que mi mamá y abuela materna son muy católicas, así que esta última se las inculcó a mi madre. Ella tiene muchos tabúes para hablar de sexo, para ella no es válido tener relaciones sexuales antes del matrimonio, hace fuertes críticas a chicas que han tenido embarazos no deseados, ella lo ve como un pecado. En un principio yo creía todo lo que ella decía, pero en tanto fue pasando el tiempo me llevó a desacuerdos con ella. Nunca se los he manifestado, prefiero no hablar con ella de sexo, porque creo que en cuanto se los exponga, podría alterarse. En este sentido, podría decir que han sido las creencias de ella las que han impactado para que yo no experimentara sexualmente, en algunos momentos de mi vida.

Igual, la verdad las veces que experimenté la masturbación no sentí nada, jajajajaj hasta creí que era frígida, y sucedió porque evidentemente había un deseo sexual. El significado que tiene es una manera de conocer tu propio cuerpo y tu sexualidad, pues creo que eso te puede ayudar con tu pareja, a decirle qué te gusta y que no, si no conoces tu cuerpo es más complicado que alguien más lo conozca, a mí me ayudó para eso, aunque no es algo a lo que yo recurra frecuentemente, pues te digo que a diferencia de otras mujeres que terminan con súper orgasmos, yo no, no era algo tan placentero.

Entrevistadora. ¿A los cuántos años experimentaste tú primera relación sexual?

Alejandra. A los 22.

Entrevistadora. Y cómo fue esa experiencia, qué significados emergieron.

Alejandra. El desnudarme eso fue algo de lo más difícil, porque como te había mencionado no me gusta mi cuerpo, me daba mucha pena, que me viera la lonja, y todos los defectos que me desagradan, pero él me dio seguridad, me hizo sentir bonita, como si no tuviera nada malo, después de eso nuestra confianza como pareja aumentó.

Sí sentí fue mucho miedo, porque evidentemente era mi primera vez, no sabía casi nada, no tenía idea qué esperar, obviamente lo quería, pero no por eso dejé de sentir ese miedo. Después sentí más afecto por mi pareja, porque se portó muy bien, muy cariñoso, me hizo sentir... bien, muy amada. El significado, definitivamente fue algo muy importante, y tomé

la decisión porque tenía ganas de hacerlo, a diferencia de otras mujeres, no me preocupaba no haber tenido relaciones sexuales a mi edad.

Entrevistadora ¿Por qué?

Alejandra. Ya era algo así como una viejita para muchos, tomando en cuenta que muchos inician su vida sexual desde los 15 años o antes. Algo que significó mucho para mí, fue que nunca sentí presión por parte de mi novio, sólo dejamos que todo fluyera y en cuanto nos sentimos listos, decidimos dar ese paso, y lógicamente lo planeamos, cómo cuidarnos, el lugar y detalles de ese tipo.

Aunque a partir de mi primera vez, he podido disfrutar de mi sexualidad más plenamente, y con mi pareja. Ya no me da pena cosas que antes sí, como hablar del tema, decirle lo que me gusta, que toque partes de mi cuerpo, etcétera.

Por eso una relación sexual para mí, es muy importante, para empezar tiene que haber una relación de pareja y no cualquier pareja, una a la que le tenga toda la confianza del mundo, con la cual tenga la mejor comunicación posible, que me haga sentir segura y claro, a quien ame profundamente, aunque si ya están las características dichas, lógico estoy enamorada de él. Una relación sexual no sólo es placer que satisfacer, es la manera de demostrar amor a alguien, de lo importante que es para ti, y no digo que sea la “prueba de amor”

Entrevistadora. ¿Qué otros rasgos te desagradan de tu cuerpo?

Alejandra. La cadera, las piernas, mi estatura.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Alejandra. Mis caderas son anchas, mis piernas son... ¿gordas? y además muy cortas, eso me hace ver horrible. Realmente las odio, si pudiera cambiar algo de mi cuerpo, sería la cadera y las piernas, lo haría sin pensarlo. Siempre que creo que me veo bien, sólo basta voltear hacia abajo, eso me recuerda que tengo 2 grandes defectos que lo arruinan. Me haría una liposucción, así podría reducir la grasa del abdomen, la cadera, y las piernas. Sería muy feliz con un cambio así.

Entrevistadora. Y cuáles son las que más te agradan.

Alejandra. Mi cara, porque me gustan mis ojos, mi cabello y mis pómulos. Bueno eso en mi postura de mujer, porque siempre es significativo alguna parte o característica del rostro, como los ojos, la sonrisa, o en general la cara. Para los hombres los senos en mayor medida y después el trasero.

Entrevistadora. ¿Te consideras una mujer atractiva?

Alejandra. Medianamente. Una mujer atractiva es alguien que se preocupa por la belleza física, por su bienestar y su salud, pero sobre todo alguien que más que interesarse por las cualidades físicas, explote sus capacidades intelectuales, alguien segura de sí misma y yo soy muy insegura y creo que eso se refleja. Además de ya haber mencionado antes que no estoy tan satisfecha con mi cuerpo, con mi sobrepeso y acné. Pero cuando me reconozco atractiva es cuando alguien muestra interés en mí, cuando un chico se acerca, me dice que le gusto y qué es lo que le gusta de mí, eso definitivamente te sube el ego, un poco, o bastante. Y con respecto a eso, creo que soy alguien con mucha suerte, como diría mi mamá, traigo mi pegue.

Entrevistadora. Cuando dices que la salud y el bienestar forman constituyen una mujer atractiva, tú cómo experimentas ese ámbito.

Alejandra. La salud es muy importante para mí, pues es algo que se refleja. En este sentido, como ya te había dicho, creo que estoy pasada de kilos, por eso procuro comer sanamente no grasas, harinas –muchas- y azúcares, aunque no por eso voy a poner en riesgo mi salud, no me voy a hacer anoréxica o bulímica por eso. Siempre que puedo hago ejercicio: bicicleta estática, y algunos pequeños ejercicios de estiramiento, flexibilidad y cardiovascular.

Como lo dije salud, bienestar y belleza es quererte y aceptarte, pero no por eso luchar en contra de lo que no me gusta. Yo soy alguien muy insegura, te podría hacer una lista de las mil y un cosas que no me gustan de mí, pero también tengo cosas que me gustan, y de ellas son de las que saco partido, así es como vivo la belleza, es decir, estoy muy inconforme con mi cuerpo, odio mi cadera y mis piernas, es lo que más odio de mí, tengo algo de acné, eso me hace sentir alguien que no es bonita, pero es algo que intento cambiar, como alimentos sanos hace aproximadamente dos años decidí cambiar lo que no me gusta de mí, por eso dejé de comer azúcares y grasas, cuando se puede, claro, no es que salga a comer con amigos, novio o fiestas y no coma lo que ofrecen. Cuando puedo hago ejercicio, y eso realmente me ha costado mucho trabajo porque me desagrada por completo; aunque quiero hacerlo parte de una rutina diaria, acostumbrarme a él. Con respecto a lo que me gusta de mí, el cabello y los ojos, por lo tanto al maquillaje y el peinado, le pongo especial atención.

Entrevistadora. Esa construcción que haces de la belleza llega a conversar con algún personaje público.

Alejandra. Creo que no hay un símbolo de la belleza femenina, existe un millón de estereotipos, pues para que alguien fuera un símbolo, tendría que haber una identificación con el resto, la mayor parte de las personas famosas le deben la fama a su belleza que se encuentra limitada a muy pocas personas, que cuentan con características que la mayor parte de la población no puede cumplir. Con respecto a los atributos intelectuales, por llamarlos de alguna manera, no tengo algún símbolo que me remita a la belleza. Aunque a

Megan Fox, es una mujer físicamente muy guapa, además es un gusto casi general en los hombres, es seductora.

Entrevistadora. Ahora que tocas a la seducción, cuéntame qué significado ha cobrado en tus relaciones.

Alejandra. Yo vivo la seducción muy ¿tranquilamente? no sé si sea la palabra adecuada. En este momento tengo novio, así que la seducción con él, resulta cuidando mi aspecto físico, procurando mantener una buena relación con él platicando, interesándome en lo que él hace, porque al menos para mí, eso también es parte de la seducción, a mí me seduce alguien que se preocupa por mí. En la vida cotidiana, ósea fuera de mi relación, es más tranquila aún, o quizá nula, evidentemente me gustan más chicos, pero no los seduzco, cuando me doy cuenta de que un chico me coquetea, por lo mucho le sonrío, o sólo lo veo, de esas miradas coquetas, pero es porque sé que no va suceder nada más, en cuanto alguien me tira la onda muy abiertamente huyo, por respeto a mi novio, no me gustaría que él hiciera algo así. Además de que esto sólo lo hago cuando se requiere, como en el transporte jajajajajaja no hay lugares para sentarme, un chico se me queda viendo, lo veo, me sonrío, le sonrío y me da su lugar; cosas tan absurdas como eso.

La seducción también es parte de lo erótico es la aceptación que tienes de ti misma y a partir de eso cómo lo disfrutas. La relación que existe con mi cuerpo es muy directa, pues no fue hasta el momento que me conocí, me acepté y me pude disfrutar que me asumí de mayor manera como mujer y sobre todo entendí que lo erótico y mi sexualidad, dependen totalmente de mí.

Entrevistadora. Pero esas cosas absurdas que mencionas hablan de un poder en cuerpo o ¿no?

Alejandra. Sí, pero un poder medianamente, pues definitivamente sé que el deseo y la sexualidad son cosas muy muy fuertes, para ser más explícita, con el sólo hecho de ser mujer tienes una ventaja de dominio sexual, siempre y cuando te des cuenta de eso y sepas aplicarlo, esto se ve con detalles tan pequeños como el de no hay lugares en el camión, el hombre es un animal que se rige por sus instintos más que por la cabeza, a eso me refiero que hay chicas que sacan provecho a partir de eso, y no digo que esté mal, cada quien tiene objetivos, metas o deseos y sabe cómo llegar a ellos. En mi caso, es muy poco, porque lo aplico en situaciones cotidianas, o más que cotidianas, cumplir pequeñas acciones, que te seden el lugar, en el camión, en la fila de algún lugar, para entrar a algún antro, a alguna fiesta, etcétera.

Entrevistadora. Así como el cuerpo puede representar un poder también se configuran miedos alrededor de él. ¿Cuál es uno de los tuyos?

Alejandra. Bastantes, envejecer y todo lo que implica, arrugas, manchas, caída del cabello, subir de peso más, quedarme sin pestañas, que la piel se te cuelgue...desarrollar enfermedades que puedan repercutir en mi físico, incluso el embarazo, estrías... Soy alguien muy vanidosa, pero en general tenemos muchas personas que le tenemos miedo a envejecer y gran parte es por eso, por los cambios del cuerpo.

Envejecer para mí, más que ganar significa perder, perder belleza, perder salud, perder a personas aunque no es una regla, pues muchas personas mueren jóvenes, siempre es más temido que entre más mayor sea alguien, más es tu miedo a que muera, en general, ir perdiendo la vida gradualmente, morir es uno de mis más grandes miedos.

Entrevistadora. ¿Cuál es la relación que adquiere la muerte con tu cuerpo?

Alejandra. La muerte es dejar de existir, el final de todo, muchas personas dicen que a la muerte no le debemos de tener miedo, porque es lo único seguro de esta vida, y que es muy probable que después de la muerte exista algo más, yo no, yo lo veo como tu estancia fugaz en este sitio, el único que hay, el único que existe, así que culminar con todo. La relación con mi cuerpo, pues el también el final del cuerpo, este como una herramienta para vivir, cuando no hay vida, no hay cuerpo, y viceversa, no puede coexistir el uno sin el otro.

Entrevistadora. Regresando al plano y a la experiencia sexual ¿Tu cuerpo qué significados y sentidos representaron en las posiciones y fantasías sexuales?

Alejandra. Jajaja. La verdad, es que no soy muy experta en el tema, pero las veces que ha sucedido, siempre ha sido él arriba, y más que posiciones, prefiero que él tenga actitudes cariñosas conmigo, es decir, que me diga que me quiere, que me abrace, que se porte muy dulce, muy afectivo, creo que eso es lo que más sensaciones provoca en mí, aunque como te digo, no soy muy experta en el tema, eso es lo que me hace sentirme más como una mujer amada, y experimentar sensaciones que antes no se habían dado.

Las fantasías son los deseos sexuales, pues la verdad es que no he aplicado ninguna fantasía sexual, realmente soy algo novata en el tema, creo que apenas estoy descubriendo mi vida sexual con pareja.

Jajajajajaja mi fantasía sexual, creo que tiene que ver con el agua, ósea en algún sitio donde allá agua, tampoco tengo un lugar en específico, así como lo clásico de en la playa, en el baño de un avión, bla bla bla, no.

Participante: Samanta

Edad: 37 años.

Egresada de la carrera de Comunicación de la FES Acatlán.

Docente del Colegio de Bachilleres plantel 5.

Entrevistadora. Platícame cómo Samanta ha experimentado durante estos 37 años de vida ser mujer.

Samanta. Es algo que no se piensa día a día, es algo que te das cuenta cuando eres niña que empiezas a tener esos cambios hormonales, cuando empieza tu primera regla, cuando empieza a cambiar tu cuerpo, no es que vayas pensando todos los días –ay soy feliz porque soy mujer- sino que te vas dando cuenta a partir de la infancia con tus cambios físicos, hormonales.

Entrevistadora. Cómo viviste de niña el ser mujer.

Samanta. Yo soy la mayor de dos hermanas, pero desde niña yo conviví mucho con mis primos, somos siete hombres y siete mujeres y todos convivimos como hermanos, llegamos a vivir en determinado momento en la misma casa de mis abuelos, entonces yo crecí viendo como mi abuela, mis tías, protegían más a mis primos y a nosotras nos mandaban a traer la leche, a traer el pan; ellos siendo hombres estaban muy a gusto acostados y nosotros cargue y cargue, desde ahí me volví no en contra de los hombres porque los hombres son maravillosos, tengo un hijo, tampoco quiero decir feminista pero sí me hizo una concepción muy diferente de lo que es ser mujer, chica fue de –yo me doy más fuerza, yo puedo- o sea sí soy muy competitiva en cuanto hombre/mujer, y obvio siempre estoy de lado de las mujeres sin llegar a ser tan feminista.

Mi mamá ya falleció hace dos años pero sí fue importante para darme ese sentimiento de nunca ser menos que un hombre porque yo lo veía con mi papá, mi papá siempre la humillo, la sobajó, la trataba mal y mi mamá siempre ponía la otra mejilla, yo desde allí dije –a mí no me va a pasar esto- tan es así que yo no tengo una pareja, que no me aguanta porque como no me dejo, o sea no soy sumisa ni nada, soy de un carácter muy fuerte; el ver eso cómo mi mamá siempre fue buena gente ante mi papá y él abusaba, entonces sí fue importante para mi formación desgraciadamente ver ese tipo de cosas.

Mi papá no vivió mucho con nosotros, se fue y tiene como veintidós años que acaba de regresar, ahorita está viviendo conmigo en mi casa, pero yo no conviví mucho con él, yo lo defino como el clásico macho que la mujer le tiene que servir, siempre lo protegió mucho mi abuela y de allí pasó a mi mamá, entonces lo poquito que llegué a convivir cuando era niña no me gusto y ahora se me ha hecho difícil porque tengo muchos años de no convivir con él. Esa situación de su forma de ser, de su personalidad hizo que yo me formara también con la idea absurda y tonta de los hombres, no tengo pareja, soy mamá soltera porque no dejo que nadie me mangonee por lo mismo que yo veía a mi mamá.

Mi mamá y mi papá tampoco tuvimos una plática conmigo sobre cambios de cuerpos de la niñez, la adolescencia, de mujer madura; yo me acuerdo que la primera vez que tuve mi regla estábamos en una fiesta y me acuerdo que me metí al baño y tenía yo 11 años, y mi mamá se asustó mucho porque –ya mi niña ya- y me acuerdo que estábamos jugando todos

mis primos y mi mamá me metió al baño y todos tocando la puerta –qué paso- y mi mamá –espérense- mi mamá creyó que como era mi primera vez me iba a sentir mal de –ay mami me quiero quedar contigo-, ese mismo día me volví a ir –yo ya traigo mi onda y yo ya me voy-. Siempre he sido muy abierta en ese aspecto con mi cuerpo, siempre he estado cómoda con él, me gusta, y nunca tuve problemas con mis papás que me criticaran de –tapate, no te vistas así-.

Pero antes que nada es aceptar como eres tanto espiritualmente, mentalmente, como físicamente ya hablando del cuerpo, quererte, cuidarte, respetarte, cuidar tu cuerpo porque si no lo cuidas no queda nada, no tienes salud, no tienes bases para empezar el día.

Por otro lado es cuando tienes a tu primer hijo; para mí ser mujer es una forma mágica de ver la vida, o sea yo no me concibo de otra manera.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Samanta. Porque tengo amigas que dicen –ay yo hubiera querido ser hombre y no sé qué- pero ser mujer es la forma mágica de estar aquí en la tierra. Tan sólo de dar vida a otro ser humano y no estoy diciendo que para que seas mujer tienes que ser madre, tú puedes realizarte como mujer independientemente de que seas madre o no, como profesionista, como persona, como amiga, como hermana, pero a mí lo que sí me cambió la vida fue de que aparte de ser profesionista fue tener a mi hijo. Dar vida a otro ser humano, crearlo, sentirlo, eso se me hizo maravilloso.

Entrevistadora. Además de ser madre, amiga y profesionista qué es lo que hace a Samanta ser diferente de las otras mujeres.

Samanta. Fuera de los cebollazos, yo me considero una mujer muy auténtica independientemente de lo que me guste hacer, de lo que yo tenga como punto de partida y como punto de referencia ante la vida, yo me considero una mujer muy auténtica, muy terca, me gusta mucho defender lo que pienso, mis ideales, mis puntos de vista, y caigo a veces en lo obsesivo de que tan terca soy me veo muy radical, entonces siento que eso es lo que me hace diferente a otras mujeres; me considero una mujer muy luchona, con mucha fuerza, no me dejo vencer tan fácilmente por las situaciones, y con un espíritu que va para adelante, eso es que me diferencia del resto de las mujeres de mi alrededor.

Entrevistadora. Cuéntame a qué se deben estas cualidades que te hacen diferente.

Samanta. Tuvo mucho que ver que saliendo de esa escuela que era de paga yo dije –no, a la fregada- me fui a los 11 años de mi casa con mi abuela, entonces yo tomé la decisión de ya no seguir en una escuela privada porque salí huyendo de esa escuela horrenda, sí tuvo mucho que ver la formación de mi ideología con la educación pública, el estar dentro de la UNAM quieras o no te da otra concepción, otra ideología, se te amplían más tus bagajes culturales, personales, políticos, sexuales.

En la prepa ya vas teniendo más conocimiento cultural que vas retomando libros y te empiezas a meter en el rollo de la literatura, por ejemplo hay un autor que me encanta que se llama Georges Bataille y maneja un montón el erotismo, el libro que me encantó se llama “historia del ojo” y trata sobre una chavita que se va descubriendo, va teniendo muchas aventuras sexuales, y ves desde otro punto de vista tu cuerpo, el erotismo, la sexualidad.

Entrevistadora. ¿Tú cómo has vivido el erotismo?

Samanta. Para mí el erotismo está con el día a día, en el primer momento que te levantas, que te estiras, que sientes rico la sensación de tu cuerpo, el despertar y el meterte a bañar, el sentir el agua en tu cuerpo, eso para mí es erotismo.

El erotismo lo veo y lo vivo yo todos los días, desde el momento que tú estás cómodo con tu cuerpo, yo conozco gente que se odia, se ve espantosa, yo no concibo que esa persona tenga presencia del erotismo, o sea para mí el erotismo es verse bien, el estar a gusto con tu cuerpo, quererte, coquetear contigo misma en el espejo.

Y con eso va la la seducción y el erotismo yo lo veo en todas partes, desde un platillo, te pueden seducir con una comida, te pueden seducir con un gesto, una sonrisa, en un perfume. Yo lo concibo en el día a día no necesariamente que estar escotada para seducir a alguien. Siendo tú mismo no queriendo aparentar cosas porque se desvirtúa, siendo autentico.

Depende de tu día hay veces que no tienes tiempo ni para seducirte tú misma. La expresión corporal dice mucho de lo que tú eres, muchas veces de manera inconsciente tú estás seduciendo, no te das cuenta, tiene mucho que ver eso.

Entrevistadora. En esa seducción ¿Participa el otro?

Samanta. Yo si alguien me gusta es chistoso porque yo ignoro no soy de las que este sonriendo, no soy de demostrar que me gusta la persona, se va dando ya poco a poco con el trato, pero de primera instancia no.

Entrevistadora. Cómo es que se fue dando tu cuerpo en el primer encuentro sexual con el otro.

Samanta. Fue muy bonita, de hecho este chavo ya no vive estuve con él cuatro años y pues falleció, era músico, fue muy bonito porque no fue nada más por la emoción de tener una relación sexual, sino que fue planeado y a la vez fue espontaneo, o sea lo planeamos pero como que se dieron las cosas. Ya después en solitario allá en tu casa como que sí decía –ay ¿hice bien, hice mal?- porque te llegan las tonterías de -¿habré hecho bien? ¿Qué más sigue? ¿Hacia dónde va la relación?- Te empiezas a echar ese rollo que la sociedad en ese

entonces siempre te impone, pero hasta la fecha no me arrepiento, fue con la persona que tenía que ser, si tendría que pasar otra vez por eso volvería a ser con esa persona.

Entrevistadora. ¿Qué cosas te imponía la sociedad?

Samanta. Es que yo iba en una primaria que ahorita creo que era católica y son de esos de – los hijos que dios te mande- las maestras tienen hasta trece hijos, yo me acuerdo que cuando iba en sexto de primaria nos entregaban unos libros de la SEP pero el último capítulo que era de sexualidad y del cuerpo humano tan natural que es, no lo entregaban lleno de diurex, para hablarnos de sexualidad nos apartaban los niños en un salón y las niñas en otro, entonces cuando te entregan un libro así pues te despiertan más interés; eran muy religiosos, nos hacían persignarnos, nos llevaban con curas para confesarnos, a partir de allí me hice una concepción muy radical de la religión dije –yo no quiero esto para mí-.

Sí tuvo mucho que ver porque no podíamos enseñar, había gente que decía –bájate la falda porque es malo que te vean las rodillas- no podías decir pene o vagina porque eran súper religiosos.

Entrevistadora. Y en tú familia qué pasaba.

Samanta. Mi familia todos son católicos, bueno ahorita ya hay mezclas de la diversidad religiosa pero la mayoría son católicos, yo no profeso ninguna religión, creo en dios a mi modo, la necesidad de creer del ser humano en algo.

Mi mamá era católica pero jamás de ir a misas, solamente creía en la virgen y en dios, pero me metieron a esa escuela por un nivel muy padre o sea te metían los tres idiomas, muchas cosas buenas.

Entrevistadora. Y posteriormente ¿Esa educación cambió?

Samanta. Yo creo desde la secu, es que yo no me acuerdo mucho que me hayan hablado de -te tienes que dar a respetar- porque empiezas a tener interacción con el chavito que te me gusta, empiezas a agarrarlo de la mano, empiezas a acariciarlo, entonces yo me acuerdo mucho de un chavo que era mi novio yo tenía como 13 años y de la situación que te voy a platicar yo dije –no me voy a dejar de nadie-. Nada más éramos novios de manita y de besito de piquito, entonces me decía que si me dejaba que me acariciara las pompas, entonces yo le dije –no estás mal, qué te pasa, a mí no me interesa eso- y me dijo –sabes qué onda es que si no me dejas acariciar las pompas quiere decir que no me quieres- y yo dije –es tu bronca-, y sí nunca deje que me agarrara las pompas, terminó conmigo por esa situación y a mí no me interesó, ni me dolió ni nada, dije –bye bye si nada más me quieres para estarme manoseando- y ya después regreso conmigo a pedirme disculpas –sí me quieres mucho y te das a respetar-.

Entrevistadora. ¿Qué significados traía para ti ese manoseo?

Samanta. No me daba la gana que agarraran las pompas, no es que no me gustara pero simple y sencillamente en ese momento no era lo que me llamara la atención hacer, yo tenía 13 años y era como el rollo del amor, no por mi cuerpo sino por lo que soy, hasta la fecha sigues pensando lo mismo obviamente con otras connotaciones, y también por lo que escuchas en la escuela de –ay si me dejo agarrar una pompa va a decir que soy una fácil-.

En la actualidad ya es diferente, ya soy mamá, me he peleado muchas veces con los tipos en el metro hasta de golpearlos porque sí se han pasado, entonces tú decides cuándo y con quién, yo no tengo ninguna bronca con mi sexualidad, tengo un rato que no tengo pareja pero sí estuve diez años con el papá de mi hijo, nunca vivimos juntos pero siempre fue una relación sexual muy abierta de no tenernos vergüenza de nada, si salía una estría pues bien plantada tu estría, por ejemplo yo tengo una cesárea y a mí no me da pena, yo me pongo bikini y luego siento que se me quedan viendo el abdomen pero no me da pena, yo la luzco con orgullo porque de allí salió mi hijo.

Yo sí soy muy sangrona entonces me tienen que convencer con otro tipo de hechos no nada más con lo sexual para que yo pueda acceder a tener un acercamiento de piel a piel con alguien, soy mucho de abrazar a mis amigos, sí soy mucho de estar tocando, pero ya con una pareja si tiene que ser un proceso de identificación. Me tienen que hacer sentir importante, sentir querida, valorada, admirada, para que yo pueda sentir lo mismo por esa persona, para que haya una reciprocidad, si no hay nada de eso créeme que ni se me antoja.

Entrevistadora. ¿Esa valoración la sentiste en tu primera relación sexual?

Samanta. Sí claro, las otras relaciones sexuales fueron con más experiencia, pero yo no he tenido muchas relaciones, he tenido tres parejas nada más porque con el papá de mi hijo duré 15 años, con el chavo anterior dos años y con el primero cuatro. Son relaciones muy estables, no soy de irme a acostar con el primero. Entonces las siguientes relaciones después de este chavo fueron de aprendizaje, de conocimiento, de valorar lo que tienes en ese momento, de aceptación, de no tener pena con tu pareja que te vea desnudo.

Entrevistadora. ¿Qué significados trajeron en ese momento la desnudez?

Samanta. Muy natural, yo siempre he visto el cuerpo hermoso, maravilloso, o sea de hecho mi hijo a mí me ve desnuda y no tienen ninguna bronca porque desde niño así lo he hecho, conoce a su papá también perfectamente bien desnudo, nos ha visto a los dos, en ese aspecto sí soy muy abierta. Me he ido a las playas nudistas y no hay ningún problema, el cuerpo humano no se debe de esconder, o sea no vas a andar en el metro desnuda, hay lugares, hay situaciones y siempre hay que estar orgulloso de tu cuerpo.

Por eso debes explorar tu cuerpo, es que yo soy tan abierta que... en la adolescencia del querer conocerte, de querer saber qué tienes, cómo se conforma tú aparato externo, y así como te agarras la oreja y sabes que esta esté hoyito y pues igual.

Entrevistadora. ¿Qué importancia tiene conocimiento?

Samanta. A que se enferme, como ya lo pase o sea a mí me iban a cortar la pierna, o sea sí es un terror tremendo, ni si quiera te lo puedes imaginar, el hecho de tener mal el cuerpo me pone mal.

Entrevistadora. Y con el envejecimiento qué pasa.

Samanta. No, tengo 37 años, me da más miedo el envejecimiento laboral eso de deprime de que –ay no puedes pasar a tal edad- pero es externo yo no lo puedo controlar, pero yo como persona como mujer a mí no me da miedo, no me gustan mis canas de repente me las ando arrancando porque no me gustan, es como le decía a un amigo –si tuviera todo el cabello blanco tal vez me encantaría pero un pelo blanco por aquí y por allá a mí no me late- no porque este envejeciendo pero porque no me gusta ese pelo blanco.

Por eso creo que es importante conocer y cuidar el cuerpo porque a mí me paso en mi embarazo que estuve los nueve meses en cama, entonces el estar bien sí es muy importante para mí, yo no podía caminar, no podía hacer nada, me tenían que bañar en cama, yo tuve que aprender a caminar porque me dio una trombosis en el pie izquierdo. El hecho de estar bien sí es muy importante, cuidar la salud; como ya estuve en una situación en la que casi me muero con mi hijo, mi mamá murió de cáncer de ovario, entonces inmediatamente soy de cuidarme mucho, o sea sí fumo pero no todos los días, sólo los sábados.

Entrevistadora. Cómo cuidas tú cuerpo.

Samanta. Obviamente todo empieza con la alimentación pero yo no me cuido, me como hasta siete tortillas a veces, como mucho pan, en ese aspecto de vanidad no me cuido, como de todo y lo más grasoso me encanta.

No hago nada de ejercicio, camino muchísimo porque tengo que caminar por la circulación, pero así que yo vaya al gimnasio y que el abdomen no me gusta, no.

Entrevistadora. ¿Te gusta tu cuerpo?

Samanta. Pues sí, no porque yo lo conciba así sino porque me lo dicen, entonces pues digo no estoy de tan malos bigotes, simplemente me siento bien conmigo misma, no que yo diga estoy guapísima, no, a lo mejor soy la más horrenda del planeta pero yo me siento a gusto con mi persona. Soy muy segura en ese aspecto. Tengo una hermana que si le sale el fuego casi casi no sale y yo no me interesa lo que opinen de mí.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Samanta. Porque es para sentirme bien yo porque luego esos eran los pleitos con mi mamá de que pues por educación o por una opinión de preguntas -¿cómo me veo?-, -No, no me gusta-, -Ah bueno eso a mí sí me gusta- y me salgo y me lo llevo aunque no le guste.

Entrevistadora. Entonces, cuando te arreglas lo hace para ti.

Samanta. Para gustarme yo principalmente. Luego a mí hijo no le gusta mi cabello, le gusta que lo traiga yo recogido y me dice –es que no me gusta- y le digo –ay mi amor sorry con la pena pero así es, no puedo hacer nada- entonces si me gusto yo ya estoy contenta.

Entrevistadora. Cómo vives ese arreglo personal.

Samanta. Pues es que luego uno sale tan a las carreras que... pues el hecho de sentirme bien, o sea en primera instancia sí me arreglo para mí pero obvio también para los demás entonces –ay cómo me van a ver así- o –déjame me doy una hojeoladeada y me voy a la fiesta-. Yo lo experimento como algo cotidiano, algo que tengo que hacer y no me pinto mucho.

Obviamente no me voy por lo físico porque para ti esa silla puede ser bella y para mí no, todos tenemos una concepción de belleza diferente, lo bello en mí se me hace –ay es que soy muy cursi- pues la parte interna del ser humano, la belleza la trae uno desde adentro, obviamente te arreglas, quieres verte bien ante lo demás, pero para mí no es importante, o sea lo bello está en el corazón de las personas.

El cuerpo es bello por sí sólo pero depende de la concepción que tengas, o sea para mí el cuerpo humano por donde lo quieras ver es bello como tal, pero mucha gente no lo ve así, tiene una definición de la belleza muy diferente; tengo amigos que dicen que el cuerpo humano de los hombres es horrendo o que el cuerpo humano de la mujer es bellísimo, yo no estoy de acuerdo.

Yo soy bella por defender lo que eres, por gustarte, así seas la más horrenda te tienes que gustar, porque si no te gustas vas a tener que estar pintando fachadas para que los demás te acepten, la belleza es el amor propio, el valorarte, quererte, consentirte, cuidarte para ti no para los demás.

Entrevistadora. De esa belleza que refieres ¿Te identificas con algún personaje?

Samanta. No. Admiro a la pintora Remedios Varo, me encanta su visión de la vida, me encanta su visión de artista, de intelectual, de persona, me gusta mucho.

Yo veo pasar a una chava guapa y digo –súper guapa- o sea reconocer la belleza del otro, pero así que tenga mi ideal de belleza y diga –woo esta vieja- pues no.

Entrevistadora. ¿Qué es lo que ves que haga a una mujer súper guapa?

Samanta. En una persona lo hace atractivo el que se quiera, el que se cuide, el que se respete, el que este en una constante búsqueda, el que nunca deje de aprehender, el que siempre se construya una mejor visión de la vida, el que no se detenga, el que por ejemplo yo siempre quiero estar aprehendiendo y se me hace fascinante estar en una butaca,

escuchar a alguien y aprender de esa persona, el que siempre quiera estar empapándose de conocimiento.

Entrevistadora. ¿Y en las características físicas?

Samanta. Desgraciadamente los que tienen más connotación sexual, para mí no, pero yo lo que pienso de los demás es eso, un buen trasero, te digo todo mundo se opera las mulas, no sé.

Me pongo a platicar con mis amigos y fíjate que muchos no se van con lo físico, igual y si tienen sus aventuras porque les gusta físicamente una persona pero con la que realmente se quedan no es una persona escultural sino más bien mental; entonces depende hay hombres que se van por lo físico y les importa un cacahuete qué tengan en la cabeza las mujeres, depende qué hombre, sus circunstancias de vida, su contexto.

De una mujer a una mujer desgraciadamente nos vamos mucho por las apariencias, por el que traes puesto, si es de marca tu bolsa o no, desgraciadamente las mujeres somos bien envidiosas con nosotras mismas, en lugar de que nos ayudemos, nos protejamos y agarremos un frente no en contra de los hombres pero sí en contra de toda la desigualdad en la que estamos inmersas, somos las primeras en tirarnos mala onda, es algo que siempre ha estado.

En lo físico de las mujeres me llaman la atención los ojos porque veo la personalidad de los seres humanos independientemente de si sea hombre o mujer, yo soy mucho de ver los ojos, sí soy mucho de –mírame cuando estoy hablando- entonces yo siento que aprendes no tanto de la personalidad sino de la persona, yo creo que ese es un buen comienzo para conocer a la persona, no estas platicándole a las rodillas.

Entrevistadora. ¿Cuáles son tus características físicas que te hacen ser atractiva?

Samanta. Los ojos porque me lo han dicho, el cabello también, siempre la gente por lo general me hace un comentario del cabello, yo me lo veo x pero sí he conocido mucha gente por el cabello y ya después hacemos amistad, pero el cabello tiene mucho que ver con lo que hace mi personalidad, los ojos porque son muy grandes y me han dicho que son muy expresivos.

Entrevistadora. ¿Cómo te das cuenta que eres atractiva?

Samanta. Yo creo que cuando te empiezan a hacer halagos, te empiezas a dar cuenta en la adolescencia que empiezas a atraer la atención tanto de hombres como de mujeres, independientemente de tu orientación sexual tus amigas te dicen –ay qué guapa te ves hoy-, cuando empiezas a ver que a los ojos de los demás tú no pasas desapercibida.

Yo me acuerdo mucho del CCH de una amiga que tenía y me dijo –es que tú antes me dabas miedo- y yo –por qué si yo en mi vida nunca te había visto- y dice –es que tú llamas mucho la atención- y yo así –no, yo ni siquiera lo he planteado- y a partir de eso te das cuenta que no eres invisible a los demás.

Independientemente de cómo te sientas está padre que te echen flores y te levanten el ánimo.

Entrevistadora. ¿Qué es lo que te disgusta de tu cuerpo?

Samanta. La parte de adentro de los labios. Es la parte de aquí de adentro los labios porque sonrío y... de hecho cuando era niña me tenían que haber cortado esta cosa y nunca me lo hicieron, entonces cuando sonrío se me levantan mucho los labios pero hace poco estaba platicando eso con el papá de mi hijo porque a mí hijo le van a cortar el frenillo y yo dije – oye de una vez que se pasen conmigo- y me dice –no, imagínate a lo mejor y hasta te cambia la cara porque todo el mundo te conoce así- pero en general yo no me operaría.

Entrevistadora. Con estas características y valores que te constituyen como mujer ¿Consideras a tu cuerpo como una forma de poder?

Samanta. En parte sí, o sea no es algo importante ni principal pero de entrada es con lo que te presentas ante los demás, con lo que amas, con lo que abrazas.

Como objeto no y menos sexual, pero sí cuando te empoderas frente a los demás, cómo utilizas tu lenguaje corporal a pedir un trabajo, por ejemplo yo al empoderarme en un salón de clases para que te respeten, no puedes llegar así todo porque te comen, en ese aspecto sí, pero en lo sexual nunca.

Entrevistadora. ¿Por qué?

Samanta. A los 18 pude ejercer mi cuerpo sexualmente pero sí es importante porque muchas veces tenemos relaciones sexuales sin amor pero para mí sí es muy importante que haya un lazo, una comunión con la persona que voy a tener una relación sexual, debe de haber un vínculo con esa persona muy fuerte, no estoy diciendo amor porque no es necesariamente, o sea si ya lleva amor ya es un plus y ves estrellas y demás porque es la persona que amas pero sí debe haber una relación muy especial con esa persona, algo que te una a ella.

Entrevistadora. Cómo experimentaste tu cuerpo a partir de las posiciones y las fantasías sexuales.

Samanta. Sí le das un sentido de libertad en ese momento con tu pareja, el poder expresarte, el poder acariciar a la otra persona de mil formas es maravilloso, para mí tener diferentes posiciones sexuales en el momento es una sensación de libertad y placer tremenda, un goce

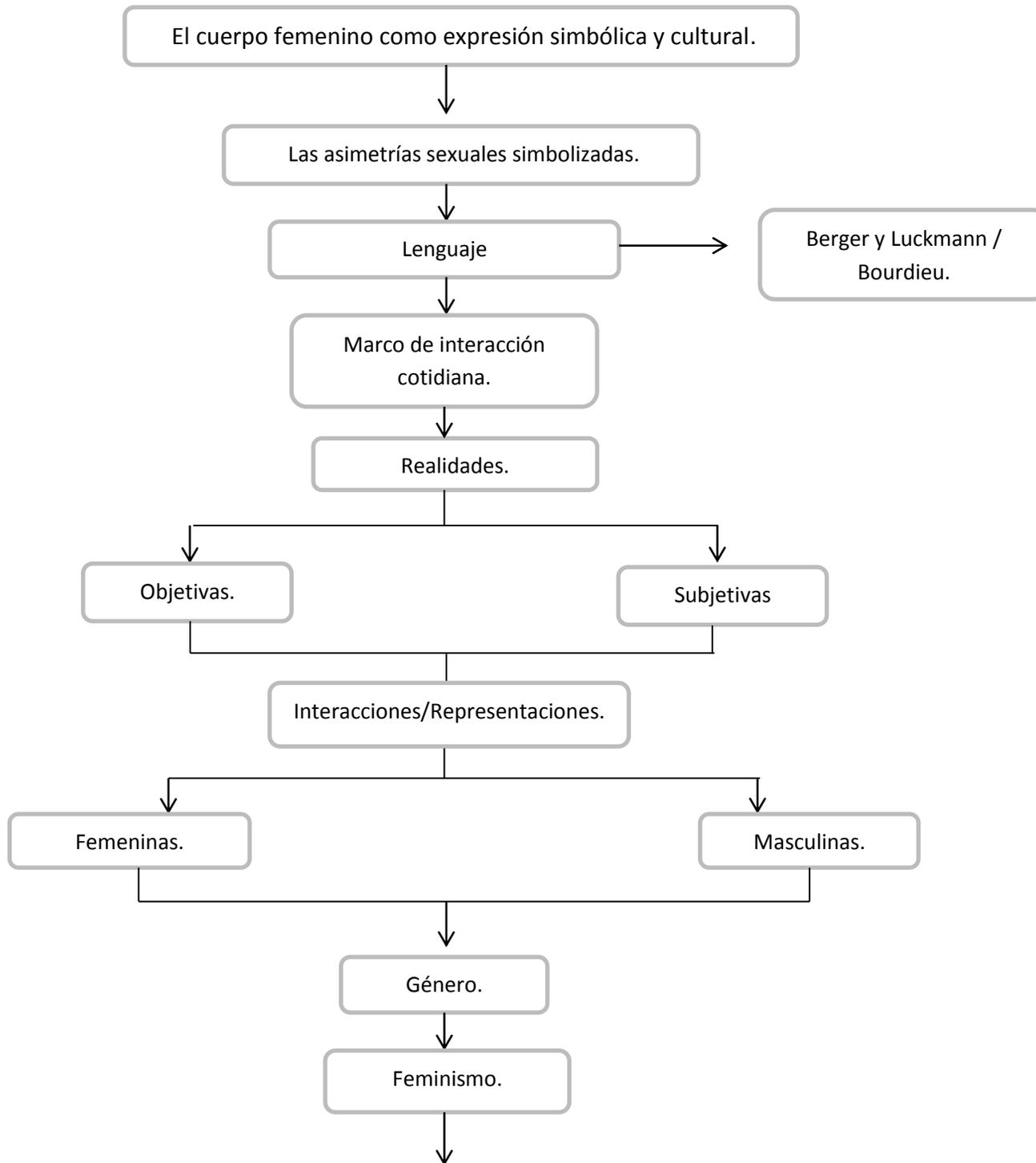
entre las dos personas. A mí me gusta dominar, arriba dominas completamente, no te digo que sea la sabia pero al menos todas las que he experimentado me gustan, y he estado contenta con las personas que he tenido experiencias en posiciones.

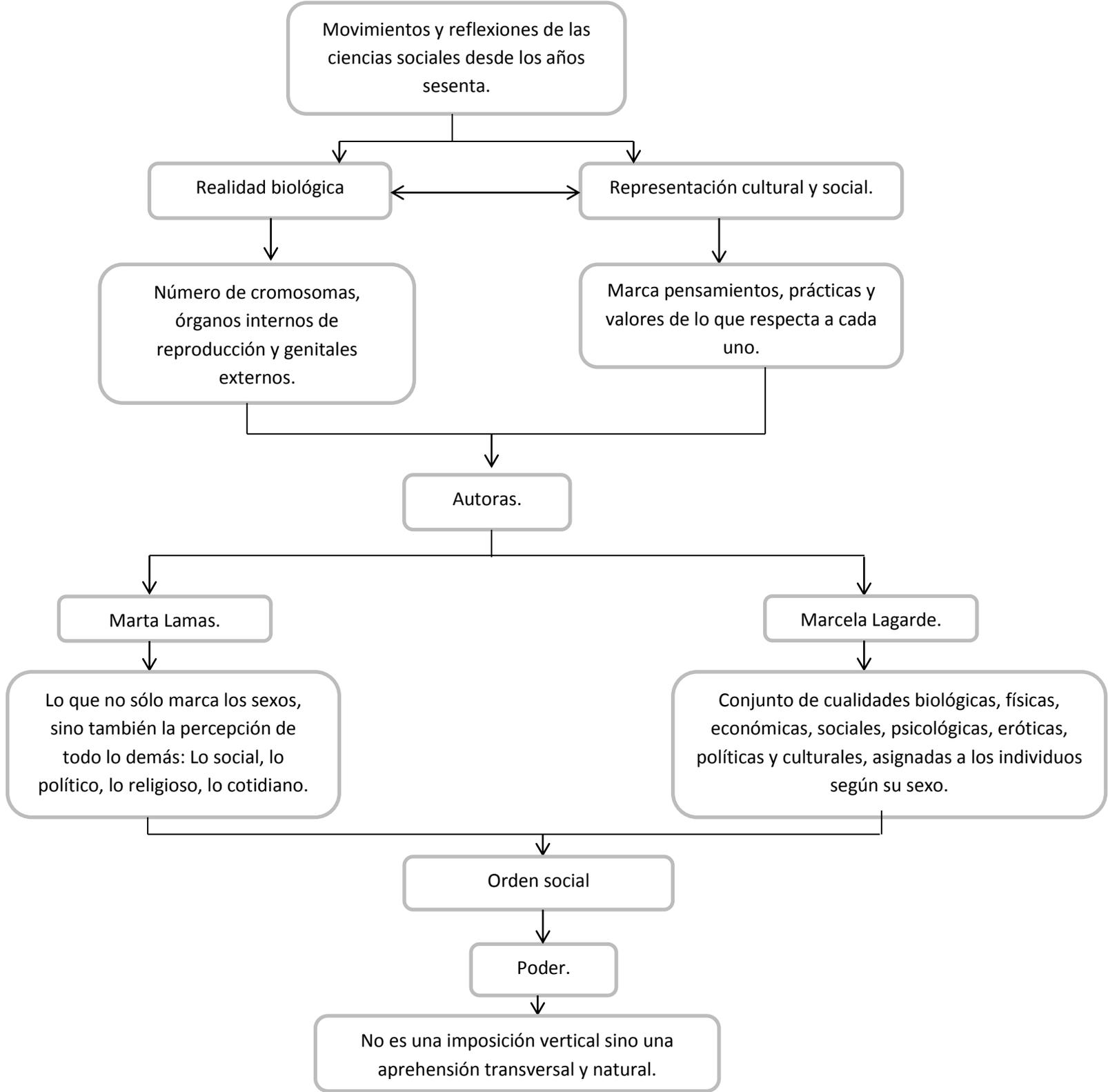
Las fantasías son padrísimas y más cuando las puedes llevar a cabo, son fantasías que dejan de serlo cuando las llevas a cabo pero es parte de tu conocimiento sexual, es parte de tu exploración sexual, yo creo que está muy bien tenerlas, que es muy válido y necesario.

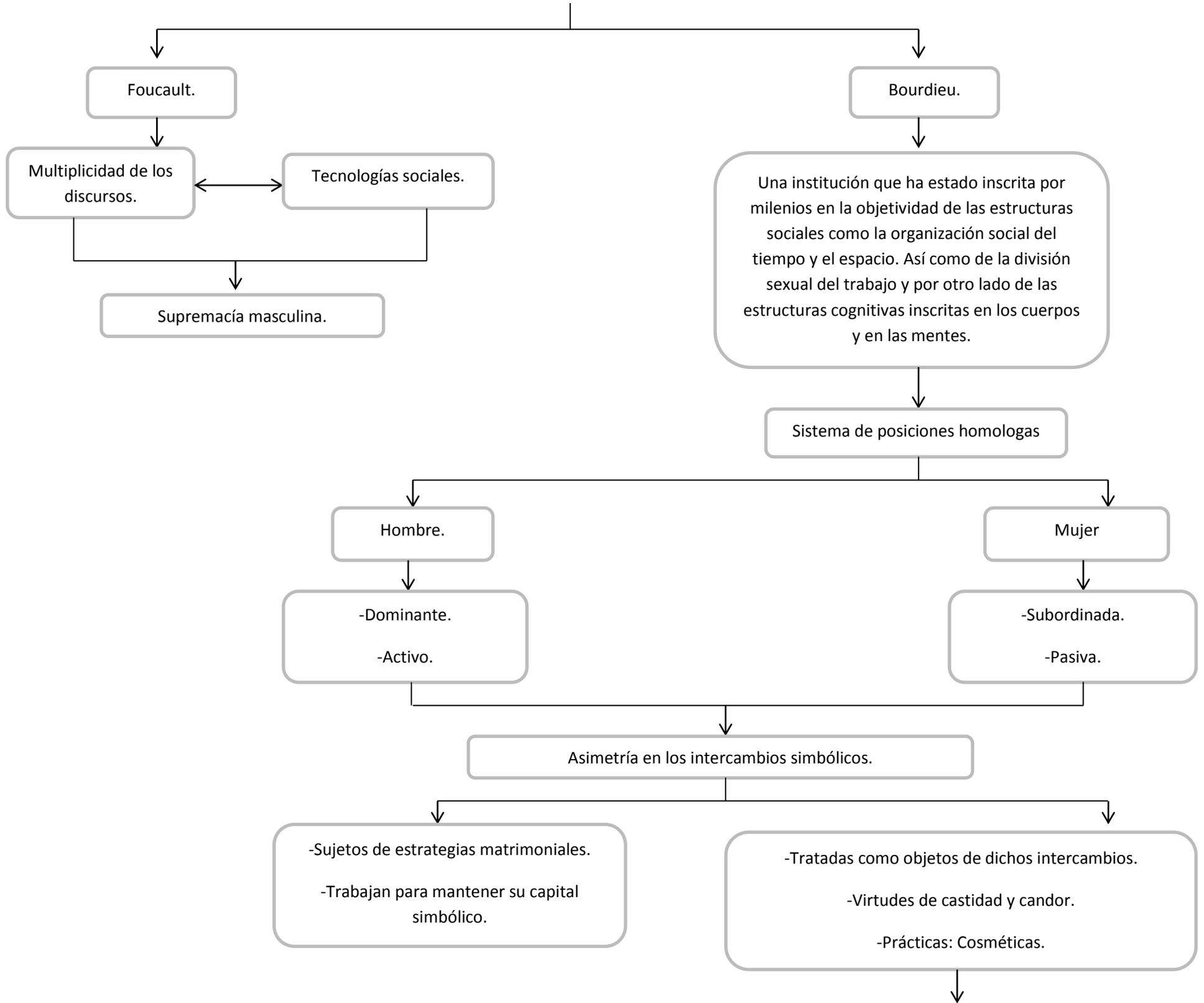
Por ejemplo a mí me llamo hacer el amor en la playa, y pues ya lo hice, así como que muchas que digas pues no, no las he cumplido todas. No se me antoja tener con varias personas, yo soy como muy celosa con mi pareja y nada más lo quiero tener para mí.

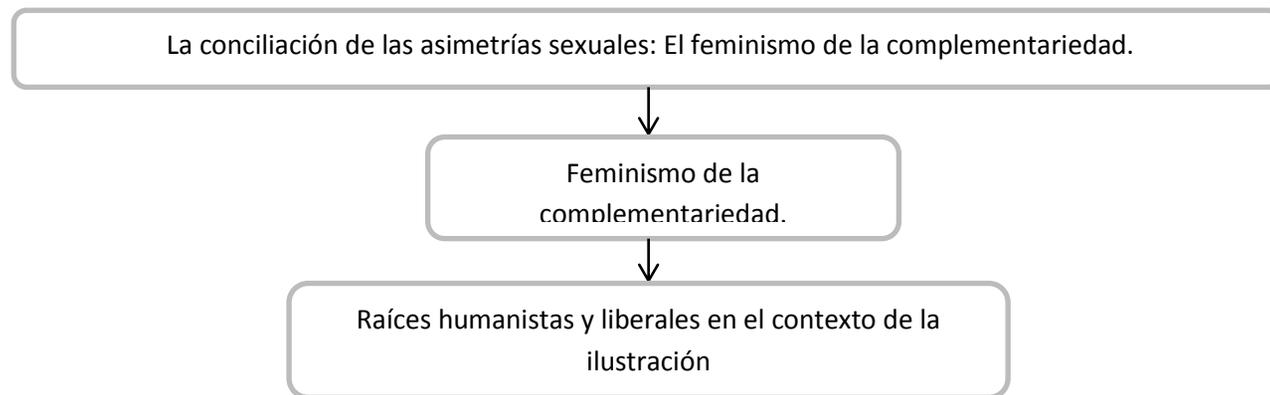
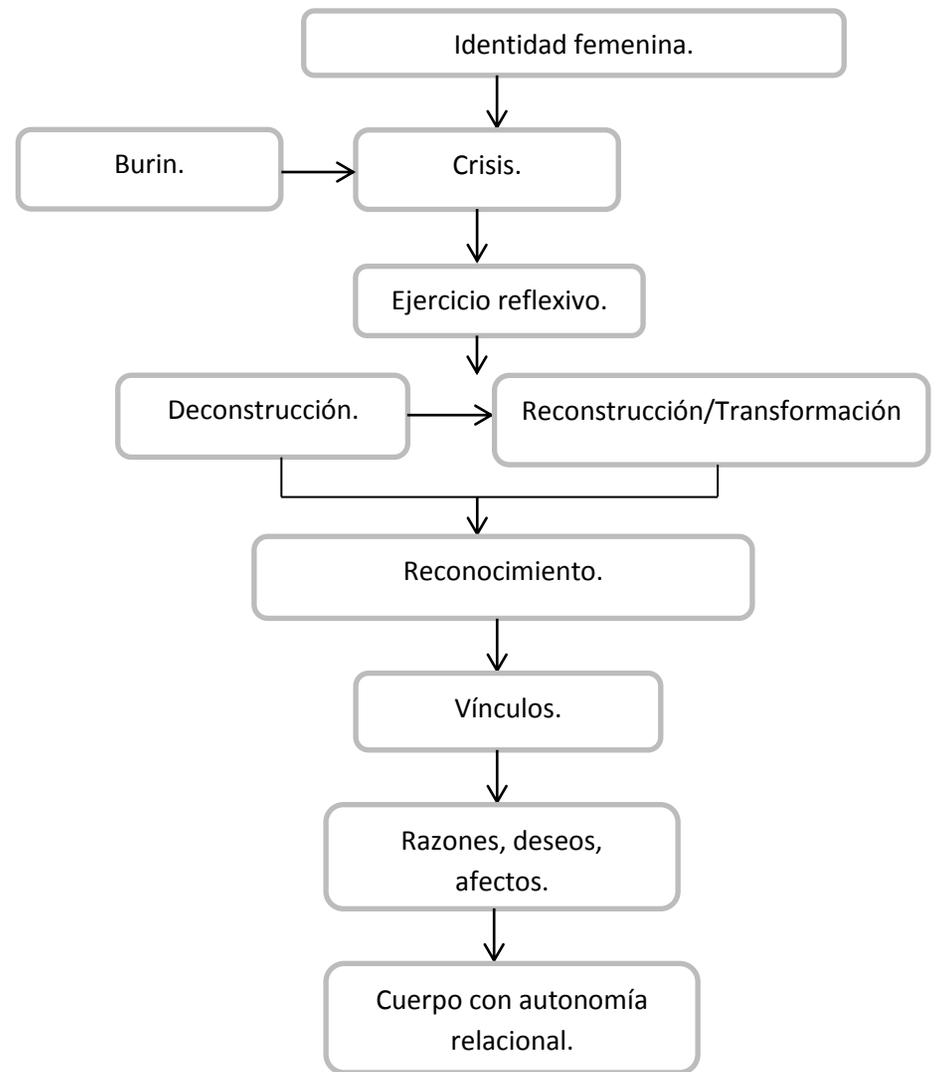
Entrevistadora. ¿Qué significado le das a la muerte y cuál es la relación que encuentras con tu cuerpo?

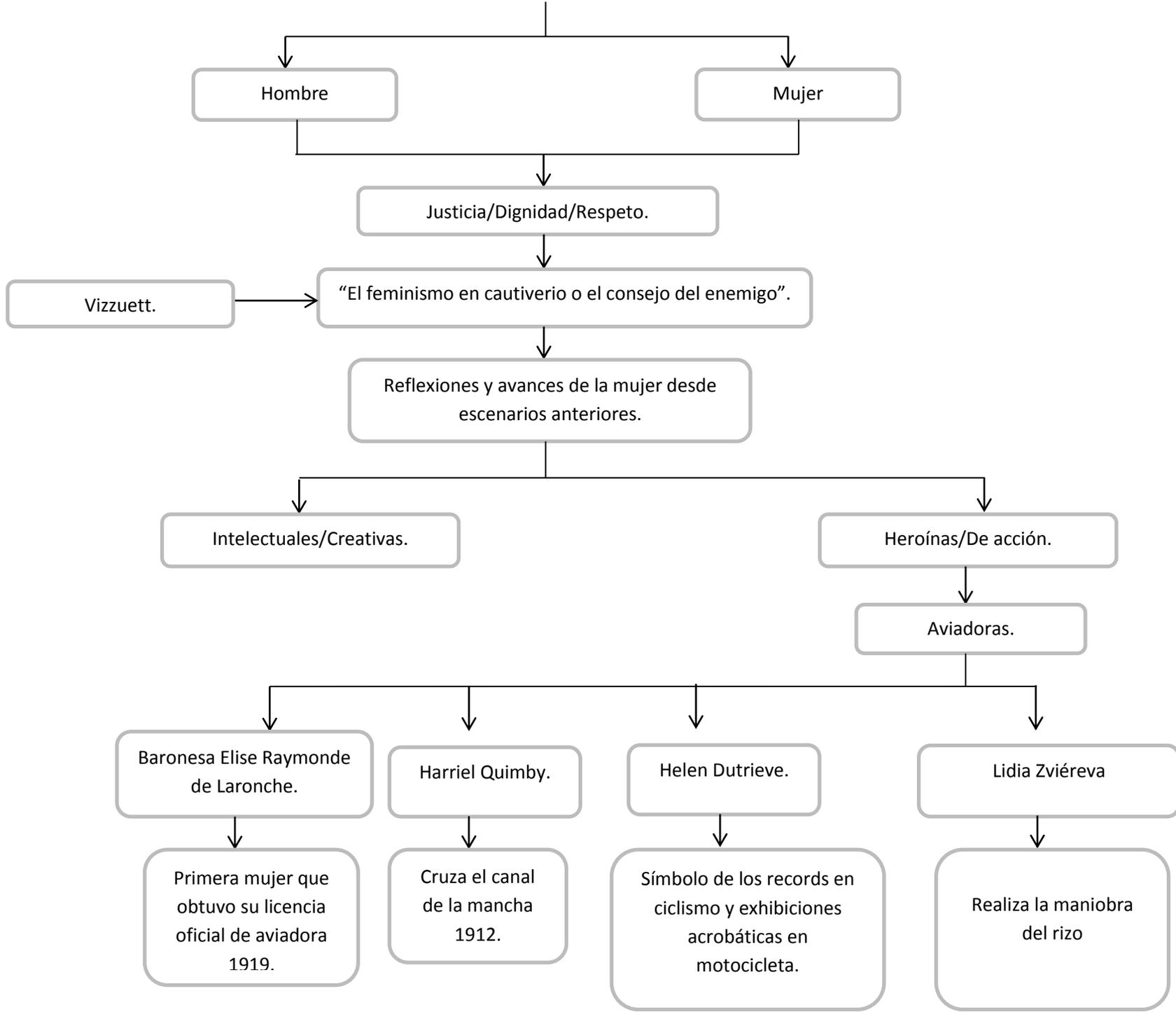
Fíjate que eso lo viví muy cerca con mi mamá porque ella murió de cáncer de ovario, se fue deteriorando y murió pesando 23 kilos. Entonces a mí costó mucho trabajo hablarle a mi hijo de la muerte de su abuela, yo siempre le he explicado que es parte de la vida, no hay vida sin muerte, que todo ser vivo tiene que pasar por ese proceso, seas planta, seas animal, seas humano, entonces yo lo veo muy natural, o sea sí me dolió pero es parte de.

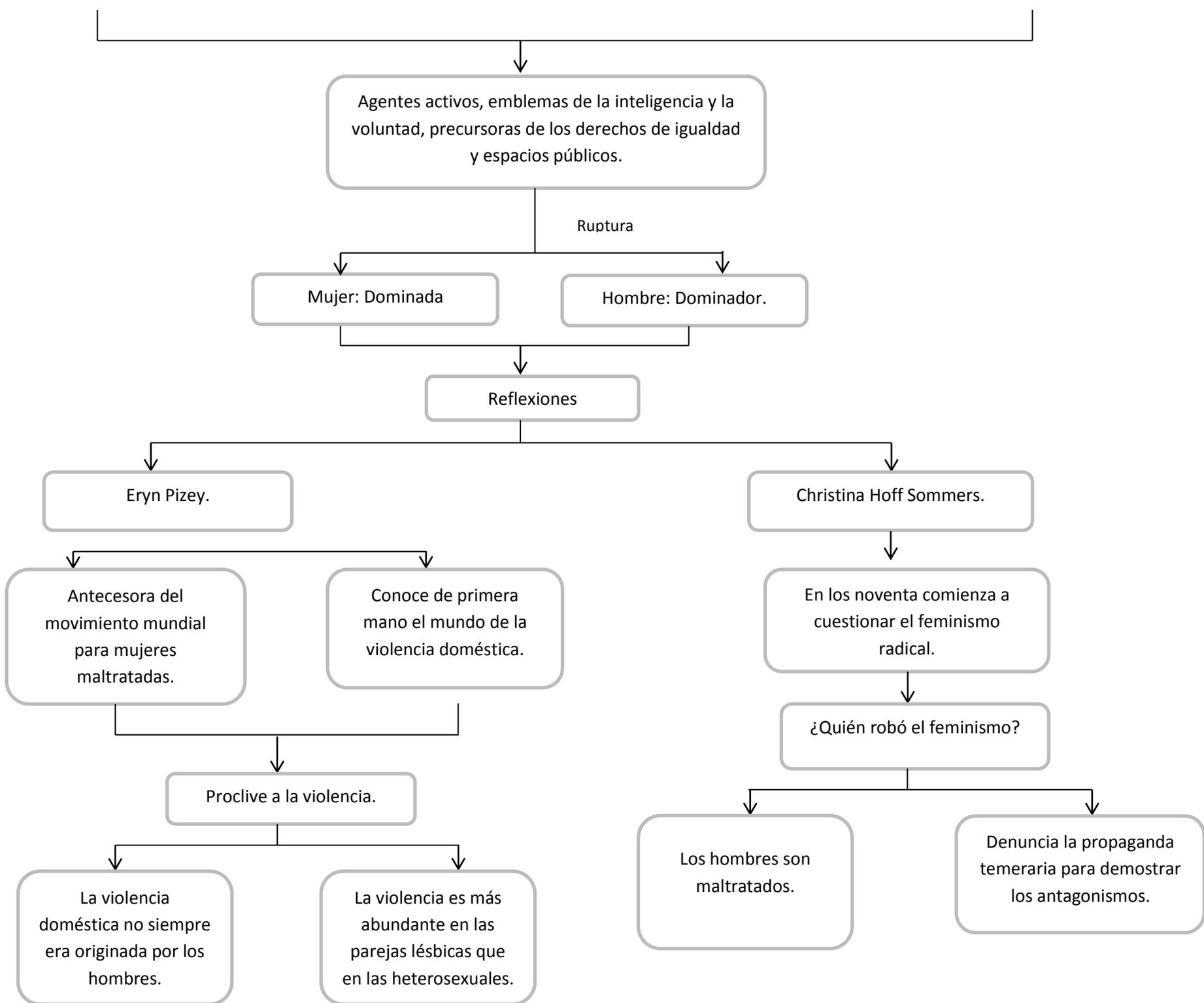


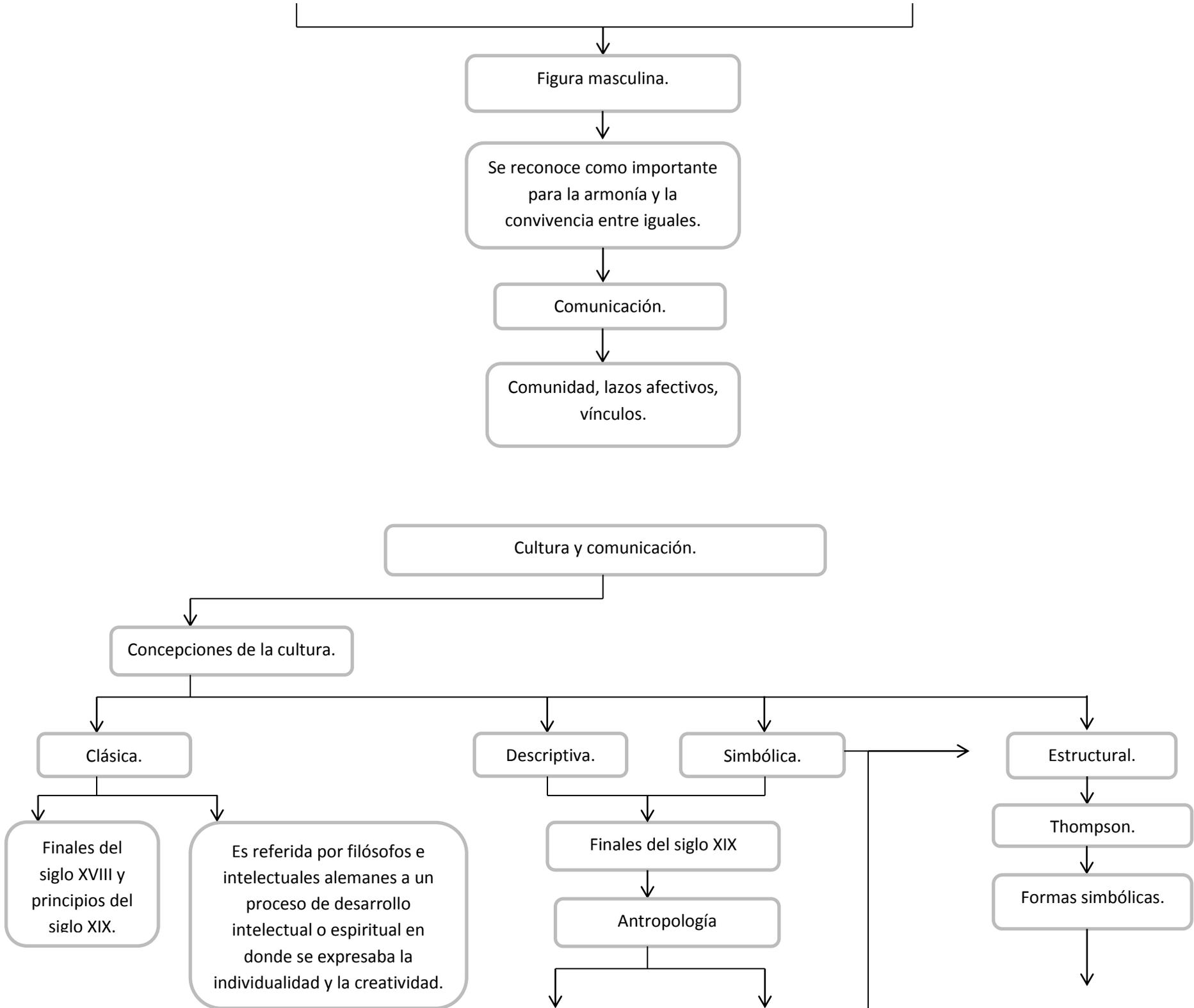


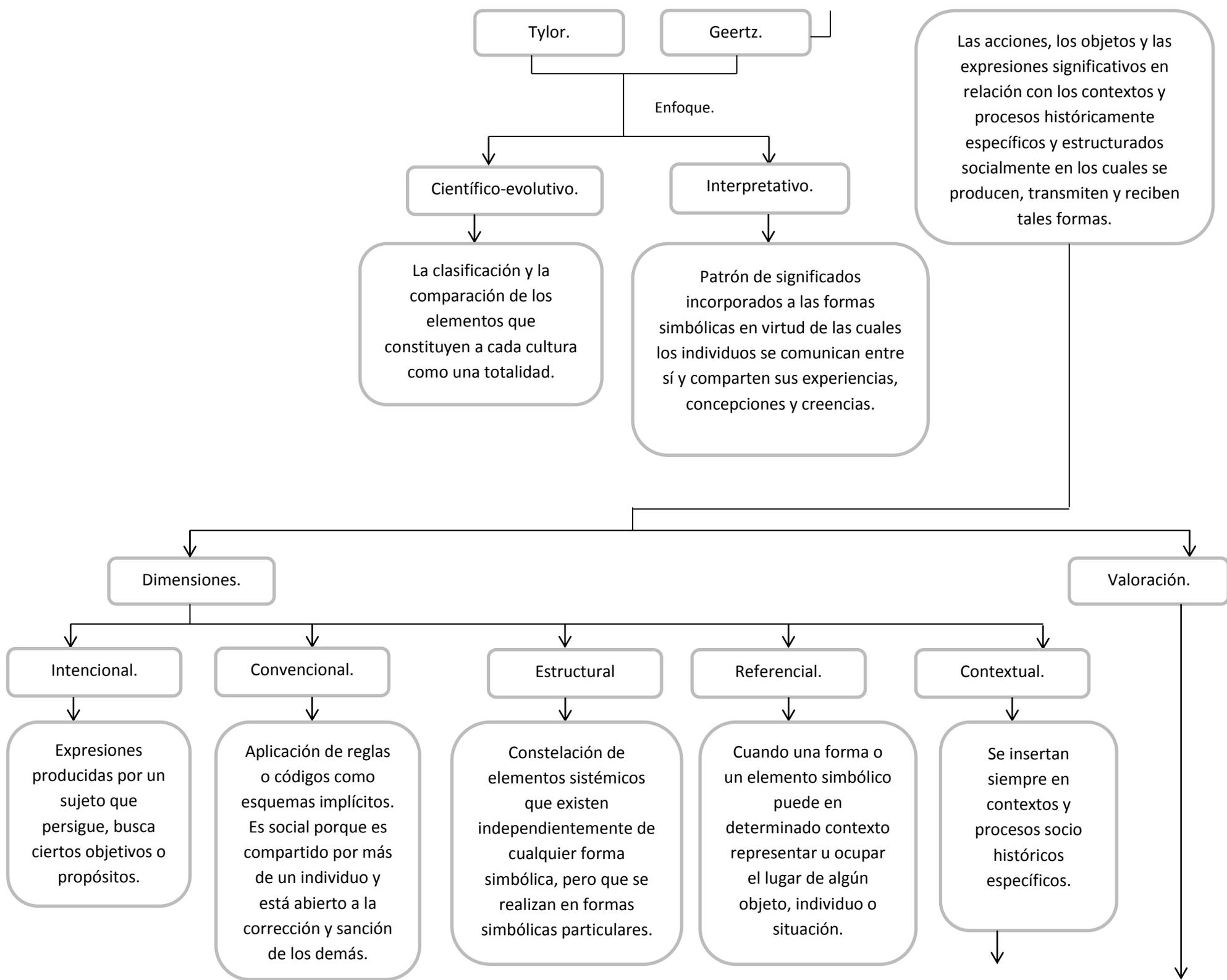


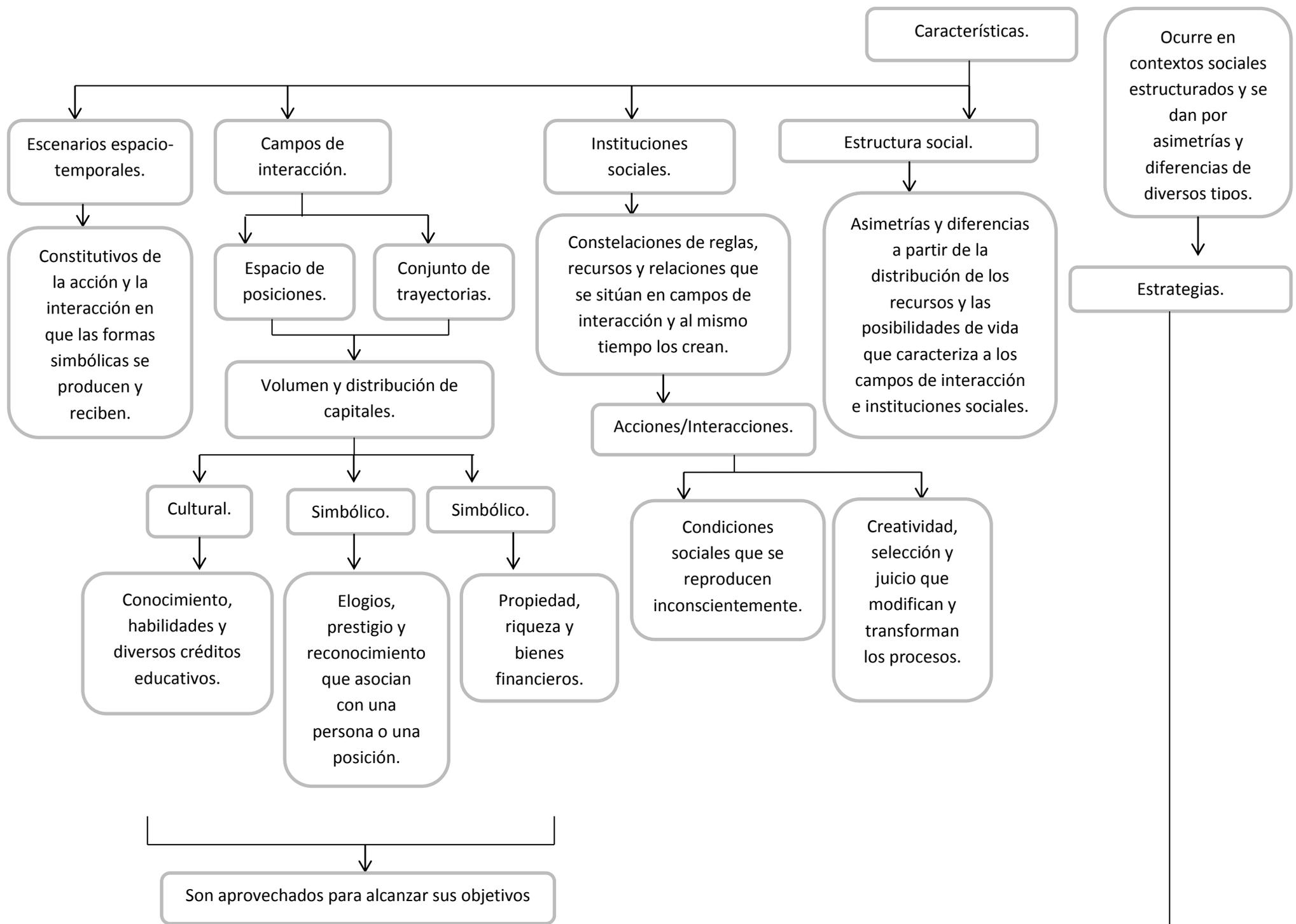


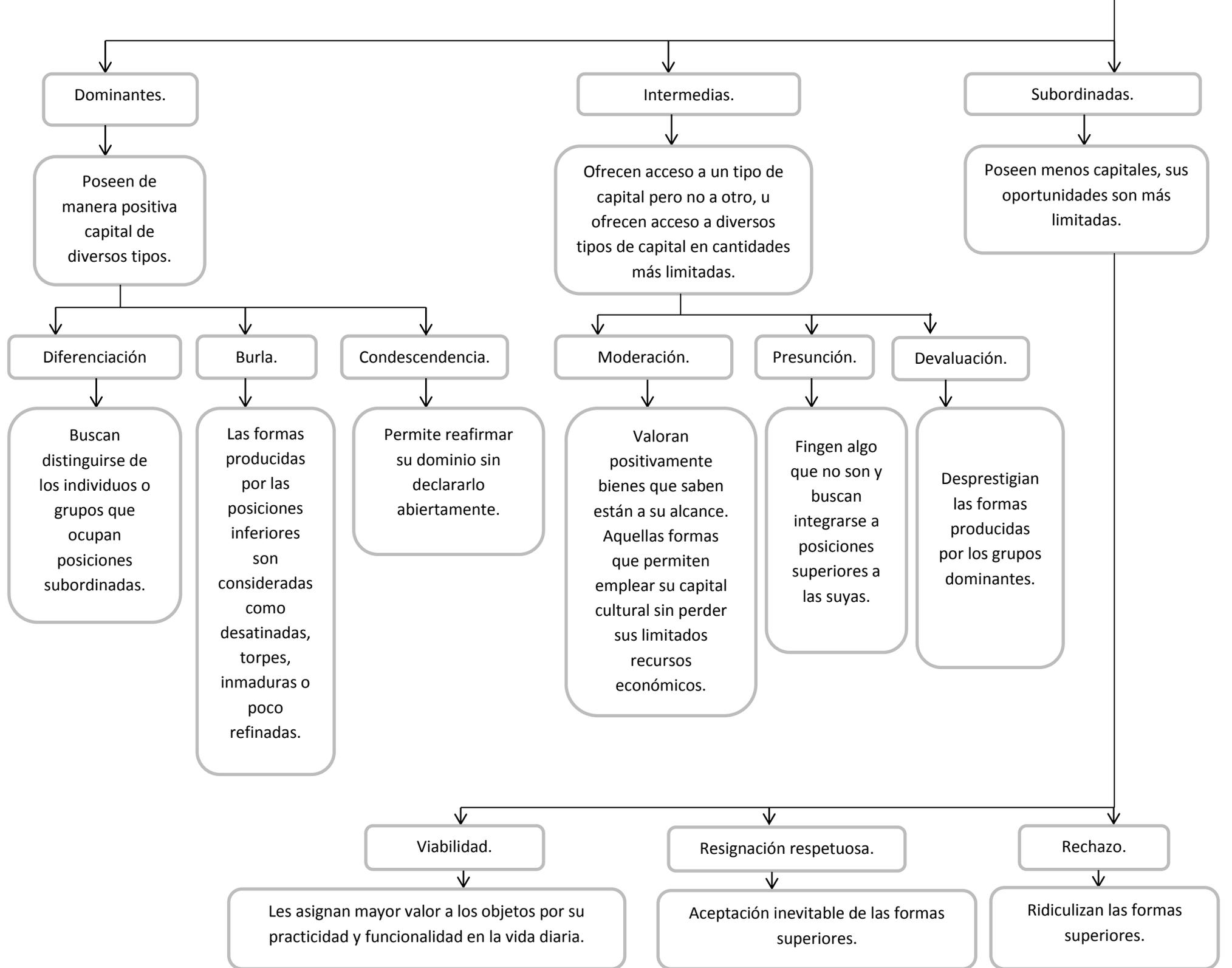












Dominantes.

Poseen de manera positiva capital de diversos tipos.

Diferenciación

Buscan distinguirse de los individuos o grupos que ocupan posiciones subordinadas.

Burla.

Las formas producidas por las posiciones inferiores son consideradas como desatinadas, torpes, inmaduras o poco refinadas.

Condescendencia.

Permite reafirmar su dominio sin declararlo abiertamente.

Intermedias.

Ofrecen acceso a un tipo de capital pero no a otro, u ofrecen acceso a diversos tipos de capital en cantidades más limitadas.

Moderación.

Valoran positivamente bienes que saben están a su alcance. Aquellas formas que permiten emplear su capital cultural sin perder sus limitados recursos económicos.

Presunción.

Fingen algo que no son y buscan integrarse a posiciones superiores a las suyas.

Devaluación.

Desprestigian las formas producidas por los grupos dominantes.

Subordinadas.

Poseen menos capitales, sus oportunidades son más limitadas.

Viabilidad.

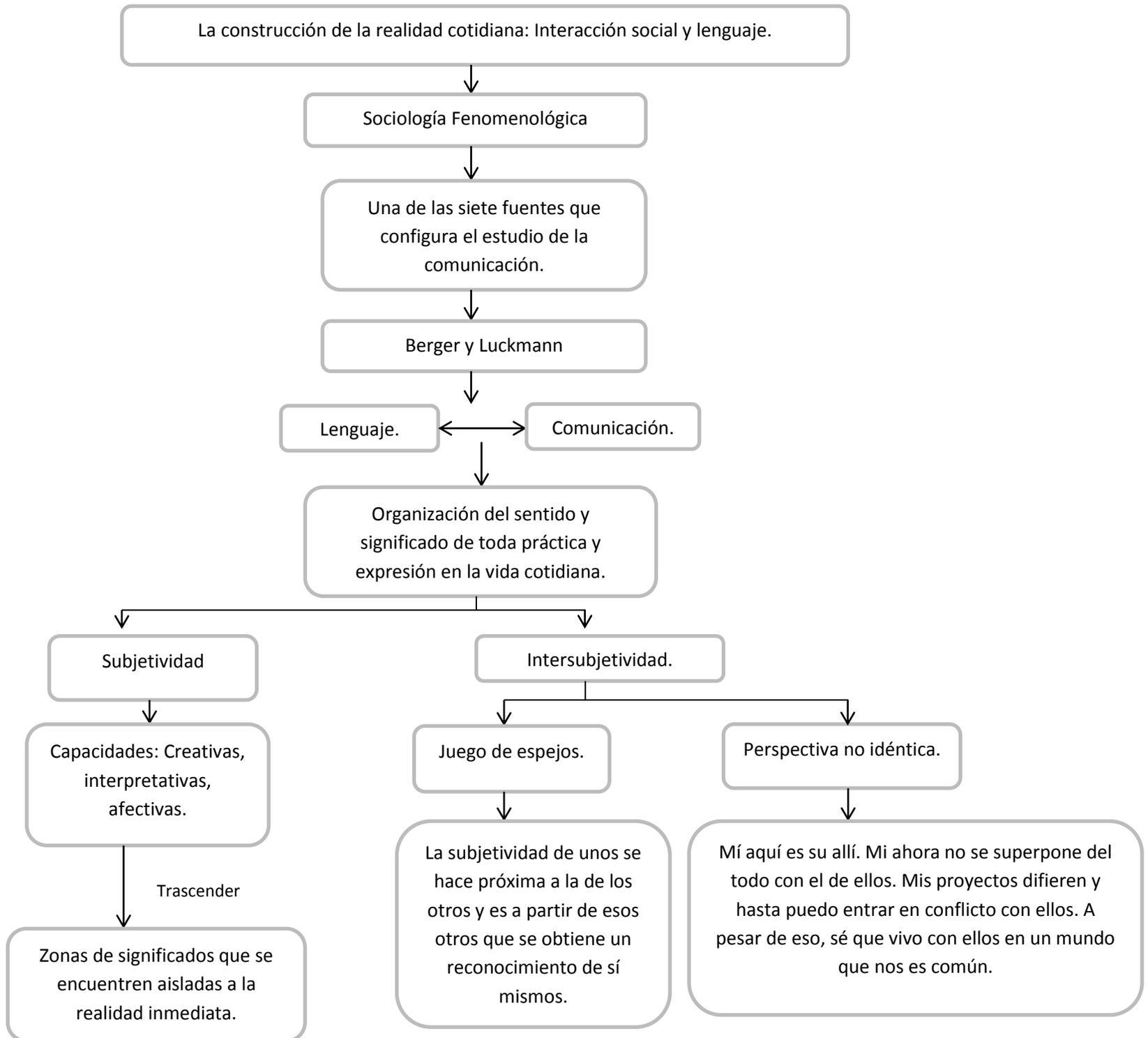
Les asignan mayor valor a los objetos por su practicidad y funcionalidad en la vida diaria.

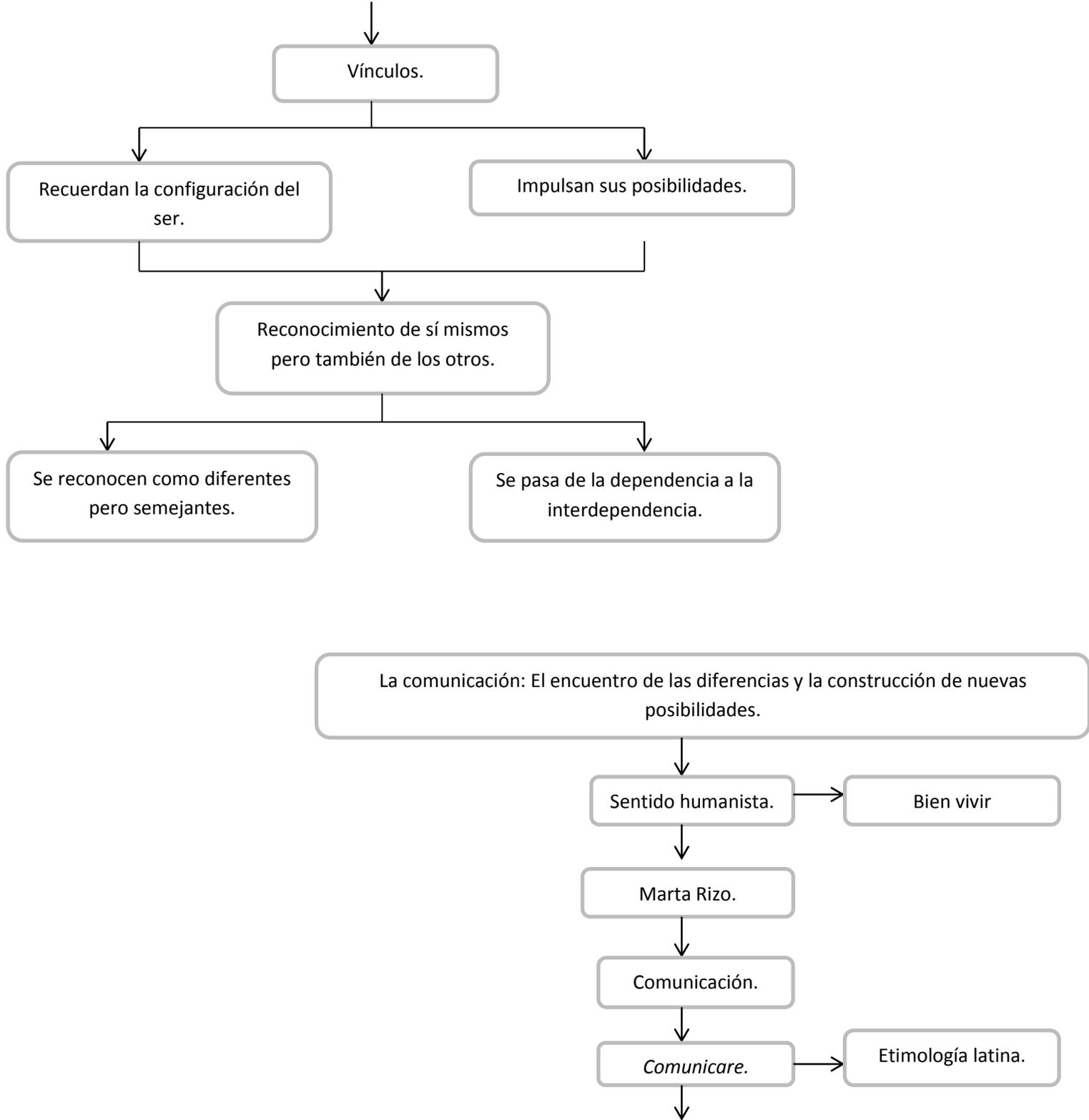
Resignación respetuosa.

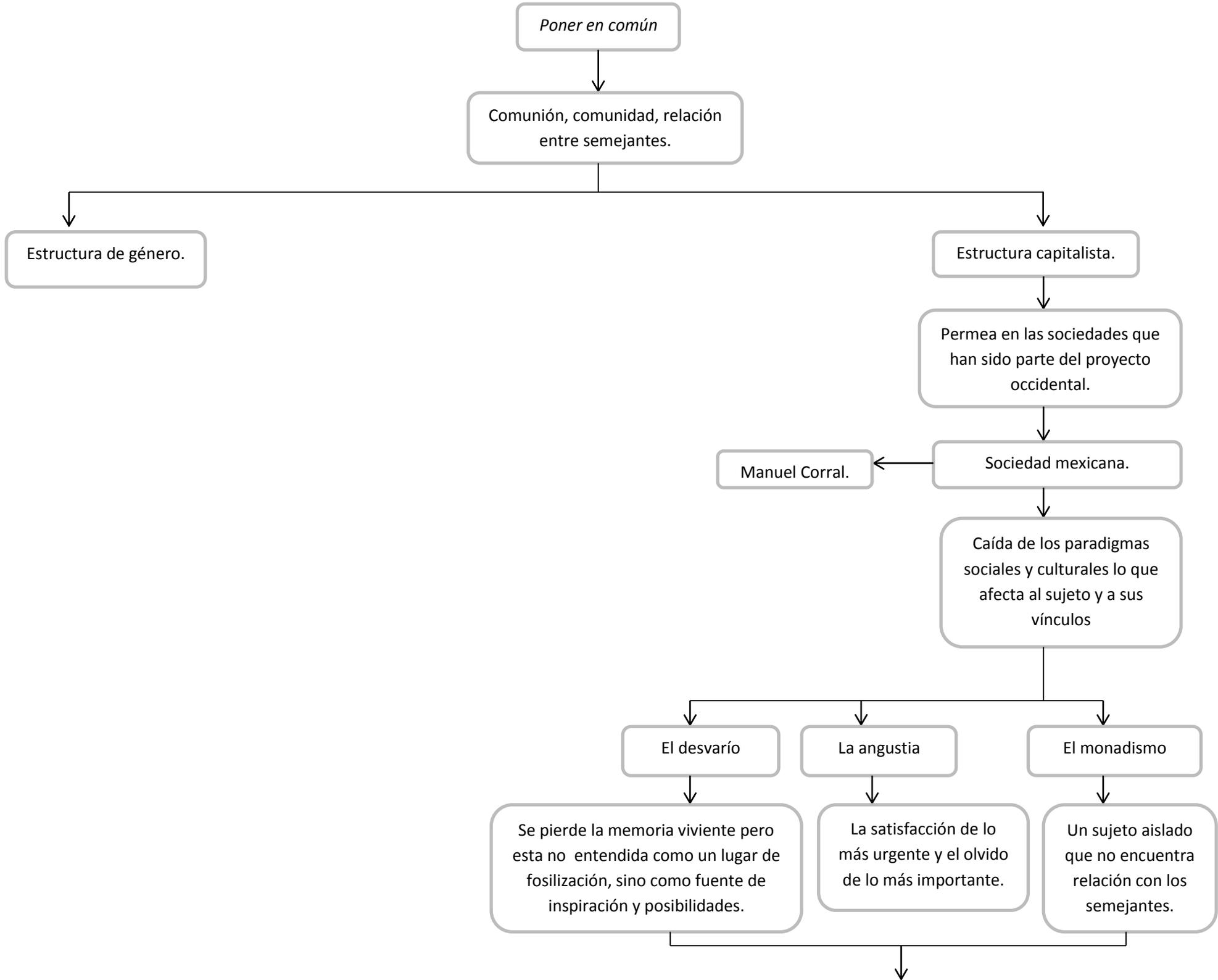
Aceptación inevitable de las formas superiores.

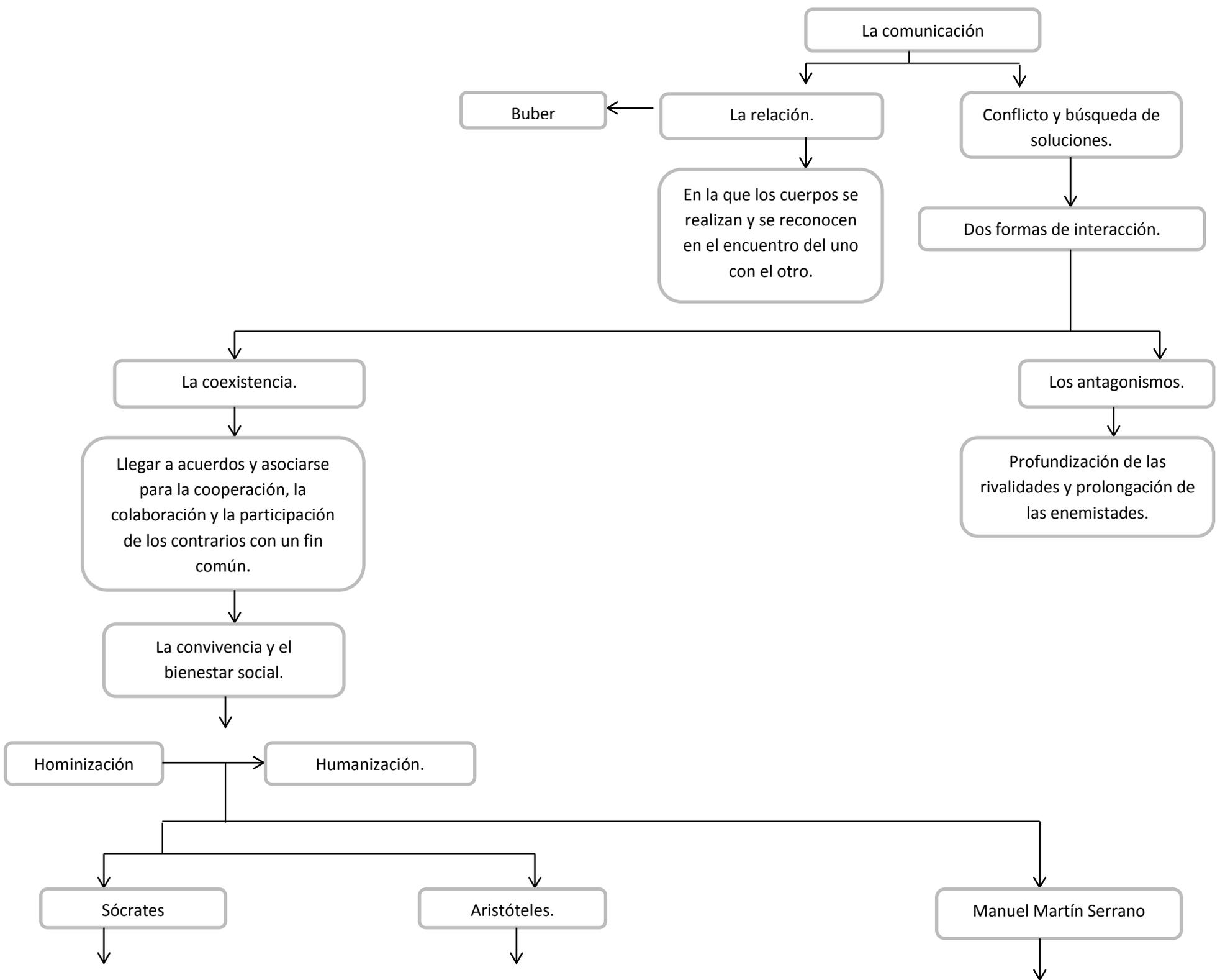
Rechazo.

Ridiculizan las formas superiores.





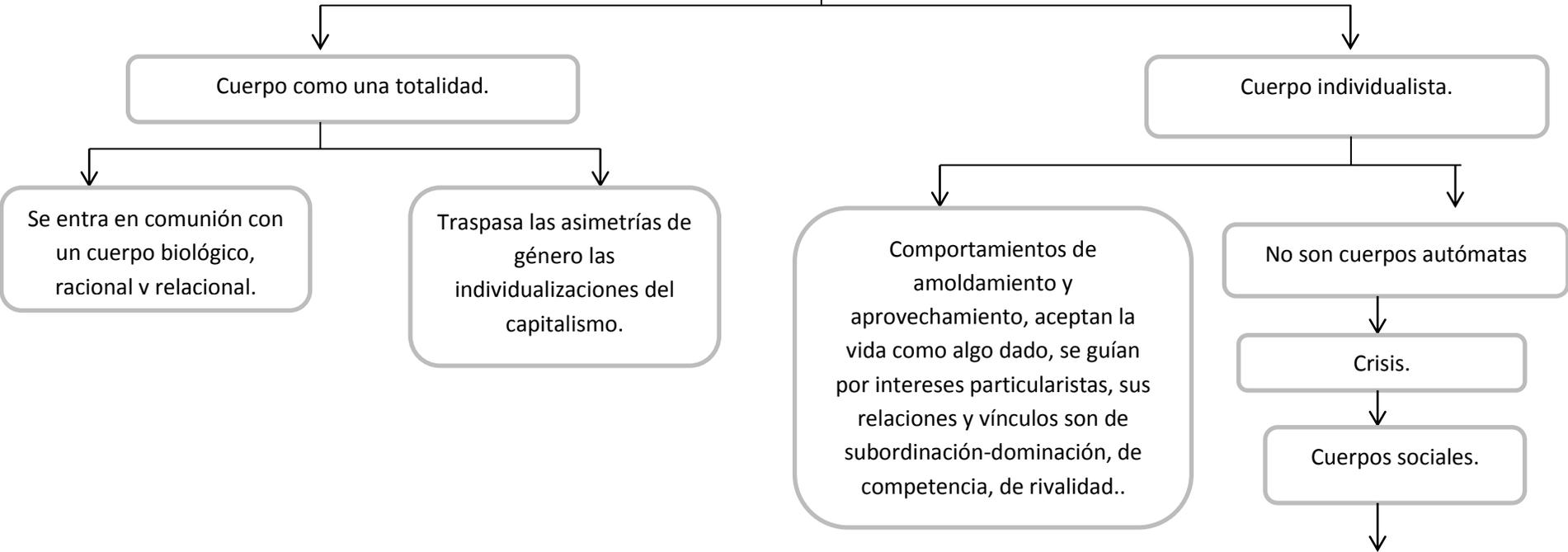
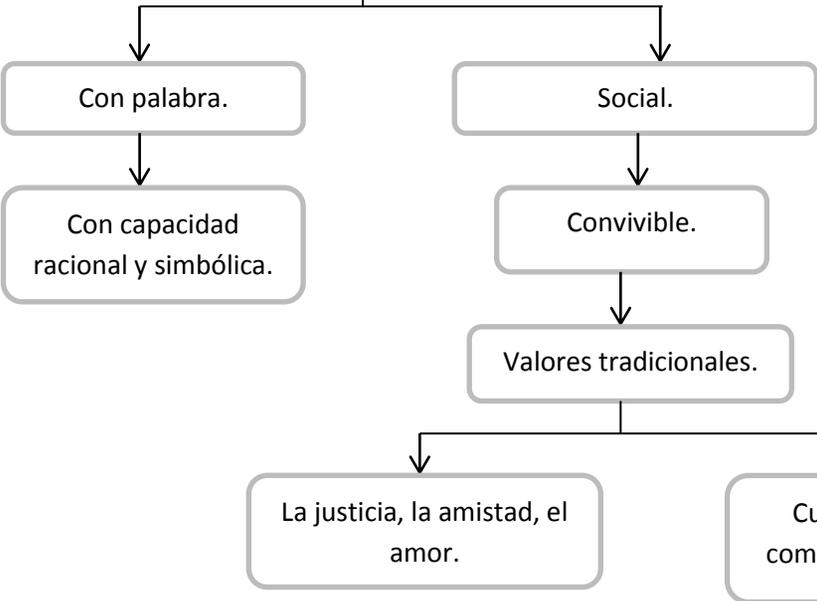




Ánthroopos.

Animal.

El hombre economiza energía en sus interacciones a medida que sustituye la fuerza por los actos comunicativos.



Cuando y en medida en que conscientemente logra o quiere conjugar los objetivos y aspiraciones particulares con los de los otros.



La comunicación encuentra sus raíces éticas.

Existe un reconocimiento y aceptación de sí mismo y de los otros.

Cuerpo femenino.



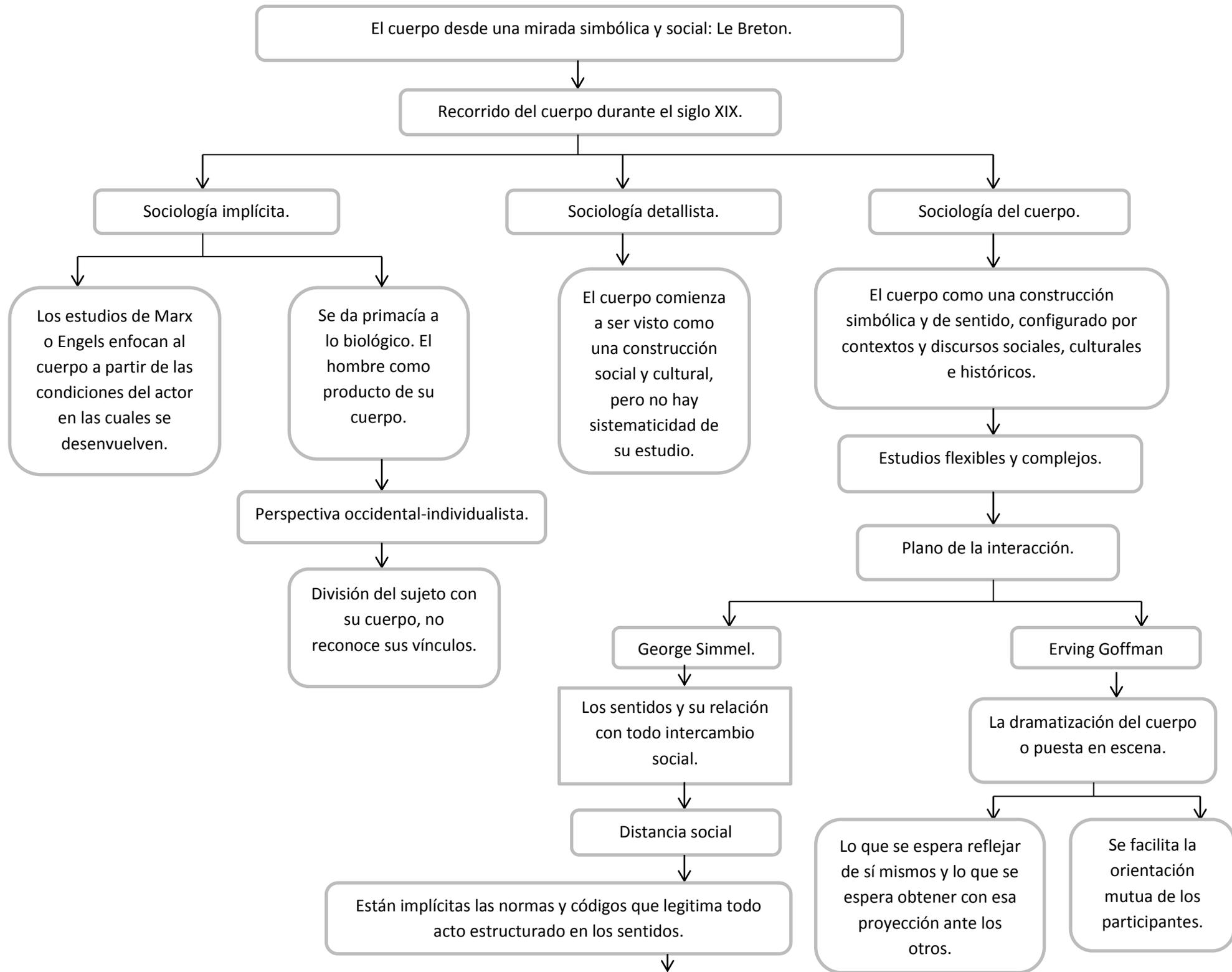
Cuerpo humano.

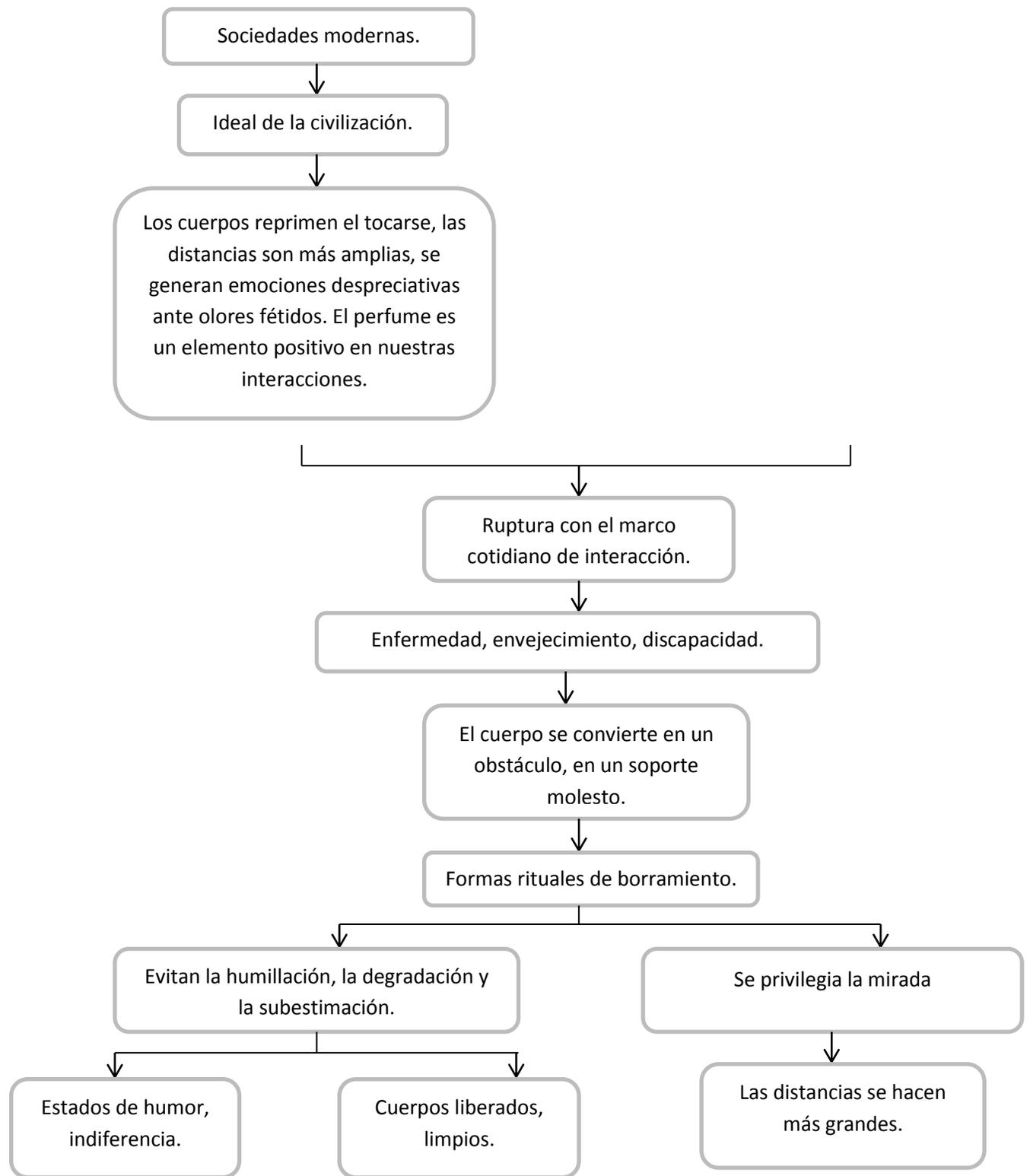
Necesidades, anhelos y búsquedas

Vínculos, razones y afectos.

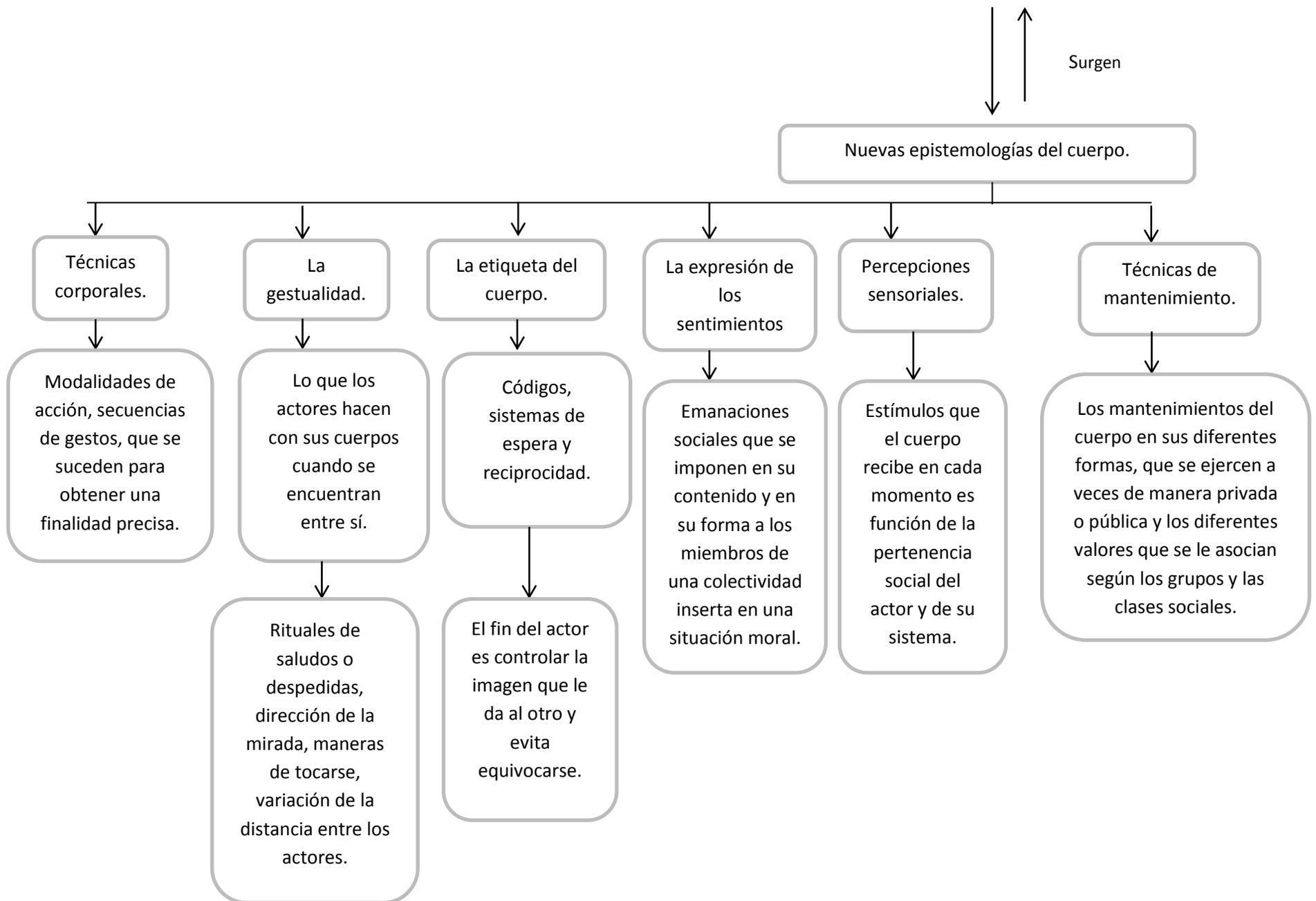
Autonomía y libertad.

Relaciones de cooperación y mutuo acuerdo





Surgen



El cuerpo: Espacio de las asimetrías sociales.



Imaginarios sociales que asigna roles, estereotipos y prejuicios.



La diferencia de los sexos.

El cuerpo, soporte de valores.

El racismo.

El cuerpo discapacitado.

El cuerpo envejecido.



Las características físicas y morales, los atributos asignados al sexo provienen de elecciones culturales y sociales no de una inclinación natural.



A los órganos y a las funciones del cuerpo humano se les atribuyen representaciones diferentes dependiendo de la sociedad.



La historia individual queda borrada en favor de la fantasía del cuerpo colectivo.



El espejo del otro ya no sirve para iluminar el propio. La apariencia intolerable cuestiona la identidad propia al recordar la fragilidad de la condición humana.

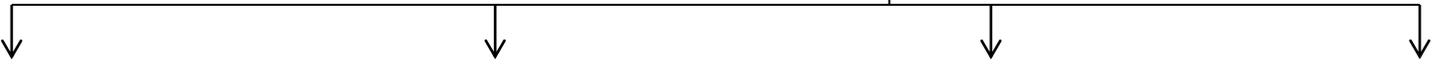


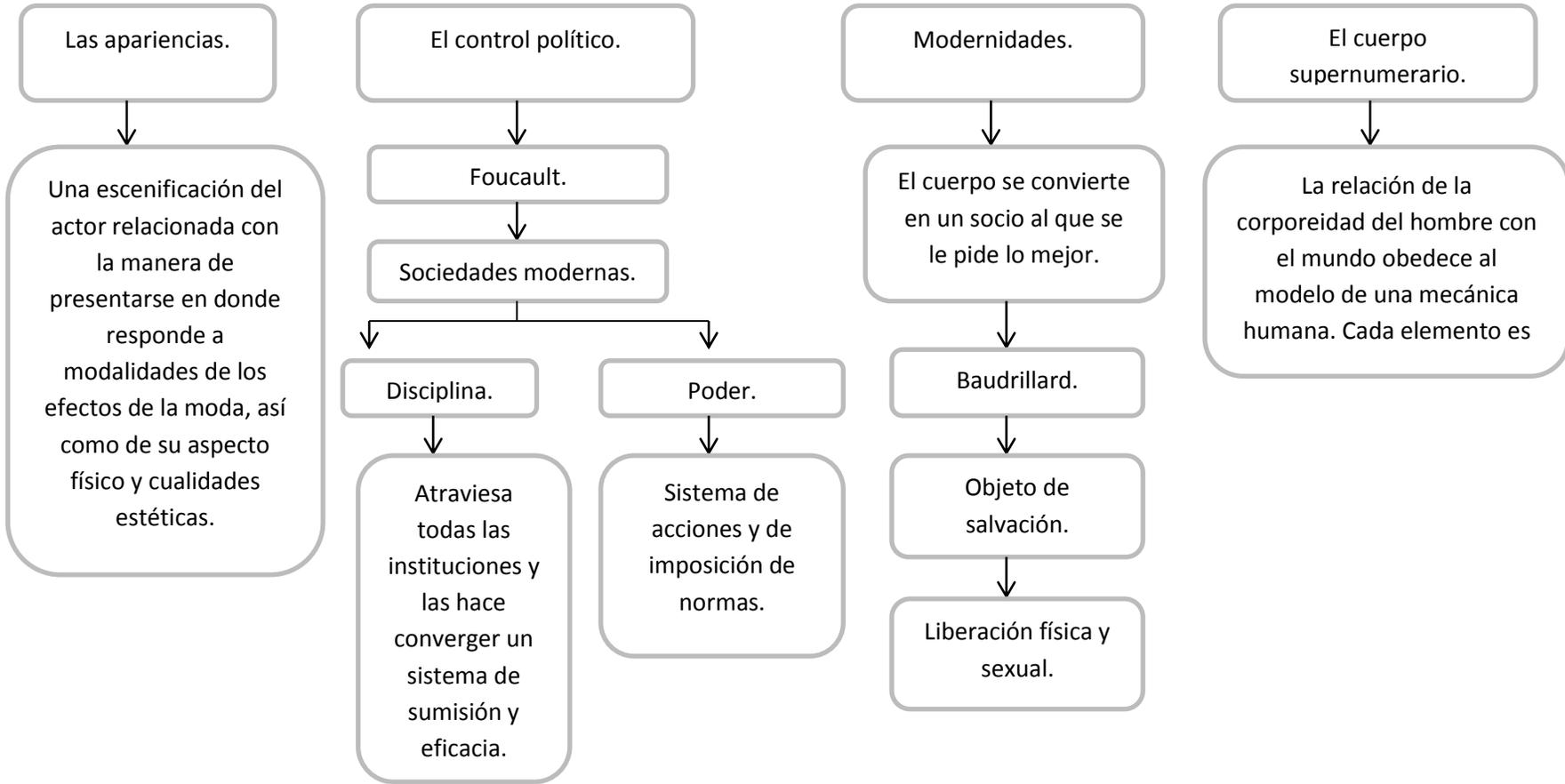
No es la suma de las experiencias vividas, sino de la suspensión mínima en el juego del deseo. Cuando la mirada del otro deja de fijarse en uno.

El cuerpo como espejo de lo social.



Valores de distinción y distanciamiento





Las apariencias.

Una escenificación del actor relacionada con la manera de presentarse en donde responde a modalidades de los efectos de la moda, así como de su aspecto físico y cualidades estéticas.

El control político.

Foucault.

Sociedades modernas.

Disciplina.

Atraviesa todas las instituciones y las hace converger un sistema de sumisión y eficacia.

Poder.

Sistema de acciones y de imposición de normas.

Modernidades.

El cuerpo se convierte en un socio al que se le pide lo mejor.

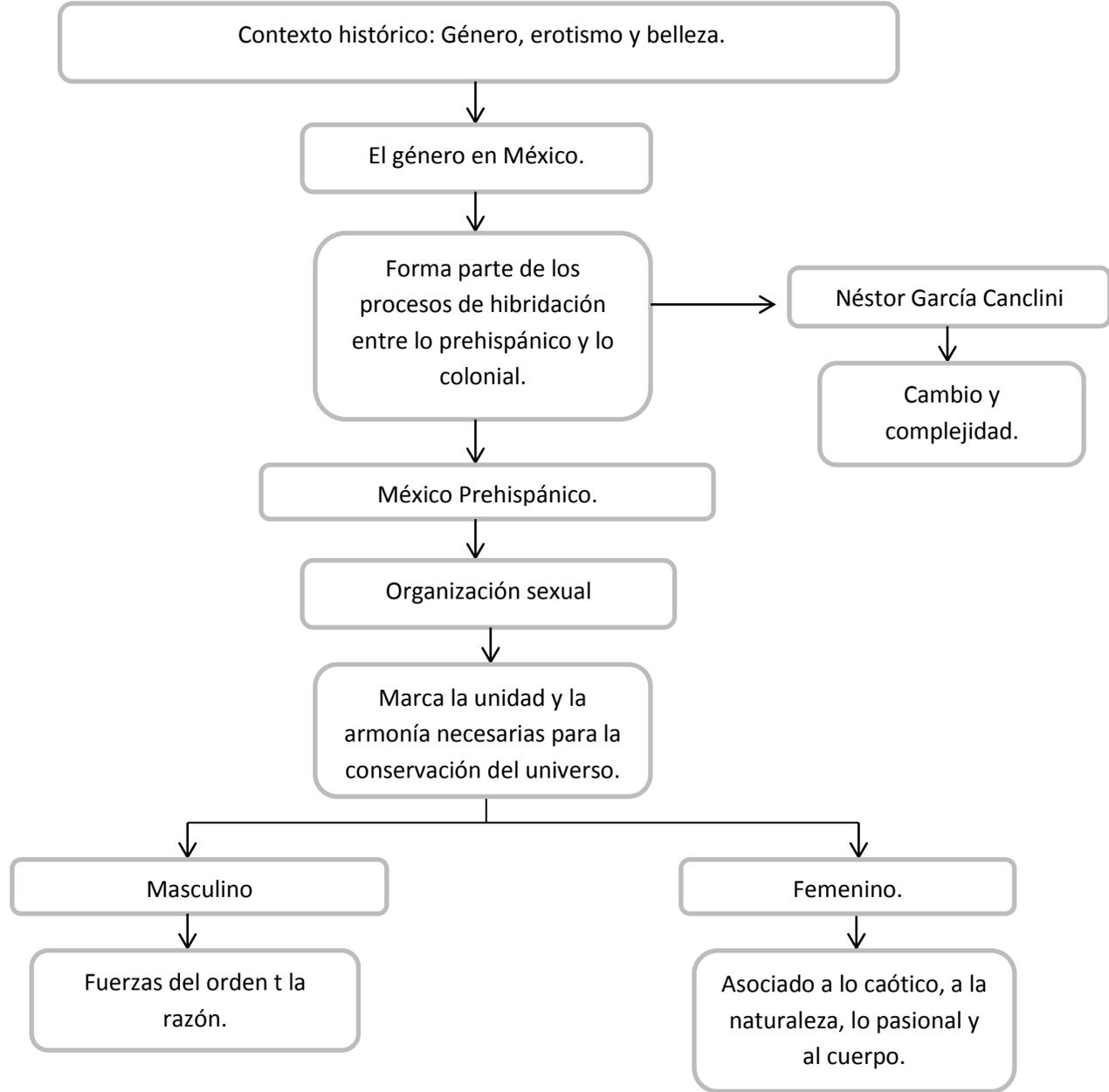
Baudrillard.

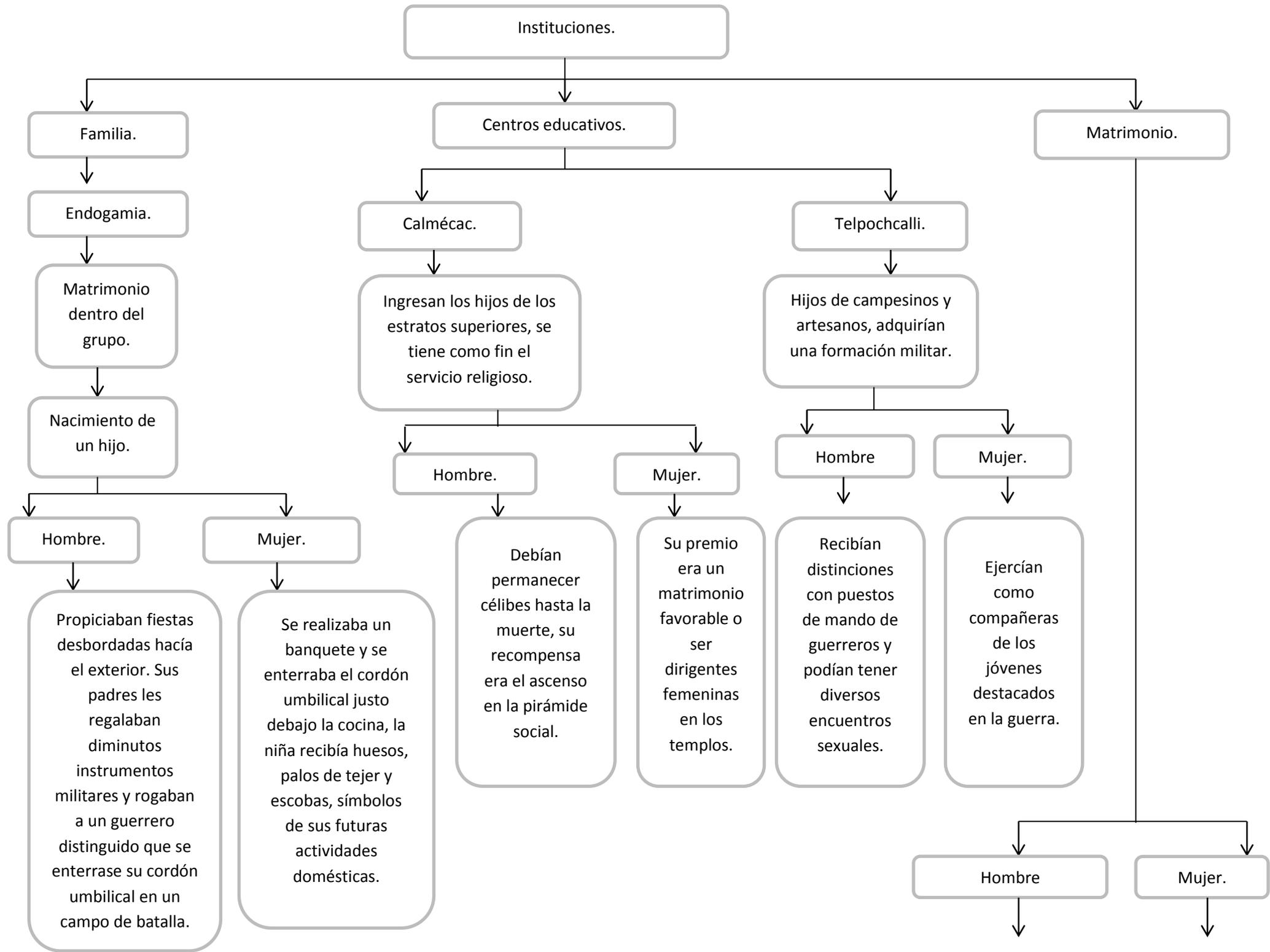
Objeto de salvación.

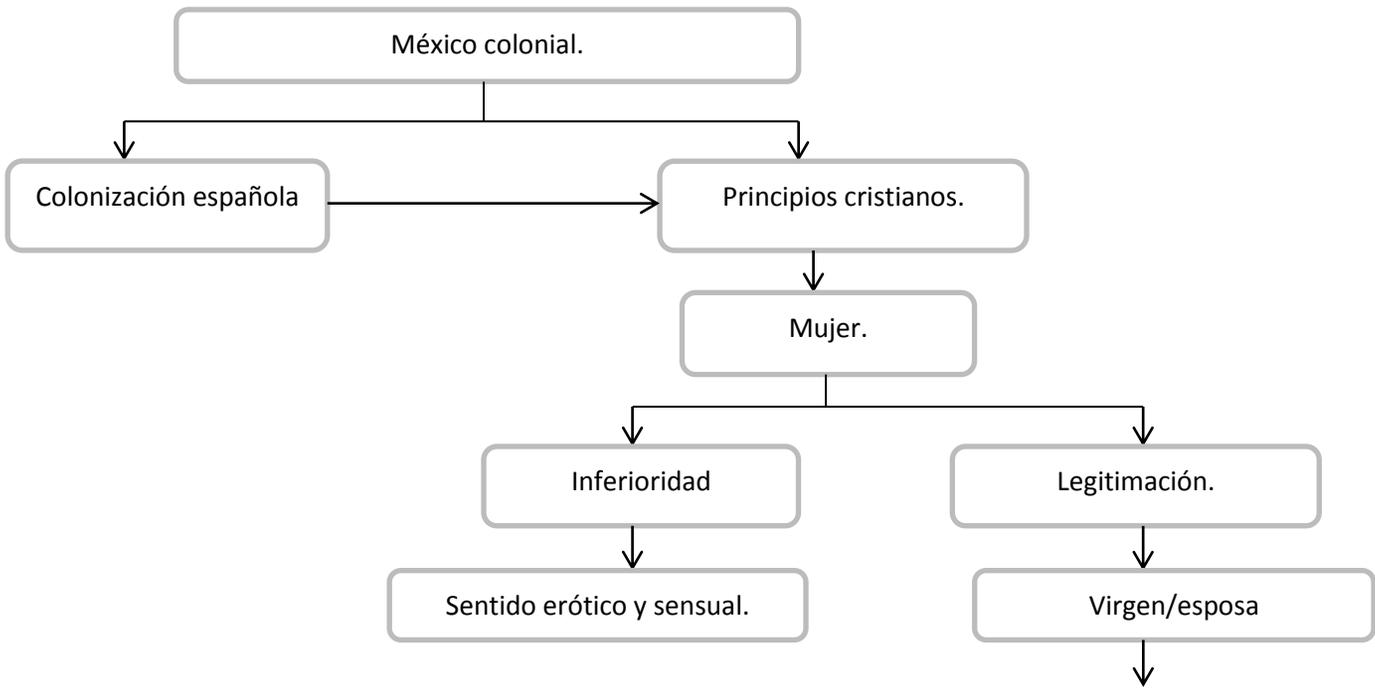
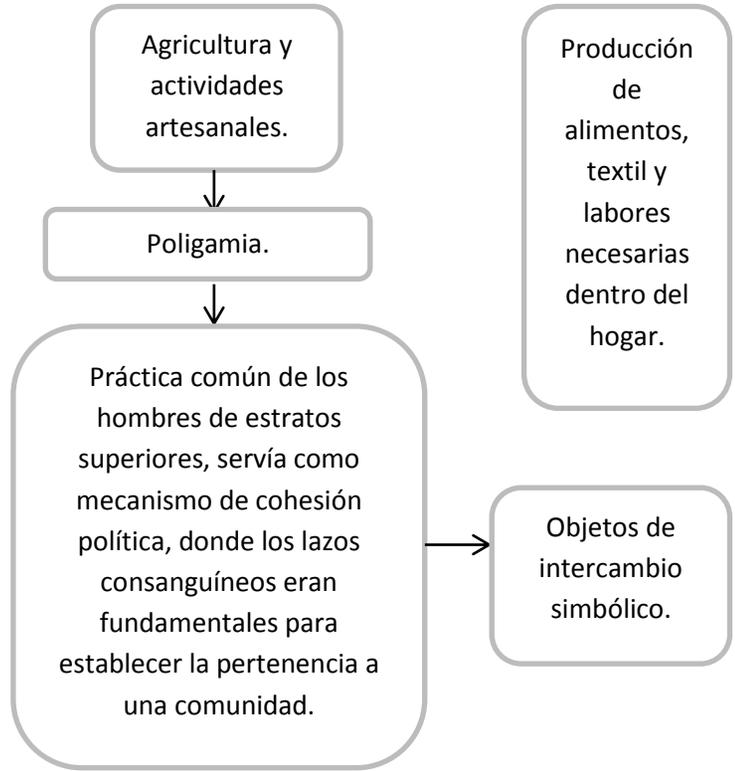
Liberación física y sexual.

El cuerpo supernumerario.

La relación de la corporeidad del hombre con el mundo obedece al modelo de una mecánica humana. Cada elemento es







Valores de la castidad, la ternura, la prudencia, la lealtad, espíritu de sacrificio.

Evangelización.

Sermones, catequismos, imágenes, textos.

Moral

Sexualidad

Poder y control social.

Se vigila y castiga todo acto transgresor.

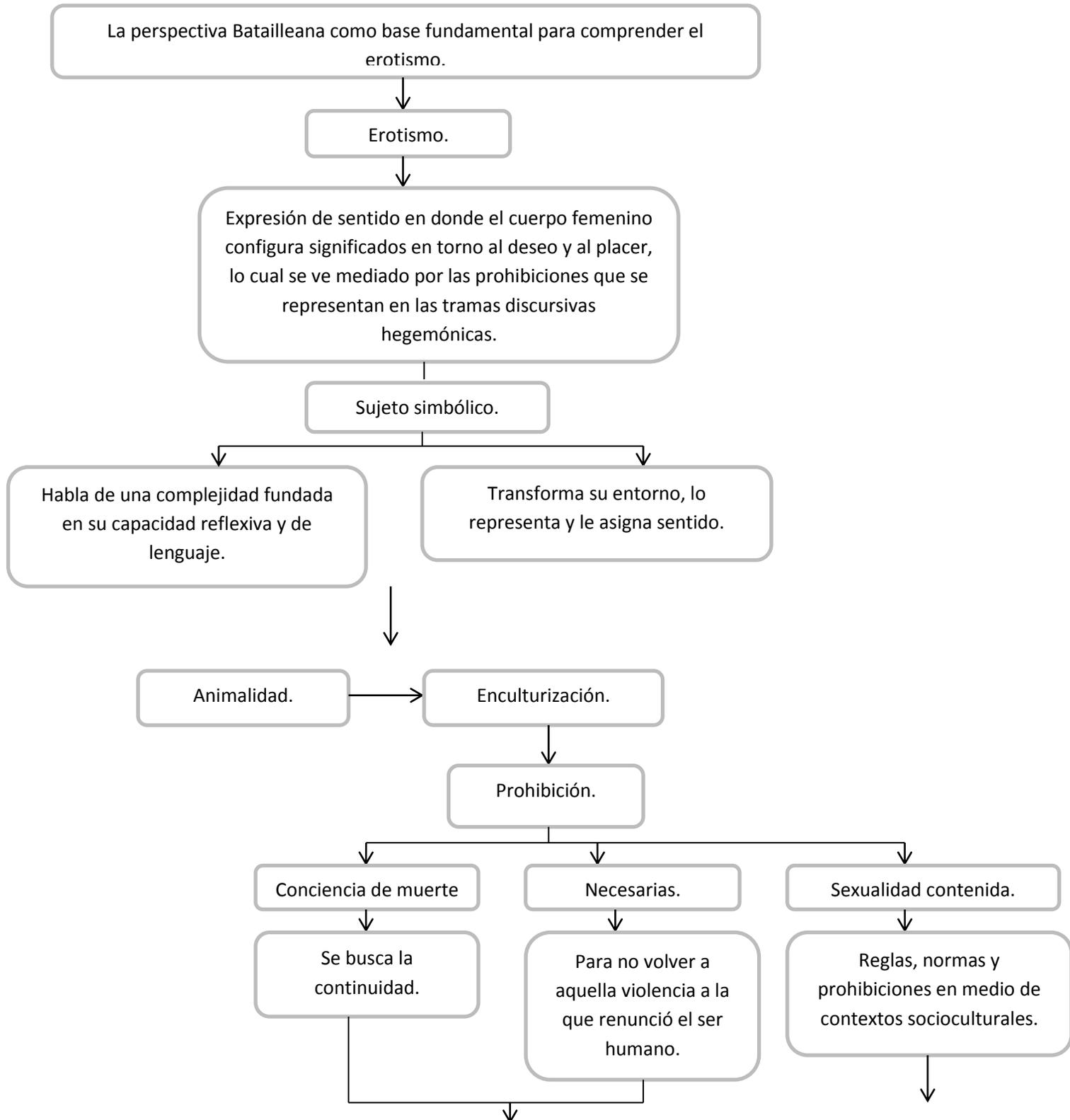
Monogamia

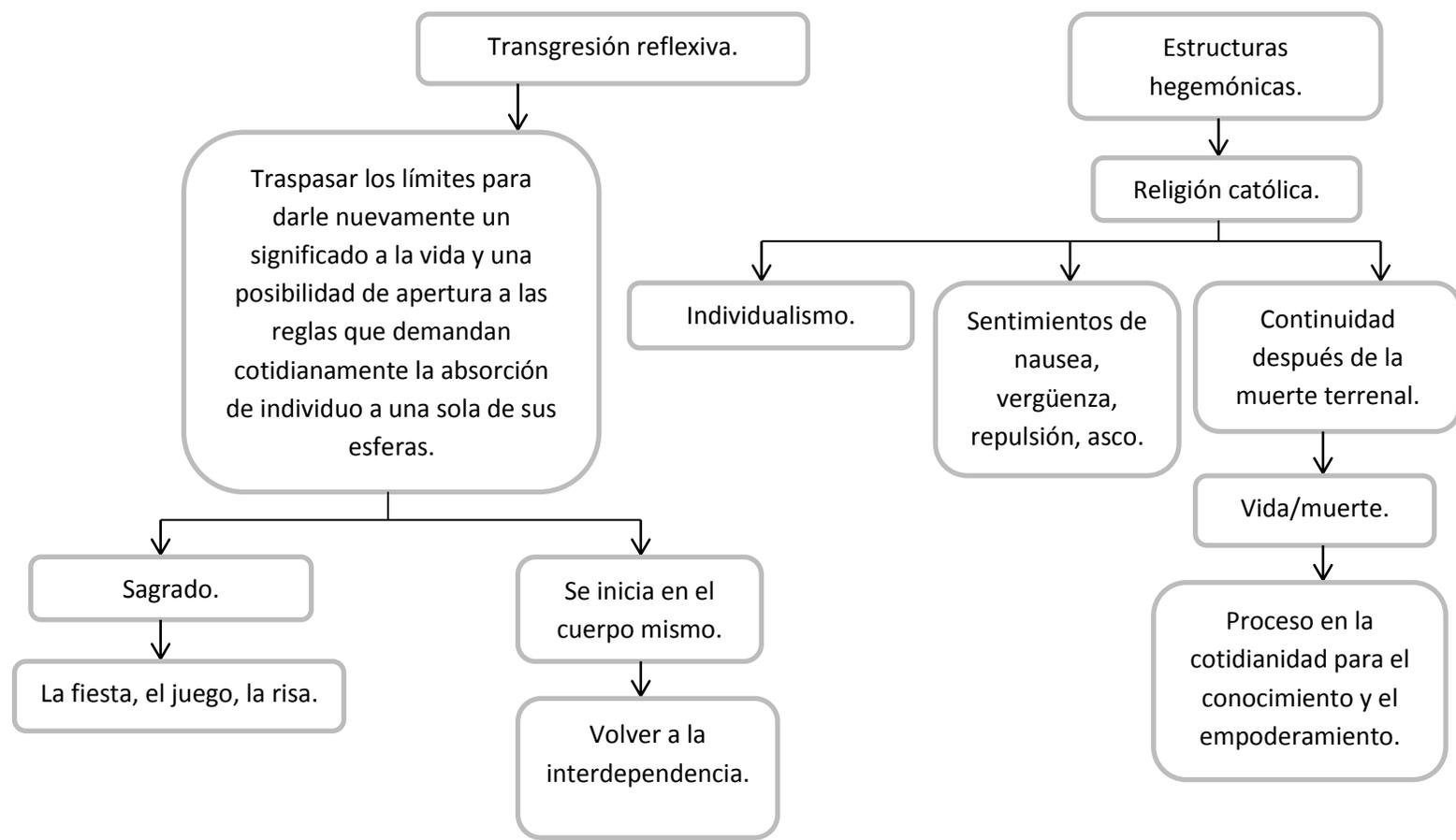
Represión erótica.

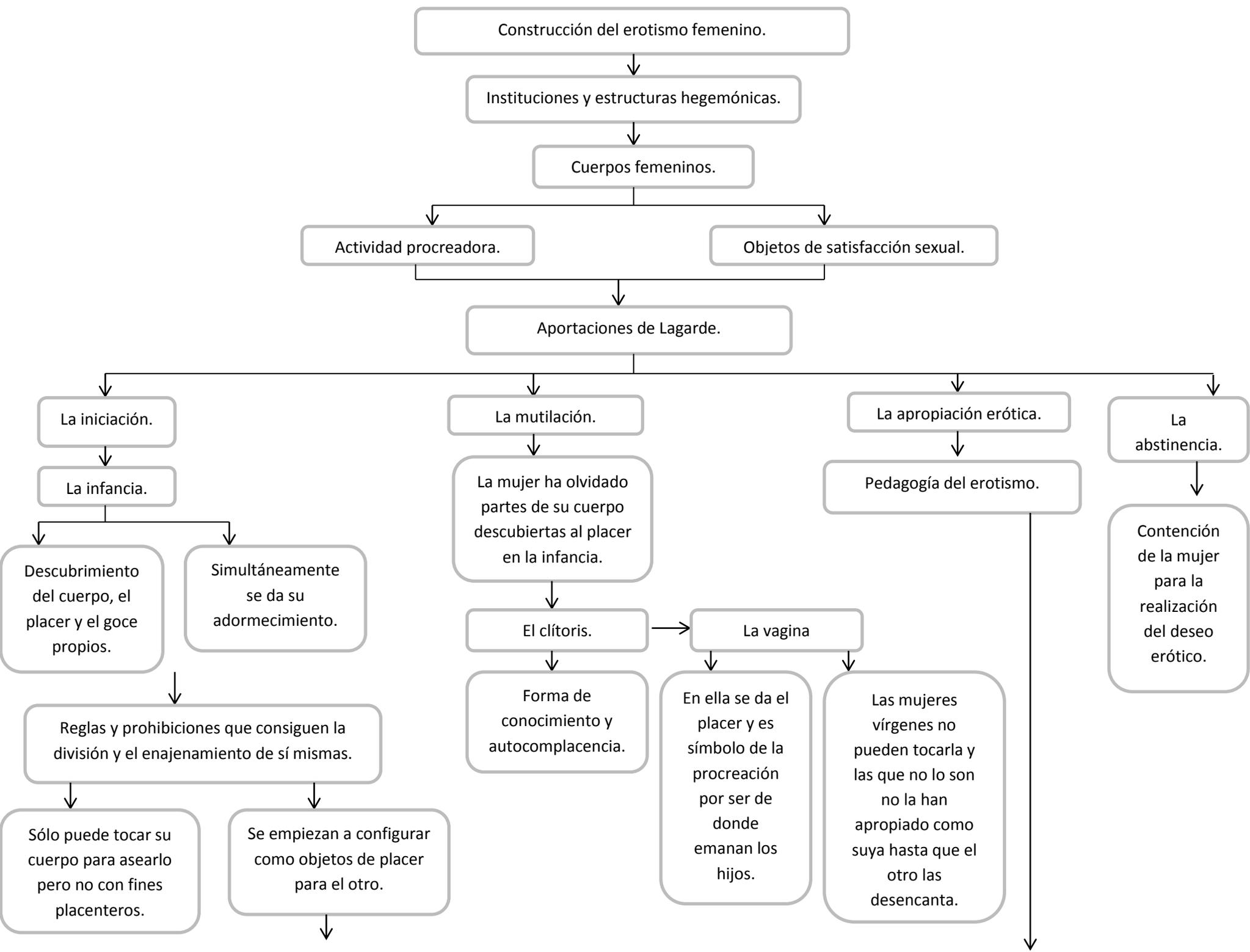
Consolidación de la familia y fines reproductivos.

Enajenación del cuerpo

El deseo y el placer son relacionados con la maldad y la suciedad.







Construcción del erotismo femenino.

Instituciones y estructuras hegemónicas.

Cuerpos femeninos.

Actividad procreadora.

Objetos de satisfacción sexual.

Aportaciones de Lagarde.

La iniciación.

La mutilación.

La apropiación erótica.

La abstinencia.

La infancia.

La mujer ha olvidado partes de su cuerpo descubiertas al placer en la infancia.

Pedagogía del erotismo.

Contención de la mujer para la realización del deseo erótico.

Descubrimiento del cuerpo, el placer y el goce propios.

Simultáneamente se da su adormecimiento.

El clítoris.

La vagina

Reglas y prohibiciones que consiguen la división y el enajenamiento de sí mismas.

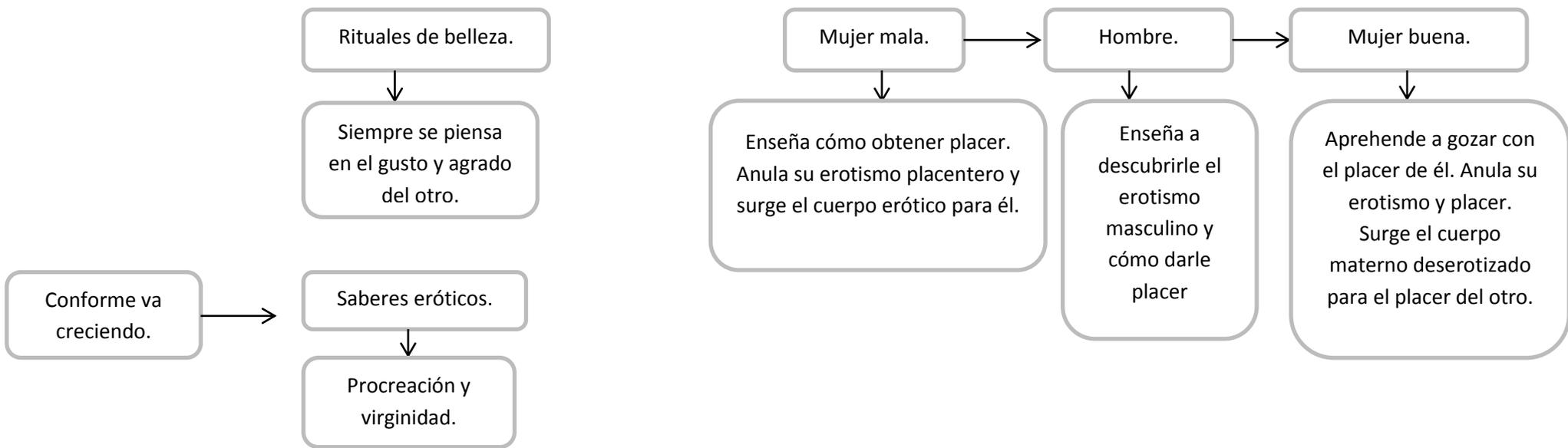
Forma de conocimiento y autocomplacencia.

En ella se da el placer y es símbolo de la procreación por ser de donde emanan los hijos.

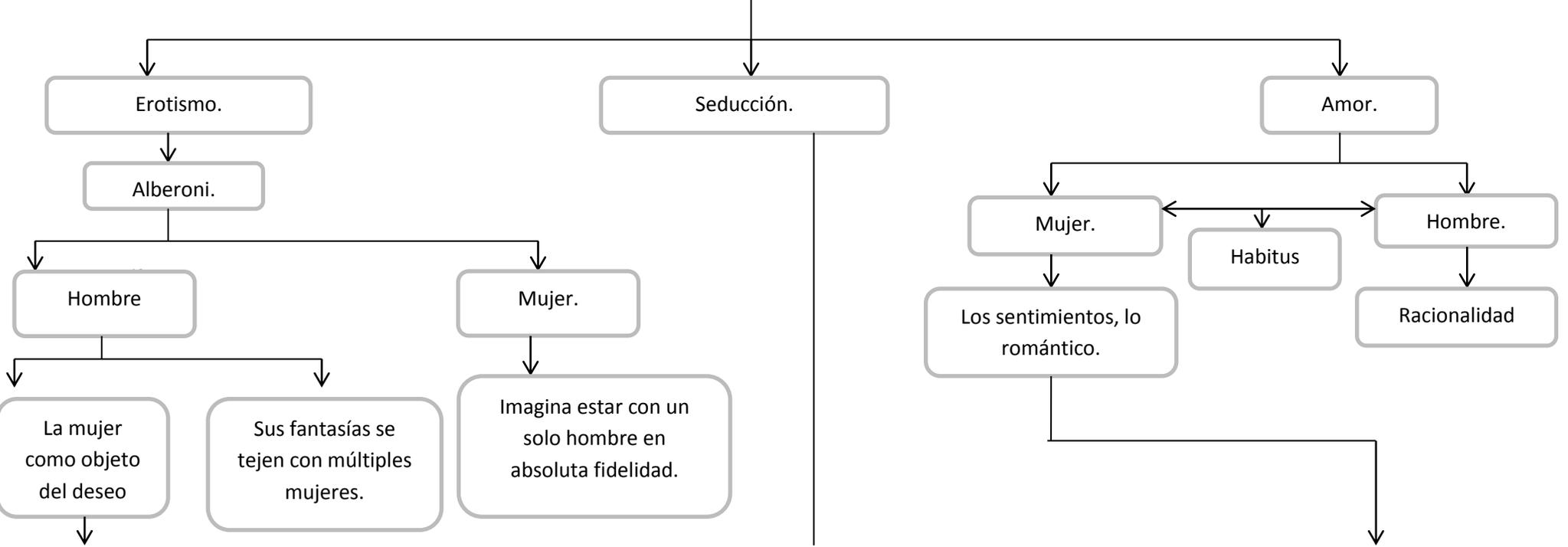
Las mujeres vírgenes no pueden tocarla y las que no lo son no la han apropiado como suya hasta que el otro las desencanta.

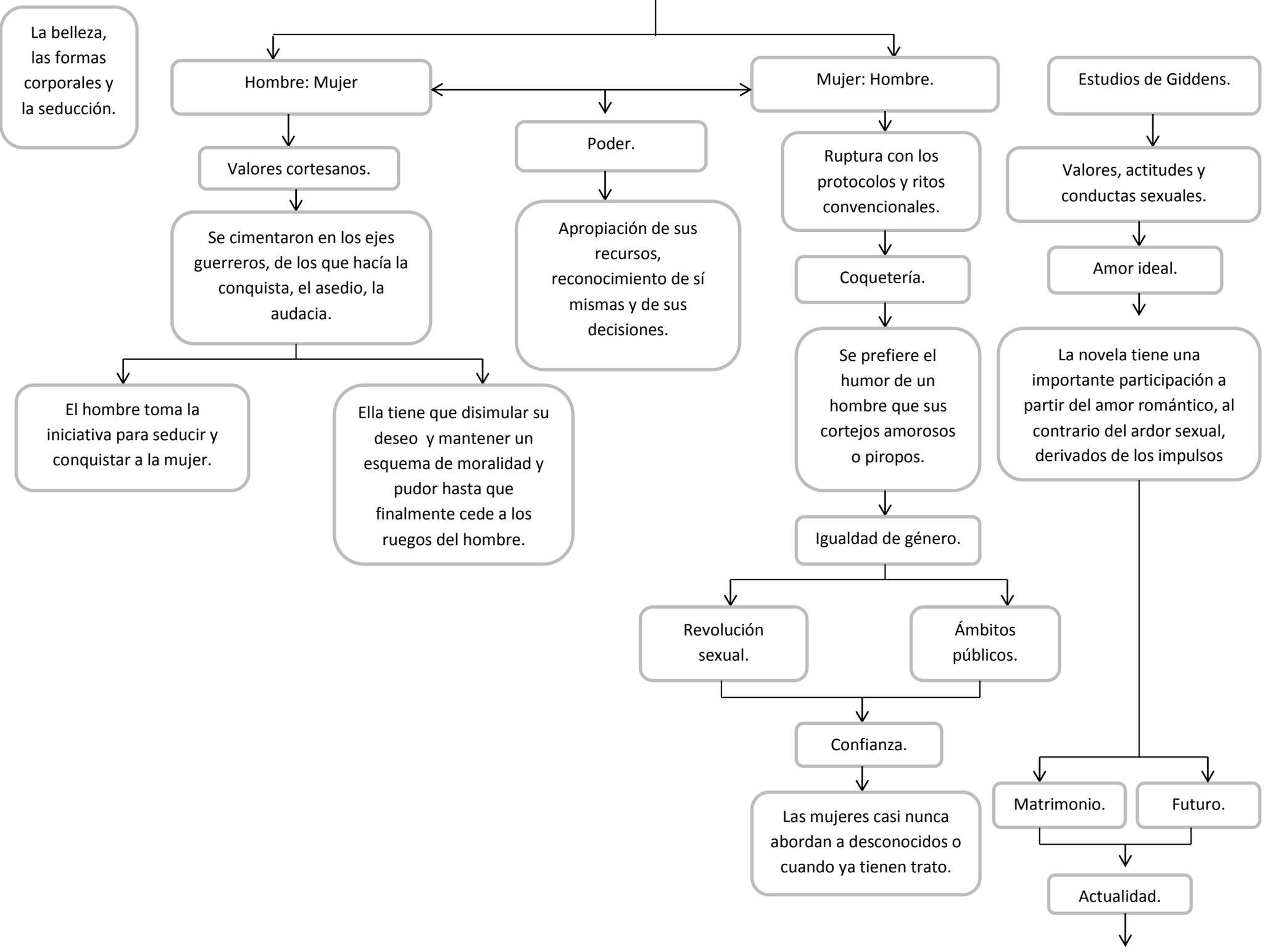
Sólo puede tocar su cuerpo para asearlo pero no con fines placenteros.

Se empiezan a configurar como objetos de placer para el otro.



Sedución e ideal del amor en el erotismo femenino.





La belleza, las formas corporales y la seducción.

Hombre: Mujer

Valores cortesanos.

Se cimentaron en los ejes guerreros, de los que hacía la conquista, el asedio, la audacia.

El hombre toma la iniciativa para seducir y conquistar a la mujer.

Ella tiene que disimular su deseo y mantener un esquema de moralidad y pudor hasta que finalmente cede a los ruegos del hombre.

Mujer: Hombre.

Poder.

Apropiación de sus recursos, reconocimiento de sí mismas y de sus decisiones.

Ruptura con los protocolos y ritos convencionales.

Coquetería.

Se prefiere el humor de un hombre que sus cortejos amorosos o piropos.

Igualdad de género.

Revolución sexual.

Ámbitos públicos.

Confianza.

Las mujeres casi nunca abordan a desconocidos o cuando ya tienen trato.

Estudios de Giddens.

Valores, actitudes y conductas sexuales.

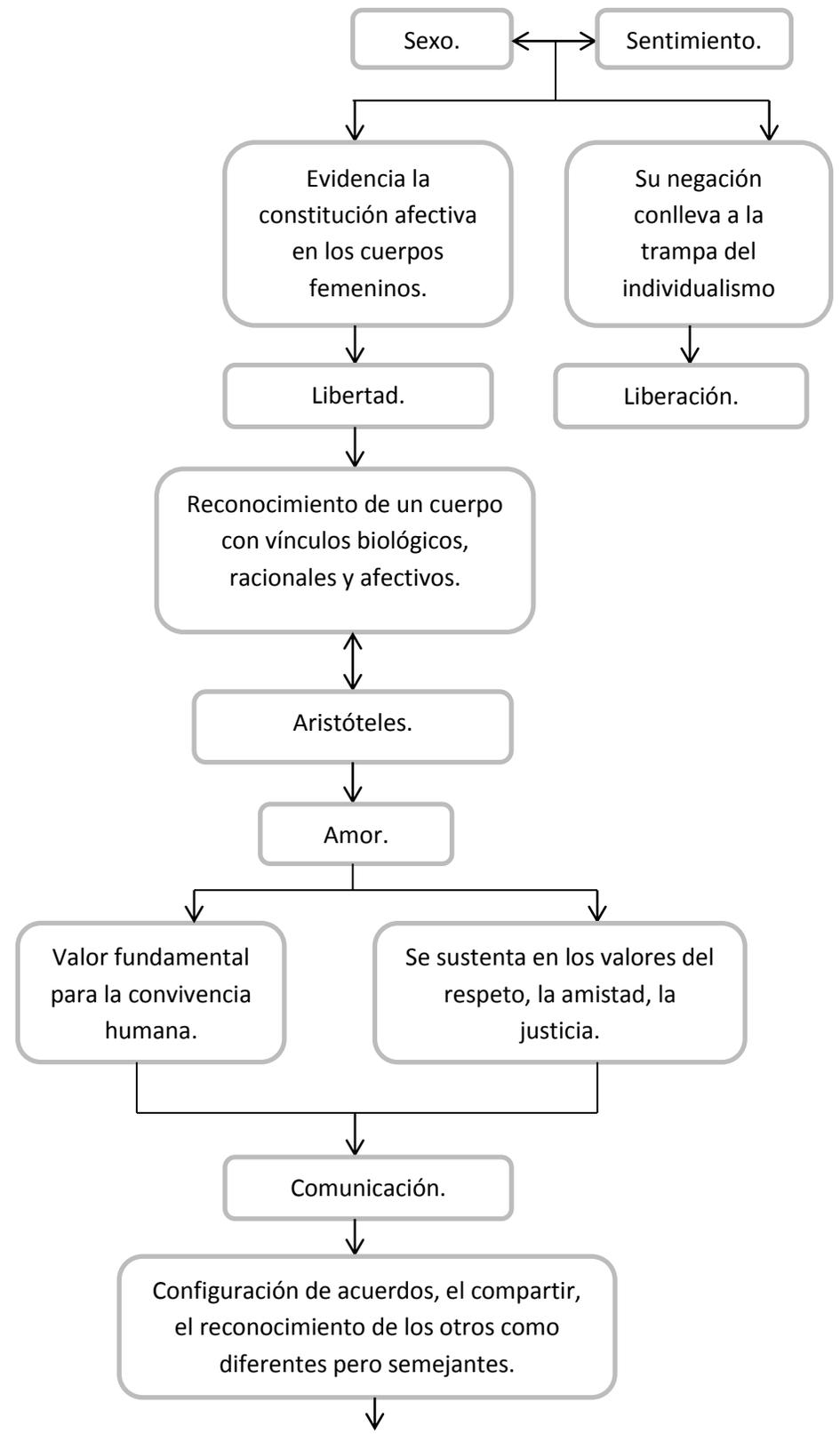
Amor ideal.

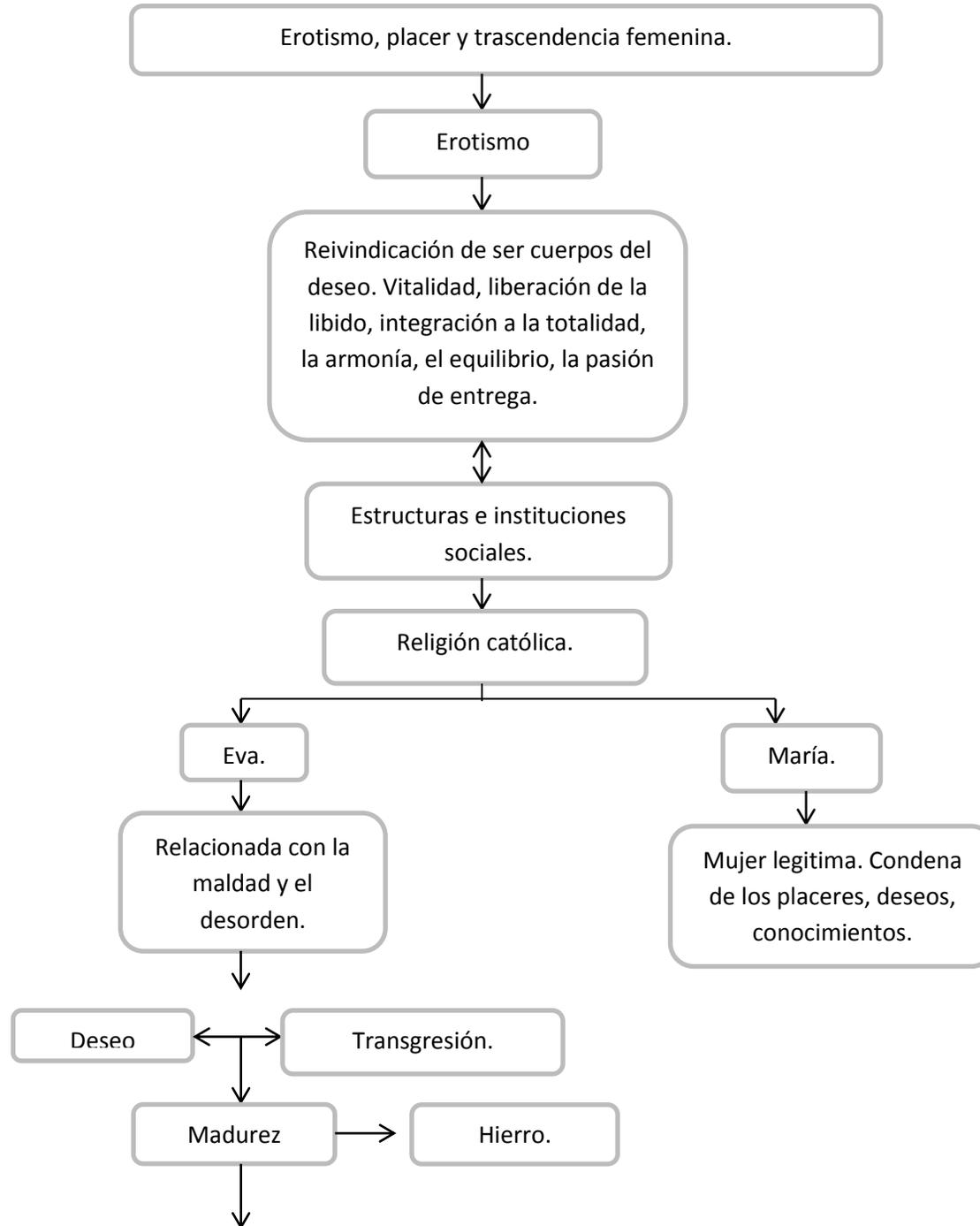
La novela tiene una importante participación a partir del amor romántico, al contrario del ardor sexual, derivados de los impulsos

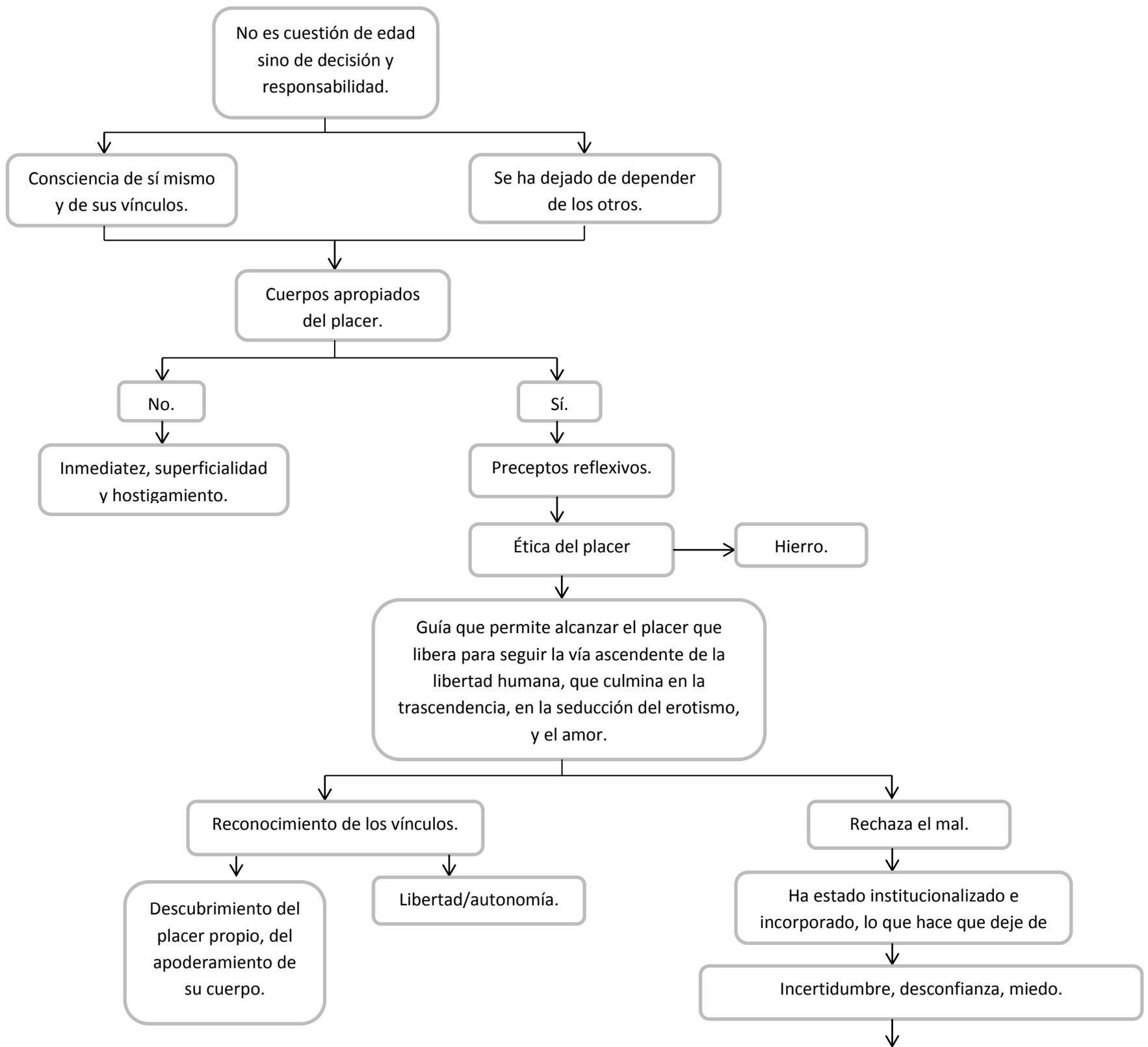
Matrimonio.

Futuro.

Actualidad.







Aprobación de los otros.

Un recorrido por la belleza femenina.

Una construcción en la que han participado contextos y procesos históricos, sociales y culturales.

Hibridación.

Néstor García Canclini.

Valores occidentales + contexto mexicano.

George Vigarello.

Recorrido desde el Renacimiento hasta la actualidad.

La belleza femenina en los códigos morales.

Siglo XVI

Parte superior.

Se orienta la mirada a esta parte evidenciando su enoblecimiento.

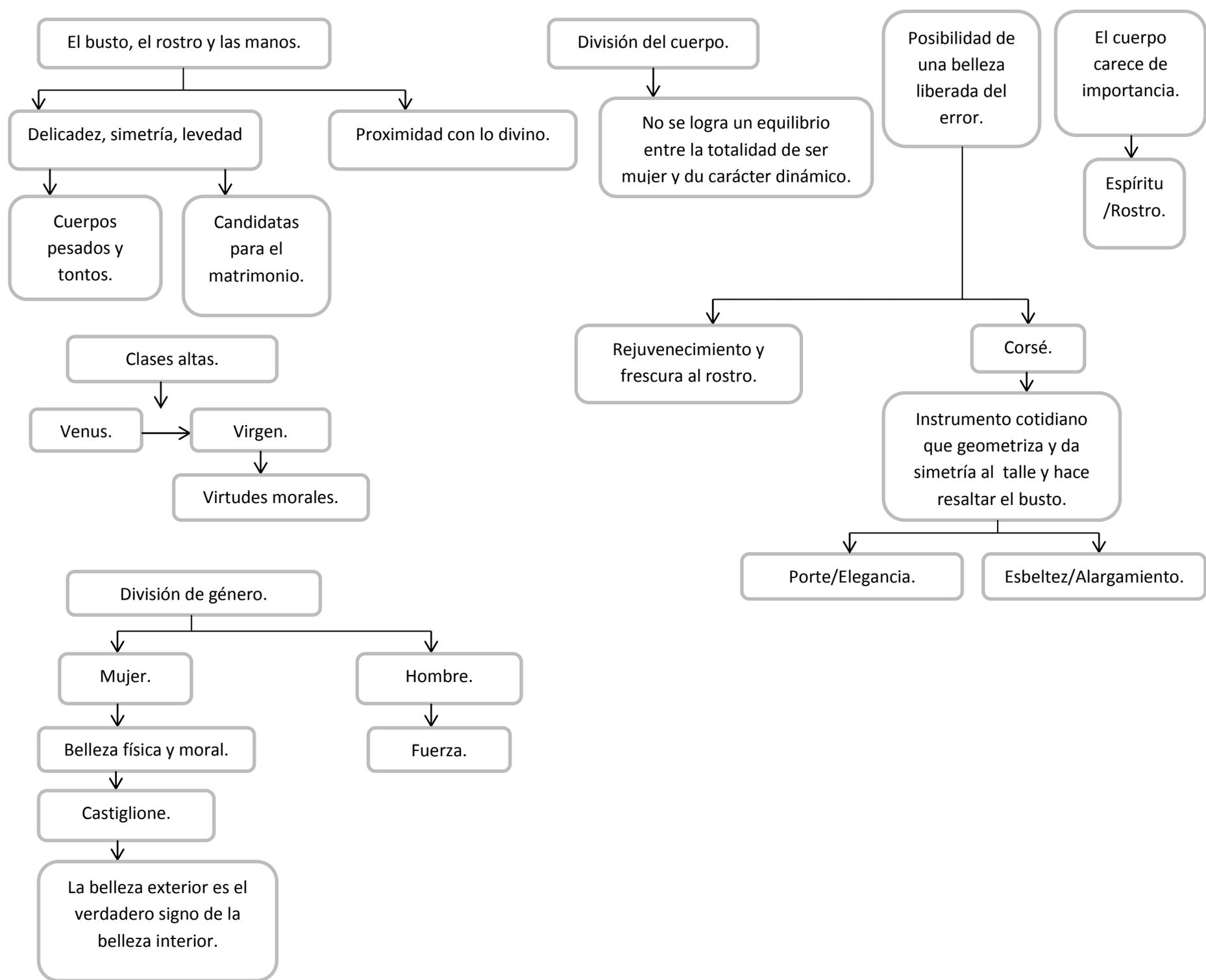
Parte inferior.

Es envilecida, se considera el apoyo de las primeras. La mujer es bella por su fachada y encubierta por sus soportes

La belleza absoluta

La mujer ya o es bella por su ternura o fragilidad sino por aquella fuerza interior que se ve reflejada en su cuerpo.

Contexto racional.



La belleza: Expresión de lo cotidiano e interiorización de los discursos médicos-biológicos.

Individual.

Lo sensible, el gusto, los intereses y las impresiones cotidianas.

Se propone un movimiento de la silueta más libre.

Flexibilidad y fluidez.

Superior.

Inferior.

Corsé

Vestidos sencillos.

Más liviano y comodo.

Aún existe resistencia, pues se pierde en una infinidad de pliegues.

Colectiva.

Se centralizan las caderas.

Higiene y salud.

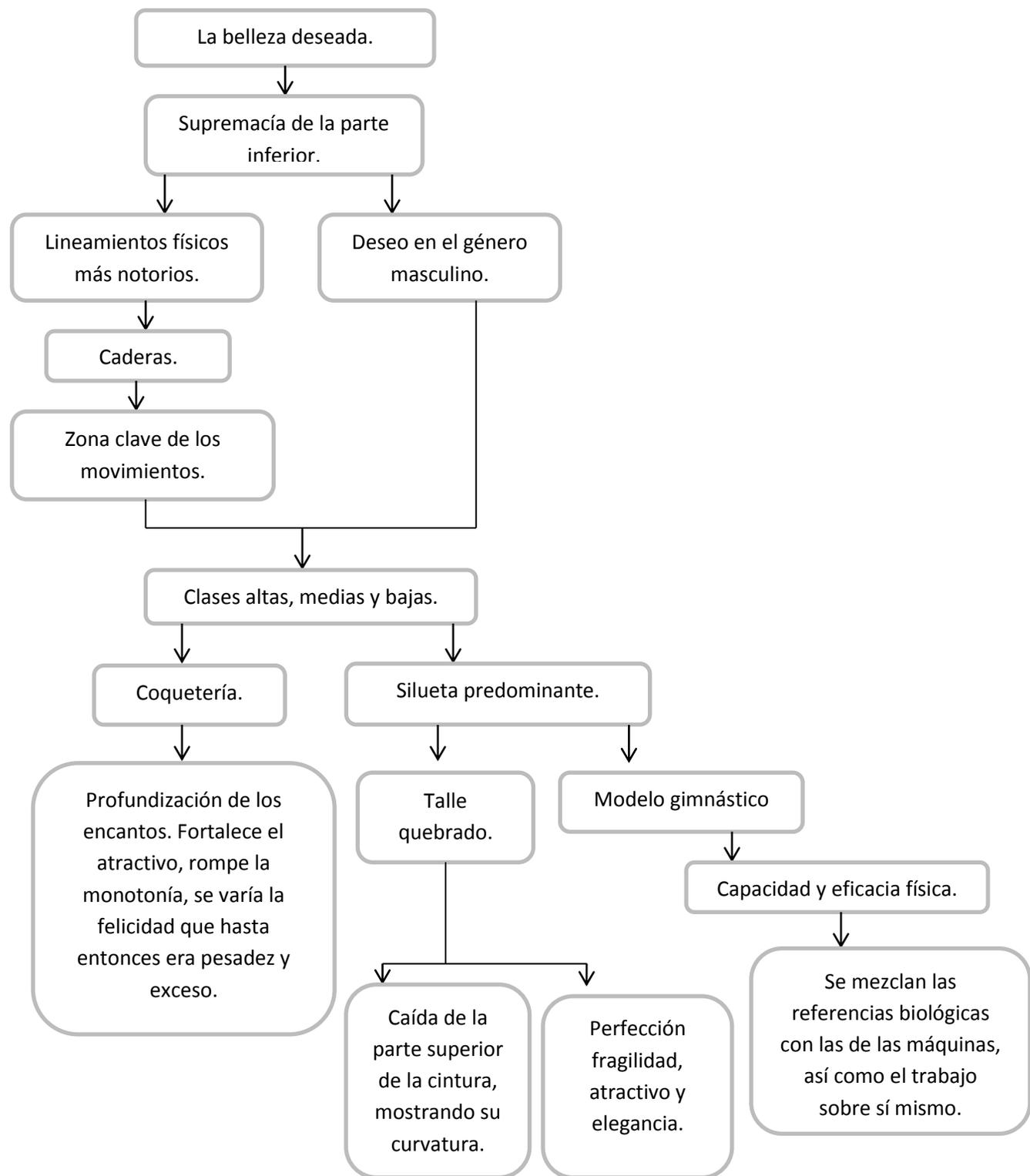
Discurso científico y médico.

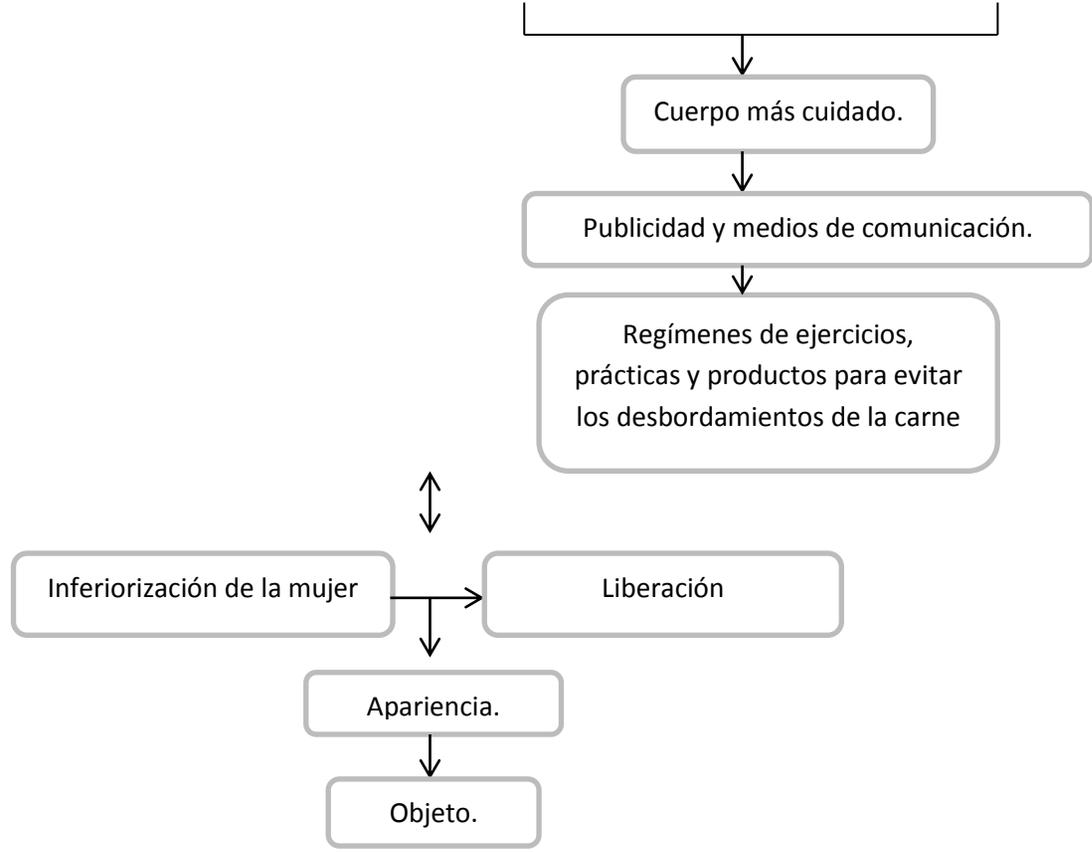
El cuerpo como un conjunto de referencias orgánicas.

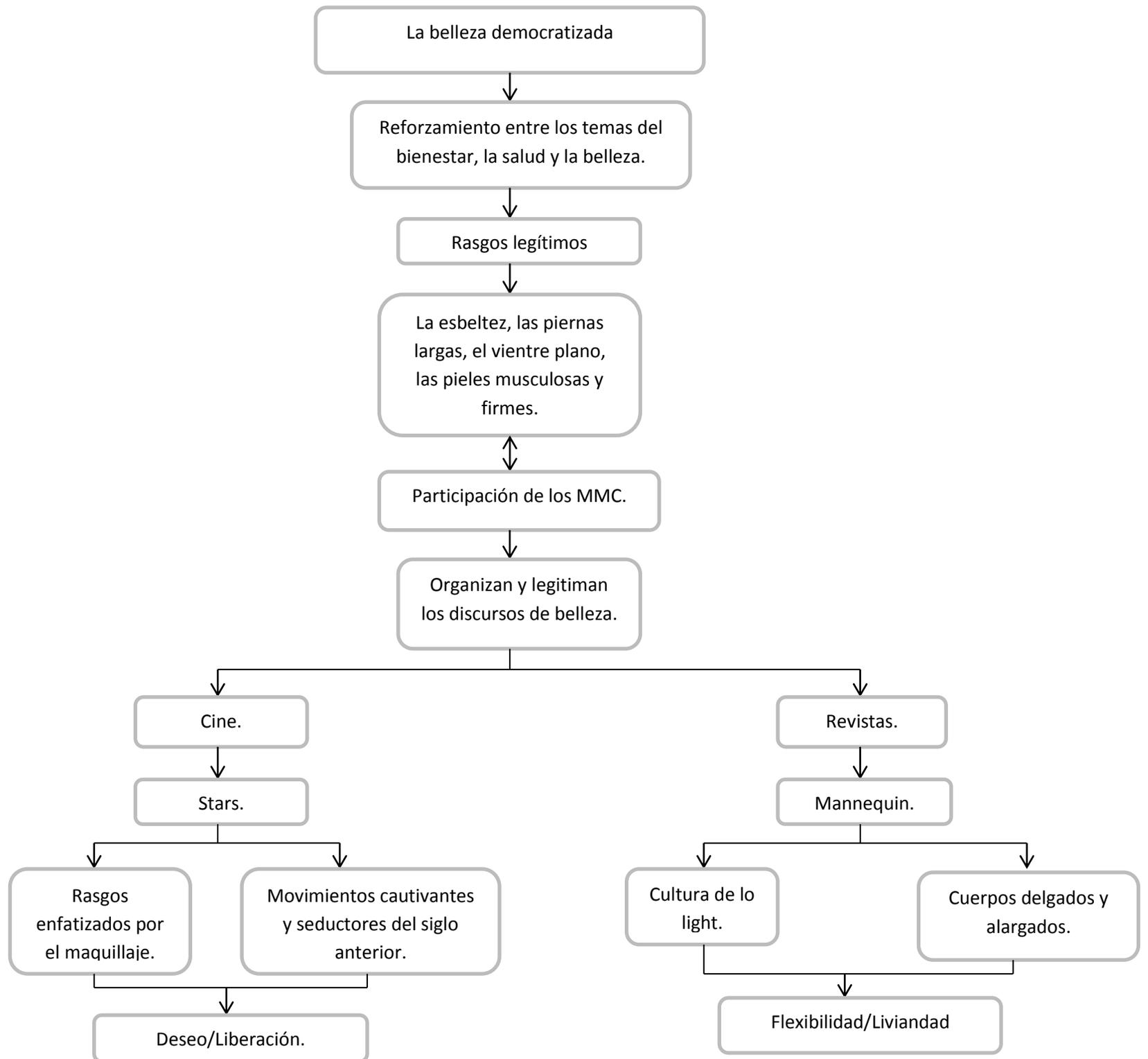
Fibras.

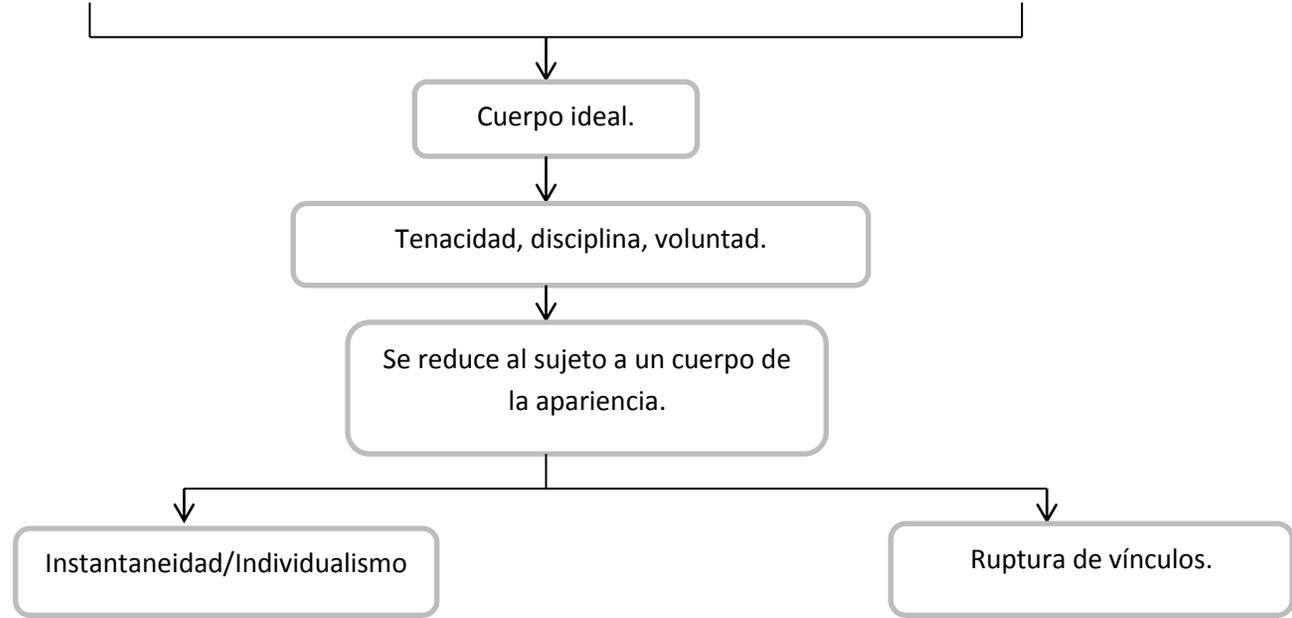
Pieles firmes.

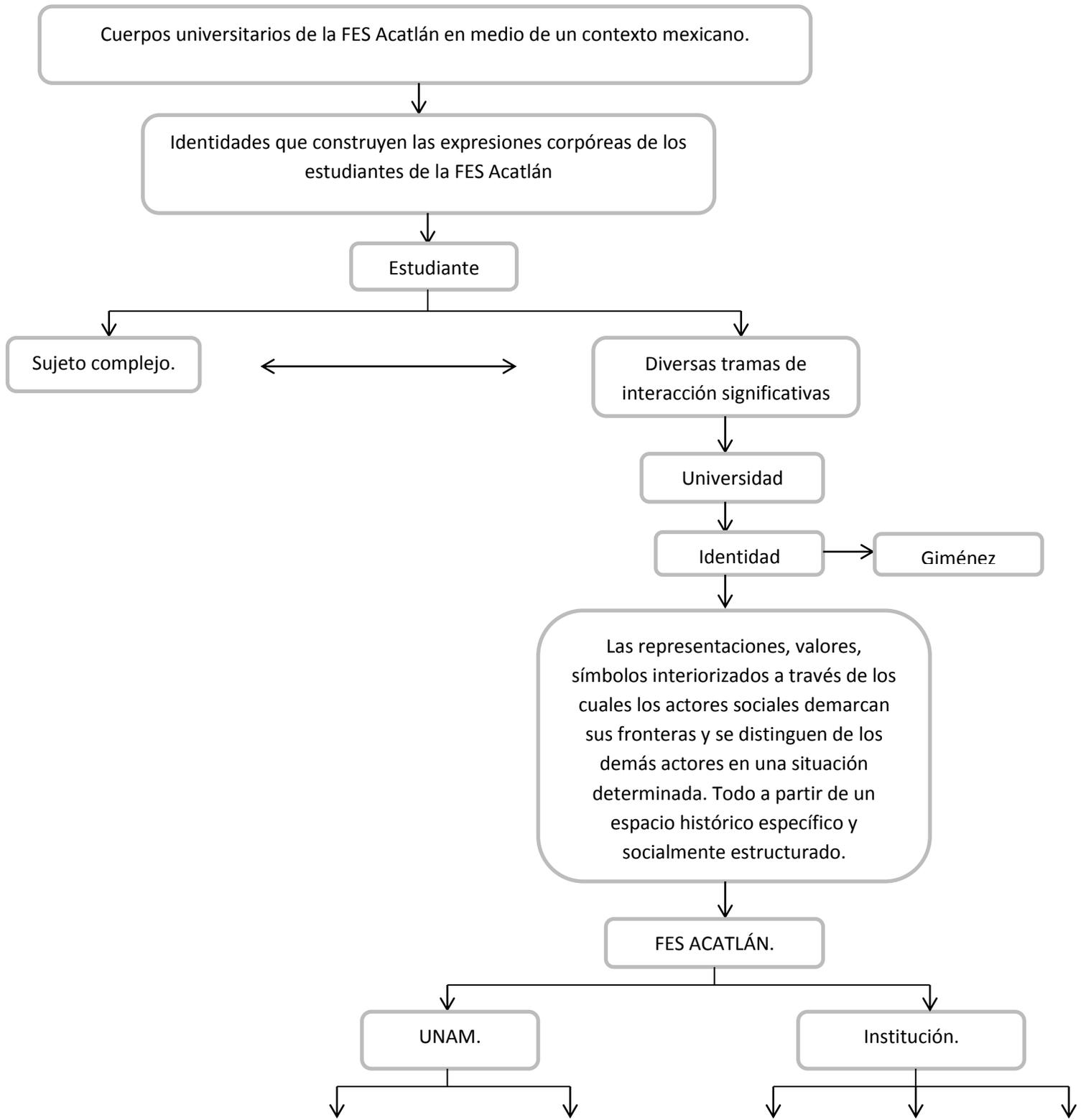
Cuidado y conservación.

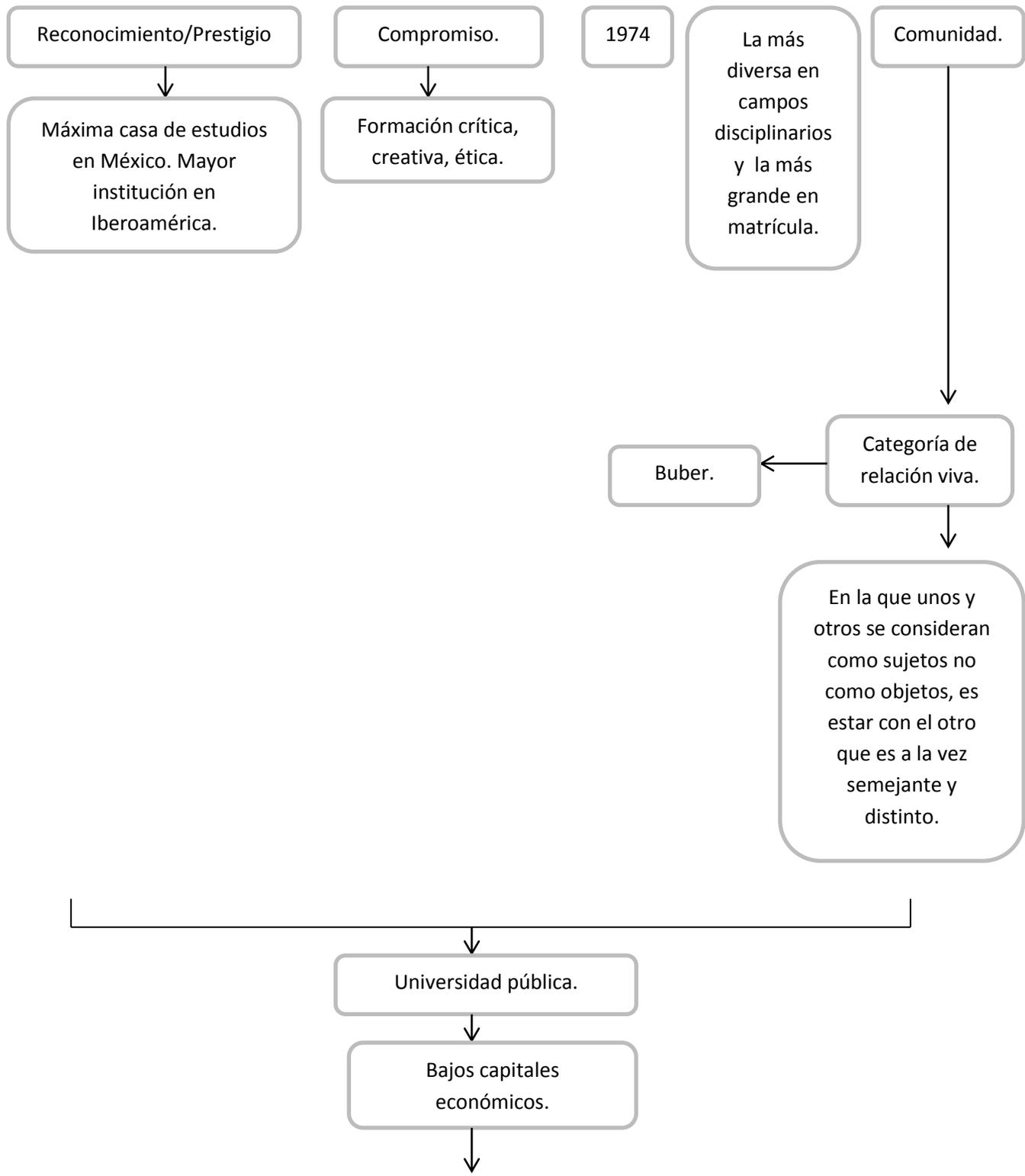


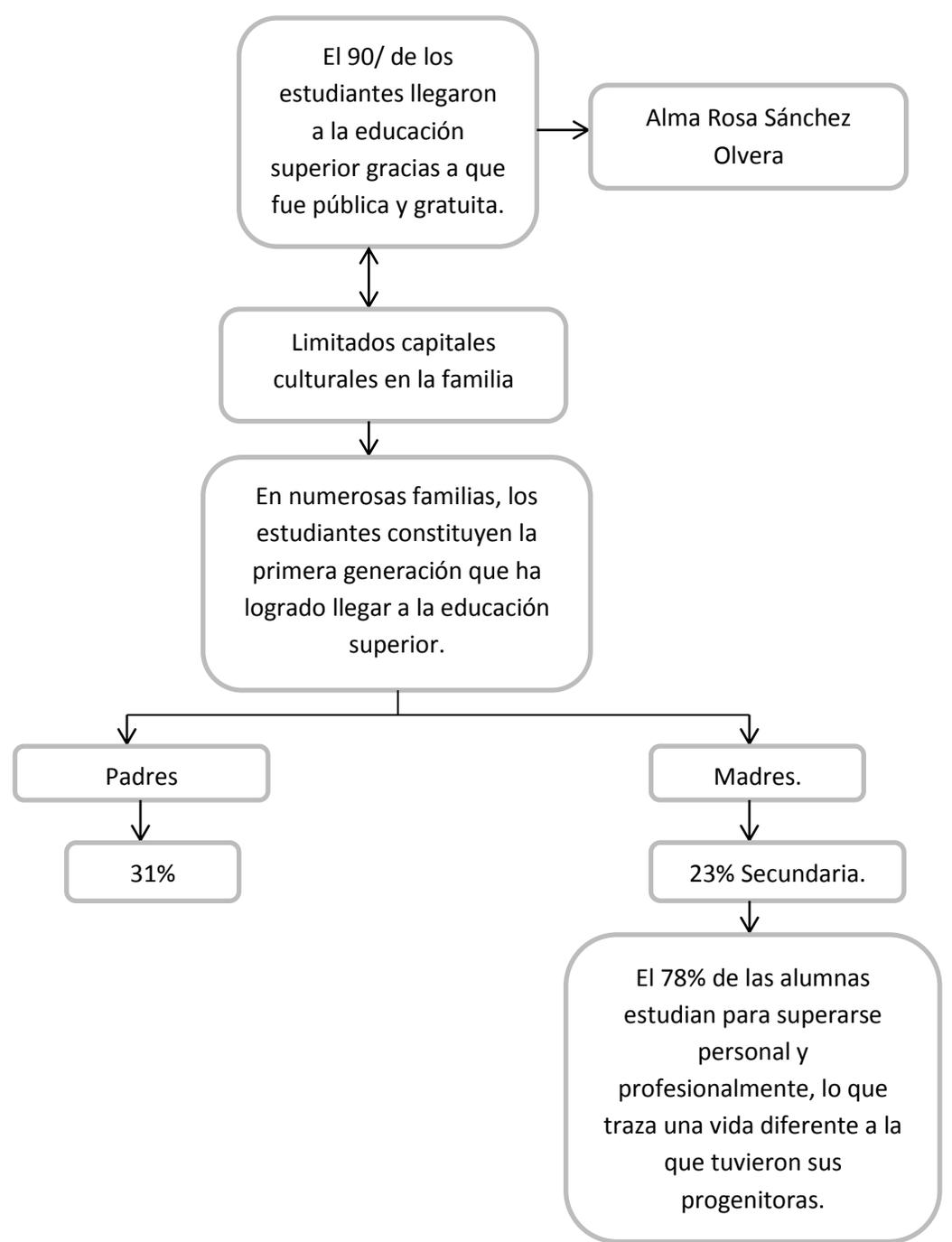


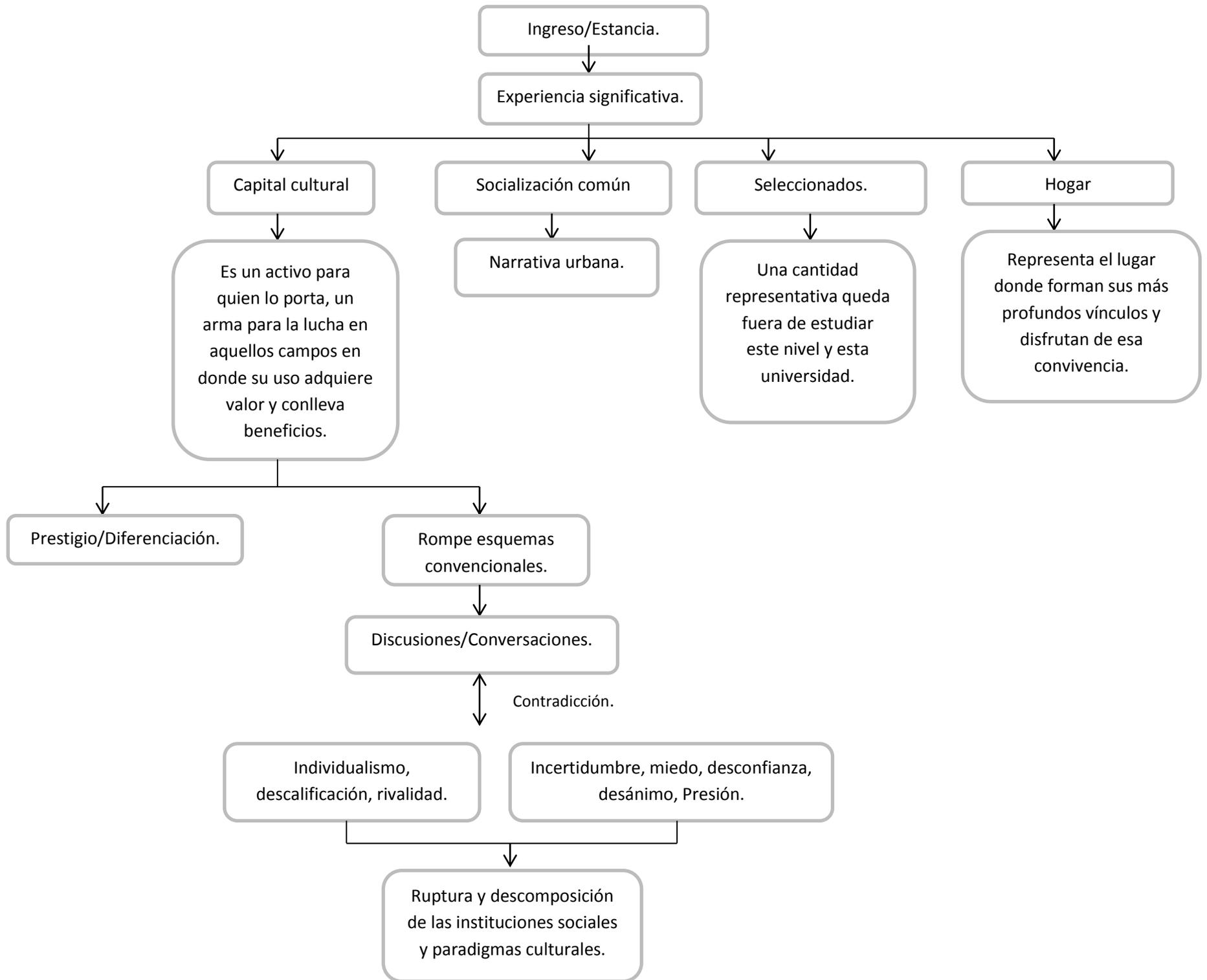


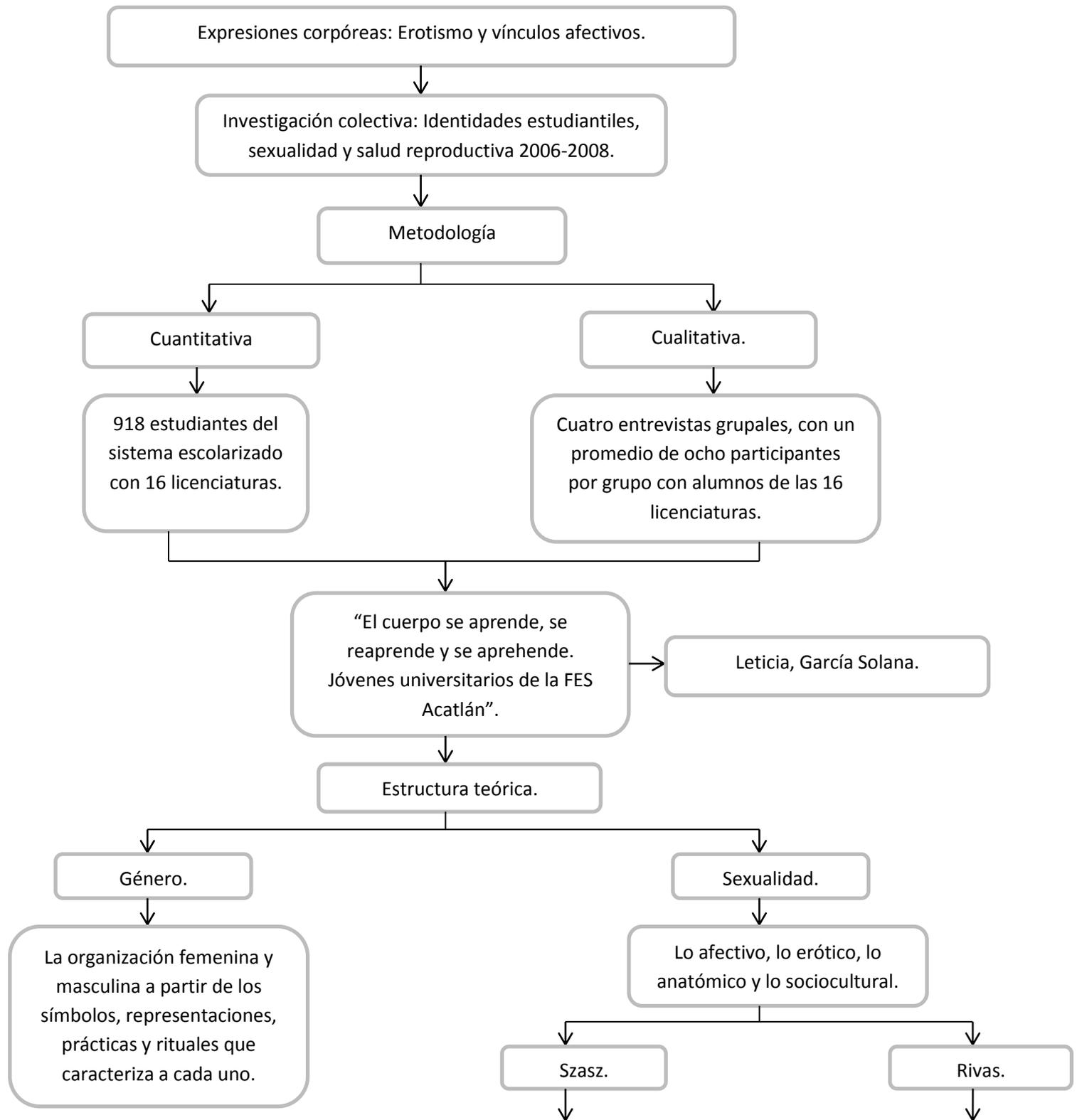












Comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo. Relaciones sociales, moralidades, discursos y significados que construyen en torno a los deseos eróticos y comportamientos sexuales.

Entramado diverso y particular en los que interviene el cuerpo. Serie de discursos, significaciones que connotan las acciones de los individuos, califican sus deseos orientan sus tendencias y restringen sus elecciones placenteras o amorosas.

Foucault.

Marco para su análisis.

Formación de saberes.

Sistemas.

Género.

Parentesco.

Familiares.

La diferenciación de los cuerpos sexuados en los que se establecen las prácticas y cualidades que se esperan de cada uno, así como de las relaciones con los otros.

Define los papeles sociales y la clase de vínculos entre las personas.

Institución que refuerza los discursos sexuales socialmente aceptados.

Sistemas de poder.

Ámbitos.

Normatividades sociales.

Políticos.

Económicos.

Asimetrías de poder

Formales

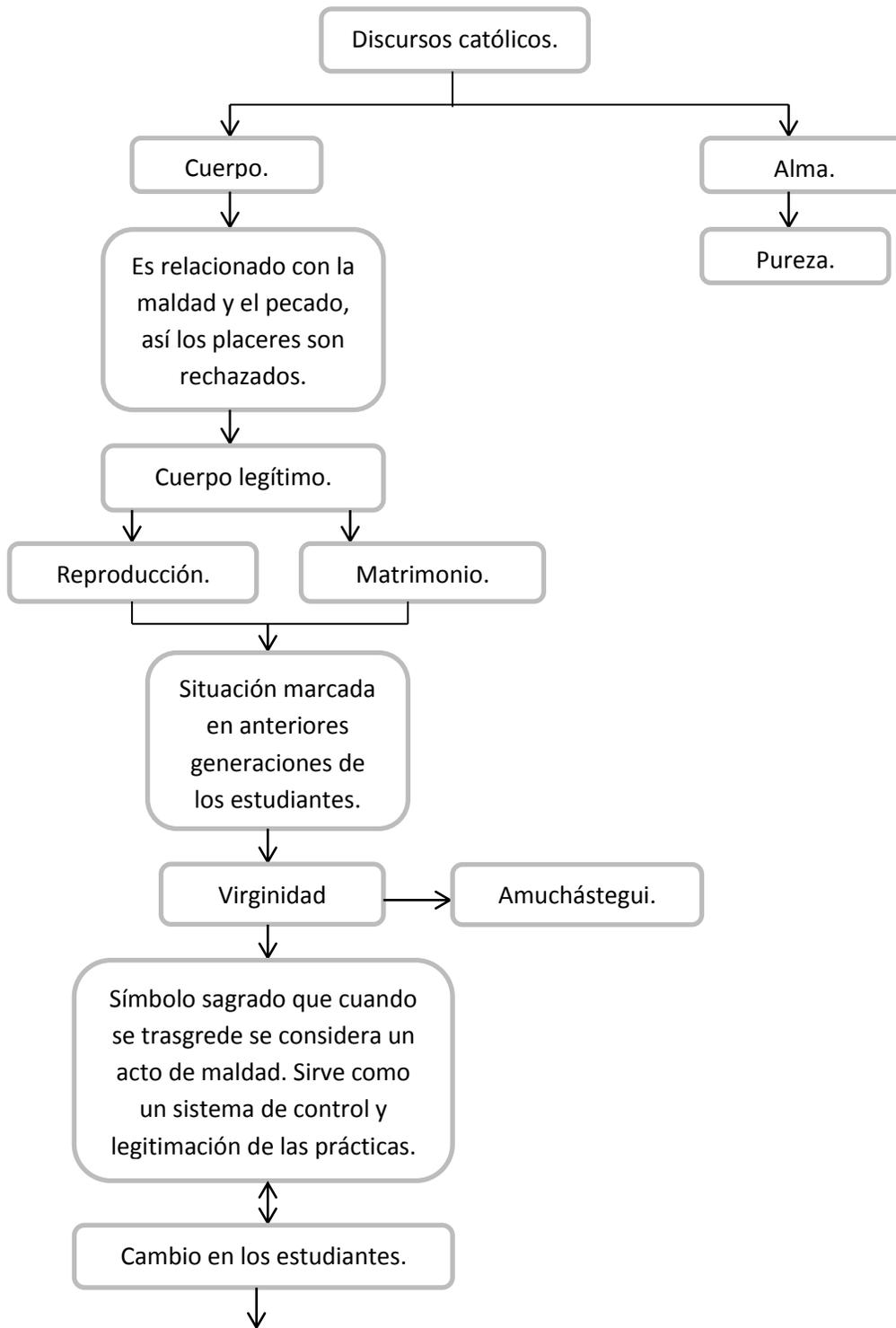
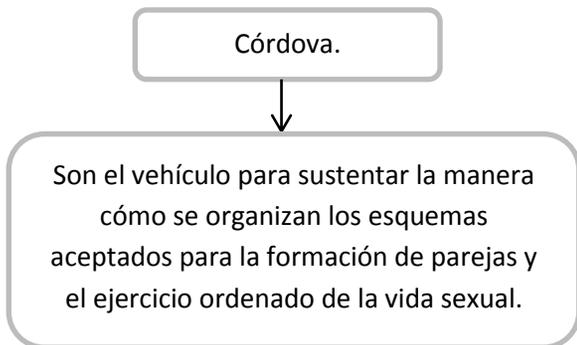
Informales.

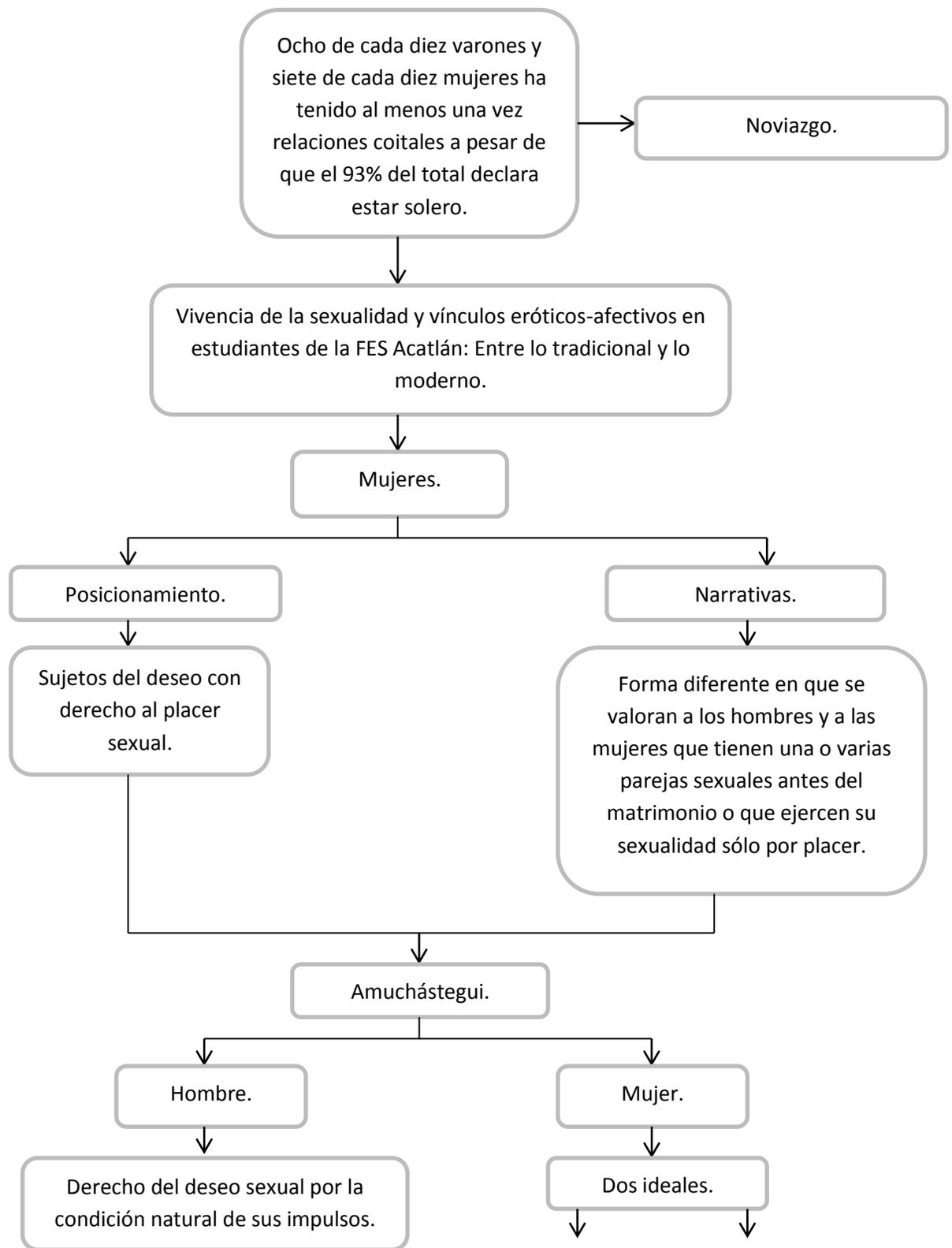
Jurídicos.

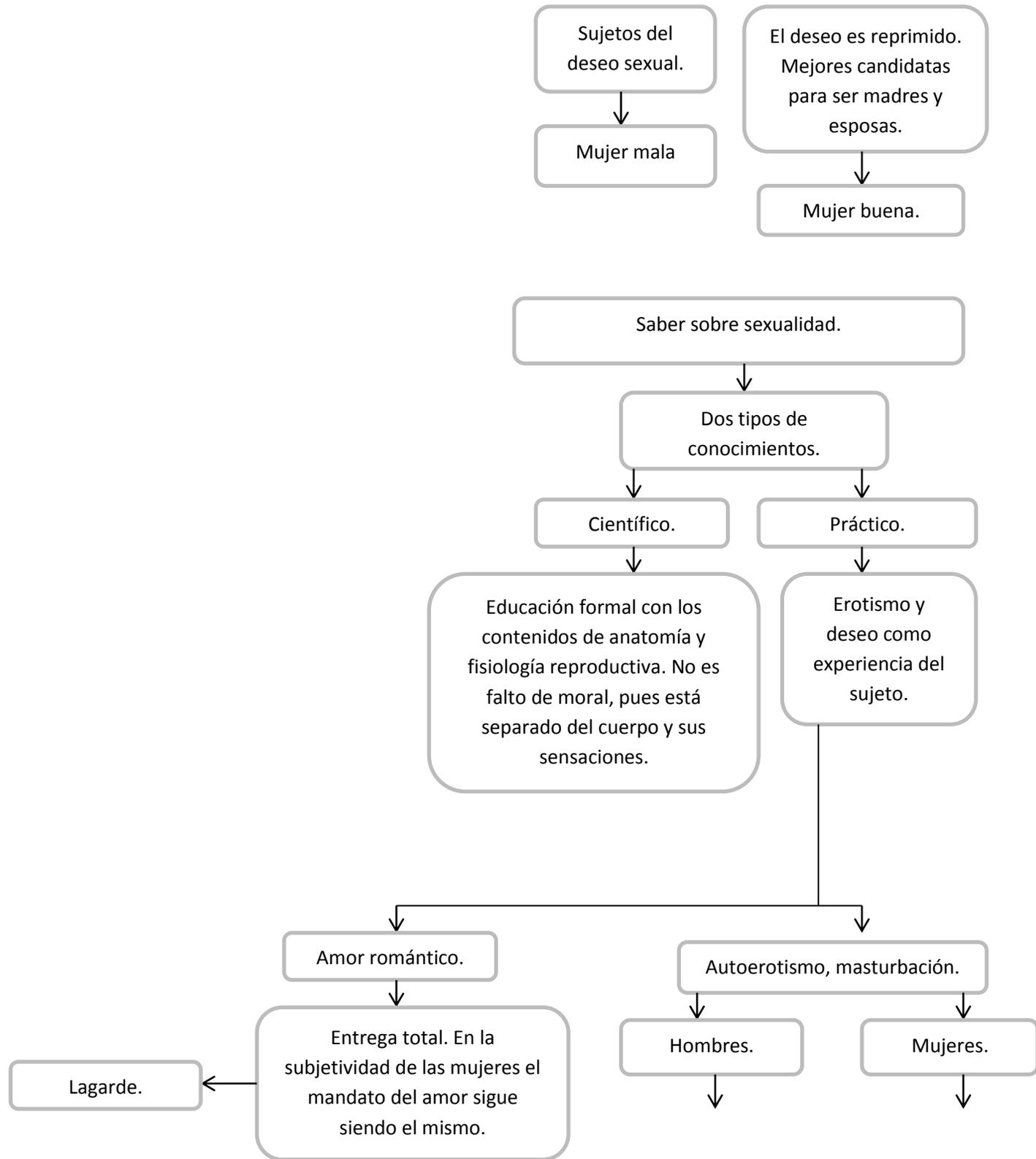
Religiosos

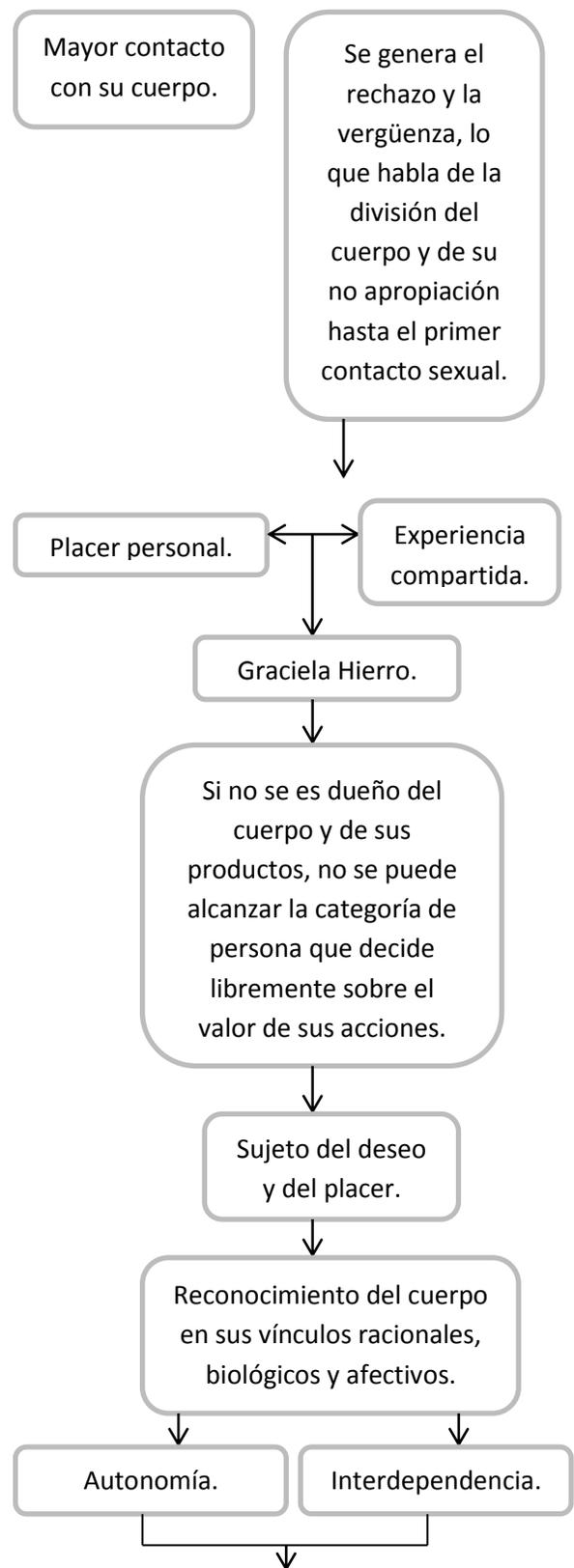
Movilizaciones/Culturas de resistencia.

No es asumido por los sujetos de forma lineal. Constituyen una subjetividad a partir de su capacidad interpretativa con la que deciden apropiarse o rechazar tales discursos.









Convivencia con los otros.

Expresiones corpóreas: Belleza.

Belleza.

Expresión significativa en la que han participado contextos y procesos históricos, sociales y culturales.

Hibridación.

Los valores occidentales se han mezclado con el contexto mexicano.

La construcción social del cuerpo femenino desde la percepción de un grupo de alumnos de la FES Acatlán.

Sandra Lariza Aguirre.

Metodología cualitativa.

Grupos de enfoque a hombres y mujeres estudiantes de la FES Acatlán, de cualquier carrera, edad y turno.

Aportaciones.

Instituciones sociales.

División del cuerpo.

MMC.

Discurso.

Primer momento.

Segundo momento.

